

EN LA CASA DEL PADRE

Necrologio amigoniano

II

Juan Antonio Vives Aguilella, TC

EN LA CASA DEL PADRE

Necrologio amigoniano

II

(2000-2014)

PRESENTACIÓN POR

MARINO MARTÍNEZ PÉREZ

SUPERIOR GENERAL



VALENCIA 2014

© Juan Antonio Vives Aguilella

Impresión y maquetación:
Martín Impresores, S.L.
C/ Pintor Jover, 1
46013 VALENCIA

Depósito Legal: V-94-2015

ÍNDICE GENERAL

Págs.

PRESENTACIÓN XI
INTRODUCCIÓN XIII

ENERO

Días:

6 P. Primitivo Castillo Vallecilla (1924-2013) 3
7 Fr. Juan Carlos Ulate Camacho (1971-2000) 9
8 P. Cándido Lizarraga y Fernández de Arcaya (1918-2014) . 15
10 P. Julio Álvarez Díez (1934-2002)..... 32
13 P. Carlos López de Medrano y Palma (1910-2006) 38
13 P. Isaías Villa Fernández (1937-2012)..... 45
16 P. Benito Narbona Santamaría (1931-2009)..... 51
21 P. Salvatore Ugenti Nigro (1940-2014)..... 57
23 P. Camilo Arias Morales (1939-2013)..... 65
26 P. Francisco Vicens Palacio (1928-2013) 70

FEBRERO

Días:

8 P. Marco Fidel López Fernández (1938-2008)..... 77
14 P. Miguel Blasco Gracia (1936-2011) 87

MARZO

Días:

15 Fr. Francisco Javier Carneros Martínez (1925-2004)..... 99
17 Fr. Enrique Gracia García (1921-2001) 105
29 P. Felipe Ochoa Zábal (1919-2001) 113
29 P. Eusebio Álvarez Díez (1930-2004)..... 121
29 Fr. Francisco Duque Delgado (1911-2010) 128

ABRIL

Días:

1 P. Ángel Millán Calvo (1927-2003)..... 133
2 P. José Lozano Arrué (1909-2000) 138

		Págs.
3	P. Lorenzo Vicente Soria (1933-2010)	145
5	P. Lope Echeverri Rojas (1934-2010)	151
11	P. Francisco Álvarez Pérez (1935-2003)	158
11	P. Jaime Forero Rodríguez (1934-2007)	166
16	P. Cesáreo Ochoa Zábal (1923-2013)	175
26	P. Rodrigo Castaño Valencia (1941-2012)	183

MAYO

Días:

2	P. Donato Gatto Quarta (1921-2007)	189
5	P. Constantino Quintano Pérez (1931-2007)	198
7	P. Carlos González (1963-2010)	206
18	Fr. José Charterina Echevarría (1912-2008)	209
24	P. Tomás Roca Chust (1923-2001)	216
29	Fr. José Manuel Gironés San Martín (1942-2013)	231
29	Fr. Alfredo Andrés González (1933-2013)	236
31	P. Lorenzo Ojeda Fuente (1930-2009)	241

JUNIO

Días:

5	P. Luis Arturo Nieto Franco (1917-2000)	247
20	P. Juan José Crespo Losilla (1935-2012)	251
22	Fr. Rafael Mendizábal Yanguas (1924-2006)	257
23	P. Gregorio Pélaz Iglesias (1930-2005)	263
25	P. Fernando Mascarell Roig (1936-2006)	267
26	P. Pasquale Mucciante Moretti (1925-2006)	275

JULIO

Días:

7	P. Samuel Camilo Tobón Betancur (1927-2008)	283
12	P. José Mª Rubio y Rubio (1913-2007)	289
21	Fr. Manuel Echávarri Martínez (1918-2005)	296
25	Fr. Alfredo Negro Spechierello (1918-2010)	300
27	Fr. Fidel Gregorio Garzón Rodríguez (1913-2006)	305

AGOSTO

Días:

4	P. Gil Salas Rupérez (1929-2002)	311
6	P. Gerardo Rafael Sotelo Zambrano (1922-2014)	319
11	P. Modesto Martínez Navarro (1915-2002)	328
19	P. Diego Correa Ruiz (1946-2014)	340

Págs.

25 P. Alfredo Roig Esteve (1915-2000) 345
27 Fr. Pablo Antonio Alemán Sotelo (1984-2007) 352

SEPTIEMBRE

Días:
1 Fr. Miguel Andrés Alegre (1927-2011) 357
2 P. Giovanni Caravaggio Renzetti (1922-2002) 361
11 P. Jesús Aguado Hermoso (1941-2013) 366

OCTUBRE

Días:
2 Fr. Javier Lino Leza Bujanda (1932-2007) 371
7 Fr. Vicente Avendaño Ruiz (1949-2010) 377
14 P. Fernando Trejo Zurita (1945-2002) 384
21 P. Juan José Olavarría Garaigorta (1923-2004) 390
25 P. Jesús Costa Mahiques (1924-2011) 399

NOVIEMBRE

Días:
11 H^no. José Navarro Doménech (1924-2006) 407
12 P. Andrés Magán Ocaña (1955-2014) 411
15 P. Luis Mediavilla Maroto (1930-2012) 419
17 P. Luis Cuesta Nozal (1929-2013) 425
18 P. Juan de la Cruz Salazar Lizarazo (1925-2009) 435
27 Fr. Alfredo Salvador Otal (1928-2001) 441

DICIEMBRE

Días:
1 Fr. Uriel Antonio Martínez Henao (1940-2014) 449
15 Fr. Edgar Lindarte Corzo (1943-2012) 453
18 P. José Mª Larragueta Goñi (1927-2006) 458
22 Fr. Rafael Navarro Navarro (1921-2003) 466
22 P. Antonio Petrelli Perrone (1933-2008) 473
23 P. Eupsiquio Mediavilla Maroto (1933-2013) 480

ÍNDICE ONOMÁSTICO 485
APÉNDICE I 489
APÉNDICE II 497

PRESENTACIÓN

Os presento un nuevo tomo de nuestra vida, pues la muerte, para quienes creemos y esperamos en la resurrección, es vida en plenitud. Las pequeñas biografías que aquí se contienen constituyen para nosotros testimonios cargados de recuerdos, que se convierten en huella de seguimiento para quienes caminamos por el sendero de este carisma y misión al que el Buen Dios nos ha llamado y consagrado.

En este año 125 de historia de la presencia Amigoniana en el mundo, hacemos memoria de los hermanos que hoy constituyen el patrimonio congregacional, que por aquí pasaron y que: *"llamados por Dios con un don particular…, con una respuesta libre lo dejaron todo y se consagraron especialmente a Dios en el servicio de la juventud… y fueron incorporados a una comunidad de hermanos comprometidos a vivir y crecer en la caridad"* (Cfr. C. 10-11). Ellos hacen parte de una historia que nos es común, y se han convertido en señal de identidad perenne y en ejemplo de sentido de pertenencia y son invitación constante para que realicemos la parte que nos corresponde en el aquí y ahora de nuestras personales historias.

Así lo han señalado los hermanos Superiores Generales en los Libros: "Necrologio" y "En la Casa del Padre" que preceden a éste:

"Por ser ellos quienes con sus virtudes cimentaron sobre sólidos cimientos el edificio de nuestra amada Congregación, deseamos vivamente nos muevan a todos los rasgos ejemplares de la vida de nuestros mayores y los imitemos con una dedicación constante a la oración, al trabajo, y al perfeccionamiento en todos los órdenes." (P. José Láinez R. 1954)

"Los datos y semblanzas de estos hermanos nuestros, partícipes ya del hoy eterno de Dios, van más allá de las simples palabras escritas y se convierten para nosotros, peregrinos desde la fe, en testigos, hitos, etapas nuevas,

puntos de referencia, signos indicadores de la dirección correcta hacia la Salvación." (P. José Oltra V. 1988)

"Al leer ahora su vida, descubrimos que, a pesar de sus defectos, pecados y deficiencias, cada uno resaltó alguno de los atributos de Dios, como un vitral iluminado por el sol que deja pasar la luz con diversas tonalidades aunque el color sea oscuro. Uno es un canto a la bondad de Dios; otros, a la sencillez, a la paciencia, a la entrega generosa, a la laboriosidad, a la simplicidad o a la ternura del Señor" (P. Ignacio Calle R. 1999)

Esta es la obra, que con inmenso amor, con rigor científico y con apego a los elementos que ha podido encontrar, nos presenta el P. Juan Antonio Vives Aguilella una vez más, como signo suyo también de Identidad y Pertenencia por la amada Congregación, al asomarse descalzo a las historias particulares de la vida de los hermanos que nos han precedido, y que hoy se convierten en horizonte para cada uno de nosotros. Que el Buen Dios te bendiga querido P. Juan Antonio y gracias por tu paciencia en esta y otras obras.

Las vidas de estos hermanos, iluminados por la presencia de la Madre Dolorosa, de nuestro Venerable P. Fundador y de los Batos Mártires, nos sean acicate para que en este nuevo aniversario, hagamos de la amada Congregación lugar para la vida, desde el testimonio, desde el carisma particular y desde el compromiso que fortalece el ser congregacional.

Fr. Marino Martínez Pérez tc.
Superior General

Roma, 18 de Junio de 2014

INTRODUCCIÓN

En el año 2000 –coincidiendo con los actos jubilares del inicio del tercer milenio de la era cristiana, y por iniciativa del Consejo General del momento, presidido por el padre Ignacio Calle Ramírez– se publicó el *primer tomo del Necrologio de la Congregación,* bajo el título de *En la Casa del Padre.* En él quedaron incluidas, junto a la pequeña nota biográfica del padre Fundador, las de los ciento noventa y un religiosos y dos hermanos donados fallecidos entre el 9 de diciembre de 1899 –fecha de la muerte del primer religioso amigoniano– y el 31 de diciembre de 1999.

No obstante –y por ser el *Necrologio* un libro de historia, y abierto, por el ello, al devenir cotidiano– tan sólo siete días después de que se hubiese cerrado el tomo I, fallecía otro religioso y comenzaba así una nueva etapa dentro de esta historia congregacional dedicada a los hermanos "que nos han precedido en el signo de la fe y duermen el sueño de la paz".

Al comenzar el año 2014 el número de fallecidos en la Congregación desde inicio del 2000 eran sesenta y cuatro, y el Consejo General –presidido por el padre Marino Martínez Pérez– vista la amplitud de las pequeñas biografías elaboradas, considerando que muy bien podrían constituir un nuevo tomo, y queriendo homenajear, de alguna manera, a los religiosos fallecidos en los últimos catorce años con ocasión del 125 aniversario de nuestra fundación– decidió la publicación de este segundo tomo de nuestro necrologio *En la Casa del Padre,* en el que se incluyen las biografías de los sesenta y nueve religiosos y de un hermano donado, fallecidos entre el 1 de enero de 2000 y el 31 de diciembre de 2014, ambos inclusive.

La obra mantiene la estructura que vengo utilizando desde 1988, es decir, se distinguen en la presentación de la vida de

cada hermano estas cuatro partes: *cronología, biografía, semblanza*[1] y *bibliografía*.

Restaría decir que el computo de años, de edad y de vida está realizado teniendo como referente los años cumplidos, que, en el caso de la vida religiosa, se empiezan a contar desde el momento del ingreso al noviciado.

Juan Antonio Vives Aguilella, TC

[1] Como ya se sabe, esta parte –resaltada en cada caso mediante el uso de la *letra cursiva*– es la que, de forma particular, está pensada para ser leída en el día del aniversario de cada hermano.

En la Casa del Padre

Necrologio amigoniano

T. II

ENERO



Día 6

P. Primitivo Castillo Vallecilla

(1924-2013)

8- 4-1924	Nace en Bolívar, Valle (Colombia). Son sus padres Primitivo y Julia.
1- 2-1944	Viste el hábito en el Noviciado San Antonio de Bogotá.
1- 2-1945	Primera profesión en San Antonio de Bogotá. Permanece de comunidad en esta Casa.
10- 3-1947	Trasladado de San Antonio al Instituto San Rafael de Manizales. Estudios filosóficos.
22- 2-1949	Pasa a la comunidad del Seminario San José de La Estrella. Estudios teológicos.
19- 7-1950	Destinado a la Casa El Salvador de Amurrio (España). Prosigue aquí estudios teológicos.
2- 2-1951	Votos perpetuos en Amurrio.
7- 6-1952	Ordenado sacerdote en Madrid. Pasa provisionalmente a la Comunidad del Reformatorio Buen Pastor de Zaragoza.
19- 7-1952	Llega destinado al Seminario San José de Godella. Ayudante del maestro de novicios.
27-11-1953	Marcha desde Godella al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, al que había sido destinado.

15- 9-1957	Forma parte de la primera comunidad del Colegio Nuestra Señora de los Dolores de Caracas (Venezuela).
10- 7-1959	Designado maestro de novicios en la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid (Colombia).
21- 5-1961	Al crearse la Provincia San José de Colombia, es nombrado segundo consejero y secretario provincial.
22- 4-1962	Toma parte, como consejero provincial, en el I Capítulo de la Provincia San José.
13- 8-1962	Nombrado superior y párroco del Colegio San Antonio de Bogotá.
24- 5-1964	Designado segundo consejero provincial.
4-10-1965	Nombrado superior y maestro de novicios de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid, Cundinamarca.
20- 4-1968	Participa en el II Capítulo Provincial, en calidad de Consejero.
9-12-1968	Trasladado al Seminario San José de La Estrella. Director espiritual.
30-11-1971	Nombrado superior del Instituto San Rafael de Manizales.
27- 1-1974	Toma parte, como superior del Instituto San Rafael, en el III Capítulo Provincial.
30- 9-1975	Destina a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales. Vicesuperior.
1- 7-1980	Superior de la Escuela de Trabajo de Bolívar de Turbaco.
1-1981	Queda en la comunidad de la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
1-1983	Pasa de superior a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
1-1984	Va de comunidad al Seminario San José de La Estrella.
1-1990	Pasa a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
1-1991	Vicemaestro en la Casa Noviciado de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.
1-1994	Trasladado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
1-1996	Vicemaestro en el Noviciado Fray Luis Amigó de Suba.
1-1997	Regresa al Instituto Fray Luis de Palmira. Animador espiritual.
7-1997	Destinado a la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá. Bibliotecario y archivero.
1-2001	Vuelve al Instituto Fray Luis de Palmira. Animador espiritual.
1-2005	Trasladado al Instituto Técnico San Rafael de Manizales.

1- 2008 Llega a la Casa de Hermanos Mayores San José del Romeral de Medellín.
6- 1- 2013 Fallece en la Casa de Mayores de Medellín.

El 8 de abril de 1924 –y en el seno del matrimonio formado por don Primitivo Castillo y doña Julia Vallecilla– nace, en Bolívar, Valle (Colombia), un niño a quien impusieron en el bautismo, recibido en la Parroquia del lugar natal, el nombre de su progenitor.

Tras cursar humanidades en el Asilo San Antonio de Bogotá, viste el hábito de la Congregación, en el Noviciado situado en esta misma Casa, el 1 de febrero de 1944 cuando le faltaban dos meses para cumplir los veinte años de edad. Al año siguiente –el día 1 de febrero de 1945– realizó allí mismo la primera profesión[1]. Aquí en San Antonio realizaría también sus prácticas pedagógicas.

En 1947 llega al Instituto San Rafael de Manizales, donde cursa estudios filosóficos, al tiempo que colabora en la educación de los menores acogidos en la institución.

El 22 de febrero de 1949 es destinado al Seminario San José de La Estrella e inicia aquí el estudio de la teología, pero año y medio después –el 19 de julio de 1950– se le traslada a la Casa El Salvador de Amurrio (España), en la que proseguirá y completará los estudios teológicos. Aquí en Amurrio emitiría los votos perpetuos el 2 de febrero de 1951.

Finalizados los estudios eclesiásticos, el 7 de junio de 1952 es ordenado sacerdote en Madrid, pasando a residir después provisionalmente a la comunidad del Reformatorio Buen Pastor de Zaragoza, cuyo superior –el padre José Subiela– se ofreció gustosamente a ser su orador sagrado en la primera Misa solemne.

Poco más de un mes permaneció en Zaragoza, pues el 19 de julio de aquel mismo 1952, llega al Seminario San José de Godella, tras ser designado socio del maestro de novicios.

[1] Por interpretar erróneamente que el año bisiesto -1944- era válido para completar el año canónico de noviciado, profesó el día 1 en vez del 2. Años después, mediante Rescripto 2288/51 de la Sagrada Congregación de Religiosos, se le concedería a él –y a sus compañeros de noviciado– una "sanatio in radice".

Con fecha 27 de noviembre de 1953, sale de Godella camino de Madrid, pues había sido trasladado a la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro, en el que se dedicó a la enseñanza durante cuatro cursos escolares.

El 15 de septiembre de 1957 forma parte de la primera comunidad del Colegio Nuestra Señora de los Dolores de Caracas (Venezuela) y dos años más tarde –el 10 de julio de 1959– regresa definitivamente a su tierra para ejercer el cargo de maestro de novicios en la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid – Cundinamarca.

Al crearse la Provincia de San José, es designado –el 21 de mayo de 1961– segundo consejero y secretario de la misma y, en calidad de tal, participaría, a partir del 22 de abril de 1962, en el I Capítulo de su demarcación,

En agosto de 1962 –concretamente el día 13– es nombrado superior del Colegio San Antonio de Bogotá y párroco de la Parroquia allí instalada.

Con la renovación del gobierno provincial, es nombrado de nuevo –el 24 de mayo de 1964– segundo consejero de su Provincia. Al año siguiente, con fecha 4 de octubre de 1965, es designado superior y maestro de novicios de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

En su condición de consejero provincial, toma parte el 20 de abril de 1968 en el II Capítulo de San José. A finales de este mismo año 1968 –el 9 de diciembre– es trasladado al Seminario San José de La Estrella, como director espiritual de los seráficos.

Durante los nombramientos que tienen lugar el 30 de noviembre de 1971, es designado superior del Instituto San Rafael de Manizales y, en su condición de tal, participaría –el 27 de enero de 1974– en el III Capítulo Provincial de San José.

El 30 de septiembre de 1975 es trasladado a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales y nombrado vicesuperior de su comunidad. Cinco años después –en julio de 1980– pasaría, como superior, a la Escuela de Trabajo de Bolívar de Turbaco, Cartagena, aunque en este cargo tan sólo permanecería unos meses, pues, a principios del siguiente año 1981, marcharía de comunidad a la Escuela de Trabajo San José de Medellín

En enero de 1983 es designado superior de la Escuela de Trabajo La Linda, pero tan sólo un año más tarde –en 1984– va de comunidad al Seminario San José de La Estrella.

Comenzando el año 1990 pasa de nuevo a la comunidad de la Escuela de Trabajo La Linda y tan sólo un año después –en 1991– regresa al Noviciado de San Pedro, en Madrid, como vicemaestro.

Trasladado en 1994 al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, pasa a desempeñar de nuevo –en 1996– el servicio de vicemaestro de novicios, aunque en esta ocasión lo ejercería en el Noviciado Fray Luis Amigó de Suba.

Tras regresar a Palmira –en enero de 1997– marcha –a mediados de ese mismo 1997– a la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá, encargándose del Archivo Histórico Provincial y de la Biblioteca de la Casa.

A principios de 2001 vuelve, como animador espiritual, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, y cuatro años después –en 2005– es enviado al Instituto Técnico San Rafael de Manizales.

Debilitado ya su estado físico, los superiores lo trasladan –en 2008– a la Casa de Hermanos Mayores San José del Romeral de Medellín, desde donde –el 6 de enero de 2013– partiría al encuentro con el Señor, cuando contaba ochenta y ocho años de edad y sesenta y ocho de vida religiosa. Sus restos descansan en la Cripta de la Escuela San Pedro de Madrid.

El padre Primitivo Castillo Vallecilla se distinguió particularmente por se un verdadero hermano menor con decidido talante amigoniano.

Su minoridad se hacía patente en la cercanía, en la diaria convivencia y en la simplicidad que mostraba en todas sus actuaciones, incluida su misma vida de oración que siempre buscó fuese sencilla y exenta de complicadas elucubraciones.

Manifestó asimismo su ser minorítico y franciscano en su amor a la naturaleza, que expresaba artísticamente en el cuidado de plantas y en el ajardinamiento de espacios, y también en su sentido del humor que hacía presente de modo habitual en la vida diaria y en la convivencia fraterna con sus chistes y chascarrillos.

Educador amigoniano –por vocación y aprendizaje– solía repetir que "el centro de la acción educativa tiene que ser siempre el bien de los mucha-

chos, quienes hoy tienen que ser la preocupación preferencial del educador, pero que un día –cuando Dios nos examine del amor– serán, sin duda, la propia corona". Esta pedagogía la expresó especialmente en los largos años que sirvió a la Congregación como maestro de novicios. Equilibrado y respetuoso siempre de la persona, procuró caminar de acuerdo al signo de los tiempos, a pesar de que su formación había sido claramente tradicionalista. Sabía poner y compensar en la balanza amor y exigencia. Cercano a sus discípulos, lograba mantener la autoridad, sin generar distancias con ellos. Fruto precisamente de esta cercanía, generadora de afecto mutuo, fue, por ejemplo el hecho de que él, a pesar de los años transcurridos, siempre se consideró "maestro" de aquellos a quienes había acompañado en su primer caminar religioso y éstos siempre lo consideraron y veneraron como tal.

Junto a su espíritu minorítico –y en perfecta sintonía con él– sobresalió también por su acendrado amor a la Congregación y por todo lo amigoniano. Expresiones concretas de este amor son, por ejemplo, su aprecio y valoración del don de la fraternidad. Es significativo, en este sentido, el hecho de que fuera él quien –con ocasión de la celebración del primer Centenario de la Congregación – elaborase por primera vez un folleto en el que se recogían los cumpleaños de todos los miembros del Instituto y se hacía memoria del día del fallecimiento de quienes nos precedieron. Esta iniciativa, continuada en el tiempo –durante unos años por él mismo y posteriormente por otros– ha contribuido, sin duda, a fomentar el sentimiento fraterno entre los religiosos.

Son también expresiones de ese amor por lo amigoniano: el cariño que personalmente mostró por nuestra Madre de los Dolores y por el padre Fundador y el ardor con que inculcaba a otros su conocimiento y aprecio; el interés que siempre puso en trasmitir el sentimiento agradecido de pertenencia a la Congregación, y el entusiasmo que siempre mostró por conocer y dar a conocer la propia historia, por valorar y cuidar las bibliotecas comunitarias –en particular, en lo concerniente a las propias publicaciones–, y por celebrar, con la mayor solemnidad y regocijo, las fiestas congregacionales.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un menor con talante amigoniano,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.



Día 7

Fr. Juan Carlos Ulate Camacho

(1971-2000)

27-11-1971	Nace en San José (Costa Rica). Son sus padres Virgilio y María Cecilia.
26-12-1971	Es bautizado en la parroquia de la Inmaculada Concepción, de Heredia.
14- 3-1995	Ingresa oficialmente en el postulantado en el Seminario Padre Luis Amigó, de San Jerónimo de Moravia.
1- 2-1996	Inicia el noviciado en el mismo Seminario Padre Luis Amigó.
2- 2-1997	Emite sus primeros votos en la iglesia parroquial de San Jerónimo de Moravia.
25- 2-1977	Llega al Instituto de Menores Padre Luis Amigó, de Punta de Parra (Concepción-Chile). Juniorado collegialiter.
3- 5-1998	Trasladado, con el resto de sus compañeros juniores, al Instituto Hogar Emilio di Pasquo, en San Luis (Argentina).
7-1998	Se le diagnostica en Buenos Aires la enfermedad de Hodgkin en 4º grado.
10- 8-1998	Llega al Seminario Padre Luis Amigó, de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica) a iniciar el tratamiento para combatir su enfermedad.
22- 9-1998	Queda adscrito a la comunidad del Seminario Padre Luis Amigó.
19- 3-1999	Trasladado al Centro Juvenil Amigó, de San Jerónimo de Moravia.
7- 1-2000	Fallece en el Centro Juvenil Amigó. Es enterrado en el Cementerio de San Pedro de Barva (Heredia-Costa Rica).

Juan Carlos Ulate Camacho nació el 27 de noviembre de 1971 en la ciudad de San José, capital de Costa Rica. Era el cuarto de los cinco hijos que tuvo el matrimonio formado por don Virgilio Ulate Vásquez y doña Mª Cecilia Camacho Chaverri.

En vísperas de cumplir su primer mes de vida, sus padres –asiduos colaboradores de movimientos parroquiales, como encuentros matrimoniales, cursillos de cristiandad o cáritas– lo acercaron a recibir el bautismo en la parroquia de La Inmaculada Concepción, en Heredia. Era el domingo 26 de diciembre de 1971, festividad, aquel año, de la Sagrada Familia. Años más tarde –el 6 de septiembre de 1984–, cuando estaba para cumplir los trece años, recibiría, en esa misma parroquia de Heredia, la confirmación; sacramento para el que venía preparándose hacía tiempo, pues su niñez transcurrió al ritmo mismo de la vida de la parroquia de San Pedro de Barva, de la que fue monaguillo varios años.

Tras realizar los estudios primarios y secundarios en San Pedro de Barva, donde residía, se incardinó al mundo laboral, trabajando en una distribuidora de pantalones que tenía montada su familia. El 4 de marzo de 1987, falleció su padre, víctima de una parálisis progresiva.

Contaba veintiún años de edad, cuando participó en unas Jornadas de Vida Cristiana que le llevaron –como él mismo solía confesar– *a conocer a Cristo de una forma más viva y plena.* A partir de entonces, su compromiso cristiano se intensificó. Por algún tiempo, colaboró bastante intensamente con el movimiento que organizaba dichas jornadas; después se incorporó a distintas actividades de su parroquia, asistía a misa asidua y casi diariamente, y, aconsejado por su confesor, empezó a buscar respuesta a una inquietud creciente que sentía por seguir más de cerca a Cristo. Visitó combonianos, claretianos, salesianos, josefinos y carmelitas, entre otros, pero se acabó quedando con los amigonianos. El atractivo por la misión específica entre los niños y jóvenes con problemas le ayudó en forma decisiva –como él mismo declararía después– a tomar su decisión. Se encaminó, pues, al Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia, donde llega el 14 de febrero de 1995, y donde, al cumplirse exactamente un mes desde su llegada, inicia de forma oficial el postulantado.

Siendo postulante, preparó el examen correspondiente y obtuvo, por madurez, el título de Bachiller en Letras, el 17 de agosto del mismo año 1995.

El 1 de febrero de 1996 –en las primeras vísperas de la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo y de la conmemoración, también, del acontecimiento que provocó el primer dolor de la Virgen, con la profecía del anciano Simeón–, ingresó en el noviciado de la congregación en tierras ticas, ubicado en el mismo Seminario Padre Luis Amigó, donde había realizado su postulantado. No obstante, aunque no cambió de casa religiosa, sí que se trasladó a otro edificio, construido dentro de la misma finca, aprovechando los muros exteriores de la antigua vaquería de la casa. A Juan Carlos y a sus compañeros de noviciado les tocó, pues, estrenar aquellos locales que, por lo demás, no eran excesivamente envidiables.

El año de noviciado –como suele suceder por lo general– fue un año agradable y que pasó en un "abrir y cerrar de ojos". Y, finalizado el mismo, el 2 de febrero de 1997, fray Juan Carlos emitió sus primeros votos en medio de una emotiva eucaristía que –como venía siendo ya tradicional– se desarrolló en la iglesia parroquial de San Jerónimo de Moravia. Junto a él, hicieron la primera profesión religiosa otros dos costarricenses –Adrián y Ronald–, dos venezolanos –Lino y José Ramón–, un guatemalteco –Ludwing– y el boliviano, Noel. Siete en total.

Ya profeso –y cumplido el periodo de vacaciones familiares– él, con el resto de sus compañeros, se trasladó al Instituto Padre Luis Amigó, de Punta de Parra (Concepción-Chile), lugar que acababa de ser designado por los superiores como sede alternativa –juntamente con la casa de Villa Alemana– del *juniorado collegialiter*. El grupo al que pertenecía Juan Carlos fue, pues, el primer grupo de juniores llegado allí. El arribo tuvo lugar el 25 de febrero del año en curso 1997. Una vez más le tocaba "estrenar casa".

En Punta de Parra, además de cursar distintas materias propias de la Congregación y de realizar algún interesante cursillo en el campo de la informática, tuvo ocasión de entrar en contacto directo con el apostolado propio de la congregación. Su labor consistió fundamentalmente, en un principio, en atender uno de los grupos de medianos en las horas de la noche, pero

poco a poco su presencia entre los muchachos fue haciéndose más asidua y resultando más eficaz.

Debido a distintos imponderables, la estancia de fray Juan Carlos y sus compañeros en Punta de Parra no fue lo larga que, inicialmente, se había pensado y programado. El 3 de mayo de 1998 –cumplido un año y dos meses desde su llegada– el juniorado que allí estaba fue trasladado provisionalmente al Instituto Emilio di Pasquo, en San Luis (Argentina). Con todo, el poco tiempo que estuvo en Chile contribuyó –y mucho– a su maduración personal y religiosa, pues le ayudó, no cabe duda, a fortalecer, de forma decisiva, su carácter, para saber afrontar con buen talante y sin retroceder las dificultades y contratiempos con que la vida misma suele ir matizando nuestro diario transitar por ella.

En San Luis, su estancia fue aún más breve. Casi no le dio tiempo a deshacer maletas. Al poco tiempo de llegar, empezaron a manifestarse ciertos síntomas, que aconsejaron su inmediato traslado a Buenos Aires para realizar análisis y estudios médicos más especializados. Era el mes de julio de 1998. El diagnóstico no se hizo esperar y, con el lacónico –y en apariencia no demasiado preocupante– lenguaje con que la ciencia médica suele redactar y disfrazar sus veredictos, lo declaraba afectado por la enfermedad de Hodgkin en 4º grado. Y fueron los propios facultativos argentinos quienes –conocedores de lo avanzada que estaba en Costa Rica la técnica terapéutica para combatir este tipo de cáncer que, tratado a tiempo, suele ser curable– aconsejaron su urgente traslado al país natal.

El 10 de agosto de ese mismo año 1998, llegaba, pues, fray Juan Carlos al Seminario Padre Luis Amigó, de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica), acompañado del superior de la casa de San Luis (Argentina), e inmediatamente se le sometió a un fuerte tratamiento, basándose en quimioterapia.

Los pronósticos, al principio, fueron bastante esperanzadores. A él, se le veía contento y animado, como si nada estuviese pasando y como si no le afectasen excesivamente los negativos efectos de la terapia. Y quizá, todo ello contribuyó a que los que le rodeaban no acabasen de tomar plena conciencia de la verdadera naturaleza y gravedad de su mal. Y él se empeñaba por hacer una vida "normal" y el ambiente que le rodeaba le animaba a ello.

Con el tiempo, sin embargo, se fue viendo que el estado del enfermo, lejos de mejorar, se iba deteriorando más y los superiores, en conexión con la familia, decidieron enviarlo a una afamada Clínica de La Florida para que se tratara allí con radioterapia. Viajó acompañado de su madre. La estancia en Norteamérica fue muy corta, pues los doctores, tras percatarse de forma casi inmediata, de que el mal estaba ya muy extendido, no se atrevieron a iniciar con él las sesiones de radioterapia.

Desahuciado ya por la ciencia médica, regresó de nuevo a su país y tanto él, como quienes le rodeaban, consideraron oportuno que lo tratase un prestigioso médico naturista costarricense –Dr. Sérvulo Miranda– que había ya curado con anterioridad a otro religioso amigoniano "tico", cuando también la medicina convencional "había arrojado la toalla".

Juan Carlos se entregó confiado en las manos del nuevo doctor, pero, en esta ocasión, los resultados no fueron los del caso anterior. El mal estaba ya tan avanzado, que poco cabía esperar. Y además, al poco tiempo de haber iniciado este nuevo tratamiento, falleció el propio médico naturista.

A partir del mes de noviembre, la vida de Juan Carlos transcurrió ya principalmente en la cama. Con un pulmón completamente inutilizado y con el otro casi completamente invadido por el mal, se la hacía cada vez más difícil recibir el suficiente oxígeno. Pero allí, al pie de su cama, estuvo desde entonces, y en todo momento, su mamá, que, dejando otros compromisos familiares, se trasladó a atender al hijo que, poco a poco, se iba yendo de su lado. Su sola presencia hacía recordar la de *Nuestra Madre,* la Virgen de los Dolores. Cuando, ya al final, los que visitaban a su hijo enfermo se acercaban a saludarla con palabras entrecortadas por la emoción, era ella la que, haciendo gala de esa fortaleza que canta la Biblia en las *mujeres y madres,* invitaba a rogar con fe a Dios por su hijo, pues estaba convencida de que sólo un milagro podía cambiar el rumbo que habían tomado los acontecimientos.

El enfermo, por su parte, a pesar de lo extremado de su mal, conservaba también el temple. Y con su sonrisa –que aparecía a veces en medio de un rictus de dolor– intentaba convencer al visitante –y, principalmente, también a sí mismo– de que la situación no era tan grave ni desesperada.

Yo recuerdo con emoción cuando lo visité a finales de noviembre de 1999. Su estado me pareció ya muy crítico, pero no dejó de sonreírme:

-Hola, capitán –me dijo recordando el tiempo y la amistad que compartimos en Punta de Parra– *¿qué haces por aquí?*

Después, cuando nos quedamos solos, añadió:

-¿Me puedes confesar?

Todo fue muy rápido. Nada más darle la absolución, empezó a toser y entró su mamá para darle un poco de agua. A continuación, seguimos hablando, y, al despedirme, me dijo:

-Si vienes por aquí en junio, espero poder acompañarte por Costa Rica.

No regresé para entonces. Si lo hubiese hecho, Juan Carlos o "Juancar" –como cariñosamente le llamábamos los amigos– me hubiese acompañado ya desde su nueva dimensión de vida, pues, al poco de aquella visita, tras unas navidades que tuvieron para él el tono de una verdadera Semana Santa, con sólo quince minutos de agonía, de lucha vital, entregó su espíritu al Creador, rodeado de su mamá, de otros familiares y de su comunidad. Eran las seis y media de la tarde del 7 de enero del 2000. Cuando ya el sol se había ocultado, él decidió salir al encuentro de la Luz. Contaba veintiocho años de edad y le faltaba poco para cumplir el cuarto de vida religiosa. Fue el primer religioso costarricense fiel hasta el final a su vocación amigoniana.

Al día siguiente –8 de enero–, tras una eucaristía de cuerpo presente en la iglesia parroquial de San Jerónimo de Moravia –el mismo templo en el que había hecho su primera profesión religiosa– fue trasladado a San Pedro de Barva, donde tuvo lugar el funeral y, a continuación, el enterramiento en el Cementerio del pueblo.

Fray Juan Carlos –tal como nos lo describen sus propios compañeros– *era alegre y positivo; servicial y disponible; atento y comunicativo; emprendedor y espontáneo; cordial y muy amistoso.*

Tenía también sus limitaciones, como la tenemos todos los mortales. Y en este sentido, algunos señalan su excesivo idealismo, que le hacía vivir a veces un poco desubicado: su tendencia a la distracción y a cierta superficialidad; su aferramiento al propio pensar; su falta de prudencia, en ocasiones,

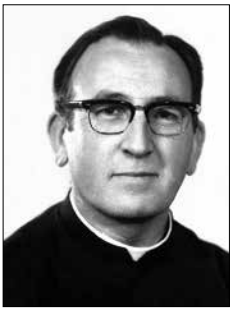
al hablar, en fin, limitaciones propias de un carácter bien primario y propenso a la extroversión.

Pero junto a toda esa suma y resta de cualidades positivas y no tan positivas, era sobre todo –como nos lo define uno de sus grandes amigos[2]– *"uno de esos religiosos que se desviven por servir y creador de un ambiente óptimo en comunidad. Su vida era el servicio a Cristo en el joven descarriado con quien llegaba a identificarse, conociéndole a fondo. Su interés estaba en llevar a Cristo a los jóvenes más necesitados".*

Ese mismo compañero y amigo, queriendo destacar una vez más su cariño por la misión específica de la Congregación, nos trasmite de él esta anécdota que transcribo como final de esta semblanza:

-"Siendo junior en Punta de Parra, fue agredido por un joven, que llegó a herirle en una mano con una cuchilla. Más tarde, este muchacho llegaría a ser su ahijado".

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Fray Juan Carlos Ulate Camacho,* en *Pastor Bonus* 49 (2000) n. 102, p. 95-100.



Día 8

P. Cándido Martín Lizarraga y Fernández de Arcaya

(1918-2014)

18- 6-1918 Nace en Arizala, Navarra (España). Son sus padres Narciso y Matilde.
19- 6-1918 Bautizado en Arizala.

[2] Se trata de fray Adrián Sánchez, connovicio de fray Juan Carlos y gran amigo suyo.

8-1928	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona. Inicia estudio latín y humanidades.
1929	Llega al Seminario San José de Godella. Prosigue estudio de latín y humanidades.
1932	Es enviado a Teruel, hasta cumplir la edad canónica para poder vestir el hábito.
14-7-1933	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14-7-1935	Primera profesión en Godella. Enviado al Reformatorio San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira. Estudios filosóficos.
24-1-1940	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Teología.
19-3-1941	Votos perpetuos en Amurrio.
6-7-1941	Ordenado sacerdote.
9-1-1943	Designado vicesuperior de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot. Encargado de mayores y catequista de la institución.
30-12-1945	Toma parte en el IX Capítulo General como vocal de Burjassot-Torremolinos.
8-7-1946	Nombrado superior del Seminario de Galatone (Italia).
7-2-1950	Nombrado superior del Seminario San José de La Estrella (Colombia).
20-2-1951	Se hace cargo, en calidad de superior y en nombre de la Congregación, de la Escuela de Trabajo de Fontidueño.
15-7-1953	Confirmado superior de Fontidueño.
1-1-1956	Toma posesión del Instituto de Menores de San Cristóbal (República Dominicana).
15-7-1956	Participa en el XI Capítulo General, como superior de Fontidueño.
30-7-1956	Nombrado superior de la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua (Venezuela).
8-11-1957	Nombrado delegado general de Venezuela, al crearse esta demarcación.
26-6-1958	Al dejarse la Casa de Tacarigua, se establece en San Felipe y abre el Colegio Fray Luis Amigó de esta ciudad, siendo su primer superior.
1-6-1961	Nombrado de nuevo delegado general de Venezuela y superior del Colegio San Felipe.
10-7-1962	Participa en el XII Capítulo General, como delegado general de Venezuela.

11- 7-1964	Nombrado responsable del Hogar Saltillo de Portugalete (España). Incardinado en la Provincia de la Inmaculada.
20- 7-1965	Designado superior de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot.
9- 3-1968	Participa en II Capítulo Provincial de la Inmaculada. Elegido delegado para el XIII Capítulo General.
16- 7-1968	Toma parte, en la primera sesión del XIII Capítulo General, como delegado de la Provincia la Inmaculada. Elegido superior general.
11- 7-1969	Preside la segunda sesión del XIII Capítulo General.
15- 9-1972	Traslada la Curia General a Roma.
1- 5-1974	Preside la primera sesión del XIV Capítulo General hasta la elección de su sucesor.
3- 8-1974	Nombrado superior del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana).
10- 7-1975	Participa, como superior general saliente, en la segunda sesión del XIV Capítulo General.
29- 4-1976	Al crearse la Delegación Provincial del Caribe, queda integrado en la misma. Es designado primer consejero del gobierno presidido por el padre José Mª Fontaneda.
17-11-1976	Nombrado de nuevo primer consejero del gobierno de la Delegación Provincial del Caribe, presidido por el padre José Mª Larragueta.
17- 2-1977	Participa en la I Asamblea de la Delegación del Caribe.
29- 7-1977	Nombrado delegado provincial del Caribe y superior del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
27-12-1977	Participa en la II Asamblea del Caribe.
3- 1-1979	Toma parte en la III Asamblea del Caribe.
30- 1-1979	Llega a Costa Rica. Fundación de la Casa-Hogar Fray Luis Amigó de Zapote- San José.
6- 8-1979	Al erigirse la comunidad de Zapote es nombrado su primer superior.
15- 9-1982	Nombrado primer superior del Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia.
1986	Al cesar como superior, continúa de comunidad en San Jerónimo de Moravia.
2- 2-1992	Al crearse la Provincia del Buen Pastor, queda incardinado en la misma.

20- 2-1999	Destinado al Instituto de Menores de San Cristóbal (República Dominicana).
16- 9-2000	Trasladado a la comunidad de la Casa de Niños Manuel Fernández Juncos de San Juan (Puerto Rico).
2- 1-2011	Llega definitivamente a España y es enviado a la enfermería provincial, ubicada en el Seminario San José de Godella. Queda incardinado en la Provincia Luis Amigó.
8- 1-2014	Fallece en el Seminario San José de Godella.
10- 1-2014	Sus restos reciben sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

El 18 de junio de 1918 nace en Arizala, Navarra (España), –y en el seno del matrimonio formado por don Narciso Lizarraga Ochoa de Zabalegui y doña Matilde Fernández de Arcaya Rodríguez, ambos descendientes de familias de rancio abolengo– un niño, que, en las aguas del bautismo, recibido en la Parroquia Santa Cecilia del lugar natal al siguiente día –el 19–, recibiría el nombre de Cándido Martín. Era uno de los siete hijos de la familia[3].

Desde bien pequeño se familiariza con las gentes de hábito, pues su casa paterna es lugar de hospedaje para cuantos "reclutadores vocacionales" –que así se llamaban los que se desplazaban por los pueblos buscando allegar vocaciones al propio seminario– repostaban en su lugar natal. Entre todos ellos, don Narciso había cobrado especial cariño al hermano menor franciscano que por allí solía asomarse y abrigaba esperanzas de que su Cándido –en quien vislumbraba cierta inclinación a lo religioso– acabase marchándose con él. Pero no fue así, el corazón de Cándido lo ganó otro de esos reclutadores, perteneciente a una Congregación con menos renombre que la primera Orden de San Francisco. Se trataba del padre Jorge de Paiporta, quien con su alegría natural y su campechanía se acabaría llevando a Pamplona a aquel hijo de don Narciso. Era el mes de agosto de 1928 cuando, con diez años recién cumplidos, ingresó en el Seminario Amigoniano de San Antonio.

[3] Los otros seis fueron: Ángel, Pedro, José Mª, Mª Luisa, Julia (religiosa escolapia) y Manuel (sacerdote secular).

Tras estudiar en la capital navarra el primer curso de latín y humanidades, llega –en 1929– al Seminario San José de Godella, donde completaría los cuatro años de latín que entonces se cursaban, pero al finalizar dichos estudios y no tener aún la edad canónica requerida para iniciar el noviciado, es enviado –en el verano de 1932– al Asilo San Nicolás de Bari de Teruel, donde colabora en la educación de los internos y donde cumpliría el tiempo prescrito de postulantado. Estando en Godella, asistió emocionado a la celebración de las Bodas de Oro sacerdotales del padre Fundador, en cuya velada literario-musical él declamó una poesía, por la que, como él mismo recordaría años después "por pagarme con algo, pagome con un beso"[4].

El 14 de julio de 1933 viste el hábito en el Noviciado San José de Godella. Durante su noviciado –y como sacristán que era de la Casa– tiene oportunidad de saludar en varias ocasiones y de charlar con el padre Fundador[5], a quien, por otra parte, ya había saludado otras veces siendo seminarista, como se ha dejado dicho. El padre Fundador, además, lo saludaba con particular afecto, pues en varias ocasiones había tenido oportunidad de saludar en su casa a don Narciso y había sido obsequiado por él con mucho detalle. Durante el tiempo de noviciado tuvo además el privilegio –pues aunque doloroso no dejo de ser tal– de ser testigo presencial del fallecimiento de su querido padre Fundador, que llegó, herido ya de muerte, el 6 de septiembre de 1934. Casi un mes sobrevivió aún el padre Luis, y Cándido, como sus compañeros, recordaría emocionado durante toda su vida la noche en que los despertaron intempestivamente pensando que había llegado la hora, aunque después resultó ser una falsa alarma, y sobre todo los días en que asistieron al viático y a la extremaunción del Padre o a sus funerales y sepelio.

Cumplidos los dos años de noviciado, emite, en el mismo Noviciado de Godella, sus primeros votos el 14 de julio de 1935 y, al día siguiente, partió hacia Alcalá de Guadaira, a cuyo Reformatorio San Francisco de Paula había sido destinado para realizar los estudios filosóficos y para estrenarse en el ejercicio de la misión específica de la Congregación. Aquí en Alcalá de Gua-

[4] Cf. Lizarraga, Cándido, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos,* n. 24.108.
[5] Cf. *Ibidem*, n. 24.132.

daira, le sorprendió –el 18 de julio de 1936– el inicio de la guerra civil española y experimentó una profunda sensación de inseguridad y peligro, cuando un grupo de milicianos asaltaron la institución e intentaron incluso fusilar a su director el padre Gabriel García Llavata. La situación, sin embargo, cambió bien pronto, primero, al conseguir el padre Gabriel, con sus buenas dotes de persuasión, que los asaltantes acabasen siendo los defensores de la inmunidad del centro y después, cuando a los pocos días las tropas comandadas por el general Queipo de Llano –en sintonía con el ejército del general Franco– se hicieron con el control de la situación y nombró al propio padre Gabriel, capellán de los militares que se establecieron en locales de la institución, y al resto de religiosos en ayudantes del capellán. Con este amparo legal y militar la institución pudo continuar su marcha normal durante la contienda, y el propio Cándido, cruzando las líneas de las así llamadas fuerzas nacionales por Sevilla, Mérida, Logroño, Vitoria, Estella y Pamplona, pudo hacer un viaje de ida y vuelta a su casa familiar en tanto que proseguía la guerra.

Restablecida la paz, es trasladado –el 24 de enero de 1940– a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde prosigue los estudios teológicos que había iniciado en Alcalá de Guadaira, al tiempo que los compaginaba de nuevo con la acción pedagógica y una colaboración eficaz en los trabajos del afamado Laboratorio Psicopedagógico de la Casa, dirigido en aquel entonces por el padre Jesús Ramos Capella. Tal fue su buen hacer en este laboratorio, que el mismo don Gabriel de Ybarra, sagaz observador, le comentó al padre Ildefonso de Vall de Uxó, superior general entonces, en carta dirigida el 18 de julio de 1942: "volví contentísimo de lo organizada y en plena marcha que encontré la Casa de Amurrio…, de los jóvenes que allí se van formando hay dos con muy buenas aptitudes para psicólogos: el padre Cándido Lizarraga y el padre Miguel Cabanas, el primero de los cuales se perfeccionaría y el segundo se formaría para psicólogo de laboratorio, continuando al lado del padre Jesús"[6].

Un año después de su llegada a Amurrio, emitiría en esta Casa los votos perpetuos el 19 de marzo de 1941, y cuatro meses

[6] Cf. González, Fidenciano, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos,* 24.000.

más tarde, sería ordenado sacerdote en Vitoria. Era el 6 de julio del mismo 1941.

Año y medio más continuó en la Casa de El Salvador, dedicado particularmente al laboratorio psicopedagógico, hasta que el 9 de enero de 1943, es enviado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot de la que se había hecho cargo de nuevo la Congregación el 18 de octubre de 1942, tras un paréntesis de diecisiete años de ausencia.

En su nuevo destino se encargaría de la sección de mayores y ejercería de catequista de toda la institución, dando cumplidas muestras de su buen hacer pedagógico, incluso en el difícil ámbito de la transmisión de la fe a los adolescentes y jóvenes. Elegido vocal por las comunidades de Burjassot y Torremolinos, tomaría parte –a partir del 30 de diciembre de 1945– en el IX Capítulo General.

El nuevo superior general, el padre Tomás Serer, que lo había conocido y apreciado especialmente desde sus tiempos de Amurrio, lo nombró –el 8 de julio de 1946– superior del Seminario de Galatone, en Italia, y aquí permanecería –expresándose con bastante fluidez en el bello idioma de Dante, que había empezado a aprender, leyendo a Manzoni– hasta que, elegido superior general el padre José Lainez, lo destinó, como superior, al Seminario San José de La Estrella (Colombia) el 7 de febrero de 1950. Su estancia aquí, sin embargo, fue breve, pues, al año siguiente –cuando la Congregación se hizo cargo el 20 de febrero de 1951 de la Escuela de Trabajo de Fontudueño– presidió, en calidad de superior también, la primera comunidad. Su labor al frente de esta institución –que se alargó hasta mediados de 1956, tras haber sido nombrado de nuevo para el cargo de superior el 15 de julio de 1953– fue encomiable en todos los sentidos y en especial en el pedagógico, poniendo las bases del tratamiento educativo de los menores de acuerdo a los principios de la pedagogía amigoniana y poniendo en marcha el laboratorio psicopedagógico, recurriendo a los extraordinarios conocimientos que él mismo había adquirido al respecto durante su estancia en Amurrio. Amén de esto, fundó –a principios de 1952– la revista *Alborada* de la que, como director, publicó editoriales interesan-

tísimas[7], entre las que cabría destacar *Amanecer de Alborada*[8], en la que da razón del título elegido para la publicación, *Educamos para la vida*[9], *Ni maestros ni educadores*[10], *El Fundador y su obra*[11], *La fuerza del ideal*[12], *La sonrisa de María*[13], *Instrucción y educación*[14], *Pensando en ellos*[15] o *Nuestra Misión*[16]. Desde Fontidueño –y haciendo un paréntesis en su gestión al frente de esta institución– marchó también a República Dominicana para tomar posesión –el 1 de enero de 1956– del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal y estuvo al frente del mismo hasta la llegada pocos días más tarde del padre Eugenio Asurmendi[17].

Como superior de Fontidueño, toma parte –el 15 de julio de 1956– del XI Capítulo General que tiene lugar en el Seminario San José de Godella, y el nuevo gobierno de la Congregación, presidido por el padre Jesús Ramos, lo nombró –el 30 de julio del mismo 1956– superior y director de la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua, en el estado de Carabobo de Venezuela. Fueron días difíciles los que le tocó pasar en esta institución que, por sus mismas condiciones ambientales y dispersión de espacios, favorecía bien poco una seria actuación pedagógica. De todas formas –y llevado por sus profundos sentimientos de humanidad, madurados también a la luz de los valores de la amigonianidad–, lo primero que hizo es revocar la orden de que no se enseñara a nadar a los muchachos para que tuviesen así menos oportunidad de escapar de la isla. Fiel a sus principios prefería una y mil veces un muchacho fugado a un muchacho ahogado en el intento. Aquí en Tacarigua vivió, por lo demás, episodios con caracteres épicos, como aquella ocasión en que, queriendo disuadir a unos jóvenes que se habían hecho con el control de la lancha de la institución y

[7] Cf. LIZARRAGA, Cándido, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos*, n. 24.100 – 24.146.
[8] Cf. *Ibidem,* n. 24.100.
[9] Cf. *Ibidem,* n. 24.103.
[10] Cf. *Ibidem,* n. 24.107.
[11] Cf. *Ibidem,* n. 24.108.
[12] Cf. *Ibidem,* n. 24.113.
[13] Cf. *Ibidem,* n. 24.129.
[14] Cf. *Ibidem,* n. 24.131.
[15] Cf. *Ibidem,* n. 24.137.
[16] Cf. *Ibidem,* n. 24.146.
[17] Cf. *Ibídem,* n. 24.145.

pretendían huir con ella, se subió a la misma embarcación, hasta que los sublevados, desoyendo sus consejos, lo tiraron al agua y, no sin peligro, tuvo que alcanzar a nado la orilla.

Tras muchos tiras y aflojas con las autoridades y no encontrando una solución feliz a los graves problemas que se presentaban en aquella isla –popularmente llamada "del burro" por la forma que tenía contemplada desde arriba–, el 26 de junio de 1958 abandona, junto con los religiosos que allí quedaban, la institución y se establece en San Felipe, donde inmediatamente inicia gestiones para abrir el que se llamaría Colegio Fray Luis Amigó de esta ciudad. Para entonces, hacía ya algunos meses que el Consejo General le había nombrado primer delegado de la Delegación General que se establece en Venezuela el 8 de noviembre de 1957.

Nombrado de nuevo delegado general de Venezuela –el 1 de junio de 1961– y superior del Colegio de San Felipe –que había abierto sus puertas al comenzar el curso escolar 1958-1959–, asiste, en calidad del primero de estos cargos, al XII Capítulo General, que tiene lugar de nuevo en Godella a partir del 10 de julio de 1962. Ya en este Capítulo estuvo a punto de ser elegido superior general, pues quedó empatado en las tres primeras votaciones, y sólo, en la cuarta y definitiva, dos capitulares, considerando que de mantenerse el empate saldría elegido, por edad, el padre Jesús Ramos, optaron por la reelección de éste.

Finalizando, a mediados de 1964, su período de servicio como delegado general de Venezuela, es designado –el 11 de julio de aquel 1964– responsable del Hogar Saltillo de Portugalete y queda incardinado en la Provincia de la Inmaculada. Al año siguiente, coincidiendo con los nombramientos trienales que entonces se hacían, es designado –con fecha del 20 de julio de 1965– superior de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot. Fue en esta época cuando elaboró sus famosas *Normas pedagógicas*[18], cuyos solos títulos, ya por sí mismos, son significativos: *No traspases los límites, Nada de medios violentos, Con la actitud de un médico, Que los alumnos te quieran, Escucha a tus muchachos, Causa de las fugas, Reacciones negativas, Los alumnos bien tratados, Siempre entregado a*

[18] Son un total de 66 normas que se pueden encontrar en: LIZARRAGA, Cándido, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos*, n. 24.001-24.023.

tus alumnos, Sigue a tus muchachos, Que tus muchachos tengan confianza en ti, Las Notas, La lección de catecismo, Deportes y competiciones, No te metas en otras secciones, Tus conceptos morales, La vida de piedad, Ayuda, Consejo y acción, Exactitud y generosidad, Educación familiar, Un fichero y Contacto con la familia.

En su condición de superior de San Vicente, toma parte –desde el 9 de marzo de 1968– del II Capítulo de la Provincia de la Inmaculada, siendo elegido por el mismo delegado de la demarcación para el XIII Capítulo General, al que asiste, en el Colegio Luis Amigó de Pamplona, a partir del 16 de julio de aquel mismo 1968, y en el que es elegido superior general[19].

Una de las acciones más significativas de su gobierno al frente de la Congregación por lo novedoso fue, sin duda, la celebración –entre el 20 y 25 de agosto de 1971– de unas *Jornadas de Convivencia y Estudio,* en las que participaron, junto al Gobierno General, los gobiernos de las distintas demarcaciones, congregándose un total de veintinueve religiosos. En la inauguración de estas Jornadas dijo entre otras cosas a los reunidos: "Llevo dos años largos dando vueltas por las comunidades… Pidiendo cambios, pero cambios profundos… Caminando he ido. Y de caminar vengo. Y… ¿qué queréis que os diga? Pues os diré que todos los religiosos me han oído. Algunos me han escuchado. Otros han sonreído. Muchos me han mal interpretado. A algunos he escandalizado. No importa. Hay que seguir la empresa…[20].

Con todo, su mayor empresa y logro como superior general fue la elaboración del texto constitucional que fue aprobado oficialmente "ad experimentum" por el XIV Capítulo General y que constituyó la base fundamental de las primeras Constituciones posconciliares aprobadas por la Santa Sede el 12 de abril de 1984[21].

[19] Este Capítulo tuvo una segunda sesión, en la misma Casa de Pamplona, del 11 al 29 de julio de 1969. Esta segunda sesión fue presidida ya por el padre Cándido, como superior general.

[20] Cf. LIZARRAGA, Cándido, *Saludo del Reverendísimo padre General* en *Pastor Bonus* 20 (1971) p. 33-34 y en VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 224-225.

[21] Posteriormente estas Constituciones de 1984 fueron modificadas por el XVIII Capítulo General y refrendadas por la Santa Sede el 6 de junio de 1995, aunque la estructura continuó siendo la del texto constitucional elaborado en el gobierno del padre Cándido.

También son méritos del padre Cándido, como superior general la fundación en Panamá, las primeras aportaciones que se hicieron desde la Congregación a la Regla de la Tercera Orden Regular, y el traslado a Roma de la Curia General el 15 de septiembre de 1972.

A partir del 1 de mayo de 1974, preside en el Salesianum de Roma la primera sesión del XIV Capítulo General[22]. Este Capítulo, a pesar de que el sentir general de los hermanos de la Congregación parecía estar por su reelección y no obstante que él mismo hubiese estado dispuesto a aceptar una nueva nominación para el siguiente sexenio, optó por elegir, como nuevo superior general, al padre Vicente Serer.

Tan pronto como finalizó dicho Capítulo, desocupó, sin perder en ningún momento la paz ni la alegría, las habitaciones que correspondían al superior general y se instaló en la buhardilla de la Curia General, en tanto los superiores dispusieran su nuevo destino. Y su nuevo destino fue el Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, en República Dominicana, del que fue nombrado superior el 3 de agosto de aquel mismo 1974. Al año siguiente, regresaría a España, con billete de ida y vuelta, para participar, en calidad de superior general saliente, en la segunda sesión del XIV Capítulo General que se celebraría en la Casa San Claudio de Oviedo desde el 10 de julio al 2 de agosto de 1975.

Al crearse –el 17 de noviembre de 1976– la Delegación Provincial del Caribe, él, que continuaba de superior en San Cristóbal, es designado primer consejero del gobierno de aquella demarcación y, al renunciar el delegado nombrado al efecto –el padre José Mª Fontaneda– y ser designado en su lugar el padre José Mª Larragueta, es confirmado en el mismo cargo de primer consejero el 17 de noviembre de aquel mismo 1976. Como consejero de la Delegación, participaría en la I Asamblea de la Delegación Provincial del Caribe, que tuvo lugar en el Colegio de San Felipe, en Venezuela, del 17 al 19 de febrero de 1977.

El 29 de julio de 1977, tras la renovación del Consejo Provincial de la Inmaculada, es nombrado delegado provincial del

[22] También este Capítulo tuvo una segunda sesión, celebrada en la Casa de Oviedo del 10 de julio al 2 de agosto de 1975 y a ella asistió asimismo el padre Cándido, como superior general saliente.

Caribe y deja República Dominicana para pasar a presidir, como superior, el Colegio Fray Luis Amigó de Caracas. Este mismo año 1977, presidiría, junto al superior general y al superior provincial, la II Asamblea del Caribe, celebrada también en San Felipe del 27 al 30 de diciembre.

Como delegado provincial, preside, una vez más en San Felipe, la III Asamblea del Caribe, que se desarrolla del 3 al 5 de enero de 1979 y, a continuación –el 30 del mismo mes de enero– se traslada a Costa Rica y emprende la fundación de la Casa-Hogar Fray Luis Amigó de Zapote-San José. La primera presencia amigoniana en tierras ticas. Meses después –el 6 de agosto de aquel 1979– al erigirse canónicamente la Casa de Zapote, sería designado su primer superior.

Entre sus actuaciones, como delegado provincial del Caribe, es digna de resaltarse, la que tuvo al triunfar en Nicaragua –en julio de 1979– la revolución sandinista y pasar por momentos de seria dificultad la comunidad de Managua. Fue entonces cuando él, dando muestras una vez más de la intrepidez y frontalidad que siempre le habían caracterizado, se presentó allí y permaneció junto a los hermanos, compartiendo sus zozobras, temores y esperanzas, hasta que la situación se hubo calmado.

En los nombramientos trienales que hace la Provincia de la Inmaculada en julio de 1980 cesa como delegado provincial del Caribe y sigue residiendo, como superior, en Zapote, hasta que pasa al Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia, del que es nombrado su primer superior cuando –el 15 de septiembre de 1982– es erigida canónicamente la Casa como Noviciado de la Delegación caribeña.

En 1986 cesaría como superior de la Casa de San Jerónimo, pero permanecería en ella, dedicándose plenamente, mientras las fuerzas físicas se lo permitieron, a cuidar la vaquería, promover las reformas de la casa y sus ampliaciones… También encontró tiempo para atender algunas capellanías de hermanas, que, por cierto, apreciaron siempre sus desvelos y acogieron con corazón agradecido sus sentidas y sabias explicaciones de la Palabra.

Cuando se vio obligado, a causa de la edad, a dejar los trabajos agropecuarios, se dedicó ya en cuerpo y alma a dar rienda suelta a su vena poética y mística y a plasmar por escrito algunos de sus recuerdos y experiencias. Frutos de esta época fueron,

por ejemplo, su personal *resumen de los inicios de la Congregación y posterior desarrollo,* una *pequeña presentación poética de la vida del Fundador*[23] y, sobre todo sus *Comentarios Bíblicos de la Palabra de cada día*, que verían la luz editorial en años sucesivos[24], y dos escrito en los que recoge de forma concisa lo más esencial y personal de su propia vivencia humana y espiritual a un tiempo[25].

Estando residiendo en San Jerónimo, se creó –el 2 de febrero de 1992– la Provincia Buen Pastor, en la que quedó incardinado.

El 20 de febrero de 1999, fue destinado al Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, en la República Dominicana, aunque su estancia aquí tan sólo duró año y medio, pues –el 16 de septiembre de 2000– se le traslada a la comunidad de la Casa de Niños Manuel Fernández Juncos de San Juan, en Puerto Rico. Desde aquí viajó con cierta frecuencia a Bogotá y permaneció allí temporadas más o menos largas, para atender la publicación de sus libros en las Paulinas.

En los meses de julio y agosto de 2009, viaja a España de vacaciones y el superior provincial de la Provincia Luis Amigó y otros hermanos le insisten en que se quede ya en España, pero él, a pesar de sus noventa y un años se siente con fuerzas e ilusión para seguir acompañando a los hermanos de la que era su Provincia y responde así a los que le invitaban a no volver: "Prefiero morir cantando que morir llorando". Dos años después, sin embargo, es él mismo el que solicita regresar definitivamente a la tierra que le vio nacer, y el 2 de enero de 2011 llega a España. Al recibirle en el aeropuerto el padre José Ángel Lostado, superior provincial, le dice con su tono habitual: "¡Feo! Aquí vengo. Esta vez para el funeral".

Poco después de su llegada, es enviado a la enfermería provincial, ubicada en el Seminario San José de Godella, donde

[23] Estos escritos no han sido publicados hasta el momento, aunque se encuentran ejemplares fotocopiados en el *Archivo General de Roma* y el *Archivo de la Provincia del Buen Pastor.*

[24] Fueron publicados por las *Paulinas* de Colombia con el título de *Comentarios bíblicos, que iluminan el Nuevo Milenio.* Su publicación consta de estos cinco tomos: I (editado en 1999), II (en 2000), III (en 2000), IV (en 2000) y V (en 2001).

[25] Se trata de su obra *Amados por Él con locura y envueltos en su ternura,* publicado también en Bogotá por las *Paulinas* en 2002 y *Comprometidos con Él,* publicado en la misma editorial y ciudad en 2003.

poco a poco, cual vela que se consume, se fue apagando, hasta que –el 8 de enero de 2014– mientras rezaba con los hermanos el rosario, marchó apaciblemente –quedándose como dormido– a la Casa del Padre. Tenía al fallecer noventa y cinco años de edad y ochenta de vida religiosa. Dos días después –el 10– sus restos recibían sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

Sacerdote –que con su buen decir y su ejemplar actuar predica el evangelio impregnado de gracia, desprovisto de las sutilezas del dogma e iluminado con la luz inefable del amor– es, además, un ser humano que sólo puede ser visto desde el prisma del sereno asombro que produce su presencia, su amistad y su compañía. Tiene la maravillosa capacidad de reconciliarlo a uno con la vida.

Con esas palabras, llenas de admiración y emoción, presentaba Antonio del Valle a quien fuera su amigo, el padre Cándido[26]*. Entre nosotros, sus hermanos, el padre Cándido Martín Lizarraga y Fernández de Arcaya sobresalió de manera especial, por haber sido, sin ningún género de dudas, nuestro "General del Concilio".*

Es cierto que, para cuando él fue elegido superior general –en 1968– el Vaticano II, que inició su andadura oficial el 11 de octubre de 1962, hacía ya dos años y medio que había sido clausurado con fecha del 8 de diciembre de 1965. Ello no obstante, dentro de la Congregación, los pasos que se habían venido dando de cara al "aggiornamento" y a la acomodación al espíritu y mente de la asamblea conciliar, encarecidamente pedida en el Decreto "Perfectae Caritatis" y en el Motu Propio "Eclesiae Sanctae", habían sido más bien tímidos.

Él, con su espíritu abierto y su libertad interior, desde su plena identificación con la doctrina conciliar –que dejando atrás la teología tridentina del "mérito", recuperaba con gozo la teología paulina de la gratitud, de la "gracia"– se empeñó, desde el inicio de su servicio de gobierno congregacional en trasmitir dicha doctrina a todos los religiosos y por contribuir, en la medida de sus posibilidades, a que ésta fuera asimilada. Para ello recorrió, a tiempo y a destiempo, como decía el apóstol, todas y cada una de las comunidades. Se expuso a alabanzas y vituperios, pero nada le arredró

[26] Cf. VALLE, Antonio del, en LÓPEZ, Marco Fidel, *El profeta de la Pedagogía Reeducativa,* en portada posterior.

en su empeño, como él mismo expresara a los gobiernos de las distintas demarcaciones durante las famosas "Jornadas de Convivencia y Estudio" que él mismo promovió con la finalidad, también, de ir permeabilizando los espíritus de los responsables mayores para aceptar con corazón amplio los cambios conciliares.

De todas formas, su mayor aportación al respecto fue la elaboración, junto a su Consejo, del texto de las segundas Constituciones "ad experimentum" con que contó la Congregación en la etapa posconciliar. En ellas se respira amor y ternura de Dios, gratuidad de su acción misericordiosa y alegría de sentir la salvación. En ellas se traduce en lenguaje y mentalidad conciliar –que es como decir, en el más puro lenguaje bíblico y sobre todo evangélico– el perenne "ser y hacer" amigoniano. En ellas, el centro es siempre Dios y junto a Él, María, Francisco, Luis Amigó y la comunidad de hermanos.

No sin razón, pues, escribiría para su funeral uno de sus sucesores: "Tradujo la letra y el espíritu evangélico de la doctrina conciliar a nuestras Constituciones y logró su aprobación capitular con amplia satisfacción, dejando el paso a otros para que, en sucesivas etapas, intentaron dar cumplimiento al compromiso de la progresiva aplicación integral del ideal de vida cristiano-amigoniana"[27].

Pero no fue sólo "El General del Concilio" fue, también, como lo definiera el superior general del momento: "Un hermano que nos ha dejado una huella que quedará como testimonio viviente e imperecedero por su palabra siempre iluminada y llena de riqueza, por su sorprendente clarividencia en los conceptos, por la libertad de espíritu en manifestar su pensamiento, por la sorpresa que siempre nos causó su capacidad para leer e interpretar los signos de los tiempos, por su riqueza e ingenio para hacer de la Palabra un presente siempre abierto a la misericordia y ternura de Dios que fueron, como lo serían también para el papa Francisco, una manera de ser y de vivir en Dios y de dar Dios a los demás"[28].

Dicho de otra manera, la personalidad del padre Cándido impactó también, y de forma profunda, por ser un verdadero místico. Un místico que, como tal, se alimentó diariamente de la Palabra, descubriendo en ella la sabiduría del espíritu. Un místico que hizo, de la gratuidad de la sal-

[27] OLTRA, José, *In memoria del padre Cándido Lizarraga.* Texto leído en el funeral del padre Cándido.

[28] MARTÍNEZ, Marino, *Mensaje enviado al Provincial de la Provincia Luis Amigó, con ocasión del fallecimiento del padre Cándido.*

vación y de la ternura de Dios, el centro de su vida y acción. Y un místico que, por si faltara algo, supo expresar todo esto en la palabra poética en la que también fue artista. Y su arte y canto al Dios –Amor, constante en todos sus comentarios bíblicos, queda, quizá, expresado de forma singular y sublime, entre otros, en estos versos:

Dios en ti, tú en Dios.
Creer es expresar con la vida
la alegría de estar salvados,
el gozo de ser por Dios amados.
Inaudito que Dios me ame.
Inaudito que Él me llame.
Pero a Dios, que me ama y me llama,
tendré que decirle.
mejor hoy que mañana:
"Señor ¿qué quieres que haga?"
Y Él me responderá así: "Mira…,
déjame abrir tu corazón,
déjame entrar en tu vida,
déjate atrapar por mi amor.
Lo demás…, es cosa mía"[29].

Día a día, gota a gota,
beso a beso,
eucaristía tras eucaristía,
va el cielo, va Él gestando en mí,
la resurrección y la vida eterna[30].

Tú y tu vida es el espacio
en el que Dios quiere estar,
quiere amar y ser amado[31].

Por otra parte, fue un místico que vivió la sabiduría aprendida junto a Dios en la misma acción pedagógica, lo que hizo de él un educador profundamente humano y sensible a los problemas de sus muchachos. Un educador que enriqueció, desde el propio patrimonio personal –entretejido de humanidad y divinidad– los principios mismos de la más castiza pedagogía amigoniana. Sólo las "Normas", que un día dictó y a las que arriba se ha

[29] Cf. LIZARRAGA, Cándido, *Amados por Él con locura y envueltos en su ternura,* p. 15.
[30] Cf. *Ibidem,* p. 120.
[31] Cf. *Ibidem,* p. 13.

hecho referencia, serían suficientes para consagrarle como "pedagogo singular y excelente", pero es que, además, y junto a esas Normas, fue elaborando –como fruto de su experiencia vital, más que de los estudios académicos– toda otra serie de textos[32] *que han hecho de él, un referente imprescindible a la hora de definir adecuadamente –y en su integridad– el quehacer de la Congregación en el campo concreto y específico de la "cristiana educación de los jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien".*

De su extraordinario amor a la Madre de los Dolores y de su filial cariño a la persona del padre Fundador –que fueron una constante en su vida– dejó cumplida muestra escrita en algunas de las editoriales que en su día publicó como director de Alborada, y entre las que cabría destacar: Sonrisa de María[33]*, Un hijo, una madre y la Virgen*[34]*, El Fundador*[35]*, El Padre Luis*[36].

Bibliografía: LIZARRAGA, Cándido, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos,* 24.000-24.538; LÓPEZ, Marco Fidel, *El Profeta de la Pedagogía Reeducativa* (Cátedra Luis Amigó. Bogotá 2001); OLTRA, José, *In memoria del P. Cándido Lizarraga;* MARTÍNEZ, Marino, *Carta del 9 de enero de 2014 al superior provincial de la Provincia Luis Amigó;* LOSTADO, José Ángel, *Homilía en el Funeral del padre Cándido;* VIVES, Juan Antonio, *El General del Concilio,* en *Amigonianos Provincia Luis Amigó,* n. 68 y en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123 y en *Boletín Provincia Luis Amigó,* n. 68, p. 125-137.

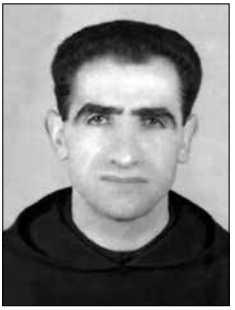
[32] Esta riqueza de textos se encuentra recogida, gracias al buen hacer del padre Fidenciano González, en *Textos Pedagógicos del Padre Cándido Lizarraga y Fernández de Arcaya,* n. 24.000-24.538.

[33] Cf. LIZARRAGA, Cándido, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos,* n. 24.129.

[34] Cf. *Ibidem,* n. 24.135.

[35] Cf. *Ibidem,* n. 24.108.

[36] Cf. *Ibidem,* n. 24.132.



Día 10

P. Julio Álvarez Díez

(1934-2002)

8- 7-1934	Nace en Cabria, Palencia (España). Hijo de Jacinto y Sofía.
14- 7-1934	Es bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
23- 6-1944	Es confirmado en Cabria.
15-10-1946	Ingresa como aspirante en el Seminario San Antonio de Pamplona.
13- 7-1950	Viste en el Noviciado de San José de Godella el hábito amigoniano.
14- 7-1951	Emite en Godella los primeros votos y pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín a cursar filosofía.
15- 7-1953	Destinado al Seminario San José de Godella. Prácticas pedagógicas.
27- 9-1954	Trasladado a Roma. Estudios teológicos.
29- 6-1956	Viaja a España para pasar el verano y se incardina transitoriamente a la comunidad de la Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot. Terminado el verano, regresa a Roma donde prosigue estudios teológicos.
14- 7-1957	Emite los votos perpetuos en Galatone, donde se encontraba pasando el verano.
13- 4-1958	Ordenado sacerdote en Roma. Al siguiente día, celebra la 1ª misa en San Pedro del Vaticano.
12- 6-1959	Obtiene el Diploma en Pastoral en el Pontificio Ateneo Lateranense.
20- 7-1959	Queda incardinado en la Delegación General de Italia y es destinado a Fara San Martino. Responsable del grupo de seráficos y maestro de novicios de la Casa.
27- 5-1964	Al crearse la Provincia de San Francisco, pasa a formar parte de la misma.
8-1964	Pasa desde Fara a Galatone.

7- 7-1965	Regresa a Fara San Martino.
10-1966	Trasladado de Fara a Catignano.
3-1967	Vuelve de nuevo a Fara.
10-1969	Trasladado al Colegio Fray Luis Amigó, de San Felipe, Yaracuy (Venezuela), donde permanecerá ya de comunidad y como profesor hasta el final de sus días. Se incardina en la Cuasiprovincia de Venezuela.
2- 8-1975	Pasa a pertenecer a la Delegación Provincial de El Caribe.
1-10-1983	Nombrado superior de la comunidad del Colegio Fray Luis de San Felipe.
13- 7-1986	Reelegido superior de la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia del Buen Pastor.
4- 8-1992	Designado director y superior del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe.
9- 2-1993	Nombrado prefecto de juniores.
2- 3-1996	Reelegido superior del Colegio Fray Luis Amigó, renuncia al cargo al poco tiempo.
18- 7-2001	Viaja a España para recuperarse físicamente.
10- 1-2002	Fallece en Portugalete a los 67 años de edad y 50 de vida religiosa.
11- 1-2002	Enterrado en el Cementerio San José, de Burgos.

Julio Álvarez Díez nace en Cabria, Palencia (España) el 8 de julio de 1934, del matrimonio formado por don Jacinto Álvarez Gutierrez y doña Sofía Díez Gutiérrez. Era el benjamín de seis hermanos.

El 14 del mismo mes de julio –seis días después de su nacimiento– es bautizado en la parroquia de su pueblo natal. Y en esta misma iglesia recibe el sacramento de la confirmación el 23 de junio de 1944, cuando estaba para cumplir los diez años de edad.

En 1946 –en concreto el 15 de octubre– ingresa como aspirante en el Seminario de San Antonio de Pamplona. Tres meses antes –el 13 de julio– su hermano Eusebio había vestido en Godella el hábito de los terciarios capuchinos.

Tras estudiar en Pamplona los dos primeros años de humanidades, pasa –en 1948– al Seminario San José de Godella donde cursa los otros dos. Aquí mismo viste el hábito de la Congre-

gación al 13 de julio de 1950, y un año más tarde, en la fiesta de San Buenaventura –el 14 de julio de 1951– emite sus primeros votos, pasando inmediatamente al Filosofado instalado en el Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, que había sido inaugurado el 24 de octubre de 1950.

El 15 de julio de 1953 inicia en Godella el período de sus "prácticas pedagógicas", que se prolonga hasta que el 27 de septiembre de 1954 es trasladado a Roma para seguir estudios en el Pontificio Ateneo Lateranense. En la Ciudad Eterna reside en Vía Bernardo Blumenstihl, en la Villa recién adquirida para ser sede de la Procura.

Pasados dos años de permanencia ininterrumpida en Italia, regresa a España, el 29 de junio de 1956, para pasar el verano. Mientras permanece en su país natal, queda incorporado provisionalmente en la Comunidad de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, en donde tiene ocasión de ejercer, aunque fuese por poco tiempo, el apostolado entre los jóvenes con problemas. Sería ésta la única oportunidad que le depararía el destino de poder ejercer dicho apostolado, pues su vida posterior se desarrollaría ya en centros dedicados a la enseñanza.

En el día en que se cumplía su sexto año de votos temporales –el 14 de julio de 1957– emite en la Casa de Galatone, donde se encontraba durante las vacaciones estivales, sus votos perpetuos. Un año más tarde –el 13 de abril de 1958– recibe en Roma la ordenación sacerdotal y, al día siguiente, celebra en la Basílica de San Pedro su primera misa.

El 12 de junio de 1959 obtiene en el Pontificio Ateneo Lateranense de Roma el Diploma de Pastoral y el 20 de siguiente mes de julio es destinado a la Comunidad del Noviciado de la Santísima Trinidad de Fara San Martino, que, coincidiendo con su llegada, recupera su actividad como Seminario Menor amigoniano.

Fara fue, a partir de entonces, la Casa más emblemática de su estancia en Italia y la educación de los seminaristas constituyó su cometido fundamental durante los diez años que transcurrieron desde su llegada por primera vez a ella. También fue maestro de novicios de la misma entre 1959-1960. Con todo, su estancia en esa Casa no fue ininterrumpida. Desde agosto de 1964 a julio del siguiente año –1965–, estuvo en Galátone desempeñando

una labor similar a la que venía haciendo allí, y desde octubre de 1966 a marzo de 1967 dejó de nuevo Fara para ir a Catignano.

Después de la celebración del Capítulo General de 1968 –y con los cambios que se produjeron en la Provincia a raíz del nuevo nombramiento de Gobierno Provincial– su trayectoria cambió de rumbo. No conforme con algunas decisiones tomadas respecto a aquella demarcación y con el convencimiento de que le amparaba la razón, defendió, con la vehemencia característica de su personalidad, sus convicciones. Y esa defensa le valió un traslado –no deseado y en su momento muy doloroso– allende los mares. Sucedía esto, en octubre de 1969, cuando se cumplían quince años de su llegada a Italia y diez de su primer destino a Fara.

Pronto, sin embargo, habituado como estaba a hacer frente a las contrariedades y gracias a la fortaleza interior que poseía y que confería a su carácter un cierto aire espartano, se sobrepuso y su vida, en el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe (Yaracuy-Venezuela) donde había sido destinado, volvió a distinguirse por los grandes dones que poseía para dedicarse a la educación y enseñanza de los jóvenes.

Durante casi treinta y tres años, San Felipe fue "su cátedra". Allí enseñó mucho y bien a buen número de muchachas y muchachos; allí aprendió de sus propios alumnos grandes lecciones de vida, y allí, finalmente, su vida fue purificada, como oro en el crisol, por la enfermedad que poco a poco fue venciendo su fortaleza física.

En San Felipe, además, ejerce el cargo de superior entre los años 1983 a 1989 y 1992 a 1996. Y no se alarga más este servicio, pues aunque en 1996 había sido reelegido para otro trienio, no acepta la designación al sentirse, quizá, ya físicamente disminuido.

El 18 de julio de 2001, agotado por la enfermedad y las quimioterapias a que era sometido, viaja a España, donde es cariñosamente acogido y atendido por la comunidad del Hogar Saltillo de Portugalete. Aquí, feliz en medio del dolor y rodeado del afecto de todos –y principalmente de su hermano mayor Eusebio– transcurre sus últimos días con una serenidad y una aceptación de la voluntad de Dios, que sorprendieron a cuantos le visitaban.

Finalmente el 10 de enero de 2002, cuando su cuerpo había sido casi literalmente consumido por la enfermedad, su espíritu marcha a la Casa del Padre. Contaba sesenta y siete años de edad y cincuenta y uno de vida religiosa. Al día siguiente, recibe cristiana sepultura en el Cementerio San José de Burgos.

Se distinguió el padre Julio Álvarez Díez por su fidelidad a las propias convicciones y principios. No era persona fácil en cambiar de opinión ni dejarse llevar por conveniencias o intereses.

Junto a esa fidelidad, su personalidad daba muestras también de poseer gran entereza de ánimo. Sabía dar la cara. Defendía sinceramente –y llegado el momento con vehemencia– lo que su espíritu sentía. No era ciertamente de los que necesitan altavoces en la vida, de los que se esconden detrás de otros para decir, a través de ellos, lo que piensan. No era precisamente una persona tendente a las "diplomacias".

Su fidelidad y entereza le ocasionaron, en algún momento, sufrimiento, pero entonces dio muestra de otro gran valor que guardaba y cultivaba su espíritu: su obediencia religiosa. No sin dolor aprendió, a imitación del Maestro, la gran lección de saber obedecer. Y su obediencia en las dificultades contribuyó a ir madurando su propia personalidad en otras dimensiones.

Fue, en el ámbito personal, un religioso y sacerdote coherente siempre con sus creencias. Y en el ámbito fraterno supo ser para los demás un buen hermano. Tenía un arte especial para convivir y contribuir al crecimiento de la Comunidad. Tras la aparente adustez que pudiera trasmitir en un primer momento su semblante –que a veces quería incluso como ocultar detrás de sus pobladas cejas–, su persona trasmitía el afecto y el cariño que abundaban en su corazón.

Con todo, el mayor –o al menos, el más evidente– distintivo de su personalidad hay que encontrarlo, quizá, en el ámbito apostólico. El padre Julio sobresalió como educador en el campo de la enseñanza.

Ilusionado y encariñado, desde sus años más jóvenes, con el carisma propio de la Congregación, como buen terciario capuchino, la obediencia se encargó después de ir centrándolo en la labor docente en Seminarios Menores, primero, y en el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, después. Fue precisamente en este Centro de Yaracuy-Venezuela, en el que estuvo treinta y tres años seguidos, en el que dejó impresas, sobre todo en el corazón de sus alumnas y alumnos, grandes lecciones de vida.

Con el talante propio del pedagogo amigoniano, supo ser y estar siempre cercano a "sus" formandos; supo compaginar y equilibrar exigencia y cariño, seriedad y alegría; supo trasmitir humanidad y supo hacerse querer de sus alumnos, que previamente se habían sentido queridos por él en su individualidad. Buena prueba de ello es la pequeña muestra que a continuación se ofrece, entresacada de los muchos testimonios que sus mismos educandos dieron de él ante la pregunta: «¿Qué significó para ti el padre Julio?».

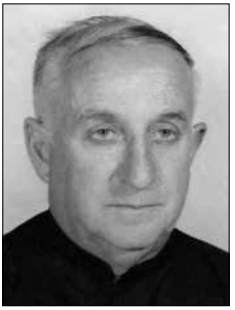
-Una persona –dijeron unos– muy humana; que nos dio siempre lo mejor de sí; que nos ayudó a crecer personalmente; que nos enseñó a confiar en nuestras posibilidades y a defender nuestros derechos; que nos impulsó, con su ejemplo, a valorar la vida y a ser más humanos y que ponía mucho cariño en lo que hacía.

-Un profesor –añadieron otros– que nunca tuvo problemas para enseñar, ya que ésa era su vocación; que estimulaba a estudiar y sabía hacer dinámicas y agradables sus clases; que dejaba traslucir con naturalidad las ganas que tenía de enseñar; que, aunque serio, exigente y a veces "bravucón", también era simpático, divertido y agradable. Un profesor, en fin, que consideró siempre a sus alumnos como "lo más especial".

-Un amigo –destacaron varios– que sabía expresar un sinfín de sentimientos con tan sólo una mirada; que nos motivaba a hacer cosas y que siempre estaba dispuesto a escuchar y a orientar.

-Un gran cura –señalaron finalmente algunos– que vivió feliz y agradecido a la vida, y que nos enseñó que a Dios hay que buscarle cuando se le necesita y cuando no se le necesita.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Julio Álvarez Díez,* en *Pastor Bonus* 51 (2002) n. 107, p. 215-220.



Día 13

P. Carlos López de Medrano y Palma

(1910-2006)

9- 5-1910	Nace en Madrid (España). Hijo de Santiago y Asunción.
22- 5-1910	Bautizado en la Parroquia de San Marcos de Madrid.
9-1919	Ingresa en Caldeiro como alumno interno.
1- 8-1924	Pasa al Seminario San José de Godella. Estudio de humanidades.
12- 4-1926	Inicia el noviciado en Godella.
12- 4-1928	Hace en Godella sus primeros votos.
10-1928	Destinado a Teruel tras finalizar estudios de humanidades. Llega a Teruel el 17-01-1929.
8-1929	Destinado a la Colonia San Hermenegildo de Dos Hermanas.
5-10-1929	Llega al Colegio Fundación Caldeiro
4- 7-1930	Destinado a Amurrio. Sin embargo esta obediencia no se llevó a efecto.
5- 9-1930	Trasladado al Reformatorio Príncipe de Asturias de Madrid. Inicia la teología.
1- 9-1933	Destinado a Amurrio. Prosigue estudios de teología.
12- 4-1934	Emite en Amurrio los votos perpetuos.
29- 6-1934	Viaja a Santa Rita para recibir en Madrid las órdenes mayores.
6- 4-1935	Recibe en Madrid la ordenación sacerdotal.
12- 4-1935	Celebra su primera misa, en la festividad de Nuestra Madre, en Caldeiro.
11- 5-1935	Destinado a Italia. En un primer momento va a la fundación en Gallipoli, pero al dejarse ésta, pasa a Galatone.
6- 7-1936	Trasladado a Fara San Martino. Vicesuperior.
2- 1-1940	Confirmado como Vicesuperior de Fara San Martino.
15-10-1940	Destinado al Reformatorio de Alcalá de Guadaira.

31-12-1940	Destinado a Teruel para reabrir la Casa San Nicolás de Bari.
15- 2-1941	Trasladado al Reformatorio del Buen Pastor, Zaragoza. Vicesuperior.
9- 1-1943	Destinado como vicesuperior a la Colonia San Vicente de Burjassot.
20- 7-1943	Enviado al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas.
8- 7-1946	Destinado a la Casa del Salvador de Amurrio. Consiliario.
13-11-1947	Destinado a la fundación del Reformatorio de Valladolid.
28- 9-1948	Regresa como profesor al Colegio San Hermenegildo.
24- 6-1952	Enviado provisionalmente al Reformatorio de Alcalá de Guadaira.
21-11-1952	Trasladado al Reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid. Psicólogo.
1-12-1954	Enviado a la Colonia San Vicente provisionalmente.
1- 6-1955	Destinado a Galátone como educador.
9- 5-1956	Vuelve al Reformatorio de Madrid como educador.
21-10-1956	Va a la Casa Tutelar San Francisco de Asís de Torremolinos (Málaga). Vicesuperior.
10- 7-1959	Nombrado de nuevo vicesuperior de la Casa de Torremolinos.
15- 4-1962	Asiste, como vocal por las Casas de Alcalá de Guadaira y Torremolinos, al I Capítulo de la Provincia del Sagrado Corazón.
23-10-1962	Destinado una vez más a San Hermenegildo como profesor y educador.
8- 9-1965	Destinado provisionalmente a la Ciudad Infantil San Cayetano de León como educador.
29-10-1965	Enviado como educador a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira.
8- 1-1968	Participa, como vocal, en el II Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
18- 9-1968	Superior de la Casa de Torremolinos.
2- 8-1971	Educador en el Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid.
18- 6-1984	Destinado al Colegio Santa Rita de Madrid. Capellán y conserje.
23-10-2004	Trasladado al Seminario San José de Godella.
13-01-2006	Muere en el Seminario San José de Godella. Está enterrado en el Cementerio de la Casa.

Del matrimonio formado por don Santiago López de Medrano y doña Asunción Palma Vidal, nace en Madrid (España), el 9 de mayo de 1910, el que sería el undécimo de sus doce hijos[37], que –al recibir las aguas bautismales en la Parroquia de San Marcos del propio Madrid, el 22 de aquel mismo mes de mayo– recibiría el nombre de Carlos.

Tras la temprana muerte de su padre –y con nueve años de edad– Carlos es internado –en septiembre de 1919– en el Colegio Fundación Caldeiro, dirigido para entonces por el padre Carlos Mª de Cuart. Después, durante sus cinco años de estancia en aquel Colegio, conoció también como directores a los padres Luis Mª de Villel y Ludovico Mª de Valencia. Tuvo asimismo, como educadores, entre otros, a los padres Nicanor Sebastián y Pantaleón Martín, que, en aquel tiempo, eran estudiantes de filosofía.

El 1 de agosto de 1924 ingresa, desde Caldeiro, en el Seminario San José de Godella, donde estudia humanidades hasta que, el 12 de abril de 1926, viste el hábito de la Congregación y empieza sus dos años de noviciado. Transcurrido este tiempo, emite, en el propio Seminario San José, sus primeros votos el 12 de abril de 1928[38].

Finalizadas en Godella las humanidades, llega a Teruel –a donde había sido enviado en octubre de 1928– el 17 de enero de 1929. Posteriormente, desde mediados de agosto de ese mismo año 1929 hasta principios de octubre, es destinado provisionalmente a la Colonia San Hermenegildo de Dos Hermanas, donde imparte clases –principalmente de Historia del Arte– a los alumnos internos que tenían que recuperar materias en el verano.

[37] Los diez anteriores a Carlos se llamaron: Santiago, Jaime, Daniel, Roberto, Asunción, Amalia, Luis, Mercedes, Concepción y José. Después de Carlos aún nació Carmen. Santiago llegó a publicar, en 1916, un acto en verso titulado *En la región de los hielos* y, con el tiempo, se afincó en México. Concepción se hizo religiosa de la Sagrada Familia de Burdeos y, tras setenta años de vida consagrada, murió en Pinto, en 1996.

[38] Al parecer, esta profesión la hizo en calidad de "hermano coadjutor". De hecho él mismo anota el 23 de octubre de 1929 que *el padre General le había prometido de palabra que, con el tiempo, le concedería que pudiera estudiar teología tras uno solo año de nuevo noviciado* (cf. LÓPEZ DE MEDRANO, Carlos, *Carta del 23 de octubre de 1929,* en *Archivo General,* sección *Religiosos difuntos,* expediente nº 297. Con todo no se ha conservado ninguna noticia de que realizase ese segundo noviciado y la realidad es que, a partir de 1930, comenzó estudios sacerdotales).

Después de su breve estancia en Dos Hermanas, los superiores deciden enviarlo a la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro, donde llega el 5 de octubre de aquel año 1929. Durante el curso escolar 1929-1930 imparte en el centro clases a los alumnos de bachillerato.

En julio de 1930, el Consejo General lo destina a la Casa del Salvador de Amurrio para que realice estudios de la carrera sacerdotal, pero, sin que dicha obediencia se lleve a efecto, el propio Consejo lo destina, en septiembre del mismo año 1930, al Reformatorio Príncipe de Asturias de Madrid, donde, tras concluir los estudios filosóficos, inicia los teológicos.

Pasados tres años de estancia en el Reformatorio de Madrid, es trasladado –ahora sí que efectivamente– a Amurrio, y en esta Casa prosigue los estudios de teología, al tiempo que se dedica a la educación de los jóvenes internos. Aquí mismo, en Amurrio, hace sus votos perpetuos el 12 de abril de 1934.

En Madrid –su ciudad natal– recibe, a partir del 29 de junio de 1934, las órdenes mayores del subdiaconado y del diaconado, y es ordenado presbítero el 6 de abril del siguiente año 1935. Por el cariño especial que guarda –y siempre guardará– a "su" Colegio Caldeiro pide, y le es concedido, celebrar en la capilla del mismo su primera misa solemne, en la que predicó el terciario capuchino, padre Antonio Peris, también conocido como Manuel de Masamagrell.

Poco después de su ordenación, es destinado –el 11 de mayo de 1935– al Instituto Sagrado Corazón que, para entonces, dirigen los amigonianos en Gallipoli (Italia). Dos meses más tarde, al dejar los religiosos la dirección de dicha institución el 7 de julio de aquel mismo 1935, pasa al Seminario Seráfico de Galatone.

A principios de julio de 1936 se traslada, en calidad de vicesuperior, a la comunidad del Convento Santísima Trinidad de Fara San Martino. Estando precisamente en esta Casa, se inaugura en ella –en noviembre de 1937– una *Escuela Seráfica,* de la que él será educador y profesor. Aquí en Fara, quiso la Providencia que pasara, en paz y felicidad, el tiempo en el que España se debatía en una sangrienta guerra civil, en la que varios de sus hermanos de hábito dieron martirialmente su vida.

El 15 de octubre de 1940 –tras cinco años y medio de estancia en tierras italianas– es destinado a la comunidad de la Casa

Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira. Su permanencia aquí es, sin embargo, breve, pues el 31 de diciembre del mismo año 1940 es enviado a Teruel para que colabore con el padre Pedro de la Iglesia y otros religiosos en la reapertura del Colegio San Nicolás de Bari. Con todo, tan sólo mes y medio reside en Teruel, ya que, el 15 de febrero de 1941, es nombrado vicesuperior de la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.

Desde la ciudad de la Virgen del Pilar marcha –también como vicesuperior– a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, a la que había sido destinado con fecha 9 de enero de 1943. Y desde aquí es enviado –tan sólo medio año después– al Colegio san Hermenegildo de Dos Hermanas. Era el 20 de julio de 1943.

Transcurrido el trienio de cargos, es trasladado –el 8 de julio de 1946– a la Casa del Salvador de Amurrio de la que es nombrado consiliario.

Al hacerse cargo la Congregación –el 2 de agosto de 1948– de la Casa Tutelar Arzobispo Gandásegui de Valladolid, forma parte de la primera comunidad, a la que había sido asignado, casi con un año de anticipación, el 13 de noviembre de 1947.

En septiembre de aquel mismo año 1948, regresa, como profesor y educador, al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas, permaneciendo en esta ocasión cuatro años escolares, hasta que el 24 de junio de 1952 es trasladado –primero y de forma provisional– al Reformatorio de Alcalá, y después –ya en noviembre– al Colegio Hogar Sagrado Corazón de Madrid, donde ejerce funciones de psicólogo.

A finales de 1954 –concretamente el 1 de diciembre– pasa a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot para sustituir al padre Juan José Olavarría, mientras éste presta el servicio militar como capellán castrense.

Cumplida la sustitución en Burjasot, vuelve a Italia, destinado al Seminario Monseñor Luis Amigó de Galátone.

Su segunda etapa en tierras italianas dura tan sólo un año, pues el 9 de mayo de 1956 es designado –por tercera vez en su vida– miembro de la comunidad del Reformatorio de Madrid. En esta ocasión, sin embargo, su paso por esta institución es fugaz, pues el 21 de octubre de aquel mismo 1956 es trasladado, como vicesuperior, a la Casa Tutelar San Francisco de Asís de Torremolinos, en la que permanecerá ininterrumpidamente

hasta 1962. Durante su estancia en esta Casa celebra las *Bodas de Plata sacerdotales*[39], es testigo –el 1 de junio de 1961– de la organización de la Congregación en Provincias, quedando asignado a la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús, y participa, como vocal elegido por las Casas de Alcalá y Torremolinos, en el primer Capítulo de su Provincia, que tiene lugar en Dos Hermanas, a partir del 15 de abril de 1962.

El 23 de octubre de aquel mismo 1962, es destinado una vez más –e iban ya cuatro, si se cuenta su breve estancia en la institución durante el verano de 1929– al Colegio de Dos Hermanas, en el que desempeñará labores de educador y profesor hasta que el centro pase a ser –por decisión del Consejo General, de fecha 5 de julio de 1965– Seminario Mayor Internacional de la Congregación.

En septiembre de 1965, es enviado provisionalmente a la Ciudad Infantil "San Cayetano" de León, pero un mes más tarde –en concreto el 29 de octubre– el Consejo Provincial del Sagrado Corazón lo destina, como educador, a la Casa Tutelar de Alcalá de Guadaira. Siendo miembro de esta última comunidad, es elegido de nuevo vocal para un Capítulo provincial y, en calidad de tal, asiste en Hellín –del 8 al 13 de enero de 1968– al II Capítulo del Sagrado Corazón.

Tras la celebración del XIII Capítulo General –en el que fue elegido Superior Mayor de la Congregación el padre Cándido Lizarraga– es nombrado –con fecha 18 de septiembre de 1968– superior y director de la Casa Tutelar de Torremolinos. Era la primera vez que accedía a tal cargo.

Concluido su trienio al frente de la Casa de Torremolinos, es destinado –el 2 de agosto de 1971– al Colegio Hogar Sagrado Corazón de Madrid. Por cuarta vez en su vida llegaba a esta institución y su estancia se alargaría hasta que, el 30 de junio de 1984, la Congregación dejara este Centro reeducativo que había dirigido desde su fundación en 1925.

Al abandonar el Reformatorio de Madrid, pasa a residir –con setenta y cuatro años cumplidos– en el vecino Colegio Santa Rita, a cuya comunidad había sido destinado el 18 de aquel mis-

[39] Esta celebración tuvo dos momentos centrales. Uno en Caldeiro, el 24 de abril de 1960, y otro, en la propia Casa de Torremolinos el 15 de mayo del mismo año.

mo mes de julio de 1984. Estando ya en Santa Rita, celebra en Caldeiro –el 12 de abril de 1985– las *Bodas de Oro sacerdotales* y pasa a pertenecer a la Provincia de Luis Amigó al erigirse ésta el 2 de febrero de 1992.

El 23 de octubre de 2004, ante el gran deterioro que venía experimentando su salud, es trasladado a la enfermería provincial, instalada en el Seminario San José de Godella, donde fallece el 13 de enero de 2006 a los noventa y cinco años de edad y setenta y nueve de vida religiosa.

El padre Carlos López de Medrano y Palma se distinguió, sobre todo, por su dedicación a la misión específica de la Congregación, a la que consagró un total de treinta y ocho años. Le gustó siempre –y mientras sus fuerzas se lo permitieron– mantenerse en primera línea, en la vanguardia pedagógica, actuando como educador comprometido con la vida y actividades de sus alumnos, como educador que sabía convivir con naturalidad con ellos, como educador que se hacía querer por aquellos que le eran confiados y que, ganándose su corazón, se convertía para ellos en amigo fiel al que recurrían ante las dificultades y problemas.

Amante del buen yantar –especialmente si se trataba de mariscos– era también un apasionado del deporte y, de modo particular del fútbol, y un seguidor acérrimo de su club de toda la vida, el Real Madrid, cuyas glorias celebró siempre que pudo "en vivo y en directo", aunque esto le costara más de un disgusto y penitencia. Pero no sólo era un aficionado del fútbol y de otros deportes ni se limitó nunca a practicarlos para personal disfrute, sino que fue un entusiasta propagador del deporte en los distintos ambientes educativos en que discurrió su prolongada vida. Junto a él –y gracias muchas veces a su particular dedicación e interés– bastantes educadores amigonianos llegaron a tomar en serio la formación deportiva y a considerarla –de cara a la integral educación de sus alumnos– como algo más que un agradable entretenimiento.

También sobresalió por su cariño al padre Fundador, al que saludó repetidamente, primero en Caldeiro y después en Godella y en otras Casas. Mostró asimismo un particular afecto a Nuestra Madre de los Dolores –a la que aprendió a querer desde pequeño en el propio Caldeiro– y a los Mártires amigonianos a cuya totalidad conoció y trató personalmente, llegando incluso a ser compañero de estudios de algunos de ellos.

Bibliografía: Terciarios Capuchinos, *Caldeiro, 75 años,* p. 49-50 y Vives, Juan Antonio, *En pedagogía, como en futbol: arte y maña,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 73-78.



Día 13

P. Isaías Villa Fernández

(1937-2012)

18- 3-1937	Nace en Ventosa de Pisuerga, Palencia (España). Son sus padres Eugenio y Maximina.
28- 3-1937	Bautizado en la iglesia parroquial de Ventosa de Pisuerga.
19-10-1937	Confirmado en Ventosa de Pisuerga.
11-11-1949	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
13- 7-1954	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14- 7-1955	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos.
17- 7-1955	Inicia los estudios filosóficos en Hellín.
21- 7-1958	Prácticas pedagógicas en San Nicolás de Bari, Teruel.
19- 8-1959	Estudios teológicos en la Casa del Salvador de Amurrio.
14- 7-1961	Profesión perpetua en Amurrio.
25- 7-1962	Continúa los estudios teológicos en la Escuela de Trabajo San José, Fontidueño (Colombia).
29- 6-1964	Ordenación sacerdotal en Fontidueño.
13- 1-1965	Educador en el Colegio San Nicolás de Bari de Teruel.
8- 9-1965	Educador en el Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid.
24- 4-1972	Enviado como superior a la Casa de Difíciles San José de Tejares-Salamanca.
13- 9-1972	Nombrado Maestro de Novicios de Tejares.
4-10-1973	Cesa como Maestro de Novicios.

3- 1-1974	Toma parte en el III Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
1- 5-1974	Forma parte del XIV Capítulo General.
2- 7-1974	Nombrado segundo consejero provincial.
3- 8-1974	Trasladado al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid como superior.
4- 4-1977	Participa en el IV Capítulo Provincial.
20- 7-1977	Destinado como educador a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira.
16-11-1978	Experiencia pastoral de tres años en Guadalema de los Quintero.
1- 9-1983	Nombrado superior y administrador del Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas (Sevilla).
26- 3-1986	Toma parte en el VI Capítulo Provincial.
1- 7-1986	Destinado a Madrid como ecónomo provincial.
8- 9-1986	Designado cuarto consejero de la Provincia del Sagrado Corazón.
2- 1-1989	Participa en el VII Capítulo Provincial.
1-10-1989	Superior del Seminario Luis Amigó de Valladolid.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia Luis Amigó.
5- 7-1992	Participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación.
1-10-1992	Administrador del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
1- 8-1998	Administrador del Colegio N. S. del Rosario de Hellín.
28- 7-2001	Trasladado a la Residencia Amigó de Burgos.
13- 1-2012	Fallece en Burgos.
15- 1-2012	Enterrado en el Cementerio de Burgos.

Del matrimonio formado por don Eugenio Villa y doña Maximina Fernández, nace –en Ventosa de Pisuerga, Palencia (España) el 18 de marzo de 1937– un niño a quien sus padres impusieron en el bautismo, recibido diez días después de su nacimiento –el 28– y en la Parroquia del lugar, el nombre de Isaías.

Tenía tan sólo siete meses y un día de edad, cuando –el 19 de octubre del mismo año 1937– recibió, en la propia Parroquia de su pueblo natal, el sacramento de la confirmación.

A los doce años ingresa –con fecha del 11 de noviembre de 1949– en el Seminario Seráfico San Antonio de Pamplona donde cursa humanidades. Llegó aquí siguiendo los pasos de su

hermano Ramón, tres años mayor. Con el tiempo otro hermano suyo –Víctor– nacido en 1943, ingresaría también en el Seraficado Amigoniano de Pamplona.

Concluidos los dos primeros años de latín, pasa –el 10 de septiembre de 1951– al Seminario Seráfico San José de Godella, donde concluye los estudios de humanidades y viste el hábito amigoniano el 13 de julio de 1954.

Tras emitir, en el noviciado amigoniano de Godella, los primeros votos el 14 de julio de 1955, es enviado al filosofado de la Congregación para España, ubicado entonces en el Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín. Y aquí permanece hasta que –con fecha 21 de julio de 1958– pasa al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel, en el que, durante un curso escolar, realiza prácticas pedagógicas.

El 19 de agosto de 1959, llega a la Casa de El Salvador de Amurrio –sede del Teologado Amigoniano para Europa– y comienza los estudios teológicos. En esta Casa emitiría sus votos perpetuos el 14 de julio de 1961.

Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín (Colombia) el 27 de julio de 1962, concluye aquí el estudio de la teología, al tiempo que los compagina, como venía haciendo ya en Amurrio, con la educación de los jóvenes con problemas de conducta, internados en la Institución colombiana.

Poco después de su ordenación sacerdotal –que tiene lugar en Fontidueño el 29 de junio de 1964– regresa a España, siendo destinado, el 13 de enero de 1965, al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel, en calidad de educador y profesor de los jóvenes seminaristas de la Provincia del Sagrado Corazón, en la que había quedado incardinado, por razón de su origen, al crearse ésta el 1 de junio de 1961.

Al acabar el curso escolar 1964-1965, es enviado, como educador, al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid. Era el 8 de septiembre de 1965.

Siete años permaneció en esa Institución madrileña –destinada a la educación de jóvenes con problemas–, hasta que al hacerse cargo la Congregación de la Casa de Difíciles San José de Tejares-Salamanca –el 1 de abril de 1972– marcha allí, al frente de la primera comunidad, de la que, días más tarde –el 24 del mismo mes de abril– sería nombrado oficialmente superior. Y

dentro aún de ese mismo año 1972, sería designado también Maestro de Novicios del Noviciado que para la Provincia del Sagrado Corazón se erigiría en esa Casa de Tajares-Salamanca con fecha del 13 de septiembre.

El 4 de octubre de 1973, con la profesión de los tres novicios que para entonces había en Tejares, se levantó aquel Noviciado y consecuentemente dejó de ser maestro de novicios, aunque continuó todavía de superior y director de la Casa. Como superior de esta Casa, participó –del 3 al 6 de enero de 1974– en el III Capítulo Provincial.

Elegido vocal de su Provincia religiosa, participa en el XIV Capítulo General, cuya primera sesión se desarrollo en Roma del 1 al 24 de mayo de 1974, y la segunda tuvo lugar en Oviedo del 10 de julio al 2 de agosto del siguiente año 1975.

Tras la primera sesión del mencionado Capítulo, es designado –el 2 de julio de 1974– segundo consejero de la Provincia del Sagrado Corazón y, al mes siguiente, es nombrado superior del Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid, que dirige hasta que –con fecha 20 de julio de 1977– es destinado, como educador, a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira. Previamente a este nuevo destino, había tomado parte, como consejero provincial, en el IV Capítulo Provincial, celebrado del 4 al 9 de abril de 1977.

Cuando se cumplía poco más de un año, desde su llegada a la Casa de Alcalá, solicita –y obtiene de los superiores– un permiso de tres años para desarrollar una experiencia pastoral fuera de la Congregación. Era el 16 de noviembre de 1978.

Juntamente con el padre Valeriano García –que también había solicitado idéntico permiso– se establece en la casa parroquial del municipio sevillano de Guadalema de los Quintero y atiende, por encargo del ordinario del lugar, aquella feligresía. Para entonces hacía tan sólo tres años que en la vecina población del Palmar de Troya había iniciado, Clemente Domínguez y Gómez, una turbulenta historia pseudoreligiosa que en su día, condenada como herética por la Iglesia católica, tuvo cierta resonancia especialmente en el entorno.

Transcurrido el trienio de permiso, durante el que, tanto él como su compañero, se ganaron el afecto y benevolencia de los guadalemeños, regresa a la Casa religiosa, pasando a formar

parte de la comunidad del Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas, del que, dos años después –el 1 de septiembre de 1983– sería nombrado superior y administrador. Siendo superior aún de Dos Hermanas toma parte –del 23 al 26 de marzo de 1986– del VI Capítulo Provincial.

Nombrado ecónomo provincial el 1 de julio de 1986, pasa a residir en la Curia provincial del Sagrado Corazón. Meses más tarde –concretamente el 8 de septiembre de 1986, ante la renuncia al cargo de consejero por parte del padre Miguel Palacios– es designado también cuarto consejero provincial. En calidad de tal, tomó parte –del 2 al 5 de enero de 1989– en el VII Capítulo Provincial.

El 1 de octubre de aquel mismo 1989, es nombrado superior del Seminario Luis Amigó de Valladolid y aquí le sorprendió la creación de la Provincia Luis Amigó –el 2 de febrero de 1992–, en la que quedó incardinado.

Del 5 de julio al 28 de septiembre de 1992, participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación que se desarrolla en Sierra, y concluido éste, es designado –el 1 de octubre del mismo 1992– administrador del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.

Tras administrar durante seis años el Colegio Caldeiro, es enviado con idéntico cometido al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, con fecha 1 de agosto de 1998.

Desde Hellín, pasaría ya –el 28 de julio de 2001– a la Residencia Amigó de Burgos y aquí en Burgos recibiría inesperadamente la visita de la hermana muerte el 13 de enero de 2012, siendo enterrado en el Panteón de la Congregación en el Cementerio de esta ciudad castellana.

Al fallecer contaba setenta y cuatro años de edad y cincuenta y siete de vida religiosa.

Sobresalió especialmente el padre Isaías Villa Fernández –como anota uno de los hermanos que con él convivieron[40]*– por una simpática y amistosa campechanía, que le introducía de forma natural con sus conocidos y contertulios, y por su humor un poco sarcástico, irónico, provocativo y, en*

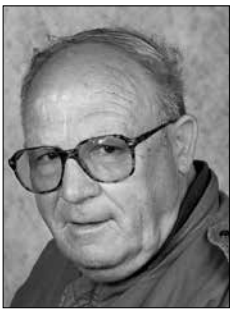
[40] Cf. GONZÁLEZ, Fidenciano, *Comentario y recuerdo del P. Isaías Villa,* en *Boletín Provincia de Luis Amigó,* nº 66, p. 62-64.

ocasiones, un tanto anárquico, con el que solía animar y amenizar diálogos y conversaciones. Hasta las cosas más serias solía tratarlas con ese humor –entretejido de crítica, sarcasmo y chiste– que podían entender e interpretar a cabalidad quienes con él habían convivido y habían acabado por aceptarlo tal cual era. En el fondo, este particular humor que lo distinguía –manifestación, sin duda, de una inteligencia despierta, perspicaz y sagaz– era su manera de expresar, a su entender de la forma más apropiada, lo que en el fondo sentía y que difícilmente hubiera logrado manifestar de forma seria sin provocar algunas reacciones de abierto rechazo. Quizá, por ello, su humor se fue volviendo con el tiempo tanto más sarcástico, cuanto su espíritu se fue resintiendo interiormente ante hechos y circunstancias que se produjeron en su entorno y que él no logró encajar, produciéndole un creciente desencanto vital.

Tal desencanto, sin embargo, deja percibir, bien a las claras, otro de los grandes valores que distinguieron su personalidad humana y espiritual, a pesar de que, como por instinto, él se empeñase en esconderlo bajo la falsa apariencia de "hombre duro y frío de sentimientos". Se trata de una fina sensibilidad para captar los sentimientos del entorno, incluso cuando éstos no llegaban a verbalizarse. Por su misma sensibilidad llegó a experimentar una repugnancia natural y visceral hacia posturas consideradas por él populistas –pesebristas en su particular diccionario– y pseudodemocráticas, que poco a poco fueron alimentando en su interior ese creciente desencanto anímico que marcó sus últimos años, y que le llevó a adoptar posturas y actuaciones que dejaban entrever, y a veces bien a las claras, la fuerza interior que tenía que hacerse para seguir afrontando cada día la aventura de vivir.

Con todo, si algo mantuvo siempre firme en su espíritu fue su confiada fe en Dios. "Yo –repetía a quien pretendía recordarle normas y reglas de vida– sé cómo actuar. Dios y yo ya sabemos lo que hay que hacer". Y desde esta fe en Dios, esperaba confiado una muerte rápida, sin arrastres de dolencias ni recargas molestas para los demás. Y así se lo concedió el Señor, pues lo llamó a su presencia en un pequeño descanso que se tomó dentro del paseo que cada día hacía tras la comida.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Campechano e ingenioso,* en *Pastor Bonus* 61 (2012) n. 121, p. 81-86.



Día 16

P. Benito Narbona Santamaría

(1931-2009)

26- 7-1931	Nace en Ormijana, Álava (España). Hijo de Justo y Prudenciana.
27- 7-1931	Bautizado en la iglesia parroquial de su pueblo natal.
21- 6-1936	Confirmado en Morillas – Subijana.
1942-1947	Cuatro años de humanidades en Pamplona y Godella.
13- 7-1947	Viste el hábito amigoniano en el noviciado San José de Godella.
14- 7-1948	Emite los primeros votos religiosos en Godella.
1948 - 1950	Dos años de filosofía en La Patilla, Madrid.
19- 7-1950	Enviado al Seminario San José de Godella.
30- 7-1951	Trasladado, como maestro, a Hellín.
01- 9-1952	Prácticas pedagógicas en Carabanchel.
17-10-1953	Enviado a cursar la teología en la Casa del Salvador de Amurrio.
25- 6-1954	En Bilbao, recibe la tonsura, al día siguiente las primeras órdenes menores y, un día después, el 27 de junio, las segundas órdenes menores.
14- 7-1954	Emite los votos perpetuos en Amurrio.
22-12-1956	Recibe el subdiaconado en Bilbao.
15- 3-1957	Es ordenado diácono en Amurrio.
14- 7-1957	Ordenado presbítero en Amurrio.
15- 8-1957	Prefecto de postulantes en Godella.
10- 7-1959	Trasladado al Colegio San Nicolás de Bari de Teruel como vicesuperior.
9-1961	Enviado como vicesuperior y prefecto de seráficos a San Antonio de Pamplona.
13- 8-1962	Profesor en el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
1- 8-1971	Nombrado superior y administrador de la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.

30- 8-1974	Destinado, como profesor, al Colegio Fundación Caldeiro.
31- 7-1985	Participa en el II Curso Amigoniano de Renovación.
16- 4-1988	Enviado al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe (Yaracuy) Venezuela. En agosto de ese año es nombrado superior y director del mismo.
30- 9-1991	De regreso a España, es destinado a la Residencia Amigó de Burgos.
15- 8-1992	Trasladado al Colegio P. Luis Amigó de Pamplona.
15-11-2005	Enviado al Seminario San José de Godella.
16- 1-2009	Fallece en el Hospital Arnau de Vilanova de Valencia.
17- 1-2009	Sepultado en el Cementerio del Seminario San José de Godella.

El 26 de julio de 1931 nace en Ormijana, Álava (España), y en el seno del matrimonio formado por don Justo Narbona Murguia y doña Prudencia Santamaría Zulueta, un niño, que, al día siguiente, recibiría en las aguas del bautismo –administrado en su pueblo natal– el nombre de Benito. Era el sexto de los diez hijos que tuvo el matrimonio. No había cumplido aún los cinco años, cuando el 21 de junio de 1936 recibió el sacramento de la confirmación en la iglesia parroquial alavesa de Morillas-Subijana. Faltaba menos de un mes para que estallase en España el drama de la guerra civil.

El 10 de septiembre de 1942 –con once años cumplidos–, ingresa en el Seraficado de San Antonio de Padua, que la Congregación tenía abierto en el barrio La Chantrea de Pamplona. Aquí cursa los dos primeros años de latín y humanidades.

En el verano de 1944 –concretamente el 30 de agosto– llega a Godella para completar los latines. Aquí mismo –en el Seminario Seráfico de San José– viste el hábito amigoniano y comienza su noviciado el 13 de julio de 1947. Diez años más tarde –en idéntico mes y día– vestiría también el hábito amigoniano su hermano menor, José Demetrio, que se había sentido vivamente atraído por su testimonio.

Tan pronto como emite sus primeros votos el 14 de julio de 1948 –festividad de San Buenaventura–, es trasladado a la Casa de La Patilla, en Madrid para realizar los estudios filosóficos.

Dos años más tarde –con fecha del 19 de julio de 1950– recibe obediencia para regresar al Seminario San José de Godella y comenzar el período de prácticas pedagógicas.

Hacia el mes de marzo del siguiente año –1951–, los superiores lo destinan provisionalmente al Asilo San Nicolás de Bari de Teruel, donde renovaría por tercera vez sus votos. Días después de esta renovación es enviado al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, en el que prosigue su período de prácticas, dedicado a la enseñanza de los pocos alumnos que entonces acogía el centro. Su obediencia estaba fechada el 30 de julio de 1951.

Sólo un año permanece en Hellín, pues, el 1 de septiembre de 1952, es trasladado al Reformatorio Sagrado Corazón de Madrid, donde realizará un excepcional tercer año de prácticas pedagógicas.

El 17 de octubre de 1953, marcha a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde compaginará los estudios teológicos con la educación de los menores allí internados. Proseguía así su apostolado entre los "jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien", que había iniciado un año antes en Carabanchel.

Cuando se cumplían seis años de su primera profesión, emite, en la misma Casa de Amurrio, los votos perpetuos el 14 de julio de 1954. Hacía poco –ente el 25 y 27 de junio– había recibido la tonsura y las cuatro órdenes menores.

En vísperas de navidad de 1956 –el 22 de diciembre– es ordenado subdiácono en Bilbao. Tres meses más tarde –el 15 de marzo de 1957– Monseñor Larrañaga le ordena de diácono en la Casa de El Salvador de Amurrio, y el 14 de julio de ese mismo año 1957, el propio Monseñor Larrañaga le confiere –también en la Casa de Amurrio– el presbiterado, cantando su primera misa solemne, en el Santuario de Nuestra Señora de La Antigua de Orduña, el 21, ocho días después de su ordenación. En esta ceremonia administró la primera comunión a uno de sus sobrinos.

Su primera obediencia como sacerdote tenía fecha del 2 de agosto de 1957 y, en ella, se le destinaba al Seminario Seráfico San José de Godella, como prefecto de los postulantes que había en la Casa. Con el tiempo se encargaría también, como prefecto de espíritu, del numeroso grupo de hermanos coadjutores que entonces había. Durante esta estancia en Godella, estuvo algún tiempo recuperándose de una grave enfermedad pulmonar, lle-

gando a estar internado incluso en el Sanatorio Antituberculoso "Porta Coeli" de Serra (Valencia).

El 10 de julio de 1959 es nombrado vicesuperior del Asilo San Nicolás de Bari de Teruel, donde continúa colaborando en la formación de nuevas vocaciones amigonianas, como encargado de uno de los grupos de seráficos allí existentes.

De Teruel pasa –en 1961 y como miembro de la Provincia de La Inmaculada– al Seminario Seráfico San Antonio de Pamplona, donde ejercería también el cargo de vicesuperior y se encargaría asimismo de la formación de los jóvenes seminaristas. Aquí en Pamplona, coincidió en comunidad con su hermano José Demetrio, que, para entonces, era religioso en prácticas. También se encontraban allí dos sobrinos suyos que eran seráficos.

Tras los nombramientos efectuados después del XII Capítulo General, es trasladado –el 13 de agosto de 1962–, como profesor, al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, en el que permanecería ininterrumpidamente nueve años. Fue ésta, sin duda, su más intensa y rica etapa apostólica. Con la energía vital que le era propia y con el entusiasmo que siempre le caracterizó se multiplicaba por ser útil en todo. Lo mismo impartía sus clases, que prestaba su desinteresada colaboración en secretaría, atendía los recreos u organizaba la entrada de los numerosos alumnos. Posteriormente, cuando el 13 de junio de 1967 empezó a funcionar en la Casa la Parroquia Nuestra Madre del Dolor, se comprometió activamente en distintas acciones pastorales.

El 1 de agosto de 1971, es nombrado superior y director de la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería, de la que se había hecho cargo la Congregación el 18 de septiembre del anterior año 1970. Durante su estancia en Almería tuvo oportunidad –y la aprovechó– de ejercer la misión de educar cristianamente a los niños y jóvenes con problemas. Con todo, en esta misión ya se había entrenado durante el año que estuvo de prácticas en Carabanchel y durante los cuatro de su estancia en la Casa de El Salvador de Amurrio.

Finalizado el trienio de su cargo en Almería, regresa a su querido Caldeiro. Era el 30 de agosto de 1974. Inmediatamente reemprendió, alegre e ilusionado, las múltiples tareas que antes desarrollaba. A ellas se sumó –con el tiempo– la de coadjutor de la Parroquia Nuestra Madre del Dolor. Durante esta su segunda

etapa en Caldeiro participa en el II Curso Amigoniano de Renovación desarrollado del 31 de julio al 30 de octubre de 1985.

Cuando faltaba poco para que se cumpliesen catorce años de su nueva estancia en Caldeiro, los superiores le destinan –el 16 de abril de 1988– a la Delegación Provincial de El Caribe y, más concretamente, al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe (Yaracuy-Venezuela). Meses más tarde –en agosto de ese mismo año 1988– sería nombrado superior interino y director de esta Casa, ejerciendo estos cargos hasta el siguiente año 1989, en que sería sustituido, aunque continuaría de comunidad en la misma.

Transcurridos tres años de estancia en tierras venezolanas, emprende viaje de regreso a España. En el transcurso del mismo, sin embargo, sufre un infarto, lo que obliga a implantarle un bypass, siendo enviado para su recuperación, primero –el 30 de septiembre de 1991– a la Residencia Amigó de Burgos y posteriormente –el 18 de agosto de 1992– al Colegio Padre Luis Amigó de Pamplona. Estaba aún en Burgos, cuando el 2 de febrero de 1992 fue erigida la Provincia Luis Amigó, en la que quedó incardinado. Ya residente en Pamplona, tuvo que ser operado de la cadera y, a raíz de esta operación, necesitó cuidados especiales, por lo que fue internado en la Residencia Amma-Mutilva, en la que permaneció unos dos años, hasta que, el 15 de noviembre de 2005, es trasladado a la enfermería provincial, ubicada en la Casa Seminario San José de Godella. Y en Godella permanece, recuperándose muy bien de sus anteriores dolencias, hasta que en enero de 2009 tuvo que ser internado urgentemente en el Hospital Arnau de Vilanova de Valencia, en el que, a los pocos días, le sorprendió la muerte. Era el 16 de aquel mismo mes de enero de 2009. Contaba setenta y siete años de edad, sesenta y uno de religioso.

Al día siguiente se celebró un solemne funeral –presidido por su hermano José Demetrio y el padre Provincial– y, a continuación, su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

Persona profundamente vitalista, sensible e inquieta, el padre Benito Narbona Santamaría se distinguió particularmente por su inagotable capacidad de trabajo. Para él no existían "horarios ni jornadas laborales".

Siempre estaba dispuesto para colaborar en lo que hiciese falta. Acabadas las clases, continuaba su quehacer colaborando en labores de secretaría. En los recreos le gustaba estar entre la muchachada, controlando todo lo que sucedía en los patios. Y en las entradas y salidas de los escolares –allí donde estuvo, pero especialmente en Caldeiro– se hizo paradigmática su estampa con el silbato en la boca, dirigiendo el "tráfico escolar".

Su espíritu emprendedor le llevaba también a entregarse "de cuerpo y alma" a sus alumnos y familias. Tenía una facilidad no común para aprenderse los nombres de cada uno de ellos; conocía sus problemas; estaba atento a sus alegrías y tristezas y sabía compartirlas; con especial predilección trataba a los alumnos más conflictivos y acababa ganándoselos.

Tal fue su afán por colaborar con la marcha de las instituciones en las que estuvo, que, incluso cuando le sobrevinieron las limitaciones físicas, buscó siempre la forma de ser lo más útil posible y, por supuesto, no ser gravoso a nadie.

Hermanado con su laboriosidad, se encontraba el afán que siempre mostró por seguir formándose. Esta misma inquietud le llevó, por ejemplo, a esforzarse por aprender el manejo de las nuevas tecnologías y hacer uso de ellas.

Detallista y agradecido, no se le escapaba ninguna celebración del ámbito familiar, comunitario o de las amistades, sin que se hiciera presente con una felicitación o algún pequeño regalo. Asimismo tenía siempre en sus labios una sonrisa, una palabra de gratitud para cualquiera que le hubiese prestado el más mínimo servicio o hubiese tenido para con él cualquier detalle.

Con corazón amplio y ánimo alegre vivió su vocación desde su más tierna edad. Siempre se sintió identificado con ella. Amaba su ser de religioso amigoniano; amaba su sacerdocio y amaba a la Congregación. Y este su amor se tornaba ternura cuando hablaba de su "Madre de los Dolores". En su porte –sencillo, descomplicado y pobre– resaltó, además,algunos de los valores más característicos de la vocación franciscana.

También se distinguió por el sincero afecto y cariño que guardó durante toda su vida para los suyos, para su familia, para sus padres, sus diez hermanos y sus numerosos sobrinos. Siempre valoró lo que había recibido de su familia y se mantuvo muy unido a sus miembros, procurando estar presente y participar en sus celebraciones y compartir, en todo momento, sus alegrías y penalidades.

Bibliografía: P. Benito Narbona Santamaría, en *Boletín de la Provincia Luis Amigó,* n. 56, p. 48-55; *Colegio Fundación Caldeiro. Cien años educando,* p. 158 y

VIVES, Juan Antonio, *Infatigable trabajador*, en *Pastor Bonus* 58 (2009) n. 118, p. 233-238.



Día 21

P. Salvatore Ugenti Nigro

(1940-2014)

16- 2-1940	Nace en Massafra, Taranto (Italia). Son sus padres Michelangelo y Carmela.
9- 8-1960	Viste el hábito e inicia el noviciado en el Seminario San José de Godella, Valencia (España).
15- 8-1961	Primera profesión en Godella. Regresa a Italia y pasa a realizar estudios filosóficos en Roma, residiendo en la Casa Procura General.
28- 5-1964	Al crearse la Provincia San Francisco de Italia, queda incardinado en la misma.
15- 8-1964	Destinado al Instituto Antonio Tarantini de Lecce, del que se había hecho cargo la Congregación hacía un mes. Prácticas pedagógicas.
7-1967	Es enviado al Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas, Sevilla (España). Estudios teológicos.
7-1969	Finalizado el segundo curso de teología, regresa a Italia y es enviado a la comunidad del Convento Santa Irene de Catignano, desde el que estudiaría el tercer curso de teología en Chieti.
7-1970	Pasa a la comunidad del Instituto Terziari Cappuccini dell'Addolorata (ITCA) de Lecce, desde donde concluye los estudios teológicos.
24- 7-1971	Es ordenado sacerdote en Massafra.

11- 9-1971	Designado consiliario y administrador del Seminario Monseñor Amigó de Galatone.
16- 9-1974	Nombrado vicesuperior y administrador de la comunidad de Casalotti-Roma.
2- 9-1980	Destinado al Instituto di Rieducazione per Minorenni de Monastir-Cagliari.
23- 9-1983	Nombrado administrador de la Casa de Casalotti, destinada oficialmente entonces a ser Casa de Formación y Acogida vocacional.
2- 9-1986	Designado superior de la comunidad de Monastir.
11-12-1989	Tras dejarse la Casa de Monastir, es enviado al ITCA de Lecce.
15- 8-1992	Participa en el III Curso Amigoniano de Formación (CAF).
23- 7-1995	Toma parte, como delegado de los religiosos, en el IX Capítulo de la Provincia San Francisco.
15-12-1995	Nombrado superior del ITCA de San Giovanni Rotondo.
18- 5-1998	Participa, como delegado de los religiosos, en el X Capítulo de la Provincia de San Francisco. Elegido segundo consejero y nombrado después también secretario provincial y superior, de nuevo, de San Giovanni.
17- 4-2001	Toma parte en el XIX Capítulo General. Elegido segundo consejero general.
3- 6-2001	Toma parte, como consejero, secretario y ecónomo provincial cesante, del XI Capítulo de la Provincia San Francisco.
17- 9-2001	Nombrado responsable general de los Cooperadores Amigonianos.
4- 7-2004	Preside, como delegado del superior general, el XII Capítulo de la Provincia San Francisco.
23- 4-2007	Toma parte, como vicario general, en el XX Capítulo General.
12- 6-2007	Participa, como delegado de los religiosos, en el XIII Capítulo de la Provincia San Francisco. Elegido tercer consejero. Nombrado superior del Convento Santa Irene de Catignano.
6-2010	Participa, como consejero, en el XIV Capítulo de la Provincia San Francisco. Designado de nuevo superior de Catignano.

2- 5-2013	Elegido superior provincial por el XV Capítulo de la Provincia San Francisco.
21- 1-2014	Fallece en San Giovanni Rotondo.
23- 1-2014	Recibe sepultura en la tumba familiar del Cementerio de Massafra.

Del matrimonio formado por don Michelangelo Ugenti y doña Carmela Nigro, nace –el 16 de febrero de 1940– en Massafra, Taranto (Italia) un niño, a quien sus padres presentaron a bautizar, en la parroquia de la localidad, con el nombre de Salvatore.

Contaba unos trece años, cuando, sintiéndose llamado por el Señor, ingresó en el Seminario Monseñor Amigó de Galatone, cursando allí los estudios de humanidades. Su vocación se vio favorecida, sin duda, por el buen ambiente religioso que reinaba en su familia, como denota el hecho de que, aparte de él, otras dos hermanas suyas siguiesen la senda de la vida religiosa y, con el tiempo, también ingresaría en religión una sobrina que llegó a ser superiora provincial de las hermanas pasionistas.

Concluido el estudio de las humanidades, pasa a la comunidad del Convento Santa Irene de Catignano, donde transcurre el tiempo de su postulantado.

El 9 de agosto de 1960, viste en el Noviciado San José de Godella (España) el hábito y comienza el año de noviciado, que concluiría el 15 de agosto del siguiente año 1961, con su primera profesión de votos.

De regreso a Italia, inmediatamente después de la profesión, es destinado a la comunidad de la Casa Procura General de Roma, para cursar los estudios filosóficos. Y, concluidos éstos, es enviado –el 15 de agosto de 1964– al Instituto Antonio Tarantini –como se denominó en un primer momento el ITCA de Lecce–, del que se había hecho cargo la Congregación hacía tan sólo un mes. Este destino –que se alargaría durante tres años– supuso para él entrar en contacto directo con la misión específica de la Congregación.

Hacia el mes de julio de 1967, es trasladado de nuevo a España –y concretamente al Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas– e inicia los estudios teológi-

cos, que proseguiría: primero, en Chieti, residiendo, durante el curso escolar 1969-1970, en la comunidad de Catignano y después –el curso 1970-1971–, en Lecce, desde la comunidad del que entonces se conocía ya como Instituto Terciari Cappuccini dell'Adolorata (ITCA).

Ordenado sacerdote en su pueblo natal –el 24 de julio de 1971–, es destinado, como consiliario y administrador, al Seminario Monseñor Amigó de Galatone, en el que, durante tres años, colabora eficaz y positivamente en la formación de los seminaristas.

En los nombramientos que tienen lugar el 16 de septiembre de 1974, en la Provincia San Francisco de Italia –a la que pertenecía desde su erección canónica el 28 de mayo de 1964–, es nombrado vicesuperior y administrador de la comunidad de Casalotti-Roma, que había empezado su andadura oficial el 24 de noviembre de 1973, con la misión concreta de impartir formación profesional y de acoger muchachos con problemas en régimen de reeducación.

Tras seis años de permanencia en la Urbe, es destinado –el 2 de septiembre de 1980– al Instituto di Rieducazione per Minorenni de Monastir-Cagliari, desde el que –tres años después, el 23 de septiembre de 1983– sería enviado de nuevo a la comunidad de Casalotti con el encargo de atender la administración de aquella Casa que acababa de ser destinada a la formación de religiosos jóvenes y a la acogida vocacional.

Designado superior de la Casa de Monastir el 2 de septiembre de 1986, dirige este Instituto di Rieducazione per Minorenni, hasta que, a finales de 1989, en nombre de la Congregación, hace entrega de la institución a las autoridades competentes y es enviado –con fecha 11 de diciembre de 1989– al ITCA de Lecce, en el que iniciaba así una tercera estancia durante los años de su vida religiosa.

Estando todavía en Lecce, participa –del 15 de agosto al 15 de septiembre de 1992– en el tercer Curso Amigoniano de Formación (CAF) que se ocupó de la redacción del *Proyecto de Vida, Directorio y Oracional* de los Cooperadores Amigonianos. También desde Lecce, toma parte –entre el 23 y el 27 de julio de 1995– en el IX Capítulo de la Provincia San Francisco, al que acude como delegado de los religiosos.

El 15 de diciembre de aquel mismo 1995, el Gobierno Provincial elegido en el IX Capítulo de la demarcación, lo designa superior del ITCA de San Giovanni Rotondo. Desde aquí, asistiría, como delegado de los religiosos, al X Capítulo de la Provincia San Francisco que se celebra en Lecce del 18 al 21 de mayo de 1998, y que lo elige segundo consejero provincial. Días después, el nuevo Gobierno lo designaría también secretario provincial y, cuando posteriormente el padre Constantino Quintano renuncia al cargo de ecónomo provincial, asumiría también este servicio. A todos estos cargos, sumaría, una vez más, el de superior del ITCA de San Giovanni.

Como delegado de la Provincia, toma parte del 17 al 27 de abril de 2001, en el XIX Capítulo General, celebrado en la Casa de Burgos, siendo elegido segundo consejero general. Finalizado este Capítulo, participaría también, como consejero, secretario y ecónomo provincial cesante, del XI Capítulo de la Provincia de San Francisco, celebrado una vez más en Lecce del 3 al 8 de junio de aquel año 2001.

El 17 de septiembre del mismo 2001, el Consejo General, del que formaba parte, lo designa responsable general de los Cooperadores Amigonianos.

A partir del 4 de julio de 2004, preside, como delegado del superior general, el XII Capítulo de la demarcación italiana, y cuatro meses después –en noviembre del mismo 2004– ante la renuncia del padre Hernando Maya al cargo de vicario general, pasa a desempeñar automáticamente este servicio.

En abril de 2007 –y concretamente a partir del día 23– toma parte, en calidad de vicario general, en el XX Capítulo General, celebrado en la Casa de Godella. Finalizado este Capítulo, en el que quedaría liberado de todo cargo en el Gobierno General, tomaría parte también, como delegado de los religiosos, en el XIII Capítulo de la Provincia San Francisco, que lo elegiría tercer consejero. Días después, el propio Gobierno Provincial lo designaría superior de la comunidad del Convento Santa Irene de Catignano. Cargo éste que continuaba desempeñando al fallecer, tras haber sido renovado para el mismo tras la celebración del XIV y XV Capítulos Provinciales, celebrados respectivamente en junio de 2010 y en mayo de 2013.

Elegido superior provincial, en el transcurso del XV Capítulo de la demarcación –en mayo de 2013–, no tuvo casi tiempo para acabar de tomar el pulso a la Provincia, pues –tras haber girado una visita a las fraternidades de la Provincia y haber realizado los nombramientos comunitarios, y después de haber viajado a Colombia para asistir a la reunión del Consejo General con los superiores provinciales y a Filipinas, para visitar aquella realidad congregacional incluida en su jurisdicción– se le declaró de forma inesperada un cáncer que sigilosamente había venido minando su salud e invadiendo su organismo. Y este mal galopante lo llevó precipitadamente a la Casa del Padre desde la Casa de Soferenza de San Giovanni Rotondo, a la que había sido trasladado precipitadamente con la esperanza de encontrar remedio a lo que ya comenzaba a presentarse como inevitable. Sucedía su fallecimiento el 21 de enero de 2014. Al día siguiente –el 22– se celebró, presidido por el Arzobispo de San Giovanni Rotondo–Manfredonia, un solemne funeral, al que asistió su familia y los numerosos religiosos y religiosas llegados desde todas las comunidades de Italia. Y finalizada esta celebración, la familia se hizo cargo del cuerpo, que fue trasladado a Massafra, donde –el 23– recibió cristiana sepultura en el panteón de la familia Ugenti, tras una emotiva eucaristía presidida por el padre Antonio Antonicelli, vicario provincial en funciones.

En sintonía con su aspecto rollizo, y amable a primera vista, el padre Salvatore Ugenti Nigro fue fundamentalmente una persona bondadosa y bonachona, que pasó por la vida "haciendo el bien", como el Maestro[41]*, y trasmitiendo, con su mera presencia, una paz, un bienestar y una tranquilidad, que los muchachos que le conocieron comparaban con la actitud de un "capitán de barco, que, erguido de pie, permanece inmóvil contra el viento y contra la lluvia que le golpea en el pecho, que lo empapa y lo empuja"*[42]*.*

Tenía, además, la virtud de manifestar con naturalidad la bondad de su ser con la sonrisa pronta a saludar a todo aquel que se le acercaba, como reconocieron y supieron expresar los jóvenes que le trataron con estas palabras: "Tu sonrisa estaba siempre disponible para cada uno de nosotros,

[41] Cf. Hch. 10, 38.
[42] I Ragazzi Di Borgo Amigó, *Certi Giorni.*

para cualquiera que tuviese alguna dificultad. No había necesidad de pedírtela. De hecho ninguno te la pedía. Tu llegabas, percibías lo que pasaba, y la regalabas. Y si no lo sabías, la regalabas de todos modos, que nunca hace mal una sonrisa de más[43].

Si la sonrisa era manifestación clara y espontánea de su bondad, ésta se expresaba de forma particular y especial en su permanente actitud de servicio, íntimamente relacionada, por lo demás, con su inquebrantable adhesión a la obediencia que había profesado como religioso. Nunca dijo no. Siempre estuvo pronto para cuanto de él requirieron los superiores o los hermanos. Y supo hacer, en todo momento, de la obediencia un motivo más para actuar con creciente radicalidad su vocación de servicio, adaptándose, con pasmosa facilidad, a las distintas circunstancias y personas a las que fue y se sintió enviado. En cada circunstancia y a cada quien supo servir de acuerdo a las concretas necesidades que intuía o le manifestaban.

Ello no obstante, su obediencia no fue, ni mucho menos, una obediencia ajena, si así lo consideraba, a un diálogo encaminado al discernimiento. Y sin aferrarse nunca ciegamente a los propios criterios, sabía, si era del caso, defender sus puntos de vista y de acción con tenacidad y hasta con pasión y tozudez. Aunque, eso sí, expuesto y contrastado su parecer, se plegaba con total disponibilidad a lo que se decidiera.

Junto a esos grandes valores de bondad, servicialidad y obediencia que distinguieron especialmente su personalidad, tenía todo otro ramillete de virtudes que hicieron de él un buen acompañante de los jóvenes que educó e incluso de las personas mayores que encontró en su camino, particularmente en la etapa en que estuvo encargado, a nivel general, de los cooperadores amigonianos. Y entre estas virtudes, no puede silenciarse la innata capacidad que poseía para saber estar junto al otro, haciendo que el otro se sintiera querido y acompañado, sin sentirse nunca agobiado. Posiblemente de esta su capacidad, quienes dejaron un mejor retrato son, una vez más, los jóvenes con quienes se relacionó, que escribieron así en su día: "Tú no estabas allí a hablar, a hablar y a hablar… ¡tú estabas allí… y basta! Tus ojos, tus movimientos, tu mera presencia hacía el resto. Tenías la capacidad de hablar con aquellos ojos, llenos, vivos, verdaderos… Ciertos días bastabas tú. Ciertos días había necesidad de un Padre y de un Salvador. Y allí estabas tu… Padre Salvatore"[44].

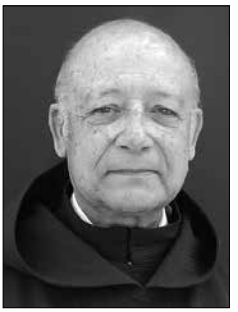
[43] *Ibidem.*
[44] *Ibidem.*

También cabe resaltar su afectividad, que manifestaba en todas sus relaciones, pero que se hacía aún más evidente, si cabe, cuando se encontraba o recibía en su casa a los conocidos, cuando se sentaba con ellos a la mesa, compartiendo con ellos la comida, que, a veces él mismo preparaba y que tan bien sabía degustar, cuando se hacía presente a personas alejadas con su misiva, en medio de situaciones de gozo o de dolor, cuando se relacionaba con los suyos, que le querían entrañablemente y a quienes correspondía con similar afecto, o cuando agradecía –porque agradecido era, y mucho– cualquier detalle, grande o pequeño, que se hubiese tenido con él.

Era asimismo muy amante de su vocación sacerdotal y cuidaba particularmente la dimensión catequética de la misma, hablando de Dios a las gentes, mediante el recurso a sus propias experiencias o las experiencias mismas de aquellos a quienes había acompañado en su ministerio. Y todo esto lo trasmitía, además, con palabra sencilla y directa, evitando largos discursos o elucubraciones filosóficas.

Como amigoniano, sentía especial y afectuosa devoción por Nuestra Madre y por el padre Fundador, y valoraba la propia espiritualidad, la propia pedagogía y la misión específica.

Bibliografía: I Ragazzi di Borgo, Amigó, Certi Giorni (Escrito con motivo del fallecimiento del padre Salvatore y leído en su funeral); *Homilía del Sr. Arzobispo de San Giovanni Rotondo-Manfredonia;* Martínez, Marino, *Carta del 21 de enero de 2014* (con ocasión de la muerte del padre Salvatore); Acosta, Pedro, *Rasgos del padre Salvatore,* en *Archivo General, Religiosos difuntos,* expediente 984 y Vives, Juan Antonio, *Bondadoso y servicial,* en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123.



Día 23

P. Camilo Arias Morales

(1939-2013)

6- 9-1939	Nace en Manizales, Caldas (Colombia). Son sus padres Alfonso y Carmelina.
1950	Ingresa en el Seminario menor establecido en la Granja-Escuela Loyola de Madrid.
1- 2-1955	Viste el hábito en el Noviciado de La Estrella.
2- 2-1956	Primera profesión en La Estrella. Trasladado al Asilo San Antonio de Bogotá.
1957-1959	Estudia filosofía en la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
1960	Realiza prácticas pedagógicas en el Colegio San Antonio de Bogotá.
1961-1964	Estudios teológicos en la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
8-12-1961	Votos perpetuos en Medellín.
29- 6-1964	Ordenado sacerdote. Pasa, como prefecto, al Seminario San José de La Estrella.
1966	Destinado a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid. Asistente del maestro de novicios.
9-12-1968	Pasa, como prefecto, al Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
30-11-1971	Nombrado vicesuperior de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
30- 9-1974	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla.
1-1977	Al dejarse la Casa de Barranquilla, va de educador al Seminario San José de La Estrella.
1-1979	Pasa, como director, a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.
7-1980	Designado superior del Instituto San Rafael de Manizales.

3- 1-1983	Participa, como superior de la Comunidad de San Rafael de Manizales, en el VI Capítulo Provincial.
1-1984	Nombrado administrador de la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá).
1-1989	Trasladado al Colegio Espíritu Santo de Bogotá.
10-1989	Queda superior del Colegio Espíritu Santo.
12-1989	Trasladado a la Casa do Menino de Uberaba (Brasil).
1-1991	Destinado, como formador, al Lar dos Meninos de Belo Horizonte.
4-1992	Nombrado segundo consejero de la Delegación Provincial de Brasil y superior del Patronato Agrícola São José de Erexim.
10-1995	Nombrado primer consejero de la Delegación Provincial de la Santa Cruz (Brasil) y superior del Lar dos Meninos de Belo Horizonte.
1- 2-1996	Nombrado además maestro de novicios del Noviciado de Belo Horizonte.
7-1997	Regresa a Colombia. Nombrado administrador del Seminario San José de La Estrella.
1-1998	Pasa, como prefecto de juniores, a la Ciudadela Los Zagales de Manizales.
1-1999	Nombrado superior del Instituto San Rafael de Manizales.
1-2000	Designado animador espiritual de la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
8-2001	Designado secretario provincial. Pasa a la Comunidad de la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá.
1-2005	Nombrado superior de la Ciudadela Los Zagales de Manizales.
1-2008	Destinado al Instituto Toribio Maya de Popayán.
1-2011	Pasa al Centro de Orientación Juvenil Luis Amigó de Cajicá.
10-2012	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
23- 1-2013	Fallece en la Clínica Versalles de Manizales.

En Manizales, Caldas (Colombia) nace –el 6 de septiembre de 1939– Camilo Arias Morales. Sus padres –don Alfonso y doña Carmelina– se preocupan de presentarlo a bautizar cuanto antes en la Parroquia natal.

Rondaba los once años, cuando ingresó en el Seminario Menor establecido en la Granja Escuela Loyola de Madrid–Cundinamarca, donde estudia humanidades.

El 1 de febrero de 1955 viste el hábito de la Congregación e inicia su tiempo de probación en el Noviciado San José de La Estrella. Aquí mismo emitiría sus primeros votos el 2 de febrero del siguiente año 1956. A continuación pasa a realizar estudios filosóficos en la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.

Durante el año 1960 hace prácticas pedagógicas en el Colegio San Antonio de Bogotá y, al comenzar el curso escolar 1961, marcha a la Escuela de Trabajo San José de Medellín, donde estudia la teología. Aquí en Medellín hace la profesión perpetua el 8 de diciembre de 1961.

Ordenado sacerdote el 29 de junio de 1964, es destinado, como prefecto, al Seminario San José de La Estrella y dos años después –en 1966– a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid, en la que desempeña el cargo de socio del maestro de novicios.

En los nombramientos que tienen lugar el 9 de diciembre de 1968, es destinado, con el cargo de prefecto, al Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá, desde donde, tres años después –el 30 de noviembre de 1971– marcharía a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, de cuya comunidad acaba de ser nombrado vicesuperior.

Con fecha 30 de septiembre de 1974, es designado superior de la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla, pero, al dejarse la institución –a principios de 1977– pasa al Seminario San José de La Estrella, donde ejerce labores de profesor y educador.

Comenzando el año 1979, va de director a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid y, desde aquí, al siguiente año 1980, iría de superior al Instituto San Rafael de Manizales. Y, en calidad de tal, tomaría parte –el 3 de enero de 1983 – en el VI Capítulo de la Provincia San José, en la que estaba incardinado desde su creación.

En 1984 es nombrado administrador de la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá), en la que permanece hasta que –en 1989– es trasladado, como profesor, al Colegio Espíritu Santo de Bogotá. Este mismo año 1989 –en el mes de octubre– quedaría de superior de esta Casa de Bogotá.

Finalizado aquel mismo año 1989, marcha a la Casa do Menino de Uberaba (Brasil), desde la que –en enero de 1991– pasaría, como formador, al Lar dos Meninos de Belo Horizonte.

Al renovarse –en abril de 1992– el gobierno de la Delegación Provincial de Brasil que, a partir del mes de diciembre de aquel mismo 1992, pasaría a denominarse oficialmente Delegación de la Santa Cruz, es designado segundo consejero de la misma, Pocos días después, marcharía, de superior, al Patronato Agrícola São José de Erexim.

Cuando en octubre de 1995 fue renovado el gobierno de la Delegación de la Santa Cruz, es nombrado primer consejero y superior del Lar dos Meninos de Belo Horizonte. Meses después –el 1 de febrero de 1996 – al reabrirse el Noviciado de aquella Delegación Provincial, sería nombrado, además, maestro de novicios del mismo.

Tras permanecer siete años y medio en tierras brasileñas, regresa a Colombia, siendo nombrado –en julio de 1997– administrador del Seminario San José de La Estrella. Cinco meses más tarde –en enero de 1998– sería designado prefecto de juniores de la Provincia, pasando a residir en la Ciudadela Los Zagales de Manizales.

En enero de 1999, va de superior al Instituto San Rafael de Manizales y –en enero del siguiente año 2000– llega como animador espiritual a la Escuela de Trabajo San José de Medellín.

Designado –en agosto de 2001– secretario provincial, queda de comunidad en la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá.

A principios de 2005, es nombrado superior de la Ciudadela Los Zagales de Manizales y, al finalizar aquí su servicio de la autoridad, es trasladado –en 2008– al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán.

Desde el año 2011 está en el Centro de Orientación Juvenil de Luis Amigó de Cajicá trabajando, de modo especial, con los laicos amigonianos del entorno.

Debilitado por la enfermedad, es trasladado –en octubre de 2012– a la Escuela de Trabajo San José de Medellín. No llegó, sin embargo, a su destino pues mientras se dirigía a Medellín se agravaron sus condiciones de salud.

El 23 de enero fallece en Manizales, en la Clínica Versalles, cuando contaba setenta y tres años de edad y cincuenta y siete

de vida religiosa. Sus restos recibieron sepultura en el Cementerio Jardines de la Esperanza de Manizales.

Sobresalió el padre Camilo Arias Morales por ser un buen religioso y un sacerdote identificado y entregado a su ministerio. En este último sentido, cabría destacar, por ejemplo, su exquisita dedicación al servicio de la Palabra, preparando muy bien sus homilías.

También cabe destacar en él su aprecio por la vida comunitaria que le llevaba a respetar delicadamente sus tiempos y a participar activamente en sus actos.

Entregado en cuerpo y alma a la actividad apostólica, valoraba de modo especial el trabajo en grupo.

Siempre dispuesto a seguir aprendiendo, sentía especial afición por la lectura de temas de formación y espiritualidad.

Gran deportista en sus años jóvenes, se distinguió especialmente por ser un jugador de fútbol de bastante buen nivel.

Con gran sentido del humor, fue siempre un excelente contador de chistes y anécdotas y un buen bromista, aunque respetuoso en todo momento.

No puede silenciarse tampoco el afecto que sentía por su Manizales querido y por su familia, de la que era el centro de atenciones junto a su hermana Amparo, terciaria capuchina.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Siempre dispuesto,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.



Día 26

P. Francisco Vicens Palacio

(1928-2013)

7- 4-1928	Nace en Alcalalí, Alicante (España). Son sus padres Francisco y María.
15- 9-1940	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona. Cursa Humanidades.
3-10-1944	Llega al Noviciado San José de Godella, donde ese mismo día viste el hábito y comienza el noviciado.
4-10-1945	Primera profesión en Godella. Comienza en el propio Godella sus estudios filosóficos.
11- 9-1946	Marcha a Madrid, a la Casa de La Patilla, donde prosigue estudios filosóficos.
7-1947	Comienza en Dos Hermanas sus prácticas pedagógicas.
30- 9-1949	Es destinado a la Casa El Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.
4-10-1951	Votos perpetuos en Amurrio.
11-1951	Finalizado el segundo curso de teología, marcha al Seminario San Antonio de Pamplona para un nuevo período de prácticas pedagógicas.
9-1954	Regresa a la Casa de Amurrio y reemprende estudios teológicos.
29- 6-1956	Ordenado sacerdote en Vitoria.
26- 8-1956	Destinado a la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua en Maracay (Venezuela).
15- 9-1957	Pasa a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá, formando parte de la primera comunidad, en calidad de coadjutor.
8- 9-1957	Queda incardinado en la recién creada Delegación General de Venezuela.

10-10-1958	Trasladado a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, que acaba de abrir sus puertas.
1- 9-1959	Regresa, como coadjutor, a la Parroquia de Naiguatá.
1-10-1961	Vuelve, como profesor, al Colegio de San Felipe.
15- 9-1964	Designado director del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe.
7- 9-1968	Nombrado segundo consejero del primer gobierno de la Cuasiprovincia de Venezuela. También se encarga de la secretaría de la demarcación. Pasa a residir en el Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
21- 1-1969	Regresa, como educador, al Colegio de San Felipe.
15- 9-1969	Vuelve al Colegio de Caracas, encargándose de la dirección del mismo.
17- 6-1971	Nombrado primer consejero de la Cuasiprovincia de Venezuela. Continúa como director del Colegio de Caracas.
2- 7-1974	Es designado secretario del tercer y último gobierno de la demarcación venezolana. Sigue en la comunidad del Colegio de Caracas.
2- 8-1975	Incardinado en la Provincia de la Inmaculada, al crearse la Delegación Provincial del Caribe.
1- 8-1977	Nombrado administrador del Colegio de Caracas.
8-1978	Es designado superior del Colegio de Caracas.
8- 7-1980	Nombrado de nuevo superior del Colegio de Caracas.
5- 9-1989	Pasa, como coadjutor, a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia del Buen Pastor.
27- 1-1993	Destinado a la Comunidad Terapéutica Luis Amigó de San Cristóbal, Táchira. Al erigirse canónicamente la comunidad –el 1 de mayo de 1993– es designado su primer superior.
5- 6-1997	Al retirarse los religiosos de la comunidad Terapéutica de San Cristóbal, pasa a residir, junto con ellos, en la Escuela Granja Taller del mismo San Cristóbal-Táchira.
30- 6-1999	Es destinado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe. Director espiritual.
1-10-2008	Queda en la Enfermería Provincial ubicada en el Seminario San José de Godella. Posteriormente sería incardinado en la Provincia Luis Amigó.
26- 1-2013	Fallece en la Casa de Godella.
27- 1-2013	Recibe sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

Francisco Vicens Palacio nace en Alcalalí, Alicante (España) el 7 de abril de 1928 y ese mismo día, sus padres –don Francisco y doña María– lo presentan a bautizar en la Parroquia del lugar natal.

Su niñez, como la de tantos otros coetáneos, estuvo marcada por los sufrimientos provocados por la agitada situación política española, que culminó en una sangrienta guerra civil que se alargó de 1936 a 1939.

Con doce años de edad –y tan sólo un año después de la finalización de la contienda española– ingresa –el 15 de septiembre de 1940– en el Seminario San Antonio de Pamplona, comenzando allí el estudio de las Humanidades. Pasados cuatro cursos escolares, marcharía al Noviciado San José de Godella y el mismo día de su llegada viste el hábito amigoniano y comienza su noviciado. Era el 3 de octubre de 1944.

El 4 de octubre del siguiente año 1945, emite en el Noviciado San José sus primeros votos y comienza, en la misma Casa de Godella, el estudio de la filosofía eclesiástica, que proseguiría –a partir del 11 de septiembre de siguiente año 1946– en La Patilla de Madrid.

En julio de 1947, es destinado al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas, donde –durante dos años– realizará prácticas pedagógicas.

Desde Dos Hermanas, sería trasladado –el 30 de septiembre de 1949– a la Casa de El Salvador de Amurrio para realizar los estudios teológicos, al tiempo que ejercía la misión propia de la Congregación entre los menores allí acogidos. Aquí en Amurrio, emitiría los votos perpetuos el 4 de octubre de 1951. Y poco después de esta profesión –en noviembre del mismo 1951– marcharía, suspendidos sus estudios por los superiores, al Seminario San Antonio de Pamplona para realizar un nuevo –y por el momento indefinido– período de prácticas pedagógicas.

Tras regresar a la Casa de Amurrio –hacia el mes de septiembre de 1954 – reemprende los estudios teológicos y en 1956 es ordenado en Vitoria: primero de subdiácono –el 1 de enero–, después de diácono –el 1 de marzo– y finalmente de sacerdote, el 29 de junio, festividad de San Pedro Apóstol.

Casi sin tiempo para visitar a los suyos en Alcalalí y celebrar allí su primera Misa solemne, es enviado –con fecha del 26 de

agosto de aquel mismo 1956– a la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua en Maracay (Venezuela) y, al año siguiente –el 15 de septiembre de 1957– marcharía a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá, de cuya primera comunidad religiosa formaría parte como coadjutor.

Al crearse –el 8 de septiembre de 1957– la Delegación General de Venezuela, quedaría incardinado en la misma. Trasladado –el 10 de octubre de 1958– al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, que acababa de abrir sus puertas, regresa a la Parroquia de Naiguatá el 1 de septiembre de siguiente 1959.

Trascurridos dos años desde su regreso a Naiguatá, vuelve al Colegio de San Felipe, al que había sido trasladado de nuevo el 1 de octubre de 1961. Tres años después –el 15 de septiembre de 1964 – sería designado director de este Colegio, de cuya comunidad era superior el padre Cándido Lizarraga.

Al erigirse la Cuasiprovincia de Venezuela con las Casa existentes en este país, es nombrado –el 7 de septiembre de 1968– segundo consejero. Se le encarga también la secretaría de la demarcación y pasa a residir en el Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.

El 21 de enero de 1969, regresa al Colegio de San Felipe, aunque su estancia aquí, en esta ocasión, sería más bien breve, pues el 15 de septiembre de aquel mismo 1969, marcharía otra vez al Colegio de Caracas, de cuya dirección se haría cargo.

Al renovarse –el 17 de junio de 1971– el gobierno de la Cuasiprovincia, es designado primer consejero de la misma y continúa al frente del Colegio de Caracas, como director.

Cuando el 2 de julio de 1974 son renovados por el gobierno general los Consejos de las distintas demarcaciones, es designado secretario del que sería el tercer y último gobierno de la Cuasiprovincia venezolana.

Cuando –el 2 de agosto de 1975– se suprime la Cuasiprovincia de Venezuela y se crea la Delegación Provincial del Caribe dependiente de la Provincia de la Inmaculada, queda incardinado en ésta. Su residencia comunitaria continúa siendo el Colegio de Caracas, del que –con fecha 1 de agosto de 1977– sería nombrado administrador y de cuya comunidad sería designado superior en agosto del siguiente año 1978. En este cargo de

superior del Colegio de Caracas sería reelegido de nuevo el 8 de julio de 1980.

En julio de 1983 cesa en el cargo de superior de la Casa de Caracas, pero continúa de comunidad en la misma, hasta que –el 5 de septiembre de 1989– marcha, como coadjutor, a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá. Aquí le sorprendería la redistribución de Provincias –el 2 de febrero de 1992–, quedando incardinado en la nueva Provincia del Buen Pastor.

El 27 de enero de 1993, es destinado a la Comunidad Terapéutica Luis Amigó de San Cristóbal–Táchira, y, al erigirse canónicamente la Casa –el 1 de mayo del mismo 1993– es designado su primer superior.

Al retirarse los religiosos –el 5 de junio de 1997– de aquella Comunidad Terapéutica de San Cristóbal, pasa a residir, junto con el resto de la comunidad religiosa, en la Escuela Granja Taller María Auxiliadora que la Congregación abre en el mismo San Cristóbal. Posteriormente –el 30 de junio de 1999– regresaría al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, como director espiritual de los alumnos. Y aquí continuó hasta que el 1 de octubre de 2008, cuando se disponía a regresar a Venezuela tras pasar un período de vacaciones familiares en España, los superiores, viendo su estado de salud, le insistieran en que se quedase ya en su patria.

Destinado, pues, a la enfermería de la Provincia Luis Amigó, ubicada en la Casa Seminario San José de Godella, trascurrió aquí sus días, hasta que el 26 de enero de 2013, sale al encuentro de Señor, cuando contaba ochenta y cuatro años de edad y sesenta y siete de vida religiosa. Para entonces pertenecía ya a la Provincia Luis Amigó.

Al día siguiente de su fallecimiento, sus restos recibieron sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

La vida del padre Francisco Vicens Palacio encuentra una apropiada síntesis en las palabras con que el propio Cristo se presenta como maestro ante la gente sencilla: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón" (Mt. 11, 29).

Llevado por una sencillez y humildad que en él eran connaturales, se mostró manso en sus diversas actuaciones y comportamientos tanto a nivel fraterno, como a nivel social y apostólico.

Su espíritu pacífico le hacía ser, con naturalidad, portador de paz y concordia en su entorno. En él se cumplió de forma paradigmática el deseo del padre San Francisco –su patrón– de "tener –y en mayor medida– en el propio corazón, la paz que sus palabras –y, en su caso particular, su mismo porte y silencio– anunciaban".

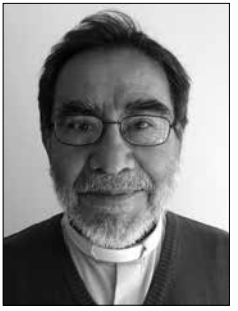
Afectivo y cordial, trasmitía espontáneamente sentimientos de cariño, de acogida y de comprensión, sin necesidad de verbalizarlos. Y este su modo de ser le facilitó ser un buen hermano en los distintos ámbitos comunitarios en que transcurrió su vida. Y así como fue buen hermano, fue aún mejor superior. En su caso la autoridad fue, sin duda, un verdadero y cabal servicio. Lejos de imponer, sugería, y sus sugerencias eran acogidas de corazón por quienes reconocían en él a alguien que les hablaba con la autoridad moral que surge de la bondad de corazón.

Su mismo talante pacífico, humilde, callado y reservado le ayudó grandemente a sufrir en silencio las duras medidas impuestas por sus superiores en tiempos de estudiante, cuando el "humo" estaba tan mal visto entre los frailes, como lo puede estar en la actualidad en medio de una sociedad cada día más laicamente puritana y represiva con los pequeños desahogos de la vida.

No puede silenciarse tampoco su espíritu misionero, que le llevó a vivir entregado feliz a su apostolado durante cincuenta y dos años en Venezuela, que no fueron más y se alargaron hasta el final, cual era su deseo, porque los superiores le convencieron de pasar los últimos días en su patria.

Bibliografía: SIMÓN, José María, *Gracias P. Francisco, gracias Alcalalí,* en *Boletín Provincia Luis Amigó*, n. 66, p. 92-93 y VIVES, Juan Antonio, *Manso y humilde de corazón,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.

FEBRERO



Día 8

P. Marco Fidel López Fernández

(1938-2008)

12-10-1938	Nace en Cabrera, Cundinamarca (Colombia). Hijo de José del Carmen y Mª Luisa.
1- 1-1950	Ingresa en la Granja-Escuela de Loyola, Madrid (Cundinamarca), donde incia estudios de humanidades.
1951	Continúa los estudios en el Seminario San José de La Estrella.
1- 2-1954	Viste el hábito amigoniano en el noviciado San José de La Estrella.
2- 2-1955	Emite los primeros votos religiosos en La Estrella.
1955	Prácticas pedagógicas en San Antonio de Bogotá.
1956	Enviado a la Escuela de Trabajo La Linda, de Manizales. Educador y estudios de filosofía.
9- 2-1957	Trasladado a la Escuela de Trabajo El Redentor, de Bogotá. Educador y estudios de filosofía.
1959	Concluidos los tres años de estudios filosóficos, permanece en El Redentor como educador y encargado del laboratorio de psicología.
18-12-1959	En la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, obtiene el Diploma de profesor con especialización en Historia.

1960-1963	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, Bello, donde inicia los estudios teológicos. Educador.
8-12-1960	Emite los votos perpetuos en Fontidueño.
8-12-1963	Ordenado presbítero en el Seminario San José de La Estrella.
1964	Continúa en la Escuela de Trabajo San José como educador, psicólogo de la Institución y encargado del laboratorio de psicología.
1966	Enviado al Instituto Psicopedagígico Amigó de Medellín.
20- 4-1968	Participa, como vocal de los religiosos, en el II Capítulo de la Provincia de San José.
9-12-1968	Nombrado vicesuperior de la Casa Instituto Amigó de Medellín.
17- 6-1971	Designado cuarto consejero de la Provincia de San José y redactor jefe de la revista Alborada.
30-11-1971	Nombrado superior del Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín.
25- 1-1973	Confirmado como cuarto consejero de la Provincia de San José y director de la revista Alborada.
27- 1-1974	Participa, como consejero provincial y superior del Instituto Amigó, en el III Capítulo Provincial.
30- 9-1975	Nombrado superior y director de la Escuela de Trabajo San José.
13- 3-1977	Participa, como superior de la Escuela de Trabajo San José, en el IV Capítulo Provincial.
29- 6-1977	Designado segundo consejero de la Provincia de San José.
30-9-1 977	El Consejo General acepta su renuncia al cargo de consejero provincial.
3- 7-1978	Nombrado miembro de la comisión ejecutiva para la elaboración del Manual Pedagógico de la Congregación.
16-12-1979	En la Universidad Pontificia Bolivariana obtiene la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.
6- 4-1980	Como superior del la Escuela de Trabajo san José, participa en el V Capítulo Provincial.
1981	En el *Centro Italiano de Solidaridad, CEIS,* de Roma, realiza la preparación para desempeñarse como operador terapéutico.
7-1982	De regreso a Colombia, es destinado a la comunidad del Instituto Amigó de Medellín.

3- 1-1983	Participa, como delegado de los religiosos, en el VI Capítulo Provincial.
10- 1-1983	Destinado al Colegio San Antonio de Bogotá como superior de la Casa y director de la Comunidad Terapéutica.
14- 4-1983	Como delegado de la Provincia de San José, participa en el XVI Capítulo General.
16- 7-1983	Es nombrado segundo consejero de la Provincia de San José.
5- 5-1984	Obtiene el título de operador en el programa terapéutico Progetto Uomo de Roma.
1- 7-1986	Trasladado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín como superior de la Casa y director de la Comunidad Terapéutica.
2- 7-1986	Participa, como consejero provincial, en el VII Capítulo Provincial.
3- 7-1989	Como delegado de los religiosos, participa en el VIII Capítulo Provincial.
29-10-1992	Participa, como delegado de los religiosos, en el IX Capítulo Provincial.
1995	Nombrado superior de la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.
11- 9-1995	Participa, como delegado de los religiosos, en el X Capítulo Provincial.
24- 8-1998	Participa, como delegado de los religiosos, en el XI Capítulo Provincial.
10- 1-2000	Trasladado a la Casa Provincial de La Esmeralda, en Bogotá, donde da inicio al programa *Círculo de Reingeniería Vocacional,* para personas consagradas.
20- 1-2008	Pasa al Seminario Fray Luis Amigó, de Suba (Cundinamarca), destinado como profesor de postulantes y aspirantes.
8- 2-2008	Fallece en el Seminario Fray Luis Amigó.
9- 2-2008	Sepultado en en la Cripta de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

En el municipio de Cabrera, Cundinamarca (Colombia) nace, el 12 de octubre de 1938, un niño, a quien sus padres –don José del Carmen López y doña Mª Luisa Fernández– impondrían, en las aguas del bautismo, el nombre de Marco Fidel.

Con once años, ingresa –el 1 de enero de 1950– en la Granja Escuela de Loyola, donde inicia sus estudios de humanidades. Él mismo recordará así este momento en la plenitud de sus días: "Acepté desde niño mi vocación como un don de Dios y así le agradecí siempre su llamada. Pero Dios utiliza sus instrumentos. Un religioso humilde, sencillo, caritativo, piadoso, santo... fue el instrumento de Dios para mi vocación. Yo, en mi interior, me dije: "Quiero ser como él". Tuve que demorar mi ingreso, por razones ajenas a mi voluntad, pero en mí persistía firme esa intención"[1].

A principios de 1951, ante el inminente cierre de aquella Granja-Escuela, pasa ya al Seminario San José de La Estrella, donde concluye los latines y donde viste el hábito de la Congregación el 1 de febrero de 1954, con quince años de edad. De esta época son, sin duda, estos sentimientos que expresará con el tiempo: "Desde joven amé a mi Congregación, me sentí bien en ella, ligado a mis hermanos, entusiasmado con mi propia misión... Estudié la vida del Fundador, intuí su carisma, traté de imitar sus virtudes, no siempre lo logré. Era un franciscano auténtico... Pobre de cosas, ninguna de ellas lo atrapó, se contentó siempre con lo estrictamente necesario. Pobre de personas, las amó a todas con el corazón de Dios, pero ninguna limitó su libertad; su predilección fueron los pobres y, de entre los pobres, los niños abandonados y delincuentes"[2].

El 2 de febrero de 1955, emite, en el noviciado de La Estrella, los primeros votos, marchando a continuación al Asilo de San Antonio de Bogotá, donde había sido destinado para realizar prácticas pedagógicas.

Al iniciarse el curso escolar 1956, pasa a la Escuela de La Linda, donde estudia el primer año de filosofía, al tiempo que se estrena en la misión específica de la Congregación, colaborando en la educación de los jóvenes internos. "Desde mi salida del noviciado –recordará él mismo– me llenaron de responsabilidad y eso ayudó a la formación de mi personalidad. Viví entre los muchachos y para los muchachos y eso formó en mí una segunda naturaleza"[3].

[1] Cf. López, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 53.
[2] Cf. López, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 54.
[3] Cf. López, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 54.

Un año después –exactamente el 9 de febrero de 1957– es trasladado a la Escuela de Trabajo El Redentor, de Bogotá, donde concluiría los estudios filosóficos, al tiempo que continuaría colaborando en la educación de los jóvenes en dificultad. Labor ésta que intensificaría aún más, cuando, libre ya de estudios, se encarga –en 1959– de un grupo de internos de aquella institución y dirige el laboratorio de psicopedagogía del centro. Estando ya para finalizar ese año 1959, obtendría –el 18 de diciembre– el Diploma de Profesor, con especialidad en Historia, que le confirió la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Desde enero de 1960 hasta finales de 1963, estudia teología en la Escuela de Trabajo de San José de Fontidueño, en la que emite los votos perpetuos el 8 de diciembre de 1960, y en la que, una vez más, compagina los estudios con una dedicación directa a la educación de los muchachos con problemas. Con razón pudo escribir, pues, años más tarde: "En un tiempo en que la preocupación racionalista de formar la inteligencia aislaba a los seminaristas en grandes mansiones, empeñados en instruirse y formar algo el espíritu, nosotros, los terciarios capuchinos, estudiábamos la teología en una Casa de Menores, combinando estudios con la atención de los niños; buscábamos una formación integral, aun a costa de limitar nuestra instrucción intelectual. En un tiempo en que se insistía en el apostolado directo y la sacramentalización, nosotros dábamos testimonio de caridad, convencidos de que a los hombres toca amar y sólo Dios es el que convierte"[4]. Durante su estancia en Fontidueño fue madurando también su personalidad de líder con los matices que siempre le distinguieron de inconformista, soñador y defensor de todo cuanto él consideraba justo. Buena prueba de ello fue, por ejemplo, el enardecido discurso que pronunció un 20 de julio, fiesta nacional de Colombia, del que uno de sus compañeros y amigo escribiría así: "No puedo olvidar tu discurso veintejuliero en Fontidueño que, a nuestro querido padre Urbano, español de pura cepa, le pareció (lo mismo que al Gregorio y al Benedicto, y al mismo Vicentico, que en paz descansen...) ofensivo por los calificativos chapetoniados que te atreviste a usar...

[4] Cf. López, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 54-55.

¡pobre negro, casi te cuesta la interrupción de estudios!... Pero qué bien te sentiste alzando esa voz que, en el futuro, se alzaría muchísimas veces para defender a tus chicos, a los marginados, a los pobres... ¡Bravo, negro!.. te fajaste un buen inicio de tu tremenda oratoria y análisis crítico de las situaciones injustas"[5].

Tras su ordenación sacerdotal –que tuvo lugar en el Seminario San José de La Estrella el 8 de diciembre de 1963– continúa en la Escuela de Trabajo como educador, psicólogo de la institución y encargado del laboratorio de psicopedagogía, hasta que –en 1966– pasa al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín, que había abierto sus puertas dos años antes y estaba llevando ya a cabo una intensa colaboración educativa con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Como vocal de esa comunidad, participaría –el 20 de abril de 1968– en el II Capítulo de la Provincia de San José, a la que pertenecía desde su creación el 1 de junio de 1961. Ese mismo año1968 –en concreto el 9 de diciembre– sería designado vicesuperior de la comunidad del Psicipedagógico Amigó.

En los nombramientos provinciales que el Consejo General realiza el 17 de junio de 1971, es designado cuarto consejero de la Provincia de San José. Unos meses después –el 30 de noviembre del mismo 1971– el Consejo Provincial del que formaba parte lo nombra superior del Instituto Psicopedagógico Amigó, en el que venía residiendo, y lo designa también redactor jefe de la revista Aborada.

Como consejero provincial, y superior aún del Psicopedagógico, toma parte –el 27 de enero de 1974– en el III capítulo de su Provincia religiosa. Posteriormente, el 30 de septiembre de ese mismo año 1974, tras la celebración del XIV Capítulo General, es nombrado superior de la Escuela de Trabajo San José y director de la revista Alborada, de la que venía siendo redactor jefe desde hacía tres años.

Ya director de la Escuela de Trabajo, bien pronto dio claras muestras de su vocación de líder y de persona progresista, con proyectos y realizaciones de avanzadilla pedagógica, como fue, entre otros, el haber convertido la institución en un centro mix-

[5] Cf. López, José Antonio, *Hermano y amigo de toda la vida... ¡Gracias!*

to, al acoger –con fecha del 31 de enero de 1975– un grupo de muchachas con problemas, que no podían seguir atendiendo las hermanas del Buen Pastor. Y hay que reconocer que este logro fue posible, en gran parte, gracias a su picardía y sagacidad para pedir los preceptivos permisos, cuando la cuestión era ya un hecho.

Siendo superior y director de la Escuela de Trabajo –y lo fue durante seis años, tras su reelección para el cargo en septiembre de 1977– fue nombrado, por el Consejo General, miembro de la Comisión Ejecutiva que se formó para la elaboración del Manual Pedagógico de la Congregación; fue designado de nuevo para formar parte –esta vez en calidad de segundo consejero– del Gobierno de la Provincia de San José, aunque tres meses después –el 30 de septiembre de 1977– el mismo Consejo General le aceptaría la renuncia a dicho cargo; tomó parte en el IV y V Capítulos Provinciales de San José, celebrados a partir del 13 de marzo de 1974 y del 6 de abril de 1980 respectivamente; participó, desde el 16 de mayo de 1977, en el XV Capítulo General, que lo elegiría secretario del mismo; publicó en junio de 1978, *Mis Estaciones,* un libro mitad autobiografía, mitad crónica histórica; mitad manual de pedagogía y mitad poema pedagógico, y obtuvo, en la Universidad Pontificia Bolivariana, la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Después de dejar la Escuela de Trabajo y la revista Alborada en manos de su sucesor, a principios de 1981 marcha, por indicación de sus superiores, a Italia, donde se prepara durante un intenso año para el trabajo terapéutico entre los jóvenes con problemas de dependencia en el Centro Italiano de Solidaridad (CEIS).

A su regreso a Colombia –en julio de 1982–, es destinado al Instituo Amigó de Medellín, en el que se encontraba, cuando sus hermanos le eligieron vocal para el VI Capítulo Provincial de San José, que se celebra a partir del 3 de enero de 1983. Aquí en Medellín funda, el 5 de septiembre de aquel 1982, la primera comunidad terapéutica, que ponía en marcha la Congregación, convirtiéndose así en el pionero del trabajo amigoniano entre los jóvenes consumidores de sustancias dopantes. Esta comunidad terapéutica se traslada a San Antonio de Bogotá al ser nombrado él superior de esta Casa el 10 de enero de 1983. Meses después –y con el apoyo, una vez más, de sus hermanos de de-

marcación, que lo habían elegido vocal para representar a la Provincia en el Capítulo General que iba a celebrarse–, participa en el XVI Capítulo General, a partir del 14 de abril de aquel 1983. Fruto de sus aportaciones en dicho Capítulo, fue este acuerdo que se tomó a propuesta de él y que supuso la apertura oficial de la Congregación al trabajo con las drogodependencias: "Se reconoce –se leía en el mencionado acuerdo– el problema social de los jóvenes usadores de drogas que causan dependencia y se ofrece el aporte de la Congregación a la solución del mismo"[6].

Dos meses después de la celebración de aquel Capítulo, es nombrado –con fecha 16 de julio de 1983– segundo consejero de su Provincia, prosiguiendo su labor al frente de la Comunidad Terapéutica instalada en los locales del Colegio de San Antonio de Bogotá. Mientras estaba en San Antonio, ocupado en estos quehaceres, el 5 de mayo de 1984 obtiene el título de Operador en el programa terapéutico "Progetto Uomo" de Roma. Por este mismo tiempo, realiza también, en compañía del padre Juan Mª García, un intenso viaje de estudios por Alemania, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo. Su acompañante recuerda así esta gira: "Como pedagogo experimentado en lides educativas de cierta dificultad, los directores de los Centros visitados encontraban en él una persona que hablaba con conocimiento de causa, que vestía sus experiencias con un lenguaje multicolor y que era de conversación agradable. Como periodista, Marco Fidel no dejaba pasar ni un solo detalle que fuera de interés"[7].

Con la renovación de cargos provinciales que se produce el 17 de junio de 1986, deja de pertener al gobierno de la demarcación, y los nuevos superiores de la misma lo designan –el 1 de julio de aquel mismo 1986– superior del Psicopedagógico Amigó de Medellín y encargado de la comunidad terapéutica allí establecida. Casi coincidiendo con este nombramiento, participa –como consejero aún de la Provincia, pues no se había producido todavía el relevo – en el VII Capítulo de San José, a partir del día 2 de aquel mismo mes de julio de 1986. En los años sucesivos –y siempre por elección directa de sus hermanos– participaría también en el VIII, IX, X y XI Capítulos Provinciales, celebrados

[6] XVI Capítulo General, *4º acuerdo,* en *Pastor Bonus* 32 (1983) p. 125.
[7] García, Juan Mª, *P. Marco Fidel López Fernández. Nunca se va uno del todo.*

respectivamente: el 3 de julio de 1989, el 29 de octubre de 1992, el 11 de septiembre de 1995 y el 24 de agosto de 1998.

Finalizado, a mediados de 1989, su trienio de superior, permanece en la Comunidad del Psicopedagógico Amigó que, para entonces y desde 1984, era ya sede central de la Fundación Universitaria Luis Amigó (FUNLAM). Años después –desde principios de 1996 hasta inicios de 1999– volverá a presidir dicha comunidad como superior. Durante esta su estancia en el Psicopedagógico –o, si se prefiere, en la FUNLAM– se encarga, entre otros cometidos, de ir redactando y publicando los cinco tomos de que se compone su *Crónica de la Provincia de San José,* que le había encargado el X Capítulo Provincial. También se encargará, llegado el momento, de coordinar la Especialidad de Farmacodependencia que, a iniciativa principal suya, se puso en marcha en aquella Fundación Universitaria. Amén de todo ello, participará, e incluso dirigirá, varios programas de radio.

El 10 de enero de 2000, los superiores lo trasladan a la Curia Provincial, ubicada en Bogotá, en el barrio La Esmeralda. Aquí diseña y pone en marcha su programa *Círculo de Reingeniería Vocacional* para personas consagradas. Desde aquí, también, colabora en distintos programas radiales y publica sus obras: *El profeta de la Pedagogía Amigoniana,* sobre el padre Cándido Lizarraga, *El Coadjutor* (novela religiosa), *La balsa muisca,* en la que conjuga fantasía con historia colombiana y amigoniana, y *Los caminos de Luis Amigó.*

En noviembre de 2007, es destinado al Seminario Fray Luis Amigó de Suba con el encargo de dar clases a los postulantes y aspirantes. Y desde aquí, marcha inesperadamente al encuentro con su Padre y Creador, el 8 de febrero de 2008, cuando contaba sesenta y nueve años de edad y cincuenta y ocho de vida religiosa.

El padre Marco Fidel López Fernández se distinguió particularmente por su amor, dedicación y compromiso con los niños y jóvenes a quienes se sentía particularmente enviado como zagal del Buen Pastor. "Los muchachos y los jóvenes –escribía él mismo, expresando su propio sentimiento– me piden que los ame para poderlos entender, que sea auténtico para que ellos puedan entenderme a mí; que tenga caridad y comprensión, pero que no sea cómplice de sus desvaríos, sino fiel a la verdad; que los ayude y aconseje, pero no los compadezca ni domine; que sea humano y comparta sus inquietudes,

pero que no sea mundano y me enfangue con sus vicios; que sea práctico y veloz en los cambios, pero firme y convencido en los criterios esenciales; que trabaje diariamente, ordenadamente, eficazmente, pero que no me falte tiempo para oír su cosas insustanciales; que sea hombre de Dios, pero que pise fuerte en la tierra; que vibre ante problemas sociales, pero que lo haga con fe profunda y respete la fe del pueblo"[8].

Vivió, además, esa vocación de "zagal" desde su ser de líder creativo e inconformista. Mientras la gran mayoría de sus compañeros se limitaron, por lo general, a seguir la senda trazada por la tradición, él, con su inconformismo innato, con su propensión a los cambios y con su talante progresista, se dedicó a crear nuevos cauces, a idear nuevos programas, a llevar adelante renovadores proyectos, que, fieles a lo substancial de la pedagogía amigoniana, le fueron confiriendo a ésta un ropaje de modernidad y la fueron adecuando para responder lo mejor posible a las cambiantes circuntancias del mundo actual y especialmente a las nuevas problemáticas de los niños y niñas, de los muchachos y muchachas en dificultad. Lideró, en este sentido, no sólo el trabajo pedagógico de la Congregación dentro del mundo de la mujer, sino que dio un nuevo aire a la marcha pedagógica de las instituciones que dirigió y fue pionero del trabajo amigoniano en el mundo de la drogadicción.

Enamorado de su vocación religiosa y sacerdotal, aunque no lo exteriorizara a simple vista, y aunque a algunos –poco conocedores de su interior– pudiera incluso no parecer así, llega a escribir cosas tan sentidas como éstas: "Pido al Señor, y trato de exigírmelo a mí mismo: ser leal, con su gracia, al espíritu de Cristo, que vive en la Santa Madre Iglesia; ser capaz de explicar valiente, audaz, clara, sencilla y humildemente la Palabra de Dios, con todas sus exigencias para los problemas concretos; estudiar cada día con seriedad pocos, pero buenos libros, principiando por los documentos conciliares y pontificios; poseer una piedad vital con explosión de caridad, que arranque de la Eucaristía y me haga sentir instrumento de Dios; crear unidad con mis hermanos religiosos...; amar con amor concreto a nuestros muchachos, atender a sus problemas y llevar a cabo con ellos un diálogo personal con profundo respeto; influir en la transformación de sus familias, proyectando nuestro sistema pedagógico a los hogares y a las instituciones; vivir la cruz y entenderla, sabiendo "perder para ganar", gastándome por los demás, para conquistar la auténtica libertad, y saboreando el aplauso de

[8] Cf. López, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 56.

Dios. Todo esto pido al Señor y me lo exijo a mí mismo; todo esto tiendo a lograr, sin haberlo conseguido" [9].

Parejo con ese amor a su vocación amigoniana y sacerdotal, caminaba en él su filial cariño al padre Fundador, a quien aprendió a querer durante sus primeros años, a quien fue queriendo cada día más y a quien, en prueba de tierno afecto, dedicó una de sus últimas obras: "Los caminos de Luis Amigó".

Se distinguió también por su aprecio afectivo y efectivo a la "pobreza franciscana", que le dio siempre gran libertad para ir de un lugar a otro con ligero equipaje y sin atarse, como él mismo escribiera, "ni a cosas ni a personas".

Y llamó asimismo la atención de todos cuantos con él convivieron su respeto a todas y cada una de las personas que se cruzaron en su camino –religiosos, alumnos, conocidos...– sin permitirse nunca la más mínima crítica, sin pronunciar nunca ni una sola palabra de deshonra para nadie y acallando, con su propio silencio, a los chismosos.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Creativo e inconformista,* en *Pastor Bonus* 57 (2008) n. 117, p. 88-96.



Día 14

P. Miguel Blasco Gracia

(1936-2011)

21-11-1936	Nace en Caminreal del Campo, Teruel (España). Son sus padres Primitivo e Isabel.
22-11-1936	Bautizado en su pueblo natal.
14-10-1944	Confirmado en Caminreal.
21- 9-1948	Ingresa al Seminario San José de Godella (Valencia).

[9] Cf. LÓPEZ, Marco Fidel, *Mis estaciones,* p. 56-57.

13- 7-1953	Viste el hábito en Godella.
14- 7-1954	Emite, en Godella, los primeros votos, y es destinado a Hellín para adelantar los estudios filosóficos.
7-1958	En Amurrio inicia los estudios teológicos.
18-12-1959	Tonsura en Bilbao.
19-12-1959	Recibe las primeras órdenes menores.
14- 7-1960	Votos perpetuos en la Casa del Salvador de Amurrio.
27-11-1960	Segundas órdenes menores en Bilbao.
7-1962	Solicita un tiempo de reflexión a los superiores y va de comunidad al Colegio San Nicolás de Teruel.
9-1963	Regresa a la Casa de Amurrio.
12- 3-1964	Ordenado de diácono.
12- 4-1964	Recibe el Presbiterado en Amurrio.
8- 7-1964	Actúa de profesor en un Cursillo organizado por la CONFER.
19- 9-1964	Enviado a la Provincia San Francisco de Italia a completar estudios.
7-1967	Regresa a España. Destinado al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid.
8- 1-1968	Participa en el II Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
18- 9-1968	Nombrado superior del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel.
18- 6-1971	Designado tercer consejero de la Provincia del Sagrado Corazón.
1- 9-1971	Continúa en el Colegio de Teruel, como vicesuperior.
3- 1-1974	Participa en el III Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
1- 5-1974	Toma parte, en Roma, en la primera sesión del XIV Capítulo General.
2- 7-1974	Nombrado superior provincial de la Provincia del Sagrado Corazón.
12- 4-1975	Renuncia al cargo de superior provincial, pero no le es aceptada la renuncia por el Consejo General. (Otro tanto sucede en julio de este mismo año).
10- 7-1975	Participa, en Oviedo, en la segunda sesión del XIV Capítulo General.
4- 4-1977	Toma parte en el IV Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
16- 5-1977	Participa en el XV Capítulo General.

29- 6-1977 Reelegido superior provincial del la Provincia del Sagrado Corazón.

20- 2-1978 El Consejo General le acepta la renuncia al cargo de superior provincial.

6- 6-1978 Designado cuarto consejero de la Provincia del Sagrado Corazón, aunque renuncia al cargo. Pasa a residir en el Colegio Santa Rita de Madrid.

7- 6-1979 Se le concede permiso de residencia fuera de la Casa religiosa.

21-11-1981 Tras regresar de su permiso, marcha a Chile para ver posibilidades de fundación, siendo nombrado responsable de la comunidad que se hace cargo del Instituto de Menores P. Luis Amigó de Punta de Parra, Concepción (Chile). Con este destino, se integra en la Delegación Provincial del Cono Sur.

19- 5-1987 Se hace cargo del Instituto de Menores P. Luis Amigó de Villa Alemana.

24- 4-1989 Toma parte en el XVII Capítulo General.

7-10-1989 Nombrado segundo consejero de la Delegación Provincial del Cono Sur.

2- 2-1992 Al crearse la Provincia del Buen Pastor, queda incardinado en la misma y es nombrado cuarto consejero provincial.

22- 4-1995 Participa en el XVIII Capítulo General.

28-12-1995 Toma parte en el I Capítulo de la Provincia del Buen Pastor.

29- 3-1996 Se le concede permiso para permanecer de superior en el Instituto de Villa Alemana por un tercer trienio consecutivo.

22- 7-1998 Toma parte en el II Capítulo Provincial de la Provincia del Buen Pastor. Elegido tercer consejero provincial.

27- 1-1999 Designado superior de Villa Alemana para un cuarto trienio.

24- 7-2001 Participa en el III Capítulo Provincial del Buen Pastor.

2-12-2003 Trasladado a la Provincia Luis Amigó, a petición propia. Reside en Dos Hermanas.

29- 6-2004 Se incardina de nuevo en la Provincia del Buen Pastor.

10- 9-2004 Nombrado superior y director del Instituto de Menores P. Luis Amigó de Villa Alemana.

01-09-2007	Nombrado de nuevo superior y director de la Casa de Villa Alemana.
10-07-2010	Nombrado prefecto de los de juniores de Villa Alemana.
14-02-2011	Fallece en Villa Alemana.

El 21 de noviembre de 1936, nace, en Caminreal del Campo, Teruel (España), Miguel Blasco Gracia, a quien sus padres –don Primitivo y doña Isabel– presentaron a bautizar al día siguiente –el 22– en la parroquia de la localidad. Pasados casi ocho años, recibiría, en el mismo templo parroquial, el sacramento de la confirmación el 14 de octubre de 1944.

A los once años, ingresa –el 21 de septiembre de 1948– en el Seminario San José de Godella, donde cursa latines y humanidades.

Tras vestir el hábito amigoniano –el 13 de julio de 1953–, emite, en la misma Casa de Godella, los primeros votos el 14 de julio del siguiente año 1954, marchando a continuación a Hellín para cursar los estudios filosóficos. Aquí mismo haría un año de prácticas pedagógicas y se prepararía para convalidar sus estudios de humanidades con los del bachillerato superior.

En el verano de 1958, es destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde compaginará los estudios de teología con el ejercicio de la misión específica de la Congregación, como encargado del "Hotel", el grupo especial de los muchachos más conflictivos de la institución. Con ellos precisamente empezó a interesarse por profundizar cada vez más en las ciencias psicopedagógicas.

Al concluir el estudio de la teología, pide a los superiores que se le conceda disponer, antes de la ordenación, de un tiempo para poder discernir, con mayor nitidez, el plan de Dios sobre su vida. Atendida su solicitud, en julio de 1962 pasa a la comunidad del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel.

Al comenzar el curso escolar 1963-1964, regresa a la Casa de Amurrio y es ordenado sacerdote en Amurrio el 12 de abril de 1964. Meses más tarde, actúa, ya como profesor, en un Cursillo organizado por la CONFER sobre "El uso de test psicométricos y confección de la ficha bio-psico-pedagógica para los religiosos delegados de vocaciones", que se celebra en el Colegio-

Hogar Sagrado Corazón de Jesús de Madrid entre el 8 y el 18 de julio de aquel 1964[10].

Dentro aún del mismo 1964, es enviado –en el mes de septiembre– a Italia para completar estudios. Su primer destino en este país es el Instituto Antonio Tarantini de Lecce del que, hacía algunos meses tan sólo –en junio–, se había hecho cargo la Congregación.

En el verano de 1965 –finalizado el curso escolar que había vivido en Lecce y con cierta práctica ya en la lengua de Dante– se traslada a la Casa Procura General, ubicada en Monte Mario-Roma, desde donde sigue estudios de filosofía en el Angelicum, hasta conseguir la correspondiente licenciatura.

Sus últimos meses en Italia, los pasa en el Instituto Amigoniano Pío XII de Saltocchio, desde el que regresaría a España hacia el mes de julio de 1967.

Destinado al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid, frecuenta, desde esta Casa, la Escuela Superior de Psicología y Psicotecnia dependiente de la Universidad Complutense. Aquí –y después de aprobar dos cursos escolares– se especializa en Psicología Clínica.

Durante los nombramientos que se efectúan en septiembre de 1968, tras la clausura de la primera sesión del XIII Capítulo General, es designado superior del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel. Tres años después –el 18 de junio de 1971– entra a formar parte, en calidad de tercer consejero, del Gobierno de la Provincia Sagrado Corazón, en la que estaba incardinado desde su creación el 1 de junio de 1961, cuando él era aún estudiante de teología. Este cargo de consejero provincial, lo compagina, a partir de septiembre de aquel mismo año 1971, con el de vicesuperior de la propia Casa de Teruel, en la que permanece de comunidad, como encargado de los seráficos mayores y como profesor en el Seminario Mayor Diocesano y en el Colegio La Salle.

A partir del 1 de mayo de 1974 toma parte, como vocal elegido por la Provincia del Sagrado Corazón, en el XIV Capítulo General, celebrado en el Salesianum de Roma, que se alarga –en lo que sería su primera sesión– hasta el 24 del propio mes de

[10] Cf. VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación de Terciarios Capuchinos (1889-2002)*, p. 208, nota 102.

mayo. Al año siguiente –del 10 de julio al 2 de agosto de 1975– participa también en la segunda sesión de dicho Capítulo, aunque, en esta ocasión, lo haría ya como superior provincial.

El 2 de julio de 1974, el Consejo General –presidido por el padre Vicente Serer– lo designa superior provincial de la Provincia del Sagrado Corazón. No eran precisamente tranquilos aquellos primeros años del posconcilio y las turbulencias se dejan sentir, como era lógico, dentro del propio entramado congregacional.

Mucho sufrió el padre Miguel –con su clara visión de las cosas y su adhesión personal y sin fisuras, a lo que consideraba sustancial en la doctrina y praxis eclesial– en el ejercicio del ministerio encomendado por sus superiores. Algunas posturas le llevaron a reconsiderar su papel y llegó incluso a plantear por dos veces la renuncia a su cargo, que no le fue aceptada por el Gobierno General. En ambas ocasiones, le animó, sin embargo, a seguir en el cargo, a pesar de manifiestas oposiciones, la actitud de apoyo, cuasi unánime, del Consejo Provincial que le acompañó en este su primer mandato.

Desde el 16 de mayo de 1977, tomó parte en el XV Capítulo General, que se celebró en la Casa de Burgos y que eligió al sustituto del padre Vicente Serer, que había renunciado al cargo de superior general por enfermedad. Meses después –el 29 de junio de aquel mismo 1977– el nuevo Gobierno General lo nombraba de nuevo superior provincial de la Provincia del Sagrado Corazón.

Las tensiones, crecientemente fuertes, se hicieron pronto presentes al comenzar este segundo mandato y –el 20 de febrero de 1978– presentaba de nuevo su renuncia al cargo al Consejo General. Esta vez lo hacía, sin embargo, con carácter irrevocable, pues las cosas dentro del propio Consejo Provincial habían cambiado de forma sustancial y, si en el período anterior, contaba con el apoyo de casi todos sus consejeros, ahora sucedía todo lo contrario. Amén de lo dicho, bien pronto tuvo también la oportunidad de comprobar cómo una mayoría del propio Gobierno General era más proclive a mostrar su apoyo a las posturas de sus opositores, que a las suyas propias.

Aceptada, pues su dimisión, el 6 de junio de 1978 es nombrado el nuevo Consejo Provincial del Sagrado Corazón, en el que él

figuraba como cuarto consejero. Como era un tanto lógico, dadas las circunstancias, no aceptó esta nueva designación y quedó de comunidad en el Colegio Santa Rita de Madrid, en el que venía residiendo desde su renuncia al cargo de superior provincial.

Con el paso de los días, las heridas que habían dejado en su espíritu, las tensiones sufridas, no se mitigaron –como quizá él mismo había pensado en un primer momento– y, ante la crisis que venía experimentando, optó por pedir a sus superiores un permiso de residencia fuera de la Casa religiosa, que le fue concedido.

Acogido con todo cariño por monseñor Victorio Oliver, obispo entonces de Tarazona –a quien había conocido y con quien le unían lazos de una amistad fraguada durante el tiempo en que coincidieron como profesores en el Seminario Diocesano de Teruel– se le confía el cuidado pastoral de Trasobares, Tierga y Calcena. Y posesionado de este encargo ministerial estableció su residencia en Trasobares, hospedándose, primero en la casa familiar del sastre de la población, y posteriormente, acompañado ya por doña Isabel, su madre, en la modesta casa cural. Durante los dos años que permaneció dedicado a este ministerio de la cura de almas, trabajó también –como muestra de su innata laboriosidad y para conseguir otros medios de subsistencia– en una zapatería de Illueca.

Recuperada la armonía interior de su ser, regresa a la vida comunitaria en el verano de 1981 y los superiores lo envían a Chile para ver posibilidades de fundación.

Tan pronto llega a tierras chilenas, entra en contacto con las autoridades del Servicio Nacional de Menores (Sename) y en un tiempo record consigue que se confíe a la dirección de la Congregación el Instituto de Menores Padre Luis Amigó de Punta de Parra (Concepción), del que se hacen cargo los religiosos oficialmente a principios de abril de 1982 y de cuya primera comunidad canónica había sido designado superior el 23 de marzo. Desde su envío a Chile, pasa a integrarse en la Delegación del Cono Sur.

Tras poner en funcionamiento y dirigir durante sus primeros cinco años el Instituto de Menores de Punta de Parra, es enviado, también como fundador, a Villa Alemana, haciéndose cargo del Instituto de Menores Luis Amigó de esta localidad el 17 de mayo de 1987.

A partir del 24 de abril de 1989, participa, en el Santuario Nuestra Señora de Montiel de Benaguacil, en el XVII Capítulo General, como delegado de la Provincia del Sagrado Corazón. En octubre de ese mismo año 1989 sería nombrado segundo consejero de la Delegación Provincial del Cono Sur. Tres años más tarde, al crearse la Provincia del Buen Pastor, con fecha 2 de febrero de 1992, queda incardinado en la misma. Y como delegado precisamente de esta Provincia del Buen Pastor, toma parte, en la Casa La Chaparrita de Bogotá, del XVIII Capítulo General, que se inicia el 22 de abril de 1995. Meses después –desde el 28 de diciembre del mismo 1995– formaría también parte del I Capítulo Provincial del Buen Pastor. Y lo mismo haría –a partir del 24 de julio de 2001– con relación al III Capítulo Provincial de dicha Provincia del Buen Pastor.

A mediados de 2002, deja el cargo de superior de la comunidad del Instituto de Menores Luis Amigó de Villa Alemana, que había venido ejerciendo ininterrumpidamente desde la erección canónica de la misma el 12 de junio de 1989. Y meses después –a finales del mismo 2002– dejaría también el cargo de director de la mencionada institución.

El 2 de diciembre de 2003, el Gobierno General, le concede, a petición propia, quedar incardinado en la Provincia Luis Amigó, y los superiores de esta demarcación lo destinan a la comunidad del Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas, pero pasados unos seis meses, manifiesta deseos de regresar a "su Villa Alemana", incardinándose otra vez a la Provincia del Buen Pastor el 29 de junio de 2004. Y en septiembre de este mismo año 2004 es designado superior y director del Instituto de Menores de Villa Alemana, iniciado así una segunda época en esta institución.

El 1 de septiembre de 2007 es reelegido en el cargo de superior y director de Villa Alemana, pero el 10 de julio de 2010 cesa ya en dichos cargos, siendo nombrado prefecto de los juniores de esta Casa.

Hacia ese mismo mes de julio de 2010, viaja por última vez a España, pero no se deja ver por nadie, si se exceptúa su propia familia. El cáncer que padecía había avanzado irremediablemente y él, mejor que nadie, sabía que este viaje era ya la despedida de los suyos y de la tierra que le había visto nacer.

De regreso a Villa Alemana, su vida fue ya una preparación para el encuentro definitivo con su Creador.

A veces, en medio de los dolores que le producía su mal, se le oía repetir estos versos de San Juan de la Cruz: "Sácame de aquesta muerte, mi Dios, y dame la vida. No me tengas en esta enfermedad, pues mi mal es tan entero, que muero porque no muero".

Otras veces, como prueba de su profunda fe esperanzada, decía a quienes le rodeaban, en una especie de personal catequesis, que "morir es cruzar una puerta y encontrar lo que tanto uno había venido buscando, pues el corazón del hombre –como decía San Agustín– anda inquieto, hasta que se encuentra con Dios". Y en estas ocasiones, dando muestras, además, de su total confianza con el "Dios rico en misericordia", trasmitía a sus hermanos su absoluta certeza de que no iba a ir al infierno ni al purgatorio, sino que se encontraría enseguida con San Pedro, que tiene las llaves y con el Dios Padre, en cuyos brazos se echaría corriendo, dándole un abrazo, y que, a continuación, tendría la dicha de conocer y abrazar también a San Francisco de Asís, a San Buenaventura y –cómo no– a su siempre querido padre y fundador, Luis Amigó"[11].

Finalmente sus sueños y expectativas se vieron felizmente cumplidos, cuando el 14 de febrero de 2011 recibió, sereno, el abrazo definitivo de la hermana muerte, cuando contaba setenta y cuatro años de edad y cincuenta y siete de vida religiosa. Su cuerpo espera la resurrección del último día en Villa Alemana.

El principal distintivo de la rica personalidad humana y espiritual del padre Miguel Blasco Gracia fue, quizá, su coherencia de vida, resultado, sin duda, de la seriedad con que asumió su propia consagración a Dios, iniciada en el bautismo, ratificada en la confirmación y asumida, con compromiso de creciente fidelidad, en la profesión religiosa.

Precisamente a la autenticidad en la consagración a Dios están referidas estas sus palabras: "Hoy en día pienso que se está valorando exclusivamente la vida religiosa bajo el prisma de la acción y la eficacia, es decir, como un

[11] *Testimonio trasmitido por el P. Alfonso Ferrer Benedicto, durante las exequias del padre Miguel.*

valor funcional y no sustantivo. Y pienso que la consagración a Dios en un instituto religioso no puede constituirse por un hacer, sino por un ser.

La solución de la crisis que está padeciendo la vida religiosa requiere un adecuado planteamiento del problema: desde la consagración y no desde la acción…

Se están sacrificando hoy en día valores esenciales por otros relativos que se erigen como supremo criterio –en vivo contraste con el evangelio y con el misterio de la Redención*– por el de la eficacia visible.*

La tan reclamada reforma de estructuras –que debe hacerse con prudencia y coraje a la vez– debe acompañarse de un acentuado reciclaje personal. Sin la reforma interior, tan peligroso resultaría romper totalmente con las antiguas estructuras, como aferrarse angustiosamente a ellas.

También se advierte, en algunos, un cierto humanismo naturalista, que, mientras se muestra obsesivamente preocupado por la pobreza evangélica, halla poca correspondencia en la vida de sus fautores, muy apegados al confort y a las comodidades que ofrece la sociedad de consumo" [12].

En perfecta sintonía con lo anterior centraba el ser religioso –que él entendía sobre todo como vida del amor y amistad, a partir del propio Dios-Amor– en la oración, que, por una parte, debe llevar al religioso a conformarse cada vez más con Cristo en un proceso de continua formación, o si se prefiere conversión, y, por otra, debe conducirlo también –en el caso concreto del amigoniano– a amar cada vez más a los niños marginados [13].

También destacó –y mucho– en el aprecio por la misión específica de la Congregación. Y este aprecio que puso de manifiesto en su propia y buena preparación humana, espiritual y técnica para el ejercicio de la misma y en los esfuerzos que realizó para extender su radio de acción –especialmente en tierras chilenas–, lo inculcó a los religiosos que acompañó en su proceso de formación inicial, al insistirles que "la misión de la Congregación había que ejercerla con dignidad y preparación".

Con no menor intensidad con que amó y apreció su propia consagración y la misión evangélica encomendada a los amigonianos, amó y apreció también a la misma Congregación, a la que quiso como verdadera madre, y cuyo cariño supo hacer extensivo, de forma natural, a los religiosos –a quienes

[12] Cf. Blasco, Miguel, *Memoria presentada al IV Capítulo Provincial de la Provincia del Sagrado Corazón,* en Roca, Tomás, *Historia del Colegio San Nicolás de Bari,* p. 108-109.

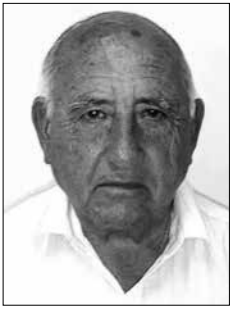
[13] Cf. *Pensamientos del padre Miguel, recogidos por el padre Alfonso Ferrer en la homilía del funeral,* en *Archivo General,* 3.1.784.

acogió como hermanos– y a todo cuanto se relacionase con el ser y hacer de los terciarios capuchinos.

Como un rasgo más –e importante también– de su persona, no puede dejar de señalarse su fortaleza interior y su decisión y energía para emprender nuevas empresas, sin contar, a veces, con demasiados recursos ni apoyos. Fue, sin duda, este rasgo –tan propio de los hombres de su tierra natal, que no suelen cejar fácilmente en el empeño propuesto– el que le permitió, entre otras realizaciones, llevar a cabo la implantación de la Congregación en Chile, donde llegó solo y sin otras referencias ni avales, que su propia persona y cultura.

Bibliografía: GONZÁLEZ Fidenciano, *Grata memoria del padre Miguel Blasco Gracia,* en *Boletín de la Provincia Luis Amigó,* n. 61, p. 62-64; FERRER, Alonso, *Palabras en el funeral del padre Miguel;* MONFERRER, Rafael, *Testimonios orales varios aportados al autor de este artículo* y VIVES, Juan Antonio, *¡Contra viento y marea!,* en *Pastor Bonus* 60 (2011) n. 120, p. 121-130.

MARZO



Día 15

Fr. Francisco Javier Carneros Martínez

(1925-2004)

16- 5-1925	Nace en Reinosa, Santander (España). Hijo de Nicolás y Agustina.
31- 5-1925	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
6- 7-1927	Confirmado en Santa María, Palencia.
4-11-1942	Ingresa al postulantado en Godella.
13- 7-1943	Inicia el noviciado en Godella.
14- 7-1944	Emite la primera profesión en Godella.
10- 8-1945	Trasladado a la Colonia San Vicente Ferrer, Burjassot.
8- 7-1946	Trasladado a Torremolinos.
14- 7-1949	Profesión perpetua en Torremolinos.
19- 7-1950	Destinado al Instituto San Isidro, de Verónica, Argentina.
3- 3-1978	Se incorpora a la comunidad del Colegio Mons. Tomás Solari, de Morón.
4- 3-1980	Regresa al Instituto San Isidro.
1- 7-1988	Participa en el V Curso Amigoniano de Renovación.
2- 2-1992	Con la reorganización de la Provincias en la Congregación, queda incorporado en la del Buen Pastor y permanece en la misma Casa.
15- 3-2004	Fallece en Verónica.
16- 3-2004	Enterrado en el Cementerio de Verónica.

Francisco Javier Carneros Martínez nace en Reinosa, Santander (España) el 16 de mayo de 1925.

Contaba quince días cuando sus padres –don Nicolás y doña Agustina– lo presentan para ser bautizado en la iglesia parroquial de su pueblo natal.

Dos años más tarde –el 6 de julio de 1927– recibe también el sacramento de la confirmación en la Iglesia de Santa María de Palencia, pues su familia se había trasladado para entonces a esta ciudad de Castilla.

En julio de 1936 se desata en España la sangrienta guerra civil que durante tres años sume al país en un triste panorama de desolación y muerte, aunque en Palencia –donde él continúa viviendo con su familia– la tragedia no se dejó sentir en toda su crudeza.

Finalizada la contienda en abril de 1939, Francisco Javier –que estaba para cumplir los catorce años– prosigue tranquilo su existencia, junto a los suyos, hasta que a mediados de 1942 su vida se cruza con la del padre Antonio Mª de Torrelavega, religioso terciario capuchino, que por especial encargo de sus superiores emprendía distintas giras por la geografía española –y principalmente castellana– buscando jóvenes que se sintieran llamados a seguir su vocación religiosa tras la estela de Luis Amigó.

Francisco Javier escucha a través de aquel venerable fraile de blancas barbas la invitación que Dios le hacía a su seguimiento y deja con decisión padres, hermanos y casa para dirigirse a un lugar nuevo y desconocido.

Dada ya su edad –17 años–, los superiores de la Congregación lo enviaron al Seminario y Noviciado San José de Godella para que realizara allí un breve aspirantado y cumpliera el preceptivo postulantado para poder vestir el hábito del Instituto en calidad de *religioso coadjutor*.

El 13 de julio de 1943, después de unos nueve meses de estancia en la Casa de Godella, viste el hábito de los terciarios capuchinos, iniciando así su noviciado bajo la guía del padre Joaquín Guillén. Al año siguiente –el 14 de julio de 1944, festividad de San Buenaventura– emite, en el mismo Noviciado San José, sus primeros votos.

Tras permanecer un año más en Godella, responsabilizándose de la buena marcha del economato y cocina de la Casa, es destinado –en agosto de 1945– a la Colonia San Vicente Ferrer de

Burjassot. Aquí recibe su "bautismo" en el ejercicio de la misión específica de la Congregación, poniendo en práctica, como encargado de un grupo de adolescentes, esa capacidad de *cercanía y presencia* que tanto distinguiría su vocación de educador amigoniano.

No fue larga su estancia en Burjasot, pues en julio de 1946 recibe obediencia para integrarse en la comunidad de la Casa Tutelar San Francisco de Asís de Torremolinos, de la que se había encargado la Congregación hacía escasamente dos años. También en Torremolinos se pone al frente de un grupo de adolescentes y manifiesta sus extraordinarias dotes naturales de educador y su identificación con lo más castizo del talante amigoniano, sabiendo estar alegre y sin horarios entre sus alumnos. Su estancia en esta Casa Tutelar San Francisco de Asís coincide, por otra parte, con la apertura al exterior de la Institución, que supera el tradicional aislamiento que había venido rodeando hasta el momento los centros tutelares. Fruto de esta nueva política educativa que se empieza a vivir en el Centro son, por ejemplo, los campeonatos interescolares que empiezan entonces a celebrarse en las instalaciones deportivas de aquella Casa Tutelar[1].

El 14 de julio de 1949, cuando se cumplían tres años de estancia en Torremolinos, emite allí sus votos perpetuos, pero un año más tarde su vida cambia otra vez de rumbo.

En julio de 1950 recibe un nuevo traslado religioso, que, haciendo bueno el refrán de que *a la tercera va la vencida,* fue ya definitivo y, sin duda, el más determinante y característico de toda su existencia. Su destino era en esta ocasión Argentina.

El 9 de septiembre de aquel mismo año 1950 llega al Puerto de Buenos Aires y desde aquí marcha inmediatamente a la Escuela Granja San Isidro de Verónica, inaugurada en enero de 1948 en los locales de una antigua Escuela Alemana y desde entonces bajo la dirección de los amigonianos.

Desde un primer momento se encarga de los mayores y su buen hacer fue decisivo para la feliz marcha no sólo de su grupo educativo, sino también para el funcionamiento general del Centro.

[1] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación.* T. V., p. 156.

Llevaba ya siete años en aquella Escuela Granja, cuando la Institución cambió de sede, pasando de la Escuela Alemana a su definitivo emplazamiento en el Hotel Ondas del Plata. Sucedía esto el 9 de diciembre de 1957.

En Verónica, donde trascurre ya el resto de su vida –excepto el bienio en que estuvo destinado a la Comunidad del colegio Monseñor Tomás Solari de Buenos Aires entre marzo de 1978 y el mismo mes de 1980– *vive,* al decir de uno de sus hermanos en religión, *sus mejores ilusiones vocacionales, convirtiéndose en padre espiritual de cientos de muchachos, que siempre lo tendrían por tal* [2].

En Verónica también celebra –en 1969– sus *Bodas de Plata* de profesión religiosa. Y desde Verónica participa, a partir del 1 de julio de 1988, en el V CAR (Curso Amigoniano de Renovación) que fue especialmente significativo por coincidir su celebración con la del primer Centenario fundacional de la Congregación. Precisamente por esta feliz coincidencia, tuvo la inmensa dicha, con ocasión del mencionado CAR, de poder asistir –el 28 de septiembre de aquel 1988– a la Misa que el Santo Padre, Juan Pablo II, celebró en su capilla privada, de ser saludado personalmente por el Pontífice, y de visitar, acompañado por el propio Cardenal Agostino Casaroli, algunas de las dependencias de la Secretaría de Estado del Vaticano.

A principios de la década de los noventa, alguien reclamó su valiosa presencia en Bolivia para que con su buen talante y quehacer contribuyera a afianzar el caminar pedagógico del Hogar de Niños de Santa Cruz de la Sierra, del que acababa de hacerse cargo la Congregación. Pero no se pudo atender aquella petición, pues, como escribiera alguien, los Superiores debieron considerar que *no era conveniente desnudar a un santo para vestir a otro*[3].

Y en Verónica permanece y en Verónica celebra también –en 1994– sus *Bodas de Oro* de vida religiosa. Y cuando en 1997 se conmemora con solemnidad el 50 aniversario de la Escuela Granja San Isidro él es el gran homenajeado, siendo declarado

[2] Cf. CUESTA, Luis, *Hasta pronto, Javier,* en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 13.

[3] Cf. CUESTA, Luis, *Hasta pronto, Javier*, en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 13-14.

por el Consejo Deliberativo del lugar *Ciudadano Ilustre del Distrito de Punta Indio.*

Finalmente el 15 de marzo de 2004 recibe en su querida Verónica el abrazo de la hermana muerte, cuando contaba setenta y ocho años de edad y sesenta de vida religiosa.

Su capilla ardiente fue visitada por una cantidad ingente de personas y, de modo especial, por muchos de sus exalumnos. Una cronista, recogiendo los sentimientos que se vivieron en tan emotivos momentos, escribió: *¡Qué maravilla! Noche templada, silencio y la escena que se repetía. Nos emocionamos hasta las lágrimas. Eran ellos: sus hijos; algunos trayendo a sus propios hijos; formando una gran familia, unidos por el mismo dolor, por la misma sensación de orfandad. Estaban ahí, despidiéndolo. Y con paso lento se acercaban, lo acompañaban, lo lloraban. Y en sus miradas se intuían los recuerdos que pasaban, el agradecimiento, el "acá estamos con vos, no te hemos fallado". Y en ese momento, nosotros pensábamos: no hacen falta palabras. Esta es tu obra, esta es la cosecha de tu siembra. Cumpliste tu misión…*[4].

Al día siguiente –16 de marzo– sus restos fueron inhumados en el Cementerio de "su" ciudad argentina. Con su partida, la Escuela Granja perdió uno de sus pilares, pero –como atinadamente matiza otra crónica– con él no sólo se fue una parte fundamental de la Granja San Isidro, sino también una porción inmensa de la historia de Verónica[5].

La vida de fray Francisco Javier Carneros Martínez constituye toda ella una canto a la identidad amigoniana. Ejerciendo, con el característico espíritu amigoniano, la misión específica de la Congregación de forma ininterrumpida, durante toda su vida, fue, sin duda, un auténtico "zagal del Buen Pastor". Los niños y jóvenes con problemas –en Burjassot, primero; en Torremolinos, después, y de modo crucial y definitivo ya en Verónica– fueron siempre su gloria y su corona.

Pedagogo por vocación –y autodidacta, como otros muchos terciarios capuchinos de primera hora– aprendió por experiencia la ciencia del corazón

[4] Cf. SOLA, Marcela y Mariela, *El adiós de tus alumnos,* en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 14.

[5] Cf. UNCHALO, Irma de, *Un recuerdo para Javier,* en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 14, y *Padre Javier, ibídem*, p. 23.

humano, cual era el deseo del propio padre Luis Amigó[6]*, y llegó a ser un verdadero "maestro en el arte de educar".*

Formado reciamente en la espiritualidad amigoniana que proclama con claridad que "el amor a Dios y al hombre son como rayos emanados de una misma luz"[7]*, supo hacer de su consagración a Dios una verdadera ofrenda en favor del prójimo y particularmente en favor de los niños y jóvenes "apartados del camino de la verdad y del bien", y supo convertir así su castidad por el Reino en fecunda paternidad en beneficio de los muchachos, acompañándolos siempre y en todo momento con especial entrega y cercanía. Él fue primero un verdadero padre de sus alumnos y llegó a ser también con el tiempo abuelo de los hijos de ellos. A imitación de los apóstoles movidos por el celo evangélico*[8] *solía decir que no podía dar a sus alumnos riquezas materiales, pero sí podía darles algo mucho más grande: el amor*[9]*.*

"Javito" –como cariñosamente llegaron a llamarle los chicos de la Escuela Granja San Isidro– ofreció en todo momento una educación basada en valores tales como el amor, el respeto, la disciplina, la responsabilidad y el sentido de familia. Y como buen amigoniano supo trasmitir además esos mismos valores desde el ejemplo.

Su dedicación al prójimo no se quedó encerrada, sin embargo, entre las paredes del Centro educativo San Isidro, sino que su corazón se mantuvo abierto a todos los veroniqueses y especialmente hacia los más necesitados a quienes continuó visitando y ayudando mientras el Señor le dio fuerzas para caminar hasta ellos. Por eso llegó a ser un referente para toda aquella población, como testimonia el hecho de ser declarado "Ciudadano Ilustre"[10] *del distrito.*

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un poema pedagógico,* en *Pastor Bonus* 53 (2004) n. 110, p. 133-137.

[6] Cf. OCLA, 2047.

[7] Cf. OCLA, 1044.

[8] Cf. *Hch.* 3, 6 y *1Tes* 2, 5-12.

[9] Cf. FIGUEROA, Emilio, *A un ser querido,* en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 14.

[10] Cf. CUESTA, Luis, *Hasta pronto, Javier*, en *El Colono* (Verónica) del 22 de marzo de 2004, p. 13.



Día 17

Fr. Enrique Gracia García

(1921-2001)

26-10-1921	Nace en Zaragoza (España). Son sus padres José y Pascuala.
4- 3-1947	Inicia en la comunidad del Reformatorio del Buen Pastor de Zaragoza su postulantado.
24- 5-1948	Ingresa al noviciado en Godella.
25- 5-1949	Emite en Godella sus primeros votos.
4- 7-1949	Trasladado a la Institución Arzobispo Gandásegui, de Valladolid.
10- 6-1951	Pasa a la Casa de Torrent al dejarse la Institución de Valladolid.
30- 7-1951	Destinado a Colombia. Nombrado administrador de la fundación Escuela de Trabajo San José, Fontidueño, Medellín.
25- 0-1952	Emite en Fontidueño sus votos perpetuos.
1- 6-1953	Pasa a la fundación de la Casa de Tacarigua en Venezuela.
19- 3-1954	Sin dejar de pertenecer a la comunidad de Tacarigua, pasa a San Felipe a colaborar en la puesta en marcha de la Institución Cecilia Mujica que comienza entonces su andadura.
30- 7-1956	Al ser reconocida como Casa independiente el Instituto Cecilia Mujica –en San Felipe– es nombrado administrador de la misma.
10- 7-1959	Nombrado consiliario del Instituto Cecilia Mujica.
17- 6-1960	Regresa a Colombia. En un primer momento se le destina a la Casa del Redentor, para estudiar teología, pero acaba yendo a la fundación del Instituto Fray Luis Amigó, de Palmira.

11-1966	Viaja enfermo a España. Se recupera junto a su familia en Zaragoza.
12- 2-1967	Destinado al Reformatorio del Buen Pastor, de Zaragoza.
18- 9-1968	Nombrado consiliario de la Casa de Zaragoza.
9- 7-1969	Participa, con voz pero sin voto, en la segunda sesión del XIII Capítulo General. Elegido entre los religiosos coadjutores de la Provincia de la Inmaculada.
29- 7-1971	Destinado a la fundación de Nicaragua.
2-1972	Regresa a España.
27- 2-1972	Destinado "provisionalmente" al Consultorio de la calle Egaña, en Bilbao.
18- 3-1976	Nombrado administrador de las Escuelas Profesionales Luis Amigó, de Godella.
22- 1-1977	Ordenado Diácono Permanente.
4- 4-1977	Asiste, como vocal, al IV Capítulo Provincial de la Provincia de la Inmaculada.
29- 8-1977	Trasladado a la Casa de El Cristo, Bilbao.
23- 4-1979	Nombrado administrador del Colegio Nuestra Señora de Monte Sión, de Torrent.
7- 9-1982	Destinado al Reformatorio del Buen Pastor, de Zaragoza.
16- 6-1984	Al dejarse el Reformatorio del Buen Pastor, pasa de momento a residir en el Colegio Luis Amigó, de Pamplona.
15- 1-1985	Inicia su participación en el I Curso Amigoniano de Renovación.
8- 2-1986	Traslado a la Casa de El Cristo, de Bilbao.
4-12-1987	Destinado al Colegio Luis Amigó, de Pamplona.
10-12-1989	Pasa a pertenecer a la comunidad del Seminario San José, de Godella.
17- 3-2001	Fallece en el Seminario San José de Godella, siendo enterrado en el Cementerio de esta Casa.

Enrique Gracia García nació en Zaragoza (España) el 26 de octubre de 1921 y recibió el bautismo el 4 de noviembre del mismo año. Fue hijo de D. José Gracia, prestigioso médico zaragozano y de Dª Pascuala García.

A los doce años de edad –exactamente el 14 de mayo de 1934– fue confirmado en su ciudad natal. Por este mismo tiempo, se afilió a la Acción Católica en la que llegó a desempeñar los cargos de delegado de piedad y de propagandista.

En 1947 –cuando contaba ya veinticinco años y después de haber cumplido sus obligaciones con el servicio militar y haber sacado en 1943 el título de Profesor Marcantil– se sintió llamado a la vida religiosa y se presentó en nuestra Casa Reformatorio del Buen Pastor, donde el 4 de marzo inicia la etapa del postulantado que, en su caso, duró más de catorce meses.

El 24 de mayo del siguiente año –1948– viste en Godella el hábito de la Congregación e inicia el noviciado. Un año después –el 25 del mismo mes de mayo– emite los primeros votos.

Cumplido poco más de un mes de su profesión, es destinado a la Institución Arzobispo Gandásegui, de Valladolid, en la que ayuda eficazmente al administrador de la Casa en su tarea. En esta casa traba amistad con el padre Laínez que era el superior y director de la misma. Al ser elegido superior general el padre José Laínez, la persona de fray Enrique empieza a sonar en los ámbitos superiores del gobierno de la Congregación. El nuevo general, a quien había ayudado ya en Valladolid a poner en orden, entre otras cosas, las cuentas de la construcción de la Casa de Hellín, le llama a la Curia –ubicada entonces transitoriamente en el Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid–, para que le ayude en distintos asuntos de su secrtetaría personal.

Finalizado su servicio en la Curia General –que se desarrolló fundamentalmente durante el verano de 1950– fray Enrique regresa a su comunidad de Valladolid. Su amistad con el padre general se había visto acrecentada y esto, como suele ser normal en tales casos, provocó que fuera objeto de algunas "filias" y de no pocas "fobias".

Al dejarse la Institución Arzobispo Gandásegui, es destinado de momento al Convento Nuestra Señora de Monte Sión. Esta su primera estancia en Torrent es, sin embargo, más bien fugaz, pues tan solo unos meses más tarde recibe obediencia para trasladarse a Colombia. Empezaba así su etapa americana, la etapa que indudablemente contribuyó –y mucho– a acentuar en su personalidad ese sello característico de sensibilidad y finura que quedó recogido de alguna manera tras el sobrenombre de *"el padrecito",* que se trajo consigo desde aquellas tierras.

Su destino en Colombia fue la Escuela de Trabajo San José, de Fontidueño, que estaba en su fase de fundación. Su misión, como es de suponer, fue la de administrador de la Casa y de la

finca "La Cerrazón" en Dabeiba que de ella dependía. Dos años estuvo cumpliendo con general aplauso su cometido, y antes de completar el primero emitió allí mismo sus votos perpetuos con fecha 25 de mayo de 1952.

En 1953, la Congregación emprendió la aventura de extender su apostolado a Venezuela, donde el gobierno ofrecía la dirección de un centro para menores en conflicto con la ley, situado en el Estado de Carabobo, en medio del lago Valencia, en una isla que los indígenas habían bautizado Tacarigua, pero que la gente, fijándose en su silueta, denominaba popularmente *Isla del Burro*. Entre los fundadores, se encontraba fray Enrique Gracia que despedía así tras su primera estancia colombiana. También a Venezuela, venía ahora con el encargo de la administración.

Antes de cumplir su primer año de estancia en su nuevo destino, se abre el centro Cecilia Mujica –destinado a acoger alumnos de Tacarigua en proceso de recuperación– y allí marcha él, formando parte del primer grupo de religiosos que se desplazaba a la nueva Institución.

Seis largos años estuvo en San Felipe. Posiblemente los seis más fecundo de su vida apostólica. Con su saber hacer, no sólo llevó impecablemente la administración –algo que en su caso no haría falta ni subrayar–, sino que contribuyó muy eficazmente a elevar el nivel académico de la Institución, en la que, gracias particularmente a su esfuerzo, llegaron a impartirse, entre otros, cursos para contables, que se organizaban en coordinación con el Ministerio de Educación.

El 17 de junio de 1960 –siete años después de que saliera de Colombia– recibió obediencia para regresar a dicha nación. La alegría que experimentó fue doble en esta ocasión. No sólo regresaba a su "primer amor" americano, sino que, además, se le destinaba a El Redentor para que pudiese proseguir unos estudios de teología que, por algún tiempo, había realizado ya durante su estancia en Fontidueño.

El sueño de los estudios, sin embargo, duró bien poco. Ni tan siquiera llegó a ir a El Redentor. Los religiosos de Colombia estaban para hacerse cargo del Instituto Fray Luis Amigó, de Palmira, y allí marcha él. Es la cuarta fundación a la que va de forma consecutiva. Todo un récord. Poco después de su llegada a esta Casa, se crea –el 1 de junio de 1961– la Provincia San José, en la que

queda incardinado. Con anterioridad había estado incardinado en la Delegación General de Colombia –1951-1953 y 1960-1961– y en la Delegación General de Venezuela, 1953-1960.

Palmira –junto con Cecilia Mujica– acabó siendo una institución verdaderamente emblemática en su vida. También aquí unió a las tareas administrativas, otras de tipo docente que ayudaron al prestigio de la naciente obra. Transcurridos muchos años de su estancia allí, aún quedaban huellas imborrables de su paso palmireño.

La enfermedad fue la causa determinante de su regreso a España después de 15 años de estancia en América y es incardinado en la Provincia de la Inmaculada.

Ya en su país de origen –y tras un merecido y necesario período de recuperación junto a los suyos, y particularmente junto a su "hermanica" a la que quería entrañablemente y de quien siempre se sintió querido– marcha destinado al Reformatorio del Buen Pastor, de su Zaragoza natal. Y a esta Comunidad pertenecía cuando le tocó asistir –por elección de los religiosos coadjutores de la Provincia de la Inmaculada– a la segunda sesión del XIII Capítulo General, celebrada en el Colegio Luis Amigó de Pamplona desde el 9 de julio de 1969. Se abordó en esta sesión la cuestión de implantar en la Congregación el *Diaconado Permanente* y fue precisamente él, el que más lucho para que éste llegara a ser una feliz realidad entre nosotros. A partir de 1970 inició una incansable lucha para conseguir ser promovido a dicho orden. Al final, tras doce años de batallar y tras mover "Roma con Santiago", logró su sueño. Fue la suya una lucha tan personal que, hasta el momento de su muerte, había sido el único religioso amigoniano que había recibido el diaconado permanente.

En 1971 se ofrece –y es aceptado por los superiores– para acompañar al padre Miguel Cabanas, encargado de la fundación que había sido ofrecida en Nicaragua. Era su segunda etapa americana, y resultó corta, pues tras algunas dificultades de ambientación en el sitio de destino y tras una breve estancia en Panamá, regresó otra vez a España, a los seis meses escasos de su marcha.

Su nuevo destino es entonces la Curia Provincial de la Inmaculada, ubicada en Bilbao, y la labor que aquí se le encomienda es la de colaborar con el Consultorio Psicopedagógico que allí mismo funciona y que dirige el padre Julio Ollacarizqueta.

Desde Bilbao marcha –cuatro años más tarde– a EPLA. Las Escuelas Profesionales no están en su mejor momento económico. Se han emprendido obras que, aunque necesarias para el buen desarrollo de la Institución, han creado un estado de endeudamiento. Un año y medio le bastó a fray Enrique para salvar la economía de la Casa. Durante este período, además, recibió la ordenación como Diácono permanente de manos del arzobispo de Valencia, monseñor José Mª García Lahiguera y asistió, en calidad de vocal, al IV Capítulo Provincial de la Provincia de la Inmaculada.

Desde Valencia, se encamina de nuevo al norte de España, siendo destinado a la Casa El Cristo, de Bilbao, pero dos años después llega otra vez a la ribera del Mediterráneo. Su destino, en esta ocasión, es Torrent, el Colegio de Monte Sión que él había conocido ya de pasada, el año 1951, poco antes de viajar a las Américas. Monte Sión –como EPLA anteriormente– se encontraba económicamente mal. También aquí las obras de acomodación a nuevos planes de estudio y a nuevos tiempos, habían creado serias dificultades financieras. Y también aquí la "varita mágica" de fray Enrique hizo sentir bien pronto sus beneficiosos efectos.

En Torrent tuvo además ocasión de ver cumplido en parte el sueño evangelizador que le acompañó toda su vida desde los lejanos tiempos de su pertenencia a la Acción Católica. Fue profesor –y buen profesor– de educación religiosa; una materia no fácil de impartir, particularmente si los alumnos –como era su caso– se encontraban en plena adolescencia. Y fue también un eficiente colaborador en la Parroquia tanto atendiendo con admirable sentido de la responsabilidad y con su característica y exquisita finura el despacho parroquial, como ejerciendo aquellas funciones ministeriales que le permitía su condición de diácono.

Casi tres años y medio permaneció en Monte Sión. De aquí –ya en 1982– parte otra vez para su ciudad natal. Regresa al Reformatorio del Buen Pastor donde en 1947 había iniciado su aventura amigoniana. Su salud empezaba ya a resentirse seriamente, pero sigue colaborando activamente con la marcha de la Casa desde la administración. Fueron momentos dolorosos los que esta vez experimentó aquí. Los cambios políticos que se estaban viviendo en España afectaron la marcha de algunas de las Instituciones públicas que tradicionalmente había dirigido

la Congregación. Una de las afectadas fue precisamente la de Zaragoza que tuvo que dejarse en 1984.

Fray Enrique fue designado entonces, junto con otros dos religiosos, para ver la forma de iniciar en la ciudad del Pilar una nueva presencia amigoniana. Y mientras los otros dos hermanos marchaban a Italia para prepararse técnicamente para el trabajo en el mundo de la drogodependencia, él se quedó "velando armas" en el Colegio Luis Amigó, de Pamplona.

Y desde Pamplona marchó a integrarse en el I Curso Amigoniano de Renovación que se celebró desde el 15 de enero al 15 de mayo de 1985. Y desde Pamplona, también, volvió a Zaragoza, cuando se estableció ya la nueva presencia.

Para entonces, sin embargo, él ya no se encontraba bien. Los dolores óseos iban en aumento y para sus condiciones físicas el régimen de vida de la nueva Casa no era el más adecuado.

Es trasladado, pues, a Bilbao, a la Casa de El Cristo y de aquí a los dos años regresa al Colegio Luis Amigó, de Pamplona, donde "resiste" aún otros dos.

Después, ya aquejado de poliartrosis, artritis, osteoporosis, enfermedad de Parkinson y otros achaques, es trasladado –en 1989– al Seminario San José, de Godella. Aquí transcurre sus últimos once años de vida, en los que, con férrea voluntad y constancia para cumplir las prescripciones médicas, consiguió mantener una cierta calidad de vida. Aquí se encontraba, cuando –el 2 de febrero de 1992– se creó la Provincia Luis Amigó, en la que quedó incardinado. Aquí mismo celebró incluso con alegría sus bodas de oro de profesión religiosa. Fue exactamente el 29 de marzo de 1999. Ese día se sintió dichoso, viéndose rodeado de aquellos por quienes se sentía querido. Y aquí, finalmente, empezó a recibir la visita de la hermana muerte, que se consumó el 17 de marzo de 2001 en la Clínica de Portacoeli donde había sido internado para curar sus llagas y mitigar así los fuertes dolores.

La vida de fray Enrique Gracia García puede ser leída perfectamente al trasluz de aquellas palabras del evangelio que declaran dichoso al siervo fiel y prudente a quien su Señor ha puesto al frente de los suyos para darles a tiempo la comida y a quien, además, su señor al llegar encuentra vigilante (cf. Mt 24, 44-45).

Sí, tal fue en realidad su existencia. Casi toda su vida religiosa se la pasó administrando bienes, pero aparte de no mancharse nunca las manos con el dinero, aparte de que sus cuentas fueron siempre exactas y transparentes, supo ejercer su función, como lo que en realidad debe ser, como un servicio, en su más pleno y evangélico significado.

Fue él uno de esos administradores que –fieles a lo más genuino de su vocación de tales, a su vocación de ministros y siervos, como diría San Francisco– no consideran como algo "propio" lo que son bienes comunitarios. Y porque no los consideró "propios" fue siempre generoso desde el no fácil servicio de la economía. En sus manos el dinero se multiplicaba como por arte de magia, pues poseía, entre otras, una gran habilidad para conseguir ayudas o subvenciones –privadas unas veces y públicas otras– para las instituciones que administraba. Y aunque hubiese poco en la Casa, no daba nunca la sensación de ello. Tenía el raro don de saber ser "señor" incluso en medio de las estrecheces y a su lado nadie pasó necesidad en lo fundamental, por muy mal que pintara la suerte.

En su arte de administrar había además otra virtud que llamó fuertemente la atención de quienes le conocimos "en vivo y en directo". No era el típico administrador que se cree en la obligación de "desfacer" con sus propias manos los "entuertos" que se producen en el inmueble o en los bienes muebles. No era ciertamente ningún "manitas". Él mismo reconocía que para las cosas prácticas era un desastre, pero… –y esta es la virtud– sabía recurrir "y pronto" a los técnicos en la materia. Y lo cierto es que donde él estaba las cosas funcionaban y se reparaban "con garantía" y la caja comunitaria –y éste es, si en realidad lo hay, el gran misterio– nunca se resentía. Sabía buscar ayuda y sabía dejarse ayudar. Sabía vivir en la abundancia y en la estrechez. Sabía compartir y repartir. Sabía decir sí, cuando una cosa se podía afrontar presupuestariamente y sabía también decir no, en caso contrario. Lo grande era que en este último caso tenía tal habilidad, que difícilmente hacía sentir mal al peticionario.

Junto a lo anterior, se distinguió también por su embrujo para la educación. Era en este sentido exigente, pero también estimulante. Sabía ofrecer cercanía, a pesar de su semblante más bien adusto. Y sabía también despertar en los alumnos sentimientos de profundo respeto, que, con el tiempo, solían transformarse en sentimientos de reconocimiento y agradecimiento.

Su cruz y corona radicó en el espíritu sensible y afectuoso que lo distinguió. Tenía una facilidad innata para percibir los sentimientos de los demás y para intuir incluso el significado de los gestos. Nada parecía escapársele en este sentido. Y no cabe duda que esta desbordante sensibilidad le ocasionó –junto a

las naturales alegrías–, no pocos sinsabores en su vida y también, en ocasiones, en la vida de quienes le rodearon. Caracteriológicamente "secundario" –como a él mismo le gustaba autocalificarse–, le costaba mucho superar situaciones que le habían resultado desagradables. Era proclive, como suele ser común en personas como él, a catalogar a los demás en "amigos" o en lo contrario. Y si algo le repugnaba visceralmente era la falta de delicadeza en el trato.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Enrique Gracia García,* en *Pastor Bonus* 50 (2001) n. 104, p. 103-110.



Día 29

P. Felipe Ochoa Zábal

(1919-2001)

13- 7-1919	Nace en Arizala, Navarra (España). Son sus padres Vicente y Joaquina.
14- 8-1929	Ingresa en el Seminario Seráfico de San Antonio, de Pamplona.
1930-1934	Estudia humanidades en Godella.
14- 7-1934	Viste en el Seminario San José, de Godella, el hábito de la Congregación e inicia el noviciado.
14- 7-1936	Emite en Godella sus primeros votos.
17- 7-1936	Viaja a Teruel con los connovicios que habían sido destinados a la Casa de San Nicolás de Bari a estudiar filosofía.
24- 8-1936	Pasa con su comunidad a Zaragoza, antes de la caída de Teruel. En Zaragoza prosigue estudios de filosofía hasta que es trasladado, primero a Pamplona y después a Dos Hermanas.

3-1938	Es llamado "a filas" y permanece en el ejército hasta septiembre de 1939.
14-7-1939	Queda incardinado a la comunidad de Amurrio. Inicia en esta Casa los estudios de teología.
14-7-1941	Emite en Amurrio sus votos perpetuos.
27-6-1943	Ordenado sacerdote en Vitoria por Mons. Lauzurica.
5-7-1944	Se le destina a la fundación del Centro de protección San Francisco Javier, de Campanar-Valencia, de la que fue nombrado responsable el padre Ludovico Mª de Valencia. Reside en el Seminario San José, de Godella.
5-6-1945	Al no realizarse la proyectada fundación de Campanar, se le traslada de nuevo a Amurrio.
8-7-1946	Nombrado administrador de la Casa de Amurrio.
7-2-1950	Trasladado a Tobarra-Sierra. Nombrado responsable interino de la finca.
19-7-1950	Nombrado vicesuperior y psicólogo de la Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot.
15-7-1953	Nombrado superior del Reformatorio San Francisco de Asís, de Torremolinos. El 11 de septiembre del mismo año, se le confía también la administración de la Casa.
30-7-1956	Nombrado vicesuperior y administrador de la Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot.
2-7-1957	Trasladado a Dos Hermanas. Administrador.
10-7-1959	Confirmado como administrador de la Casa de Dos Hermanas.
10-9-1959	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid, como administrador.
5-9-1962	Nombrado vicesuperior del Reformatorio del Buen Pastor, de Zaragoza.
11-7-1964	Trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión, de Torrent. Nombrado consiliario de la comunidad. El 4 de julio de 1965 pasa a ser vicesuperior.
13-10-1966	Nombrado vicesuperior, administrador y psicólogo de la Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot.
9-3-1968	Asiste, como vocal elegido de las Casas de Burjassot y Lujua, al II Capítulo Provincial de la Provincia de la Inmaculada.
19-9-1968	Nombrado superior del Colegio San José Artesano de Lujua.

29- 7-1969	Nombrado prefecto de los estudiantes teólogos de la Casa de Lujua.
29- 7-1970	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid. Nombrado consiliario de la comunidad.
27- 1-1974	Asiste, como vocal de Caldeiro, al III Capítulo Provincial de la Provincia de la Inmaculada.
26- 7-1977	Trasladado al Colegio San José Artesano, de Lujua.
30- 8-2000	Pasa a la comunidad del Seminario San José, de Godella.
29- 3-2001	Fallece en el Seminario San José, de Godella, siendo enterrado en el Cementerio de esta Casa.

En Arizala, Navarra (España) nace el 13 de julio de 1919 Felipe Ochoa Zábal. Es hijo del matrimonio formado por Vicente Ochoa Barbarín y doña Joaquina Zábal Ventosa.

Bautizado el mismo día de su nacimiento y confirmado el 21 de octubre de 1921, cuando contaba dos años de edad, la vida de Felipe transcurrió feliz en su pueblo natal, hasta que, recién cumplidos los diez de edad, y orientado vocacionalmente por su párroco D. Anacleto Osés, se dirige hasta nuestro Seminario San Antonio de Padua, de Pamplona, del que es uno de los primeros siete seráficos. Para entonces, su hermano Abilio que había realizado el postulantado en el Reformatorio Nuestra Señora del Camino de la misma capital navarra, acababa de vestir en Godella el hábito de la Congregación, iniciando así el tiempo de su noviciado. La saga amigoniana de los Ochoa no se cerró, sin embargo, con Felipe. Con el tiempo sería continuada por su hermano Cesáreo que ingresó también en nuestra Congregación y por su hermana María que lo hizo entre las terciarias capuchinas.

Sólo un año estuvo en el seraficado de Pamplona, pues para cursar ya el segundo año de humanidades tuvo que trasladarse, junto a sus compañeros, a Godella, donde finalizados los latines, viste el hábito amigoniano el 14 de julio de 1934.

A poco de iniciar el noviciado es testigo presencial de un acontecimiento de carácter excepcional en el ámbito amigoniano. El 6 de septiembre de ese mismo año 1934, tras haber celebrado en la Capilla de la Virgen de los Desamparados de Valencia el matrimonio de su sobrino Luis, llegó a la Casa Noviciado el padre Luis Amigó y Ferrer. Llegaba ya herido de muerte. Su

vida, sin embargo, se prolongó aún durante todo aquel mes y fue una lección constante, dictada desde la cátedra y el lecho del dolor, para todos los moradores de la Casa. Su vida fue, pues, aún lección, y lección fueron también sus últimos días, su santa muerte y el sentido funeral y entierro. Todo ello se quedó gravado en las mentes y en los corazones de los amigonianos que tuvieron la dicha de ser testigos presenciales, y todo ello se quedó gravado en consecuencia en la mente y sobre todo en el corazón de nuestro hermano Felipe. No solía hablar mucho de ello. La verdad es que no era su estilo el ir propagando a los cuatro vientos lo que había hecho y menos aún lo que durante su vida había sentido. No solía hacerlo, pues; pero cuando se decidía a ello era un encanto escucharlo. Uno sentía que se estremecía, recordando lo que sucedió en aquellos días y la calidez con que lo guardaba todo en el santuario de los sentimientos.

Una veces relataba la falsa alarma que se produjo un día en que les despertaron a ellos, los novicios, y los hicieron bajar precipitadamente a las habitaciones del Fundador, pensando que "era llegada la hora". Otras, le gustaba recrear el emocionante acto de la extremaunción y viático del padre Luis, al que también asistió en primera fila. Otras, en fin, se emocionaba transmitiendo detalles del funeral y del entierro. De alguna manera, todo ello es lo que debió agolparse en su interior cuando el 10 de abril de 1983 en la capilla de las hermanas terciarias capuchinas de Masamagrell y como acto previo a apertura del sepulcro de nuestro Padre, entre otros testigos presenciales, se le interrogó a él:

-Puede usted asegurar que aquí está enterrado el Siervo de Dios, padre Luis Amigó –se le preguntó más o menos.

-Puedo asegurar –respondió con energía y emoción– *que aquí fue depositado su cuerpo, pues yo asistí al acto. Lo que ya no puedo asegurar* –prosiguió, poniendo de manifiesto con ello una personalidad en nada proclive a afirmaciones gratuitas– *que nadie lo haya cambiado de sitio, pues yo no he hecho la guardia constante aquí.*

Finalizado el tiempo del noviciado –que entonces, y desde 1902, era de dos años– fray Felipe emitió en la misma Casa de Godella sus primeros votos. Era el 14 de julio de 1936. La víspera había cumplido diecisiete años. La misa de profesión la presidió, por delegación del padre general, D. Primo Cabanas, un familiar de fray Miguel Cabanas.

Para entonces la situación política y social de España estaba ya que echaba chispas. Tanto que ya se tenía preparado todo para trasladar el noviciado a Francia en espera de tiempos mejores. El grupo de neoprofesos fue dividido en dos. La mitad fue destinada a Alcalá de Guadaira y la otra mitad a Teruel. Felipe iba con estos últimos. Salieron de Godella el 17 de julio de aquel mismo año 1936. Al día siguiente ya se les hubiese hecho muy difícil salir, pues ese día estalló la guerra.

A Teruel había sido destinado, como sus compañeros, a estudiar filosofía, pero todo quedó en proyecto. El 24 de agosto, ante la inminente caída de la ciudad turolense en manos de los republicanos, el superior decide trasladarse con los filósofos a Zaragoza. Aquí son acogidos fraternalmente por los hermanos del Reformatorio del Buen Pastor. Y aquí es donde Felipe puede estudiar la filosofía, hasta que en marzo de 1938 es movilizado y comienza su servicio militar.

Dieciocho meses, como él mismo especifica en su acta de renovación "especial" de votos, realizada en Amurrio el 20 de octubre de 1939, estuvo en el servicio activo de las armas. Después se le concede ya una prórroga de 2ª clase y, gracias a ello, puede comenzar en la Casa del Salvador los estudios de teología.

El 14 de julio de 1939 hace en la Casa de Amurrio los votos perpetuos, y dos años después –el 27 de junio de 1943– es ordenado sacerdote en Vitoria por monseñor Lauzurica, el obispo a quien había admirado mientras administraba el viático al padre Luis. Dos días después cantó en su pueblo natal su primera misa solemne. Como frase de su recordatorio del hecho escogió: *Da mihi animas.*

Desde Amurrio, donde permaneció como educador una vez ordenado, es destinado en 1944 a Valencia, para hacerse cargo, en compañía del padre Ludovico que va como responsable, de una nueva fundación que las autoridades ofrecen a la Congregación en el campo específico de la protección. La proyectada fundación llevaba como nombre *Grupo de Protección de Menores San Francisco Javier* y estaba ubicada en Campanar. El periódico de Las Provincias del 7 de enero de 1945 –como se puede comprobar en el ejemplar que el padre Felipe conservó durante toda su vida entre sus pocos papeles– se hizo amplio eco de la fundación, insertando una fotografía del Fundador y otra de un

grupo de alumnos y religiosos educadores de la cercana Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot que, para entonces, ya dirigía la Congregación.

En tanto se ultimaba la entrega de la nueva Institución, el padre Felipe residió en el Seminario San José de Godella, y cuando el ofrecimiento se enfrió del todo y quedó claro que la Congregación no se encargaría de aquella Institución, él regresó de nuevo a la Casa del Salvador, de la que un año después -el 8 de julio de 1946- sería nombrado administrador.

Cuatro años después –y recién concluido el X Capítulo General de la Congregación– pasa a encargarse provisionalmente de la finca de Sierra en tanto se realizan en el siguiente mes de julio los nombramientos trienales, en los que es destinado por primera vez a la Colonia San Vicente Ferrer, de Burjassot; una Casa a la que volvería en otras dos ocasiones y que con un total acumulado de seis años de estancia, constituye, junto con las de Fundación Caldeiro y de Lujua, la más clara expresión de lo que fue su entrega apostólica. En esta primera época, como en las otras dos, su cometido giró en torno a la administración, al gabinete psicológico y al servicio de la autoridad desde el cargo de vicesuperior.

En julio de 1953, es nombrado superior del Reformatorio San Francisco de Asís, de Torremolinos, y finalizado el trienio, pasa de nuevo a Burjassot, desde donde parte tan sólo un año después hacia Dos Hermanas para hacerse cargo de la administración del Colegio San Hermenegildo.

La experiencia acumulada en la administración del importante centro docente de Dos Hermanas, le vale para que se le confíe –en 1959– la del Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid.

Ya en 1962 pasa al Reformatorio del Buen Pastor de Zaragoza, y desde aquí –tras dos años– es destinado al Colegio Monte Sión, de Torrent, en el que permanece otro trienio.

Concluida en 1968 su tercera etapa en Burjassot y tras haber asistido, como vocal elegido de las Casas de la Colonia San Vicente y de San José Artesano, al II Capítulo de la Provincia de la Inmaculada, es nombrado superior de la Casa de Lujua y, al año siguiente, recibe asimismo el encargo de prefecto de los teólogos que allí estaban.

Seis años pasó después en Caldeiro –de 1971 a 1977– colaborando en la marcha del Colegio y de la Parroquia. Durante este tiempo aún participa, en calidad de delegado de los religiosos, en el III Capítulo de la Provincia de la Inmaculada. En los últimos años de esta su estancia en Caldeiro las cataratas y otros achaques impidieron ya una presencia suya, completamente activa, en la marcha de la Casa.

En 1977 –recién cumplidos los cincuenta y ocho años– pasa de nuevo a Lujua como colaborador y acompañante de la comunidad. "Trece años –especifica el Boletín de la Provincia Luis Amigó– duró este servicio de hermano mayor". Desde mediados de los años ochenta su vida se fue haciendo cada vez más retirada. Muchas veces se le ofreció entonces el poder ir a otra comunidad, pero él siempre decidía quedarse en "su" Lujua. Siempre, hasta que en agosto de del año 2000, sintiéndose ya muy debilitado accedió gustoso a trasladarse a la enfermería provincial, ubicada en el Seminario San José.

Feliz vivió en Godella los pocos meses que le quedaban de vida. Con su carácter franco y descomplicado contribuyó a la marcha feliz de su nueva comunidad. Él por su parte se sintió acogido y querido y –cosa extraña en él– se dejó fácilmente ayudar y fue dócil a las indicaciones de quienes se preocupaban de su salud. Eso sí, quiso en todo momento ser atendido en Casa.

Su final fue como posiblemente él lo había pedido en infinidad de ocasiones a Dios. Sin hacer ruido y sin molestar a nadie. Era consciente de que se le acercaba la hora. Tanto que la mañana misma del día de su defunción, aún tuvo "humor" para despedirse cariñosamente de la enfermera que le atendió, como una madre, durante su estancia en Godella:

Pilar[11] –le dijo con el tierno laconismo que le distinguía– *me muero. Ya no nos veremos más. Adiós.*

Y se fue. Sólo tuvo tiempo para recibir conscientemente los últimos sacramentos antes que el infarto llegara a su fin. Era el 29 de marzo de 2001. Contaba ochenta y un años de edad y sesenta y seis de vida religiosa.

[11] Se trataba de *Pilar Sanz,* enfermera de EPLA.

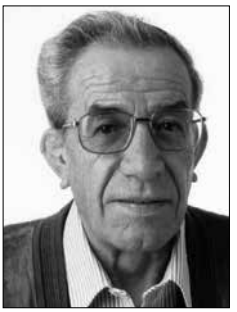
El padre Felipe Ochoa Zábal fue, sobre todo, persona "de una sola pieza". De él, como de Natanael, se podía decir que no tenía ni doblez ni engaño (cf. Jn. 1,47). Expresaba con naturalidad lo que sentía y no era amigo de componendas. Dicho, si se quiere, de otra manera, era de aquéllos que piensan, con el refrán, que "las cosas claras y el chocolate espeso".

Se distinguió también por un acuciado y notable "sentido común", que en ocasiones hacía recordar con espontaneidad al Qohelet de la Biblia, al hombre que difícilmente se deja sorprender por las novedades ni se admira de las mismas, pues, llevado de una particular "sabiduría vital", piensa que "nada hay nuevo bajo el sol" (Qo. 1, 10).

Cuando otros iban entusiasmados tras el último "descubrimiento", él ya estaba de vuelta. Cuando uno contaba ilusionado una "originalidad", él indefectiblemente tenía pronta una anécdota, ocurrida algunos años antes, en la que se evidenciaba la "antigüedad", de lo que parecía ser "lo último"

Era, sin embargo –y en contra de lo que su semblante pudiese inducir a pensar en sentido contrario a quienes no le conocían en profundidad–, una persona tierna. Los religiosos que le conocimos, siendo nosotros jóvenes y él ya mayor –como le gustaba aparecer, aunque no tuviese entonces demasiados años–, lo recordamos con cariño; lo recordamos como un verdadero hermano mayor, o mejor como un "padrazo". Aún me parece estar viéndolo con el labio inferior un poco salido, con el inseparable cigarrillo "Caldo" –medio apagado y medio encendido– en la boca, y con ademanes de persona experimentada y entendida en la materia, dándonos, ante nuestras dudas e ignorancias, alguna lección práctica sobre la mecánica del automóvil. ¡Cuánto nos ayudaste, Felipe, a ser humanos y a poner los pies en el suelo, precisamente en aquellos años en los que, como jóvenes, nos gustaba más bien volar!

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Felipe Ochoa Zábal,* en *Pastor Bonus* 50 (2001) n. 104, p. 111-117.



Día 29

P. Eusebio Álvarez Díez

(1930-2004)

27- 1-1930	Nace en Cabria, Palencia (España). Hijo de Jacinto y Sofía.
30- 1-1930	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
8- 7-1930	Confirmado en la parroquia de Cabria.
25- 8-1942	Ingresa al Seminario de San Antonio, Pamplona.
29- 8-1944	De Pamplona pasa a Godella (Valencia).
13- 7-1946	Inicia el Noviciado en Godella.
14- 7-1947	Emite la primera profesión en Godella.
7-10-1947	De Godella va a La Patilla. Estudios filosóficos.
4- 7-1949	Destinado a la Colonia San Vicente, de Burjasot (Valencia).
14-10-1950	Inicia los estudios teológicos en la Casa del Salvador de Amurrio.
17-12-1952	Recibe la tonsura en Bilbao.
18-12-1952	Ostiario y lector, en Bilbao
20-12-1952	Exorcista y acólito, en la misma ciudad.
14- 7-1953	Votos perpetuos en Amurrio.
7- 1-1954	Destinado al la Colonia San Vicente de Burjassot.
28-10-1954	Regresa a Amurrio para concluir los estudios teológicos.
26- 3-1955	Ordenado de subdiácono en Pamplona.
5-1955	Ordenado de diácono.
29- 6-1955	Ordenado de presbítero en Bilbao.
26- 9-1955	Educador en Alcalá de Guadaira.
20- 7-1956	Toma parte en el XI Capítulo General celebrado en Godella.
16- 9-1956	Trasladado a la Casa "El Cristo" de Bilbao.
5- 9-1962	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
4- 7-1965	Trasladado al Seminario Seráfico San Antonio, de Pamplona.

29- 7-1966	Trasladado a la Casa Tutelar del Buen Pastor en Zaragoza.
11- 9-1966	Designado vicesuperior y educador del Colegio San José Artesano de Lujua.
27-10-1969	Superior y administrador de la Casa de San Claudio de Oviedo.
29- 7-1971	Confirmado como superior de San Claudio.
5- 2-1972	Destinado al Colegio Ntra. Sra. de la Esperanza, de Barcelona, como vicesuperior y educador.
27- 1-1974	Participa, como vocal, en el III Capítulo Provincial de la Inmaculada.
3- 4-1977	Participa, como vocal, en el IV Capítulo Provincial de la Inmaculada.
3- 1-1983	Participa, como vocal, en el VI Capítulo Provincial de la Inmaculada.
13- 7-1986	Va a formar parte de la Comunidad del Seminario y Noviciado Luis Amigó de Burgos.
29- 7-1989	Educador en la Colonia San Vicente.
2- 2-1992	Con la reorganización de la Provincias en la Congregación, queda incorporado en la de Luis Amigó y en la misma Casa.
1-11-1992	Responsable de la Granja Escuela Luis Amigó, Villar del Arzobispo.
24- 8-1994	Educador en el Hogar Saltillo de Portugalete (Vizcaya).
29- 3-2004	Fallece en Portugalete.
30- 3-2004	Enterrado en el Cementerio San José de Burgos.

El 27 de enero de 1930 nace en Cabria, Palencia (España) –del matrimonio formado por don Jacinto y doña Sofía– Eusebio Álvarez Díaz. Tres días después –el 30– es bautizado en la parroquia de su pueblo natal, y aquí recibe también la confirmación el 8 de julio del mismo año 1930.

En 1942 –cuando contaba ya doce años– ingresa en el Seminario amigoniano de San Antonio de Pamplona donde cursa los primeros años de humanidades. Era el 25 de agosto. Dos años después –exactamente el 29 de agosto de 1944– deja aquel seminario para trasladarse al de San José de Godella, donde llega al día siguiente y donde realizará otros dos cursos de humanidades.

El 13 de julio de 1946 viste en la Capilla de aquel mismo Seminario-Noviciado San José de Godella el hábito amigoniano y comienza así su año canónico de probación que concluye el 14 de julio de 1947 –festividad de San Buenaventura– con su primera profesión religiosa.

En La Patilla, Madrid, donde es destinado el 7 de octubre de 1947, inicia los estudios filosóficos que concluirá en 1950 en la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot a la que había llegado, trasladado por el Consejo General, con fecha del 4 de julio de 1949. Durante el año trascurrido en Burjassot, aparte de realizar y aprobar el tercer y último curso de filosofía, colabora con la educación de los menores con problemas internados en el Centro. Fue éste su primer contacto directo con el ejercicio de la misión específica de la Congregación. Un ejercicio que se convertiría con el tiempo en el principal distintivo de su personalidad humana y religiosa.

De Burjassot pasa a Amurrio en octubre de 1950 para cursar la teología. Aquí, al tiempo que aprende la *ciencia de Dios* tiene oportunidad de seguir avanzando y profundizando en esa otra *ciencia del corazón humano* que, según el Padre Luis Amigó, se aprende especialmente *por experiencia*[12]. Con su generosa entrega y dedicación a sus muchachos afianza su formación pedagógica –de acuerdo al espíritu y talante propio de la Congregación– mientras se prepara para acceder al sacerdocio ministerial. Tres meses antes de esta su marcha a Amurrio, un hermano carnal suyo –Julio– había emitido también sus primeros votos como religioso terciario capuchino.

El 14 de julio de 1953 emite en la Casa El Salvador de Amurrio los votos perpetuos y al año siguiente –el 7 de enero de 1954– cuando estaba para iniciar el último semestre de teología es destinado intempestivamente a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot. Iniciaba así su segunda etapa en esta Casa. Eran tiempos aquellos en los que los "amigos del humo" no eran demasiado bien vistos por los superiores.

Tras permanecer diez meses en Burjasot, dedicándose a lo que fue siempre su primordial vocación, la educación de los jó-

[12] Cf. OCLA, 2047.

venes "apartados del camino de la verdad y del bien", regresa a Amurrio, completando allí, a partir de finales de octubre de 1954, los interrumpidos estudios teológicos.

El 29 de junio de 1955 –solemnidad de San Pedro y San Pablo– recibe en Bilbao la ordenación sacerdotal y tras el preceptivo permiso vacacional para poder cantar en el pueblo natal su primera Misa solemne, es destinado –el 26 de septiembre del mismo 1955– a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira. Para entonces era ya todo un especialista en el difícil arte de la educación de menores en situación de conflicto. Estando de comunidad en esta Casa de Alcalá es elegido vocal por las Casas de Alcalá, Sevilla, Torremolinos y República Dominicana para el XI Capítulo general de la Congregación y en calidad de tal toma parte en el mismo, celebrado en Godella a partir del 20 de julio de 1956.

Con los nombramientos efectuados tras la celebración del mencionado Capítulo, es destinado a formar parte de la comunidad fundacional de la Casa de Observación y Clasificación que se tenía proyectado abrir en Bilbao con el nombre de "El Cristo". La obediencia que le ordenaba regresar a tierras del Norte llevaba fecha del 16 de septiembre de 1956, aunque la Congregación no se hizo oficialmente cargo de aquella institución –destinada a observación, clasificación y protección– hasta el 2 de abril del siguiente año 1957.

El 2 de febrero de 1961, mediante decreto de la Sagrada Congregación de Religiosos, la Congregación es organizada en Provincias religiosas y él queda integrado en la de la Inmaculada Concepción. Posteriormente –el 1 de mayo del mismo año– salen nombrados ya los primeros gobiernos provinciales y en la reunión que efectúa el de la Inmaculada, el 5 de septiembre del siguiente año 1962, es trasladado a la Comunidad del Colegio Caldeiro de Madrid para que, al tiempo que colabora en las tareas docentes del Centro, frecuente estudios de Derecho Canónico en la facultad que para entonces tiene en Madrid la Universidad de Comillas con sede central aún en la homónima población de Santander.

En el verano de 1965 –a raíz de los nombramientos que hace en julio el segundo Gobierno Provincial de la Inmaculada– es destinado al Seminario San Antonio de Pamplona, donde

atiende la formación de los seminaristas menores allí internos y prosigue estudios de Derecho Canónico en la Universidad de Navarra. Un año más tarde, sin embargo, después de pasar en la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza el mes de agosto, recibe obediencia para ejercer el cargo de vicesuperior en la Comunidad del Colegio San José Artesano de Lujua. Era el 11 de septiembre de 1966.

Cumplido el trienio de estancia en Lujua, donde tuvo oportunidad de volver a ejercer directamente como educador la misión específica de la Congregación en el campo de la protección, es nombrado superior de la comunidad designada para hacerse cargo de la Casa Tutelar San Claudio en Oviedo, una institución que había estado ya al cuidado de la Congregación entre los años 1935 y 1936.

Al pasar a la Provincia del Sagrado Corazón, en noviembre de 1971, la Casa de Oviedo, es enviado –con fecha 5 de febrero del siguiente año 1972– al Colegio Nuestra Señora de la Esperanza de Barcelona, situado entonces en la calle Wad-Ras. Allí ejerce el cargo de vicesuperior de la comunidad y se responsabiliza, como educador, de un grupo de internos. En este Centro –que en mayo de 1983 se trasladó a Vallvidriera, dentro de la misma ciudad de Barcelona– permanece un total de catorce años dedicado en cuerpo y alma al apostolado propio de la Congregación.

Estando de comunidad en Barcelona toma parte, en calidad de vocal de los religiosos, en el III, IV y VI Capítulos provinciales de la Inmaculada celebrados respectivamente en enero de 1974, en abril de 1977 y en enero de 1983.

El 13 de julio de 1986 pasa a la Casa Seminario y Noviciado Luis Amigó de Burgos retomando así el apostolado de la educación de las jóvenes generaciones amigonianas que años antes había ejercido ya en Pamplona.

Terminado aquel trienio, sin embargo, es enviado de nuevo al campo de la misión específica de la Congregación, iniciando en su cuenta particular una tercera etapa en la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, la institución en que había "velado sus primeras armas" como educador amigoniano. A pesar de contar ya con casi sesenta años no rehuye el reto y colabora de forma directa en la educación de los menores con problemas, hasta que en

noviembre de 1992 los Superiores, atendiendo algunos problemas de salud, deciden trasladarlo a la Granja Escuela Luis Amigó que se estaba acabando de construir en Villar del Arzobispo para que, al tiempo que pueda disfrutar de un merecido descanso, actúe como responsable de aquella Casa ya próxima a su inauguración.

Dos años permanece en Villar. En agosto de 1994 queda integrado en la Comunidad del Hogar Saltillo de Portugalete, donde transcurre ya el último tramo de su existencia que se prolonga por casi diez años.

En Portugalete celebra en 1997 sus *Bodas de Oro* de profesión religiosa. En Portugalete acompaña a su hermano Julio en sus últimos momentos. Y en Portugalete también le sorprende inesperadamente la muerte el 29 de marzo de 2004, dos días después de haber sufrido una caída, aparentemente sin mayor importancia. Al morir contaba setenta y cuatro años de edad y cincuenta y siete de vida religiosa.

Al día siguiente de su fallecimiento –el 30 de marzo de 2004– fue enterrado en el Cementerio San José de Burgos, junto a la tumba de su hermano Julio.

El padre Eusebio Álvarez Díez fue sin duda "un operario de la pedagogía amigoniana". Trabajó incansable por campos variados, pero fueron sus predilectos los campos de El Cristo de Bilbao, de Nuestra Señora de Covadonga de Oviedo y de Nuestra Señora de la Esperanza de Barcelona. En ellos dilató sus días y sus afanes. En ellos gozó y sufrió los rigores de su brega, las caricias y las quemaduras de su entrega. Y en ellos aguantó, de la mañana a la noche, la primera jornada, la segunda y muchas más, y todas a pie de obra, en el surco, en la sección, con el arado, sin ir a reclamar diariamente su paga, por haberse adelantado a los demás. Diligente, austero y trabajador. Siempre guió los grupos educativos en comunicación directa, efectiva y afectiva con los muchachos y sus problemas. Fue un excelente peón caminero de la pedagogía amigoniana. ***Peón****, porque fue puntal de los directores y apoyo, ayuda, fuerza y empuje para tantos decaídos.* ***Caminero****, porque desde el primer momento vio claro su camino y aconsejó, guió, corrigió, abrió sendas y esperanzas a tantos extraviados"* [13].

[13] Cf. GONZÁLEZ, Fidenciano, *Un operario de la pedagogía amigoniana,* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 39, p. 56.

Junto a esa dimensión apostólica que caracterizó particularmente su personalidad, el padre Eusebio se distinguió por vivir de forma integrada, como buen amigoniano, el amor a Dios y al hermano, la consagración primordial al Señor y la dedicación completa a sus muchachos, como él mismo expresó así en su día: "La consagración no es otra cosa que esa meta que permanece allá, en la lejanía y que da sentido al quehacer cotidiano. Este quehacer cotidiano toma cuerpo en el trato, relación, educación de cierto número de jóvenes con los que camino y a los que trato de dirigir. Es aquí donde la "consagración" encuentra la materia prima para su realización; es decir, la materia "ad extra", que ocupa la mayor parte de mis horas, tejiendo y entretejiendo mimbres, esperando conseguir dar fin a algún cesto; o también esparciendo semillas –de cualidad relativa– pero convencido de que fecundará algún grano de los tantos que se van dejando por ahí, por surco o por tierras diversas. Esto es una parte de mi tarea global como persona, de mi consagración total; si bien queda por debajo, o mejor, cubriéndolo todo, mi propia realización como persona, que obliga a dar muerte a otras posibilidades que se abrirían a mi existencia" [14].

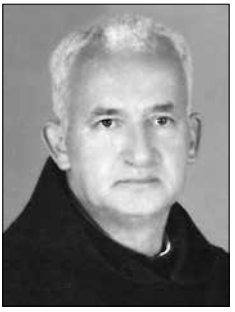
El aprecio de la vida fraterna fue otro de los distintivos de su vida. Con su natural sensible, bondadoso, alegre, comunicativo y servicial contribuyó, allí donde estuvo, a la agradable convivencia fraterna. Una convivencia que él mismo cantaba en este tono: "Otra gran parte de esa materia prima (en la que la consagración encuentra su realización) es la convivencia religiosa, también cotidiana, con los hermanos, dentro de la comunidad. Ese vivir en una comunidad, que es expresión concreta de amor a los demás y que sirve para una maduración personal, a veces serena y a veces armoniosa. Sí, se sirve, aunque sea a regañadientes o con dudas y vacilaciones, que hoy están al día y que son fruto de un mundo cambiante que nos está llevando al tránsito de un modelo social a otro… Esa convivencia que es ese apoyo a los demás, que todos, aun sin querer, realizamos. La convivencia que es comunicación interna (más sincera que la externa) de la familia; que es apertura y expansión; que es oración en común; que es el buen ejemplo, mejor u óptimo que todos dejamos a modo de estela en cualquier parte que

[14] Cf. ÁLVAREZ, Eusebio, *Cómo vivo mi consagración de terciario capuchino,* en *Archivo Provincial de Luis Amigó*, carpeta personal. En su día fue publicado anónimamente por voluntad expresa del interesado en el *Boletín Interno de la Provincia de la Inmaculada,* n. 42, p. 18-20. Cf. también BRAVO, Sisinio, en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó*, n. 39, p. 54.

nos toca vivir, y que es, en fin, ese sentir cada uno, necesidad de que alguien necesita de él" [15].

Se distinguió también su vida –y con ello da claras muestras de una feliz maduración humana– por su propensión al agradecimiento. Prueba precisamente de esta cualidad de su ser es la breve, pero preciosa carta que envía al Consejo general agradeciéndole el mensaje que le habían hecho llegar con ocasión de sus Bodas de Oro de profesión religiosa: "Con sorpresa –escribe– recibí vuestra carta, y es que uno no está acostumbrado a recibir misivas de ciertas direcciones. Más me sorprendió el contenido, pues humanos y materiales que somos seguimos apreciando lo palpable; pero todo tiene un rinconcito y el agradecimiento. En este mi aniversario os recordaré de manera especial en los momentos de oración. Por todo, la palabra –seca– del castellano que abarca mucho: GRACIAS" [16].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un operario de la pedagogía amigoniana,* en *Pastor Bonus* 53 (2004) n. 110, p. 138-144.



Día 29

Fray Francisco Duque Delgado

(1911-2010)

7-11-1911	Nace en Santo Domingo, Antioquia (Colombia). Son sus padres Francisco y Naciancena.
25- 7-1937	Ingresa en el noviciado San Antonio-Bogotá.

[15] Cf. ÁLVAREZ, Eusebio, *Cómo vivo mi consagración de terciario capuchino*, *ibídem*.
[16] Cf. ÁLVAREZ, Eusebio, *Carta al Consejo General del 14 de julio de 1997*, en *Archivo general*, carpeta personal.

15- 9-1939	Emite los primeros votos en San Antonio. Trasladado a la Granja- Escuela Loyola, Madrid.
7-1941	Regresa al Asilo de San Antonio de Bogotá.
15- 9-1945	Votos perpetuos en el Asilo San Antonio.
2-1951	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José, Medellín.
7-1951	Destinado a la Escuela Agropecuaria Nuestra Señora de Fátima de Dabeiba.
1953	Regresa a la Escuela de Trabajo San José.
2008	Pasa a la comunidad de San José del Romeral en Medellín.
29- 3-2010	Fallece en la Casa de San José del Romeral.

Del matrimonio formado por don Francisco Duque y doña Naciancena Delgado, nace –el 7 de noviembre de 1911– un niño al que sus padres impondrán el nombre de Francisco al recibir las aguas del bautismo en la parroquia de Santo Domingo de Antioquia (Colombia), su lugar natal.

Cumplidos ya los veinticinco años, se siente llamado a la vida religiosa y se acerca al Asilo San Antonio de Bogotá, regido por la Congregación desde el 12 de julio de 1928. Aquí, tras unos meses como postulante, viste el hábito como hermano coadjutor, el 25 de julio de 1937.

Durante dos años largos de noviciado coincidió, entre otros, con los también terciarios capuchinos: Fidel Garzón, Atanasio Arias, José Tobías Escalante y Obdulio Rocha.

Tras emitir en el Noviciado de San Antonio sus primeros votos, el 15 de septiembre de 1939, es destinado a la Granja Escuela Loyola, ubicada en Madrid-Cundinamarca, donde se encarga de un grupo de internos.

Dos años más tarde –en julio de 1941– regresa al Asilo San Antonio de Bogotá, donde desempeñará el oficio de enfermero de la institución, aunque no deja de colaborar en tareas educativas propias del Asilo. Aquí en San Antonio emitiría sus votos perpetuos el 15 de septiembre de 1945. Y aquí también le sorprendería –en abril de 1948– el famoso *Bogotazo*, que le obligó, junto al resto de la comunidad, a abandonar precipitadamente el Asilo y buscar refugio en la cercana Granja-Escuela Loyola.

Al hacerse cargo la Congregación –el 20 de febrero de 1951– de la Escuela San José de Fontidueño-Medellín, forma parte de la comunidad fundadora, aunque, cinco meses después, traslada

su residencia a la Escuela Agropecuaria Nuestra Señora de Fátima de Dabeiba, dependiente de la institución de Fontidueño. En Dabeiba contribuirá positivamente a la educación de los jóvenes internos, como encargado de las labores de jardinería.

A principios de 1954 pasa de nuevo a la Escuela de Trabajo de Fontidueño, donde, por más de cuarenta y cinco años, compaginaría labores propiamente educativas con el cuidado y embellecimiento de los jardines y el aseo de los alrededores. Estando en Fontidueño, la Delegación General de Colombia pasa a ser –el 1 de junio de 1961–Provincia de San José, y queda incardinado en la misma.

Con el paso de los años, su mente fue perdiendo la frescura y en su cuerpo se hicieron presentes achaques que requirieron el cuidado constante y cariñoso de los hermanos, que durante algún tiempo lo continuaron atendiendo en la misma Casa de Fontidueño, donde había pasado, sin duda, los mejores años de su vida.

Al abrirse en Medellín la Casa de San José del Romeral, para atender, como enfermería provincial, a los hermanos ancianos y delicados de salud, fue destinado a la misma. Y aquí, transcurrido poco más de un año desde su llegada, entrega su alma al Señor el 29 de marzo de 2010. Contaba noventa y ocho años de edad y setenta y dos de vida religiosa.

Perteneciente al grupo de religiosos coadjutores colombianos de primera hora, que –en sintonía con los primeros religiosos coadjutores de la congregación– honraron profundamente la vocación laical amigoniana, fray Francisco Duque Delgado se sintió siempre plenamente realizado y feliz, como persona y como terciario capuchino, en su específica vocación.

Sencillo en su personalidad y formado tan sólo en esa escuela de la vida, en la que –en frase del padre Fundador– "se aprende por experiencia la ciencia del corazón humano" [17], no tuvo otra pretensión que hacer bien las cosas que se le encomendaban, para cumplir así la voluntad de Dios. En este sentido, destacó también por su gran capacidad de trabajo, en el que no se permitía descansos ni pérdidas de tiempo.

Como educador, sin grandes alardes teóricos, supo estimular lo que de positivo descubría en sus alumnos, a los que exigía, por lo demás, respeto y

[17] Cf. Ocla, 2047.

cumplimiento de las normas de disciplina. Esto, no obstante, tuvo siempre grandes detalles humanos con sus muchachos.

Aunque de carácter fuerte, controlaba sus prontos y no solía perder la compostura ni la dignidad religiosa. Lo que sí hizo siempre es ser claro y directo a la hora de manifestar sus opiniones.

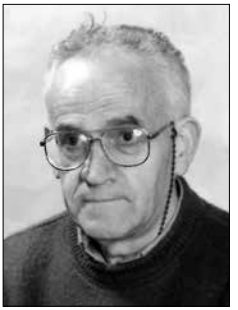
Haciendo gala de su nombre de pila, fue franciscano cabal en su amor a los animales –loros, gatos…– y a la naturaleza. La belleza de la creación fue para él motivo –como lo fue también para su santo patrón– para elevar su espíritu al Creador. Quizá por eso se esmeró por cultivar, allí donde estuvo, la estética natural del entorno con sus trabajos de jardinería.

Con su modo de ser, jocoso y dicharachero, y con una picardía natural que se le traslucía en la mirada, alegró en muchas ocasiones la vida comunitaria con sus dichos y ocurrencias ingeniosas y graciosas. Esta faceta de su personalidad, descontrolada un tanto cuando por la edad fue perdiendo inhibiciones, provocó en más de una ocasión, la sana y cariñosa hilaridad de los circunstantes.

Sobresaliente fue en él el cariño filial a la Virgen, cuya imagen procuró que estuviera visible y en lugar destacado en los espacios comunitarios. Por supuesto, su advocación preferida fue, como buen amigoniano que era, la de "Nuestra Madre de los Dolores".

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *¡La Madre, siempre! (Pero la Dolorosa),* en *Pastor Bonus* 59 (2010) n. 119, p. 97-99.

ABRIL



Día 1

P. Ángel Millán Calvo

(1927-2003)

7- 2-1927	Nace en Villadiego, Burgos (España). Hijo de Ezequiel y Eufemia.
1- 3-1927	Bautizado en la parroquia San Lorenzo Mártir de Villadiego.
29- 3-1929	Confirmado en Villadiego.
15-11-1942	Ingresa al Seminario San José, de Godella. Procede del Seminario Menor Diocesano San José, de Burgos.
3-10-1944	Inicia el noviciado en Godella.
4-10-1945	Emite la primera profesión en Godella. En la misma Casa inicia los estudios filosóficos.
8-12-1946	De Godella a La Patilla para continuar los estudios filosóficos.
4-10-1947	De La Patilla a la Colonia San Vicente, de Burjassot. Prácticas pedagógicas.
30- 9-1949	De Burjasot a Amurrio. Estudios teológicos.
23-12-1950	Órdenes menores de ostiariado y lectorado, en Bilbao.
27-12-1950	Órdenes menores de exorcistado y acolitado, en Bilbao.
4-10-1951	Profesión perpetua en Amurrio.
20-12-1952	Ordenado de subdiácono en Bilbao.
10- 5-1953	Ordenado de diácono en Vitoria.
30- 5-1953	Ordenado de presbítero en Madrid.

15- 7-1953	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro.
8- 9-1953	Destinado como vicesuperior al Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel.
24- 9-1957	Trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión, de Torrent.
5- 9-1962	Destinado al Reformatorio del Buen Pastor, de Zaragoza.
1- 4-1963	Regresa como vicesuperior al Colegio de Torrent.
30-10-1964	Destinado como vicesuperior al Colegio de San José Artesano, de Lujua.
15- 7-1965	Vuelve al Colegio Ntra. Sra. de Monte Sión de Torrent.
21- 8-1969	Destinado al Seminario San José de Godella.
17- 9-1970	Trasladado a la Casa de El Salvador, de Amurrio.
1- 5-1978	Trasladado a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.
8- 8-1983	Destinado una vez más a Monte Sión.
1- 7-1986	Participa en el III Curso Amigoniano de Renovación.
12- 9-1999	Trasladado a la enfermería del Seminario San José de Godella.
1- 4-2003	Fallece en el Seminario de San José.

Ángel Millán Calvo nace en Villadiego, Burgos (España), el 7 de febrero de 1927, en el seno del matrimonio formado por don Ezequiel Millán Ortega y doña Eufemia Calvo Sáez.

El 1 de marzo de aquel mismo año –cuando contaba veintidós días de edad– fue bautizado en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo Mártir de su pueblo natal. En este mismo templo recibió también –el 29 de marzo de 1929– el sacramento de la confirmación, de manos del arzobispo de Burgos, don Manuel de Castro Alonso.

Habiéndose trasladado su familia a Burgos, ingresa, con trece años, en el Seminario Diocesano de dicha ciudad, donde sigue, a partir del curso 1940-1941, estudios de humanidades. Dos años más tarde, sin embargo, sintiendo de alguna manera que Dios le llamaba a su servicio por otros caminos, deja aquel Seminario y se traslada –con fecha 15 de noviembre de 1942– al que los terciarios capuchinos tenían abierto en Godella. Aquí –en el Seminario Seráfico de San José– cursa los dos años que le faltaban de estudios humanísticos y viste el hábito de la Congregación el 3 de octubre de 1944, dando así inicio a su noviciado.

El 4 de octubre de 1945, festividad de san Francisco de Asís, emite en el Noviciado de Godella sus primeros votos y comienza allí mismo los estudios filosóficos que, desde el 8 de diciembre del siguiente año 1946, prosigue en el Filosofado amigoniano que –por acuerdo del Consejo general del 11 de septiembre– acababa de ser instalado en la Casa "La Patilla", de Madrid.

El mismo día en que realiza su segunda renovación de votos –el 4 de octubre de 1947– es destinado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot para realizar allí sus prácticas pedagógicas. Es su primer contacto con el mundo de los menores en conflicto, con la misión específica de la Congregación fundada por el padre Luis Amigó. A esta misión consagrará, de forma directa, a partir de entonces, veintiún años de su vida, distribuidos entre las Casas de Burjassot, Amurrio, Zaragoza y Lujua.

Cumplido el bienio establecido de prácticas pedagógicas, el 30 de septiembre de 1949, es trasladado a la Casa del Salvador de Amurrio, donde compagina, al igual que sus compañeros, los estudios teológicos con la educación de los menores internos. Aquí mismo –en Amurrio– emite, tal como atestigua el acta del acontecimiento, sus votos perpetuos el 4 de octubre de 1951 en manos del superior de la comunidad, el padre Jesús Ramos.

El 30 de mayo de 1953 es ordenado sacerdote en Madrid, junto a otros tres terciarios capuchinos, y el 15 de julio de ese mismo año recibe obediencia para trasladarse a la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, a la que, al parecer, no llegó a ir, al serle cambiado el destino, el 8 de septiembre, con el nombramiento de vicesuperior de la Casa San Nicolás de Bari de Teruel.

Cuatro años permaneció allí entre los seminaristas menores de la Congregación. Quienes le conocieron en aquella época recuerdan con cariño su imagen de persona bondadosa y sencilla: *Nunca se me fue de la mente* –recuerda el padre José Luis Muñoz, uno de los seminaristas de entonces– *su imagen: hombre joven, no excesivamente alto, algo gordito, muy paciente y pacífico, como con los pies planos, poco amante del deporte violento, pero un tranquilo maestro de juegos de mesa, dígase "damas", ajedrez, que intentaba enseñar a unos pueblerinos que no los habíamos visto en la vida.*

El 24 de septiembre de 1957 es destinado por primera vez al Convento Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent, que se

convertiría, con el tiempo, en la Casa más emblemática de su vida religiosa al pasar en la misma un total de veintiséis años entre las cuatro ocasiones que formó parte de su comunidad. En esa su primera venida se dedicó en cuerpo y alma a la enseñanza.

En Torrent le sorprendió –en 1961– la distribución de la Congregación en Provincias, quedando incardinado en la de la Inmaculada. Un año después de tal distribución, el Gobierno Provincial lo trasladó a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza, aunque su estancia en la misma resultó de momento muy breve, pues, transcurridos unos seis meses, fue enviado de nuevo –el 1 de abril de 1963– al Convento Monte Sión en calidad de vicesuperior.

Tras un paréntesis de casi nueve meses, pasados como vicesuperior en el Colegio San José Artesano de Lujua, donde había sido destinado el 30 de octubre de 1964, se integra, por tercera vez en su vida, en la comunidad de Torrent, el 15 de junio de 1965, aunque, en contra de lo que asegura el refrán, tampoco en esta ocasión "fue la vencida". Cuatro años se alargó, no obstante, su nueva estancia torrentina.

El 21 de agosto de 1969 deja otra vez Torrent y va destinado al Seminario San José de Godella. Su labor se limita entonces fundamentalmente al ámbito del acompañamiento espiritual. Era el confesor preferido de los jóvenes seminaristas que se sentían atraídos por su bondad natural, por su talante no inquisidor –que le impulsaba a limitarse a escuchar, evitando toda pregunta–, por su propensión a abreviar sermones y por su indulgencia a la hora de imponer la penitencia. Esta última cualidad llegó a valerle entre los seminaristas el sobrenombre de "padre Tresavemarías".

Al concluir el curso escolar 1969-1970 es trasladado –con fecha 17 de septiembre– a la Casa de El Salvador de Amurrio, permaneciendo en la misma un total de casi ocho años, hasta que el 1 de mayo de 1978 pasa a formar parte, por segunda vez, de la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.

En vísperas de que la Congregación dejase –en 1983– la dirección de aquella Casa Tutelar, el 8 de agosto de 1983 es destinado una vez más –y con ésta eran ya cuatro– al Convento Monte Sión de Torrent. En esta ocasión su estancia se alargará durante dieciséis años, en los que, aparte de colaborar ministe-

rialmente con la Parroquia allí establecida y confiada al cuidado pastoral de la Congregación, desempeñará por largo tiempo el humilde, y siempre necesario, oficio de sacristán, que sólo dejó de desempeñar cuando la enfermedad que iba minando su físico le impidió casi caminar.

Finalmente el 12 de septiembre de 1999 es trasladado a la enfermería provincial instalada en el Seminario San José de Godella, en la misma Casa en la que cincuenta y siete años antes había comenzado su andadura amigoniana. Y aquí, en esta Casa, entregó su espíritu al Padre el 1 de abril de 2003, cuando contaba setenta y seis años de edad y cincuenta y ocho de vida religiosa.

El padre Ángel Millán Calvo fue una de esas personas que pasan por la vida como "de puntillas", sin hacer ruido, calladamente. Uno de sus alumnos –el padre José Luis Muñoz– ha escrito al respecto que se distinguió por "su transcurrir llano y sin estridencias, por su carácter siempre igual y ecuánime y por ser una persona que quizá no había sido capaz de rebelarse ni de levantar la voz".

En su vida religiosa se distinguió también por su permanente actitud de servicio, que se puso particularmente de manifiesto durante los largos años en que se hizo cargo, en el Convento de Monte Sión, de las labores propias de la sacristía parroquial. Fue el suyo, además, un servicio ejercido con la sencillez y humildad propias de ese talante de hermano menor que caracterizó su personalidad.

Siempre fue "hombre de pocas palabras", pero con los años esta su tendencia se fue acentuando hasta el extremo de convertirse en una especie de "mutismo" que le disponía a no expresar más que lo imprescindible. Hay que señalar, sin embargo, que –aunque en un primer momento pudiese parecer lo contrario al observador superficial– era una persona de vasta y enciclopédica cultura, de la que, dado su carácter, nunca hizo ostentación.

Ya en su última enfermedad dio asimismo muestra de la capacidad de aguante y fortaleza que con el tiempo había ido acumulando su espíritu. Con extraordinaria paciencia y ejemplar serenidad vivió, postrado en una silla de ruedas, las limitaciones de una progresiva parálisis en sus piernas, y aunque sus palabras se hicieron entonces aún más escasas, su silencioso testimonio adquirió los tintes de esa profunda expresividad que suelen tener los sentimientos. Y con esa misma placidez que vivió su postrera enfermedad recibió el abrazo de la hermana muerte queda y calladamente.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Ángel Millán Calvo*, en *Pastor Bonus* 52 (2003) n. 108, p. 141-145.



Día 2

P. José Lozano Arrué

(1909-2000)

2- 5-1909	Nace en Benaguacil, Valencia (España). Son sus padres José María y Rosa.
1920	Ingresa en el Seminario San José de Godella.
15- 9-1924	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
15- 9-1926	Primera profesión en Godella. Permanece en esta casa estudiando filosofía.
1929	Trasladado de Godella al Reformatorio Príncipe de Asturias de Madrid. Estudios teológicos.
15- 9-1929	Votos perpetuos en el Reformatorio de Madrid.
12- 3-1932	Ordenado sacerdote en Madrid.
3- 4-1932	Primera misa en el Seminario San José de Godella.
1932	Trasladado al Seminario Monseñor Amigó de Galatone (Italia).
16- 7-1935	Nombrado superior del Convento Santísima Trinidad de Fara San Martino, aunque no llega a tomar posesión, pues es trasladado a la Escuela Santa Rita de Madrid (España).
24- 7-1936	Comienza su calvario personal de la guerra civil española.
1- 4-1939	Acude al Reformatorio Buen Pastor de Zaragoza.
30- 9-1939	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio.
30-12-1939	Asiste, como vocal de Amurrio, al VIII Capítulo General.
2- 1-1940	Enviado a Colombia. Asilo San Antonio de Bogotá.
16- 9-1943	Nombrado superior de la Granja-Escuela de Loyola.

30-12-1945	Participa en el IX Capítulo General como vocal de las Casas de Bogotá.
3- 1-1946	Designado vicesuperior del Instituto San Rafael de Manizales.
4- 4-1947	Nombrado prefecto de filósofos residentes en la Casa San Rafael.
19- 7-1950	Designado de nuevo vicesuperior del Instituto San Rafael.
11- 2-1951	Nombrado superior y administrador del Seminario San José de La Estrella.
30- 7-1951	Confirmado como superior y administrador de la Casa de La Estrella.
15- 7-1953	Designado otra vez superior del Seminario San José de La Estrella.
17-10-1953	Nombrado segundo consejero de la Delegación General de Colombia, a la que había quedado incardinado desde su envío al país.
20- 7-1956	Asiste, como superior de La Estrella, al XI Capítulo General.
22- 8-1956	Trasladado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid (España). Segundo consiliario.
2- 7-1957	Pasa a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot. Vicesuperior y encargado de la sección de observación.
4- 6-1959	Es comisionado para examinar a los filósofos residentes en la Casa de Hellín.
10- 7-1959	Designado de nuevo vicesuperior de la Colonia San Vicente Ferrer.
1- 6-1961	Queda incardinado en la Provincia La Inmaculada.
13- 8-1962	Nombrado superior de la Colonia San Vicente Ferrer.
1-10-1962	Obtiene el título de Padagogo y diploma de Pedagogía que le confiere la Curia General.
7-10-1963	Obtiene el título de Profesor Especializado en Pedagogía Terapéutica que le otorga el Ministerio de Educación.
7- 7-1965	Destinado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe (Venezuela). Secretario y administrador. Queda incardinado en la Delegación General de Venezuela de la que es nombrado segundo consejero.
7- 9-1968	Queda incardinado en la Cuasiprovincia de Venezuela.
2- 8-1975	Al suprimirse la Cuasiprovincia, queda incardinado en la Provincia de La Inmaculada.
29- 4-1976	Se integra en la Delegación Provincial del Caribe.

27- 9-1976	Trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent (España). Bibliotecario.
31- 3-2000	Es llevado a la enfermería provincial, situada en el Seminario San José de Godella.
2- 4-2000	Fallece en el Seminario San José de Godella.
3- 4-2000	Recibe sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

El 2 de mayo de 1909 nace en Benaguacil, Valencia (España) un niño a quien sus padres –don José Mª Lozano y doña Rosa Arrué– imponen el nombre de José, al presentarlo a bautizar en la parroquia de la localidad.

Contaba unos dos años de edad, cuando su padre, buscando medios de subsistencia para la familia, emigra a Chile. Al principio don José María mantuvo contacto epistolar con su familia, pero poco a poco la comunicación se fue espaciando y los silencios alargando, hasta el punto que se perdió por completo toda relación. Como era natural, este hecho influyó decisivamente en la personalidad de José, que era el menor de los dos hermanos que tuvo el matrimonio.

En 1917, su hermano mayor Vicente ingresó en el Seminario Conciliar de Valencia, pero tres años después decidió pasar al Seminario San José de Godella, para cursar el cuarto y último año de latín y humanidades. En el momento de ingresar en nuestro seraficado –en septiembre de 1920– venía acompañado de su madre y de José, que para entonces tenía once años. Fue entonces, cuando uno de los religiosos de la casa le preguntó: "¿Tú quieres ser fraile también?" Y él, con el genio vivo que siempre le caracterizó respondió cortante: "Yo no quiero ser fraile". No había pasado, sin embargo, un mes, cuando se presentó de nuevo en el Seminario de Godella, pero esta vez para quedarse y comenzar sus estudios.

El 15 de septiembre de 1924 viste en el propio Godella el hábito de la Congregación. Fue el único que ingresó ese día en el Noviciado, y el padre Fundador, que presidía la ceremonia, le dijo: "Fray José, se dice que las vesticiones de las que perseveran un cincuenta por cien son buenas. De ti depende que ésta lo sea".

Cumplidos dos años de noviciado, emite sus primeros votos el 15 de septiembre de 1926 y permanece en la Casa de Godella, estudiando filosofía.

A partir del curso 1929-1930, cursaría teología en el Reformatorio Príncipe de Asturias de Madrid, al tiempo que colaboraba en la educación de los internos. Aquí en el Reformatorio de Madrid emitiría sus votos perpetuos el 15 de septiembre de 1929 y en esta comunidad continuaba, cuando fue ordenado sacerdote el 12 de marzo de 1932.

Tras celebrar su primera Misa solemne en la Casa de Godella el 3 de abril del mismo 1932, los superiores deciden trasladarlo al Seminario Monseñor Amigó de Galatone (Italia) y tres años después –el 16 de julio de 1935– es nombrado superior de la Casa-Convento Santísima Trinidad de Fara San Martino, que estaba para abrirse, pero no llegó a tomar posesión del cargo, pues los superiores cambiaron la obediencia y lo destinaron a la Escuela Santa Rita de Madrid, en España.

Al estallar la guerra civil española, el 18 de julio de 1936, los milicianos invaden Santa Rita, tan sólo dos días después –el 20– y cuando el 24 dejaron en libertad a los religiosos para que marchasen donde quisiesen, él, junto con fray Dámaso Rubio, fue encontrando refugio en varias familias amigas, hasta que –el 9 de agosto– es apresado junto a su compañero. A partir de aquí comienza su odisea personal. Para su suerte, fue detenido por la policía y no por los milicianos, y fue encerrado, primero en el Colegio San Antón –convertido en cárcel–, donde tuvo entre otros compañeros a Pedro Muñoz Seca, y después –en julio de 1937– en la cárcel Porlier, donde encontró al padre Joaquín Belda.

Liberado el 28 de septiembre de 1937 –después de pasar en prisión catorce meses–, consigue un salvaconducto y puede llegar a Valencia, donde consigue esconderse, junto con su madre, en la casa de otra familia amiga, que les cobijó hasta que el 29 de marzo de 1939 las tropas del general Franco entraron en la ciudad[1].

Una vez restablecida la paz en todo el territorio, se presenta –el 1 de abril de aquel 1939– en el Reformatorio Buen Pastor

[1] Cf. LOZANO, José, *Relato de la peripecia personal vivida por el padre José Lozano Arrué en la zona republicana durante la guerra civil de 1936-1939*, en ROCA, Tomás, *Historia de la Congregación*, Tomo VI, vol. III, p. 698-708.

de Zaragoza y aquí recibe la obediencia –con fecha 30 de septiembre– para trasladarse a la Casa de El Salvador de Amurrio. Desde aquí, acudiría, como vocal elegido por esta comunidad, al VIII Capítulo General, que se celebró en Dos Hermanas desde el 30 de diciembre del mismo 1939.

A principios del año siguiente –el 2 de enero de 1940–, es enviado al Asilo San Antonio de Bogotá en Colombia. Dos días después de su envío, el propio Consejo General creó –el 4 de enero– la Delegación General de Colombia.

El 16 de septiembre de 1943 es designado superior de la Granja Escuela de Loyola y desde aquí participaría en el IX Capítulo General, celebrado en la Casa de Godella a partir del 30 de diciembre de 1945.

Finalizado el Capítulo es nombrado –el 3 de enero de 1946– vicesuperior del Instituto San Rafael de Manizales y, poco después –el 4 de abril de 1947– prefecto de los filósofos residentes en la Casa. Tras ser confirmado en su cargo de vicesuperior el 19 de julio de 1950, permanece en el Instituto San Rafael, hasta que parte hacia el Seminario San José de La Estrella, del que había sido nombrado superior provisional el 11 de febrero de 1951 y confirmado en el cargo el 30 de julio del mismo año. En este año 1951 su vida experimentó un gran consuelo, pues, enterado de que su padre, del que se había perdido el rastro, agonizaba en Punta Arenas (Chile), se trasladó allí y pudo asistirlo en sus últimos momentos, al tiempo que su hermano Vicente atendía en España a su madre, que falleció pocos días después. Allí en Chile pudo comprobar –y esto fue motivo de gran satisfacción para él– cuán querido era su padre en el lugar, pues hasta el obispo se hizo presente en el entierro.

Nombrado de nuevo superior del Seminario de La Estrella el 17 de octubre de 1953, asistiría, en calidad de tal, al XI Capítulo General, que se celebró en Godella a partir del 20 de julio de 1956.

Una vez cerrado ese Capítulo, los nuevos superiores deciden que se quede en España y –el 22 de agosto del mismo 1956– lo destinan al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, como segundo consiliario de la comunidad.

Poco antes de cumplirse su primer año de estancia en Madrid, es enviado –con fecha 2 de julio de 1957– a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, en la que, al tiempo que ejerce el

servicio de vicesuperior, se encarga de la sección de observación. Desde aquí, viajaría a Hellín para examinar a los filósofos, tal como le habían comisionado el 4 de junio de 1959, poco antes de confirmarlo en su cargo de vicesuperior de la Colonia.

Cuando –el 1 de junio de 1961– se crea la Provincia La Inmaculada, queda incardinado en la misma y, al año siguiente –el 13 de agosto de 1962– es designado superior de la Colonia San Vicente, en la que se encontraba de comunidad desde hacía ya seis años.

Cumplido su trienio al frente de la Casa de Burjassot, es destinado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe (Venezuela), en el que actúa de secretario y administrador de la Institución. Aquí en San Felipe continuaba, cuando –el 7 de septiembre de 1968– se erige la Cuasiprovincia de Venezuela, en la que quedaría incardinado, y también cuando suprimida dicha Cuasiprovincia –el 2 de agosto de 1975– pasa a depender de los superiores de la Provincia La Inmaculada.

El 29 de abril de 1976 queda integrado en la Delegación Provincial de El Caribe que se crea en esta fecha, pero, cinco meses después –el 27 de septiembre–, es trasladado, desde la Casa venezolana de San Felipe, al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent (España), en el que se encargaría, entre otras cosas de personal iniciativa, de atender la biblioteca escolar y de ayudar en la pastoral parroquial, mientras se lo permitieron sus fuerzas.

El 17 de marzo de 2000 recibió con gran serenidad y atención la Santa Unción y el Viático en presencia de toda la comunidad. Y después de las invocaciones, él mismo dijo: "Invoquemos también a nuestro padre Fundador para que me ayude".

Conducido a la enfermería provincial, instalada en locales del Seminario San José el 31 de marzo de 2000, tan sólo dos días después –el 2 de abril– entrega su espíritu al Padre, cuando contaba noventa años de edad y setenta y cinco de vida religiosa. Al día siguiente, sus restos recibieron sepultura en el cementerio del propio Seminario San José.

De fuerte personalidad y de genio vivo y vigoroso –con expresiones a veces de cierta hosquedad– el padre José Lozano Arrué se mostró, no obs-

tante, como persona discreta y educada, pues, por lo general, lograba contener –gracias sin duda a su gran fuerza de voluntad– los naturales impulsos de su fuerte carácter.

Siempre trabajador y dispuesto a sentirse y ser útil, cuando ya sus fuerzas no le permitieron dedicarse a otros trabajos, consagró sus largos ratos libres a cuidar con exquisito mimo las plantas que embellecían la casa y alegraban sus rincones con el colorido natural de sus flores. ¡Cuán triste quedó la terraza de la Casa de Torrent, tras su partida!

Extraordinariamente habilidoso para las manualidades, que en sus años más jóvenes hicieron de él un gran "belenista" y un reparador de todo tipo de cacharrería, supo encauzar esta habilidad –ya en sus años de ancianidad– para confeccionar distintos "inventos" que le ayudasen a atender mejor sus propias necesidades, sin depender en lo posible de los demás.

Con todo, lo más destacable en él fue, quizá, la fortaleza con la que afrontó las extremas penalidades a que le sometió en su última etapa vital la progresiva artrosis que le aquejó. Fue entonces, cuando él –tendente por naturaleza a ser autónomo e independiente– tuvo que plegarse a aceptar, con creciente serenidad y paciencia, la ayuda de los demás. Y si bien es cierto que en ocasiones sus dolores eran tan vivos que no podía reprimir sus ayes lastimeros, no es menos cierto que fueron muchas más las ocasiones en que se guardó para sí su dolor y respondió con actitud agradecida a quien se acercaba para ayudarle o simplemente para acompañarle.

Bibliografía: DEUSA, José, *P. José Lozano Arrué* y BRAVO, Sisinio *¿Qué es el morir?* En *Pastor Bonus* 49 (2000) n. 102, p. 103-104 y 105-107 respectivamente.



Día 3

P. Lorenzo Vicente Soria

(1933-2010)

29- 8-1933	Nace en Teruel, Teruel (España). Son sus padres Pedro y Benedicta.
15- 9-1944	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
9-1948	Llega al Seminario San José de Godella para ingresar en el Noviciado.
3-10-1948	Viste el hábito en Godella.
4-10-1949	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos. Destinado al Filosofado de La Patilla en Madrid.
21-10-1950	Pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, donde completa la filosofía.
19- 7-1952	Destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.
10-1954	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
4-10-1955	Votos perpetuos en el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
9-1956	Regresa a Amurrio. Reemprende estudios teológicos.
10- 8-1958	Ordenado sacerdote en Vitoria. Destinado al Colegio Sagrado Corazón de Madrid.
25- 9-1960	Destinado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, Yaracuy (Venezuela), que estrenaba su sede definitiva. Queda integrado en la Delegación General de Venezuela.
12-1964	Forma parte de la comunidad fundadora de la Ciudad de los Muchachos de Guarenas.
5- 9-1965	Regresa a la comunidad del Colegio de San Felipe.
7- 8-1968	Al erigirse la Cuasiprovincia de Venezuela queda integrado en la misma, siendo nombrado administrador provincial de dicha circunscripción. Queda de comunidad en San Felipe.

1- 8-1971	Nombrado superior y director del Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca – San Fernando de Apure.
1- 5-1974	Elegido delegado por la Cuasiprovincia de Venezuela al XIV Capítulo General, asiste en Roma a la primera sesión del mismo, que se prolonga hasta el 24 del mismo mes de mayo.
24- 9-1974	Trasladado a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá. Nombrado vicario. Forma parte de la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
10- 7-1975	Asiste a la segunda sesión del XIV Capítulo General que se celebra en Oviedo.
2- 8-1975	Al suprimirse la Cuasiprovincia de Venezuela, queda integrado en la Provincia de la Inmaculada.
29- 4-1976	Se crea la Delegación Provincial de El Caribe.
9-1977	Nombrado párroco de la Parroquia de Naiguatá.
8- 7-1980	Nombrado segundo consejero y ecónomo de la Delegación Provincial de El Caribe. Se queda de vicario en la parroquia de Naiguatá y sigue perteneciendo a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
3- 1-1983	Asiste, elegido por la Delegación Provincial de El Caribe, al VI Capítulo Provincial de la Inmaculada, celebrado en Godella.
9- 8-1983	Nombrado segundo consejero y ecónomo de la Delegación Provincial de El Caribe.
1-1985	Renuncia a sus cargos de consejero y ecónomo de la Delegación y es nombrado superior y director del Instituto Cecilia Mujica de San Felipe.
31- 3-1986	Asiste, elegido por la Delegación Provincial de El Caribe, al VII Capítulo Provincial de la Inmaculada, celebrado en Godella.
27- 9-1988	Nombrado vicario de la Parroquia de Naiguatá. Pertenece a la comunidad del Colegio de Caracas.
10-10-1989	Al erigirse de nuevo la comunidad de la Parroquia de Naiguatá es nombrado superior y párroco de la misma.
2- 2-1992	Se erige la Provincia del Buen Pastor y queda incardinado en ella.
16- 9-1993	Hace entrega al obispado de la Parroquia de Naiguatá.
21- 9-1993	Nombrado administrador del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.

9-1996	Nombrado superior de la comunidad de Caracas.
1-7-1999	Toma parte en el XIII Curso Amigoniano de Renovación, celebrado en Burgos del 1 de julio al 29 de agosto.
25-9-2000	Se le autoriza a residir durante un año en la comunidad de la Residencia Amigó de Burgos.
30-6-2001	Se reintegra a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
3-4-2010	Fallece en Caracas.

En Teruel (España) nace –el 29 de agosto de 1933– un niño a quien sus padres –Pedro Vicente y Benedicta Soria– impusieron el nombre de Lorenzo al recibir el sacramento del Bautismo –el 3 de septiembre de aquel mismo 1933– en la parroquia de Santa María de la catedral turolense. Era el tercero de los hijos del matrimonio.

Al año siguiente de su nacimiento, recibe en el propio Teruel la confirmación, y cuando faltaba poco más de un mes para su tercer cumpleaños estalla en España la sangrienta guerra civil.

Recién cumplidos los once años, ingresa en el Seminario amigoniano de San Antonio de Pamplona, en el que cursa los cuatro años de latín entonces establecidos.

En septiembre de 1948 llega al Seminario San José de Godella, donde, el 3 de octubre, viste el hábito e inicia su noviciado. Un año más tarde –el 4 de octubre de 1949–, en la solemnidad de San Francisco, emite, en el Noviciado de Godella, los primeros votos y pasa, junto a sus compañeros, al Filosofado establecido en la Casa de La Patilla en Madrid.

Al trasladarse el Filosofado al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín –el 21 de octubre de 1950–, marcha al mismo para cursar el segundo año de filosofía y forma parte de la primera comunidad de la Casa.

El 19 de julio de 1952, el Consejo General lo destina a la Casa de El Salvador de Amurrio, para que, al tiempo que estudia la teología, se estrene en el ejercicio del apostolado específico de la Congregación. Dos cursos seguidos permanece en Amurrio, pues en octubre de 1954, los superiores deciden que suspenda sus estudios y se traslade al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Eran años aquellos en los que los únicos humos permiti-

dos en los conventos eran el del incensario y el de la cocina y, a quien transgredía la norma, se le solían aplicar severas medidas.

Cumplida la "penitencia", hacia el mes de septiembre de 1956 se reintegra a la Casa de El Salvador de Amurrio para proseguir los estudios teológicos. Para entonces había emitido en el Colegio Caldeiro los votos perpetuos con fecha del 4 de octubre de 1955.

Con el tercero de teología ya iniciado, recibe en Bilbao entre el 21 y 22 de diciembre de 1956 las cuatro órdenes menores. Dos años después –en 1958– recibiría el subdiaconado –el 13 de abril, en Amurrio–, el diaconado –el 6 de julio en Bilbao– y el presbiterado, el 10 de agosto, en Vitoria.

Recién ordenado sacerdote, es destinado al Colegio Sagrado Corazón de Madrid, donde tiene la oportunidad de dedicarse –ya como primer encargado– a la educación de un grupo de alumnos "apartados del camino de la verdad y del bien".

Tan sólo dos años permanece en el Reformatorio madrileño, pues el 25 de septiembre de 1960, el Consejo General le da obediencia para trasladarse a la Delegación General de Venezuela e integrarse en la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, que estaba estrenando su sede definitiva y propia. En su nuevo destino se dedica a la enseñanza, como ya había hecho durante los años que permaneció en Caldeiro.

En diciembre de 1964, forma parte de la comunidad fundadora de la Ciudad de los Muchachos de Guarenas, institución dedicada a la protección y prevención de menores, dependiente de la Organización de Protección al Niño (OPAN).

Menos de un año estuvo en aquella Ciudad, pues el 5 de septiembre de 1965 regresa al Colegio de San Felipe, donde reemprende su labor docente. Estando en San Felipe, la Delegación General de Venezuela es erigida –el 7 de agosto de 1968– como Cuasiprovincia y él es nombrado ecónomo de la misma, aunque permaneciendo en San Felipe.

El 1 de agosto de 1971, es nombrado superior y director del Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca, en el Estado de San Fernando de Apure. Siendo aún superior de esta Casa, asiste en Roma –como delegado de los religiosos de la Cuasiprovincia– desde el 1 al 24 de mayo de 1974 a la primera sesión del XIV Capítulo General.

Al regreso de Roma, es designado –con fecha del 24 de septiembre de 1974– vicario de la parroquia de Naiguatá, formando parte de la comunidad canónica del Colegio de Caracas.

En julio de 1975 cruza de nuevo el océano para asistir en la Casa de San Claudio de Oviedo –del 10 de julio al 2 de agosto– a la segunda sesión del XIV Capítulo General. Por decisión de este Capítulo, queda suprimida la Cuasiprovincia de Venezuela, pasando a integrarse, casas y religiosos, en la Provincia de la Inmaculada.

Cuando el 29 de abril de 1976 se crea la Delegación Provincial de El Caribe, pasa a pertenecer a la misma y, en septiembre de 1977, es nombrado párroco de la Parroquia de Naiguatá, formando parte de la comunidad de Caracas.

En los nombramientos que efectúa la Provincia de la Inmaculada el 8 de julio de 1980 es designado segundo consejero y ecónomo de la Delegación de El Caribe, continuando con su cargo en la Parroquia de Naiguatá y perteneciendo a la comunidad de Caracas. Estando aún en Naiguatá, asiste –desde el 3 de marzo de 1983–, en calidad de delegado elegido por los religiosos de la Delegación, al VI Capítulo Provincial de la Inmaculada, celebrado en el Seminario San José de Godella.

Cerrado en abril el XVI Capítulo General y renovado el gobierno de la Provincia de la Inmaculada, es nombrado de nuevo –el 9 de agosto de 1983– segundo consejero y ecónomo de la Delegación de El Caribe, con residencia, una vez más, en Naiguatá. A estos cargos en el gobierno de la Delegación renuncia –a principios de 1985–, siendo designado entonces superior y director del Instituto Cecilia Mujica de San Felipe. Desde esta Casa, viaja a España para asistir –desde el 31 de marzo de 1986– al VII Capítulo Provincial de la Inmaculada, como delegado elegido de los religiosos del Caribe.

Después de tres años de estancia en el Instituto Cecilia Mujica, el 27 de septiembre de 1988 regresa, como vicario, a la Parroquia de Naiguatá y se integra de nuevo en la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas, pero al año siguiente, al erigirse otra vez como Casa religiosa la mencionada Parroquia, es nombrado superior de la comunidad y párroco con fecha del 10 de octubre de 1989. Y en éstas estaba, cuando el 2 de febrero de 1992 se erige la Provincia del Buen Pastor, a la que pasa a

pertenecer él y el resto de su comunidad. Un año y medio más tarde –el 16 de septiembre de 1993– se encarga de hacer entrega al obispado de la mencionada Parroquia de Naiguatá, regida por la Congregación desde 1957.

Tan pronto como hace entrega de la Parroquia, se integra en el Colegio Fray Luis Amigó de Caracas, del que es nombrado administrador el 21 de septiembre de aquel mismo año 1993. Posteriormente –en septiembre de 1996– sería nombrado superior de aquella comunidad de Caracas, y, al finalizar este servicio, participaría –a partir del 1 de julio de 1999 – en el XIII Curso Amigoniano de Renovación.

El 25 de septiembre de 2000 se la autoriza a residir durante un año en la comunidad de la Residencia Amigó de Burgos y concluida esta experiencia, se reintegra –el 30 de junio de 2001– a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de Caracas. Aquí le sorprende la última enfermedad, que obliga a los médicos a amputarle una pierna. Ante su estado de salud, que no experimenta mejoría con la intervención, es llevado a la Casa de la hermanas Terciarias Capuchinas en Caracas, que lo atienden con toda solicitud, cariño y desvelo, y desde esta casa marcharía a la del Padre el 3 de abril de 2010, con setenta y seis años de edad y sesenta y uno de vida religiosa.

El padre Lorenzo Vicente Soria fue, por los valores que adornaron especialmente su personalidad, un buen prototipo de las virtudes más castizas que distinguen a los hombres y mujeres de su tierra natal. No sin razón, pues, sus coetáneos le dedicaron afectuosamente el sobrenombre de "el maño".

Frontal y sincero, solía llamar a las cosas por su nombre y no era proclive a disimular sus sentimientos y sus convencimientos.

Tenía –es cierto – un pronto de genio que, a veces, podía llamar la atención por su vehemencia, pero aquello no era más que un estado pasajero, rápidamente contrarrestado por la bondad y ternura natural de su corazón.

También llamaba la atención en su personalidad, el espíritu de trabajo, del que dio repetidas muestras en los distintos lugares que estuvo y en los diversos cargos que ocupó, pero, sobre todo, era particularmente llamativa su disponibilidad religiosa. Con veintisiete años llegó a Venezuela y a esta nación dedicó ya todas sus energías apostólicas, sin plantearse seriamente

volver a su patria natal. Tampoco puso nunca óbice a cumplir la obediencia de los superiores que lo fue llevando a residir en casi todas las casas que, en su tiempo, tuvo abiertas la Congregación en aquella nación sudamericana.

Allá donde estuvo de familia favoreció el buen ambiente comunitario, esforzándose por fomentar la alegría y participación de los hermanos con los juegos de carta, hacia los que sentía grande afición y en los que era gran experto. Y algo muy importante al respecto: sabía ganar, si se terciaba, pero también sabía perder con buen talante.

En su vida de piedad merece destacarse su devoción a la Madre de los Dolores.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *En las riberas del Apure* en *Pastor Bonus* 59 (2010) n. 119, p. 100-105.



Día 5

P. Lope Echeverri Rojas

(1934-2010)

4-	3-1934	Nace en Pereira, Risaralda (Colombia). Son sus padres Álvaro e Inés.
2-	2-1949	Ingresa en la Casa de Loyola y cursa humanidades.
	1-1950	Pasa al Seminario Seráfico San José de La Estrella. Prosigue humanidades.
18-	3-1951	Viste el hábito en el Noviciado de La Estrella.
19-	3-1952	Emite, en La Estrella, los primeros votos, y es destinado al Asilo San Antonio de Bogotá.
10-	1-1955	Destinado a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
2-	2-1958	Votos perpetuos en La Linda.
1-	6-1961	Se crea la Provincia de San José y queda integrado en ella.

15- 9-1961	Trasladado al Instituto San Rafael de Manizales.
7-1965	Destinado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín.
11- 7-1969	Asiste, como vocal de los religiosos coadjutores de la Provincia San José, a la segunda sesión del XIII Capítulo General, celebrado en Pamplona (España).
1-1971	Empieza estudios filosóficos en el Instituto San Rafael de Manizales.
25- 1-1973	Pasa al Colegio San Antonio de Bogotá. Estudia teología.
30- 9-1975	Pasa al Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá. Sigue estudios de teología.
8-12-1976	Ordenado sacerdote en Bogotá.
1-1977	Destinado al Seminario San José de La Estrella. Profesor.
1- 1-1978	Nombrado superior del Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
1- 8-1979	Pasa, como superior, a la Escuela de Trabajo Bolívar de Cartagena.
7-1980	Nombrado promotor vocacional nacional, pasa a residir en la Casa Provincial, en Bogotá.
1-1981	Se integra en la comunidad del Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá. Sigue de promotor vocacional.
1984	Nombrado secretario provincial. Continúa viviendo en el Colegio Espíritu Santo, donde se traslada la Curia Provincial.
17- 6-1986	Nombrado de nuevo secretario provincial y designado párroco de la Parroquia San Bartolomé de Bogotá.
1- 7-1989	Participa en el VI Curso Amigoniano de Renovación.
10- 1-1990	Nombrado promotor vocacional y destinado al Instituto San Rafael de Manizales.
1-1991	Pasa a residir en la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales. Sigue de promotor vocacional.
1-1994	Nombrado administrador de la comunidad San Gregorio de Cota. Continúa de promotor vocacional.
1-1995	Nombrado administrador del Instituto Virgilio Guerrero de Quito (Ecuador). Forma parte de la comunidad fundadora.
1-1998	Nombrado responsable de la comunidad del Instituto Virgilio Guerrero.
1-1999	Nombrado párroco de la Parroquia San Bartolomé de Bogotá.

10-	1-2002	Permanece en la comunidad del Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá y es nombrado vicario de la Parroquia San Bartolomé.
	1-2003	Trasladado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
	1-2004	Regresa al Instituto Virgilio Guerrero de Quito.
	2009	Ya enfermo, se integra en la comunidad del Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
5-	4-2010	Fallece en Palmira.

En Pereira, Risaralda (Colombia) nace –el 4 de marzo de 1934– un niño, al que sus padres –don Álvaro Echeverri y doña Inés Rojas– presentaron a bautizar en la parroquia de su pueblo natal con el nombre de Lope.

Habiendo conocido la Congregación, a través de los hermanos que, desde 1944, se encontraban en el Instituto San Rafael de Manizales, en el que eran acogidos como internos niños pobres y necesitados, siente la llamada del Señor a abrazar el género de vida de sus educadores y, el 2 de febrero de 1949, ingresa como seráfico en la Granja-Escuela Loyola de Madrid-Cundinamarca, que, además de Noviciado de la Congregación en Colombia, era –desde diciembre de 1948– junto a la Casa de La Estrella, la sede del Seminario menor amigoniano. Estaba a punto de cumplir los quince años.

Un año está en Loyola cursando latines, pues, a principios de 1950, él y sus compañeros seráficos se trasladan ya al Seminario San José de La Estrella, que, desde entonces fue sede única del seraficado.

En La Estrella se le encarga, como trabajo manual a compaginar con los estudios, el cuidado de las flores del jardín y, en particular, de las orquídeas que en él había. Y tanta es su dedicación a este cometido –preludio del interés y entrega con que emprendería en el futuro cuantos cometidos le fuesen confiados–, que flojea en los estudios. Y el superior de la Casa, siguiendo los parámetros inflexibles que entonces se aplicaban al respecto, le presenta como alternativa, en el caso que quisiera seguir adelante con su vocación amigoniana, que abrazara el género de vida de los hermanos coadjutores.

Con gran dolor de corazón, pues el camino propuesto suponía echar al traste la ilusión sacerdotal que anidaba en lo más profundo de su ser, aceptó la oferta, que no podía rechazar sin verse excluido de la vida terciario-capuchina. Y así las cosas, el 18 de marzo de 1951 viste el hábito en el Noviciado que, precisamente con su promoción, estrenaba su nueva sede en el mismo Seminario San José de La Estrella, en sustitución del que estaba en la Granja-Escuela de Madrid. Fue su maestro de novicios el padre Guillermo Casas Ferrer del que aprendió grandes lecciones de ascesis.

Tras su primera profesión que tiene lugar en La Estrella el 19 de marzo de 1952 –solemnidad de San José–, es enviado, como educador, al Colegio Asilo San Antonio de Bogotá. Fue su primer contacto con la misión de la congregación, en su versión de protección.

Unos tres años permanece en Bogotá, pues el 10 de enero de 1955, los superiores deciden trasladarlo a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, de la que se había hecho cargo la Congregación hacía menos de dos años. Aquí recibió su verdadero bautismo en la misión específica amigoniana, compaginando sus tareas como educador de un grupo de muchachos con el cargo de almacenista de la institución. En esta Casa emite sus votos perpetuos el 2 de febrero de 1958.

El 1 de junio de 1961 se crea la Provincia de San José, que sustituye la Delegación General de la Congregación en Colombia, y queda integrado en la misma. Poco después, el 15 de septiembre de 1961 –transcurridos más de seis años de permanencia en La Linda– es trasladado al vecino Instituto San Rafael de la propia ciudad de Manizales. También aquí –en la institución en la que él había estado interno y había sentido la primera llamada a seguir las huellas del padre Luis Amigó– se dedicaba a la cristiana educación de los niños y jóvenes acogidos. Poco a poco –y a través fundamentalmente de la práctica pedagógica– iba especializándose en el arte de ser un acompañante válido de los más jóvenes en su propia aventura vital.

Cuatro años después de su llegada al Instituto San Rafael y más de diez desde su regreso a Manizales, los superiores deciden trasladarlo al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín, inaugurado hacía poco más de un año. En este nuevo destino se

dedica particularmente a acompañar, como consejero y profesor, a estudiantes remitidos por el Servicio Nacional de Aprendizaje –SENA–. Desde este Instituto asistiría –desde el 11 de julio de 1969–, como vocal elegido por los religiosos coadjutores de la Provincia de San José, a la segunda sesión del XIII Capítulo General, celebrado en Pamplona (España).

En 1970, y aprovechando la visita canónica al Psicopedagógico del Superior General –que, por cierto, era el mismo religioso que en 1951 le había presentado, en el Seminario de La Estrella, la disyuntiva que había venido marcando su vida desde entonces– le solicita le conceda la gracia de poder reemprender sus estudios de cara a la ordenación sacerdotal, que continuaba siendo en él una viva ilusión.

Concedido el permiso solicitado, en enero de 1971 se traslada al Instituto San Rafael de Manizales y empieza los estudios filosóficos. Posteriormente –a partir del 25 de enero de 1973– estudiaría la teología, residiendo primero en el Colegio San Antonio de Bogotá y después –desde 1975– en el Seminario Espíritu Santo de la propia ciudad capital.

Después de su ordenación sacerdotal –que tiene lugar en la Parroquia San Bartolomé Apóstol de Bogotá, regida por la Congregación, el 8 de diciembre de 1976–, es destinado, como educador y profesor, al Seminario San José de La Estrella.

El 1 de enero de 1978 es nombrado superior del Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, pero el 1 de agosto de 1979, los superiores deciden trasladarlo, también como superior, a la Escuela de Trabajo de Bolívar en Cartagena.

A partir de julio de 1980 se encarga, durante cuatro años, de la promoción vocacional de la Provincia de San José, residiendo, primero en la Curia Provincial, y posteriormente –desde enero de 1981– en el Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá.

En 1984, a raíz de la renuncia al cargo del padre Samuel Camilo Tobón Betancourt, es designado secretario provincial y continúa residiendo en el Colegio Espíritu Santo, al que se traslada la Curia. Dos años después –el 17 de junio de 1986– sería nombrado de nuevo secretario provincial y continuaría viviendo en el Colegio Espíritu Santo de Bogotá. En esta ocasión fue designado, además, párroco de la Parroquia San Bartolomé que tenía su sede en los edificios del mencionado Colegio.

Desde el 1 de julio de 1989, toma parte en el VI Curso Amigoniano de Renovación, celebrado en Sierra y en Catignano, y que se alarga hasta el veintisiete de septiembre de dicho año.

Durante los nombramientos que hace el Consejo Provincial de San José el 10 de enero de 1990, es designado promotor vocacional con residencia en el Instituto San Rafael de Manizales. Al año siguiente, sin embargo, traslada su residencia, como promotor vocacional, a la Escuela de Trabajo La Linda.

A principios de 1994, pasa a la comunidad San Gregorio de Cota, de la que es nombrado administrador. Con todo, continúa de promotor vocacional. Un año más tarde –en 1995– pasará a ejercer las labores de administrador al Instituto Virgilio Guerrero de Quito (Ecuador), del que se había hecho cargo la Congregación con fecha 9 de enero. Forma parte de la comunidad fundadora. Años después –en 1998 – asumiría también el cargo de responsable de la comunidad de esta Casa de Quito.

Nombrado párroco de San Bartolomé por segunda vez en su vida, regresa a la comunidad del Colegio-Seminario Espíritu Santo de Bogotá. Era el mes de enero de 1999. Después –el 10 de enero de 2002– cuando es nombrado un nuevo párroco, él permanece aún como vicario de aquella Parroquia, hasta que es destinado –en 2003– al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.

En 2005 regresa, con toda ilusión, al Instituto Virgilio Guerrero de Quito, en el que permanecerá ya hasta que –en 2009– herido por el cáncer que acabaría con su vida, se integra en la comunidad de la Casa de Palmira, aunque reside en la casa de sus familiares que lo atienden con toda solicitud y cariño.

Y así, rodeado del afecto de los suyos, entrega su espíritu al Creador el 5 de abril de 2010, cuando contaba setenta y seis años de edad y cincuenta y nueve de vida religiosa.

El padre Lope Echeverri Rojas se distinguió fundamentalmente por su espíritu de trabajo y de sacrificio.

Ya siendo profesor preparaba metódicamente las clases y las impartía recurriendo a cuantas ayudas didácticas consideraba oportunas. Haciendo suya la recomendación del padre Fundador [2], cumplidos con esmero los

[2] Cf. OCLA, n. 2063.

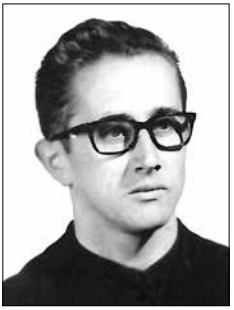
encargos confiados por la obediencia, hacía lo posible por contribuir a la economía local y al bienestar de los hermanos, poniendo a su servicio su saber y destreza en distintas habilidades técnicas, especialmente en el ámbito de las reparaciones o instalaciones eléctricas. Con todo, donde de una manera especial se manifestó su espíritu de dedicación y trabajo, fue en el campo pastoral. Su celo apostólico era tan extraordinario, que difícilmente se concedía descanso en el ministerio. En este sentido, aparte de preparar con exquisitez la liturgia y ofrecer a los fieles reflexiones y predicaciones que salían de lo íntimo de su corazón, no tenía horario cuando se sentaba en el confesonario o se le reclamaba para alguna consulta, consejo o dirección espiritual.

Y junto a ese espíritu de trabajo, el de sacrificio y abnegación. Hombre ordenado, metódico y de mucha disciplina, a quien gustaba tenerlo todo presente y ordenado, sin que se le pasase el más mínimo detalle, era exigente no sólo consigo mismo, sino también con los que de él dependían, no siendo proclive a condescender ni a permanecer impasible ante actitudes o actos que, a su entender, menoscababan principios o buenas costumbres. En la etapa final de su vida, su espíritu de abnegación y autocontrol contribuyó –y mucho– a que afrontara con entereza, paciencia y dignidad los dolores de la fatal enfermedad.

Dada su tendencia al perfeccionismo y su carácter, retraído y a veces un tanto fuerte en sus manifestaciones, cuando las cosas no marchaban con su modo de pensar y ver, pudo tener esporádicamente algunas dificultades en la convivencia diaria con los hermanos, pero todo lo acababa superando con la ternura, que también adornaba su personalidad, y con su permanente actitud de servicio fraterno.

En su vida de piedad, sobresalió de modo especial por su acendrada devoción a Jesús Eucaristía.

Bibliografía: MAYA, Hernando, *Breve semblanza del padre Lope Echeverri Rojas* y VIVES, Juan Antonio, *Paciencia y dignidad,* en *Pastor Bonus* 59 (2010) n. 119, p. 106-111.



Día 11

P. Francisco Álvarez Pérez

(1935-2003)

11- 2-1935	Nace en Mave, Palencia (España). Hijo de Félix y Severina.
24- 2-1935	Bautizado en la iglesia parroquial de Mave.
5-10-1937	Confirmado en Olleros.
26- 6-1946	Ingresa al Seminario San Antonio, de Pamplona.
28- 9-1948	Pasa a Godella donde continúa los estudios de latín y humanidades.
13- 7-1951	Inicia el noviciado en Godella (Valencia).
14- 7-1952	Emite la primera profesión en Godella.
16- 9-1952	Inicia los estudios filosóficos en Hellín.
22- 8-1956	Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
7- 7-1958	Destinado a Amurrio. Estudios teológicos.
14- 7-1958	Profesión perpetua en Godella.
18-12-1959	Recibe la tonsura en Bilbao.
19-12-1959	Órdenes menores de Ostiariado y lectorado, en Bilbao.
27-11-1960	Órdenes menores de Exorcistado y acolitado, en Bilbao.
15-10-1961	Ordenado de subdiácono en Amurrio.
23-12-1961	Ordenado de diácono en Vitoria.
17- 3-1962	Ordenado de presbítero en Amurrio.
4- 8-1962	Destinado al Reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid.
1- 7-1964	Destinado al Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel.
3- 6-1970	Nombrado vicesuperior del Colegio Mons. Tomás Solari, de Morón (Argentina).
27-12-1970	Destinado a la Parroquia San Pantaleón, de San Justo.
3- 8-1971	Nombrado superior de la comunidad de la Parroquia San Pantaleón.
3- 1-1974	Participa, como vocal de los religiosos de Argentina, en el III Capítulo de la Provincia del Sagrado Corazón.

2- 8-1974	Nombrado delegado provincial y superior de la Comunidad de San Pantaleón para un nuevo trienio.
21- 1-1977	Confirmado como delegado provincial y superior de la Comunidad de San Pantaleón.
4- 4-1977	Participa, como delegado provincial, en el IV Capítulo de la Provincia del Sagrado Corazón.
13- 6-1979	Nombrado promotor vocacional para Argentina, con dedicación exclusiva.
25- 3-1980	Vuelve al Colegio Mons. Tomás Solari.
16- 4-1981	Participa, como delegado provincial, en el V Capítulo provincial de la Provincia del Sagrado Corazón.
4- 1-1982	Elegido superior y director del Instituto Granja San Isidro, de Verónica.
21- 8-1984	Nombrado superior y director de Verónica para un nuevo período.
15- 8-1989	Designado maestro de novicios del Noviciado de Morón.
8- 1-1990	Nombrado superior y director del Colegio Mons. Solari.
1- 7-1990	Participa en el I Curso Amigoniano de Formación en Sierra (Tobarra).
2- 2-1992	Pasa a pertenecer a la Provincia del Buen Pastor.
17-11-1992	Confirmado como superior y director del Colegio Mons. Solari.
2- 3-1996	Elegido, para un tercer trienio consecutivo, superior y director del Colegio Mons. Solari.
26- 1-1999	El Consejo General concede la licencia para que pueda ser superior de la comunidad de Morón durante el cuarto trienio consecutivo.
25- 7-2001	Participa, como delegado de los religiosos en el III Capítulo de la Provincia del Buen Pastor.
11- 4-2003	Fallece en Buenos Aires.
12- 4-2003	Sepultado en el panteón de la comunidad en el Cementerio de Verónica.

Nacido en Mave, Palencia (España), el 11 de febrero de 1935, Francisco Álvarez Pérez, hijo de Félix y Severina, es bautizado en la Iglesia parroquial de su pueblo natal el 24 del mismo mes, cuando contaba trece días de edad. Dos años más tarde –el 5 de octubre de 1937– recibe en Olleros el sacramento de la confirmación.

El 26 de junio de 1946, con once años, ingresa en el Seminario amigoniano de San Antonio, en Pamplona, cursando en el mismo los dos primeros años de humanidades. Posteriormente –el 18 de septiembre de 1948– se traslada al Seminario San José de Godella, completando allí dichos estudios.

El 13 de julio de 1951 viste en el mismo Seminario de Godella el hábito de la Congregación e inicia el año de Noviciado, que concluye, con la profesión de los votos, el 14 de julio de siguiente año 1952. Dos meses después de su profesión pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, donde estaba instalado el Filosofado de la Congregación en España.

Finalizados los estudios filosóficos en junio de 1954, aún permanece dos años en la Casa de Hellín, realizando prácticas pedagógicas. Prácticas que después prosigue, por otros dos años, en el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, donde es destinado el 22 de marzo de 1956.

El 7 de julio de 1958 es destinado a la Casa del Salvador de Amurrio, donde compartirá los estudios teológicos con la educación de los jóvenes internos de aquel Centro reeducativo. Fue su primera experiencia en el campo específico de la misión amigoniana. Previamente, sin embargo, a su llegada a Amurrio, emite en Godella sus votos perpetuos el 14 de julio de aquel mismo año 1958.

Tras cuatro años de teología, recibe en la propia Casa de El Salvador de Amurrio la ordenación sacerdotal, el 17 de marzo de 1962, junto a otros cuatro Terciarios Capuchinos. Para entonces –y desde que el 1 de junio de 1961 hubiesen sido creadas las demarcaciones provinciales en la Congregación- pertenecía a la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús.

Recién ordenado sacerdote, es destinado –con fecha 4 de agosto de 1962– al Colegio Hogar Sagrado Corazón de Madrid, donde prosigue –como encargado de la sección de adolescentes– el apostolado entre los menores con problemas, en el que se había adiestrado durante los años de Amurrio. Este apostolado lo compagina con estudios de derecho canónico en la sede madrileña de la Universidad de Comillas.

El 1 de julio de 1964 pasa a ejercer su labor pedagógica entre los seminaristas del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel. Al tiempo que imparte varias asignaturas y se encarga del grupo de

mayores, desempeña el delicado encargo de promotor vocacional de la Provincia.

Transcurridos seis años de estancia en Teruel, es nombrado vicesuperior de la Comunidad del Colegio Monseñor Solari de Morón (Argentina). Era el 3 de junio de 1970. Desde entonces, y hasta su muerte, las tierras gauchas se convertirán en su segunda patria durante un total de treinta y tres años.

De Morón pasa, antes de finalizar aquel año 1970 –en concreto el 27 de diciembre– a la Parroquia de San Pantaleón, que la Congregación dirige en la localidad de San Justo. Este destino acabó significando para él su verdadera maduración como persona y sacerdote. Fue aquí donde el genio que encerraba su personalidad se manifestó con toda su energía y creatividad. Una de sus primeras parroquianas[3], con los años, recordará así su persona y su actuación:

"Tuvo sobre sus espaldas la inmensa tarea de sentar las bases de una comunidad parroquial. Antes de que él llegara éramos vecinos que, aprovechando la cercanía de la capilla y la generosidad de los Terciarios Capuchinos que venían desde el Monte Borrego, nos reuníamos los domingos en San Pantaleón para participar de la Santa Misa.

Pero luego, todo cambió. La figura del padre Francisco, pequeña, humilde, silenciosa, fue generando una comunidad que hoy florece. Encerraba una fuerza, una firmeza y una capacidad para el trabajo pastoral que sólo podían darse en aquellas personas en las que el Espíritu Santo plenifica el alma y la hace pródiga en buenas acciones.

De la nada, fue construyendo la casa material y la comunidad. Formó, con incansable y paternal paciencia, a hombres rudos, sin instrucción, con escasas prácticas religiosas, en los que supo descubrir, gracias a su celo apostólico, corazones ardientes, manos generosas y espíritus dispuestos a comprometerse con el Evangelio. Los conquistó para Cristo a través de su simpleza, de su integridad, de su amabilidad, del trabajo codo a codo. Nunca perdió de vista la formación integral, la educación en la fe, el fomento de la espiritualidad franciscana, haciendo que se

[3] Se trata de Liliana Bistolfi, quien, con ocasión de la muerte del padre Francisco, escribió una preciosa reseña que tituló *Nuestro Padre Francisco Álvarez*.

comprometieran junto a él con el tiempo y la realidad que les tocaba vivir.

También formó el grupo de señoras, mujeres de ACA, que llegó a ser ejemplo de trabajo pastoral en la Diócesis. Algunas de estas familias, Rabar, Cotroneo, Di Costa, Mazzeo, Bistolfi, Carrascosa, Manzini, recordarán con entrañable afecto y gratitud la horas compartidas con nuestro querido Padre Francisco.

Nosotros, hoy cuarentones, éramos adolescentes de 12 a 15 años cuando él llegó. Su presencia signó nuestras vidas y nos preparó para formar familias cristianas comprometidas con la sociedad y la educación de los hijos. Muchos nos casamos o bautizamos nuestros hijos en San Pantaleón recibiendo su bendición. Aún recordamos los asados, las quermeses, las peregrinaciones a Luján, los pesebres y los primeros Via Crucis en sombras que bajo su asesoramiento llevamos a cabo.

Como Párroco no tenia problemas en arremangarse y hacer trabajos de albañilería, pintura o lo que fuera necesario. No mandaba a otros. Se ponía él al frente. Recuerdo cuando junto a algunos hombres salió a pedir ladrillos para levantar las paredes del Ateneo.

Una tarde de verano estaba revocando una pared subido a un banquito, con un gran sombrero de paja y una remera muy vieja. Nosotras estábamos cerca con un grupo de aspirantes. Se acercó una señora y le preguntó:

- Señor, quisiera hablar con el Padre. ¿Dónde lo puedo encontrar?

- Pues aquí, el Padre soy yo.

Así era él. Empeñado en el trabajo pastoral, pero poniendo el hombro con las tareas de todos los días".

Así diez años permaneció en la Parroquia de San Pantaleón. Durante los mismos, fue Superior de la Comunidad desde el 3 de agosto de 1971 hasta principios de 1980; ejerció el cargo de delegado provincial de Argentina a partir de 1974; se encargó de la promoción vocacional en aquella nación un total de nueve meses, y participó en el III y IV Capítulos de la Provincia del Sagrado Corazón, asistiendo al primero de ellos –celebrado el 3 de enero de 1974- en calidad de vocal de los religiosos que estaban en Argentina, y al segundo –que tuvo lugar el 4 de abril de 1977– como delegado provincial.

El 25 de marzo de 1980 regresa al Colegio Monseñor Tomás Solari, que había sido su primer destino en tierras argentinas al llegar de España, pero su nueva etapa en el Centro, aunque más larga que la anterior, volvió a ser corta, pues el 4 de enero de 1982 fue designado superior del Instituto Granja San Isidro de Verónica. No obstante, mientras estuvo en Morón continuó siendo delegado provincial de Argentina y en calidad de tal participó –a partir del 16 de abril de 1981– en el V Capítulo de la Provincia del Sagrado Corazón.

Verónica constituyó con el tiempo el segundo gran capítulo de su vida. Aparte de su buena labor pedagógica al frente de aquel Instituto dedicado a la educación de jóvenes necesitados y en dificultad, dejó entre las gentes de la población –de la que llegó a ser incluso durante algún tiempo, y por designación del arzobispo de La Plata, encargado parroquial– un gran testimonio de humanidad y espiritualidad, como dejan entrever estas palabras de un amigo y admirador suyo de la época: "Recuerdo cuando lo conocí entonces, cómo se fue dejando descubrir por todos con su humilde sencillez, su enorme corazón y proverbial espiritualidad. Recuerdo su placidez, su permanente sonrisa, esa chispa alegre tan española. Irradiaba muchas cosas a su alrededor, las que, muy a su pesar, no dejaban que pasase inadvertido: su palabra justa, su capacidad de consejo, su perseverancia y testimonio en la formación de tantos y tantos jóvenes, la manera amorosa de ejercer la autoridad, su sabiduría de vida, su silenciosa labor en las almas de su rebaño particular, su aceptación de las cosas detrás de las cuales siempre estaban los designios del padre. Recuerdo íntimamente, en agradecido silencio, su presencia, su caricia espiritual, su orientación justa y perspicaz. sin duda, desde ahora, extrañaré aún más sus homilías, por medio de las cuales nos alimentó, nos enseñó, nos evangelizó, nos animó, nos permitió, nada más y nada menos, que le conociéramos más íntimamente…"[4].

Al finalizar en 1989 su gestión al frente de la Granja Escuela de Verónica, fue nombrado –con fecha 15 de agosto de aquel mismo 1989– maestro del noviciado que la Provincia del Sagrado Corazón tenía establecido en los locales del Colegio

[4] Dr. Martín Alverg Cobo, *En memoria del Padre Francisco Álvarez Pérez.*

Monseñor Solari de Morón. Era la tercera vez que se integraba en la comunidad de este Centro y sería ya "la definitiva". Desde entonces empezó a escribir en Morón el tercer y último capítulo de su vida. A partir del 8 de enero de 1990 compaginó sus tareas de maestro de novicios con las de superior de la comunidad y director del Colegio. Cargos, estos últimos, en los que permaneció ya hasta que la enfermedad le impidió ejercerlos, pues fue reelegido para los mismos en 1992, en 1996 y en 1999.

Estando de superior y director en Morón, participó en el verano de 1990 en el I Curso Amigoniano de Formación (CAF), realizado en Sierra, Albacete (España). También tomó parte, durante esa misma época, del III Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, al que asistió –a partir del 25 de julio de 2001– como delegado de los religiosos. Su incardinación a dicha Provincia se había producido el 2 de febrero de 1992 al crearse la demarcación.

A principios de enero de 2003, la enfermedad que silenciosamente había comenzado a minar su salud, se manifiesta a través de algunos desajustes de tipo mental y, aunque es atendido inmediatamente, nada se puede hacer para detener un mal, cuya progresión es tan alarmantemente galopante, que el 20 de mismo mes de enero su capacidad intelectual queda disminuida hasta el extremo de no reconocer ya a los miembros de su comunidad ni a sus familiares llegados urgentemente desde España. En muy poco tiempo, el cáncer, radicado en su cerebro, le hizo regresar a la edad psicológica de dos años, pasándose, por ejemplo, horas enteras jugando con un peluche como haría cualquier bebé.

Lo que no consiguió, sin embargo, la enfermedad, mientras aún permaneció consciente, fue cambiar su semblante risueño y simpático y su mirada llena de ternura. Veinte días antes de morir entró ya en coma, y finalmente el 11 de abril de 2003, Viernes de Dolores y festividad de la Patrona de la Congregación, entregaba su espíritu al Padre. Al día siguiente, mientras los amigonianos celebraban el 114 aniversario de su fundación, su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio de Verónica. Contaba al morir, sesenta y ocho años de edad y cincuenta y uno de vida religiosa.

El padre Francisco Álvarez Pérez se distinguió de modo particular por la grandeza de espíritu, puesta de manifiesto especialmente en la actitud

de servicio con que ejerció su ministerio sacerdotal y testimonió su fe. "El padre Francisco –dice uno de sus antiguos conocidos[5]*– fue, sin duda, un ser elegido. Pequeño de cuerpo, pero enorme sacerdote y amigo que, atraía por su espiritualidad y calidez. Fue realmente un prototipo de sacerdote de Dios, embriagado de vocación de servicio, amigo irrestricto, consejero sin límite. Parecía mentira que un cuerpo tan reducido pudiese albergar un alma tan grande". "Siempre imaginé a Cristo –añade una feligresa suya*[6]*– parecido a él en su carácter. Callado, reservado, pero con las palabras justas en el momento de hablar. Nunca hiriente, mordaz o sarcástico. Jamás nadie le oyó tratar mal a nadie o faltar a la caridad con sus parroquianos. Creo que su vida se fue uniendo de tal modo a Cristo a través de la oración, de los sacramentos y del apostolado misionero que llegó a ser un alma elegida… Cuando le tocó dejar nuestra Parroquia, lo hizo de la misma manera con que había llegado, casi de manera imperceptible, aceptando la voluntad de Dios que le confiaba otra misión".*

La capacidad de inserción y adaptación cultural fue otra de las características que distinguieron su vida durante los largos años de permanencia fuera de la patria que lo viera nacer: "En su momento –continúa escribiendo su amigo y admirador el doctor Martín Alberg– aceptó vivencialmente y con toda humildad el "Fiat" de María, y se vino a un país lejano y joven, la Argentina, a la que llegó a querer como a una segunda casa. Sin perder el acento tan particular que tenía como hijo de la Madre Patria, se acriolló en muchos aspectos, permitiéndonos el privilegio de que lo adoptásemos como uno de los nuestros".

Fue asimismo el padre Francisco un fino psicólogo que supo vivir con especial cuidado la capacidad de acogida, de comprensión, de cercanía y de afectuoso acompañamiento que identifica el ser amigoniano: "En sus muchos años en Argentina, cientos de jóvenes llegaron a considerarlo como el padre que familiarmente no tenían o desconocían, como el consejero sereno y paciente, como el remanso de aguas claras y trasparentes que invita a abrevar la experiencia de vida, como el refugio acogedor frente a las tempestades que se les presentaban. Ante cualquier duda, ante cualquier problema, ante la decisión difícil y trascendente aquellos jóvenes experimentaron la gran dicha de tener cerca al padre Francisco con su paz, con su clarividencia, con su ponderación[7]*".*

[5] Dr. Martín Alberg Cobo, *En memoria del Padre Francisco Álvarez Pérez.*
[6] Liliana Bistolfi, *Nuestro Padre Francisco Álvarez.*
[7] Dr. Martín Alberg Cobo, *En memoria del Padre Francisco Álvarez Pérez.*

Cultivó también durante su vida su afecto por la familia: "Aunque materialmente lejos de los suyos, no por ello había dejado de tener presentes en su corazón y en sus oraciones. Puntualmente les visitaba siempre que le era posible y a veces cuando recordaba esos reencuentros con la familia, con los amigos de infancia, con los habitantes de su pueblo natal, o cuando venían a su mente los paseos por su terruño, por los paisajes que le vieron crecer como niño y joven, se le humedecían los ojos con esa ternura varonil tan característica en él y que tanto le ayudó en su tarea con los jóvenes"[8].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Francisco Álvarez Pérez,* en *Pastor Bonus* 52 (2003) n. 108, p. 146-152.



Día 11

P. Jaime Forero Rodríguez

(1934-2007)

24- 1-1934	Nace en Bogotá, Cundinamarca (Colombia). Hijo de Octavio y Georgina.
8- 5-1934	Bautizado en la parroquia de San Victorino de Bogotá.
15- 1-1948	Ingresa al Asilo de San Antonio de Bogotá.
7-12-1952	Viste el hábito amigoniano en el noviciado del Seminario San José de La Estrella.
9- 4-1954	Hace la primera profesión religiosa en La Estrella.
1955-1957	Estudios de filosofía en La Linda primero y después en El Redentor.
1958	Estudio teológicos en la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño.

[8] Dr. Martín Alberg Cobo, *En memoria del Padre Francisco Álvarez Pérez.*

18-10-1959	Primeras órdenes menores en Medellín.
8-12-1959	Profesión perpetua en Fontidueño.
1- 5-1960	Segundas órdenes menores.
18- 3-1961	Recibe el subdiaconado.
15-10-1961	Diaconado en Medellín.
22-10-1961	Ordenado presbítero en Medellín.
1961-1962	Estudios de pastoral en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma.
1963	Encargado del grupo de mayores en el Seminario San José de La Estrella.
16-10-1965	Nombrado superior del Seminario San José.
14- 4-1968	Participa, como superior del Seminario, en el II Capítulo de la Provincia de San José.
28-11-1968	Enviado al Instituto Psicopedagógico Amigó, de Medellín, como superior.
30-11-1971	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo La Linda, de Manizales.
7- 6-1972	Al ser erigido un segundo noviciado de la Provincia de San José en la Casa de La Linda, es nombrado maestro de novicios.
27- 1-1974	Participa en el III Capítulo de la Provincia de San José.
2- 7-1974	Designado vicario provincial.
30- 9-1974	Confirmado, para un nuevo trienio, superior de la Casa y maestro de novicios.
13- 3-1977	Participa, como consejero provincial, en el IV Capítulo Provincial.
16- 5-1977	Participa, como delegado de la Provincia, en el XV Capítulo General.
29- 6-1977	Elegido superior provincial.
6- 4-1980	Toma parte, como superior provincial, en el V Capítulo Provincial.
16- 5-1980	Confirmado, para el nuevo trienio, como superior provincial.
3- 1-1983	Participa, como superior provincial, en el VI Capítulo Provincial.
14- 4-1983	Participa, como superior de la Provincia de San José, en el XVI Capítulo General.
1-10-1984	Destinado a La Linda como vicesuperior y responsable de los juniores.

12-1985	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño.
2-7-1986	Toma parte en el VII Capítulo Provincial.
1986-1989	Superior y director de la Escuela Vocacional de Chapala, Panamá.
22-4-1989	Elegido, por el XVII Capítulo General, vicario general.
22-4-1995	Toma parte, como vicario general, en el XVIII Capítulo General.
23-8-1995	Va a León (México) a tratar las condiciones para posible fundación de la Congregación en ese país.
12-2-1997	Designado, por el Consejo de la Provincia del Buen Pastor, responsable de la Casa del Adolescente en Puebla (México).
10-1-1998	Llega a la Escuela Agrícola San Pedro como vicesuperior y encargado de los postulantes.
8-1998	Elegido, por el XI Capítulo Provincial, cuarto consejero de la Provincia.
10-1-2000	Destinado, como superior y administrador, a la Comunidad Terapéutica San Gregorio de Cota.
8-2001	Participa en el XII Capítulo Provincial de San José.
10-1-2002	Párroco de la parroquia de San Bartolomé Apóstol y vicesuperior de la comunidad del Colegio Espíritu Santo de Bogotá.
11-2004	Confirmado párroco y nombrado superior de la Casa.
11-4-2007	Fallece en Bogotá.
12-4-2007	Sepultado en la cripta de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

En Bogotá, Cundinamarca (Colombia) nace –el 24 de enero de 1934– un niño a quien sus padres –don Octavio Forero y doña Georgina Rodríguez– impusieron en el bautismo –que recibió el 8 de mayo de aquel mismo año– el nombre de Jaime. Era el primero de los dos hijos que tuvo el matrimonio. El segundo se llamó Víctor. Con el paso del tiempo, doña Georgina –ya viuda– ingresó como religiosa en la Congregación de Hermanitas de los pobres, de origen francés. Y a raíz de este hecho, Jaime –ya sacerdote desde hacía tiempo– solía proclamar con su gracia característica, despertando automáticamente la curiosidad de los oyentes: "Mi mamá es monjita", "mi mamá es religiosa".

Con catorce años recién cumplidos ingresa –el 1 de febrero de 1948– en nuestra Casa Asilo San Antonio de Bogotá y comienza estudiando el 5º de primaria. A principios de enero, sin embargo, del siguiente año 1949, se traslada, con el resto de sus compañeros seráficos, al municipio de La Estrella, en Antioquia, donde se había establecido la base del Seminario Menor de la Congregación en Colombia desde finales del mes y año anteriores.

Completado el estudio de humanidades –y cumplido el tiempo previsto de postulantado– viste, en la misma Casa de La Estrella, el hábito amigoniano el 7 de diciembre de 1952, y tras dieciseis meses de noviciado profesa, allí mismo, el 9 de abril de 1954.

Después de haber permanecido en el Seminario San José de La Estrella lo que restaba del año 1954, como educador ayudante de los seráficos, se traslada a la Escuela de Trabajo La Linda, en Manizales, donde comienza los estudios filosóficos en febrero de 1955. Compaginó estos estudios con los de educador del grupo de alumnos mayores de aquella institución.

Al trasladarse a la Casa del Redentor de Bogotá el filosofado en 1956, marcha a esta Casa con sus compañeros, cursando en ella el segundo y tercer año de filosofía. También aquí compaginó el estudio con la labor pedagógica al frente del grupo de los mayores.

A principios de 1958 llega a la Escuela de Trabajo San José, de Machado (Bello) para cursar teología. Una vez más –y siguiendo la tradición de la Congregación– armonizó estudio y apostolado. En esta ocasión se encargó de la sección de Observación y de la de Esperanza-Jóvenes.

En esa misma Casa de Machado emite sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1959. Dos años después sería ordenado presbítero en la Catedral de Medellín por Monseñor Miguel Medina. Era el 22 de octubre de 1961.

Tan pronto como canta su primera misa solemne, los superiores deciden que viaje a Roma para cursar teología pastoral en la Universidad Lateranense. Apenas un año se detuvo en la Urbe y en este tiempo le sucedió esta anécdota que a él le gustaba recordar entre agradecido y emocionado: El 2 de febrero de 1962 –contaba– el padre Urbano Lapuente, procurador general de la

Congregación, lo escogió para que le acompañara en el entonces tradicional acto de entregar al Santo Padre una candela con ocasión de la festividad de la Purificación de Nuestra Señora. Y en este acto –emotivo ya de por sí–, tuvo además la inmensa dicha de escuchar de boca del gran papa Juan XXIII, mientras arrodillados le saludaban, las siguientes palabras que tanto él como el padre Urbano grabaron indelebles en su mente y en su corazón:

- ¿Cuándo vais a ayudar en la redención de mis sacerdotes extraviados?, recordaban ambos que les preguntó el Pontífice al enterarse de la misión específica de la Congregación.

A los superiores de la Provincia de Italia les hubiese encantado que se hubiese quedado en el país, pero sus superiores de la Provincia de San José decidieron que regresase a Colombia y se encargase de la Dirección Espiritual y del grupo de mayores del Seminario San José de La Estrella. Sucedía esto hacia finales de 1962.

Con los nombramientos trienales que tienen lugar en su Provincia el 16 de octubre de 1965, es designado superior y director del Seminario de La Estrella en que se encontraba. Y como superior de esta Casa participa, a partir del 14 de abril de 1968, en el II Capítulo de la Provincia de San José.

Concluido su trienio al frente de la Casa de La Estrella, es nombrado –el 28 de noviembre de 1968– superior y director del Instituto Psicopedagógico Amigó, ubicado en la ciudad de Medellín.

Del Psicopedagógico pasa –el 30 de noviembre de 1971 – a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales también como superior y director. Y cuando llevaba varios meses en esta institución, es designado además maestro de novicios del Noviciado que se estableció en locales de La Linda el 7 de junio de 1972.

Como superior de La Linda asiste –desde el 27 de enero de 1974– al III Capítulo de su Provincia. Meses más tarde sería nombrado –con fecha 2 de julio de aquel mismo 1974– vicario provincial de la Provincia de San José. Después el Gobierno Provincial al que pertenecía le nombró –el 30 de septiembre– superior y director de la Escuela de Trabajo La Linda para un nuevo trienio, en el que, por otra parte, continuó desempeñando también el cargo de maestro en el noviciado ubicado en aquella Casa.

A partir del 13 de marzo de 1977, participa –como vicario provincial y superior de La Linda– en el IV Capítulo Provincial de San José, que, a su vez, lo elige vocal de la demarcación al XV Capítulo General, que se celebra en Burgos (España) desde el 16 de mayo de aquel año 1977.

Tras ese Capítulo General, el Gobierno en él elegido le nombra –atendiendo los pareceres de los religiosos de la Provincia– superior provincial de la misma el día 29 de junio del mismo 1977.

En su primer periodo al frente de la Provincia de San José, aumentó la presencia de la Congregación en Brasil con la apertura de la casa Lar dos Meninos de Belo Horizonte y con la creación –el 5 de febrero de 1979– de la *Delegación provincial* de aquel país. También le tocó organizar y celebrar los primeros *50 años de la Congregación en Colombia.* Antes de finalizar su mandato, convocó y presidió el V Capítulo de la Provincia, que comenzó el 6 de abril de 1980.

Estando para finalizar ya el periodo comenzado en 1977, el Gobierno General lo nombra de nuevo –con fecha 16 de mayo de 1980– superior provincial de la Provincia de San José para un segundo periodo consecutivo. Durante este mandato, se dejaron las casas Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte y Abrigo de Menores de Uberaba, pero, en contraposición, se puso en marcha la de San Gregorio, en Cota y se empezó a ultimar el expediente encaminado a la transformación del Instituto Psicopedagógico Amigó en Fundación Universitaria Luis Amigó. También impulsó la apertura de la primera Comunidad Terapéutica de Colombia, centro piloto del apostolado congregacional en el mundo de la drogadicción.

En abril de 1983 –y en concreto a partir del día 6– participa, como superior provincial, en el V Capítulo de la Provincia que venía rigiendo desde hacía seis años. Meses más tarde –desde el 14 de abril de aquel mismo 1983– toma parte también, en calidad de superior provincial de San José, en el XVI Capítulo general. Previamente a este Capítulo, había asistido en Masamagrell –entre los días 9 y 12 de aquel abril– a la exhumación y posterior inhumación de los restos del padre Fundador. Este hecho le impactó de manera especial, pues él fue uno de los que entraron en el nicho para remover el féretro después de cuarenta y nueve años de reposo.

Concluido su segundo trienio al frente de la Provincia, los nuevos superiores de la misma lo destinan –el 1 de octubre de 1984– a La Linda como vicesuperior y responsable de los juniores, pero un año después –en diciembre de 1985– lo nombran superior de la Escuela de Trabajo San José de Machado hasta finalizar el trienio comenzado el año anterior.

Con la renovación del Gobierno Provincial en 1986, y tras tomar parte, desde el 2 de julio, en el VII Capítulo de su Provincia, es designado superior y director de la Escuela Vocacional de Chapala, en Panamá. Y en Panamá se encontraba, cuando, el 22 de abril de 1989, el XVII Capítulo general –en el que no tomó parte– lo eligió vicario general de la Congregación. Posteriormente, el nuevo Gobierno General lo designaría también secretario.

Durante su estancia en Roma cursó el bienio de mariología en el Marianum, alcanzando el grado de Licenciado. Para entonces había publicado ya su libro *Caminando con María por América latina,* que vio la luz en Bogotá en 1986. Después publicaría también: *María, modelo del Terciario Capuchino desde las Constituciones* [9]*; Cooperadora en la obra de la Redención y Un proyecto de vida mariano-amigoniano* [10].

Como final de su estancia en Roma, toma parte, a partir del 22 de abril de 1995, en el XVIII Capítulo general y, en el transcurso del mismo, se ofrece a los superiores de la Provincia del Buen Pastor para impulsar una posible fundación en tierras mejicanas. Y con la venia que el Gobierno de dicha Provincia le otorga el 23 de agosto de 1995, viaja a la ciudad mejicana de León para hacer unos primeros contactos de cara a la fundación de una Comunidad Terapéutica en esa población. El inesperado fallecimiento del obispo de la diócesis, monseñor Rafael García, que patrocinaba el proyecto, truncó los planes y la deseada fundación en México no fue realidad hasta que, el 12 de febrero de 1997, recibió –en calidad de superior de la comunidad fundacional– la Casa del Adolescente en la ciudad de Puebla.

Cumplido el sueño fundacional, regresa a su Provincia de San José y es destinado –como vicesuperior y encargado de los

[9] Artículo publicado en *Pastor Bonus* 42 (1993) p. 371-424.
[10] Cf. *Pastor Bonus* 47 (1998) p. 81-104 y 52 (2003) p. 41-138 respectivamente.

postulantes– a la Escuela Agrícola San Pedro. Era el 10 de enero de 1998. Unos meses más tarde –en agosto de aquel mismo 1998– el XI Capítulo Provincial de San José lo elige cuarto Consejero provincial.

El 10 de enero de 2000 pasa a la Comunidad Terapéutica San Gregorio de Cota como superior y administrador. Y desde aquí, tras haber participado en el XII Capítulo Provincial –que se celebra en La Estrella en agosto de 2001– marcha al Colegio Espíritu Santo de Bogotá como párroco de la Parroquia de San Bartolomé y como vicesuperior de la comunidad. Cargos éstos para los que fue nombrado el 10 de enero de 2002.

En los nombramientos que tienen lugar en noviembre de 2004, una vez concluido el XIII Capítulo provincial, es confirmado como párroco de San Bartolomé y nombrado superior de la Casa. Y en el desempeño de ambos servicios se le declaró el cáncer que le arrebataría en breve tiempo la vida.

Ya bastante enfermo, hace un paréntesis en su trabajo y regresa a México –en 2006 – para pedir al Señor –si tal era su voluntad – el restablecimiento. Puso para ello, como intercesora, a la Morena Guadalupana de la que siempre fue devoto. De las oraciones que entonces hizo ante la imagen de la Virgen están sacadas estas estrofas:

Ayúdame a cumplir tu voluntad.
Te ofrezco mis penas, ayúdame a sufrir por ti.
Todo aquello que quieres Tú, lo quiero yo...
.../...
Enséñame, Señor, a comprender
la pequeñez de lo terreno y la grandeza de lo divino,
la brevedad de esta vida y la eternidad de la futura.
.../...
Concédeme, Señor, una buena preparación para la muerte
y un santo temor al juicio,
para librarme del infierno y obtener la gloria. Amén[11].

A la vuelta de México, su salud sufrió un nuevo y definitivo agravamiento, lo que hizo necesaria la intervención quirúrgica que fue especialmente fuerte. En septiembre de 2006 tuvo que

[11] Cf. *Compartamos,* n.191, p. 2 y 3.

renunciar a asistir al Congreso Mariológico organizado por la Provincia y por la FUNLAM, que se celebraba en Medellín y para el que había preparado unas ponencias.

Después vino ya la etapa final, con dolores cada vez más intensos y con fuerzas cada vez más mermadas. Fue trasladado a la Curia Provincial para que pudiera recibir los cuidados requeridos. Y aquí, en "La Esmeralda", su vida se fue consumiendo como la de una vela, hasta que el 11 de abril de 2007, víspera del 118° aniversario de la fundación de la Congregación, entregó su espíritu al Padre, cuando contaba setenta y tres años de edad y cincuenta y cuatro de vida religiosa. Sus restos mortales fueron incinerados y sus cenizas depositadas en el panteón de nuestra Casa de Madrid, Cundinamarca.

El padre Jaime Forero Rodríguez un "buen religiosos que procuró ser consecuente con el proyecto de vida trazado desde su juventud"[12]*, sobresalió de manera especial por su filial devoción a la Virgen, particularmente en sus advocaciones de Madre Dolorosa y Virgen de Guadalupe. Se podría decir de él, paragonando las palabras de Jesús al encontrar a Natanael (Jn 1, 47): "He aquí un verdadero hijo de María".*

Como superior –y particularmente como provincial– fue exigente y, como alguien escribiera, "mandón"[13]*. Con los años, sin embargo, esas tendencias se fueron suavizando y, aunque no presumía de ello, quienes vivieron cerca de él podrían testificar cómo fue relativizando algunos de esos absolutos que todos tendemos a fabricarnos cuando somos más jóvenes.*

Se distinguió también por su sentido de la obediencia –que se traducía en disponibilidad– y por su aprecio a la vida fraterna, Era, en este último sentido, un gran amante de la vida comunitaria y se mostraba sensible a los sentimientos de los hermanos. Para salvaguardar la paz y armonía de la fraternidad no le importaba –llegado el momento– pedir perdón. Y solía contribuir a la alegría fraterna con su característico sentido del humor, que encontraba un buen cauce de expresión en unas carcajadas tan sonoras, que llegaron a ser proverbiales.

Capítulo aparte merece asimismo su vida espiritual. Como fiel carismático, procuraba mostrarse pronto a escuchar y seguir las mociones del Espí-

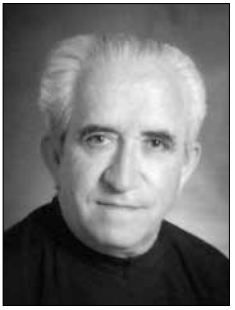
[12] Cf. López, Marco Fidel, *Compartamos,* n. 190, p. 4.
[13] Cf. López, Marco Fidel, *Compartamos,* n. 190, p. 4.

ritu y traslucía su espiritualidad de modo particular en un ejercicio piadoso y devoto del ministerio sacerdotal, especialmente en la celebración eucarística, en la administración del sacramento de la penitencia y en la práctica de la dirección espiritual. Fue, sin duda, un sacerdote celoso del bien de las almas.

Por lo demás, dio muestras de ser una persona sensible a las artes –poesía, literatura, música– y de poseer cualidades para la práctica del fútbol.

Dejó finalmente a todos –en los duros momentos de la enfermedad– un gran testimonio de fortaleza cristiana, que en todo momento estuvo adornada de forma explícita por la virtudes teologales de la fe confiada en Dios, de la esperanza inquebrantable en la resurrección y del cariño con que abrazó la cruz y con que trató a cuantos se acercaron a saludarle en el lecho del dolor. Todo ello contribuyó a que su serenidad, en medio de agudísimos sufrimientos, fuera verdaderamente encomiable.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un verdadero hijo de María,* en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 163-170.



Día 16

P. Cesáreo Ochoa Zábal

(1923-2013)

23- 2-1923	Nace en Arizala, Navarra (España). Son sus padres Vicente y Joaquina.
15- 8-1932	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona. Inicia estudio de las humanidades.
9-1933	Llega al Seminario San José de Godella. Prosigue estudio de las humanidades. Aquí le sorprende la guerra en 1936, siendo acogido por una familia de la población.
28- 9-1939	Inicia el noviciado en Pamplona.

22- 6-1940	Pasa con el resto de novicios a Godella.
29- 9-1940	Emite en Godella sus primeros votos. Permanece en esta Casa estudiando filosofía.
4- 7-1942	Marcha a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios de teología.
29- 9-1944	Votos perpetuos en Amurrio.
6- 4-1946	Ordenado sacerdote en Vitoria.
8- 7-1946	Llega al Seminario San José de Godella, donde había sido destinado como educador y profesor de los seminaristas.
6-10-1951	Sale de la Casa de Godella, con destino a Colombia.
8-11-1951	Se integra en la Comunidad de la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla, de la que se haría cargo la Congregación el 30 de julio de aquel mismo 1951.
1- 9-1952	Trasladado a la Escuela Agropecuaria Nuestra Señora de Fátima de Dabeiba.
8-1954	A la muerte del padre Ángel Mor Bea, es designado superior de la Casa de Barranquilla.
1- 9-1956	Pasa, como administrador, a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
1- 9-1957	Destinado, como administrador, al Colegio San Antonio de Bogotá.
21- 5-1961	Nombrado ecónomo del primer gobierno de la Provincia San José. Sigue residiendo en San Antonio.
22- 4-1962	Participa en el I Capítulo de la Provincia San José en calidad de ecónomo provincial.
26- 5-1964	Nombrado de nuevo ecónomo provincial. Sigue de comunidad en el Colegio San Antonio. Capellán de La Picota.
30- 9-1974	Designado superior del Instituto San Rafael de Manizales.
13- 3-1977	Toma parte en el IV Capítulo de la Provincia San José, como superior del Instituto San Rafael.
1- 1-1978	Nombrado de nuevo superior del Instituto San Rafael.
6- 4-1980	Participa en el V Capítulo de la Provincia San José, como superior del Instituto San Rafael.
17- 1-1981	Trasladado, como formador, al Seminario San José de La Estrella.
1- 8-1984	Destinado, como administrador, a la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
28-12-1985	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo de Bolívar de Cartagena.

2- 7-1986	Participa, cono superior de la Casa de Turbaco-Cartagena, en el VII Capítulo de la Provincia San José.
23- 4-1989	Estando de vacaciones en España, solicita quedarse en su país natal y reside de momento en la Curia Provincial de la Inmaculada, desempeñando labores de ayudante del ecónomo provincial. Queda incardinado en la Provincia de la Inmaculada.
10-10-1989	Es destinado a la Comunidad del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Colaborador parroquial.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia Luis Amigó.
16- 4-2013	Fallece en el Hospital Princesa de Madrid.
17- 4-2013	Recibe sepultura en el Cementerio parroquial de Carabanchel, Madrid.

El 23 de febrero de 1923, nace en Arizala, Navarra (España) –y en el seno del matrimonio formado por don Vicente Ochoa Barbarín y Joaquina Zábal Ventosa– un niño, a quien impondrían en las aguas del bautismo –recibido ese mismo día en la Parroquia del lugar– el nombre de Cesáreo.

Tenía seis años, cuando –el 26 de diciembre de 1928– recibe el sacramento de la confirmación, y nueve, cuando –el 15 de agosto de 1932 – ingresa en el Seminario amigoniano de San Antonio en Pamplona, donde inicia el estudio de las humanidades.

Al siguiente año 1933 –en septiembre– se traslada, con sus compañeros, al Seminario San José de Godella, donde prosigue sus estudios. Y aquí estaba, cuando –el 22 de julio de 1936 – la Casa fue asaltada por los milicianos, los religiosos expulsados de ella y los seráficos que no pudieron reintegrarse a sus familias –entre los que se encontraba Cesáreo– fueron, tras las gestiones realizadas por don José Vall –médico del pueblo y del Seminario– acogidos por distintas familias del pueblo de Godella, lo que le libró, a él y a sus compañeros, de una más que posible deportación a Rusia[14].

[14] Cf. Ochoa, Cesáreo, *Testimonio sobre el padre Valentín Januzarás* y *Testimonio sobre los seráficos refugiados en familias de Godella durante la guerra civil de 1936-1939,* en *Seminario San José de Godella. Cien años de presencia amigoniana* (1900-2000), p. 123-126 y 136-138.

Integrado en un primer momento en la familia Ana Cardo y posteriormente en la de Cardo–Estellés, su quehacer, durante los tres años que duró la contienda civil, lo resumió en su día él mismo así: "En la familia que me acogió, me ocupé de algunas tareas domésticas, y, especialmente de cuidar, de dar de comer y de ordeñar a la vaca de la casa. Y para ello, debía caminar todos los días al amanecer seis kilómetros hasta el establo y, cumplida mi labor, volver a caminar otros seis kilómetros de regreso cargado con el cántaro de leche. También me ocupaba de mercadear con verduras de la huerta o con aceite para poder adquirir productos con que mitigar el hambre reinante en aquellos años".

Al finalizar la guerra, él, en compañía de los seráficos de Navarra que habían permanecido en Valencia, son enviados a Pamplona para que saludaran a sus familias tras tres años de alejamiento. Este viaje –que como cabía esperar, dadas las circunstancias, fue una verdadera odisea– lo relata él mismo con estas palabras: "Fue un viaje en tren, que duró dos días y que hice metido en un cuarto de baño de unos tres metros cuadrados con otros nueve seráficos dentro. No lo olvidaré jamás".

Tras las merecidas vacaciones familiares, el 28 de septiembre de 1939 viste el hábito en la Casa de Pamplona, que era sede provisional del Noviciado amigoniano de España, pero, el 22 de junio de 1940, es trasladado ya con sus compañeros a Godella, donde se había restablecido el Noviciado. Y aquí profesaría el 29 de septiembre del mismo año 1940, iniciando a continuación, en esta misma Casa, los estudios filosóficos. Para cuando él profesa, otros dos hermanos suyos lo habían hecho ya en años anteriores. Abilio, en 1931 y Felipe, en 1936. Años después, –en 1946– profesaría también en las terciarias capuchinas su hermana María, nacida en 1917.

El 4 de julio de 1942, es trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde compaginaría los estudios teológicos con la educación de los menores allí acogidos. En Amurrio, emitiría sus votos perpetuos el 29 de septiembre de 1944 y, estando aquí, recibiría en Vitoria la ordenación sacerdotal el 6 de abril de 1946, con veintitrés años.

Después de celebrar en su pueblo natal la primera misa solemne, llega, como profesor y educador, al Seminario San José

de Godella, al que había sido destinado el 8 de julio de aquel mismo 1946.

Cinco años permaneció ininterrumpidamente en la Casa de Godella, hasta que –el 6 de octubre de 1951– sale de allí, destinado a Colombia.

El 18 de octubre de aquel mismo 1951, se embarca en el puerto de Cádiz, rumbo a las Américas y, tras una travesía que duró casi dos semanas, llega a su destino, trasladándose a continuación a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla, en cuya comunidad se integra el 8 de noviembre. La impresión que recibió al llegar allí fue muy fuerte, pues, como él mismo comentaría: "el Reformatorio no estaba construido y tuvo que dedicarse, junto al resto de los religiosos, a limpiar unas barracas que allí había, no sólo de polvo y barro, sino también de serpientes y de mosquitos que eran –añade exagerando un tanto– del tamaño del puño".

A primeros de septiembre de 1952 –y en tanto se adelantaba la construcción de Barranquilla– los Superiores lo trasladan a la Escuela Agropecuaria Nuestra Señora de Fátima de Dabeiba, también conocida como *Colonia de la Cerrazón*[15]. Aquí se dedicó a la educación de los más de cien menores campesinos, que habían entrado en conflicto con la ley, y aquí también mantuvo encuentros frecuentes –y no exentos de grandes peligros– con la guerrilla, que merodeaba por los alrededores de aquella finca de unas 2000 hectáreas de extensión en la que se cultivaba maíz, fríjol, plátano, yuca, cacao y una extensa variedad de frutas tropicales.

Dos años, más o menos, permaneció en Dabeiba, pues –en agosto de 1954– a la muerte en accidente aéreo del padre Ángel Mor Bea, director del Reformatorio del Atlántico cuyo nuevo edificio estaba en vísperas de ser inaugurado, los superiores lo nombran superior de aquella comunidad y director de la institución.

Finalizado su servicio de la autoridad en Barranquilla, es destinado como administrador –el 1 de septiembre de 1956– a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, que, al decir de los lugareños "de linda sólo tenía el nombre". En esta institución tuvo él que emplearse a fondo, pues, como él mismo manifestaría

[15] Cf. Vives, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 510-511.

con el tiempo: "fueron internados allí jóvenes asesinos y marihuaneros que eran verdaderamente peligrosos y que, al ver a los religiosos con hábitos, pensaban que eran monjitas de la caridad, en el sentido más despectivo del término".

En 1957, es destinado, como administrador, al Colegio San Antonio de Bogotá. Y este destino –que se alargaría durante diecisiete años– sería el más emblemático de su vida apostólica. Estando aquí de comunidad, sería nombrado ecónomo provincial de la Provincia de San José el 21 de mayo de 1961 y el 26 de mayo de 1964. Y tomaría parte –el 22 de abril de 1962– en el I Capítulo de su Provincia religiosa. Con todo, lo más significativo de su larga permanencia en la Casa de San Antonio, fue, sin duda, la labor pastoral que desarrolló como capellán de la cárcel bogotana de La Picota, el mayor centro penitenciario de Colombia. Aquí se multiplicó por atender a los más de 1.200 reclusos que había, procurando visitar semanalmente todos los módulos, aunque, como buen terciario capuchino, se detenía especialmente con los más necesitados de compañía, como eran los que se encontraban en celdas de aislamiento.

Durante los nombramientos trienales que se hicieron en su Provincia religiosa el 30 de septiembre de 1974, fue designado superior del Instituto San Rafael de Manizales. Y en calidad de tal, tomaría parte en el IV Capítulo Provincial el 13 de marzo de 1977.

A principios de 1978 fue nombrado de nuevo superior del Instituto San Rafael, y otra vez participaría, como tal, en un Capítulo de la demarcación, que sería ya el V y que se iniciaría el 6 de abril de 1980.

En enero de 1981, es trasladado al Seminario San José de La Estrella, en el que se dedica a la formación de los seráficos, y tres años más tarde –el 1 de agosto de 1984– es nombrado administrador de la Escuela de Trabajo San José de Medellín.

Finalizando el año 1985, es designado –el 28 de diciembre– superior de la Escuela de Trabajo de Bolívar en Cartagena y, en calidad de tal, toma parte –a partir del 2 de julio de 1986– en el VII Capítulo de la Provincia de San José.

El año 1989, estando de vacaciones familiares en España, solicita quedarse ya en su país natal y, acogida su petición, pasa a residir de momento en la Curia Provincial de la Inmaculada,

en la que colabora activa y estrechamente con el ecónomo provincial. Poco después, quedaría incardinado en la Provincia de la Inmaculada.

Aquel mismo año 1989 –y concretamente el 10 de octubre– es destinado a la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, con el compromiso concreto de colaborar en la pastoral de la Parroquia Nuestra Madre del Dolor, allí establecida. Su principal servicio fue la exquisita atención del despacho parroquial.

Cuando el 2 de febrero de 1992 se reestructuraron las demarcaciones en la Congregación, pasa a estar incardinado en la nueva Provincia Luis Amigó.

Con el tiempo, una seria afección renal –que requería diálisis– fue mermando poco a poco sus fuerzas, aunque él siempre trató de seguir sintiéndose útil.

Finalmente tras un agravamiento de su estado, fue internado en el Hospital madrileño de la Princesa, desde donde partió hacia la casa del Padre el 16 de abril de 2013, cuando contaba noventa años de edad y setenta y tres de vida religiosa. Al día siguiente, sus restos recibieron cristiana sepultura en el cementerio parroquial de Carabanchel.

Hombre de carácter recio, como buen navarro que era, el padre Cesáreo Ochoa Zábal fue un educador con temple fuerte, pero, al mismo tiempo, cercano, afable y afectuoso con sus alumnos. Supo, en este sentido, fiel a la más genuina tradición pedagógica amigoniana, armonizar la necesaria exigencia, con ese afecto y cariño que es capaz de "abrir el corazón de los educandos a las enseñanzas que se le insinúan"[16].

Como buen futbolista que fue en sus años jóvenes, siempre consideró el deporte como un medio extraordinario en la educación de los menores y procuró, por ende, promocionarlo en los distintos centros educativos en que ejerció su apostolado.

También destacó de alguna manera en la música y con sus conocimientos de armonium, no sólo solemnizaba las funciones litúrgicas, sino que alegraba con sus sones los actos culturales y veladas que se organizaban.

Trabajador infatigable, siempre estuvo pronto a servir a los demás, procurando en todo momento ser y sentirse útil desde sus posibilidades. En este

[16] Terciarios Capuchinos, *Constituciones de 1910,* n. 237.

sentido, no contento con haberse desgastado con treinta y ocho años seguidos de apostolado en tierras colombianas, de regreso a su patria –y a pesar de que para entonces contaba ya sesenta y seis años– continuó trabajando con toda ilusión y ahínco en los distintos servicios que se le encomendaron. Y así lo continuó haciendo hasta que ya, muy al final de sus días, la enfermedad se lo impidió.

Amante de la vida y profundamente vitalista, no perdió las ansias por mantenerse al día e informado de las diarias noticias, tanto congregacionales o sociales, como políticas o deportivas. De entre estas últimas era ávido por conocer puntualmente los resultados de sus dos equipos preferidos de fútbol: el Osasuna y el Real Madrid.

De su natural fortaleza interior dio especiales muestras en su última y larga enfermedad, que sobrellevó con dignidad en todo momento, procurando ser lo menos gravoso posible para quienes le rodeaban.

Identificado con el ser y hacer de la Congregación, tuvo un especial aprecio por su misión específica y por la vida comunitaria, en la que, a pesar de los múltiples y variados compromisos que pudiera tener, brilló por la puntualidad y participación y por la premurosa atención a las necesidades y recreación de los religiosos; manifestó también un cariño particular por la persona del padre Fundador y, de forma especial, amó intensamente a la Virgen, a la que diaria e indefectiblemente desde niño, honraba y saludaba con el rezo de la Pisima.

Bibliografía: CORELLA, Pedro, *P. Cesáreo Ochoa Zábal,* en *Amigonianos. Boletín Provincia Luis Amigó,* n. 67, p. 123-125 y GARCÍA, Jesús, *En la muerte del Padre Cesáreo: la asombrosa vida de un misionero español en las cárceles colombianas,* en *ibídem,* p. 126-129 y VIVES, Juan Antonio, *Un español en cárceles colombianas,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.



Día 26

P. Rodrigo Castaño Valencia

(1941-2012)

5- 9-1941	Nace en Neira, Caldas (Colombia). Son sus padres Benjamín y Teresa.
6- 9-1941	Bautizado en la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Neira.
12- 7-1949	Confirmado en Neira.
15- 2-1959	Recibido como aspirante en el Colegio San Antonio de Bogotá.
7-12-1959	Ingresa en el Noviciado N. Sra. de los Dolores en Madrid.
8-12-1960	Emite los primeros votos en el Noviciado de Madrid.
9-12-1960	Destinado a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
9-1962	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Bello.
8-12-1963	Votos perpetuos en Madrid.
8- 1-1967	Trasladado a la Escuela de Trabajo de Barranquilla.
1- 3-1969	Enviado como educador a la fundación de la Escuela Vocacional de Chapala, Panamá. Miembro de la comunidad fundadora.
12- 4-1970	Permiso del superior general para asistir a su padre enfermo.
1- 1-1975	Destinado a la Escuela de Trabajo de Cartagena. Educador.
1- 1-1978	Trasladado a la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá. Vicesuperior.
10- 1-1987	Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín.
10-10-1987	Recepción del diaconado en el Seminario San José de La Estrella.
1989	Administrador del Centro de Formación Toribio Maya de Popayán.

18- 3-1989	Ordenación de presbítero en la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
1990	Administrador de la Escuela Vocacional de Chapala.
1992	Administrador del Centro de Formación Toribio Maya
1995	Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
1997	Superior y administrador de la Casa Provincial de Bogotá.
2005	Administrador del Seminario Luis Amigó de Suba.
2006	Superior y administrador de la Casa Provincial.
2008	Forma parte de la comunidad de la Curia General en Roma.
17- 4-2009	Superior y administrador de la Casa San José del Romeral, La Estrella.
26- 4-2012	Fallece en Medellín.

En Neira, Caldas (Colombia) nace –el 5 de septiembre de 1941– Rodrigo Castaño Valencia. Al día siguiente –el 6–, sus padres –Benjamín y Teresa– lo presentaron a bautizar en la Parroquia del lugar natal juntamente con su hermano mellizo Raúl.

Contaba aún siete años, cuando –el 12 de julio de 1949– recibió, en la misma Iglesia Parroquial San Juan Bautista de Neira, el sacramento de la confirmación.

El 15 de febrero de 1959, ingresa, como aspirante, en el Colegio San Antonio de Bogotá y ese mismo año –el 7 de diciembre– viste el hábito en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores, ubicado en la Escuela-Granja Loyola de Madrid. Tenía dieciocho años de edad.

Al día siguiente de emitir en Madrid sus primeros votos –con fecha 8 de diciembre de 1960– es destinado a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá, donde tiene el primer contacto con la misión específica de la Congregación.

En septiembre de 1962, ante la delicada situación contractual que estaba atravesando la comunidad de El Redentor, los superiores deciden trasladarlo, como educador, a la Escuela de Trabajo San José de Bello-Medellín, en la que emitiría sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1963.

Cumplidos cuatro años y medio de su llegada a la Escuela de Trabajo San José, es enviado –el 8 de enero de 1967– a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla, en la que se dedica,

durante dos años más, a la educación de los jóvenes "desviados del camino de la verdad y del bien", como le gustaba decir al padre Luis Amigó.

Desde Barranquilla, marchó a Panamá, formando parte de la comunidad que se hace cargo de la Escuela Vocacional de Chapala el 1 de marzo de 1969.

Tan sólo un año permaneció en Panamá, pues en 1970 –con fecha 12 de abril– obtuvo del Superior General el permiso que había solicitado para atender a su padre enfermo.

Reintegrado a la vida comunitaria, es destinado –el 1 de enero de 1975– a la Escuela de Trabajo de Bolívar en Turbaco-Cartagena, donde reemprende sus labores como educador de muchachos con problemas.

Al iniciarse el año 1978, pasa a la comunidad de la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá, permaneciendo en esta Casa, en la que ejerce durante algún tiempo el cargo de vicesuperior, hasta que, el 10 de enero de 1987, es trasladado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín, cuando éste comenzaba su transformación como Fundación Universitaria Luis Amigó. Poco después de su llegada a esta comunidad, fue ordenado diácono en el Seminario San José de La Estrella el 10 de octubre de aquel mismo año 1987.

Trasladado, como administrador, al Centro de Formación Toribio Maya de Popayán comenzando el año 1989, recibe la ordenación sacerdotal ese mismo año –con fecha del 18 de marzo–en la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.

En 1990, marchaba, también como administrador, a la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá) de cuya comunidad fundadora había formado parte en su día. Desde Panamá, regresó a los dos años –en 1992– al Centro de Formación Toribio Maya, en la que reemprendió sus empeños como administrador.

A partir de 1995 –y hasta inicios de 2008– su vida transcurrió en la gran Sabana de Bogotá: de 1995 a 1997 estuvo en la Escuela de Trabajo El Redentor; desde 1997 a 2004 desempeñó, en la Casa Provincial, los cargos de superior y administrador; entre 2005 y 2006 administró la comunidad del Seminario Luis Amigó de Suba y durante los años 2006 y 2007 volvió a la Casa Provincial, de nuevo como superior y administrador.

Requerido por el Gobierno General, se integró en la Casa de la Curia en Roma, en la que permaneció hasta que el 17 de abril del año 2009 regresa a Colombia y es nombrado superior y administrador de la Casa San José del Romeral en La Estrella. Y desde esta Casa saldría ya al encuentro con Dios el 26 de abril de 2012, cuando contaba setenta años de edad y cincuenta y dos de vida religiosa.

De carácter alegre y expansivo, en el padre Rodrigo Castaño Valencia, destacó de manera particular su gran aprecio por la vida fraterna que él, de forma natural sabía expresar y manifestar en el servicio que estaba dispuesto a prestar siempre a todos y cada uno de los hermanos sin distingos o condicionamientos.

Esa actitud de permanente servicio le llevaba, por ejemplo, a estar constantemente ocupado en cualquier actividad propia de la comunidad haciendo así propio el deseo expresado un día por el padre Fundador, que quería que "los hermanos, cumplidas las exigencias inherentes al propio cargo, hicieran lo posible por aliviarse mutuamente el trabajo, procurando para ello capacitarse para todo y actuando en todo, como si de cada uno de ellos dependiera el buen orden y gobierno de cada casa o fraternidad"[17].

Poseía también un notable don de gentes, que le facilitaba establecer rápidamente amistades en los distintos lugares en que le fue destinando la obediencia. Además, fiel siempre al vínculo de la amistad, procuraba responder positiva y eficazmente a las necesidades de sus amigos y conocidos del entorno.

Familiar y detallista, mantuvo siempre un fuerte vínculo afectivo con su familia y de modo particular con su mellizo Raúl. Y cuando iba de un lugar a otro, le gustaba cargar algo para llevar a las personas que iba a visitar.

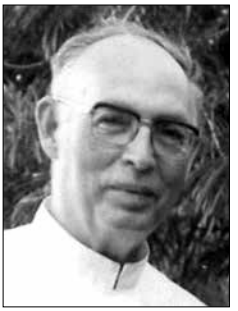
En el orden espiritual se distinguió sobre todo por su espíritu de rendida obediencia que se manifestó de modo particular en la disponibilidad con que aceptó en todo momento los traslados que le fueron ordenando sus superiores. Y junto a ese sentido de la obediencia, no puede dejar de resaltarse también su amor al sacerdocio ministerial –al que accedió gracias al personal empeño que puso por llegar al mismo, pues a él se sintió llamado por el Señor–y su gran devoción a Nuestra Madre y a la persona de San José.

[17] Cf. OCLA, 2063.

Muy en sintonía a estas devociones, manifestó también un amor y cariño particular por la Congregación y por el propio carisma.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Su distintivo, el servicio,* en *Pastor Bonus* 61 (2012) n. 121, p. 87-91.

MAYO



Día 2

P. Donato Gatto Quarta

(1921-2007)

5-12-1921	Nace en San Pancrazio, Lecce (Italia). Hijo de Rocco y Stella.
18-12-1921	Bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
1- 4-1929	Confirmado en Guagnano (Lecce).
1933-1937	Estudio de humanidades en Galatone.
11- 4-1937	Viste el hábito amigoniano en Catignano (Pescara)
11- 4-1939	Emite la primera profesión religiosa en Catignano.
6-1939	Pasa a Fara San Martino para cursar la filosofía.
1942-1945	Estudios de teología en Roma.
12- 4-1943	Profesión perpetua en Roma.
3-1942	Recibe las primeras órdenes menores.
5-1942	Segundas órdenes menores.
3-1944	Recibe el subdiaconado.
6-1944	Diaconado en Roma.
17- 3-1945	Ordenado presbítero en Roma.
1- 3-1946	Vuelve a Catignano como prefecto de estudios.
13- 1-1947	Encargado, por el Consejo General, de supervisar los trabajos de reconstrucción de la Casa de Fara San Martino.
24- 1-1950	Participa, como vocal de las Casas de Italia, en el X Capítulo General.
1950-1955	Superior de la Casa de Galatone.

17-10-1953	Nombrado primer consejero de la Delegación General de Italia.
2-1955	Destinado, como superior, a la Colonia de Anzio.
14-7-1955	Designado responsable de la nueva Casa de Saltocchio.
14-7-1956	Participa, como superior elegido por las Casas de Roma, Fara, Saltocchio y Catignano, en el XI Capítulo General.
30-7-1956	Superior de la Casa de Saltocchio y segundo consejero de la Delegación de Italia.
10-7-1959	Nombrado de nuevo segundo consejero de la Delegación de Italia y superior de Saltocchio.
10-7-1962	Participa, como vocal de la Delegación de Italia, en el XII Capítulo General.
28-5-1964	Al ser erigida la Provincia de San Francisco de Asís, es nombrado su primer superior provincial y continuará residiendo en Saltocchio.
25-3-1968	Participa, como superior provincial, en el I Capítulo de la Provincia de San Francisco.
16-7-1968	Participa, como superior provincial, en el XIII Capítulo General.
23-9-1968	Designado superior de la Casa de Catignano y Prefecto de los estudiantes de filosofía y teología. Tercer Consejero provincial.
29-7-1969	Participa en la segunda Sesión del XIII Capítulo General.
23-8-1971	Trasladado, como superior, a la Casa de Saltocchio.
5-2-1974	Participa, como superior de Saltocchio, en el II Capítulo de la Provincia San Francisco.
16-9-1974	Enviado, como vicesuperior, a San Giovanni Rotondo.
10-12-1974	Designado superior de la Casa de Galatone.
15-10-1975	Nombrado superior de San Giovanni Rotondo.
31-12-1976	Participa, como superior de San Giovanni Rotondo, en el III Capítulo de la Provincia San Francisco
16-9-1977	Trasladado a la Casa de Lecce, desde donde cuidará las obras del Seminario de Galatone.
27-9-1979	Ante la renuncia del vicario general, es llamado a formar parte del Consejo General.
20-10-1979	Designado procurador general y representante legal de la Casa Procura.
14-4-1983	Como cuarto Consejero General, participa en el XVI Capítulo General, en el que es confirmado cuarto Consejero General.

23- 5-1983	Nombrado ecónomo y procurador general.
15- 1-1986	El Consejo General aprueba su ofrecimiento para formar parte de la expedición misionera a Filipinas.
5- 3-1986	Llega a Manila con Fr. Luis Ortiz para iniciar la fundación en Filipinas.
23- 9-1986	Presenta la dimisión de su cargo de consejero y procurador general y representante legal para permanecer en Filipinas.
17-10-1986	Nombrado superior de la Casa de Manila y primer párroco de la Mater Dolorosa Parish.
27- 9-1991	Regresa a Italia, donde es destinado a formar parte de comunidad de Galatone
30- 7-1992	Destinado a la casa de Cavite (Filipinas) (No llega a ir).
19- 1-1993	Trasladado a Saltocchio con el encargo de la promoción vocacional.
28- 8-1994	Nombrado superior y ecónomo de de Casa de Saltocchio.
15-12-1994	Regresa a Filipinas como superior de la Formation House Fr. Luis Amigó de General Trias (Cavite).
18-12-1996	Volviendo de Filipinas, es destinado, como vicesuperior, a Galatone.
12- 2-1997	Nombrado director del boletín Il Cooperatore Amigoniano.
6- 9-1998	Destinado, como superior, a Saltocchio.
16- 1-2002	Trasladado a San Giovanni Rotondo.
4- 4-2003	Ya enfermo, es enviado a Galatone.
2- 5-2007	Fallece en Galatone.

En San Pancrazio, Lecce (Italia), nace –el 5 de diciembre de 1921– un niño a quien sus padres, Rocco Gatto y Stella Quarta, imponen el nombre de Donato al recibir el bautismo –en la parroquia de su localidad natal– el 18 de aquel mismo mes de diciembre.

A los siete años recibe en Guagnano el sacramento de la confirmación el 1 de abril de 1929.

Al comenzar el año escolar 1933-1934 ingresa en nuestro Seminario Seráfico de Galatone donde cursa Humanidades, hasta que se traslada con el resto de sus compañeros postulantes a la

Casa Convento Santa Irene de Catignano para vestir el hábito amigoniano el 11 de abril de 1937.

Transcurridos los dos años que para entonces duraba la etapa del noviciado, emite en la misma Casa de Catignano los primeros votos el 11 de abril de 1939 e inmediatamente es destinado al Convento de la Santísima Trinidad de Fara San Martino para cursar la filosofía.

En el verano de 1942, llega a nuestra Residencia de Roma –situada en el Viale del Re, 89– para realizar los estudios de teología. Le tocó, pues, pasar en la Urbe –declarada ciudad abierta por los contendientes– las zozobras y las penurias de la segunda Guerra Mundial. Y fue precisamente entonces, en medio de aquellas dificultades, cuando dio las primeras muestras de su espíritu emprendedor e imaginativo, puesto al servicio de los hermanos. Amigo de tirios y troyanos, se valió de todas las argucias de su creatividad para conseguir alimentos, para la casa primero, y después –desde enero de 1944– también para el resto de hermanos residentes en Italia que se habían refugiado, huyendo de la contienda, en una Casa de Estudios cercana a la iglesia de San Giovanni Decollato de la propia Roma. Cuantos religiosos coincidieron entonces allí recordaron siempre con sincero agradecimiento los múltiples favores que él les prestó, exponiendo incluso a veces su propia seguridad personal.

Ordenado sacerdote en Roma el 17 de marzo de 1945 –nueve meses después de la liberación de la ciudad–, permanece allí ultimando los estudios, hasta que –el 1 de marzo de 1946– regresa a Catignano, de cuya Casa acababa de ser nombrado prefecto de estudios.

Un tanto normalizada ya la situación política en Italia, los superiores, que tenían gran interés de recuperar la Casa de Fara –seriamente dañada durante la guerra–, lo designan –el 13 de enero de 1947– encargado de supervisar los trabajos de reconstrucción de la misma. Le reconocían así oficialmente, de alguna manera, las dotes que poseía para las negociaciones, de las que, por una parte, había hecho ya gala –como se ha dejado dicho– durante el conflicto armado.

Tras un largo año de trabajos, la Casa de Fara reabre sus puertas el 1948 y él es nombrado superior de la comunidad, que pronto empieza a recibir de nuevo seráficos.

El 24 de enero de 1950, con veintiocho años recién cumplidos, toma parte, como vocal elegido por las Casas de Italia, en el X Capítulo General. Y finalizado éste y realizados los nuevos nombramientos trienales, es designado superior de la Casa de Galatone que dirigirá hasta que en febrero de 1955 sea enviado urgentemente, también como superior, a la Colonia Permanente Villa Pía de Anzio, que estaba pasando un momento muy crítico, pues la Comisión Pontificia de Asistencia, de la que dependía, había manifestado su desacuerdo y malestar ante la gestión que estaba realizando la comunidad. A pesar de su buena voluntad, de sus esfuerzos y de su capacidad para dialogar y ceder, el contrato que nos ligaba con aquella institución se rescindió el 22 de julio de 1955. Hay que anotar que, previamente a este traslado a Anzio, había sido nombrado primer consejero de la Delegación General de Italia el 17 de octubre de 1953.

Finalizada su misión en Anzio, es designado –el 14 de julio de aquel mismo año 1955– responsable de la fundación que entonces se iniciaba en Saltocchio. Nadie podía pensar aún que esta Casa, bautizada en su día como Instituto Amigoniano Pío XII, acabaría siendo para él la más emblemática de cuantas estuvo de familia durante su vida.

Cuando se cumplió el primer año de estancia en Saltocchio, asiste –desde el 14 de julio de 1956– al XI Capítulo General, en calidad de superior elegido por las Casas de Italia.

Después de ese Capítulo, fue nombrado segundo consejero de la Delegación de Italia y designado superior de la Casa de Saltocchio. Durante este nuevo período al frente de la institución, promueve la adquisición –en 1958– de unos terrenos cercanos a Villa Fátima –lugar en que se ubicó en un primer momento la presencia de Saltocchio– y, con los debidos permisos, emprende la construcción de una nueva sede.

El 10 de julio de 1959, el Consejo General lo nombra de nuevo segundo consejero de la Delegación italiana y lo designa superior de Saltocchio. Y en este período de gobierno –que se alargó ya hasta la creación de la Provincia de San Francisco– experimenta la gran alegría de ver reconocido oficialmente el Instituto Amigoniano Pío XII de Saltocchio mediante decreto del Ministerio de Trabajo y Previsión Social de fecha 26 de septiembre de 1959. También siente la satisfacción de asistir a la

inauguración del nuevo edificio de la institución, que tuvo lugar el 17 de enero de 1960.

A partir del 10 de julio de 1962, toma parte –como vocal elegido por la Delegación General de Italia– en el XII Capítulo General. Y finalizado éste, sigue desempeñando sus cargos en el seno del Consejo de la Delegación de su país y al frente de la comunidad de Saltocchio, hasta que, al crearse la Provincia de San Francisco de Asís –el 28 de mayo de 1964– es designado primer superior provincial de la misma.

Durante su mandato como superior provincial –que se alargó hasta la celebración del Capítulo General de 1968, tras ser prorrogado el trienio, con fecha 13 de junio de 1967– se abrió la Casa de Lecce. Como superior mayor de la Provincia de San Francisco convocó y asistió al I Capítulo Provincial de la misma, que se celebró en Saltocchio del 25 al 27 de marzo de 1968, y también tomó parte en el XIII Capítulo General cuya primera sesión tuvo lugar en Pamplona desde el 16 de julio de aquel mismo año 1968 y que prosiguió al año siguiente, en la misma sede, del 11 al 29 de julio.

Cumplidos trece años seguidos de residencia en Saltocchio –pues como superior provincial continuó teniendo su sede en el Instituto Amigoniano Pío XII– marcha a la Casa Convento Santa Irene de Catignano de la que había sido nombrado superior y prefecto de filósofos el 23 de septiembre de 1968. Con esta misma fecha fue nombrado asimismo tercer consejero del nuevo gobierno de la Provincia de San Francisco.

Al terminar su trienio al frente de la Casa de Catignano, vuelve –y una vez más como superior– a su querido Saltocchio. Y estando aún en esta Casa asiste, como superior de la misma, al II Capítulo de su Provincia, que se desarrolla en Lecce del 5 al 13 de febrero de 1974.

El Gobierno Provincial nombrado en julio de 1974 lo envía –con fecha del 16 de septiembre del mismo 1974– a San Giovanni Rotondo, nombrándolo vicesuperior de la comunidad. Su estancia aquí es muy breve, pues tres meses después –el 10 de diciembre– es designado superior de la Casa de Galatone, que estaba ya en trámites de cambio de sede.

El 15 de octubre de 1975 regresa a San Giovanni Rotondo, y esta vez como superior. Y como tal, participará en el III

Capítulo de la Provincia, celebrado en Lecce a partir del 31 de diciembre de 1977.

Trasladado a la Casa de Lecce –el 16 de septiembre de aquel mismo 1977– para atender las obras de la nueva Casa de Galatone, permanece aquí –como "guardián del faro", pues así lo denominan algunos por aquella época–, hasta que el Gobierno General lo elige cuarto consejero general para suplir la renuncia de uno de sus miembros. Sucedía esto el 27 de septiembre de 1979.

Ya instalado en Roma, es designado también –el 20 de octubre del mismo año 1979– procurador general y representante legal de la Casa Procura.

En calidad de miembro del Consejo General, toma parte, a partir del 14 de abril de 1983, en el XVI Capítulo General, que lo elige para ocupar de nuevo el cargo de cuarto consejero general. El nuevo gobierno le confiaría también la economía y la procura general el 23 de mayo.

Cuando se proyectaba la fundación en Filipinas, haciendo gala una vez más de su espíritu inquieto, emprendedor y de alguna manera aventurero, se ofrece generosamente a marchar allí, renunciando a la estabilidad de su vida romana. Y como su ofrecimiento fue aceptado, parte, con el otro miembro de la expedición fundadora, y en compañía del padre general hacia aquellas islas, donde llega el 5 de marzo de 1986.

Al cumplirse los seis meses de su estancia en Manila, presenta al Consejo General, el 29 de septiembre de aquel mismo año 1986, la renuncia a sus cargos de consejero, procurador y ecónomo general, que le es aceptada el 10 de octubre siguiente.

Erigida como Casa canónica la presencia en Manila, es nombrado su primer superior el 17 de octubre de 1986. Un año después –el 17 de septiembre de 1987– el cardenal arzobispo de Manila lo nombraría también párroco de la Mater Dolorosa Parish que acababa de confiar al cuidado pastoral de la Congregación.

Cinco años y medio después de su llegada a Filipinas, regresa –con fecha del 27 de septiembre de 1991– a su Provincia religiosa y es destinado a la comunidad de Galatone, pero habiendo abierto en Filipinas una nueva Casa en Cavite y teniendo necesidad de reforzarla con personal, otra vez se ofrece voluntario, y aunque su ofrecimiento es aceptado en principio el 30 de julio de 1992, al final no pudo llevarse de momento a efecto.

El 19 de enero de 1993 es destinado, por tercera vez en su vida, a Saltocchio, confiándosele el encargo de la promoción vocacional. Pasado año y medio desde este nombramiento es designado –el 28 de agosto de 1994– superior y ecónomo de aquella comunidad del Instituto Amigoniano Pío XII. En esta ocasión, sin embargo, su servicio de la autoridad no duró, ni mucho menos, un trienio, pues unos cuatro meses después –el 15 de diciembre de aquel mismo año 1994– los superiores reconsideran su caso y lo designan superior de la Formation House Fr. Luis Amigó de General Trias. Se cumplía así su deseo de regresar a Filipinas.

En diciembre de 1996 vuelve a Italia y es destinado a Galatone, donde desempeña el cargo de vicesuperior. Tres meses después de su llegada, se le encarga la dirección del boletín "Il Cooperatore Amigoniano", con fecha 12 de febrero de 1998.

A principios del año 2002 es destinado a la comunidad de San Giovanni Rotondo, pero un fuerte agravamiento de salud aconseja su traslado –el 4 de abril de 2003– a Galatone. Regresa así a su tierra natal.

Cuatro años vive aún en su último destino, manteniéndose activo hasta el final, a pesar de tener que usar silla de ruedas. Y si su cuerpo no se rindió totalmente nunca, mucho menos su espíritu y su mente que no dejaron de soñar nuevos proyectos, que tan pronto se centraban en la elaboración de un plan catequético, como en la redacción de una biografía del padre Fundador. Y así, "con la botas puestas", le visitó en Galatone la hermana muerte el 2 de mayo de 2007, cuando contaba ochenta y cinco años de edad y setenta de vida religiosa. Sus restos recibieron sepultura en el cementerio del propio Galatone.

El padre Donato Gatto Quarta se distinguió especialmente por su espíritu emprendedor e infatigable. En él se conjugaban, con bastante equilibrio, la personalidad del misionero y la del aventurero. Su mente estaba siempre ingeniando nuevos proyectos y su corazón soñando ilusionado nuevos horizontes y metas. Aún no había terminado de poner en marcha una empresa, cuando ya estaba ideando otra.

También sobresalió por ser profundamente humano y poseer un corazón generoso y compasivo. Y estos valores los puso especialmente de relieve cuan-

do le tocó servir a los hermanos desde la administración de bienes, prefería entonces el bienestar y felicidad de los hermanos a la productividad del dinero. Y a pesar de que pudiera dar a veces la impresión de ser desorganizado para las cuentas y hasta manirroto, la verdad es que nunca le faltó lo necesario, pues lo que daba con una mano solía recibirlo con la otra. Porque eso sí, tenía un arte especial para pedir. Pedía con humildad y –al estilo de los limosneros de la Congregación que recorrían la huerta valenciana– nunca se avergonzó de pedir "por el amor de Dios", cuando las entradas y retribuciones del honesto trabajo no cubrían todas las necesidades del momento. Esta fue para él una forma de vivir ese sentido providencial en el que tanto insistió el padre Fundador. No tenía miedo, por ello, de emprender empresas que a los ojos de los más "ponderados" hubiesen parecido en un principio despropósitos. Y también, por ello, realizó con éxito acciones, que otros, quizá mejor dotados, no se hubiesen atrevido nunca a emprender.

Su buen carácter y su tendencia natural a la bondad lo dispusieron también a ser en las comunidades donde estuvo fermento de unidad y paz. Siempre dispuesto a colaborar con los demás, prestaba a menudo la necesaria ayuda sin necesidad de que le fuera solicitada, pues su sensibilidad sabía leer en el silencio lo que otros no eran capaces de escuchar en las palabras.

Su celo apostólico –presente siempre y en cuantas acciones emprendió en su vida– despertó en él, cuando tenía ya una cierta edad, un gran anhelo misionero, que le llevó a renunciar, con espontaneidad y con verdadero espíritu de desprendimiento, a todo cargo en la Curia General, para encaminarse a tierras desconocidas, aceptando incluso el desafío de aprender nuevos idiomas y afrontando un futuro un tanto incierto.

Fue, además, un religioso profundamente identificado con el carisma amigoniano, que había bebido directamente de los fundadores de la Congregación en Italia. Esta identificación se traducía por ejemplo en el extraordinario cariño que sentía por la persona del padre Fundador y en la filial devoción que profesaba a nuestra Madre de los Dolores.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un fraile emprendedor e infatigable,* en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 178-184.



Día 5

P. Constantino Quintano Pérez

(1931-2007)

11- 3-1931	Nace en Villahizán de Treviño, Burgos (España). Hijo de Salvador y Leovigilda
16- 3-1931	Bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
6- 5-1931	Confirmado en Villahizán de Treviño.
25- 8-1943	Ingresa al Seminario San Antonio de Pamplona.
13- 7-1947	Viste el hábito amigoniano en el noviciado San José de Godella.
14- 7-1948	Hace los primeros votos religiosos en Godella.
1948-1950	Estudios filosóficos en La Patilla, Madrid.
31- 8-1950	Prácticas pedagógicas en el Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas.
30- 7-1951	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, Bello (Colombia), donde inicia los estudios teológicos.
1-11-1952	Recibe las primeras órdenes menores en Medellín.
1953-1955	Prosigue los estudios teológicos en la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá.
14- 7-1954	Emite los votos perpetuos en San Antonio, Bogotá.
5-12-1954	Recibe las segundas órdenes menores en Bogotá.
9-10-1955	Ordenado subdiácono.
28-10-1955	Ordenado diácono.
3-12-1955	Ordenado presbítero en la Iglesia de San Francisco de Bogotá.
20- 1-1956	Destinado al Centro "El Redentor" como prefecto de filósofos.
24-12-1957	Nombrado superior de la Casa de Observación de Menores El Redentor de Bogotá.
10- 7-1959	Nombrado segundo consejero de la Delegación General de Colombia.

1- 6-1961	Al crearse la Provincia de San José, queda incardinado en ella.
22- 4-1962	Asiste al I Capítulo de la Provincia de San José y es elegido vocal de la Provincia para el XII Capítulo General.
10- 7-1962	Asiste como vocal de la Provincia de San José al XII Capítulo General.
24-12-1962	Destinado, como superior, a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, Medellín.
16-10-1965	Enviado, como prefecto de teólogos y profesor, al Seminario Mayor Internacional de Dos Hermanas.
16- 7-1968	Participa, como vocal elegido por las Casas dependientes del Consejo General, en el XIII Capítulo General.
18- 7-1968	Elegido tercer consejero general de la Congregación.
11- 7-1969	Toma parte en la segunda sesión del XIII Capítulo General.
23- 5-1972	Nombrado secretario general.
1- 5-1974	Participa, como consejero general, en el XIV Capítulo General, en el que es elegido segundo consejero y secretario general de la Congregación.
10- 7-1975	Participa en la segunda sesión del XIV Capítulo General.
16- 5-1977	Participa, como consejero general, en el XV Capítulo General.
13- 9-1979	Vicario general.
14- 4-1983	Como vicario general, toma parte en el XVI Capítulo General en el que es elegido otra vez vicario general.
27-12-1985	Como delegado del superior general, preside el VI Capítulo Provincial de la Provincia de San Francisco de Asís.
15- 1-1986	Designado representante legal de la Congregación en Italia.
29- 6-1986	Como delegado del superior general, preside el VII Capítulo Provincial de la Provincia de San José.
24- 4-1989	Participa, como vicario general, en el XVII Capítulo General.
29- 6-1989	A petición del superior de la Provincia de San Francisco, el Consejo General aprueba su permanencia en esta Provincia, aunque continuará adscrito a la de San José. Destinado, como superior, a la Casa *Centro de Addestramento Professionale San Guiseppe Artigiano,* de San Giovanni Rotondo.

21-11-1989	Nombrado cuarto consejero de la Provincia de San Francisco.
2- 2-1992	Con la reestructuración de las Provincias, queda incardinado en la de San Francisco.
25- 4-1992	Nombrado segundo consejero, y designado secretario y ecónomo de la Provincia y superior de la Casa Convento Santa Irene, de Catignano.
31-12-1992	Participa en el VIII Capítulo Provincial de Italia. El nuevo gobierno lo nombra de nuevo superior del Convento Santa Irene.
23- 7-1995	Participa en el IX Capítulo Provincial de Italia. El nuevo gobierno lo nombra otra vez superior del Convento de Santa Irene.
13- 8-1996	Es nombrado cuarto consejero de la Provincia. Continúa con los servicios de secretaría y economía provinciales.
31- 5-1998	Celebrado el X Capítulo Provincial, al que asiste como cuarto consejero, el nuevo Gobierno de la Provincia lo confirma como ecónomo, aunque renunció a este cargo.
6- 9-1998	Traslado a San Giovanni Rotondo.
5- 5-2007	Fallece en San Giovanni Rotondo
7- 5-2007	Sepultado en Cugnoli (Pescara).

En Villahizán de Treviño, Burgos (España) nace –el 11 de marzo de 1931– Constantino Quintano Pérez. Sus padres –don Salvador y doña Leovigilda– que eran fervientes cristianos, como lo solía ser la gente castellana de entonces, se preocuparon de que cinco días más tarde –el 16– recibiera las aguas del bautismo en la iglesia parroquial de su lugar natal. Dos meses después –el 6 de mayo de aquel mismo 1931– recibiría allí mismo, en Villahizán, el sacramento de la confirmación.

Con doce años ingresa –el 25 de agosto de 1943– en el Seminario Seráfico San Antonio de Pamplona e inicia los estudios de humanidades, que continuaría, desde el curso 1945-1946, en el Seminario San José de Godella con gran aprovechamiento académico.

Terminados dichos estudios de humanidades, viste, allí mismo en Godella, el hábito amigoniano e inicia el año de noviciado. Era el 13 de julio de 1947. Un año más tarde –el 14 de julio de 1948,

festividad de San Buenaventura– emite sus primeros votos y pasa a estudiar filosofía en la casa de La Patilla, en Madrid.

Tras haber cursado con excelentes resultados el bienio filosófico, el 31 de agosto de 1950 es enviado al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas a realizar las prácticas pedagógicas.

Tan sólo un curso escolar permanece en Dos Hermanas, pues el 30 de julio de 1951 el Consejo General lo destina a cursar los estudios de teología en la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño (Antioquia - Colombia) y allí llega en el mes de noviembre de aquel 1951.

Con dos años de teología en Fontidueño, se traslada con otros dos compañeros a la comunidad del Asilo San Antonio de Bogotá, para proseguir sus estudios en la Pontifica Universidad Javeriana. Sucedía esto al comenzar el curso escolar 1953-1954.

El 14 de julio de 1954 –cuando se cumplían seis años de su primera profesión– emite en la casa de San Antonio de Bogotá los votos perpetuos. Año y medio después –el 3 de diciembre de 1955– recibe el presbiterado en la iglesia de San Francisco de Bogotá. Para entonces había obtenido ya el grado de Licenciado en Teología por la Javeriana.

Recién ordenado sacerdote, es nombrado –el 20 de enero de 1956– prefecto de filósofos de la Casa El Redentor, de la que sería nombrado también superior el 24 de diciembre de 1957.

Siendo aún superior de la Casa El Redentor, el 10 de julio de 1959 fue designado por el Consejo General segundo consejero del que sería el último gobierno de la Delegación General de Colombia.

El 1 de junio de 1961, al iniciar oficialmente su vida la Provincia San José de Colombia, quedó incardinado a la misma. Meses después –exactamente el 22 de abril de 1962– asistiría en calidad de superior de la Casa El Redentor al I Capítulo Provincial de San José y, en su transcurso, sería elegido vocal para representar a la circunscripción en el XII Capítulo General que se celebraría en el Seminario San José de Godella, a partir del 10 de julio de aquel mismo año 1962.

Con los nombramientos provinciales que tienen lugar el 24 de diciembre de 1962 es designado superior de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño y director de la revista Alborada.

En 1965, cuando estaba para terminar su trienio al frente de esa Escuela de Trabajo, el Consejo General lo designa prefecto de teólogos del Seminario Mayor Internacional que acababa de erigir en Dos Hermanas, en los locales de la casa San Hermenegildo, para acoger a los teólogos amigonianos de toda la Congregación y a los filósofos de las dos Provincias de España. Y en Dos Hermanas transcurre su vida dedicado a su tarea como prefecto y como profesor de varias asignaturas de teología hasta que el 16 de julio de 1968 toma parte del XIII Capítulo General, en calidad de vocal de las Casas dependientes directamente del Consejo general.

Elegido tercer Consejero general, pasa a residir en La Patilla, en Madrid, y desde aquí participa, a partir del 11 de julio de 1969, en la segunda sesión de aquel XIII Capítulo, que, al igual que la primera, se desarrolla en la Casa Seminario San Antonio de Pamplona.

Al renunciar al cargo de Secretario general el padre Obdulio Rocha, es designado para sustituirle el 23 de mayo de 1972, compaginando desde entonces las labores de secretario con las propias de tercer Consejero general. Dentro aún de este mismo año 1972 pasa a residir, con el resto del Gobierno general, en Roma, al haber decidido dicho Gobierno, el 15 de septiembre de 1972, el traslado de la Curia General a la Casa situada en la vía Bernardo Blumesntihl, 28-36 de la Urbe.

A partir del 1 de mayo de 1974 asiste, como consejero y secretario general, al XIV Capítulo General que se desarrolla en los locales del "Salesianum" de Roma. En el mismo, es elegido segundo consejero y secretario general. Un año después –desde el 10 de julio de 1975– tomaría parte también en la segunda sesión de dicho XIV Capítulo que se celebraría en la Casa San Claudio de Oviedo.

Tras la renuncia, por enfermedad, del padre Vicente Serer al cargo de Superior general, participa en las tareas del XV Capítulo general, que se celebra en Burgos desde el 16 de marzo de 1977. Este Capítulo lo elige de nuevo segundo consejero. Posteriormente, el propio Consejo lo designaría secretario general.

Habiendo renunciado a su cargo de vicario general el padre José Deusa el 13 de septiembre de 1979, pasa a ocupar automáticamente el mismo. Cabe señalar que durante este sexenio –1977-1983– dicho cargo de vicario general tuvo –por primera y, por el

momento, única vez en nuestra historia– la facultad de sustituir, en el caso de muerte o impedimento, al Superior general, pasando a ocupar dicho cargo hasta la culminación natural del sexenio comenzado por el General fallecido o imposibilitado.

Después de asistir en Masamagrell a los actos programados con ocasión de la exhumación y nueva inhumación de los restos del padre Fundador, toma parte en las labores del XVI Capítulo General, celebrado en el Santuario de Montiel de Benaguacil desde el 14 de abril de 1983. Este Capítulo lo elegiría vicario general, y posteriormente el Consejo General lo nombraría de nuevo secretario general.

Durante el sexenio 1983-1989, preside, delegado por el Superior General, el VI Capítulo de la Provincia San Francisco, que se inicia el 27 de diciembre de 1985, y el VII Capítulo de la Provincia San José que se abre el 29 de junio de 1986.

En calidad de Vicario general participa, a partir del 24 de abril de 1989, en el XVII Capítulo General, que tiene lugar de nuevo en el Santuario de Montiel en Benaguacil. Era el quinto Capítulo General seguido al que asistía.

Liberado de todo cargo dentro del Gobierno general, tras veintiún años de pertenencia ininterrumpida al mismo, a petición del superior provincial de la Provincia de San Francisco queda provisionalmente en Italia, siendo nombrado por el propio Consejo de la Provincia de San Francisco, el 29 de junio de aquel mismo 1989, superior de la Casa de San Giovanni Rotondo.

Unos cinco meses después de este nombramiento, es designado también –con fecha 21 de noviembre– cuarto consejero de la Provincia de Italia, al presentar la renuncia uno de sus miembros.

Al reestructurarse las demarcaciones –mediante decreto del Gobierno General del 2 de febrero de 1992 – queda incardinado ya en la Provincia de San Francisco. Meses más tarde, el 25 de abril de 1992, es nombrado segundo consejero provincial y posteriormente el propio Consejo de Italia lo renueva también en los cargos de secretario y ecónomo provincial y lo designa superior de la Casa Convento Santa Irene en Catignano.

Como miembro del Consejo y como superior de la Casa de Catignano, toma parte, a partir del 31 de diciembre de 1992 en el VIII Capítulo de la Provincia de San Francisco. Dos años y

medio después, participa también en el IX Capítulo de dicha Provincia que se abrió el 23 de julio de 1995 y que fue el primero con capacidad de elegir al Gobierno Provincial.

Aunque en esta ocasión no formó parte inicialmente del Consejo, el nuevo Gobierno Provincial le confirma en los cargos de secretario y ecónomo provincial y lo designa, por un segundo trienio, superior de la Casa de Catignano.

Transcurrido un año desde la celebración de aquel IX Capítulo provincial, y ante la renuncia de uno de los consejeros elegidos en el mismo, el Gobierno General lo nombra cuarto consejero de la Provincia de San Francisco el 13 de agosto de 1996.

Tras la celebración del X Capítulo de su Provincia religiosa, que se celebró a partir del 31 de mayo de 1998 y al que asistió en calidad de cuarto consejero, el Gobierno provincial lo nombra otra vez ecónomo de la Provincia, pero él, sintiéndose un tanto disminuido de fuerzas, renuncia al cargo. Un mes después –el 6 de septiembre de 1998–, el propio Gobierno Provincial decide destinarlo a la Comunidad de San Giovanni Rotondo, para que, libre ya de toda responsabilidad comunitaria, pueda dedicarse con mayor tranquilidad al cuidado de su salud.

Durante los casi nueve años que permaneció en San Giovanni Rotondo, compaginó los cuidados médicos con el servicio ministerial que ejerció, colaborando con los padres Capuchinos en la atención espiritual de los numerosos peregrinos que diariamente se acercan a visitar la tumba de San Pío de Pietrelcina. Y en estos menesteres le sorprendió el agravamiento de la enfermedad y la visita de la hermana muerte, que recibió el 5 de mayo de 2007, cuando contaba setenta y seis años de edad y cincuenta y nueve de vida religiosa. Su cuerpo recibió sepultura en el cementerio de Cugnoli (Pescara).

El padre Constantino Quintano Pérez se distinguió fundamentalmente por poseer una personalidad recia y rica en valores que difícilmente admite encuadraturas. Como alguien escribiera –y escribiera muy bien al respecto– "no era un clásico ni un contemporáneo; su personalidad desbordaba el tiempo y el estilo, pero especialmente desbordaba la mediocridad" [1].

[1] López, Marco Fidel, *Mis Estaciones,* p. 63.

De carácter reservado, le costaba expresar sentimientos, mostrándose por lo general, y para aquellos que no lo trataban asiduamente, un tanto adusto y distante. Pero este comportamiento, al menos en apariencia frío, era quizá la coraza con que se protegía, dada su timidez natural, pues hay detalles –como el afecto con que acogía a las personas que requerían sus servicios sacerdotales o como, ¡por qué no!, los mismos cuidados que prodigaba a la "Cati", la gata más famosa de cuantas han protegido de roedores a la Curia general– que delatan la calidez de su interior.

"Recto como una regla de cálculo"[2]*, tendía en sus acciones de gobierno –especialmente en las que le tocó actuar como consejero general, durante los veintiún años seguidos en que ejerció este cargo– a enjuiciar las situaciones personales o institucionales, aplicando la legislación vigente y, en este sentido, no era amigo, por lo general, de demasiadas excepciones, para las que, por otra parte, sabía encontrar razones, cuando un caso le había llegado particularmente al corazón.*

Amante de la liturgia y de la disciplina eclesiástica, no sólo se preocupaba por preparar minuciosamente las homilías y de cumplir con fidelidad las normas, atendiendo a su espíritu y letra, sino que sufría interiormente cuando algún hermano de comunidad se comportaba de forma distinta al respecto. Cabe señalar, no obstante, y éste es otro aspecto positivo de su personalidad, que aun en tales casos respetaba la actuación del hermano en cuestión.

Identificado plenamente con el ministerio sacerdotal y agraciado con el "don de consejo" atendía con exquisitez y sin mirar el reloj, a cuantas personas se le acercaban para recibir el sacramento de la penitencia o para sentirse acompañadas desde la dirección espiritual. Prueba fehaciente de esto la dio particularmente durante los casi nueve años que vivió, al final de sus días, en San Giovanni Rotondo. Y testigos del hecho son de modo especial las hijas e hijos espirituales del padre Pío de Peitrelcina.

Hombre profundamente culto y permanentemente ilustrado, a través principalmente de la selecta lectura, dio repetidas muestras de ser un buen escritor y mejor pensador. Sus artículos –publicados sobre todo como editoriales durante los tres años que dirigió "Alborada" y los diecisiete que hizo lo propio con "Pastor Bonus" – testimonian claridad de pensamiento, sobriedad en la expresión y belleza literaria. No puede silenciarse al respecto

[2] López, Marco Fidel, *Mis Estaciones,* p. 63.

su contribución a la redacción de las Constituciones posconciliares y de otros documentos congregacionales.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Castellano de pura cepa,* en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 171-177.



Día 7

P. Carlos González

(1963-2010)

28- 1-1963	Nace en Medellín, Antioquia (Colombia).
5- 1-1989	Inicia su noviciado en la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.
6- 1-1990	Primera profesión en la Casa San Pedro de Madrid. Destinado a cursar estudios en el Instituto San Rafael de Manizales.
1-1992	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Medellín. Estudiante y educador.
20-12-1994	Trasladado al Centro de Atención al Joven "Carlos Lleras Restrepo" de Medellín. Forma parte de la comunidad fundadora. Sigue compaginando estudios con la educación de jóvenes internos.
4- 9-1997	Emite votos perpetuos en el Colegio-Seminario San José de La Estrella.
1-1998	Es destinado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín.
1-1999	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Medellín. Educador.
7-12-2001	Ordenado sacerdote en Fontidueño.

1-2002	Queda como animador espiritual de la comunidad de la Escuela de Trabajo San José.
1-2003	Nombrado coordinador provincial de la pastoral juvenil vocacional. Pasa a formar parte de la comunidad del Colegio-Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
1-2006	Trasladado al Instituto San Rafael de Manizales. Al año siguiente queda de superior y rector.
1-2007	Nombrado superior y rector del Instituto San Rafael de Manizales.
7-5-2010	Fallece en Manizales.

Carlos González nace en Medellín, Antioquia (Colombia) el 28 de enero de 1963.

Tenía unos veinticinco años, cuando se sintió llamado por Dios a la vocación amigoniana, y, en vísperas de cumplir veintiséis, inicia, en el Noviciado establecido en la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid-Cundinamarca, su año de probación. Era el 5 de enero de 1989.

Tras su primera profesión en la misma Casa Noviciado el 6 de enero de 1990, es destinado a cursar estudios sacerdotales, formando parte del Instituto San Rafael de Manizales, en el que compaginará el estudio con la educación de los alumnos del centro. Era éste su estreno apostólico.

A principios de 1992, marcha a la Escuela de Trabajo San José de Medellín, desde la que proseguiría estudios y en la que recibiría propiamente su bautismo en el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

El 20 de diciembre de 1994, al hacerse cargo la Congregación del Centro de Atención al Joven "Carlos Lleras Restrepo" (La Pola) de Medellín, forma parte de la comunidad fundadora, encargándose de un grupo de internos, al tiempo que continúa con sus estudios con vistas al sacerdocio. Estando aquí de familia, emite, en el Seminario San José de La Estrella, los votos perpetuos el 4 de septiembre de 1997.

Hacia el mes de enero de 1998, es trasladado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín, pero, al siguiente año, regresa a la Escuela de Trabajo San José de la misma ciudad. En Fontidueño es ordenado sacerdote el 7 de diciembre de 2001

por Monseñor Germán García Isaza, y, poco después, preside la comunidad educativa de la Escuela de Trabajo, en calidad de animador espiritual.

Nombrado coordinador provincial de pastoral juvenil vocacional por los superiores de la Provincia de San José –en 2003–, pasa a formar parte de la comunidad del Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá.

En 2006 vuelve al Instituto San Rafael de Manizales, en el que había estado ya de comunidad hacía quince años. Al poco de su llegada, queda al frente de la comunidad, como superior de la misma. Y en este cargo sería confirmado más tarde, en los nombramientos provinciales que se producen a principios de 2008.

El 5 de marzo de 2010 asiste a una reunión fuera del Centro, y cuando, al atardecer, regresaba ya a casa, es asaltado por unos jóvenes que quieren robarle el coche y que acaban infringiéndole heridas, de las que no se repondría, a pesar de los auxilios que se le dispensaron en el hospital. Y así, pasadas poco más de veinticuatro horas, fallece en aquel centro médico de Manizales el 7 del mismo mes de mayo. Contaba al morir cuarenta y siete años de edad y veinte de religioso.

De familia muy humilde, el padre Carlos González se distinguió por su personalidad sencilla, descomplicada y fuerte ante las dificultades.

Dotado de un carácter risueño y comunicador y de un indudable don de gentes, establecía fácilmente relación con los demás y hacía fácilmente amigos que lo apreciaban de corazón.

Como terciario capuchino destacó por el espíritu de responsabilidad, sacrificio y buen hacer con que ejerció el apostolado en los distintos frentes que le destinó la obediencia.

Su vivencia comunitaria fue alegre, trasparente, sencilla y comprometida, en todo momento, en construir cada día más y más la comunidad, en base al proyecto de vida propuesto y aprobado por los hermanos. También contribuyó muy positivamente a su saber ser y estar entre los hermanos, su constante actitud de servicio, en la que fácilmente se traslucía su incansable empeño por buscar en todo momento el bien de los demás. Esta actitud de servicio la manifestó asimismo en sus relaciones sociales.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Una sonrisa a la vida*, en *Pastor Bonus* 59 (2010) n. 119, p. 112-114.



Día 18

Fr. José Charterina Echevarría

(1912-2008)

27- 4-1912	Nace en el Caserío de Gandásegui, en Ceanuri, Viscaya (España). Son sus padres Jacinto y Fermina.
28- 4-1912	Bautizado en la iglesia parroquial de Ceánuri.
2- 2-1924	Ingresa en la Casa de Amurrio, como aspirante.
16- 3-1924	Sale de Amurrio con dirección al Seminario de San José de Godella, donde llega al día siguiente.
3- 5-1927	Viste el hábito amigoniano en Godella e inicia el noviciado.
3- 5-1929	Emite la primera profesión religiosa en Godella.
10- 6-1929	Trasladado al Reformatorio del Príncipe de Asturias de Madrid.
3- 5-1935	Votos perpetuos en el Reformatorio de Madrid.
12- 9-1935	Embarca rumbo a Argentina, donde llega el 12 de octubre de aquel mismo año. Destinado a la Colonia General Belgrano de Tucumán, que acababa de ser erigida comunidad canónica.
31-12-1947	Llega a la Granja-Escuela San Isidro de Verónica, como miembro de la comunidad fundadora.
8-1950	Forma parte de la comunidad fundadora de la Casa de Observación y Clasificación "Palacio Piria" en Punta Lara.
1-11-1955	Recibe obediencia para trasladarse a la República Dominicana, donde llega el 11 de diciembre del mismo año.
1- 1-1956	Forma parte de la comunidad fundadora del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, R.D.
1- 6-1961	Al organizarse la Congregación en Provincia, queda incardinado en la de la Inmaculada.

29- 4-1976	Al erigirse la Delegación Provincial del Caribe, dependiente de la Provincia de la Inmaculada, queda en la misma.
2- 2-1992	Queda incardinadon en la Provincia del Buen Pastor.
13-10-1992	Se encuentra en Santo Domingo con el papa Juan Pablo II.
5- 4-1994	El Consejo General le concede su incardinación en la Provincia de Luis Amigó.
3- 6-1995	Se le dedica una emotiva despedida en el Instituo Preparatorio de Menores de San Cristóbal, en la que se le hace entrega de la medalla Derechos Humanos "Educación y Paz" en el grado de "Fray Bartolomé de las Casas, que le concede la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de la Respública Dominicana.
16- 6-1995	Viaja a España definitivamente. Provisionalmente se establece en la comunidad de Lujua.
29- 8-1995	Recibe obediencia para incardinarse en la comunidad del Seminario San José de Godella. Llegó a su destino el 1 de octubre de ese mismo año.
18- 5-2008	Fallece en el Hospital Arnau de Valencia, en el que había sido internado ese mismo día. Contaba noventa y seis años de edad y ochenta y uno de vida religiosa.
19- 5-2008	Inhumado en el Cementerio de la Casa Seminario de San José de Godella.

José Charterina Echevarría nace en el Caserío de Gandásegui, situado en Ceánuri, Vizcaya (España), el 27 de abril de 1912 y al día siguiente –el 28– sus padres –don Jacinto Charterina Olavarría y doña Fermina Echevarría Arteche– lo presentaron a bautizar en la iglesia parroquial del lugar natal.

Sus primeros años transcurren en el hogar familiar, en el que va colaborando –según sus fuerzas– en las labores agrícolas y de crianza de animales, a las que se dedican sus padres.

El 20 de septiembre de 1919, cuando contaba casi siete años y medio, empieza a asistir a clase en la escuela del vecino Villaro, que se encontraba más cercana a su casa, que la del propio Ceánuri.

Influenciado, sin duda, por el ambiente de piedad que se vive en su hogar –en el que se ora varias veces durante la jornada y

se recita cotidianamente el rosario– se va despertando en él la llamada que Dios le hacía a la vida religiosa.

El 24 de agosto de 1922 –festividad de San Bartolomé– recibe la primera comnión en la parroquia de Villaro y, al año siguiente –en idéntica fecha del 24 de agosto– es confirmado en ese mismo templo. Seis meses después de recibir este sacramento, y decidido a seguir la vocación amigoniana, ingresa, como aspirante, en la Casa del Salvador de Amurrio, en espera de poder trasladarse a la de Godella. Era el 2 de febrero de 1924. En esta ocasión, al despedirse de él su padre, que le había acompañado, le dice algo de lo que entonces se solía decir a los hijos que marchaban a lejanas tierras de misión: "Josechu, hasta el cielo, vas a ser fraile". Para cuando él dio este paso, hacía ya unos cuantos años que dos primos hermanos de su madre –Félix y Luis Echevarría Gorostiaga– habían vestido el hábito de los menores franciscanos. El 22 de septiembre de 1936, ambos hermanos serían martirizados en Fuenteovejuna y, en 1964, se les abriría Causa de Beatificación y Canonización.

Mes y medio permanece en Amurrio, hasta que, el 16 de marzo, sale, en dirección a Godella, en compañía del padre León de Alacuás. Tras pernoctar en el Colegio Caldeiro de Madrid, parte al día siguiente –el 17–, hacia Valencia, llegando a Godella al atardecer de aquel mismo día, víspera de la solemne consagración de la Iglesia del Seminario Seráfico de San José, que realizaría, con toda solemnidad, el padre Fundador el 18 de marzo.

El 19 de marzo de aquel mismo 1924 –festividad del Patriarca San José– asiste a la primera misa que se celebra en el nuevo templo, y que preside, de Pontifical, el propio padre Fundador.

Tres años permanece en calidad de seráfico y postulante en la Casa de Godella. Durante este tiempo, tiene oportunidad de saludar en varias ocasiones al padre Luis, aunque para él fue especialmente emocionante la del 18 de marzo de 1926, que le gustaba recordar así: "Tras saludar a la comunidad, el padre Fundador se sentó en el atrio de la iglesia y los seráficos, ordenados en filas, nos íbamos acercando a saludarle. En la fila en que yo me encontraba, y justo delante de mí, estaba un sobrino del padre Fundador. A medida que se acercaban, los seráficos iban besando el anillo episcopal, pero cuando le tocó el turno al sobrino, éste, además de besar el anillo, le da un beso en la

mejilla a su tío. Y yo, que iba detrás, hice lo mismo. Aquel gesto, inesperado por parte del padre Luis, hizo que éste se quedase con mi cara y, a partir de entonces, cada vez que me acercaba a saludarle, me decía sonriendo: "Hola vasquito ¿cómo estás?" Para mí, el recuerdo de este acontecimiento ha sido siempre motivo de alegría, agradecimiento y cariño".

El 3 de mayo de 1927, viste, en el noviciado de Godella, el hábito e inicia el tiempo de probación, que, por entonces, era de dos años. Y estando precisamente casi terminando el primero de dichos años, sucedió –el 19 de marzo de 1928– este hecho del que él afirma haber sido testigo y al que hacen referencia, más o menos explícita, otras personas[3]: "Durante la eucaristía que ese día celebraba –y al momento de mostrar el cuerpo del Señor– el padre Fundador se elevó del suelo y el padre Ildefonso y el padre Bienvenido tuvieron que tirar de él hacia abajo".

Cumplido el tiempo de noviciado, el 3 de mayo de 1929 emite, en Godella, los primeros votos. Un mes más tarde –concretamente el 10 de junio– es destinado al Reformatorio Príncipe de Asturias de Madrid, donde entra en contacto directo con la misión específica de la Congregación y donde, como a él mismo le gustaba recordar, da muestras de su temple, haciéndose con el control de una sección de alumnos que se habían rebelado y retenían a la fuerza a su educador, fray Francisco Ramón Bueno.

Tras un año de estancia en Madrid, visita, por primera vez desde que era religioso, a su familia. Era el verano de 1930.

Unos meses después de haber emitido en aquella Casa de Carabanchel los votos perpetuos –con fecha 3 de mayo de 1935– es destinado a la Colonia General Belgrano de Tucumán, embarcando rumbo a la Argentina el 12 de septiembre de aquel mismo 1935 y llegando a Buenos Aires el 12 de mes siguiente, festividad de la Virgen del Pilar.

En la Colonia General Belgrano –cuya comunidad religiosa acababa de ser erigida canónicamente en el mes de julio– permanece un total de doce años, hasta que –el 31 de diciembre de 1947– pasa a la Granja Escuela San Isidro de Verónica, como miembro de la comunidad iniciadora de aquella presencia.

[3] Cf. *Positio super virtutibus del padre Luis Amigó, Sumario,* ad 125, p. 144, y *Hoja Informativa del Siervo de Dios P. Luis Amigó,* n. 146, p. 11.

Tres años está en Verónica, dedicado, como lo venía haciendo desde su profesión, a la "cristiana educación de los niños y jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien", como dijera su querido padre Fundador, y encargándose también de la coordinación del Centro.

En agosto de 1950, pasa, como miembro de la comunidad fundadora, a la Casa de Observación y Clasificación Palacio Piria "Fray Luis Amigó", en Punta Lara. Desde esta Casa, viajará a España –el 12 de agosto de 1951– para visitar a su familia, tras dieciséis años de estancia ininterrumpida en Argentina. También se encontraba en Punta Lara, cuando –el 15 de junio de 1955– se desató, en aquel país, una violenta revolución, que le obligó, junto al resto de la comunidad, a vestir de seglar, para camuflar su identidad religiosa, dado el marcado cariz anticlerical de la revuelta.

El 1 de noviembre de 1955, recibe obediencia para formar parte de la comunidad designada para hacerse cargo del Instituto Preparatorio de Menores en San Cristóbal, República Dominicana. Ese mismo mes de noviembre, sale de Argentina, después de veinte años de residencia en esta nación, y se encamina a su nuevo destino, pasando por Colombia, donde visita las comunidades amigonianas allí establecidas.

A principios de diciembre de 1955 –exactamente el día 11– llega a República Dominicana, y el 1 de enero de 1956, él, junto al resto de hermanos de comunidad, se hace cargo del Instituto, y queda encargado tanto de la sección de preadolescentes –la segunda, como se la denominaba allí– como de la supervisión de conducta de la institución.

Casi cuarenta años permanece en aquel Instituto de Menores de San Cristóbal. Mientras le fue posible, compaginando las dos tareas que le habían sido encomendadas desde un principio; posteriormente, cuando ya se jubiló de la atención pedagógica directa, permaneciendo siempre atento a cuanto sucedía en el centro, controlando las entradas y salidas del personal y de las visitas, y gestionando, con mano firme –cual de timonel de barco–, el consumo de agua de aquella casa, que padeció endémicamente gran escasez en el suministro de la misma. Famosa se hizo allí la compleja combinación de llaves de paso que ideó

para mandar el agua a los ditintos pabellones. Aquello era un verdadero galimatías que sólo él podía entender.

Estando en San Cristóbal, viajó varias veces a España[4]; vivió momentos de zozobra, como fueron: la expulsión de la Institución que, por breve tiempo, sufrió la comunidad en tiempo de Trujillo; el asesinato del dictador y las revueltas que se sucedieron al mismo, y alguna que otra intentona golpista.

En República Dominicana vivió también momentos especialmente felices. El mayor de ellos fue, sin duda, cuando –el 13 de octubre de 1992– tuvo oportunidad de saludar personalmente al papa Juan Pablo II, de visita en la isla, y de pedirle encarecidamente la pronta beatificación de su querido padre Fundador. Otro momento, también muy emotivo para él, fue la despedida que se le brindó el 3 de junio de 1995 en el Instituto Preparatorio de San Cristóbal. En el transcurso de la misma, se le hizo solemne entrega de la medalla Derechos Humanos "Educación y Paz", en el grado de "Fray Bartolomé de las Casas", que le había concedido la Comisión Nacional de Derechos Humanos de la República Dominicana.

Incardinado en la Provincia de la Inmaculada, desde su creación –el 1 de junio de 1961– pasa a pertenecer –el 24 de abril de 1976– a la Delegación Provincial del Caribe, dependiente de la misma, y continúa ligado jurídicamente a ella, hasta que –el 2 de febrero de 1992– se convierte en miembro de la recién creada Provincia del Buen Pastor. Posteriormente –y atendiendo su petición del 19 de noviembre de 1993– el Consejo General le concede la incardinación en la Provincia de Luis Amigó el día 5 de abril de 1994.

Después de sesenta años seguidos en América –veinte en Argentina y el resto en República Dominicana– regresa definitivamente a su querida patria el 16 de junio de 1995. A los dos meses de su llegada, es destinado –el 29 de agosto de 1995– al Seminario San José de Godella, integrándose en dicha comunidad el 1 de octubre de ese mismo año 1995.

[4] La primera en 1961, la segunda en 1972 y, a partir de 1974, con la frecuencia que fueron marcando los distintos capítulos generales.

Durante casi trece años reside en la Casa Seminario de Godella, pasando, con el tiempo, a la enfermería provincial, instalada en la misma. Finalmente, el 18 de mayo de 2008, fallece en el Hospital Arnau de Vilanova de Valencia, en el que había sido internado ese mismo día. Contaba noventa y seis años de edad y ochenta y uno de vida religiosa. Era, al fallecer, el decano de los religiosos de la Congregación.

Fray José Charterina Echevarría –el "vasquito", como lo llamaba el padre Fundador– hizo en verdad honor a su tierra de origen. Fuerte –con esa fortaleza física que distingue a los hombres del norte de España–, fue también recio en su personalidad humana y espiritual. Para él, los principios no admitían componendas y era exigente, consigo y con los demás, a la hora de pedir su cumplimiento. Fue precisamente esta fidelidad a los principios, la que le llevó a hacer de la observancia regular una de las normas "sagradas" de su vida. Fue cumplidor de los horarios, no se dispensaba de ningún acto comunitario, ya fuese de carácter más marcadamente religioso o fraterno. Fue, por ello, siempre puntual a la capilla, al comedor y a cualquier otro acto de recreación y convivencia fraterna, y le causaba malestar el que algún hermano faltase a alguno de ellos, especial si se trataba de la oración de la mañana.

Vivió, con intensidad y durante toda su vida religiosa activa, la dedicación a la misión específica de la Congregación, siendo, en este sentido, un buen "zagal del Buen Pastor".

Dotado por naturaleza de una imaginación y fantasía desbordantes –que no sólo no lograron menguar los años, sino que incluso se fue acrecentando con el tiempo–, su mente estaba siempre pronta para encontrar "mil" soluciones "fáciles" a cuestiones para las que, sin duda, se hubiesen declarado incompetentes los más reconocidos científicos. Ni qué decir tiene que estas "sus soluciones" –que iban de cómo apagar un volcán, a cómo solucionar, de una vez por todas, la escasez de agua, sufrida por la población de San Cristóbal– eran motivo de regocijo y entretenimiento para sus hermanos en los recreos comunitarios. Como eran asímismo motivo de hilaridad las inocentes exageraciones con que solía salpicar sus relatos "históricos".

Habiendo conocido personalmente al padre Fundador, tuvo siempre para él un recuerdo cariñoso y agradecido, que se traducía en la filial devoción que sentía por su persona, y en el entusiasmo que ponía a la hora

de pedir su pronta beatificación, como hiciera ante el mismísimo papa Juan Pablo II.

No muy resistente al dolor físico, como era, el Señor le concedió la gracia de marchar a su encuentro de forma rápida y no demasiado traumática.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *El vasquito*, en *Pastor Bonus* 57 (2008) n. 117, p. 97-103.



Día 24

P. Tomás Roca Chust

(1923-2001)

4- 4-1923	Nace en Torrent, Valencia (España). Es hijo de Antonio y de María Rosa.
10- 3-1941	Comienza en la Casa de El Salvador, de Amurrio, su postulantado. Realiza aquí los tres cursos de latín.
16-10-1942	Ingresa al noviciado, en Godella.
17-10-1943	Emite en el Seminario San José, de Godella, sus primeros votos. Se queda en la casa estudiando filosofía.
5- 6-1945	Trasladado del Seminario de Godella a la Colonia San Vicente Ferrer, de la misma población. Prácticas pedagógicas.
8- 7-1946	Destinado a la Casa de El Salvador, de Amurrio. Estudios de teología.
17-10-1947	Emite en Amurrio los votos perpetuos.
1-1949	Forma parte, en calidad de redactor, del equipo fundador de la revista *Surgam*.
3- 6-1950	Ordenado sacerdote en Pamplona.
11-12-1951	Al fundarse el Hogar Saltillo, de Portugalete, como Casa-filial de la de Amurrio, pasa a residir en él, ejerciendo las funciones de responsable inmediato del mismo.

30- 7-1956 Trasladado de Amurrio-Portugalete a Godella. Profesor y director espiritual de los seráficos.

4-10-1956 Nombrado redactor jefe del Boletín "Pequeños Cooperadores" que se incluía en la revista "Esperanza y Cooperación".

10-1958 Al regresar a Italia el padre Armando di Chiara, se hace cargo, desde Godella, de la revista "Esperanza y Cooperación", que salía de la Casa de Hellín.

13- 8-1962 Destinado a la comunidad de la Casa de El Salvador, de Amurrio. Director espiritual de la Casa y director de la revista *Surgam*. Cesa como director de *Esperanza y Cooperación*.

5- 9-1962 Nombrado vicesuperior de la comunidad de Amurrio.

7- 7-1965 Trasladado al Seminario Mayor San Hermenegildo, de Dos Hermanas. Profesor y director espiritual de los teólogos. Cesa como director de Surgam.

15-11-1965 Nombrado director de la revista Esperanza y Cooperación que, con el nombre de *Boletín Amigoniano,* dirigirá hasta su desaparición en diciembre de 1972.

9- 8-1969 Nombrado de nuevo director de *Surgam,* cuya sede se decide trasladar desde Amurrio al Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de Madrid. Pasa, pues, a residir "temporalmente" en la comunidad de este Colegio.

15-12-1969 Nombrado vocal del Consejo Superior de Protección de Menores.

21- 9-1970 El Consejo General decide que mientras resida en el Colegio del Sagrado Corazón, de Madrid, dependa del superior provincial de la Provincia del Sagrado Corazón, pero continuando adscrito a la Provincia de la Inmaculada a la que pertenecía.

1- 9-1972 Surgam pasa a depender de las Provincias de España.

6- 1-1976 Al entrar en vigor el nº 19 del Directorio de 1975 pasa "automáticamente" a pertenecer a la Provincia del Sagrado Corazón.

3- 1-1981 Cesa como director de Surgam. Se le concede el título de director honorífico de la misma.

31- 8-1981 Trasladado a la comunidad del Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel.

7-1989 Empieza a ejercer como "director en funciones" de la revista Surgam; cargo que continuará ejerciendo hasta

que en noviembre de 1992 es nombrado ya oficialmente director, el padre José Luis Muñoz.

24- 5- 2001 Fallece en la Casa San Nicolás de Bari, de Teruel, siendo enterrado en el cementerio del Seminario San José de Godella.

Del matrimonio formado por don Antonio Roca Cañigueral y doña Mª Rosa Chust Alberich, nació en Torrent, Valencia (España), el 4 de abril de 1923, Tomás Roca Chust, quien fue bautizado en la Iglesia de la Asunción de su pueblo natal el domingo 8 de abril –cuatro días después de su nacimiento– y fue confirmado en la misma Iglesia, por el arzobispo de Valencia don Prudencio Melo y Alcalde, el 25 de marzo de 1927.

Ligado desde su más tierna edad a los frailes, su niñez transcurrió feliz entre la casa familiar y el "Convent" de Monte Sión, donde formó parte del Batallón Infantil Antoniano, del que llegó a ser decurión; donde cursó la enseñanza primaria, teniendo como profesores, entre otros, a los beatos Florentín Pérez y Urbano Gil, y donde pudo tratar de cerca a religiosos amigonianos tan significativos, como pueden ser los también beatos: Ambrosio, Modesto, Recaredo, Valentín y Vicente Cabanes –todos ellos de Torrent–, o el beato Domingo de Alboraya, primer historiador de la Congregación, del que fue "secretario" y del que recibió, de alguna manera, el testigo de la historia congregacional[5]. Conoció asimismo, y por estos mismos años, en el Convent de Monte Sión, al padre Luis Amigó, que le impartió en 1931 la primera comunión –al igual que había hecho ya con su hermano Antonio[6]– y de quien en más de una ocasión –como él mismo recordaba emocionado por el cariño, a pesar de los años transcurridos– recibió un buen puñado de caramelos al ir

[5] En el *epílogo* de su monumental obra histórica amigoniana, el padre Roca escribirá al respecto: *deseo iniciar este epílogo, dedicando un sentido recuerdo a mi maestro e inspirador, padre Domingo de Alboraya. Ningún religioso amigoniano habría escrito mejor la Historia de la Congregación. Podía haber sido nuestro Rivadeneyra...* (Cf. ROCA, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1957-1963 e *ibidem,* T. VI, vol. III, p. 118).

[6] Antonio Roca Chust, según testimonia un recordatorio que se conserva del hecho, recibió la primera comunión de manos del padre Luis Amigó, obispo de Segorbe, el 27 de junio de 1926.

a recoger el balón que, jugando con sus compañeros delante de la fachada del Convent, se había encalado en el balcón de las habitaciones que ocupaba "el señor obispo" cuando visitaba a sus frailes de Torrent.

Cumplidos los once años de edad –en el verano de 1934–, sintió deseos de ingresar ya en el seraficado de Godella, pero no pudiendo cumplirse éstos, a causa de la situación política y social del país, "no tuvo más remedio –como él mismo atestigua[7]– que seguir en casa".

Y allí, en casa, estaba, cuando en julio de 1936 estalló la guerra civil. Sufrió entonces, junto a los suyos, los duros efectos de la contienda y de la persecución religiosa que con ella se desató y que en su pueblo fue particularmente violenta y sangrienta, como demuestra, por ejemplo, el hecho de que murieran allí ocho, de los diecinueve amigonianos declarados beatos por el papa Juan Pablo II, el 11 de marzo de 2001. Él mismo vivió de cerca el terror de la persecución cuando vio encarcelados –y en peligro eminente de ser fusilados– a su padre y a su hermano Antonio; cuando presenció repetidos registros a su casa familiar, o cuando tuvo que pasar con su familia a la clandestinidad, refugiándose en Valencia. Tuvo, sin embargo, ocasión, en tan tristes circunstancias, de acrisolar su fe, viviendo en propia carne la experiencia de la primitiva iglesia de catacumbas. Diariamente participaba de la eucaristía –celebrada naturalmente de forma clandestina– en casa de su tía Amparo, donde estaba refugiado, y mantuvo una relación estrecha con el padre José Subiela –que, como sabemos, se jugó valientemente la vida, atendiendo ministerialmente a los cristianos ocultos por una persecución abierta y desatada[8]–, ayudándole en la distribución de la eucaristía por las casas particulares. En este mismo oficio de "Tarsicio" colaboró con la mártir y beata Carmen García Moyon.

Finalizada la contienda –y gracias a los estudios seguidos durante la misma en la Academia *Gómez Avellaneda* de la Capital– pudo encontrar fácilmente trabajo interino en la Diputación de Valencia y consiguió aprobar una oposición para un empleo bancario, del que no llegó a tomar posesión por el nuevo rum-

[7] Roca, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1961.
[8] Cf. Roca, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1963.

bo vocacional que tomó por entonces su vida, como se verá a continuación.

Con la vuelta a la normalidad, el joven Tomás –que contaba ya con 16 años cumplidos cuando llegó la paz– reemprendió sus contactos con los frailes de Monte Sión, establecidos provisionalmente en una casa del vecindario. Tuvo ocasión en esta época de hablar "largo y tendido" con el padre Fernando de Torrent –el único superviviente de los diecinueve primeros amigonianos– quien le suministraba interesantísimos datos históricos sobre los orígenes y primera génesis congregacional.

Pero no surgió de esos contactos su definitiva resolución a hacerse religioso amigoniano. Él mismo relata cómo por aquellos años tenía de director espiritual a Don Vicente Garrido y éste, sin forzar nunca su voluntad, lo encauzaba más bien hacia el clero secular. Un día, sin embargo, –exactamente el 2 de febrero de 1940–, sucedió que mientras estaba con don Vicente en el conventito de las Obreras de la Cruz de Torrent, se presentó allí el padre José Soriano, con quien tuvo ocasión, gracias a un imprevisto que tuvo que atender don Vicente, de charlar por más de dos horas. Y fue de esta charla, de la que surgió la chispa definitiva que encendió en su corazón el deseo de ser amigoniano [9].

El 7 de marzo de 1941 –rotas las últimas amarras–, parte de su casa paterna camino de Amurrio, donde los superiores de la Congregación de Terciarios Capuchinos, a la que había pedido ingresar, habían decidido que cumpliera su tiempo de postulantado. Él mismo relata así esta experiencia: "El 7 de marzo, entonces festividad de Santo Tomás de Aquino, salí de Torrent para Madrid. Allí me esperó el padre José Láinez, que me hospedó magníficamente en el entonces Reformatorio de Carabanchel, y el día 10 de marzo, me recibió en Amurrio el padre Tomás Serer".

Año y medio se prolongó en la Casa de El Salvador su estancia como postulante, el tiempo necesario para cursar de forma intensiva los tres cursos de latín que se le requerían para poder seguir posteriormente la carrera sacerdotal dentro de la Congregación.

[9] Cf. Roca, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1974-1976.

El 16 de octubre de 1942, viste el hábito en el Seminario San José de Godella y el 17 de octubre del siguiente año emite allí mismo sus primeros votos y permanece en dicha Casa realizando los estudios filosóficos, que compagina con sus obligaciones del servicio militar al que se incorpora el 13 de abril de 1944, prestando servicio activo, con pase de pernocta en el Seminario de Godella, en el 17º Regimiento de Artillería, destacado en Paterna, hasta el 30 de noviembre de 1946 en que empezó a disfrutar distintas prórrogas[10].

Mientras cumplía con el ejército, fue destinado –con fecha del 5 de junio de 1945– a la Colonia San Vicente Ferrer para realizar sus prácticas pedagógicas, y desde aquí –al año siguiente– fue trasladado ya a Amurrio para iniciar la teología. En esta misma Casa emitió los votos perpetuos el 17 de octubre de 1947. Desde otoño de 1946 venía encargándose de la Sección de Inadaptados o Difíciles, cargo este que desempeñaría mientras continuó en Amurrio.

A mitad de sus estudios teológicos –en concreto a mediados de 1948– se produjo en la Casa de El Salvador un acontecimiento que marcaría de alguna manera su vida posterior. El superior general de la Congregación, el padre Tomás Serer, a quien él había tenido de superior y formador durante su anterior estancia en Amurrio como postulante, tuvo la feliz idea de impulsar la creación de una revista que sirviese de altavoz a la callada labor realizada en distintos países por los terciarios capuchinos, en el campo específico del menor en situación de riesgo o de conflicto con la ley. Nació así –en enero de 1949– la revista *Surgam,* de la que fray Tomás Roca fue *alma mater* desde los inicios, *redactor,* casi a perpetuidad, *director* en tres épocas distintas[11] y constante *colaborador,* unas veces directamente con su firma y otras con

[10] Le gustaba recordar a él, que durante el tiempo que permaneció en el servicio activo de las armas, le tocó hacer de *capellán castrense sustituto* y que quedaron todos tan bien impresionados por el *Pater*, que el coronel Carvallo quiso conseguirle una beca para que estudiara la carrera eclesiástica en una Universidad Pontificia y se incorporara después al Cuerpo de Capellanes del Ejército (Cf. ROCA, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1981-1983).

[11] Dirigió la revista *Surgam* de 1962 a 1965, de 1968 a 1982 y de 1989 a 1992. En esta última ocasión lo hizo en calidad de *director en funciones,* al no ser nombrado, hasta noviembre de 1992, el sucesor del anterior director que había sido el padre Pedro Corella.

diversos pseudónimos, entre los que destacan el de *Antón de Armuru* y el de *Justo Caro*[12].

Ordenado sacerdote en Pamplona por monseñor Enrique Delgado Gómez, el 3 de junio de 1950 [13], cantó en Torrent su primera Misa solemne el 25 de junio siguiente en la Iglesia del Convent. En tan significativa ocasión tuvo como padrinos a su hermano Antonio y a Mª Dolores Monzonis Roca y le predicó el padre Jesús Ramos Capella, que ya entonces era consejero general de la Congregación. Posteriormente, en el banquete que siguió a la acción litúrgica escuchó de labios del propio autor la composición poética que le dedicó el poeta torrentino Miguel Mora Muñoz, popularmente conocido como *"Miquelet"*. En dichos versos –escritos, parte, en castellano y parte en *valencià* y cuyo manuscrito conservó el padre Roca con cariño durante toda su vida, se decía, entre otras cosas:

–Desde el momento que Dios se ha prendado
de ti, y regalado con tan alto don,
ha de ser tu anhelo íntegro ofrendarte,
y al fondo adentrarte de su Corazón.
Precisa así, pues nobleza obliga,
a corresponderle, y el modo mejor,
es seguir sus huellas, en todo imitarle,
amarle fielmente, amor, más amor.
/...
Tú siguent agraçiat,
siguent elegit per Deu
pera ser ministre seu,
tú eres mes obligat...
Acabe: mes te diré
com amic y torrentí,
qu'enjamai el goig de huí
s'emboire… Y mes també:
Qu'en lo cel sempre y sens fí
Junts sigám tots… ¿Está be?…

[12] Este pseudónimo de *Justo Caro* resulta de traducir al castellano su segundo apellido *Chust* (Justo) y de leer de derecha a izquierda su primer apellido *Roca.*

[13] A pesar de que el certificado del hecho habla de *die vero quarta mensis Junii,* el padre Roca escribió siempre que su ordenación fue el día 3.

Seis meses después de tan feliz acontecimiento, se fundó –oficialmente el 11 de diciembre de 1951– el Hogar Saltillo, en Portugalete, como casa filial de la de Amurrio, y el padre Roca fue el primer responsable inmediato del mismo, bajo la dirección del que era superior de la Casa del Salvador. Estando aquí, en Portugalete, publicó, como separata del nº 48-49 de Surgam y bajo el pseudónimo de Antón de Armuru, un artículo, escrito con ocasión del 50 aniversario de la Aprobación Pontificia de la Congregación, que llevaba por título *Vicisitudes históricas del nacimiento, desarrollo y expansión de la Congregación de Terciarios Capuchinos*. Estando asimismo en el Hogar Saltillo, publicó también –en colaboración con el padre Joaquín Guillén– el que sería el primero de una larga serie de libros: *Necrologio de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos* [14]. Tuvo incluso tiempo en esta época para colaborar, como editorialista, con el diario bilbaíno *El Correo Español - El Pueblo Vasco.*

Tras su etapa en Portugalete, es destinado –en julio de 1956– al Seminario San José, de Godella. Compagina en esta nueva sede sus tareas de director espiritual de los seráficos, de prefecto de religiosos coadjutores y, por algún tiempo, incluso de vicemaestro de novicios, con la de profesor de *Arte y Cultura*, de *Historia* y de *Lengua y Literatura Castellana.* A través especialmente de esta última, despertó la vocación de escritor en varios de sus alumnos y, de modo particular, la vocación periodística de José Luis Muñoz, quien, con el tiempo, le sustituiría en la dirección de la revista *Surgam.* Desde su llegada a Godella, se encargó también de dirigir el Boletín *Pequeños Cooperadores*, un suplemento de la revista *Esperanza y Cooperación* [15]. El primer número de dicho Boletín dirigido por él desde Godella fue el *12*, y, ciertamente, se notó el cambio. Con el tiempo –ya en octubre de 1958– tuvo que encargarse además de la dirección "a distancia" de la revista *Esperanza y Cooperación,* que salía desde Hellín. Él mismo dejó escrito en un ejemplar encua-

[14] Fue publicado en la Imprenta Editorial Social Católica. Vitoria, 1954. 310 páginas.

[15] En la revista *Esperanza* –publicada durante 1953 y 1954– aparecía una *sección* titulada *Pequeños Cooperadores,* pero al trasformarse la mencionada revista en *Esperanza y Cooperación* –en enero de 1955– la sección pasó a ser ya un *Boletín* que se editaba como suplemento de la misma.

dernado que conservaba de esta revista: *Empieza con este nº 33 mi dirección de la revista "Esperanza y Cooperación". La dirijo desde Godella. Compongo a linotipia en el antiguo Diario de Valencia y remito el plomo a Hellín.* Otra actividad suya en el campo de las publicaciones, mientras estuvo en Godella, fue la confección y publicación –en 1960– del folleto vocacional *Yo te seguiré, Señor.*

Tras el XII Capítulo General de la Congregación –celebrado en julio de 1962– regresa a Amurrio, de cuya Casa es nombrado vicesuperior y director espiritual. También recibe en esta ocasión su primer nombramiento como director de la revista *Surgam* [16], aunque deja la dirección de *Esperanza y Cooperación.* En esta su etapa en Amurrio, aparte de los numerosos y bien estructurados artículos que inserta en la revista Surgam, publica su libro: *Tus vacaciones* [17]. También se dedica con ahínco a proseguir sus investigaciones encaminadas a la elaboración de la historia de la Congregación que le había sido confiada aunque aún no oficialmente y en la que venía trabajando "en plan aficionado" desde antes incluso de hacerse religioso, como ya se ha dejado dicho. Por breve tiempo –desde la marcha del padre Felix a Zaragoza en mayo de 1963 y la llegada del sucesor oficial– se encarga asimismo de la dirección inmediata del Hogar Saltillo, de Portugalete. Y no puede silenciarse tampoco, como quehacer sobresaliente de esta época de su vida, la dirección y publicación del monumental *Número extraordinario de Surgam,* que vio la luz, en 1964, con ocasión del 75º aniversario de la fundación de la Congregación.

Con la entrada del año 1965, el Consejo General decidió llevar a la práctica el ya antiguo proyecto de crear un Seminario Mayor de ámbito congregacional. Nace así, en Dos Hermanas (Sevilla), *el Colegio Mayor Internacional "San Hermenegildo",* en el que habían de reunirse los clérigos amigonianos estudiantes de filosofía, de España, y los de teología, de España, de Italia y de Colombia. A este Colegio es destinado el padre Roca en julio de ese mismo año 1965. Va con los encargos de ser director espiritual de filósofos y de teólogos, profesor de ambas "facultades" y director de la

[16] Como ya se ha dejado dicho, durante esta primera época dirigió la revista *Surgam* desde 1962 a 1965.

[17] Se trata de un librito escrito para uso de los seminaristas menores amigonianos y publicado en Gráficas Ellacuría. Bilbao. Madrid, 1963. 322 páginas.

revista *Esperanza y Cooperación* que abandonaba su sede primera en Hellín para trasladarse a Dos Hermanas [18]. Dejaba de ser, sin embargo, director de la revista *Surgam* que se quedaba en Amurrio.

Desde el *gran retiro* del Colegio Mayor –como él mismo llegó a calificar el ambiente que vivió en Dos Hermanas y que consideró solamente comparable al que disfrutó después en Teruel los últimos veinte años de su vida[19]– publicará estos cinco libros: *Guillermo Montoya Eguinoa y la Obra de Protección de Menores en Álava* [20], *El Santuario de Montiel y las Terciarias Capuchinas* [21], el I tomo de la *Historia de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos* [22] –cuya redacción, por fin, le fue confiada oficialmente por el Consejo General al ser trasladado a Dos Hermanas [23]–, *Historia de la Obra de los Tribunales Tutelares de Menores en España* [24] –que fue finalista, en 1969, al Premio Nacional de Historia *Menéndez y Pelayo* [25], y que constituye, sin lugar a dudas, su *obra maestra*– y *Cómo ha resuelto España el problema del Menor Asocial* [26].

Hacia Navidades de 1969, el padre Cándido Lizarraga –que nada más ser elegido superior general el año anterior le había

[18] Esta revista *Esperanza y Cooperación* pasó a llamarse entonces *Boletín Amigoniano "Esperanza y Cooperación",* para acabar titulándose simplemente *Boletín Amigoniano.* Esta segunda época del padre Roca como director de la misma duró hasta que esta desapareció con el número de diciembre de 1972.

[19] Cf. ROCA, T. *Historia* T. VI, vol. III, p. 1992.

[20] Fue editado en los Talleres Gráficos Egaña. Vitoria, 1966. 250 páginas.

[21] Imprenta Editorial Domenech. Valencia, 1968. 182 páginas.

[22] La obra completa de esta *Historia* contó con el tiempo, además de este tomo I, –dedicado a los *Tiempos Fundacionales (1889-1910)* y publicado en 1968 en Gráficas Lersi, de Torrent, con un total de 419 páginas– de estos otros tomos: T. II, *Época de consolidación del Instituto* (1910-1936); T. III, *Tiempo de Prueba* (1936-1940); T. IV, *Métodos Psicopedagógicos* (1920-1945); T. V, *Superación de la prueba* (1940-1961); T. VI *Parte Documental* –que se divide en tres volúmenes I, II y III de los que los dos últimos constan a su vez de una 1ª y de una 2ª parte– y T. VIII *Parte gráfica o Álbum de familia,* del que dejó editados ya 2 volúmenes I y II y preparado el III, y, al parecer, último.

[23] Cf. ROCA, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1989-1990.

[24] Editado por el Consejo Superior de Protección de Menores. Imprenta Domenech- Valencia. Madrid, 1968. 1.066 páginas.

[25] Fuentes bien informadas le aseguraron que su obra no ganó por el voto de calidad del presidente del tribunal encargado de la asignación quien prefirió votar a favor de otra obra dedicada a enaltecer la figura de su padre, el Dr. Marañón (Cf. ROCA, T. *Historia*, T. VI, vol. III, p. 1.993).

[26] Imprenta Editorial Domenech. Valencia, 1969. 287 páginas.

renovado el encargo de seguir escribiendo y publicando la historia de la Congregación[27]–decide, junto a su Consejo, trasladar la revista *Surgam* desde Amurrio al Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Madrid, y nombrar, de nuevo, director de la misma, al padre Tomás Roca. Estas decisiones conllevaron el traslado de nuestro biografiado a la capital de España. Traslado que se realizó con carácter temporal al principio; que se oficializó en 1970 dejando claro que aunque perteneciente a todos los efectos a la comunidad del Colegio-Hogar "Sagrado Corazón" continuaba adscrito a la Provincia de la Inmaculada, y que supuso en 1976 –al entrar en vigor el nº 19 del Directorio de 1975– su paso automático a la Provincia del Sagrado Corazón, aunque él siempre discrepó de esta medida –y, quizá no sin fundamento– pues consideraba que su caso concreto no entraba dentro de los que se contemplaban, de forma general, en el mencionado nº 19.

Durante los diez años que pasó en Madrid –aparte de dirigir la revista *Surgam* y el *Boletín Amigoniano* hasta su desaparición a final de 1972–, publicó otros cinco libros: *La Casa del Salvador. Amurrio* [28]; *Condicionamientos del Niño y del Adolescentes en su desarrollo Biopsíquico, Jurisdicción Tutelar y Tratamiento Reeducador* [29]; *La Obra de Protección de Menores y los Tribunales Tutelares en España* [30] el IV tomo de la *Historia de la Congregación* [31], y el II tomo de esa misma *Historia* [32]. A estas publicaciones habría que añadir la elaboración que hace de las *Memorias del Consejo Superior de Protección de Menores,* correspondientes a los años 1970, 1971 y 1972, y una larga serie de artículos, que inserta principalmente en las

[27] Cf. ROCA, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1.992.

[28] Publicado con ocasión de las Bodas de Oro de la Casa, bajo el patrocinio de la Junta de Cultura de Álava, en Gráficas Egaña. Vitoria, 1970. 108 páginas.

[29] Este libro fue Beca "Gabriel Mª de Ybarra" en 1968. Gráficas Uguina. Madrid 1970. 109 páginas.

[30] Editado bajo los auspicios del Consejo Superior de Protección de Menores. Imprenta Editorial Domenech-Valencia. Madrid, 1970. 77 páginas. Este libro mereció ser traducido al inglés –bajo el título *The Work Juvenile Protection and Tutelar Courts in Spain*– y al francés: *L'Ouvre de Protection des Mineurs et les Tribunaux Tutelaires en Espagne.*

[31] Este tomo IV se subtitula *La Casa del Salvador de Amurrio y sus métodos psicopedagógicos.* Gráficas Egaña. Vitoria, 1974. 324 páginas.

[32] Corresponde este tomo a la *Época de consolidación del Instituto (1910-1936).* Gráficas Litograph. Madrid, 1981. 329 páginas.

revistas que dirige, y entre los que merece ser destacado el que, en colaboración con el padre Joaquín Guillén, escribe bajo el título: *Evolución histórica del pensamiento del P. Fundador en relación con nuestra misión específica*[33]. En 1971 la Universidad Complutense de Madrid, a través de su Instituto de Estudios Políticos, le concedió el título de *Diplomado en Derecho Comparado Hispanoamericano del Menor.*

Con el inicio del año 1981, su vida cambia otra vez de trayectoria. Los consejos provinciales de las dos Provincias amigonianas de España –de quienes dependía *Surgam,* por decisión del consejo general, desde el 1 de septiembre de 1972– determinan que dicha revista cambie de sede, por segunda vez en su vida, y se ubique en los locales de las Escuelas Profesionales Luis Amigó, de Godella (Valencia). El padre Roca cesa entonces como director de la revista y se le nombra, con todo merecimiento "director honorífico" de la misma, aunque, como él mismo añadiría: *"de honorífico nada, monada",* pues continúa ahí, al pie del cañón, interesándose por cada nuevo número y cuando existe algún "vacío de poder" –como sucede desde julio de 1989 hasta noviembre de 1992– mete con normalidad y cariño el hombro para que Surgam no se vaya a pique. Para ello –para continuar cercano y próximo a la revista de su vida–, se traslada a EPLA –siempre que lo considera necesario y por temporadas más o menos largas– desde el Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel, a cuya comunidad pasa a pertenecer oficialmente el 31 de agosto de 1981 y a la cual continuará perteneciendo ya hasta el momento de su muerte.

Desde Teruel y alentado principalmente por el padre José Oltra –de quien llegará a escribir que "bajo sus dos mandatos generalicios se publicaron más libros que durante los 77 años anteriores"[34]–, publicó aún trece libros más, que completan el total de los veinticinco que salieron de su pluma y vieron la luz durante su vida. Fueron estos trece libros: *Historia del Colegio San Nicolás de Bari. Teruel*[35]; III tomo de la *Historia de la Congregación*[36]; *Histo-*

[33] Publicado en la revista *Pastor Bonus* 21-22 (1972-1973) nº 48 p. 87-108.
[34] Roca, T. *Historia,* T. VI, vol. III, p. 1.998.
[35] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1985. 272 páginas.
[36] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1986. 428 páginas.

ria de la Casa/Colegio Sagrada Familia de Masamagrell (1885-1985)[37]*;* V tomo de la *Historia de la Congregación*[38]; VI tomo, volumen I de la *Historia de la Congregación*[39]; VI tomo, volumen II, 1ª parte, de la *Historia de la Congregación* [40]; VI tomo, volumen II, 2ª parte, de la *Historia de la Congregación*[41]; VI tomo, volumen III, 1ª parte, de la *Historia de la Congregación*[42]; VI tomo, volumen III, 2ª parte, de la *Historia de la Congregación*[43]; VII tomo, volumen I de la *Historia de la Congregación*[44]; VII tomo, volumen II de la *Historia*[45]; *Vida Popular de San Nicolás de Bari* [46], y *Biografía de José Subiela Balaguer*[47], escrita, esta última, en colaboración con el padre Juan Antonio Vives.

A estos libros habría que sumar las *revistas conmemorativas* de distintas efemérides amigonianas que dirige también desde su retiro turolense y que son, por orden de aparición: *Cien años viviendo el carisma amigoniano. Colegio Sagrada Familia. Terciarias Capuchinas. Masamagrell (1885-1985)*[48]*; Caldeiro 75 años. 1911-Madrid-1986*[49]*; Monte-Sión. Cien años de vida amigoniana 1889-Torrent-1989*[50]*; Cien años de presencia amigoniana. 1889-12 de abril-1989*[51], y *Seminario San José de Godella. Cien años de presencia amigoniana (1900-2000)*[52], que dirige en colaboración con el padre Juan Antonio Vives.

Junto a todas las publicaciones suyas consignadas hasta aquí –que podrían ampliarse con una larga relación de los muchos

[37] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1988. 462 páginas.
[38] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1989. 630 páginas.
[39] Publicado en Talleres Gráficos Ripoll. Valencia, 1989. 1.090 páginas.
[40] Publicado en Talleres Gráficos Ripoll. Valencia, 1991. 736 páginas.
[41] Publicado en Talleres Gráficos Ripoll. Valencia, 1991. 616 páginas.
[42] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1993. 920 páginas.
[43] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1994. 1.072 páginas.
[44] Correspondiente a la parte gráfica, este *Álbum de familia (1800-1889)* fue publicado por Martín Impresores. Valencia, 1995. 644 páginas.
[45] *Álbum de familia (1889-1909).* Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1997. 642 páginas.
[46] Publicado en Martín Impresores. Valencia, 1997. 214 páginas. De este libro existe una segunda versión con 10 páginas extras dedicadas a la presencia amigoniana en el Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel.
[47] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 1985. 262 páginas.
[48] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 1985. 48 páginas.
[49] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 1986. 152 páginas.
[50] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 1989. 376 páginas.
[51] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 1990. 268 páginas.
[52] Publicada en Martín Impresores. Valencia, 2001. 356 páginas.

artículos que escribe para distintos medios de difusión– hay que hacer constar algunos otros libros inéditos que deja finalizados al morir. Estos libros, conservados en el *Archivo Roca*[53], son los siguientes: *Biografía de Fray Rafael de Onteniente*[54]; *La Delincuencia Juvenil en España*[55]; *La impresionante aventura de Carlos Monleón Salazar*[56]; *Alejo de Sarachaga y Lobanoff, un bilbaíno universal; Un Cura Navarro en la Corte de Carlos VII. El padre Manuel Fernández de Barrena; Historia de las Asambleas de los Tribunales Tutelares Vasco-Navarros de Menores,* y el tomo VII, vol. III de la *Historia de la Congregación*[57].

De los últimos años de su vida, poco más se va a añadir ya aquí. Dedicado "en cuerpo y alma" a escribir, su vida continuó transcurriendo, sin grandes cambios ni altibajos, entre su sede oficial de Teruel y su sede oficiosa en EPLA. Eso sí, los veranos –recordando quizá los que años atrás pasaba en Mendagaray, en casa de los Ybarra, investigando en el Archivo de Don Gabriel y ejerciendo como capellán de la familia– le gustaba pasarlos en el Norte, y más concretamente en la Casa San José Artesano, de Lujua, donde tenía ocasión de dejarse querer y atender por su hermano en religión y gran amigo, Carlos Sagardoy.

El 18 de junio de 2000 celebró en Torrent, las Bodas de Oro de su ordenación sacerdotal. Esta celebración resultó particularmente solemne y agradable y, a su sentir y entender, superó –y con creces– a las Bodas de Plata que allí mismo había celebrado veinticinco años antes. Pocos meses después de esta celebración –a finales de octubre de 2000– sufrió, estando en Teruel, una fuerte crisis cardíaco-respiratoria por la que tuvo que ser internado en la Residencia Obispo Polanco de la propia capital turolense. Fueron días duros los que allí pasó. No quería por nada, estar internado. En su anhelo por regresar a casa, y en medio de

[53] Este Archivo, debidamente catalogado y organizado, se encuentra depositado, tras la muerte de su titular, en los mismos locales del *Archivo General* de la Congregación amigoniana, en Roma.

[54] Se trata de una obra temprana del padre Roca, premiada en los Juegos Florales de la Pía Unión Antoniana de Torrent, en 1948.

[55] Es, como él mismo anota, "un estudio histórico de un fenómeno social".

[56] Contiene un perfil biográfico del terciario capuchino, padre Pedro Mª de Titaguas, que fue el segundo superior general de la Congregación.

[57] Completaría la serie de *Album de familia*, abarcando los años 1910-1930.

un nervisionismo acentuado por la misma enfermedad, se revelaba contra todo lo que se opusiese a este deseo. En tal sentido, ni las exhortaciones de sus superiores le hacían desistir. Es más, movido por su despierta inteligencia, por su carácter vivaracho y por el sentido del humor –entre socarrón e ingenioso– que le distinguía, hacía frente a tales exhortaciones hasta con gracia, a pesar de lo crítico de las circunstancias.

Trasladado provisionalmente a Monte Sión tras su internamiento, se recuperó bastante bien, y reemprendió inmediatamente su ritmo de trabajo con la ilusión de ver publicado el último tomo de la Historia de la Congregación en que se encontraba trabajando. Desde Torrente, acudía a Teruel para atender las visitas médicas. Y en el último de estos viajes a la sede su comunidad canónica, le sorprendió la hermana muerte el 24 de mayo de 2001, cuando contaba setenta y ocho años de edad y cincuenta y ocho de vida religiosa.

Tomás Roca Chust se distinguió fundamentalmente por su amor a la cultura histórica y por su amor a la Congregación amigoniana. Dotado por la naturaleza de fina inteligencia y de una memoria prodigiosa que conservó íntegra hasta el momento mismo de su muerte, fue una persona de amplia y profunda cultura, adquirida sobre todo de forma autodidacta, y centrada particularmente en el campo histórico y en el literario. Antes que escritor, fue un lector empedernido, que, desde su propia experiencia personal, medía la cultura de los demás por la capacidad que veía en ellos de coger entre sus manos un libro y enfrascarse en su lectura. Quien no reunía esta cualidad, no dejaba de ser para él un "analfabeto funcional". De él, se puede decir que la muerte le visitó mientras leía y seguía enriqueciéndose culturalmente.

Y si la cultura –principalmente histórica y literaria– fue su gran amor, hay que reconocer que junto a ella –y en el mismo grado– habría que situar el entrañable cariño que tuvo hacia la Congregación. Y este cariño, manifestado en cantidad de detalles de la vida diaria, lo demostró de forma particular y singular en la delicadeza que siempre tuvo por recoger su historia y en la dedicación admirable con que supo plasmarla por escrito para las futuras generaciones. Roca vibraba con lo amigoniano. Lo había mamado desde pequeño, junto a frailes de primera hornada, y lo había continuado bebiendo después escuchando con atención –a pesar de su sordera casi congénita– y

acogiendo siempre con amplio corazón todo lo que tuviese la más mínima referencia amigoniana.

También se distinguió por su capacidad de trabajo, que le llevó a permanecer activo, incluso en su avanzada edad, no dejando, ni tan siquiera el día de su muerte, de dedicar, por ejemplo, un rato a leer y escribir.

Como buen amigoniano y franciscano a la vez, sobresalió asimismo por la pobreza. Pobre vivió siempre. Su único "vicio" eran los famosos "Bisontes" que se fumaba. Todo lo demás, lo invertía en sus publicaciones, y sobre todo en "su" Surgam, que se tragó las pocas "perras" que le cayeron con las quinielas y loterías o que le llegaron a través de otras pequeñas "fuentes" de ingreso. Para él, personalmente, nada tuvo ni retuvo. Poco gastó en vestuario. Lo vestían y calzaban fundamentalmente los familiares y amigos. A nadie, sin embargo, pedía nada, aunque era agradecido cuando se lo daban. Cosas de valor nunca quiso tener. Todas sus pertenencias eran pobres y su única riqueza fue el "archivo" que reunió para poder legarlo a los continuadores de la obra amigoniana y enriquecerlos así culturalmente. Quienes tuvimos el privilegio de poder tocar, con sacral respeto, sus "pertenencias", podemos testimoniar que Roca murió pobremente, como pobremente había vivido.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Tomás Roca Chust,* en *Pastor Bonus* 50 (2001) n. 104, p. 118-131.



Día 29

Fr. José Manuel Gironés San Martín

(1942-2013)

6- 3-1942 Nace en Garisoain, Navarra (España). Son sus padres Esteban e Ignacia.

16- 9-1954	Ingresa en el Seraficado San Antonio de Pamplona. Comienza humanidades.
7- 9-1956	Llega al Seminario San José de Godella. Prosigue estudio de las humanidades.
13- 7-1960	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14- 7-1961	Primera profesión en Godella. Pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín. Estudios filosóficos.
2-10-1963	Llega de nuevo al Seminario San José de Godella. Prácticas pedagógicas.
1- 9-1965	Destinado al Colegio Mayor Internacional de San Hermenegildo. Estudios teológicos.
14- 7-1967	Emite los votos perpetuos.
21-10-1969	Destinado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot.
19- 3-1971	Forma parte de la primera comunidad de la Curia Provincial de la Inmaculada establecida en la calle Egaña 6, 1º de Bilbao. Gabinete Psicopedagógico.
1- 9-1972	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio.
1- 8-1974	Integra la primera comunidad de la Granja Esperanza de Managua (Nicaragua).
12- 1-1980	Destinado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe.
1- 8-1986	Trasladado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot.
2- 2-1992	Pasa a incardinarse en la Provincia Luis Amigó.
12- 4-1994	Forma parte de la primera comunidad de la Fraternidad Buen Pastor de Burjassot.
22- 5-1997	Pasa a la Residencia Amigó de Burgos.
1- 8-1998	Destinado al Hogar Saltillo de Portugalete.
29- 5-2013	Fallece en el Hospital San Juan de Dios de Santurtzi.
30- 5-2013	Recibe sepultura en el Cementerio de Burgos.

En Garisoain, Navarra (España) y en el seno del matrimonio formado por don Esteban Gironés y doña Ignacia San Martín, nace –el 6 de marzo de 1942– un niño a quien sus padres impusieron en el bautismo –recibido el día mismo de su nacimiento en la parroquia del lugar– el nombre de José Manuel.

Con cinco años de edad, recibió –el 28 de octubre de 1947– el sacramento de la confirmación en su mismo pueblo natal, y con doce ingresó –el 16 de septiembre de 1954– en el Seminario San Antonio de Pamplona e inició los estudios de humanidades.

El 7 de septiembre de 1956, llegaría al Seminario San José de Godella, donde proseguiría sus estudios y donde –el 13 de julio de 1960– vestiría el hábito de la Congregación e iniciaría el noviciado.

Tras su primera profesión –que tiene lugar en Godella el 14 de julio de 1961– pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, en el que cursaría los estudios filosóficos.

En octubre de 1963, regresa al Seminario San José de Godella, en el que realiza prácticas pedagógicas, impartiendo clases de matemáticas y colaborando, como segundo encargado, en la educación del grupo de adolescentes.

Trasladado –el 1 de septiembre de 1965 – al Colegio Mayor Internacional de San Hermenegildo en Dos Hermanas –que por aquellos días estaba abriendo sus puertas como Seminario Mayor de los amigonianos– comienza a estudiar teología y, al finalizar el segundo curso, emite en Amurrio –con fecha del 14 de julio de 1967– los votos perpetuos.

Una vez finalizados en Dos Hermanas los estudios teológicos, es destinado –el 21 de octubre de 1969– a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, estrenándose así en el ejercicio de la misión específica de la Congregación, a la que se dedicaría ya –más o menos directamente– durante el resto de su vida.

Después de dos años de permanencia en esa Casa de Burjassot, es trasladado a Bilbao, donde –el 19 de marzo de 1971 – se inaugura oficialmente la Curia Provincial de la Inmaculada, ubicada en la Calle Egaña 6, 1º de la capital bilbaína, y forma parte de la primera comunidad canónica de la misma. Aquí en Bilbao, atiende, junto al padre Julio Ollacarizqueta el Gabinete Psicopedagógico de consulta exterior que se instala en dependencias anejas a la mencionada Curia. Un año más tarde –el 1 de septiembre de 1972– marcharía, sin embargo, a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde atendería principalmente el gabinete psicopedagógico de la institución.

Al establecerse la Congregación en Nicaragua, forma parte –el 1 de agosto de 1974– de la primera comunidad de la Granja Esperanza de Managua. Aquí coordinó el gabinete psicopedagógico al tiempo que fue responsable del grupo de acogida-observación. Y desde aquí consiguió la licenciatura en Psicología

en la Universidad Católica (UCA) de la que fue posteriormente profesor auxiliar en su especialidad.

Tras el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua y valorada su situación personal, los superiores lo trasladan –el 12 de enero de 1980– al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, en el que retoma la vocación de profesor en el ámbito de las ciencias.

De regreso a España, en 1986, es enviado de nuevo a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, en la que, una vez más, se encarga primordialmente de la orientación psicopedagógica de los internos. Con el tiempo se encargaría de poner en funcionamiento, junto a otras personas, el Centro de Recepción y Acogida, anexado inicialmente a la propia dirección y comunidad de la Colonia San Vicente. Posteriormente, cuando –con fecha 1 de enero de 1994– dicho Centro quedó separado oficialmente de la Colonia y se instaló en él la Fraternidad del Buen Pastor, formó parte de su primera comunidad canónica. Para entonces, hacía ya más de dos años que había quedado incardinado en la Provincia Luis Amigó, erigida el 2 de febrero de 1992.

Un tanto aquejado ya en su salud, es enviado, primero –el 22 de mayo de 1997– a la Residencia de Estudiantes Amigó de Burgos y, al año siguiente –el 1 de agosto de 1998–, al Hogar Saltillo de Portugalete, que sería ya su última comunidad.

Al poco tiempo de llegar al Saltillo, le fue detectado un tumor en la cabeza, del que, tras ser operado, quedó como nuevo. Fue entonces, cuando empezó a desarrollar facultades agrícolas que ni tan siquiera él era consciente de poseer hasta el momento. Cultivó –y con éxito– zanahorias, puerros, tomates, kiwis, cebollas, pimientos y toda otra serie de verduras que enriquecieron durante años las comidas de aquella casa de Portugalete.

Ante un nuevo agravamiento de su salud, es internado en el Hospital San Juan de Dios de Santurtzi, desde el que saldría al encuentro del Señor el 29 de mayo de 2013, cuando contaba setenta y un años de edad y cincuenta y dos de vida religiosa. Al día siguiente, sus restos recibieron sepultura en el panteón que tiene la Congregación en el Cementerio de Burgos.

Fray José Manuel Gironés San Martín destacó principalmente por su innata inclinación a las ciencias psicopedagógicas, que se vio favorecida,

primero por sus investigaciones y prácticas en este campo y después por los estudios universitarios.

Como educador se distinguió particularmente por el modo –muy especial y personal– de entender los valores de la presencia y cercanía, que tanto identifican a la pedagogía amigoniana. En él, la vigilancia de los alumnos, más que expresión "de un latido maternal siempre solícito por sus hijos"[58] *–como lo definiera en su momento el padre Valentín de Torrente– tuvo tintes de una actividad llevada a cabo por un cabal detective, que, con gran pericia, "sabía desplazarse en silencio, como una sombra, para aparecer de repente y sin ser advertida su presencia, en el momento y lugar más insospechado, aunque –eso sí– en el momento y lugar más oportuno para descubrir a los mozalbetes en plena trama o ejercicio de sus diabluras"*[59].

En la vida fraterna fue siempre fiel –"con una fidelidad a prueba de bombas"– a sus hermanos de comunidad y éstos acabaron aceptándolo y queriendo a pesar de su especial horario y de sus obsesiones y manías, que acababan interpretando y aceptando como resultado de "su alma del niño grande" que nunca dejó de ser.

Austero en su vida personal, en la que sólo se permitía el pequeño gasto que suponían sus cigarrillos "Ducados", fue también celoso guardián de los gastos de sus hermanos, cuando le tocó administrar la caja común.

En su última enfermedad dejó, además, patentes muestras de su fortaleza y entereza, evitando molestar a nadie y no buscando ningún trato especial. Supo llevar su enfermedad con naturalidad y normalidad y, consecuente y coherente con su forma de pensar y vivir, murió con las botas puestas, pues, no cabe duda, de que él supo ser en todo momento un actor importante y eficaz en las distintas comunidades e instituciones en que estuvo, aunque –eso sí– lo fue siempre "desde la penumbra", desde ese importante –y no siempre bien valorado– rol de "fiel escudero" o, dicho con terminología taurina, de "segundo espada".

Bibliografía: BAZ, Juanjo, *José Manuel Gironés (1942-2013)* y PUIG, Manuel, *A José Manuel Gironés,* en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* n. 67, p. 131-132 y 134-136 y VIVES, Juan Antonio, *Un actor en la penumbra*, en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.

[58] Cf. TORRENTE, Valentín de, *Textos Pedagógicos de Autores Amigonianos,* n. 12.154 y 12.123.

[59] Cf. PUIG, Manuel, *A José Manuel Gironés,* en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* n. 67, p. 134.



Día 29

Fr. Alfredo Andrés González

(1933-2013)

8- 3-1933	Nace en Sandoval de la Reina, Burgos (España). Son sus padres Severino y Juliana.
11- 3-1933	Bautizado en la iglesia parroquial de Sandoval de la Reina.
20-10-1935	Confirmado en Sandoval de la Reina.
18-10-1946	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
18- 9-1948	Llega al Seminario San José de Godella.
3-10-1949	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
4-10-1950	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos.
5-10-1950	Enviado a la Escuela de Reforma San Vicente Ferrer de Burjassot.
1- 6-1953	Destinado a Venezuela, formando parte de la comunidad fundadora de la Colonia de Menores Isla Tacarigua, Maracay (Carabobo).
17- 3-1954	Va como educador al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe (Yaracuy).
4-10-1956	Profesión perpetua en San Felipe.
8-11-1957	Queda incardinado en la Delegación General de Venezuela.
15- 9-1958	Al iniciar actividades el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, es enviado como profesor.
14- 9-1961	Es enviado al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
7- 9-1968	Se crea la Cuasiprovincia de Venezuela y queda incardinado en ella.
11- 7-1969	Asiste, como delegado de los religiosos no sacerdotes de la Cuasiprovincia de Venezuela, a la segunda sesión del XIII Capítulo General.
11- 7-1971	Nombrado ecónomo de la Cuasiprovincia de Venezuela.

2- 8-1974	Confirmado ecónomo de la Cuasiprovincia.
2- 8-1975	Al suprimirse la Cuasiprovincia de Venezuela, queda incardinado en la Provincia la Inmaculada.
13- 1-1977	Nombrado ecónomo de la Delegación Provincial del Caribe.
20- 9-1977	Trasladado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe como administrador y Coordinador de enseñanza primaria.
5- 6-1978	Nombrado de nuevo ecónomo de la Delegación Provincial del Caribe.
2- 2-1992	Con la reestructuración de la Congregación, queda incorporado en la Provincia del Buen Pastor y continúa en el Colegio Fray Luis de San Felipe.
1- 8-2003	Va a España para un año sabático y se integra en la comunidad de las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella.
1- 8-2004	Regresa a la Provincia y a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe.
29- 5-2013	Fallece en San Felipe.

Alfredo Andrés González nace en Sandoval de la Reina, Burgos (España) el 8 de marzo de 1933, y sus padres –don Severino Andrés y doña Juliana González– lo presentaron a bautizar tres días después –el 11– en la parroquia del lugar. Pasados dos años, recibiría, en la misma iglesia, el sacramento de la confirmación el 20 de octubre de 1935.

Con trece años, ingresa –el 18 de octubre de 1946– en el Seminario San Antonio de Pamplona, en el que inicia los estudios de latín y humanidades. Posteriormente –el 18 de septiembre de 1948– pasaría al Seminario San José de Godella, donde haría su postulantado como hermano coadjutor.

En la víspera de San Francisco de 1949, viste, en el Noviciado San José de Godella, el hábito amigoniano e inicia el noviciado, que concluiría el 4 de octubre de 1950 con la profesión de los primeros votos. Para entonces hacía ya dos años que había emitido los votos su hermano Abel. Años después, profesaría otro de sus hermanos, Ernesto, en 1952 y –en 1966– lo haría su hermana Eva, como terciaria capuchina.

Tan pronto como profesa, es enviado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, donde recibe su bautismo en el ejercicio de la misión específica de la Congregación. Y aquí, en Burjassot, permanece, hasta que –el 1 de junio de 1953 – es enviado a Venezuela, formando parte de la comunidad que se hace cargo de la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua a principios de agosto del mismo año 1953.

Cuando se cumplían siete meses de su llegada a Tacarigua, es destinado –el 7 de marzo de 1954– al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe, de cuya comunidad fundadora forma parte también tan sólo dos días más tarde. Aquí, en Cecilia Mujica, emitiría sus votos perpetuos el 4 de octubre de 1956 y aquí, tras frecuentar y aprobar el curso correspondiente, que se llevó a cabo en la propia institución por iniciativa de fray Enrique Gracia García, obtuvo el Título de Contable, avalado por el Ministerio venezolano de Educación. Aún se encontraba aquí, cuando –el 8 de noviembre de 1957– se crea la Delegación General de Venezuela, en la que se incardina.

Cuando –el 15 de septiembre de 1958– inicia sus actividades el Colegio Fray Luis Amigó de la misma ciudad de San Felipe, pasa a esta nueva Casa, como profesor. Y desde aquí iría, también como profesor, al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas el 14 de septiembre de 1961.

A partir del 11 de julio de 1969, toma parte en la segunda sesión del XIII Capítulo General, que se desarrolla en Pamplona, como delegado de los religiosos no sacerdotes de la Cuasiprovincia de Venezuela, que se había erigido el 7 de septiembre de 1968, y en la que había quedado incardinado.

En los nombramientos que efectúa el Gobierno General el 11 de julio de 1971, es designado ecónomo de la Cuasiprovincia, y tres años después –el 2 de agosto de 1974– es confirmado en el cargo.

Al suprimirse la Cuasiprovincia de Venezuela –el 2 de agosto de 1975–, queda incardinado en la Provincia de la Inmaculada y, cuando el 29 de abril de 1976 se erige la Delegación Provincial del Caribe se integra en la misma, y en los nombramientos que se efectúan para dicha Delegación –el 13 de enero de 1977– es designado ecónomo de la nueva demarcación provincial. Este mismo año 1977 –pero con fecha del 20 de septiembre– sería

enviado de nuevo al Colegio de San Felipe, tras dieciséis años de permanencia en Caracas.

En su nueva etapa en San Felipe –que se alargaría hasta el final de sus días– ejerce el cargo de administrador y, durante unos años, también el de coordinador de enseñanza primaria.

Al poco tiempo de regresar a San Felipe, es nombrado de nuevo –el 5 de junio de 1978– ecónomo de la Delegación Provincial del Caribe. Y en San Felipe se encontraba, cuando –el 2 de febrero de 1992– se creó la Provincia del Buen Pastor, en la que pasó a estar incardinado.

En agosto de 2003, viaja a España de vacaciones y solicita a los superiores poder permanecer un año sabático en alguna de las comunidades del país, y destinado a la comunidad de las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella, trascurre en ella el tiempo de descanso y actualización.

De regreso a Venezuela –en agosto de 2004 – reemprende sus obligaciones en el Colegio de San Felipe y dedicado a ellas se encontraba, cuando tiene que someterse a una operación en Barquisimeto, de la que ya no se recuperó, falleciendo en esta ciudad venezolana el 29 de mayo de 2013, cuando contaba ochenta años de edad, cumplidos hacía poco, y sesenta y tres de vida religiosa. Su funeral fue altamente emotivo y concurrido. Colocando el féretro en el gran patio central del Colegio de San Felipe, en el que transcurrieron cuarenta de los sesenta años que estuvo en Venezuela, fue rodeado por cientos de alumnos que le hacían guardia de honor, por padres de familia, por docentes y empleados y, por supuesto, por sus hermanas y hermanos terciarios capuchinos y seglares comprometidos con el carisma amigoniano. Hasta el obispo se quiso hacer presente por medio de un mensaje de condolencia que leyó uno de los sacerdotes diocesanos asistentes. Su cuerpo reposa en su querido San Felipe.

Uno de los rasgos más identificativos de la personalidad humano-espiritual de fray Alfredo Andrés González fue, sin duda, su capacidad de encarnación –o si se prefiere de inserción o inculturación– en la realidad de aquellos a quienes fue –y se sintió– enviado. Fue esta capacidad la que hizo de él un "venezolano por libre elección". A Venezuela llegó, siendo un joven de veinte años recién cumplidos y en Venezuela inició su eterno descanso

con ochenta. En Venezuela transcurrieron los mejores años de su vida. Y Venezuela, a través de sus gentes, lo acogió y consideró como "suyo", como lo quiso testimoniar de alguna manera el municipio de San Felipe al declararle hijo adoptivo de la ciudad. A Venezuela –y más concreta y particularmente a los sanfilipeños– entregó, como "venezolano de pura cepa" que se consideraba, lo mejor de sí mismo, compartiendo con alumnos, padres de familia, profesores, empleados, conocidos… la propia riqueza humana y espiritual. Y tal llegó a ser su identificación, amor y fe a la nación que lo acogió, que, cuando se le declaró el tumor en el pulmón y los superiores y familiares le sugirieron e insistieron en que se trasladase a España para ser atendido clínicamente, él, con confianza plena en el sistema sanitario venezolano, quiso ser intervenido allí.

Junto a esa capacidad de encarnación, que le llevó a vivir en propia carne el ideal evangélico de ser capaz incluso de morir, cual grano de trigo, para fructificar, hay que destacar también su natural inclinación a acoger benigna y alegremente a cuantos a él se acercaban y a compartir, de corazón, sus inquietudes. Así lo destacó en su día una hermana terciaria capuchina que lo trató de cerca largos años: "llegar al San Felipe, al Colegio Fray Luis Amigó, en el que fray Alfredo era administrador, era llegar a Betania, a la casa del amigo, pues él, compartía gratuitamente todo lo que había recibido y, enamorado del Dios que se hizo prójimo del hombre, también él se hizo prójimo de cuantos pasaban a su lado, sabía hacerse uno con todos. Y a la hora de compartir un dolor o aconsejar en un problema, lo hacía con un amor concreto hecho servicio"[60].

Con su natural bondadoso y tendente al optimismo y alegría, contribuyó también –y mucho – al buen ambiente de las comunidades a que perteneció, creando clima de verdadera fraternidad.

En su vida de oración era, como buen castellano, sobrio, pero sincero y comprometido. Destacó, en este sentido, por su filial cariño a Nuestra Madre y al padre Fundador.

Bibliografía: ANDRÉS, Abel, *Recuerdo de Alfredo Andrés (1933-2013),* en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* p. 130 y VIVES, Juan Antonio, *Venezolano por libre elección,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.

[60] Cf. ROBLES, Margarita, *Carta a la hermana Eva Andrés González del 1 de junio de 2013.*



Día 31

P. Lorenzo Ojeda Fuente

(1930-2009)

5- 9-1930	Nace en Cameno (Burgos), España. Hijo de Luis y María del Carmen.
25- 9-1930	Bautizado en la parroquia Santa María de su pueblo natal.
10-11-1942	Confirmado en Cameno.
20- 8-1943	Inicia el estudio de humanidades en Pamplona.
29- 8-1945	Continua en Godella el estudio de las humanidades.
13- 7-1947	Viste el hábito amigoniano en el noviciado San José de Godella.
14- 7-1948	Emite los primeros votos religiosos en Godella.
1948-1950	Dos años de filosofía en La Patilla, Madrid.
19- 7-1950	Prácticas pedagógicas en el Seminario San José de Godella.
30- 7-1951	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño- Bello, (Colombia). Estudios teológicos.
1- 6-1953	Enviado a la fundación del Instituto de Readaptación de Tacarigua (Venezuela).
15- 1-1954	Regresa a Fontidueño.
14- 7-1954	Emite los votos perpetuos en Fontidueño.
3- 4-1954	En Medellín, recibe las segundas órdenes menores.
21- 4-1956	Ordenado presbítero en Medellín.
30- 7-1956	Trasladado al Instituto de Readaptación de Tacarigua. Consiliario.
15- 1-1958	Destinado, como profesor, al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe (Venezuela).
1- 9-1962	Pasa, también como profesor, al Colegio Fray Luis Amigó de la misma ciudad de San Felipe.
1- 9-1964	Regresa, como educador, al Instituto Cecilia Mujica.

9-1968	Pasa, como superior y director, al Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca.
1-12-1971	Una vez más, pero ésta como superior, es destinado al Instituto Cecilia Mujica.
1-4-1981	De regreso a España, es destinado, como educador, a la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.
15-11-1984	Enviado a la Residencia Amigó de Burgos.
14-1-1985	Participa en el I Curso Amigoniano de Renovación.
1-1-1986	Trasladado al Colegio Fundación Caldeiro, como coadjutor de la Parroquia Madre del Dolor.
24-5-2005	Enviado al Seminario San José de Godella.
31-5-2009	Fallece en Godella.
1-6-2009	Sepultado en el Cementerio del Seminario San José de Godella.

Del matrimonio formado por don Luis Ojeda y doña María del Carmen Fuente, nace en Cameno, Burgos (España) –el 5 de septiembre de 1930– un niño a quien en el bautismo –recibido el 25 del mismo mes y año, en la iglesia parroquial de su pueblo natal– impondrían el nombre de Lorenzo.

Su infancia transcurrió tranquila, junto a sus padres, a su hermana y a sus otros dos hermanos, en el pueblo, donde no llegaron a sentirse los devastadores efectos de la guerra civil española.

Doce años tenía, cuando –el 10 de noviembre de 1942– recibe, en el propio Cameno, el sacramento de la confirmación. Al año siguiente, ancamina sus pasos al Seminario Seráfico San Antonio de Pamplona, en el que ingresa el 20 de agosto de 1943 para empezar los latines.

Aprobados los dos primeros años de humanidades, el 29 de agosto de 1945 llega al Seminario San José de Godella para cursar los otros dos.

El 13 de julio de 1947 viste en el mismo Seminario de Godella el hábito y comienza su noviciado, que concluye un año después –el 14 de julio de 1948, festividad de San Buenaventura– con la profesión de los primeros votos.

Tan pronto como profesa, marcha, con sus compañeros, a la Casa de La Patilla, en Madrid, donde estudiará la filosofía durante dos años.

El 19 de julio de 1950, es destinado a realizar prácticas pedagógicas en el Seminario de Godella. Aquí ejerce su labor como segundo encargado del grupo de mayores.

Cuando se disponía a comenzar su segundo año de prácticas pedagógicas, los superiores disponen –el 30 de julio de 1951– que se traslade a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, de la que se había hecho cargo la Congregción el 20 de febrero de aquel mismo año 1951. Dos meses después de recibir la obediencia –el 3 de octubre– deja la Casa de Godella para preparar el largo viaje. A partir de este momento pertenecería a la Delegación General de Colombia.

En la Casa de Fontidueño, constituida Teologado amigoniano para América, compagina los estudios teológicos con la educación de los menores allí internados. Fue su bautismo en la misión específica de la Congregación.

Al aceptar, el Consejo General, la Colonia de Menores de la Isla Tacarigua, en Venezuela –el 1 de junio de 1953–, es designado miembro de la comunidad fundadora. Suspende, pues, sus estudios y marcha, ilusionado, a esta nueva "aventura", que le depararía la oportunidad de enriquecer –y mucho– su experiencia como pedagogo reeducador. Su estancia en aquella isla dura, sin embargo, poco, pues el 15 de enero de 1954 recibe de nuevo obediencia para reintegrarse en la comunidad de Fontidueño y reemprender sus estudios y empeños educativos.

Seis meses después de su regreso a Colombia, emite en la Escuela de Trabajo San José los votos perpetuos el 14 de julio de 1954. Dos años más tarde –el 21 de abril de 1956– es ordenado presbítero en Medellín y, al día siguiente, celebra la primera Misa solemne en Fontidueño, rodeado de "sus muchachos", de sus hermanos de comunidad y de sus amigos. En la estampa recordatorio del acto –en la que, por cierto, aparece como día de ordenación el 15 de dicho mes– incluye esta frase de Hebreos 6, 1, en la que, de alguna manera, quedan recogidos sus sentimientos en el momento: *Sacerdote para ofrecer sacrificios por los pecados...*

Tres meses después de su ordenación –y ya concluidos los estudios teológicos y obtenido el diploma de Psicopedagogía

Correccional, que otogaba la propia Escuela de Trabajo San José– es enviado –con fecha del 30 de julio de aquel mismo año 1956– al Instituto de Readaptación de Tacarigua, en el que había estado unos meses hacía más de dos años. Junto a esta obediencia recibe el nombramiento de consiliario de su nueva comunidad. Estando en Tacarigua, se crea –el 8 de noviembre de 1957– la Delegación General de Venezuela y queda incardinado en ella.

A principios de 1958 –concretamente el 15 de enero–, es trasladado, en calidad de profesor y educador, al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe. Recién llegado a este nuevo destino, es derrocado –el 22 de enero de aquel mismo 1958– el dictador Pérez Jiménez. A raíz de este cambio político, la Congregación en Venezuela perdería dos de las tres presencias que, para entonces, tenía en la nación.

Al comenzar el curso escolar 1962-1963, pasa a la comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de la misma ciudad de San Felipe, que acababa de inaugurar nuevas instalaciones y había pasado desde su sede provisional a la definitiva. Dos años permanece, desarrollando labores de profesor, en este centro, hasta que, en septiembre de 1964, recibe obediencia para regresar al Instituto Cecilia Mujica.

Tras la creación de la Cuasiprovincia de Venezuela –el 7 de septiembre de 1969–, el nuevo gobierno de esta demarcación, en la que había quedado incardinado, lo nombra superior y director del Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca.

A finales de 1971 pasa, como superior y director, al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe, en el que, terminado el trienio de sus cargos –en 1974–, permanecerá ya hasta su regreso a España. Aquí –en Cecilia Mujica– se encontraba cuando –el 2 de agosto de 1975– se suprime la Cuasiprovincia de Venezuela y las casas y religiosos que allí se encontraban pasan a integrarse en la Provincia de la Inmaculada, aunque, al año siguiente –el 29 de abril de 1976–, se forma la Delegación Provincial del Caribe, en la que se encuadran las Casas y religiosos que se encontraban en Venezuela, República Dominicana y Nicaragua.

En abril del 1981 –cuando estaban para cumplirse treinta años de estancia ininterrumpida en América– regresa a España

y es destinado, como educador, a la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.

Tres años permanece en Almería, pues, el 15 de noviembre de 1984, es destinado a la Residencia Amigó de Burgos, desde la que marcharía a participar del I Curso Amigoniano de Renovación que tuvo lugar en sus sedes de Montiel (España) y Marino (Italia), entre los días 14 de enero al 15 de mayo de 1985.

El 1 de enero de 1986, es trasladado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Aquí permanecerá casi 20 años, colaborando, en calidad de coadjutor, en la vida parroquial y prestando su ayuda en otros servicios de la Casa, como la portería de la Institución.

Ya muy delicado de salud, es llevado –el 24 de mayo de 2005– a la enfermería provincial, ubicada en la Casa de Godella, en la que fallecería el 31 de mayo de 2009, a los setenta y ocho años de edad y sesenta y uno de vida religiosa.

El 1 de junio de 2009 sus restos recibieron sepultura en el Cementerio de la propia Casa de Godella.

El padre Lorenzo Ojeda Fuente fue una persona extrovertida, descomplicada, comunicativa, alegre y con un gran sentido del humor, no exento de profundo ingenio, de grande espontaneidad y de cierta picaresca. Gracias a estas cualidades, fue durante toda su vida un eficiente favorecedor del buen ambiente comunitario allí donde estuvo. Y esta feceta, lejos de aminorarse con los años, se fue acrecentando hasta el punto de ser, en la fraternidad de la enfermería provincial, la verdadera alegría de la Casa. Es cierto que, a veces, en esta última etapa de su vida, dada la desinhibición producida por la enfermedad, sus formas y expresiones pudieron parecer –e incluso ser– un tanto inapropiadas, pero todo le era perdonado y quedaba olvidado por el cariño, ternura, simpatía –e incluso ingenuidad– con que, por lo general, las manifestaba y trasmitía. Especialmente graciosos eran sus comentarios sobre el estado de sus hermanos enfermos o sobre su propia enfermedad: "Ese –decía a veces comentando con el que tenía a su lado el estado de otro hermano– ya está pidiendo pista" ... "¡Nada, que San Pedro aún no me quiere allá arriba!", repetía con gracia y socarronería tan pronto como se reponía de alguno de los muchos ictus que sufrió y en los que quedaba como muerto.

Junto a esa alegría natural –y a veces oculta tras ella– el "hijo de la señora Carmen" –como un día lo llamó D. Conceso, el párroco de su pueblo

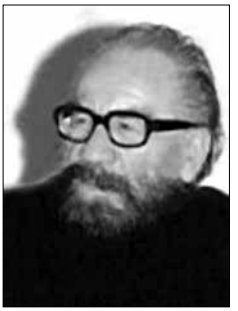
y como a él le gustaba repetir– poseía un gran espíritu de entrega y sacrificio. Ya de pequeño –huérfano como era de padre– dejó casa y pueblo para darse generosamente al Señor. Posteriormente, allí donde estuvo, dio siempre muestras de la profunda humanidad y sensibilidad que se escondía tras su semblante, aparentemente despreocupado y dicharachero. Hay una anécdota que, de alguna forma, recoge este valor de su personalidad: "Estando en Venezuela –se cuenta– conocedor de la necesidad de asistencia espiritual de las gentes del entorno, ensilló su caballo a hora temprana y salió a bautizar niños nativos en plena selva, regresando a la comunidad una semana más tarde".

También sobresalió por su aprecio y estima a los hermanos. Con cariño, solía llamar a los que se le acercaban: "compañero". Sus principales compañeros, sin embargo, fueron siempre sus hermanos de hábito. Con su talante alegre no sólo favoreció –como se ha dejado dicho– el buen ambiente comunitario allí donde estuvo, sino que fue también un activo animador de los recreos. Memorables son, por ejemplo, las partidas de dominó o de cartas que organizaba en Venezuela y que, en alguna ocasión, empezaron al anochecer y se prolongaron hasta el amanecer.

Como zagal del Buen Pastor, aparte de su cariño por la misión específica –hecho entrega generosa en la acción educativa– manifestó una arraigada devoción a la Virgen a quien en sus últimos años pedía con insistencia que le ayudase a ser levadura entre sus hermanos enfermos.

Bibliografía: GARCÍA DIEZ, Antonio, *Pequeña semblanza del P. Lorenzo Ojeda,* en *Boletín Provincia de Luis Amigó,* n. 57, p. 53. Cf. también *ibidem,* p. 52 y 54-55 y VIVES, Juan Antonio, *La alegría de la casa,* en *Pastor Bonus* 58 (2009) n. 118, p. 239-244.

JUNIO



Día 5

P. Luis Arturo Nieto Franco

(1917-2000)

3- 1-1917	Hijo de Antonio y Lucía, nace en Ubaté, Cundinamarca (Colombia).
7-1938	Ingresa al aspirantado de San Antonio, de Bogotá.
6- 1-1939	Viste el hábito de la Congregación en San Antonio.
6- 1-1941	Emite la primera profesión en San Antonio.
1941-1943	San Antonio, Bogotá, ayudante del maestro de novicios.
6- 1-1944	Profesión perpetua en la misma Casa.
1944	San Antonio, Bogotá, estudiante de filosofía.
1947	Colegio San Antonio, Bogotá, estudiante de teología, profesor de los seráficos.
31-12-1948	Seminario Seráfico San José, La Estrella, estudiante de teología.
29-10-1950	Ordenación sacerdotal en Medellín. Forma parte del primer grupo de sacerdotes Terciarios Capuchinos colombianos.
30- 7-1951	Escuela de Trabajo San José, Machado, Director espiritual y coordinador de los alumnos de zapatería.
15- 7-1953	Asilo de San Antonio. Vicario cooperador de la Parroquia de San Antonio, capellán de la policía. En esta época empieza la construcción de la iglesia de la Parroquia de San Bartolomé y del Colegio Seminario Espíritu Santo.

20- 7-1956	Participa, como vocal de la Delegación General de Colombia, en el XI Capítulo General.
13- 2-1958	Nombrado consiliario de la Casa San Antonio, Bogotá.
7-1965	Colegio Seminario Espíritu Santo, Bogotá, administrador. Vicario Cooperador de la Parroquia San Bartolomé. Construye lo que sería el Seminario Luis Amigó en Suba. Dicta clases de ética y religión para formación de la Policía Nacional.
5- 6-2000	Descansa en la paz del Señor después de haber sufrido una larga y penosa enfermedad.

En Ubaté, Cundinamarca (Colombia) –y en el seno del matrimonio formado por don Antonio Nieto y doña Lucía Franco– nace, el 3 de enero de 1917 un niño, al que llamarían Luis Arturo, al recibir en su parroquia natal las aguas del bautismo.

A los veintiún años –y con el bachillerato ya aprobado–, ingresa en el aspirantado del Asilo San Antonio de Bogotá, como postulante y, el 6 de enero del siguiente año 1939, viste allí mismo el hábito e inicia el noviciado, que concluiría dos años después –el 6 de enero de 1941– con la emisión de los primeros votos.

Tras su profesión, continúa en la Casa de San Antonio, como ayudante del maestro de novicios. Aquí mismo, en Bogotá, emitiría también sus votos perpetuos el 6 de enero de 1944. Ya profeso perpetuo, cursa, en este Asilo de Bogotá, la filosofía eclesiástica y, finalizada ésta, inicia los estudios teológicos en este mismo lugar, que compaginaría con la enseñanza a los seráficos.

Se encontraba cursando el segundo año de teología, cuando –el 9 de abril de 1948– estalló en la capital colombiana el chispazo revolucionario –popularmente conocido como el *Bogotazo*– que le obligó a él, y al resto de la comunidad, a trasladarse a pie hasta la Granja Escuela Loyola y buscar en ella acomodo.

Ante el cariz de los acontecimientos –y en previsión de lo que pudiera suceder, pues aquel movimiento revolucionario tuvo un marcado cariz anticlerical–, los superiores decidieron trasladar a los teólogos a una nueva Casa, que se pensó ubicar en Medellín, al pie del monte El Romeral y en el municipio de La Estrella. Y a esta nueva presencia llegó él, con sus compañeros, el 31 de diciembre de aquel mismo 1948.

El 29 de octubre de 1950 es ordenado sacerdote, formando –junto a los padres Martín Torres, Justiniano Espinosa, Alberto Castrillón, Gerardo Sotelo y Obdulio Rocha– el primer grupo de sacerdotes amigonianos nacidos en Colombia.

Ya sacerdote, es enviado –el 30 de julio de 1951– a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, de la que hacía tan sólo unos meses se había hecho cargo la Congregación, y se encarga de la dirección espiritual del centro y de la coordinación de los alumnos de zapatería. Dos años después, sin embargo, es enviado –con fecha 15 de julio de 1953– al Asilo San Antonio de Bogotá, como vicario cooperador de la Parroquia San Antonio de Padua, que tenía su sede –desde el 18 de agosto de 1948– en locales del Asilo, y como capellán de la policía. En estos años, y animado por el superior general en persona, se dedicó en cuerpo y alma –invirtiendo para ello parte de su patrimonio familiar y donativos que él mismo recababa– a la construcción de la que sería con el tiempo *Parroquia San Bartolomé* y de lo que se denominaría *Colegio Seminario Espíritu Santo.* De hecho, el padre Laínez, de visita canónica en Colombia en 1955, escribía así al respecto: "A la generosidad, esfuerzo y tesón del padre Nieto debemos la Iglesia del Espíritu Santo, pronto una realidad más… que esta concebida como casa de estudios superiores…" [1].

A partir del 20 de julio de 1956, participa, como vocal de la Delegación General de Colombia, en el XI Capítulo General, que se desarrolla en el Seminario San José de Godella. En dicha ocasión aprovechó para visitar las casas de la Congregación en España –siempre recordó con muchísimo cariño la de Burjassot, pues hasta el mismo nombre de la población le fascinó– y visitó también Roma y otros lugares. Este viaje lo aprovechó para conseguir, entre otras cosas, distintos objetos de arte sacro que después puso a disposición de las casas que levantó merced a su esfuerzo.

Nombrado –el 13 de febrero de 1958– consiliario del Asilo San Antonio de Bogotá, continuó residiendo en esta Casa, –en la que se encontraba ya desde hacía cinco años– hasta que –en julio de 1965– pasa a formar parte de la primera comunidad que

[1] Cf. LAÍNEZ, José, *Impresiones a vuela pluma,* en VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 180-181.

se establece en la Casa-Seminario Espíritu Santo que él mismo había levantado, dirigiendo los trabajos y financiando las obras.

Desde el Seminario Espíritu Santo de Bogotá, en el que permaneció ya hasta el final de sus días, ejerciendo, por algún tiempo, los cargos de administrador, vicario parroquial y profesor de ética y religión de la policía nacional, construyó, una vez más echando mano de su patrimonio personal y de los donativos que le llegaban, el Seminario-Noviciado Luis Amigó de Suba-Bogotá, en cuya capilla puso una imagen de la Virgen, que aunque muy bella, resultaba más bien pequeña y que él mismo solía presentar así a quienes la visitaban: *¡Ve, que tan chaparrita!.* Y *chaparrita* se quedó", para el decir popular, no sólo la imagen, sino toda la construcción que surgió en torno a élla[2].

Con los años, su salud se fue resintiendo y, ya hacia el final, casi no salía de su habitación, ubicada en la planta baja del Colegio Espíritu Santo. Allí recibía, si era del caso, la visita de los *monjes* –como él solía llamar a sus hermanos– y allí, en lo que él siempre denominó el *convento*, pasó tranquilo y feliz, mientras la enfermedad se lo permitió, sus días hasta que el 5 de junio de 2000, cuando faltaban menos de cinco meses para la celebración de sus Bodas de Oro sacerdotales, salió al encuentro de su Creador. Tenía, al morir, ochenta y tres años de edad y sesenta y uno de vida religiosa. Sus restos reposan en la cripta de la Casa San Pedro de Madrid-Cundinamarca.

Hombre corpulento y fuerte como un roble, el padre Luis Arturo Nieto Franco se distinguió, entre otras cosas, por su sencillez y por una filosofía de vida aguda y práctica. Fruto precisamente de ese discurrir natural son algunas de sus dichos más castizos, que crearon escuela, como pueden ser, por ejemplo: el de "o gato o gata" que utilizaba cuando no veía claridad o coherencia en lo que se decía o hacía; el de "aquí lo que falta es un hombre" que exclamó cuando en una asamblea comunitaria no lograban ponerse de acuerdo los hermanos, o el de "mientras se despeña el río, se está secando la huerta", al que recurría cuando veía a un hermano que descuidaba sus obligaciones.

También destacaba en él su capacidad para la conversación y para conseguir buenas y leales amistades. A ello le ayudó, no cabe duda, y mucho,

[2] Cf. VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 638-639.

su buen humor y natural jocosidad, que le ganó el cariño de quienes fue encontrando por los caminos de la vida.

Su grande y entrañable amor a la Congregación encuentra expresión, no sólo en la nobleza con que vivió su vocación amigoniana, sino también en las obras que, sin esperar nada a cambio, emprendió para su engrandecimiento. Y a este respecto, hay que recordar la construcción del Colegio Espíritu Santo de Bogotá y de la Casa de Suba, que realizó invirtiendo en ellas toda la herencia dejada por sus padres.

Doctrinalmente fue religioso y sacerdote partidario hasta los tuétanos, de lo "sólido y macizo", que él solía trasmitir recurriendo a las figuras de Pablo de Tarso, Juan, Mateo, Lucas y Marcos y, por supuesto, a la persona que él consideraba el mejor interprete de ellos en la era contemporánea: el papa Pio XII, quien, por cierto, lo recibió en audiencia privada en 1956.

En su vida espiritual, no puede silenciarse el ternísimo y filial cariño que sentía por la Virgen. Quienes con él convivieron, recordaban al respecto las graciosas comparaciones, que, en su estilo cundiboyacense, hacía de María, como cuando exclamaba: "Mamá era muy linda".

Bibliografía: Bodas en el cielo, en *Pastor Bonus* 49 (2000) n. 102, p. 108-109.



Día 20

P. Juan José Crespo Losilla

(1935-2012)

19-12-1935	Nace en Letux, Zaragoza (España). Son sus padres José y Virgilia.
20-12-1935	Bautizado en la iglesia parroquial de Letux.
13- 9-1944	Confirmado en Cutanda (Teruel).
16- 9-1947	Ingresa en el Seminario San José de Godella (Valencia).

13- 7-1951	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14- 7-1952	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos.
19- 8-1952	Enviado a Hellín para iniciar los estudios filosóficos.
1- 9-1955	Prácticas pedagógicas en el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
1- 9-1957	Estudios teológicos en la Casa de El Salvador de Amurrio.
14- 7-1958	Profesión perpetua en Amurrio.
1958	En Amurrio: Diploma de Psicopedagogía Correccional.
19-12-1958	En Bilbao: el 19 la tonsura. El 20 las primeras órdenes menores.
27-11-1960	También en Bilbao, segundas órdenes menores.
1- 6-1961	Queda integrado en la Provincia Sagrado Corazón.
29- 6-1961	Ordenado subdiácono.
1- 9-1961	Educador en el Colegio San Nicolás de Bari de Teruel.
1-10-1961	Ordenado diácono en Teruel.
23-12-1961	Ordenación sacerdotal en Teruel.
1- 9-1962	Educador en Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid.
1- 9-1966	Enviado como profesor al Colegio San Nicolás de Bari.
1967	En Murcia: Diploma de música (piano elemental).
1- 9-1972	Trasladado a Santa Rita, Madrid, como profesor.
1975	En Madrid: Diploma en Filosofía y Letras, especialidad Historia y Geografía.
1977	En la Complutense-Madrid: Licenciado en Historia del Arte.
1- 9-1978	Destinado como superior al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas.
16- 4-1981	Toma parte en el V Capítulo Provincial.
1983	Queda en Dos Hermanas como profesor.
1- 9-1986	Trasladado como profesor al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín.
10- 7-1988	Participa en el V Curso Amigoniano de Renovación.
2- 2-1992	Queda integrado en la Provincia Luis Amigó.
1- 7-2005	Trasladado al Seminario San José de Godella.
20- 6-2012	Fallece en Godella.
21- 6-2012	Sepultado en el Cementerio del Seminario San José.

Del matrimonio formado por don José Crespo y doña Virginia Losilla nace, en Letux, Zaragoza (España), el 19 de diciem-

bre de 1935, un niño, a quien sus padres impondrían el nombre de Juan José en las aguas del bautismo, recibido al día siguiente de su nacimiento –el 20– en la Iglesia Parroquial del lugar natal. Años más tarde –el 13 de septiembre de 1944– recibiría en Cutanda el sacramento de la confirmación.

Con once años ingresa en el Seminario San José de Godella e inicia los estudios de humanidades. Era el 16 de septiembre de 1947.

El 13 de julio de 1951 viste el hábito en el Noviciado de San José de Godella e inicia el noviciado, que concluiría al año siguiente –el 14 de julio de 1952– con la emisión de sus primeros votos.

Trasladado a la Casa-Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín –en la que, desde hacía dos años, se encontraba instalado el Filosofado de la Congregación para España– sigue durante tres cursos escolares los estudios filosóficos. Y, finalizados éstos, es enviado –el 1 de septiembre de 1955– al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, en el que realiza sus primeras prácticas pedagógicas, hasta el 1 de septiembre de 1957, cuando es enviado a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde compaginaría el estudio de la Teología con la educación de los jóvenes con problemas internados en aquella institución.

Cuando aún no se cumplía un año de su estancia en Amurrio, emite en esta Casa sus votos perpetuos el 14 de julio de 1958. Este mismo año conseguiría el Diploma de Psicopedagogía Correccional que, con aval oficial, expedía la propia Casa de El Salvador, y recibiría –entre el 19 y 20 de diciembre– la tonsura y las dos primeras órdenes menores. Las otras dos las recibiría, también en Bilbao, el 27 de noviembre de 1960. Aquí en Amurrio, le sorprendería –el 1 de junio de 1961– la organización de la Congregación en Provincias, quedando integrado en la del Sagrado Corazón.

Ordenado subdiácono el 29 de junio de 1961, es trasladado al Colegio-Seminario San Nicolás de Bari de Teruel, y, a poco de llegar, sería ordenado en esta ciudad de diácono –el 1 de octubre– y dos meses después –el 23 de diciembre del mismo 1961– de sacerdote.

Tras un año de estancia en San Nicolás, recibe obediencia para integrarse, como educador, en el Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid. Sucedía esto el 1 de septiembre de 1962.

Cuatro años más tarde, sin embargo –el 1 de septiembre de 1966– es enviado de nuevo al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel, en calidad de profesor de los seráficos. Estando en esta Casa, conseguiría en el Conservatorio de música, en 1967, el Diploma de piano elemental.

En 1972 –y concretamente el 1 de septiembre–, es trasladado otra vez a Madrid, aunque en esta ocasión es el Colegio Santa Rita. Desde esta comunidad, frecuentaría las aulas de la Universidad Complutense, logrando –en 1975– el diploma en Filosofía y Letras, especialidad Historia y Geografía, y dos años después –en 1977– el título de Licenciado en Historia del Arte.

Durante los nombramientos trienales que se realizan en su Provincia el 1 de septiembre de 1978, es designado superior del Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas y, en calidad de tal, asistió al V Capítulo Provincial celebrado en Pozuelo del 16 al 19 de abril de 1981.

Nombrado de nuevo superior de la Casa de Dos Hermanas en septiembre de 1981, permanece en el cargo hasta que dos años después –en 1983– durante la renovación de los cargos en la Provincia, deja de ser superior, aunque permanece como profesor en el Colegio San Hermenegildo, hasta su traslado al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín en septiembre de 1986. Y Hellín fue ya su residencia en los últimos diecinueve años de su vida activa. Estando aquí participó –del 1 de julio al 29 de septiembre de 1988– en el V Curso Amigoniano de Renovación. Y aquí también se encontraba, cuando –el 2 de febrero de 1992– se erigió la Provincia Luis Amigó, en la que quedó incardinado.

Al tenerse que iniciar importantes obras de renovación en la Casa de Hellín y ante su ya entonces preocupante estado de salud, a causa de un incipiente alzhéimer, los superiores decidieron trasladarlo –el 1 de julio de 2007 – a la enfermería provincial, ubicada en locales del Seminario San José de Godella, y desde aquí saldría ya al encuentro del Señor el 20 de junio de 2012, cuando contaba setenta y seis años de edad y cincuenta y nueve de vida religiosa. Al día siguiente de su fallecimiento –el 21– sus restos recibieron sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

Amante del arte y de la cultura por vocación y formación, el padre Juan José Crespo Losilla se distinguió fundamentalmente por su amor a la lectura y por su afición a coleccionar artículos de interés –ya fuesen de tipo literario, artístico o musical– que oportunamente recortaba de periódicos y en especial del ABC, del que llegó a almacenar una verdadera montaña de papel. Tan llamativa fue esta su afición, que uno de sus hermanos la destacó así en el canto poético que le dedicó, en 2001, con motivo de su jubilación:

Ahora que dejas "la cosa
esa" que llaman la ESO
podrás meterte ex profeso
en lo que te gusta más.
La biblioteca está abierta;
sé que los libros te gustan
y, aunque muchos, no te asustan
y en ella disfrutarás.
Cómprate buenas tijeras,
y el periódico recorta,
que no es labor poca y corta
la hemeroteca aumentar…
Ya es hora de que te rías
de los que el arte no aprecian…
Pues aunque no lo comprendan,
tienes el arte por medio
y te será buen remedio
para la "depre" ahuyentar.
Dibuja, pinta, modela,
escribe versos o prosa…,
o haz cualquier otra cosa
que te dé gusto y placer…[3]

Dentro de ese su amor por el arte, destacó también en él su vocación e inclinación por la música y la poesía. Respecto a la primera, no sólo le gustaba deleitar sus oídos con buena música clásica –ya fuera religiosa o profana– sino que disfrutaba sonando distintos instrumentos –guitarra, laúd, piano, armonium…– y sobre todo dirigiendo ensayos musicales con alumnos e incluso con religiosos, en los que –todo hay que decirlo– se hacía a veces un tanto "pesado", dada su innata inclinación al perfeccionismo

[3] Cf. IBÁÑEZ, José Luis, *Al P. Juan José Crespo, en su jubilación,* en *Boletín Provincia Luis Amigó,* n. 65, p. 85-86.

artístico. Como expresión de su afición por los versos puede destacarse la Vida popular de Monseñor Luis Amigó y Ferrer, que constituye, al mismo tiempo, un claro testimonio de su aprecio por todo lo amigoniano y, en particular, por la persona de su fundador. En ella, a través de distintas rimas y estrofas poéticas y en un total de dieciséis cuadros, va versificando distintas escenas de la vida del padre Luis, al estilo de ésta que aquí se reproduce:

Todavía un renacuajo,
con la grata compañía
de Julio, hermano querido,
y demás chiquillería,
dedica sus recreos
a decir la Santa Misa:
Dios anticipa unos años
el destino de su vida.

De carácter reservado por naturaleza y tendente por lo mismo más bien a silenciar que a verbalizar su estado anímico, solía expresar su riqueza sentimental –que era abundante y profunda– en expresivos silencios, en recurrentes expresiones –a veces revestidas de latinajos– en medias palabras, en tímidas sonrisas, en la expresión de su mirada, en la que se apreciaba en ocasiones una picardía sana y al mismo tiempo pudorosa, y de modo especial en sus gestos, que en la última etapa de su vida de forma particular, expresaban una ternura que sus palabras no alcanzaban a trasmitir.

En su vida de oración, además de las devociones propias de la Congregación –Nuestra Madre, San Francisco, San José…– manifestaba, como buen mañico, un particular cariño a la Virgen del Pilar[4]*. Sentía también un gran amor y aprecio por la Congregación, por su carisma y por la persona del padre Fundador.*

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Coleccionista de arte y cultura*, en *Pastor Bonus* 61 (2012) n. 121, p. 92-97

[4] Cf. SIMÓN, José Mª, *Rodeado de cariño,* en *Boletín Provincia Luis Amigó,* n. 65, p. 78-79.



Día 22

Fr. Rafael Mendizábal Yanguas

(1924-2006)

29-10-1924	Nace en Zaragoza (España). Hijo de Rafael y Ana María.
2-11-1924	Bautizado en la parroquia de San Felipe de Zaragoza.
17- 5-1934	Confirmado en Zaragoza.
3-10-1962	Ingresa como aspirante en el Seminario San José de Godella.
14- 7-1966	Inicia el noviciado en Sierra.
15- 8-1967	Hace en Sierra sus primeros votos.
8-1967	Destinado a Amurrio como auxiliar de la administración.
1-11-1969	Destinado a la Casa Covadonga de Oviedo como administrador.
15- 8-1970	Emite los votos perpetuos en Amurrio.
18-10-1971	Destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio como administrador.
26- 7-1977	Trasladado, como administrador, al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
1-1979	Designado administrador de la revista Surgam.
19- 2-1982	Enviado como educador al Colegio San José Artesano de Lujua.
15- 8-1983	Confirmado para el mismo servicio en Lujua.
1- 2-1986	Destinado a la Residencia Luis Amigó de Zaragoza.
12- 7-1986	Participa en el III Curso Amigoniano de Renovación.
12-10-1987	Trasladado al Hogar Saltillo de Portugalete.
22- 6-2006	Muere en el Hogar Saltillo.
24- 6-2006	Es sepultado en el Cementerio San José de Burgos.

El 29 de octubre de 1924 nace, en Zaragoza (España), Rafael Mendizábal Yanguas. Era el primer hijo del matrimonio y sus

buenos padres –don Rafael Mendizábal de la Fuente y doña Ana María Yanguas Bretón de los Herreros– lo presentaron cuatro días más tarde –el 2 de noviembre– a bautizar en la parroquia de San Felipe de su ciudad natal. Años más tarde recibiría también el sacramento de la confirmación, en la parroquia zaragozana de San Miguel, el 17 de mayo de 1934.

Recién cumplidos los catorce años de edad pierde a su madre en accidente de tráfico el 24 de noviembre de 1938. El hecho, como es natural, influye decisivamente en su personalidad y contribuye a que crezca unido a su hermana Ana María con la fortaleza que "sólo entienden los que han sido unidos por el sufrimiento"[5].

Desde muy joven, se integra en la Acción Católica de Zaragoza, llegando a ser un miembro profundamente comprometido con el espíritu y actividades de tal asociación. Es de suponer que fue precisamente esta afiliación la que propició su progresivo discernimiento vocacional y su creciente anhelo por abrazar la vida religiosa.

En 1952 –decidido a seguir la llamada de Dios que venía percibiendo con nitidez desde hacía ya algún tiempo–, encamina sus pasos a la Orden de San Juan de Dios, en la que ingresa el 6 de noviembre de ese mismo año 1952, y en la que emite sus primeros votos el 8 de diciembre de 1953.

Seis años permanece en la mencionada Orden, dedicado a la atención de los enfermos, pero cuando se acercaba el tiempo de emitir los votos perpetuos, creyendo no ser aquel el camino por donde Dios le llamaba a un seguimiento más cercano de Cristo, y consultado el asunto con el director espiritual, se decide a cambiar de rumbo y el 7 de diciembre de 1959 –día en que se cumplía su sexto año de votos temporales– deja el hábito de los Hermanos de San Juan de Dios y vuelve a su hogar familiar.

De regreso a la casa paterna, inquieto aún vocacionalmente, entra en contacto con la comunidad que dirigía la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza, presidida en aquel entonces por el padre José Mª Rubio. Bien pronto se siente atraído por el caris-

[5] Cf. Morala, José Antonio, *Semblanza de Fray Rafael Mendizábal Yanguas,* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 48, p. 52.

ma amigoniano y, tras un tiempo prudencial de discernimiento y consultas, se decide a seguirlo.

El 3 de octubre de 1962 ingresa como aspirante en el Seminario San José de Godella, desde donde, seis días después –el 9–, pasa a la Colonia San Vicente de Burjassot, en la que se estrena –en calidad de educador auxiliar– en el ejercicio de la misión específica de la Congregación. A partir del 11 de diciembre de 1964 regresa a su ciudad natal y prosigue el aspirantado en la Casa Tutelar del Buen Pastor. Aquí mismo debió iniciar la etapa del postulantado, que completa –desde el 15 de enero de 1966– en la Casa del Salvador de Amurrio.

En la víspera de la Asunción de la Virgen de aquel mismo año 1966, viste en el Noviciado San Francisco Javier de Sierra el hábito de la Congregación e inicia el año de probación, que concluye con la profesión de los primeros votos el 15 de agosto de 1967. Ni que decir tiene que él –con sus 42 años cumplidos– fue el decano natural de aquel noviciado y un referente para sus compañeros que rondaban entre los quince y dieciocho años.

Tan pronto como profesa, es enviado a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde colabora eficazmente con el administrador de la institución. Era la primera vez que ejercía, dentro de la Congregación, la profesión de contable para la que se había preparado eficazmente antes de ingresar.

Al hacerse cargo la Congregación –por segunda vez en su historia– de la Casa Covadonga de Sogandrio-Oviedo, forma parte, en calidad de administrador, de la comunidad que inicia la presencia en la institución el 1 de noviembre de 1969. Estando precisamente en esta casa, emite en Amurrio los votos perpetuos el 15 de agosto de 1970.

Tras el traspaso de la gestión de la Casa Covadonga a la Provincia del Sagrado Corazón –tal como había sido decretado por el Consejo General el 23 de agosto de 1971–, marcha a Amurrio, de cuya comunidad fue nombrado administrador el 18 de octubre de aquel mismo año 1971. Aquí –en Amurrio– recibiría la noticia de la muerte de su padre, acaecida el 18 de diciembre de 1973.

Estando para cumplirse seis años de su permanencia en Amurrio, es trasladado –con fecha 26 de julio de 1977– al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, donde se hace cargo de la administración. A partir de enero de 1979 compagina –por deci-

sión conjunta de los dos Consejos Provinciales de España– sus quehaceres en Caldeiro con la administración de la Revista y de la Editorial *Surgam,* que estaban atravesando un profundo bache económico por falta de una adecuada gestión.

El 19 de febrero de 1982, es enviado al Colegio San José Artesano de Lujua y se encarga, como educador, de un grupo de internos de la institución. Era la primera vez que, ya de religioso, entraba en contacto directo con la misión específica de la Congregación, a la que había dedicado cuatro años de su vida mientras fue aspirante y postulante.

Cuatro años estuvo en Lujua, hasta que el Consejo Provincial de la Inmaculada decide trasladarlo –el 1 de febrero de 1986– a la Residencia Luis Amigó de Zaragoza. Poco después de este traslado –a partir del 12 de julio de aquel mismo 1986– participa en el III Curso Amigoniano de Renovación, que tuvo como sedes las casas de Sierra, en España, y de Fara San Martino, en Italia.

En 1987, el día de la Virgen del Pilar –a la que desde niño profesó, como buen maño, gran amor y devoción– es destinado al Hogar Saltillo de Portugalete. Nadie podía vaticinarle entonces que éste sería ya su definitivo destino religioso. Al Saltillo llega para colaborar en la educación de los jóvenes allí acogidos y hasta el último aliento de su vida supo cumplir a cabalidad esta misión, siendo en todo momento para "sus muchachos" el *abuelo* risueño y bromista, amable y afectuoso que les ganó el corazón.

Con todo, encuentra tiempo, durante su larga permanencia en Portugalete, para acrecentar su formación, consiguiendo en 1988 el Diploma en Inadaptación Social, y en 1990 el de Drogodependencias.

Durante su estancia en el Saltillo, vive además entre otros acontecimientos importantes, dos especialmente significativos, ocurridos ambos en 1992: la creación –el 2 de febrero– de la Provincia Luis Amigó, a la que queda incardinado, y la celebración, junto a sus compañeros de noviciado, de las Bodas de Plata de la primera profesión, el 15 de agosto.

En las Navidades de 2005 aparece inesperadamente en su vida el tumor que rápidamente crecería en su pecho, obstruiría su esófago y le produciría un verdadero martirio hasta el final.

A mediados de mayo de 2006, es internado en el hospital ante un alarmante agravamiento de su estado, pero, tras vein-

titrés días y habiéndose declarado incapaz la ciencia médica, es trasladado de nuevo, a petición propia, al Hogar, donde él deseaba morir entre sus hermanos y sus muchachos.

El día 20 de junio, al atardecer, quiso que subieran a verle los alumnos de la casa. Presentía que se acercaba precipitadamente el final y quería despedirse de ellos. Para entonces –y como es natural– su espíritu sentía ya ese miedo que se apodera de toda persona cuando se percata de que está en el umbral del más allá. Pero su miedo tenía una excepción: "Tengo miedo a todo –confesó en aquellos momentos a su superior– menos a Dios"[6].

En la tarde del 22 de junio de 2006, rodeado de sus hermanos, encomendaba su espíritu al Creador, rezando por última vez el Padrenuestro. Poco después, a las veintiuna horas, se dormía apaciblemente en el sueño de los justos. Tenía al fallecer ochenta y un años de edad y treinta y nueve de vida religiosa. Dos días más tarde –el 24– su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio San José de Burgos.

Amable hasta el extremo, delicado y perspicaz, comunicador y afectuoso, Fray Rafael Mendizábal Yanguas supo hacer de su vida una verdadera ofrenda de amor a favor de sus hermanos y de los niños y jóvenes que le fueron confiados. Supo "mantener siempre activo su corazón"[7] *y supo, por ello, envejecer. En él se cumplió, con bastante fidelidad, el ideal de "ser feliz, haciendo felices a los demás".*

En la vida comunitaria fue fraterno y cercano en el trato y alegró la vida de sus hermanos con sus bromas cariñosas y con sus característicos comentarios –acompañados siempre con esa mirada vivaz y esa sonrisa no exenta de picardía, que le distinguían– en los que solía destacar aspectos divertidos y pintorescos de la vida diaria. También tenía la facilidad de saber tender con facilidad "puentes de reconciliación", cuando había tenido algún roce con un hermano.

Entre sus muchachos logró hacerse querer –especialmente en la última etapa de su vida– y dejar entre ellos un testimonio de cariñosa acogida y comprensión.

[6] Cf. MORALA, José Antonio, *Semblanza de Fray Rafael Mendizábal Yanguas,* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 48, p. 52.

[7] Cf. MORALA, José Antonio, *Semblanza de Fray Rafael Mendizábal Yanguas,* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 48, p. 53.

Su personalidad destacó también por la eficacia y honradez con que ejerció su labor de administrador en distintas casas. Fue uno de esos administradores que, conscientes de que su vocación es fundamentalmente un servicio a favor del bienestar de los hermanos[8]*, hizo fructificar el dinero sin tacañerías, siendo generoso –y hasta espléndido– en el trato de quienes le habían sido confiados y en especial en el trato de sus hermanos de comunidad.*

Merece destacarse asimismo la fidelidad con que vivió en todo momento su identidad religiosa, no cediendo nunca en lo esencial a las corrientes propias de la posmodernidad. Dicha fidelidad la manifestó, por ejemplo, en el cuidado que ponía en la liturgia y en su extremada preocupación por las cosas pequeñas de la vida y de la propia consagración, consciente de que es precisamente el cumplimiento de los pequeños compromisos lo que permite afrontar después con cierta garantía los que parecen más importantes.

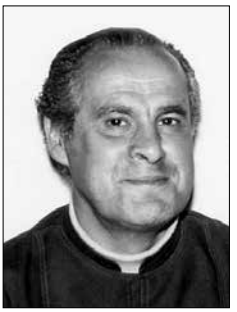
En los versos que aquí se traen y que fueron escritos con ocasión de su muerte quedan recogidos algunos de los rasgos más característicos de su personalidad:

Tu fe que de niño creció con el riego de ese sufrimiento,
que sienten los niños cuando quedan huérfanos.
…/…
Tu fe como aroma de flores recientes,
deja entre nosotros tu mirada suave,
tu palabra amable,
tu sonrisa pícara, mas siempre inocente.
Tu fe que te hizo ser tan delicado,
siempre bromeando, siempre sonriendo,
como abuelo tierno para los muchachos.
…/…
Y tú lo has querido y tú lo lograste,
venciste tus miedos, ganaste tu premio,
y con tu partida, dejas el Saltillo, vestido de fiesta,
[como tú querías…[9]*.*

Bibliografía: Boletín de la Provincia de Luis Amigó, n. 48, p. 51-56 y VIVES, Juan Antonio, *La contabilidad del paraíso,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 79-84.

[8] Cf. Mt. 24, 45.

[9] Cf. MORALA, José Antonio, *Para Rafael Mendizábal (Gracias por tu testimonio de fe),* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 48, p. 54.



Día 23

P. Gregorio Pélaz Iglesias

(1930-2005)

12- 3-1930	Nace en Mave, Palencia (España).Hijo de Ángel y Paula.
16- 3-1930	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
11- 7-1930	Confirmado en la parroquia de su pueblo.
25- 8-1943	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
6- 8-1945	Llega a Godella. Continúa estudios de humanidades.
13- 7-1947	Viste el hábito en el Seminario San José de Godella.
14- 7-1948	Emite la primera profesión en Godella.
5-10-1948	Trasladado a La Patilla, Madrid. Estudios de filosofía.
31- 8-1950	Pasa de La Patilla al Colegio Fundación Caldeiro. Prácticas pedagógicas.
30- 7-1951	Destinado a la Casa del Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.
14- 7-1954	Votos perpetuos en Amurrio.
29- 6-1955	Ordenación sacerdotal en Bilbao.
8- 9-1955	Forma parte de la comunidad fundadora de la Ciudad Residencial San Cayetano, de León.
25- 7-1962	Nombrado vicesuperior de la Casa Tutelar San Francisco de Paula, de Alcalá de Guadaira.
5-12-1963	Trasladado a la Granja Escuela San Isidro, de Verónica-Argentina.
7- 7-1965	Nombrado superior de la comunidad de Verónica.
15- 9-1968	Destinado a la Comunidad de la Parroquia de San Pantaleón. Vicesuperior.
2- 1-1969	Forma parte de la comunidad fundadora de la Escuela Agrícola "Monseñor Tomás Solari" de Morón. Ejerce de párroco en San Pantaleón.
22- 3-1970	Responsable *ad finiendum triennium* del Colegio de Morón.

21- 5-1972	Superior de la Comunidad de Morón "ad finiendum triennium".
10-12-1974	Nombrado superior de la comunidad del Colegio Monseñor Solari.
21- 1-1978	Designado de nuevo superior del Colegio Monseñor Solari y nombrado segundo consejero de la Delegación Provincial de Argentina.
4- 1-1982	Nombrado superior de la comunidad de Morón para un tercer período consecutivo.
2- 2-1992	Queda integrado en la Provincia del Buen Pastor.
5- 7-1992	Participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación.
3- 8-2002	Nombrado superior de la comunidad del Colegio Monseñor Solari.
23- 6-2005	Fallece en Buenos Aires. Está enterrado en el panteón que tiene la Congregación en el cementerio de Verónica.

En Mave, Palencia (España), nació, el 12 de marzo de 1930, Gregorio Pélaz Iglesias, en el seno de la familia formada por don Ángel y doña Paula.

Cuatro días después de su nacimiento –el 16– fue bautizado en la Parroquia de su pueblo, y aquí mismo recibió el sacramento de la confirmación el 11 de julio, en vísperas de cumplir cuatro meses de vida.

Con trece años y medio ingresó –el 25 de agosto de 1943– en el Seminario amigoniano "San Antonio", de Pamplona, donde realizó los dos primeros cursos de latín. Dos años más tarde –el 6 de agosto de 1945– llegó al Seminario San José de Godella para completar allí el estudio de las humanidades.

El 13 de julio de 1947 vistió, en el mismo Seminario San José de Godella, el hábito de la Congregación e inició su noviciado. Un año después –el 14 de julio de 1948– emitió, en el mismo Seminario San José, su primeros votos.

Pasados dos meses y medio desde su profesión, fue trasladado –con fecha del 5 de octubre– a La Patilla, en Madrid, para cursar allí los estudios filosóficos y, concluidos éstos, el 31 de agosto de 1950 fue trasladado al Colegio Fundación Caldeiro del propio Madrid, donde realizó las prácticas pedagógicas durante un curso escolar.

En 1951 –exactamente el 30 de julio– los superiores dispusieron que pasase a la Casa de El Salvador de Amurrio y cursase allí los estudios teológicos, al tiempo que se ejercitaba en la misión propia de la Congregación.

Durante su estancia en Amurrio recibió la Tonsura y las Órdenes Menores –en diciembre de 1952–; emitió sus votos perpetuos, el 14 de julio de 1954 y, en 1955, fue ordenado primero de subdiácono –en marzo– después de diácono –en mayo– y, finalmente, el 29 de junio, solemnidad de San Pedro, de presbítero.

Tras celebrar en su pueblo natal la primera misa solemne, pasó a la Ciudad Residencial San Cayetano de León a cuya comunidad fundadora había sido designado por el Consejo General el 8 de septiembre de aquel mismo 1955. A partir del 10 de julio de 1959 desempeñó, en la Ciudad Residencial San Cayetano, el oficio de administrador.

Cuando estaban para cumplirse siete años de su llegada a León, fue destinado, como vicesuperior, a la comunidad de la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira. El nombramiento llevaba fecha del 25 de julio de 1962.

Unos diecisiete meses tan sólo permaneció en tierras sevillanas, pues el 5 de diciembre de 1963 los superiores dispusieron su traslado a la Granja Escuela San Isidro de Verónica – Argentina, donde llegó el 17 de marzo de 1964.

El 7 de julio de 1965 fue nombrado superior de la comunidad de Verónica y, finalizado el trienio de mandato, fue trasladado a la comunidad de la Parroquia de San Pantaleón. Posteriormente, cuando la Congregación se hizo cargo de la Escuela Agrícola Monseñor Solari de Morón, formó parte de la comunidad iniciadora de esta presencia, aunque desde allí ejerció por algún tiempo los oficios de párroco de San Pantaleón.

Con fecha del 22 de marzo de 1970 fue nombrado responsable "hasta terminar el trienio" del Colegio de Morón y, al finalizar este cometido, a mediados de 1971, los superiores le destinaron a Verónica, pero después reconsideraron su decisión y le dejaron otra vez en el Colegio Monseñor Solari de cuya comunidad fue nombrado de nuevo superior –el 21 de mayo de 1972– para completar el período de cargos que había comenzado en julio de 1971.

En 1974 –exactamente el 10 de diciembre –fue designado otra vez superior del Solari, siendo reelegido aún para dicho cargo el 21 de enero de 1978 y el 4 de enero de 1982. Desde el 21 de enero de 1978 hasta comienzos de 1982 fue además segundo consejero de la Delegación Provincial de Argentina.

Al crearse –el 2 de febrero de 1992– la Provincia del Buen Pastor, quedó integrado en la misma y participó, a partir del 5 de julio de aquel mismo año 1992, en el IX Curso Amigoniano de Renovación.

Pasados casi nueve años desde que a finales de 1983 dejara de ejercer el cargo de superior de la comunidad de Morón, fue nombrado otra vez para desempeñar dicho servicio de la autoridad con fecha del 3 de agosto de 2002. Este nuevo mandato concluyó en 2004.

Finalmente, el 23 de junio de 2005 estando celebrando la Eucaristía comunitaria se sintió indispuesto y al finalizar la misma fue llevado a la Clínica donde poco después fallecía víctima de un fulminante infarto al corazón. Tenía setenta y cinco años de edad, cincuenta y nueve de vida religiosa y se estaba preparando para celebrar –seis días después, el 29 de junio– las *Bodas de Oro* de su ordenación sacerdotal.

Se distinguió particularmente el padre Gregorio Pélaz Iglesias por su celo pastoral. Durante cincuenta años supo vivir su sacerdocio con el fervor primero. Verdadero apóstol de la catequesis fue un seguidor entusiasta y constante de los "cursillos de cristiandad". Fue asimismo un ministro, siempre pronto y fervoroso de los sacramentos, y en especial de la Eucaristía, en cuya celebración le concedió el Señor la gracia de recibir el abrazo de la hermana muerte. Particular dedicación mostró, dentro de su faceta ministerial, por los enfermos y agonizantes.

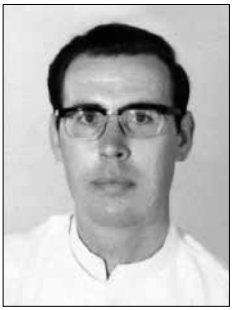
Supo compaginar, sin embargo, a la perfección su dedicación ministerial con su entrega apostólica a la educación y docencia de los muchachos, por los que se desvivió, de modo particular, durante los treinta y seis años que permaneció de forma ininterrumpida en el Colegio Monseñor Solari de Morón, del que fue durante varios años superior y director y del que no dejó de ser nunca profesor y "alma mater". Fue tal el cariño que mostró siempre por este Colegio que las gentes del entorno lo denominaban popularmente "el Colegio del padre Gregorio". Y ciertamente no les faltaba razón, pues, a

parte de haber sido uno de sus fundadores, fue uno de los que manteniéndose en el tajo, a veces contra viento y marea, le fue dando solidez, consistencia y reconocimiento. Él no sólo contribuyó al engrandecimiento material y académico del Centro, sino que supo ser, en los momentos de crisis, el catalizador y pacificador de las tensiones internas, que, como es natural en todo organismo vivo, se producían en el seno del mismo.

Otro distintivo de su vida lo constituyó su sentido fraterno. El padre Gregorio fue un gran hermano dentro y fuera de la comunidad. Le gustaba convivir con los hermanos y aunque tenía un genio más bien corto, que le provocaba reacciones rápidas y descontroladas, sus enfados eran momentáneos y desaparecían con más celeridad incluso que habían llegado y no dejaban en él ningún resentimiento. Le gustaba asimismo, dentro de ese su interés por potenciar la convivencia fraterna, favorecer entre los hermanos el juego de cartas y no se desalentó nunca de promoverlo a pesar de ser más proclive a perder que a ganar en el mismo.

Deportista desde sus años jóvenes y practicante del ejercicio físico y especialmente del fútbol hasta bien entrados los sesenta, fue también un gran propagador de la práctica deportiva entre sus alumnos y un animador entusiasta de los campeonatos escolares.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Su pasión, el sacerdocio,* en *Pastor Bonus* 54 (2005) n. 112-113, p. 151-155.



Día 25

P. Fernando Mascarell Roig

(1936-2006)

15- 6-1936 Nace en Ador, Valencia (España). Son sus padres Fernando y Emilia.

17- 6-1936	Es bautizado en la parroquia Nuestra Señora de Loreto de Ador.
26- 7-1945	Ingresa en el Seminario San José de Godella, donde cursa humanidades.
13- 7-1951	Inicia el noviciado en Godella.
14- 7-1952	Emite en Godella los primeros votos y pasa a Hellín a cursar filosofía.
8- 9-1955	Destinado al Asilo San Nicolás de Bari de Teruel.
22- 8-1956	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín (Colombia). Estudios teológicos.
14- 7-1958	Hace en Fontidueño los votos perpetuos.
20-11-1960	Ordenado sacerdote en Medellín.
7- 7-1961	Trasladado a la Delegación General de Venezuela y destinado a la parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá.
14- 9-1962	Destinado al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas. Profesor.
15- 9-1964	Pasa, como profesor, al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, Yaracuy.
10- 6-1966	Obtiene en Caracas el título de Maestro de Educación Primaria.
1- 9-1966	Regresa, como profesor, al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
1- 1-1968	Destinado al Instituto de Menores Fray Buenaventura Banaocaz de Biruaca, San Fernando de Apure. Vicesuperior y vicedirector.
7- 9-1968	Al crearse la Cuasiprovincia de Venezuela, queda incardinado en ella.
19- 9-1973	Nombrado consultor del obispo de San Fernando de Apure y miembro del Consejo Presbiteral.
2- 8-1975	Al suprimirse la Cuasiprovincia de Venezuela, queda en la Delegación de El Caribe, perteneciente a la Provincia de la Inmaculada.
31- 5-1976	Destinado a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, Valencia (España). Educador.
1- 9-1977	Enviado a las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella y nombrado administrador de las mismas.
2- 2-1992	Al crearse la Provincia Luis Amigó, queda incardinado en ella.
6- 8-1993	Designado responsable y director de la Granja Escuela Luis Amigó de Villar del Arzobispo.

12- 4-1994	Al ser erigida canónicamente la casa de Villar, es nombrado primer superior de su comunidad.
1- 8-1998	Trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent. Nombrado administrador de esta Institución.
28- 7-2001	Nombrado superior de la comunidad de Torrent y confirmado como administrador.
6- 8-2004	Nombrado de nuevo superior de la comunidad de Torrent y confirmado una vez más como administrador.
25- 6-2006	Fallece en Torrent.
26- 6-2006	Enterrado en el Cementerio del Seminario San José de Godella.

En el pueblo valenciano de Ador –profundamente enraizado en la historia amigoniana por medio de la persona misma del padre Fundador[10]– nace el 15 de junio de 1936 –tan sólo un mes y medio después de la finalización de la guerra civil española– un niño a quien sus buenos y profundamente cristianos padres –don Fernando Mascarell Estruch y doña Emilia Roig Mascarell– impondrían en las aguas bautismales, recibidas, en la Parroquia Nuestra Señora de Loreto del lugar, el 17 de aquel mismo mes de junio de 1936, el nombre de Fernando. Era el tercero de los diez hijos[11] que tendría el matrimonio.

Recién cumplidos los nueve años, llega a Godella –el 26 de julio de 1945– para estudiar humanidades y seguir clarificando, al mismo tiempo, la llamada del Señor que ya entonces había sentido en su interior. El viaje a la Casa de Godella lo hizo acompañado de su "promotor vocacional" y hasta ese momento maestro en la Escuela Primaria de su pueblo, don Miguel Marín Romero, que se dirigía también a dicha casa para abrazar la vida amigoniana.

Finalizados los estudios de humanidades y no pudiendo vestir el hábito por no haber cumplido la edad canónica requerida, se queda en la Casa de Godella, haciendo funciones de portero

[10] Cf. OCLA, 61. 211. 1802 y 1924.

[11] Los nombres de los otros nueve fueron: Emilia, Amparo. Rosendo, Juan, Mª Carmen, Consuelo, José, Salvador y Vicente Javier. Con el tiempo sus dos hermanas mayores ingresaron en un convento de clausura de dominicas.

y recadero, que combina con los estudios de música y piano, gracias a la iniciativa que tuvo en tal sentido el superior de Seminario Seráfico de San José, el padre Urbano Lapuente.

El 13 de julio de 1951 –cuando acababa de cumplir los quince años– viste, en la misma casa de San José de Godella, el hábito de la Congregación y comienza el noviciado, que concluyó al año siguiente, el día 14 del mismo mes, festividad de San Buenaventura.

De Godella pasa, pocos días después de su profesión, al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, donde cursa los tres años que entonces se hacían de filosofía. Terminados estos estudios, es destinado –con fecha 8 de septiembre de 1956– al Asilo San Nicolás de Bari de Teruel para realizar el preceptivo año de prácticas pedagógicas que se había establecido en el Plan de Estudios de 1952.

En agosto de 1956 –concretamente el día 22– el Consejo General decide trasladarlo a Colombia, formando parte de la segunda expedición de estudiantes de teología de España que marchaban a aquellas tierras sudamericanas, para integrarse en el Teologado que –siguiendo el modelo del de Amurrio– se implantó, desde 1951, en la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño–Medellín.

Dos años después de su llegada a Colombia, emite, en la Casa de Fontidueño, los votos perpetuos el 14 de julio de 1958, y concluidos con éxito los estudios teológicos es ordenado sacerdote el 20 de noviembre de 1960 en la ciudad de Medellín.

Tras su ordenación sacerdotal, permanece aún un año como educador en la Escuela de Trabajo San José, en la que había compaginado los estudios de la teología con el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

El día de San Fermín –el 7 de julio– de 1961 el Superior General, el padre Jesús Ramos, decide, junto con su Consejo, trasladarlo a la Delegación General de Venezuela y destinarlo a la comunidad de la parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá, de la que se había hecho cargo la Congregación cuatro años antes.

De Naiguatá pasa –el 14 de septiembre de 1964– al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas como profesor. Coincidiendo con este su traslado, la Casa de Naiguatá dejó de ser comunidad canónica y sus miembros pasaron a depender jurídicamente del

superior de la de Caracas. Durante su primera estancia en el Fray Luis Amigó de la capital, comenzó los estudios del magisterio venezolano que concluyó el 10 de junio de 1966 con la obtención del título de Maestro de Educación Primaria.

En la festividad de la Virgen de los Dolores de 1964 –el 15 de septiembre– es trasladado, también como profesor, al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, pero el 1 de septiembre de 1966 llega de nuevo al Fray Luis de Caracas.

Al iniciarse el año 1968, es destinado –con fecha del 1 de enero– al Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca, en San Fernando de Apure. Fue ésta, con el tiempo, la primera casa que se convertiría en emblemática en su vida.

Más de ocho años transcurre ininterrumpidamente en Biruaca, dedicado al ejercicio de la misión específica de la Congregación[12]. Durante estos años, en los que ejerce el cargo de vicesuperior, vive –el 7 de septiembre de 1968– el gozoso acontecimiento de ver convertida en Cuasiprovincia la Delegación General de Venezuela a la que pertenecía, y experimenta también el desencanto de contemplar cómo, el 2 de agosto de 1975, aquella Cuasiprovincia es suprimida, pasando las casas de Venezuela a integrarse en la Delegación de El Caribe, dependiente de la Provincia de la Inmaculada. Estando asimismo en Apure, es nombrado por el obispo de la diócesis –el 19 de septiembre de 1973– consultor suyo y miembro de su consejo presbiteral.

Cuando estaban para cumplirse veinte años de su estancia en tierras americanas y quince como residente en Venezuela, los superiores de la Provincia de la Inmaculada deciden trasladarlo a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot en España. Era el 31 de mayo de 1976.

Poco más de un año está, sin embargo, en aquella casa de Burjassot, dedicada a la educación de jóvenes con problemas, pues el 1 de septiembre de 1977 recibe obediencia para marchar, en calidad de administrador, a las vecinas Escuelas Profesionales Luis Amigó.

EPLA llegaría a ser en poco tiempo otra de las instituciones emblemáticas que marcarían profundamente su existencia.

[12] Estando en Apure publica *Apure deportivo* y *Horizontes,* órgano este último de formación y orientación familiar y pedagógica.

Cuatro años después de su llegada a dichas Escuelas Profesionales, éstas cumplieron sus Bodas de Plata y con tal motivo él, personalmente, promovió la edición de un disco, interpretado por el Orfeón Polifónico de Torrent que, en la cara A, contenía el Himno de la Congregación y, en la cara B, el Himno al Padre Fundador. También preparó y editó, con ocasión de la misma efeméride, el *Cantoral Amigoniano,* una preciosa publicación en la que, con espíritu de investigador y artista, recogió la música de ocho compositores amigonianos, de una terciaria capuchina y de un seglar muy unido a la Congregación[13]. Como administrador de EPLA se encarga, por delegación del Consejo General, de preparar y llevar a cabo algunos de los actos con que se abrió, a nivel general, la celebración del primer Centenario del Instituto[14] .

Como administrador de EPLA –y pensando en un primer momento en la construcción de un centro que pudiera servir de expansión a los numerosos alumnos y alumnas de aquellas Escuelas Profesionales– compró en 1987 unos terrenos en Villar del Arzobispo. Posteriormente esta inicial compra se vio incrementada con otras de fincas colindantes y, en 1989, el proyecto había tomado tales dimensiones que el Consejo Provincial decidió asumir la obra comenzada, aunque le nombró a él encargado de llevar a buen término la construcción de la que sería Granja Escuela Luis Amigó.

Cinco años después de iniciar el proyecto de Villar, los superiores deciden, el 6 de agosto de 1993, que ponga en funcionamiento la Granja Escuela, cuyas obras habían finalizado para entonces. Al año siguiente de este nombramiento, el Consejo General –con fecha del 12 de abril de 1994– erige canónicamente la casa de Villar y él pasa a ser el primer superior de la nueva

[13] La edición de este *Cantoral Amigoniano* se hizo en Valencia en 1985. Los ocho autores amigonianos son: Domingo de Alboraya, Francisco de Sales de Valencia, Fidel de Alcalalí, Modesto Alabadí, Fernando de Benaguacil, Vicente Tercero, Jesús Ramos y Giovanni Vergallo. La terciaria capuchina, a la que él no identifica, es la hermana Adela Paternina y el seglar es Anselmo Ros, que llegó a vestir el hábito de los terciarios capuchinos.

[14] Entre estos actos son de destacar: la organización y realización del banquete celebrado en los locales de EPLA el 10 de abril de 1988, y la celebración en el Palacio de la Música de Valencia, de un concierto de música amigoniana el 29 de octubre de aquel mismo año 1988.

comunidad. Es en ese momento cuando deja su residencia en EPLA y pasa a vivir en Villar del Arzobispo.

Con los nombramientos trienales que tienen lugar en 1998, es trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent y nombrado administrador de dicha institución. Y Torrent sería ya su definitiva morada. En 2001 –tres años después de su llegada– es nombrado, el 28 de julio, superior de la comunidad al tiempo que es confirmado en el cargo de administrador del Colegio. El 6 de agosto de 2004 es nombrado de nuevo para los servicios de superior y administrador. Y en el cumplimiento precisamente de estos menesteres le visita inesperadamente la hermana muerte el 25 de junio de 2006 en la sacristía de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Monte Sión cuando, ya revestido, se disponía a salir al altar para celebrar la eucaristía dominical. Tenía al fallecer setenta años recién cumplidos de edad y se disponía a cumplir –el 13 de julio– los cincuenta y cinco de vida religiosa. Al día siguiente de su muerte, su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio del Seminario San José de Godella.

De carácter fuerte, aunque al mismo tiempo abierto y jovial, y de espíritu sencillo y descomplicado, el padre Fernando Mascarell Roig se distinguió especialmente por su integridad de vida.

Supo ser, en todo momento y circunstancia, consecuente y coherente con su consagración religiosa. Y esta coherencia la puso de manifiesto de modo particular –y sobre todo cuando ejerció el cargo de administrador durante los treinta últimos años de vida– en la austeridad y pobreza con que rodeó su propia persona. Supo vivir en pobreza en medio de la abundancia y de la escasez. Cuando tuvo posibilidades económicas, no perdió el tono austero y cuando le faltó incluso lo necesario, no se quejó ni perdió la compostura. Paradigmático fue en este último sentido su comportamiento en los primeros momentos de Villar, cuando en más de una ocasión pudo comer gracias a la generosidad de los amigos que le visitaban, trayéndole incluso el alimento preparado desde la propia casa.

Emprendedor y negociante nato –aunque no siempre le resultaran rentables los negocios– fue también una persona con una capacidad tal de trabajo, incluso físico, que daba la sensación de ser incansable. Esta capacidad laboral la demostró especialmente en las obras que él dirigió en Villar del Arzobispo. Alguien escribió en su día –y escribió bien– que "entre los

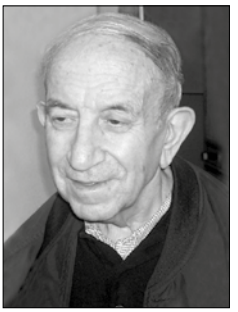
muros de la Granja Escuela Luis Amigó, fundió él parte de su corazón y dejó retazos de su vida". Pero habría que añadir que no sólo fundió allí el corazón, sino que regó los cimientos y los locales de dicha casa con su sudor. Cuando salía a dirigir las obras –y lo solía hacer todos los días– no iba a ver, sino a trabajar con sus propias manos, ayudando un día a los albañiles, otro a los carpinteros, otro a los que plantaban árboles… Y así todos y cada uno de los días. Y cuando no había quehacer pendiente, él se lo buscaba y aprovechaba entonces, por ejemplo, para fregar los amplios pasillos del grandioso y acogedor claustro central que él mismo había proyectado, evocando agradables recuerdos de su querido San Fernando de Apure.

En sus relaciones con los hermanos de comunidad se mostraba por lo general amable, cordial y atento a sus necesidades. Era –es cierto– una persona muy crítica y, en ocasiones incluso, un tanto mordaz en sus comentarios, pero junto a esta limitación tenía la virtud de no guardar resquemores en su corazón. Era, en este sentido, de esas personas a las que se les va la fuerza por la boca.

Amante del deporte en general y seguidor acérrimo de su club –el Valencia– poseía también alma de artista, manifestando buen gusto por las cosas en general y dando muestras cuando podía, de sus habilidades musicales. Gracias precisamente a este sentido artístico, en todo lo que emprendió procuró que la estética fuera un valor.

Enemigo de ir llamando la atención y de dar preocupación y trabajo a quienes le rodeaban, el Señor le concedió la gracia de morir de forma silenciosa.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *En pentagrama divino, melodía y letra humanas,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 85-91.



Día 26

P. Pasquale Mucciante Moretti

(1925-2006)

14- 3-1925	Nace en Carpineto della Nora, Pescara (Italia). Hijo de Carlo y Carolina. Bautizado en la Parroquia San Carlo de Carpineto.
11-1937	Ingresa al Colegio Seráfico de Fara San Martino.
31-10-1940	Inicia el noviciado en Catignano.
1-11-1941	Hace en Catignano sus primeros votos. Estudios filosóficos.
8- 9-1944	Trasladado a la casa de El Salvador de Amurrio, Álava (España) para cursar los estudios teológicos.
4-10-1946	En Amurrio emite la profesión perpetua.
2- 4-1949	Ordenación sacerdotal en Pamplona.
6- 8-1949	Celebra la primera misa solemne en su pueblo natal.
7- 2-1950	Destinado, como vicesuperior, a Fara San Martino.
2- 1-1952	Trasladado a Catignano.
30- 9-1952	Trasferido a Fara San Martino.
13-12-1952	Hace parte de la comunidad fundadora de Villa Pia, Anzio.
15- 7-1953	Nombrado vicesuperior de Anzio.
21- 6-1955	Tras la salida de la comunidad de la casa de Anzio, pasa a residir en la Villa Madonna Addolorata, Casa Procura en la vía Blumenstihl de Roma.
30- 6-1956	Destinado a Saltocchio, Lucca, como vicesuperior y maestro de espíritu.
14- 7-1956	Participa, como delegado elegido por las casas de Italia, en el XI Capítulo General.
8-11-1957	Nombrado superior del Seminario de Galatote, "ad finiendum triennium".
10- 7-1959	Nombrado de nuevo superior del Seminario Monseñor Amigó.
22- 9-1962	Confirmado en el mismo cargo de Superior de Galatone.

28- 5-1964	Al crearse la Provincia de San Francisco de Asís, es nombrado ecónomo provincial y transferido al Istituto San Guiseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo, Foggia.
5- 7-1965	Destinado, como superior, al Convento Santa Irene de Catignano.
25- 3-1968	Toma parte en el I Capítulo de la Provincia de San Francisco.
7- 9-1968	Nombrado segundo consejero y ecónomo de la Provincia.
17- 6-1971	Designado superior provincial.
23- 8-1971	Nombrado superior de la casa de Catignano.
5- 2-1974	Participa, como superior provincial, en el II Capítulo de su Provincia.
1- 5-1974	Participa, como superior provincial de la Provincia de San Francisco, en el XIV Capítulo General (1ª sesión).
2- 7-1974	Nombrado tercer consejero provincial.
2- 8-1974	Superior de Galatone.
15-12-1974	Pasa, como superior, a la casa de Catignano.
10- 7-1975	Participa, como superior provincial saliente, en el XIV Capítulo General (2ª sesión).
12- 2-1976	Al renunciar el padre Licinio di Marco, se hace cargo de la economía provincial.
31-12-1976	Toma parte en el III Capítulo Provincial.
29- 6-1977	Nombrado cuarto consejero provincial y ecónomo de la Provincia.
20- 9-1977	Destinado a San Giovanni Rotondo como secretario de la Institución.
2- 4-1980	Participa, como consejero provincial, en el IV Capítulo Provincial.
1- 8-1980	Trasladado a Saltocchio como superior y director de la Casa.
30- 8-1982	Como superior de la casa de Saltocchio, hace parte del V Capítulo Provincial.
5- 8-1983	Confirmado como superior de Saltocchio para otro trienio.
28-12-1985	Está presente en el VI Capítulo Provincial como superior de Saltocchio.
17- 6-1986	Nombrado segundo consejero y ecónomo de la Provincia.
2- 9-1986	Superior y director del Centro di Addestamento Professionale San Giuseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo.

3- 1-1989	Toma parte, como consejero provincial, en el VII Capítulo Provincial.
11-12-1989	Es nombrado superior de la casa de Saltocchio.
30- 7-1992	Confirmado como superior de Saltocchio.
27-12-1992	Toma parte en el VIII Capítulo Provincial.
4- 7-1993	Participa en el III Curso Amigoniano de Renovación.
26- 7-1995	Elegido segundo consejero provincial.
15-12-1995	Continúa como superior de la casa de Saltocchio.
18- 5-1998	Toma parte en el X Capítulo de la Provincia.
2- 9-1998	Destinado, como vicesuperior, a Catignano.
25- 3-2002	Trasladado a la casa de Lecce.
26- 6-2006	Muere en Lecce.
28- 6-2006	Enterrado en el Cementerio de Carpineto della Nora, su pueblo natal.

En Carpineto della Nora, Pescara (Italia), nace –el 14 de marzo de 1925– Pasquale Mucciante. Sus padres –Carlo Mucciante y Carolina Moretti– se preocuparon de que fuera bautizado lo antes posible en la Parroquia de San Carlo del lugar natal.

Con doce años ingresa –en noviembre de 1937– en el seraficado que la Congregación acababa de establecer en el Convento Santísima Trinidad de Fara San Martino. De hecho formó parte del primer grupo de seminaristas menores que se recibieron en la casa.

Finalizados los tres años de humanidades que entonces estaban establecidos, pasa al Convento Santa Irene de Catignano, donde viste el hábito e inicia el noviciado el 31 de octubre de 1940. Al año siguiente –el 1 de noviembre de 1941– emite, en la misma casa de Catignano, los primeros votos y permanece en ella de comunidad, estudiando la filosofía.

Al comenzar el año 1944, cuando se encontraba cursando el tercero de filosofía, sus estudios se ven suspendidos intempestivamente, pues, ante el avance del frente de guerra, él, en compañía de su comunidad y de los hermanos llegados seis meses antes desde Galatote, tiene que emigrar a Roma. Era exactamente el 15 de enero de aquel año 1944.

En la Ciudad Eterna, entre la penuria y escasez, puede proseguir sus estudios hasta que, liberada Roma y cuando su co-

munidad se disponía ya a regresar a su sede, es destinado por el Consejo General –el 8 de septiembre de 1944– a la casa de El Salvador de Amurrio para comenzar allí los estudios teológicos.

Tras dos años de estancia en España, emite –en la misma casa de Amurrio– los votos perpetuos el 4 de octubre de 1946. Para entonces ya había recibido la Tonsura y dos Órdenes Menores en Vitoria el día de San Pedro de aquel mismo año 1946[15].

Ordenado sacerdote en Pamplona el 2 de abril de 1949, el 6 de agosto de este mismo año celebra en Carpineto della Nora su primera misa solemne.

La Casa de Fara San Martino –la misma que le había acogido en los albores de su vocación amigoniana– fue su primer destino en Italia tras su regreso de España. A ella es destinado –en calidad de vicesuperior– el 7 de febrero de 1950.

El año 1952 se presenta para él verdaderamente movido, pues en poco tiempo recibe varias obediencias de destino. El 2 de enero, los superiores deciden trasladarlo desde Fara a Catignano, pero el 30 de septiembre acuerdan que regrese de nuevo a Fara, desde donde es destinado –el 30 de noviembre– a la fundación de Anzio.

En vísperas de navidad de aquel mismo año 1952 –el 13 de diciembre– forma parte de la comunidad que se hace cargo de la Colonia Permanente Villa Pia en Anzio.

Al erigirse canónicamente la casa de Anzio, es nombrado vicesuperior de la misma el 15 de julio de 1954 y se mantiene en este cargo hasta que la comunidad abandona aquella institución el 21 de junio de 1955.

Suprimida la presencia congregacional en Villa Pia, permanece en la Casa Procura –ubicada ya en la Villa Madonna Addolorata de Monte Mario– hasta que el 30 de junio de 1956 es destinado al Instituto Amigoniano Pio XII de Saltocchio, de cuya comunidad es nombrado vicesuperior y prefecto de espíritu. Estando aquí, participa del 14 al 23 de julio de aquel mismo 1956 en el XI capítulo general como vocal elegido por las casas de Italia.

[15] El 29 de junio de 1947 recibió las otras dos Órdenes Menores; el 29 de junio de 1948 fue ordenado subdiácono, y el 18 de diciembre del mismo 1948 recibió el diaconado. Todas estas ordenaciones tuvieron lugar en Vitoria.

El 8 de noviembre de 1957, es nombrado superior de la casa de Galatone para concluir el trienio iniciado un año antes por el padre Domenico Serini, que acaba de ser designado responsable de la nueva fundación del Centro di Addestramento Professionale San Giuseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo.

Designado de nuevo superior del Seminario Monseñor Amigó en los nombramientos trienales que tienen lugar el 10 de julio de 1959 y el 22 de septiembre de 1962, permanece en dicha casa hasta que, con ocasión de la creación de la Provincia de San Francisco –el 28 de mayo de 1964– y su nombramiento como ecónomo provincial de la misma, es trasladado al Instituto San Guiseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo.

En los primeros nombramientos que tienen lugar una vez constituida la Provincia italiana, es designado superior del Convento Santa Irene de Catignano. Era el 5 de julio de 1965. Siendo superior de la casa de Catignano, toma parte –en calidad de tal y además de ecónomo provincial– en el I Capítulo de la Provincia de San Francisco, celebrado del 25 al 27 de marzo de 1968 en Saltocchio.

A partir del 15 de septiembre de aquel 1968 pasa a formar parte del Gobierno de la Provincia de San Francisco, al ser designado segundo consejero de la misma. A este nuevo cargo añade el de ecónomo provincial que venía ejerciendo desde 1964 y en el que fue confirmado. Al asumir el nuevo el cargo de consejero, deja el de superior del Convento Santa Irene en manos del padre Donato Gatto, aunque continúa residiendo en la comunidad de Catignano.

En 1971 concluía el trienio de Gobierno Provincial y realizada la pertinente consulta, el Gobierno General le designó superior provincial de la Provincia San Francisco, con fecha del 17 de junio. Durante su mandato se abrió la casa religiosa Centro di Formazione Professionale Borgo Amigó en Roma. Próximo a finalizarse su mandato, presidió del 5 al 13 de febrero de 1974 el II Capítulo de la Provincia, que tuvo lugar en la casa de Lecce. También asistió –en calidad de superior provincial– a la primera sesión del XIV Capítulo General, celebrado aquel mismo año 1974. El cargo de superior provincial lo compaginó con el de superior de la casa de Catignano, para el que fue nombrado el 23 de agosto de 1971.

Finalizado su mandato al frente de la Provincia de San Francisco, el 2 de julio de 1974 es designado tercer consejero en el nuevo Gobierno Provincial, que preside el padre Florencio Sedano. Un mes más tarde de esta designación –el 2 de agosto–, es nombrado superior de la casa de Galatone. Este último nombramiento, sin embargo, sólo abarca hasta el 15 de diciembre del mismo año, fecha en que pasa a ser superior de Catignano otra vez.

Como superior provincial saliente aún tomará parte –desde el 1 de julio al 2 de agosto de 1975– en la segunda sesión del XIV Capítulo General, que se desarrolló en la casa de San Claudio de Oviedo.

Cuando le es aceptada al padre Licinio Di Marco la renuncia que presenta al cargo de ecónomo provincial, es nombrado en su lugar el 12 de febrero de 1976, compaginando este quehacer dentro del gobierno provincial con el de consejero.

Seis meses después de tomar parte en el III Capítulo Provincial –desarrollado en la casa de Lecce del 31 de diciembre al 4 de enero de 1977– es designado de nuevo miembro del gobierno de la Provincia de San Francisco, ocupando los cargos de consejero y ecónomo. Posteriormente –el 20 de septiembre de aquel mismo 1977– es destinado a la casa de San Giovanni Rotondo como secretario de la institución. Desde San Giovanni asistirá –en calidad de consejero y ecónomo provincial– al IV Capítulo de su demarcación, que se celebra del 2 al 8 de abril de 1980 en Catignano.

Tras la designación, por parte del Consejo General del sexto Gobierno Provincial –del que, por primera vez en la historia de la Provincia, él no ocupa ningún cargo– es nombrado, el 1 de agosto de 1980, superior y director de la casa de Saltocchio, cargos para los que sería nombrado otra vez el 5 de agosto de 1983. Siendo superior del Istituto Amigoniano Pio XII, participará en el V y VI Capítulos Provinciales, celebrados en Catignano del 30 de agosto al 4 de septiembre de 1982 y del 28 al 31 de diciembre de 1985 respectivamente.

Cumplidos dos gobiernos provinciales de los que no formó parte, el 17 de junio de 1986 es designado segundo consejero y ecónomo de su Provincia. Dos meses más tarde sería nombrado superior y director del Centro di Addestramento Professionale San Giuseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo. Y estando

en San Giovanni tomaría parte en el VII Capítulo Provincial que se celebró en Catignano, del 3 al 6 de enero de 1989.

Al realizarse los nombramientos del trienio 1989-1992, es designado –el 11 de diciembre de 1989– superior de la casa de Saltocchio. Tres años después –el 30 de julio de 1992– sería reconfirmado en este cargo y, en calidad de tal, asistiría, del 27 al 31 de diciembre de 1992, al VIII Capítulo Provincial, que tuvo lugar en Galatone. También desde Saltocchio tomaría parte del III Curso Amigoniano de Renovación, que comenzó el 4 de julio de 1993.

El 26 de julio de 1995 integraría de nuevo un gobierno provincial, al ser elegido por el IX Capítulo Provincial segundo consejero. Sería esta la última vez que ocupara ya un cargo a dicho nivel. Tras esta elección, el propio gobierno provincial lo nombraría además superior de la casa de Saltocchio.

Concluido el X Capítulo Provincial –que se celebró en Lecce del 18 al 21 de mayo de 1998 y al que asistió como miembro del Gobierno de la Provincia–, es destinado, el 2 de septiembre del mismo año 1998, a Catignano como vicesuperior.

Finalmente, el 25 de marzo de 2002, se traslada a Lecce, donde transcurriría –ya delicado de salud– los últimos años de su vida, hasta que el 26 de junio de 2006 marcha al encuentro con su Creador, cuando contaba ochenta y un años de edad y sesenta y cinco de vida religiosa. Dos días más tarde –el 28– sus restos recibirían sepultura en el Cementerio de su pueblo natal.

El padre Pasquale Mucciante Moretti fue, ante todo, un religioso y sacerdote ejemplar. Fiel a su identidad dio en todo momento testimonio de su condición, tanto en la observancia de los votos y demás compromisos de su vocación amigoniana, como en la vivencia y ejercicio de su ministerio sacerdotal. Esta su integridad de vida se reflejaba incluso –y de modo llamativo– en la pulcritud de su porte exterior y también en la de sus habituales comportamientos. Dicha pulcritud –sin caer nunca en perfeccionismo de tipo maniático– llegó a ser para él algo natural y necesario.

Como religioso y sobre todo como superior canónico –que lo fue por más de treinta años– le gustó actuar siempre dentro del marco de la legislación, no sólo para contar con su amparo, sino para poder exigir a todos –inclui-

dos quienes eran superiores suyos– el cumplimiento de lo establecido, tanto en los grandes, como en los pequeños asuntos.

En la vida fraterna y en sus relaciones con los demás era cordial y amable y se mostraba por lo general sereno y apacible, pero se convertía en un "volcán" cuando se trataba de defender la justicia y la caridad. También mostraba en sus relaciones con los demás una cierta ironía –reflejada incluso en su mirada–, aunque no usaba de ella para herir a nadie, sino para mostrar una actitud vital que tendía a relativizar lo secundario y reforzar lo esencial.

Por lo demás, mostró también su aprecio por los hermanos en su empeño por poner orden en las casas donde llegaba y por mantener limpias y aseadas las dependencias de la comunidad.

Como administrador y superior se preocupó por rentabilizar el dinero, estudiando bien los presupuestos de los trabajos de mantenimiento o de nuevas obras y buscando la mejor relación entre calidad y coste. Se preocupó asimismo porque los religiosos –y de modo especial los alumnos– disfrutaran siempre de una comida sana y abundante.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *De Carpineto a Carpineto por mil caminos,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 92-97.

JULIO



Día 7

P. Samuel Camilo Tobón Betancur

(1927-2008)

25- 3-1927	Nace en Yarumal, Antioquia (Colombia). Hijo de Manuel y Mercedes.
28-12-1938	Ingresa en el Asilo de San Antonio de Bogotá.
1- 2-1945	Viste el hábito amigoniano en el Noviciado del Asilo San Antonio de Bogotá.
2- 2-1946	Hace la primera profesión religiosa en San Antonio e inicia los estudios filosóficos.
1947	Tercer curso de filosofía en el Instituto San Rafael de Manizales.
1948	Realiza las prácticas pedagógicas en San Antonio de Bogotá.
1950	Primer año de teología en el Seminario San José de La Estrella.
3- 9-1950	Recibe la tonsura en Medellín.
2- 2-1951	Profesión pepetua en La Estrella. Forma parte, como educador, de la comunidad fundadora de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño. Continúa los estudios teológicos.
1- 3-1953	Prácticas pedagógicas en Manizales.
1-11-1953	Órdenes menores en Medellín.

1954	Concluye los estudios teológicos en Fontidueño.
17-10-1954	Recibe el subdiaconado en La Estrella.
31-10-1954	Diaconado en La Estrella.
5-12-1954	Ordenado presbítero en San Antonio de Bogotá.
10- 1-1955	Destinado como educador y capellán del Barrio Fátima a la Casa de Observación de Menores "El Redentor" de Bogotá.
6- 2-1956	Destinado al Colegio San Antonio de Bogotá, como educador y profesor.
6- 1-1958	Trasladado, como educador y profesor, al Seminario San José de La Estrella.
20-12-1958	Enviado, como psicólogo, a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
15- 9-1961	Enviado a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá como educador y coordinador de talleres.
8- 2-1963	Destinado a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid como prefecto de Seráficos.
26- 2-1964	Profesor y capellán en el Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe (Yaracuy) Venezuela.
18- 7-1966	Profesor en la Escuela Agrícola San Pedro.
7- 1-1967	Destinado, como coordinador de talleres, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
9-12-1968	Trasladado a la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá), formando parte de la comunidad fundadora.
15-12-1970	Destinado al Colegio San Antonio de Bogotá, como profesor.
4-11-1972	Enviado, como profesor y director de talleres, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
28-10-1974	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño. Vicesuperior y psicólogo.
17-11-1975	Enviado al Seminario San José de La Estrella como educador y profesor.
1- 1-1978	Profesor en el Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
25- 6-1979	Seminario San José de La Estrella. Profesor.
10- 1-1981	Rector del Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
18- 7-1990	En la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá obtiene la Licenciatura en Derecho Canónico.
17-11-1992	Profesor en el Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
1- 6-1993	Profesor en el Seminario San José de La Estrella.
10- 1-1994	Profesor en la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

2- 3-1995	Profesor en el Seminario San José de La Estrella.
1-10-1996	Profesor de filosofía en el Instituto San Rafael de Manizales.
28-11-1996	Trasladado a la Casa Provincial de Bogotá.
15- 8-1997	Trasladado al Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
25-11-1999	Enviado, como rector, al Seminario San José de La Estrella.
10- 1-2000	Regresa a la Casa Provincial en Bogotá.
1- 1-2001	Pasa al Seminario San José de La Estrella.
12- 1-2004	Vuelve a la Casa Provincial.
10- 1-2005	Enviado al Colegio Fray Luis Amigó de La Estrella.
20- 1-2008	Trasladado al Seminario Fray Luis Amigó de Suba. Profesor de aspirantes y postulantes.
7- 7-2008	Fallece en Bogotá.
8- 7-2008	Sepultado en la Cripta de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

El 25 de marzo de 1927 nace, en Yarumal, Antioquia (Colombia), un niño, a quien su padres –don Manuel Tobón y doña Mercedes Betancur– impusieron el nombre de Samuel Camilo en las aguas del bautismo, recibido en la iglesia parroquial del lugar natal. Para cuando él nació la presencia amigoniana en el pueblo contaba con quince largos años de historia, gracias a las hermanas terciarias capuchinas, que tenían abierta allí su Casa Noviciado y el Colegio de La Merced.

A los once años ingresa en el Seraficado instalado en el Asilo de San Antonio de Bogotá, donde cursa las humanidades. Aquí mismo vestiría el hábito el 1 de febrero de 1945.

Tras su primera profesión –que tiene lugar el 2 de febrero de 1946– prosigue en aquel Asilo de San Antonio los estudios filosóficos comenzados un año antes de iniciar el noviciado, pero, a principios de 1947, se integra en la comunidad del Instituto San Rafael de Manziales, donde cursa el tercer y último año de filosofía.

A partir de enero de 1948 realiza prácticas pedagógicas en el Asilo San Antonio de Bogotá, desde donde marcharía –al comenzar el año 1950– al Seminario San José de La Estrella para

cursar la teología. Ese mismo año 1950 –en el mes de septiembre– recibe la tonsura.

Poco después de emitir –el 2 de febrero de 1951– los votos perpetuos en La Estrella, marcha a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, formando parte de la comunidad fundadora. Aquí, en Fontidueño, proseguiría sus estudios teológicos.

El 1 de marzo de 1953, suspende temporalmente los estudios de teología para reforzar la comunidad que se hace cargo de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, pero, hacia finales de ese mismo año 1953, regresa a Medellín, donde reemprenderá y finalizará ya la teología.

Ordenado sacerdote en el Asilo de San Antonio de Bogotá el 5 de diciembre de 1954, pasa, como educador, a la Escuela de Trabajo El Redentor del mismo Bogotá. Desde aquí atiende, también, en calidad de capellán, el Barrio Fátima.

Tan sólo un año permanece en esta ocasión en El Redentor, pues el 6 de febrero de 1956, es enviado al Asilo de San Antonio de la misma ciudad capital, como educador y profesor.

En enero de 1958, pasa, también como educador y profesor, al Seminario San José de La Estrella, desde donde marcharía, a finales de aquel mismo 1958, a la Escuela de Trabajo La Linda, en la que se encargaría del Gabinete de Psicología.

Coincidiendo con la festividad de Nuestra Madre de 1961, recibe obediencia para trasladarse de nuevo a la Escuela de Trabajo El Redentor, como educador y encargado de los talleres. Y en El Redentor permanece hasta que –el 31 de diciembre de 1962– los religiosos abandonan la institución, al no aceptar las autoridades las condiciones contractuales propuestas por la Congregación.

A su salida de El Redentor, encamina sus pasos a la Escuela Agrícola San Pedro, de Madrid, de la que es nombrado prefecto de seráficos el 8 de febrero de 1963.

El 26 de febrero de 1964 es enviado al Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, Yaracuy (Venezuela), iniciando así una colaboración con la entonces Delegación General de Venezuela, que se alargaría por más de dos años.

Al regresar de Venezuela, se integra de nuevo, en calidad de profesor, en la Escuela San Pedro. Y desde aquí, iría al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, como coordinador de talleres.

Cuando se decide la fundación de una Casa religiosa de la Congregación en la Escuela Vocacional de Chapala, en Panamá, es uno de los designados por los superiores –el 9 de diciembre de 1968– para hacerse cargo, el 1 de enero del siguiente año 1969, de la mencionada institución.

Unos dos años permanece en Panamá, hasta que –el 15 de diciembre de 1970– se decide su regreso a Colombia y su destino, como profesor, al Colegio San Antonio de Bogotá, que, desde hacía cinco años, ocupaba una nueva sede.

A partir del 4 de noviembre de 1972, cuando sale del Colegio San Antonio, está sucesivamente en estas instituciones, en las que se dedica a la enseñanza, a la educación e incluso al ejercicio de la psicología: Instituto Fray Luis Amigó de Palmira (1972-1974 y 1978-1979), Escuela de Trabajo San José de Fontidueño (1974-1975) Y Seminario San José de La Estrella (1975-1978 y 1979-1981).

El 10 de enero de 1981 fue trasladado de nuevo a Bogotá y nombrado rector del Colegio Seminario Espíritu Santo, que dirigió por un total de once años seguidos. Estando en el Espíritu Santo obtendría, en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá –el 18 de julio de 1990–, la licenciatura en Derecho Canónico.

En noviembre de 1992, es destinado, una vez más como profesor, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, y a partir de este momento, con periodicidad casi anual, va pasando, dedicado casi siempre a la enseñanza, por estas casas: Seminario San José de La Estrella (1993-1994, 1995-1996, 1999-2000, 2001-2004 y 2005-2008), Escuela Agrícola San Pedro de Madrid (1994-1995), Instituto San Rafael de Manizales (1996), Casa Provincial (1996-1997 y 2004-2005), y Seminario Espíritu Santo de Bogotá (1997-1999).

Con los cambios que se producen tras la celebración del XX Capítulo General y del XIV Capítulo Provincial, es enviado –el 20 de enero de 2008– al Seminario Fray Luis Amigó de Suba, con la misión de dar clases a aspirantes y postulantes. E inmerso en esta misión le sorprende poco después la hermana muerte el 7 de julio de aquel mismo año 2008, cuando contaba ochenta y un años de edad y sesenta y tres de vida religiosa.

El padre Samuel Camilo Tobón Betancur se distinguió fundamentalmente por su gran sentido de responsabilidad ante los compromisos asumidos. Puntual para los actos comunitarios y en la distribución de sus actividades personales, lo fue también –y de modo aún más exquisito, si cabe– en el momento de inciar y concluir las horas de aula, y, sin embargo, nunca dio la impresión de ser un esclavo del reloj.

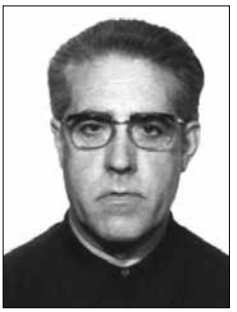
Con el mismo cuidado con que procuraba respetar los tiempos, como un homenaje a los demás, no haciéndoles esperar llegando tarde, o desesperándolos con interminables finales; con ese mismo cuidado, procuraba preparar con esmero sus clases de historia, de filosofía, de derecho... brindando así un excelente servicio a sus alumnos, que vieron siempre en él a una persona preocupada por ellos y por su mejor formación humana e intelectual. De hecho, no se sabe cuántos alumnos habrán puesto su nombre entre los "buenos profesores", pero sí se sabe que no hay uno solo que lo haya puesto entre los otros, por ser pesado, demasiado exigente o por no dominar la materia. Con relación a su ser de educador y profesor sólo hay una sombra en su personalidad, y es –como él mismo lo anotaba– la de no haber logrado madurar en sí mismo la vocación amigoniana, tal como habría cabido esperar, dados sus talentos.

De carácter reservado y retraído era, por otra parte, de agradable conversación, tanto sobre temas de actualidad, como de cultura general o de deportes, aunque no se mostrara asíduo practicante de éstos. Precisamente, por su talante de buen conversador, su presencia tenía un verdadero peso específico en las comunidades no numerosas, por ser en éstas en las que con mayor facilidad superaba su natural tendencia al retraimiento.

Enemigo de parlamentos y de actos de larga duración –ya fuesen homilías, discursos académicos, actos litúrgicos, reuniones de comunidad o cualquier otro tipo de encuentros– su personal discurso era sencillo, directo, claro, conciso, pero eso sí, completo y substancial.

Como los otros religiosos de la primera generación de la Provincia de San José, demostró especial devoción a la Madre Dolorosa y a la Eucaristía.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Supo dejar huella, sin armar ruido,* en *Pastor Bonus* 57 (2008) n. 117, p. 104-108.



Día 12

P. José María Rubio y Rubio

(1913-2007)

30- 7-1913	Nace en Casas Altas, Valencia (España). Hijo de Máximo y Santiaga.
31- 7-1913	Bautizado en la parroquia de la Santísima Trinidad de su pueblo natal.
11- 9-1916	Confirmado en Casas Altas por el P. Fundador.
29- 5-1921	Recibe la primera comunión.
2- 2-1925	Ingresa al Seminario Seráfico de los Capuchinos en Masamagrell.
11- 8-1929	Viste el hábito capuchino en Ollería.
12- 8-1930	Primera profesión y traslado a Orihuela para realizar estudios filosóficos y teológicos.
12- 8-1934	Votos solemnes en Orihuela.
30- 7-1936	Detenido e ingresado en la cárcel de Alicante.
20- 3-1939	Absuelto en juicio, regresa a Orihuela.
21- 4-1939	Se traslada a Casas Altas.
28- 6-1940	Ingresa al Colegio San Nicolás de Bari de Teruel.
24-12-1940	Trasladado al Seminario San José de Godella.
5- 1-1942	Inicia el noviciado en Godella.
6- 1-1943	Primera profesión como terciario capuchino.
3- 1-1943	Trasladado a Amurrio, tras la profesión, para proseguir los estudios teológicos.
21- 3-1943	Primeras órdenes menores en Vitoria.
27- 6-1943	Segundas órdenes menores.
6- 1-1944	Profesión perpetua en Amurrio.
6- 2-1944	Subdiaconado en Pamplona.
19- 3-1944	Diaconado en Pamplona.
29- 6-1944	Ordenación sacerdotal en Vitoria.
25- 7-1944	Misa solemne en Casas Altas.

7-1944	Profesor y encargado de los filósofos en Godella.
8-7-1946	Trasladado a Catignano, Italia, como profesor, vicesuperior y administrador.
2-1950	Regresa a Godella como encargado del grupo de Niños y prefecto de estudios. Más tarde será encargado del grupo de jóvenes.
15-7-1953	Nombrado maestro de novicios y vicesuperior del Seminario San José.
14-7-1956	Participa, como vocal de la Casa de Godella, en el XI Capítulo General.
15-9-1956	Enviado, como vicesuperior y maestro de novicios, al Seminario San José de La Estrella, Colombia.
15-9-1959	Director y administrador de la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.
21-5-1961	Nombrado segundo consejero y secretario de la Provincia de la Inmaculada.
26-4-1962	Asiste al I Capítulo de la Provincia de la Inmaculada.
13-8-1962	Nombrado superior y director de la Casa de El Salvador de Amurrio.
10-1-1963	Elegido prefecto de estudios de la Provincia de la Inmaculada.
18-9-1963	Trasladado, como superior y director, al Colegio San José Artesano de Lujua.
7-7-1965	Destinado al Colegio Monte-Sión de Torrent como superior y director.
9-3-1968	Toma parte en el II Capítulo Provincial de la Inmaculada.
16-7-1968	Participa, como vocal de la Provincia de la Inmaculada, en el XIII Capítulo General.
3-9-1968	Trasladado al Seminario San José de Godella como vicesuperior y profesor.
11-7-1969	Participa en la segunda sesión del XIII Capítulo General.
9-8-1969	Nombrado administrador del Colegio Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas.
1-9-1972	Profesor en el Colegio Monte-Sión de Torrent y vicario parroquial.
28-2-2006	Trasladado al Seminario San José de Godella.
12-7-2007	Fallecimiento en el Seminario San José de Godella. Está enterrado en el Cementerio de esta Casa.

Hijo de don Máximo Rubio y de doña Santiaga Rubio nace en Casas Altas, Valencia (España), el 30 de julio de 1913, un niño a quien sus padres impusieron en las aguas del bautismo –recibido al dìa siguiente de su nacimiento en la iglesia parroquial de su pueblo– el nombre de José María.

Tenía tres años de edad, cuando el 11 de septiembre de 1916 recibe en la parrqouia de la Santísima Trinidad del propio Casas Altas, el sacramento de la confirmación que le administra el entonces obispo de Segorbe, monseñor Luis Amigó. Era la primera vez que la las vidas de José Mª. Rubio y Luis Amigó se entrecruzaban.

Cuando estaban para cumplirse cuatro años de su primera comunión –recibida también en Casas Altas el 29 de mayo de 1921– ingresa como seráfico en el Seminario Menor que los padres capuchinos tenían abierto en Masamagrell. Era el 2 de febrero de 1925 y contaba once años de edad.

Finalizados los cuatro años que entonces se hacían de humanidades, viste en Ollería el hábito capuchino el 11 de agosto de 1929 y comenzó el noviciado, que finaliza el 12 de agosto del siguiente año 1930 con la profesión de los votos. El nombre que se le impuso al vestir el hábito capuchino fue el de *fray Antonio de Casas Altas*.

Trasladado al convento de Orihuela nada más profesar, para realizar los estudios filosóficos y teológicos, emite aquí los votos solemnes el 12 de agosto de 1934.

En Orihuela le sorprende el inicio de la guerra civil española el 18 de julio de 1936 y cuando, egresado del convento, intentaba llegar a su casa paterna es detenido el 30 de aquel mismo mes de julio de 1936 e internado en la cárcel de Alicante, en la que permanece hasta que el 20 de marzo de 1939 es absuelto en el juicio que se le sigue.

Una vez libre, regresa a Orihuela y al no encontrar su comunidad –que continuaba en la diáspora– se traslada a Casas Altas.

Lo que sucedió una vez restablecida la paz en España, él mismo lo cuenta así: "Durante dos años sufrí una profunda crisis vocacional, tanto que a la llamada del padre Melchor de Benisa me negué a regresar a Orihuela. Después, y tras largas conversaciones con el padre Pedro de la Iglesia, ingresé en el Colegio San

Nicolás de Bari de Teruel el 28 de junio de 1940. Allí hice el postulantado mientras colaboraba en la educación de los internos"[1].

A finales ya de aquel mismo año 1940 –y en concreto el 24 de diciembre– llega a la Casa de Godella para prepararse a la vestición del hábito amigoniano, que tiene lugar el 5 de enero de 1942.

Después de profesar como religioso terciario capuchino el 6 de enero del siguiente año 1943, marcha a la Casa de El Salvador de Amurrio –a la que había sido destinado el 3 de enero de aquel mismo 1943– para finalizar los estudios de teología y para entrar en contacto directo con la misión específica de la Congregación.

Cursado con aprovechamiento el año de teología que le faltaba, es ordenado sacerdote en el Seminario de Vitoria por monseñor Carmelo Ballester Nieto el 29 de junio de 1944, festividad de San Pedro y San Pablo. Previamente –y dentro ya de ese año 1944– había emitido en Amurrio los votos perpetuos en la solemnidad de la Epifanía.

Cumplido el rito de cantar en su pueblo natal la primera Misa el 25 de julio de aquel 1944, en la solemnidad de Santiago, patrón de España y en el día onomàstico de su madre, se integra en la comunidad del Seminario San José de Godella, del que había sido nombrado prefecto y profesor de los filósofos.

Dos años más tarde –el 8 de julio de 1946 – es trasladado a Italia, a la Casa Convento Santa Irene, en Catignano y es nombrado vicesuperior y administrador de la misma, y profesor del Filosofado de Italia allí instalado.

En febrero de 1950 regresa a la Casa de Godella, encargándose del grupo de los seráficos más pequeños. Posteriormente pasaría al gupo de mayores y asumiría también la prefectura de estudios de este Seminario Menor.

Con los nombramientos trienales que se producen el 15 de julio de 1953, es designado maestro de novicios y vicesuperior de la Casa de Godella.

Tras asistir, en calidad de vocal por la Casa de Godella, al XI Capítulo General –celebrado en la misma casa de Godella a partir del 14 de julio de 1956– es destinado, de nuevo como maestro de novicios y como vicesuperior, al Seminario San José de La Estre-

[1] Cf. Rubio, José Ma., *Autoretrato,* en *Boletín de la Provincia Luis Amigó,* n. 51, p. 49.

lla, en Antioquia-Colombia. De La Estrella pasa –el 3 de enero de 1958– junto con los novicios a la Escuela Agrícola San Pedro-La Hélida, donde había sido trasladada conónicamente la Casa Noviciado de la Delegación General de Colombia.

En el verano de 1959, regresa definitivamente a España, y el 15 de septiembre de ese mismo año es nombrado superior, director y administrador de la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza. Era, tras el aprendizaje práctico realizado en Amurrio durante la época de estudiante de tología, su verdadero bautismo dentro del campo misional de la reeducación y eran también para él los años de la plenitud.

Al distribuirse la Congregación en Provincias, es designado –el 21 de mayo de 1961– segundo consejero y secretario del primer Gobierno de la Provincia de la Inmaculada, y en calidad de tal y de superior de la Casa de Zaragoza, participa, a partir del 26 de abril de 1962, en el I Capítulo Provincial de la Inmaculada.

El 13 de agosto de aquel mismo 1962, es nombrado superior y director de la Casa del Salvador de Amurio, que continuaba siendo el Teologado de la Congregación para Europa. Su experiencia en esta ocasión no fue de lo más positiva. En la Iglesia empezaban a soplar aires de renovación y él, por formación, no estaba quizá en la mejor disposición para acoger con serenidad unos cambios que amenazaban con romper esquemas pretéritos considerados por muchos aún intocables. La situación se tensionó más de los razonablemente aceptable y los superiores optaron por cambiarle el destino y enviarlo –también como superior y director– al Colegio San José Artesano de Lujua que estaba ya próximo a ser inaugurado. Sucedía esto, el 18 de septiembre de 1963. Previamente a este cambio había sido nombrado –el 10 de septiembre de aquel mismo 1963– prefecto de estudios de la Provincia de la Inmaculada.

Cuando el 7 de julio de 1965 el nuevo Consejo Provincial –que presidía el padre Antonio Llopis y del que él ya no formaba parte– procedió a los nombramientos trienales, fue designado superior y director del Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent. Mérito suyo fue el haber conducido a buen puerto las gestiones encaminadas a que el Colegio de Torrent fuera reconocido como Centro oficial para cursar el Bachillerato, como de hecho se hizo, mediante el decreto 555/1967, por

el que se le declaraba Sección Filial Masculina n. 11 del Instituto Luis Vives de Valencia.

Como superior aún de la Casa de Torrent, tomó parte, a partir del 9 de marzo de 1968, en el II Capítulo de la Provincia de la Inmaculada, que lo eligió para representar a la demarcación, en calidad de vocal, en el XIII Capítulo General, que se abriría en Pamplona el 9 de julio de 1968.

Finalizada la primera sesión de dicho Capítulo General, fue destinado, el 3 de septiembre del mismo 1968, al Seminario Seráfico San José de Godella, del que había sido nombrado vicesuperior y profesor.

A partir del 11 de julio de 1969, participa en la segunda sesiòn del XIII Capítulo General y, nada más finalizada ésta, los superiores lo nombran adminstrador del Colegio Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas, hasta que, suprimido éste por el Consejo General, pasa de comunidad, en septiembre de 1972, al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent. Y aquí permanece ya hasta que el 28 de febrero de 2006 es trasladado, dado su deteriorado estado de salud, a la enfermería provincial, ubicada en locales del Seminario San José de Godella. Durante los primeros años de esta su nueva estancia en Torrent. fue vicario parroquial y profesor del Colegio. Después –como él mismo anota– aún fue vicesuperior, encargado de la Enseñanza General Básica, encargado del almacén…[2]. Lo que no dejó nunca de mano, mientras permaneció en Torrent, fue su ministerio como asistente de la Orden Franciscana Seglar.

Trascurridos casi quince meses desde su traslado a Godella, y después de haber dejado a todos un vivo testimonio de fortaleza ante el dolor y de haber soportado con toda dignidad los achaques de la enfermedad, entrega su espíritu al Padre el 12 de julio de 2007, cuando contaba noventa y tres años de edad y sesenta y seis de vida religiosa amigoniana. Su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio de la misma Casa de Godella.

De porte pulcro y elegante, el padre Jose Mª. Rubio Rubio, supo resplandecer también por su pulcritud y elegancia cuando llegaron los duros

[2] Cf. Rubio, José Mª, *Autorretrato*, en *Boletín de la Provincia Luis Amigó*, n. 51, p. 50.

momentos de su última enfermedad, que sobrellevó con semblante sereno y hasta risueño y sin perder nunca la compostura ni la dignidad que le caracterizaron siempre.

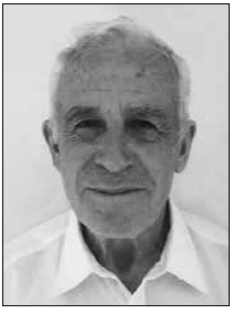
Aunque en sus años más jóvenes –y especialmente en aquellos que ocupó puestos de responsabilidad en el ámbito de la primera formación– se mostró como persona rígida en la interpretación de las normas y estricta a la hora de exigir su cumplimiento, con el tiempo se pudo apreciar que, por su natural, él no era precisamente así, sino que tales comportamientos fueron más bien fruto de la formación recibida y del ambiente eclesiástico y religioso del momento. De hecho, en la medida en que fue envejeciendo y las resistencias a mostrarse tal cual era fueron menores, se fue transparentando con nitidez creciente que su personalidad poseía una bondad extraordinaria, tenía gran capacidad para sintonizar con los sentimientos de los demás y trasmitía ternura y cariño.

Formado en un primer momento en la espiritualidad franciscana –asimilada en las fuentes de la primera orden– se distinguió por esas virtudes de la sencillez y de la humildad que constituyen como el alma del ser menor y servidor. Y sin perder nunca la devoción a San Francisco –que tuvo en él claros signos de entrañable– consiguió, con el tiempo, compaginarla a la perfección con un profundo y creciente cariño filial a su Padre y Fundador, Luis Amigó.

Identificado con el ser y hacer de la Congregación, aparte de sentir aprecio por la misión específica, manifestó en todo momento un grande amor a nuestra Madre, la Virgen de los Dolores.

Como fiel herencia de su formación primera entre los capuchinos, puede destacarse también en él: el espíritu de devociòn que siempre le acompañó y que encontraba un natural cauce de expresión en la oraciòn mental, y en su facilidad y presteza para una predicación, que más que a la bella expresión, de acuerdo al clásico arte de la oratoria, se encaminaba a trasmitir a los oyentes sentimientos capaces de remover su interior.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *De capuchino a amigoniano*, en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 192-197.



Día 21

Fr. Manuel Echávarri Martínez

(1918-2005)

17- 6-1918	Nace en Azcona, Navarra (España). Son sus padres Gregorio y Hospicia.
6-1918	Bautizado en Azcona.
1929	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
6-1930	Pasa al Seminario San José de Godella. Estudios de humanidades.
17- 9-1933	Toma el hábito en Godella.
16- 7-1935	Se decide su traslado a Teruel, tras la profesión.
17- 9-1935	Primera profesión en Godella.
24- 8-1936	Emigra con su comunidad de Teruel a Zaragoza.
17- 7-1937	Incorporado al Ejército.
25-11-1941	Licenciado del Ejército. Destinado al Seminario San José de Godella.
19- 3-1942	Renueva en Godella sus votos, tras el paréntesis de su llamada a filas.
9- 1-1943	Destinado a Alcalá de Guadaira.
19- 3-1945	Votos perpetuos en Alcalá de Guadaira.
8- 7-1946	Trasladado al Colegio Fundación Caldeiro.
13-11-1946	Destinado a Tucumán (Argentina).
2- 7-1957	Vuelve a España al cerrarse la Casa de Tucumán.
16-10-1957	Recibe obediencia para incorporarse a la comunidad de León.
20- 7-1961	Trasladado de nuevo a la Argentina, forma parte de la comunidad del Hogar Faustino Sarmiento.
8- 9-1965	Pasa a la comunidad de la Granja Escuela San Isidro en Verónica.
2- 2-1992	Al crearse la Provincia del Buen Pastor, queda integrado en la misma.

21- 7- 2005 Fallece en Verónica. Está enterrado en el Panteón que tiene la Congregación en el Cementerio de esta ciudad.

El 17 de junio de 1918 nació –en Azcona, Navarra (España)– Manuel Echávarri Martínez, hijo del matrimonio formado por don Gregorio y doña Hospicia. Días más tarde –en aquel mismo mes de junio– recibió las aguas del bautismo en la Parroquia de su pueblo natal.

Poco después de la inauguración del Seminario San Antonio de Pamplona –que tuvo lugar el 15 de agosto de 1929– ingresó en el mismo e inició el estudio del latín. Contaba once años de edad.

En junio de 1930 pasó al Seminario Seráfico San José de Godella, donde completó los cursos de humanidades. Aquí –en Godella– tuvo la gran dicha de ver y saludar en varias ocasiones al padre Fundador, que se acercaba con cierta asiduidad a la Casa. Entre estas visitas, sin embargo, fueron significativas para él: la que el padre Luis realizó en junio de 1932 para celebrar allí las Bodas de Plata episcopales, y la que hizo un año más tarde –el 7 de agosto de 1933– cuando faltaba un mes para que él –con fecha del 17 de septiembre– vistiera el hábito de la Congregación e iniciara así su noviciado.

Siendo novicio, asistió emocionado a los últimos momentos de la vida de su Padre y Fundador, que llegó a la Casa de Godella, ya muy enfermo, el 6 de septiembre de 1934. Un día –el 24 de septiembre, festividad de la Virgen de las Mercedes– acompañó en procesión el Viático que le fue administrado al padre Luis por monseñor Lauzurica; otro, en la madrugada del 29, bajó precipitadamente, junto con sus compañeros, a las habitaciones del enfermo y recibió de él la última bendición; finalmente –tras orar, compungidos, el 1 de octubre, ante el cuerpo sin vida de su querido Fundador, que había quedado expuesto en el atrio de la capilla del Seminario San José– asistió al solemne funeral y procesión de entierro que tuvo lugar en Masamagrell el día 2.

Después de su profesión en Godella –que se celebró el 17 de septiembre de 1935– pasó a estudiar filosofía en el Asilo San Nicolás de Bari de Teruel, al que había sido destinado el 16 de julio de aquel mismo año.

En Teruel le sorprendió la guerra civil y el 24 de agosto de 1936 marchó con su comunidad a Zaragoza, estableciéndose

en la Casa Tutelar del Buen Pastor, regida por la Congregación desde su inauguración en 1921.

Recién finalizados en Zaragoza los estudios del segundo curso de filosofía, fue llamado a filas, enrolándose en el ejército franquista el 17 de julio de 1937.

El 25 de noviembre de 1941 –transcurridos cuatro largos años de servicio militar– fue licenciado del ejército y se integró en la comunidad del Seminario-Noviciado San José de Godella, donde, después de un período de reflexión en el que recibió la inmediata orientación del maestro de novicios, realizó –el 19 de marzo de 1942, en la solemnidad de San José– la renovación de sus votos, que habían quedado interrumpidos durante su permanencia en el ejército.

Tres días después de haber renovado en Godella sus votos, llegó destinado –el 22 de marzo– al Reformatorio Sagrado Corazón de Madrid, y entró en contacto directo, por primera vez en su vida, con la misión apostólica de la Congregación. Para entonces, había decidido –con el permiso del padre General– suspender los estudios de la carrera sacerdotal, que ya no retomó nunca más, aunque no llegara a realizar, como era preceptivo en aquel tiempo, un segundo noviciado para pasar de la condición de clérigo a la de hermano coadjutor.

Cuando estaban para cumplirse diez meses de estancia en el Reformatorio de Madrid, fue destinado –el 9 de enero de 1943– a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira, prosiguiendo aquí su formación práctica como educador amigoniano entre los "niños y jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien". En Alcalá de Guadaira emitiría –el 19 de marzo de 1945– los votos perpetuos.

El 8 de julio de 1946, recibió obediencia para integrarse en la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Dejaba así, de momento, su dedicación directa a la misión específica, a la que tan atraído se sentía ya para entonces.

Con todo, el nuevo traslado supuso más bien un corto paréntesis en su larga y fecunda trayectoria como reeducador, pues el 13 de noviembre de aquel mismo año 1946 fue destinado a la Colonia General Belgrano de Tucumán.

Once años permaneció ininterrumpidamente en aquella institución argentina, pero al abandonar su dirección la Congrega-

ción, regresó a España y se incorporó a la comunidad de la Ciudad Infantil San Cayetano de León, tal como habían decidido los superiores el 2 de julio de 1957. Para entonces, hacía ya cuatro años que, con fecha del 28 de junio de 1953, había fallecido su madre. Estando en León recibiría después la triste noticia de la muerte de su padre, que se produjo el 21 de marzo de 1958.

Con la organización de la Congregación en Provincias, fue destinado de nuevo a la Argentina, pasando a formar parte de la comunidad del Hogar Domingo Faustino Sarmiento, en Lomas del Mirador-Buenos Aires. Su nueva obediencia llevaba fecha del 20 de julio de 1961.

En 1965 –exactamente el 8 de septiembre – los superiores de la Provincia del Sagrado Corazón, a la que pertenecía, decidieron trasladarlo a la Granja Escuela San Isidro de Verónica, donde permaneció ya hasta el final de sus días.

En Verónica ejerció durante más de treinta años el apostolado propio y más característico de los amigonianos; en Verónica recibió –el 2 de febrero de 1992– la noticia de la creación de la Provincia del Buen Pastor y de su incorporación en la misma; en Verónica acogió apaciblemente el abrazo de la hermana muerte el 21 de julio de 2005, cuando contaba ochenta y siete años de edad y setenta y uno de vida religiosa, y en Verónica aguardan sus restos la resurrección del último día.

Fray Manuel Echávarri Martínez se distinguió fundamentalmente por ser una persona cabal, un hombre de una sola pieza, o, como le definiera un paisano suyo, un fraile "a piñón fijo". Ya en sus años jóvenes, antes incluso de emitir sus votos perpetuos, su superior escribió de él, en uno de los informes: "Da la sensación de ser un religioso ponderado. Lleva la sección muy bien y es un auxiliar muy eficaz en asuntos de oficina" [3].

Por lo demás, no era amigo de componendas ni evasivas. Solía referir las cosas tal como las percibía y le gustaba ir "directo y al grano".

Como religioso amigoniano su gran distintivo fue el cariño y dedicación a la misión propia de la Congregación. Durante toda su vida religiosa estuvo prácticamente dedicado a la educación de los niños y jóvenes apartados

[3] Cf. LAINEZ, Rodrigo, *Informe del 13 de enero de 1945*, en *Archivo General,* Sección Religiosos Difuntos, expediente n. 384.

del camino de la verdad y del bien. Como educador se mostró siempre solícito por el bien de sus muchachos y se hizo querer por ellos. Supo compaginar muy bien la exigencia y la comprensión.

Sin descuidar la educación de "sus" muchachos, puso sus talentos de mecánico, electricista y demás habilidades al servicio de quienes le rodeaban y de la institución en general, llegando a ser considerado por todos –y no sin razón– un "verdadero manitas". Es de destacar, en este mismo sentido, su amor por la ecología –llegando a plantar en Verónica miles de árboles– y su preocupación por el ecosistema, no permitiendo, por ejemplo, que la excesiva proliferación de las hormigas menoscabase la supervivencia de las otras especies del entorno.

Tuvo asimismo especial sensibilidad para ejercer un atento y delicado servicio de enfermero tanto a los alumnos como a sus hermanos los religiosos.

En sus últimos veinte años dio, finalmente, un extraordinario ejemplo de fortaleza, sobrellevando, sin rechistar, los dolores e incomodidades que le ocasionó una infección urinaria que se convirtió para él en algo permanente.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Fraile "a piñón fijo",* en *Pastor Bonus* 54 (2005) n. 112-113, p. 156-159.



Día 25

Fr. Alfredo Negro Spechierello

(1918-2010)

19- 3-1918	Nace en Muro Leccese, Lecce (Italia). Hijo de Luigi y Elvira.
2- 2-1938	Ingresa al Seminario de Galatone, donde realiza su postulantado.
4-10-1938	Viste en Catignano el hábito e inicia el noviciado.

15- 9-1940	Emite en Catignano los primeros votos y es destinado de comunidad a la Casa Procura de Roma.
1- 7-1945	Trasladado al Convento de Santa Irene de Catignano.
15- 9-1945	Emite en Catignano los votos perpetuos.
21- 7-1948	Destinado al Convento Santísima Trinidad de Fara San Martino.
10- 9-1955	Pasa a formar parte de la comunidad del Centro de Formación Profesional Pio XII, de Saltocchio.
14- 3-1956	Destinado de nuevo al Convento Santa Irene de Catignano.
10-12-1957	Trasladado al Seminario Seráfico de Galatone.
1965	Pasa de comunidad al Centro de Formación Profesional San José Artesano de San Giovanni Rotondo.
1966	Regresa al Seminario de Galatone.
11- 7-1969	Participa, en Pamplona, como vocal de la Provincia de San Francisco, en la segunda sesión del XIII Capítulo General.
8- 9-1975	Tras la correspondiente dispensa de votos, se retira de la Congregación para atender a su madre.
2- 4-2003	Es readmitido en la Congregación
20- 7-2003	Emite de nuevo votos en la Casa-Seminario Monseñor Amigó de Galatone.
18- 7-2004	Votos perpetuos en Galatone.
25- 7-2010	Fallece en Lecce.

Del matrimonio formado por don Luigi Negro y doña Elvira Spechierello, nace –el 19 de marzo de 1918– un niño que, al ser bautizado en la parroquia natal de Muro Leccese, recibe el nombre de Alfredo.

Con casi veinte años se siente llamado a la vocación religiosa tras las huellas de Luis Amigó e ingresa de postulante –el 2 de febrero de 1938– en el Seminario Seráfico de Galatone.

En la solemnidad de San Francisco de 1938, viste el hábito terciario capuchino en el Noviciado erigido en el Convento Santa Irene de Catignano, en donde, bajo de guía de su maestro –el padre Urbano Lapuente– va adentrándose en el conocimiento –teórico y práctico– de la vida religiosa. Ya entonces da mues-

tras fehacientes de su espíritu de sacrificio y servicio, y de su acendrada piedad.

Cuando estaban para cumplirse dos años de probación, emite en Catignano sus primeros votos, como hermano coadjutor, el 15 de septiembre de 1940, solemnidad de la Madre Dolorosa, patrona de la Congregación.

Nada más profesar, es destinado a la comunidad de la Procura General en Roma, que –desde el 24 de noviembre de 1938– estaba ubicada en un piso alquilado en el Viale del Re, n. 89, de la ciudad eterna. En esta Casa, que era también residencia de un selecto grupo de religiosos estudiantes, se dedicó, como sería después característico en su vida religiosa, a la atención de la cocina, despensa y otros servicios domésticos. Aquí en Roma transcurriría los días de la segunda guerra mundial, que fueron muy duros también para Roma, a pesar de que había sido declarada "ciudad abierta".

Cumplido un año de la liberación de la ciudad por las fuerzas aliadas –que tuvo lugar el 4 de junio de 1944–, es trasladado –con fecha del 1 de julio de 1945– al Convento Santa Irene de Catignano, en el que también se ocupa fundamentalmente de los servicios de despensa y cocina. Aquí en Catignano, donde continuaba establecido el Noviciado de la Congregación para Italia, emitiría sus votos perpetuos el 15 de septiembre de aquel mismo año 1945.

El 21 de julio de 1948, al reabrirse la Casa de Fara, tras la reparación de los destrozos causados en ella durante la contienda, forma parte de la comunidad encargada de poner en marcha la institución y que presidía el padre Donato Gatto, quien, desde entonces, cobró gran afecto por él, dado el espíritu de abnegación y dedicación mostrado en el ejercicio de su cargo al frente del avituallamiento doméstico, en una época en la que había que hacer verdaderos "milagros" para multiplicar lo poco que había, dada la miseria de la posguerra, y alimentar así muchas bocas y estómagos que, como jóvenes que eran, parecían insaciables.

Siete largos años permanece en Fara, hasta que el 10 de septiembre de 1955 es destinado al Instituto Amigoniano Pio XII de Saltocchio, que acababa de abrir sus puertas por primera vez hacía tan sólo dos meses.

Su estancia en Saltocchio es, sin embargo, breve, pues el 14 de marzo de 1956 los superiores deciden trasladarlo al Convento Santa Irene de Catignano, en el que se encarga de nuevo de despensa y cocina.

A finales del siguiente año 1957 –el 10 de diciembre exactamente– es destinado al Seminario Seráfico de Galatone, donde se encarga, como ya venía siendo clásico en él, de la intendencia y preparación de los alimentos.

Hacia el mes de julio de 1965 marcha, enviado por sus superiores, al Centro de Formación San José Artesano de San Giovanni Rotondo, pero tan solo un año más tarde, regresa a Galatone, reemprendiendo en el Seminario sus anteriores tareas.

Desde el 11 de julio de 1969 asiste, en el Colegio Luis Amigó de Pamplona, a la segunda sesión del XIII Capítulo General, que se alarga hasta el 29 del mismo mes de julio. Venía elegido vocal entre los religiosos coadjutores de la Provincia de San Francisco.

En 1975 plantea a sus superiores su decisión de salir de la Congregación para poder atender adecuadamente a su madre viuda y enferma, y el 8 de septiembre de aquel mismo año 1975 le es concedida la dispensa de sus votos.

Casi veintiocho años permanece en su pueblo natal, pero, fallecida su madre, poco a poco crece en él la ilusión y deseo de abrazar de nuevo la vida religiosa amigoniana. Por fin se decide a solicitar la readmisión, que le es concedida el 2 de abril de 2003.

Cumplidos tres meses de probación, los superiores le conceden que pueda emitir de nuevo los votos religiosos con carácter temporal. Cosa que hace el 20 de julio de aquel mismo 2003 en la Casa de Galatone a la que había sido destinado tras su readmisión.

Un año después –el 18 de julio de 2004– hace profesión perpetua en la misma Casa de Galatone. Y aquí continúa apacible y feliz su existencia, hasta que, ya muy delicado de salud, es trasladado a Lecce, desde donde parte hacia la Casa del Padre el 25 de julio de 2010, cuando contaba noventa y dos años de edad y cuarenta y cuatro de religioso, sumados los de los dos períodos que estuvo en la Congregación.

Fray Alfredo Negro sobresalió especialmente por la fidelidad con que vivió su vocación laical dentro de la Congregación.

Consciente de que "no distingue Dios a las criaturas por la grandeza de sus ministerios, sino por la de sus obras"[4], aceptó siempre con ánimo gozoso y emprendedor los oficios domésticos que se le confiaron. Desde ellos supo "estar en medio de sus hermanos como el que sirve"[5] y fue capaz de servir, a pequeños y grandes, con ese tono particular de la misericordia capaz de personalizar la acción servicial a la medida de las expectativas de quien es servido. Y tal fue así que, pasados muchos años, aún recordaban algunos de los seráficos que atendió en Galatone cómo se esforzaba por agasajar a cada uno con aquello que sabía que más le gustaba.

Su servicio estuvo, además, adornado con el talante pobre y humilde que distingue toda vocación franciscana y, por ende, evangélica. Estas dos virtudes hermanadas le hicieron aparecer en todo momento como un hombre bueno, cuya principal pretensión era la de colaborar al bienestar de quienes le rodeaban.

En sus relaciones fraternas mostró con claridad sus opiniones, aunque, lejos de provocar enfrentamientos, sabía dejar siempre un hálito de serenidad y paz.

Acostumbrado a la pobreza y abnegación conventual, siguió viviendo, como pobre, los largos años en que estuvo atendiendo a su madre, a la que prestó, con todo afecto, los más delicados servicios.

Digno de destacar es también la tierna devoción que siempre sintió a la Virgen. Para él, el rosario que llevaba indefectiblemente en su mano, no era ni mucho menos un simple adorno, sino un eficaz instrumento de oración.

Al fallecer, los integrantes del coro de Galatone, a los que acompañó de cerca y con cariño durante sus últimos años, le dedicaron, entre otros, este cariñoso recuerdo:

"Gracias, fray Alfredo, de parte de todos los del coro, por haber sido para nosotros una presencia silenciosa, buena, útil y descomplicada; una presencia casi invisible que ha hecho de ti un gran hombre. Será difícil habituarse a no verte más entre los bancos de la iglesia, a no oír más tus pasos lentos y cadenciosos, cuando venías a encontrarnos y como afectuoso abuelo nos distribuías los caramelos… Gestos simples que nos llenaban el corazón de calor y afecto.

No olvidaremos nunca cómo, durante la adoración de la cruz, el Viernes Santo, lloraste por los sufrimientos de Jesús delante de nuestro crucifijo

[4] Cf. OCLA, n. 2294.
[5] Cf. Lc. 22, 27.

de madera. Has sido para todos nosotros un ejemplo de gran amor y humanidad"[6].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Los gestos del corazón,* en *Pastor Bonus* 59 (2010) n. 119, p. 115-118.



Día 27

Fr. Fidel Gregorio Garzón Rodríguez

(1913-2006)

24- 4-1913	Nace en Gachetá, Cundinamarca (Colombia). Hijo de Macario y Jerónima.
12- 5-1913	Bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
1917	Confirmado en la parroquia de Junín, Cundinamarca.
17-12-1933	Ingresa al Asilo San Antonio de Bogotá.
8-12-1934	Inicia el noviciado en San Antonio.
8-12-1936	Primera profesión religiosa en San Antonio.
9-12-1936	Educador auxiliar en la sección de medianos.
8-12-1942	Votos perpetuos en San Antonio.
2- 2-1945	Trasladado, como educador, al Instituto San Rafael de Manizales.
22- 9-1946	Enviado, como maestro encargado de los trabajos manuales, a la Granja-Escuela La Hélida de Madrid.
7-1947	Al trasladarse la Escuela al terreno de la futura Escuela Agrícola San Pedro, queda encargado de la misma.

[6] Cf. *In ricordo di Fra Alfredo,* en *Il Cooperatore Amigoniano* 32 (2010), n. 126, p. 36.

25- 2-1948	Destinado a la Granja San Isidro de Verónica, Buenos Aires (Argentina). Educador.
9- 5-1950	Trasladado a la Colonia General Belgrano de Tucumán. Educador.
2- 7-1957	Al dejarse la Casa de Tucumán pasa al Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana).
1- 6-1961	Organizada la Congregación en Provincias, queda adscrito a la Provincia de la Inmaculada.
30-12-1964	El Consejo General aprueba su traslado a la Delegación General de Venezuela, aunque continúa perteneciendo a la Provincia de la Inmaculada. Destinado al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe.
12-10-1971	Pasa al Colegio Fray Luis Amigó, de la misma ciudad, a donde fue llamado como secretario.
6-11-1974	Vuelve al Instituto Cecilia Mujica.
24- 1-1981	El Consejo General aprueba su paso a la Provincia de San José. Enviado a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, Caldas (Colombia), como encargado del almacén.
10- 1-1984	Pasa a formar parte de la comunidad del Seminario San José de La Estrella.
8- 4-2005	Con la salud quebrantada, es llevado a la enfermería de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño.
27- 7-2006	Fallece en la Escuela de Trabajo San José. Sus cenizas están depositadas en la Cripta de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

El 24 de abril de 1913 nace en Gachetá, Cundinamarca (Colombia) un niño a quien sus padres –don Macario Garzón y doña Jerónima Rodríguez– impusieron el nombre de Fidel Gregorio en las aguas bautismales, recibidas en la parroquia de su lugar natal el 12 de mayo de aquel mismo año 1913.

Con cuatro años de edad –en 1917– recibe en la cercana población de Junín el sacramento de la confirmación y cuando cuenta con veinte es admitido como postulante en el Asilo San Antonio de Bogotá. Era el 17 de diciembre de 1933, como aseguran algunos documentos, o el 11 de enero de 1934, como afirman otros.

Cumplido ampliamente el tiempo marcado para el postulantado, viste el hábito e inicia el noviciado el 8 de diciembre de 1934 en la misma Casa de Bogotá. Fue la suya la tercera vestición de hábito que se realizaba en Colombia y fue él uno de los dos religiosos[7] que perseveraron hasta el final en la Congregación, entre los diez que vistieron el hábito en las tres primeras vesticiones efectuadas en San Antonio.

Tras su primera profesión –emitida el 8 de diciembre de 1936– queda de comunidad en el mismo Asilo San Antonio, encargándose, como educador auxiliar, del grupo de preadolescentes.

Nueve años permanece ininterrumpidamente en Bogotá, dedicado en cuerpo y alma a la cristiana educación de los menores acogidos en el Asilo San Antonio. Durante su estancia en la Casa, emite –el 8 de diciembre de 1942– los votos perpetuos.

El 2 de febrero de 1945 es destinado al Instituto San Rafael de Manizales, del que se había encargado la Congregación un año antes. En realidad, pues, puede ser considerado de alguna manera miembro de la comunidad fundadora. En Manizales –como venía haciendo en Bogotá– se dedicará primordialmente a la educación de los niños y jóvenes internos.

Al aceptar los superiores el ofrecimiento del doctor don Ruperto Melo para que los religiosos se hicieran cargo de una escuelita que había instalado en la finca La Hélida para atender la escolarización de los niños pobres del entorno y especialmente la de los hijos de sus propios empleados, es, él, uno de los designados –el 22 de septiembre de 1946– para realizar dicho labor. A este fin, queda incardinado en la comunidad de la Granja-Escuela Loyola.

A principios de 1948 –concretamente el 25 de febrero– es trasladado, como educador, a la Granja San Isidro de Verónica, Argentina, formando parte del grupo de religiosos que inició aquella presencia congregacional. Este traslado lo libra providencialmente de sufrir en carne propia los sobresaltos que sobrevinieron a los hermanos del Asilo San Antonio a raíz del chispazo revolucionario que tuvo lugar en la capital colombiana el 9 de abril de aquel mismo año 1948 y que se conoció popu-

[7] El otro fue Fray Luis Daniel Pulido Camacho.

larmente como el *Bogotazo*. Por lo demás, la Granja-Escuela San Isidro significó para él su bautismo en el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

Después de dos años de estancia en Verónica, es trasladado –el 9 de mayo de 1950– a la Colonia General Belgrano de Tucumán, en la que tendrá ocasión de demostrar sus excelentes dotes de educador en el campo específico de la cristiana educación de los jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien.

El 2 de julio de 1957 –al dejarse la Casa de Tucumán– es enviado al Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, en la República Dominicana. Más de siete años permanece ininterrumpidamente en esta institución dominicana consagrado al cuidado y educación de los menores allí acogidos. Estando precisamente en República Dominicana, el 1 de junio de 1961 la Congregación se organiza en Provincias y él y su comunidad quedan integrados en la de la Inmaculada.

Con fecha del 30 de diciembre de 1964, el Consejo General aprueba su traslado a la Delegación General de Venezuela, integrándose en la comunidad del Instituto Cecilia Mujica de San Felipe, donde continúa ejerciendo su labor de educador con los jóvenes en dificultad. Estando aquí, recibe con gozo, como el resto de los hermanos, la creación de la Cuasiprovincia de Venezuela, que tuvo lugar el 7 de septiembre de 1968, aunque él continuó perteneciendo a la Provincia de la Inmaculada, en la que él seguía incardinado desde 1961.

Su estancia en el Cecilia Mujica se ve interrumpida el 12 de octubre de 1971 con su marcha, en calidad de secretario, al cercano Colegio Fray Luis Amigó de la misma ciudad de San Felipe, pero el 6 de noviembre de 1974 regresa a dicho instituto reeducativo, reemprendiendo sus labores de educador. En esta su segunda época en la casa de reforma de San Felipe vivirá con cierta desilusión la supresión de la Cuasiprovincia de Venezuela –el 2 de agosto de 1975– y la incardinación de las casas y religiosos de esta nación a la Delegación de El Caribe, perteneciente a la Provincia de la Inmaculada.

Estando para cumplirse los treinta y cinco años de su salida de Colombia, el Consejo General aprueba –el 24 de enero de 1981– su traslado a la Provincia San José y regresa a su patria,

pasando a formar parte de la comunidad de La Linda en Manizales, donde se encarga del almacén.

Un tanto delicado ya de salud, es destinado –el 10 de enero de 1984– al Seminario San José de La Estrella, donde transcurre ininterrumpidamente once años en feliz vejez.

Finalmente –ya muy enfermo– es llevado –el 8 de abril de 2005– a la enfermería de la Escuela de Trabajo San José en Medellín, donde fallece el 27 de julio de 2006, cuando contaba noventa y tres años de edad y setenta y dos de vida religiosa. Sus cenizas reposan en la Cripta de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

Perteneciente a una de las primeras hornadas de religiosos colombianos, fray Fidel Garzón Rodríguez se distinguió de manera particular por la fidelidad y coherencia con que vivió hasta el final sus compromisos. Fue, en este sentido, un religioso clásico que, a pesar de los cambios que le tocó vivir –y a veces sufrir– no relativizó nunca ninguno de los elementos esenciales de su opción vocacional en pos del seguimiento más cercano de Cristo. Y entre los valores que de una forma especial destacaron en su vida, cabría señalar: el del exacto cumplimiento y observancia de la Regla, Constituciones y tradiciones aprendidas durante la formación inicial, y el de la total obediencia, que manifestaba, por ejemplo, en la reverencia y afecto con que siempre rodeó y trató a sus superiores.

Tras estudiar –teórica y prácticamente– carpintería y dibujo lineal, puso en todo momento al servicio de sus alumnos sus conocimientos, consciente de que la práctica de un oficio es –como ha enseñado siempre la tradición de la Congregación– un medio excelente para la integral recuperación de los niños y jóvenes con problemas. En este mismo sentido favoreció también entre sus alumnos la práctica deportiva, y especialmente la del fútbol, del que era un apasionado seguidor y un excelente jugador. No menor empeño puso asimismo en la formación artística de los muchachos, preparando con ellos múltiples veladas literario-musicales, en las que él mismo participaba declamando con verdadero arte diversas poesías referentes sobre todo al Buen Pastor, a la Madre Dolorosa y a la oveja perdida.

La vida de oración se vio enriquecida en todo momento por la tierna devoción que guardaba a la figura del Buen Pastor, a la Madre de los Dolores y a los Patriarcas San José y San Francisco.

En las comunidades donde estuvo de familia, contribuyó positivamente al buen ambiente y a la serenidad de la diaria convivencia con la exquisita

sensibilidad y delicadeza que eran propias de su personalidad y que demostraba en el trato con los hermanos.

Grande fue también su profundo cariño y aprecio por la persona del padre Fundador y por la identidad y misión de la Congregación.

Por lo demás, los cuarenta y cinco años que pasó fuera de su patria manifiestan bien a las claras el espíritu misionero que embargaba su ser.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Ancho es el Reino,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 98-102.

AGOSTO



Día 4

P. Gil Salas Rupérez

(1929-2002)

3- 8-1929	Nace en San Leonardo, Soria (España). Hijo de Gil y María.
12- 8-1929	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
2-11-1929	Confirmado en la parroquia de Santa Cruz de Madrid.
13-10-1942	Ingresa en el Seminario San Antonio, de Pamplona. Dos años de humanidades.
29- 8-1944	Pasa al Seminario San José de Godella a proseguir estudio de humanidades.
13- 7-1946	Inicia el Noviciado en Godella.
14- 7-1947	Emite los primeros votos en Godella.
7-10-1947	De Godella a La Patilla. Estudios de Filosofía.
10- 7-1949	Trasladado al Reformatorio de San Vicente Ferrer, de Godella.
14-10-1950	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios de teología.
6-10-1952	Destinado a la Residencia de Salamanca Nuestra Señora de los Dolores. Prosigue estudios teológicos.
14- 7-1953	Emite los votos perpetuos en Amurrio.
15- 4-1954	Ordenación sacerdotal en Salamanca.
9- 7-1955	Obtiene la licenciatura en teología, en Salamanca.
10-12-1955	Destinado a San Cristóbal, República Dominicana.

1-10-1956	Nombrado superior y director del Instituto Preparatorio de Menores.
7- 7-1957	Destinado al colegio Nuestra Señora de los Dolores, de Caracas, como su primer superior.
21- 7-1965	Delegado general de Venezuela.
23- 9-1966	Obtiene el título de Licenciado en Educación en la Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas.
10- 7-1968	Participa, como delegado general de Venezuela, en la primera parte del XIII Capítulo General.
8- 9-1968	Superior provincial de la Cuasiprovincia de Venezuela.
9- 7-1969	Participa, como provincial de Venezuela, en la segunda parte del XIII Capítulo General.
17- 6-1971	Confirmado superior provincial de la Cuasiprovincia por otros tres años.
11- 7-1971	Superior del Colegio Fray Luis Amigó, San Felipe.
1- 5-1974	Participa, como superior de la Cuasiprovincia de Venezuela, en la primera parte del XIV Capítulo General.
2- 7-1974	Nombrado consejero provincial de Venezuela.
2- 8-1974	Confirmado como superior del Colegio Fray Luis Amigó, de San Felipe.
10- 7-1975	Participa, como exprovincial de la Cuasiprovincia de Venezuela, en la segunda parte del XIV Capítulo General.
2- 8-1975	Pasa a formar parte de la Delegación Provincial de El Caribe.
27- 5-1977	Elegido consejero general por el XV Capítulo General.
24- 2-1979	Cesa, por dimisión, como consejero general.
27- 4-1979	Permiso de residencia fuera de la Casa religiosa.
29- 7-1983	Destinado al Instituto Preparatorio de Menores, de San Cristóbal, República Dominicana.
9- 8-1986	Nombrado delegado provincial de la Delegación de El Caribe.
1- 1-1989	Participa, como delegado provincial de El Caribe, en el VIII Capítulo Provincial de la Inmaculada.
12- 4-1989	Participa, como delegado de la Provincia de la Inmaculada, en el XVII Capítulo General.
5- 9-1989	Nombrado superior del Centro Infantil Hainamosa, de Santo Domingo.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia del Buen Pastor.
4- 8-1992	Confirmado, para otro trienio, superior del Centro Infantil y designado administrador del mismo.

28-12-1995	Participa, como delegado de los religiosos, en el I Capítulo de la Provincia del Buen pastor.
2- 3-1996	Nombrado, para un tercer trienio, superior del Centro Infantil Hainamosa.
30-10-1998	Cesa como superior de Hainamosa. Posteriormente la comunidad lo elegiría vicesuperior de la misma.
4- 8-2002	Fallece en el Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid.
9- 8-2002	Enterrado en el Cementerio San Sebastián de Carabanchel Bajo, Madrid.

Del matrimonio formado por don Gil Salas Gorostiza y doña María Rupérez Alonso, nace –el 3 de agosto de 1929– el cuarto de los hijos, al que se impondría en las aguas bautismales –recibidas el 12 de mismo mes de agosto– el nombre de Gil, que también llevaba su padre. Tras su nacimiento, dos nuevos hijos alegraron aún la vida de aquel matrimonio. El mismo año de su nacimiento recibe en la Parroquia Santa Cruz de Madrid el sacramento de la confirmación. Era el 2 de noviembre de 1929.

Años más tarde –el 13 de octubre de 1942– ingresa como aspirante en el Seminario San Antonio de Pamplona.

Para cursar ya el tercer año de humanidades se traslada al Seminario San José de Godella, el 29 de agosto de 1944. En esta misma Casa viste el hábito de la Congregación el 13 de julio de 1946.

En la fiesta de San Buenaventura –el 14 de julio de 1947– emite en el Noviciado de Godella sus primeros votos, pasando inmediatamente a Madrid, donde realiza los estudios filosóficos en La Patilla.

Finalizados esos estudios, es destinado, el 10 de julio de 1949, a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, donde realiza un año de prácticas pedagógicas entre los menores en situación de conflicto allí internados.

El 14 de octubre de 1950 es destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio, en la que compagina los estudios de teología con el ejercicio de la misión específica de la Congregación. Dos años más tarde –el 6 de octubre de 1952– forma parte del primer grupo de estudiantes de la Residencia Nuestra Señora de los Dolores que la propia Congregación acaba de abrir en el

paseo de Canalejas, 13, de Salamanca. Aquí completa los estudios iniciados en Amurrio, consiguiendo, el 9 de julio de 1955, el título de Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de aquella ciudad. Previamente a esto, había emitido en Amurrio los votos perpetuos el 14 de julio de 1953 y había sido ordenado sacerdote en la misma Salamanca el 15 de abril de 1954.

Con el título de licenciado ya conseguido, el 15 de julio de 1955 pasa a formar parte de la Comunidad designada para hacerse cargo, en agosto de ese mismo año, de la Residencia Infantil San Cayetano, próxima a inaugurarse en León. Su cometido era el de poner en funcionamiento y dirigir el gabinete psicológico de la institución.

Poco pudo, sin embargo, disfrutar el nuevo destino, pues el 10 de diciembre de aquel mismo año 1955, es destinado a la República Dominicana como miembro del grupo comunitario que dirigiría, a partir del 1 de enero de 1956, e Instituto Preparatorio de Menores de la ciudad de San Cristóbal.

El 1 de octubre de 1956 es nombrado ya superior y director de aquel Instituto Preparatorio de Menores, pero nueve meses más tarde tiene que dejar República Dominicana para hacerse cargo en Venezuela, en calidad de superior, del Colegio Nuestra Señora de los Dolores de Caracas, que abriría sus puertas oficialmente el 15 de septiembre de 1957. Para entonces había conseguido en la Universidad Autónoma de Santo Domingo la licenciatura en Filosofía.

Cuando estaba para cumplir los treinta y seis años de edad, es nombrado –con fecha 21 de julio de 1965– delegado general de la Congregación en Venezuela. Desde hacía seis años venía siendo ya consejero de dicha demarcación. Siendo delegado general continuó dirigiendo también, como superior local, la comunidad del Colegio de Caracas que había pasado a denominarse Fray Luis Amigó. También participó, como delegado general, en las dos partes en que se dividió el XIII Capítulo General y que tuvieron lugar a partir del 10 de julio de 1968, la primera, y desde el 9 de julio de 1969, la segunda. Por otra parte, desde los inicios de su estancia en Venezuela, supo insertarse, como ya había hecho en República Dominicana, en la realidad de aquel pueblo y consciente de que sólo nacionalizándose en el país y consiguiendo en el mismo un título académico, podía servir plenamente a

la Congregación desde la dirección del Colegio, no tuvo reparo, llegado el momento, en adquirir la nacionalidad venezolana y en matricularse en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, en la que consiguió –el 23 de septiembre de 1966– la licenciatura en Ciencias de la Educación y más tarde también, la de Biología.

Al erigirse la Cuasiprovincia de Venezuela, es designado –el 8 de septiembre de 1968– primer superior Provincial de la misma, siendo reelegido para dicho cargo el 17 de junio de 1971. Durante su sexenio al frente de la Cuasiprovincia, desempeña también los cargos de superior del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, desde 1968 a 1974, y de director del mismo, desde 1968 a 1971. Desde el 1 de mayo de 1974 participa, además, en calidad de superior provincial de la Cuasiprovincia, en la primera parte del XIV Capítulo General.

El 2 de agosto de 1974, finalizado su mandato al frente de la demarcación venezolana, recibe el nombramiento de consejero en el nuevo gobierno de la misma y es confirmado para un nuevo trienio –el tercero consecutivo– como superior del Colegio de san Felipe. Al año siguiente –1975– toma parte, en calidad de exsuperior provincial, en la segunda parte del XIV Capítulo General, que se inicia el 10 de julio. Un mes después, cuando el 2 de agosto del mismo año 1975 queda suprimida la Cuasiprovincia de Venezuela, pasa a formar parte de la Delegación Provincial de El Caribe, dependiente de la Provincia de la Inmaculada.

Durante la celebración del XV Capítulo General –del que no formaba parte– es elegido –el 27 de mayo de 1977– cuarto consejero general de la Congregación. Su permanencia en el cargo, sin embargo, dura tan sólo hasta el 24 de febrero de 1979, fecha en que es aceptada su dimisión al mismo. Dos meses después de esa renuncia –el 27 de abril de aquel mismo año 1979– le es concedido permiso para residir fuera de la Casa religiosa y se establece en la isla venezolana de Margarita.

Transcurridos cuatro años, el 29 de julio de 1983 se reintegra plenamente a la Congregación, siendo destinado al Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana). Era como un volver a su "primer amor" en tierras americanas.

Y desde entonces la Quisqueya caribeña fue ya para siempre su patria. El 9 de agosto de 1986 el Consejo Provincial de la Inmaculada, atendiendo a la consulta realizada a los religiosos de

la demarcación, le nombra delegado provincial de El Caribe. Y como tal, participa el 1 de enero de 1989 en el VIII Capítulo de la Provincia de la Inmaculada. Ese mismo año 1989 toma parte también –a partir del 12 de abril– como delegado elegido por los religiosos de la Provincia en el XVII Capítulo General.

Dejado sus empeños como delegado provincial, el 5 de septiembre de aquel 1989 es nombrado superior del Centro Infantil Hainamosa de Santo Domingo. Y en Hainamosa estuvo ya hasta el fin de sus días.

Cuando el 2 de febrero de 1992 es creada la Provincia del Buen Pastor, queda incardinado en la misma, participando después –desde el 28 de diciembre de 1995– en el I Capítulo Provincial de aquella demarcación. Desde 1989 al 30 de octubre de 1998 fue superior del Centro Infantil Hainamosa, y desde 1992 también administrador del mismo. Al cesar en 1998 como superior de dicha Casa fue elegido por la comunidad vicesuperior y siguió ejerciendo además el cargo de administrador.

En el verano de 2002 viaja a España para disfrutar de un merecido descanso y visitar a su familia. Para saludar a sus familiares establecidos en Madrid, se instala en el Colegio Fundación Caldeiro, cuya Comunidad le acoge amablemente. Desde aquí iba y venía a visitar a los suyos. El día 4 de agosto de 2002, sin embargo, no pudo cumplir su agenda. La hermana muerta había paralizado de repente su corazón, de la forma más silenciosa y traicionera. Cinco días después –el 9 de agosto– su cuerpo es enterrado en el Panteón que tiene la Congregación en el Cementerio Parroquial de San Sebastián, en el barrio madrileño de Carabanchel Bajo. En su Comunidad de Hainamosa, los hermanos celebraron un sentido novenario al que asistieron, profundamente emocionados y de forma masiva, alumnos, empleados, vecinos y amigos de la Casa, que no se cansaban de repetir entre lágrimas: *Se nos ha ido nuestro padre; ha muerto papá Gil y nos ha dejado huérfanos, ¿qué haremos ahora sin él?...* Tenía, al fallecer, setenta y tres años de edad y cincuenta y cinco de vida religiosa.

El gran distintivo de la personalidad del padre Gil Salas Rupérez fue, sin duda, su gran humanidad. Era fundamentalmente –como alguien

muy atinadamente ha apuntado[1]*– "un hombre bueno". Un hombre que, siguiendo el ejemplo de Cristo descrito por Pedro en el libro de los Hechos*[2]*, pasó por la vida teniendo como lema el de "hacer siempre todo el bien que se pueda". Y lo hacía, además, con ese cariz de la misericordia –tan característico del carisma amigoniano– que sabe atender la necesidad de cada uno, porque previamente ha percibido, por vía del corazón, los sentimientos de la persona concreta y sus necesidades más perentorias. Era precisamente ese matiz el que impulsaba, a quienes se le acercaban confiadamente, a descubrir en él un "papá", como le llamaban con cariño las gentes de Dominicana. Era también ese matiz de la misericordia el que le llevó a hacer de su vida –particularmente durante los últimos veinte años– una verdadera "opción por los pobres". Y era, además, ese mismo matiz el que –siguiendo la máxima evangélica de ocultar a la mano derecha lo que hace la izquierda– le llevó siempre a hacer el bien sin mirar a quien, sin prejuicios, y a hacerlo de forma silenciosa, sin esas alharacas de quienes gustan "ser vistos por los hombres"*[3]*.*

Junto a esa cualidad esencial de su ser –y en íntima conexión con ella–, el padre Gil dio muestras también de un entrañable cariño y aprecio a la Congregación. Era este cariño y aprecio una especial manifestación de su bondad de corazón, de su gran capacidad afectiva. Fue mucho lo que hizo por extender la Congregación, siendo, por ejemplo, fundador de la primera Casa en República Dominicana y del Colegio de Caracas. Muchas fueron las alegrías y tristezas que experimentó en distintas vicisitudes de sus más de cuarenta y siete años en tierras americanas. Muchas las ilusiones vividas en los inicios de nuevas obras y muchos también los sinsabores sufridos en los cierres de otras. Todo ello le ayudó a ir madurando cada día su identidad amigoniana. Y prueba de esa madurez fue, por una parte, el "orgullo" con que, al final de sus días, hablaba a los jóvenes, del pasado y del presente, de una realidad congregacional de la que se sentía partícipe, y por otra, el optimismo y esperanza con que proyectaba e interpretaba el futuro de la obra amigoniana.

Con su carácter franco, campechano y expansivo contribuyó asimismo a la buena armonía entre los hermanos y a crear comunidad. Servidor fiel

[1] Cf. López, Javier, *Del P. Gil Salas Rupérez,* en *Boletín de la Provincia de Luis Amigó,* n. 33, p. 63-64. De este buen artículo se entresacan también algunos de los rasgos que se incluyen arriba en la semblanza del padre Gil.

[2] Cf. Hech 10, 38.

[3] Cf. Mt 6, 3-5.

y solícito, supo estar siempre a disposición de los hermanos, atendiéndolos desde los distintos cargos que le fueron confiados. Olvidándose de sí y de los propios quebrantos de salud vivió los últimos años, pendiente de cualquier detalle que pudiesen necesitar los demás. Y esta atención la multiplicaba, si cabe, cuando se trataba de atender, como rezan las Constituciones, a los miembros más necesitados –ancianos o enfermos– o a quienes estaban comenzando su andadura dentro de la Congregación. A éstos últimos era especialmente cercano con su disposición a escucharles, animarles o aconsejarles. El primero en los actos comunitarios, animaba con su sola presencia la vida fraterna e impulsaba a otros a seguir su ejemplo, regalando a los demás el don de la compañía.

En los distintos lugares donde estuvo –y de modo especial en Venezuela, primero, y en República Dominicana, después– manifestó poseer, además, una gran capacidad de inserción, o mejor aún, de encarnación. Supo ser español en España, venezolano en Venezuela y dominicano en República Dominicana. Al estilo de Pablo[4]*, su corazón sensible supo conectar con el sentir y pensar de las distintas gentes y culturas y supo "hacerse todo para todos" y, especialmente, para la gente humilde.*

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Gil Salas Rupérez*, en *Pastor Bonus* 51 (2002) n. 107, p. 221-227.

[4] Cf. 1Co 9, 19-23.



Día 6

P. Gerardo Rafael Sotelo Zambrano

(1922-2014)

30-12-1922	Nace en Yacuanquer, Nariño (Colombia). Son sus padres Luis y Enriqueta.
5- 1-1923	Bautizado en la Parroquia Santa María Magdalena de Yacuanquer.
28- 5-1924	Confirmado en la Parroquia de Yacuanquer. Aquí mismo tomaría su primera comunión el 31 de mayo de 1931.
1935	Ingresa en el Seraficado capuchino de Pasto.
1940	Viste el hábito capuchino con el nombre de fray Joaquín de Yacuanquer. Noviciado de Pasto.
10- 1-1941	Primera profesión como capuchino en Pasto. Sigue en este Convento los estudios filosóficos.
4-11-1944	Solicita al padre Delegado General de los terciarios capuchinos su ingreso en la Congregación.
10- 1-1945	Finaliza su período de votos temporales y se retira de los capuchinos.
25- 2-1946	La Sagrada Congregación de Religiosos emite el correspondiente rescripto para que pueda ingresar en el Noviciado amigoniano.
8- 3-1946	Viste el hábito en el Noviciado San Antonio, Bogotá.
8- 3-1947	Primera profesión en San Antonio, Bogotá. Comienza estudios teológicos en esta misma Casa.
3-1949	Se traslada con los compañeros al Seminario San José de La Estrella. Prosigue estudios teológicos.
2- 2-1950	Votos perpetuos en el Seminario San José de La Estrella.
3- 9-1950	Subdiaconado en Medellín.
24- 9-1950	Diaconado en Medellín.
29-10-1950	Ordenado sacerdote en Medellín. Queda de educador en el Seminario de La Estrella.

15- 7-1953 Nombrado vicesuperior y administrador de la Escuela de Trabajo del Atlántico. Barranquilla.
7-1957 Trasladado al Asilo San Antonio de Bogotá. Coadjutor parroquial. Integrante de la Comisión de Apostolado de la Misión Parroquial del Sur.
16-10-1965 Destinado al Seminario San José de La Estrella. Director espiritual. Cursillos de Cristiandad.
16- 7-1968 Toma parte en la primera sesión del XIII Capítulo general, como delegado de la Provincia de San José.
10- 9-1968 Nombrado vicario provincial de la Provincia de San José y superior y maestro de novicios del Noviciado de San Pedro en Madrid-Cundinamarca.
11- 7-1969 Participa en la segunda sesión del XIII Capítulo General.
30-11-1971 Nombrado de nuevo superior del Noviciado de Madrid. Sigue de maestro de novicios.
5-1976 Destinado al Colegio San Antonio de Bogotá. Profesor y asesor de movimientos juveniles.
13- 3-1977 Toma parte en el IV Capítulo Provincial, como delegado de los religiosos.
18- 1-1978 Nombrado encargado de postulantes de la Casa San Pedro de Madrid.
1-1979 Trasladado al Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
1981 Nombrado secretario provincial. Pasa a la comunidad de La Esmeralda.
3- 1-1983 Participa, como delegado de los religiosos, en el VI Capítulo Provincial, celebrado en La Esmeralda.
23- 4-1983 Elegido tercer consejero general. Reside en la Curia general en Roma.
24- 4-1989 Toma parte, como consejero general, en el XVII Capítulo General. Tras el mismo, regresa a Colombia y es destinado al Seminario Espíritu Santo de Bogotá.
1-1990 Trasladado al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán. Administrador. En 1991 fue, por algún tiempo, responsable de la Casa.
1-1993 Nombrado párroco de la Parroquia San Bartolomé. Bogotá.
1-1995 Se le concede permiso para trasladarse a Restrepo, Meta, a fin de acompañar una nueva fundación religiosa.
1-1996 Regresa a la Parroquia San Bartolomé. Vicario y coordinador nacional de los Cooperadores amigonianos.

1-1999	Destinado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira. Animador espiritual.
1-2000	Trasladado al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán.
1-2004	Pasa al Centro de Formación Juvenil del Valle, en Cali. Dedicación pastoral.
1-2011	Destinado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira. Servicios pastorales.
6-8-2014	Fallece en Cali. Sus restos reposan en la cripta de la Casa de San Pedro.

El 30 de diciembre de 1922, nace en Yacuanquer, Nariño (Colombia) un niño, a quien sus padres –don Luis Sotelo y doña Enriqueta Zambrano– impusieron el nombre de Gerardo Rafael, al presentarlo a bautizar cinco días más tarde –el 5 de enero de 1923– en la Parroquia Santa María Magdalena del lugar natal. Al año siguiente –el 28 de mayo de 1924– recibiría en esta misma parroquia el sacramento de la Confirmación. Y aquí mismo también tomaría su primera comunión el 31 de mayo de 1931.

Tendría unos doce años, cuando, sintiéndose llamado por Dios a la vida religiosa, ingresa en el Seraficado que los padres Capuchinos tenían abierto en Pasto y que dependía del Comisariato de Ecuador-Colombia, erigido en 1907.

Concluido el estudio de las humanidades, viste, en el Noviciado capuchino de Pasto, el hábito y realiza su año canónico de noviciado con el nombre de fray Joaquín de Yacuanquer.

Tras su profesión –que tiene lugar el 10 de enero de 1941–, permanece en la misma ciudad de Pasto, estudiando filosofía e incluso llega a iniciar aquí los estudios teológicos.

Habiendo oído, sin embargo, hablar de la Congregación y sintiendo, de alguna manera, que era en ella donde el Señor le quería, el 4 de noviembre de 1944 escribe al delegado general de la misma, el padre Fausto Hernández, pidiéndole poder ingresar como terciario capuchino.

Después de finalizar su cuarto año de votos entre los capuchinos –el 10 de enero de 1945–, y habiendo recibido el rescripto que la Sagrada Congregación de Religiosos había emitido el 25 de febrero de 1946 para que pudiera ingresar en el noviciado

amigoniano, él –que se encontraba ya en el Asilo San Antonio de Bogotá realizando el postulantado– viste el hábito de la Congregación el 8 de marzo de aquel mismo año 1946 e inicia el nuevo noviciado bajo la dirección del maestro, que era el propio padre Fausto.

El 8 de marzo de 1947, emite sus primeros votos, como terciario capuchino, y permanece en el Asilo San Antonio, donde prosigue los estudios teológicos, iniciados en Pasto.

Aquí en el Asilo San Antonio, le sorprende –el 9 de abril de 1948– el chispazo revolucionario, popularmente conocido como el *Bogotazo,* que le obliga, junto al resto de su comunidad, a salir urgentemente del Asilo y buscar refugio en la Granja Escuela Loyola.

En marzo de 1949, se traslada al Seminario San José de La Estrella –abierto a principios de este mismo año– prosiguiendo aquí el estudio de la teología. Para entonces ya había recibido, en Bogotá, la tonsura y las Órdenes del Ostiariado y del Lectorado con fecha del 6 y del 11 de diciembre de 1948 respectivamente.

Desde la Casa de La Estrella, recibiría en Medellín las Órdenes del Exorcistado y Acolitado –el 1 de noviembre de 1949–, del subdiaconado –el 3 de septiembre de 1950– y del diaconado, el 24 del mismo mes de septiembre de 1950. Antes de ser ordenado subdiacono, había emitido en el Seminario de La Estrella –el 2 de febrero de 1950– los votos perpetuos.

Ordenado sacerdote el 29 de octubre de 1950 en Medellín, permanece en el Seminario de la Estrella, como educador de un grupo de seráficos, hasta que –el 15 de julio de 1953– es designado vicesuperior y administrador de la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla.

Desde Barranquilla, marcharía destinado –en julio de 1957– al Asilo San Antonio de Bogotá, como coadjutor parroquial, aunque, a mediados de 1964, quedaría de párroco en funciones, al marchar provisionalmente al Hogar Domingo Faustino Sarmiento de Argentina, el que era su titular, el padre Cayo Barrera.

Durante los ocho años que desarrola su apostolado en la Parroquia San Antonio de Padua, forma parte de la Comisión de Apostolado de la Misión Parroquial del Sur. También es durante estos años, cuando entra en relación directa con el padre José Mª Pujadas Ferrer, gran apóstol de los Cursillos de Cristiandad.

Gracias a esta relación dichos Cursillos arraigaron fuertemente en Colombia, pues el padre Pujadas encontró grandes colaboradores entre los terciarios capuchinos. Y entre éstos cabe destacar la persona del padre Vicente Serer y, de modo aún más particular y especial, la de nuestro biografiado. Tan fuerte y profunda fue esta colaboración, que el padre Pujadas, siempre consideró al padre Gerardo cofundador de los *Encuentros de Promoción Juvenil,* que nacieron –en 1968– como "una respuesta joven a una juventud cristiana en marcha" [5].

El 16 de octubre de 1965, –cuando el Colegio San Antonio de Bogotá acababa de cambiar de sede– es enviado de nuevo al Seminario San José de La Estrella, como director espiritual del mismo, al tiempo que recibe el encargo de promocionar también en aquel entorno los Cursillos de Cristiandad, incluyendo en esta promoción a los propios religiosos amigonianos.

Desde el 16 de julio al 7 de agosto de 1968, toma parte, como vocal de la Provincia San José, en la primera sesión del XIII Capítulo General, celebrado en el Colegio Padre Luis Amigó de Pamplona (España).

Al año siguiente –del 11 al 29 de julio de 1969– participaría también en la segunda sesión de dicho Capítulo. Para entonces, sin embargo, hacía ya casi un año que –con fecha del 10 de septiembre de 1968– había sido nombrado vicario provincial de la Provincia de San José y venía desempeñando, además, los cargos de superior y maestro de novicios del Noviciado San Pedro en Madrid-Cundinamarca.

Finalizado su servicio al frente de la Casa Noviciado San Pedro de Madrid –en 1974–, solicita a sus superiores el poder realizar una experiencia espiritual en la Escuela Sacerdotal que el Movimiento Focolar de Chiara Lubic tenía en Grottaferrata, y concedido el permiso, inicia su experiencia hacia el mes de septiembre de 1975.

De regreso a Colombia –en mayo de 1976– es destinado al Colegio San Antonio de Bogotá como profesor y asesor de movimientos juveniles. Desde esta comunidad, participaría, como

[5] Cf. SEVILLANO, Lino Antonio, *Era un mensaje,* Bogotá 1989, p. 128. Cf. también SOTELO, Gerardo, *Por Cristo más, más y más,* en *Hombres Nuevos* 1984.

delegado de los religiosos, en el IV Capítulo Provincial de San José, celebrado en La Esmeralda del 13 al 19 de marzo de 1977.

A principios de 1978, es nombrado encargado de los postulantes, que se encontraba en la Casa de San Pedro de Madrid, por lo que, desde San Antonio, regresa a esta comunidad de la Escuela Agrícola.

Con todo, su estancia en Madrid, en esta ocasión, se alarga tan solo un año, pues –en enero de 1979– es trasladado al Seminario Espíritu Santo de Bogotá, donde colaboraría principalmente en las tareas pastorales propias de la Parroquia San Bartolomé.

En 1981, al dimitir de su cargo de secretario provincial, el padre Gustavo Cardona, es nombrado para sustituirle, pasando, a residir en la Casa Provincial La Esmeralda del propio Bogotá.

Se encontraba aún en la Curia de la Provincia San José, cuando –desde el 3 al 12 de enero de 1983– toma parte, como delegado de los religiosos, del VI Capítulo Provincial, que se celebra en la propia Casa La Esmeralda. Y tres meses después –el 23 de abril de aquel mismo 1983– el XVI Capítulo General –del que no era miembro– lo elige tercer consejero general.

Seis años permanece en la Ciudad Eterna, dedicado plenamente al servicio que le había sido confiado. Sus áreas de actuación, por designación del Consejo General al que pertenecía, se centran especialmente en: los *Cooperadores Amigonianos* [6] y la *Formación permanente*. Con respecto a ésta área formativa, hay que destacar que fue el encargado de poner en marcha los *Cursos Amigonianos de Renovación* (CAR), organizando y acompañando en todo momento los cinco primeros[7]. Durante estos mismos años, acompañó al padre general en sus Visitas Canónicas a Italia –del 20 de mayo al 27 de junio de 1985–, a Alemania –del 19 de septiembre al 5 de octubre del mismo 1985– y a las Provincias del Sagrado Corazón y de la Inmaculada de España, del 8 de febrero al 3 de junio de 1988. Presidió, asimismo, por delegación del superior general, el VII Capítulo Provincial de la Inmaculada, celebrado en el Seminario San José de Godella del 31 de marzo al 3 de abril de 1986.

[6] Cf. VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 275.
[7] Cf. VIVES, Juan Antonio, *Manual de Historia de la Congregación,* p. 260-261 y 707.

Desde el 24 de abril al 6 de mayo de 1989, participa en el XVII Capítulo General, celebrado en el Santuario Nuestra Señora de Montiel de Benaguacil, en el que queda libre del servicio que venía desempeñando en el Gobierno General, por lo que regresa a Colombia y es destinado, de momento, al Colegio Espíritu Santo de Bogotá.

A principios de 1990 es trasladado, como administrador, al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán, del que llegó a ser responsable por breve período de tiempo. Es a partir de este destino, cuando empieza a ejercer abiertamente las buenas cualidades que poseía para la dirección espiritual de las personas del entorno, llegando a tener actuaciones en las que pareciera, al menos, que ponía en práctica el ministerio conferido en el exorcistado que un día recibiera como Orden menor.

Tres años está en Popayán, desde donde regresa –en enero de 1993– a la Parroquia San Bartolomé de Bogotá, de la que acababa de ser nombrado párroco. Antes de finalizar, sin embargo, el año 1994, solicita de sus superiores permiso para trasladarse a la localidad de Restrepo y acompañar desde allí una nueva fundación religiosa. Y concedida la gracia solicitada, se establece allí, a principios de 1995 y allí permanece hasta que –a principios de 1996– vuelve, en calidad de vicario, a la Parroquia San Bartolomé de Bogotá. Desde la que, en esta ocasión, se encarga de coordinar también, a nivel nacional, el movimiento de los Cooperadores Amigonianos.

Comenzando el año 1999 es destinado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira y se le confía el servicio de animador espiritual, pero al año siguiente –en 2000–, es trasladado de nuevo al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán, donde, en esta ocasión, permanecerá cuatro años seguidos.

Destinado –a principios de 2004– al Centro de Formación Juvenil del Valle, en Cali, se dedica ya plenamente, con sus ochenta y un años de edad, a una pastoral, que ejerce no sólo dentro del Centro, sino también –como venía siendo ya habitual en él– con las gentes sencillas y pobres del entorno.

Tras siete años en Cali, regresa –en 2011– a Palmira, donde continúa dedicado a una intensa actividad pastoral.

Finalmente el 6 de agosto de 2014 marcha a la Casa del Padre desde la ciudad de Cali, a la que había sido trasladado, por su

delicado estado de salud. Tenía al fallecer noventa y un años de edad y sesenta y ocho de vida religiosa amigoniana.

El padre Gerardo Rafael Sotelo Zambrano sobresalió de manera particular por una sencillez y una simplicidad, que hicieron de su vivir y de su actuar un verdadero y espontáneo canto amigoniano a estas virtudes tan evangélicas y franciscanas a un tiempo.

La sencillez de su porte y vestir fue tal, que, en más de una ocasión, estuvo a punto de recibir limosna de la gente que encontraba en su caminar. Pero con todo, la mejor manifestación de su sencillez residía en su forma de presentarse y relacionarse con los demás. Donde otros gustaban de sacar a relucir sus títulos, él se contentaba con mostrar, más con gestos y silencios, que con palabras, su identidad de verdadero menor.

Y junto a la sencillez –y hermanada con ella– una simplicidad que expresaba como descomplicación. No era amigo de "buscar cinco pies al gato", ni de razonamientos demasiado complejos para resaltar lo cotidiano. Para matar una mosca –solía decir– "no hace falta disparar con cañón". "El bien no hace ruido –repetía otras veces– y el ruido no hace bien".

Se distinguía también por poseer –y en grado extraordinario– esa sabiduría que es fruto más de la profunda experiencia de vida, que de profundizaciones intelectuales. Recuerdo a este respecto, con gran cariño y agradecimiento, uno de sus chascarrillos pastusos. Era a mediados de 1983 y tanto él –como quien esto escribe– éramos novatos de solemnidad en la Urbe. Por supuesto, no soltábamos aún ni una en italiano y para más inri tan solo tres estábamos en la Curia. Y el único de los tres que nos podía echar una ayudita, más bien se retraía de ofrecérnosla, por lo que llegó a darnos la impresión de que nosotros más bien estorbábamos. Y en esta situación, un día se desayunó con éstas: "Juan Antonio, te voy a contar un cuentecito pastuso. Unos niños, en su afán de maldad, cogieron una pobre pulguita y la metieron en el congelador; después, transcurrido algún tiempo, fueron a ver cómo había quedado la pobre pulguita, pero hete aquí que al abrir, la encontraron haciendo gimnasia, mientras repetía incansable: no me dejo congelar". Ni que decir tiene que este grito de guerra fue para nosotros –al menos para mí– una buena inyección de autoestima. Y el "no me dejo congelar" fue el slogan con que emprendimos todas las actividades, sin que la falta de conocimiento inicial del idioma, ni otras adversidades lograran arrugarnos el ombligo.

Fiel a su lema "dar la idea y morir", poseía asimismo una capacidad innata –y al mismo tiempo extraordinaria– para delegar. Él nunca decía que no a lo que los superiores le proponían, pero antes de haber dicho sí, ya tenía pensado y decidido en quién iba a delegar los cometidos que se le confiaban. Y era tal el arte que a este respecto tenía, que solía lograr que los delegados no sólo hicieran con gusto lo que les pedía, sino que incluso se sintieran halagados por la confianza en ellos depositada. También a este respecto, quiero consignar –entre otras muchas anécdotas que viví junto a él– ésta, que tiene un especial sentido de la espontaneidad y la gracia del momento. Íbamos caminando por Roma, en dirección a la chiesa del Gesú, para asistir al funeral del padre Arrupe, cuando de pronto a él –que se me había adelantado medio pasito– se le acerca un pobre pidiéndole limosna, y él –sin perder la compostura, antes revestido de una solemnidad que no le era común– le dice, al tiempo que me señalaba con su dedo: "Pídasela a mi secretario".

Su trato, por lo general, era suave y dulce, aunque estaba dotado de un genio vivo y fuerte, que esporádicamente salía a relucir, cuando defendía con énfasis lo que consideraba verdaderamente esencial e irrenunciable.

Finalmente –y ello no significa ni mucho menos, que fuese lo menos importante y valioso en su rica personalidad humana– fue hombre de profunda oración y verdadero prototipo de una espiritualidad universal. Como seguidor entusiasta que fue siempre del Espíritu y de las corrientes pneumatológicas dentro de la fe cristiana, su forma de entender, vivir y actuar su espiritualidad nunca pudo encerrarse en un sólo camino. Fue seguidor, de corazón, de Luis Amigó, como lo fue también de Francisco de Asís, pero ni uno ni otro abarcaron totalmente las expresiones de una persona que vivió con emoción también la espiritualidad de los Cursillos de Cristiandad y de los Encuentros de Promoción Juvenil del padre Pujadas, que admiró a Chiara Lubic con sus Focolares, y que no era ajeno a la Renovación Carismática Católica, al Movimiento Familiar Cristiano y a todo aquello en lo que pudiese descubrir el más mínimo atisbo del Espíritu.

Bibliografía: GÓMEZ, Alberto, *Florecilla del padre Gerardo Sotelo,* en *Boletín "Compartamos". Provincia San José,* n. 253 y VIVES, Juan Antonio, *Un canto amigoniano a la sencillez,* en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123.



Día 11

P. Modesto Martínez Navarro

(1915-2002)

12- 2-1915	Nace en Bugarra, Valencia (España), siendo bautizado dos días después en el mismo pueblo. Hijo de Juan y Francisca.
17- 1-1925	Ingresa en el Seraficado de Godella, donde cursa las humanidades.
12- 4-1930	Empieza el noviciado en Godella (Valencia).
9-1931	Es destinado a Teruel a cursar estudios de filosofía, tras la profesión.
12-10-1931	Emite en el Seminario San José de Godella los primeros votos.
1- 9-1933	Trasladado a Amurrio. Estudios de teología.
16- 7-1935	Destinado a Italia. Residencia de Roma. Continúa estudios de teología.
12- 4-1937	Votos perpetuos en Roma.
29- 8-1937	Ordenado sacerdote en Chieti.
1-10-1937	Trasladado a Catignano. Vicesuperior.
15- 1-1938	Regresa a la Residencia de Roma. Estudios en el Angelicum.
2- 1-1940	Encargado de la Residencia de Roma.
22- 9-1942	Superior de Catignano y maestro de novicios.
5- 3-1943	Defiende su tesis doctoral en teología: *De iure Ecclesiæ in æducationem catholicæ iuventutis.*
30-12-1945	Asiste, como superior de Catignano, al IX Capítulo General.
3- 1-1946	Trasladado de comunidad a Amurrio.
8- 7-1946	Vicesuperior y prefecto de teólogos en Amurrio.
24- 1-1950	Participa, como vocal de Amurrio, en el X Capítulo General.

15- 7-1953 Vicesuperior de Amurrio.
20- 7-1956 Participa, como vocal de Amurrio, en el XI Capítulo General.
30- 7-1956 Superior de Amurrio.
27-10-1956 Nombrado director de la revista *Surgam*.
5-12-1958 Es admitido como miembro de la Sociedad Española de Psicología.
30- 3-1959 Obtiene, en la Universidad de Madrid, el Diploma Extraordinario de Psicología.
10- 7-1959 Reelegido superior de Amurrio.
16- 4-1962 Participa en el I Capítulo Provincial de la Inmaculada.
10- 7-1962 Participa, como vocal de la Inmaculada, en el XII Capítulo General. Elegido tercer consejero general.
20- 8-1962 Superior del Reformatorio de Madrid.
9- 1-1968 Participa, como superior del Colegio-Hogar Sagrado Corazón, en el II Capítulo Provincial del Sagrado Corazón.
10- 7-1968 Asiste, como tercer consejero general, al XIII Capítulo General y es elegido segundo consejero general.
9- 7-1969 Asiste, como segundo consejero general, a la segunda Sesión del XIII Capítulo General.
1- 5-1974 Asiste, como consejero general, a la primera sesión del XIV Capítulo General.
3- 8-1974 Superior y director de EPLA, Godella.
10- 7-1975 Participa, como ex-consejero general, en la segunda sesión del XIV Capítulo General.
3- 4-1977 Participa, como superior de EPLA, en el IV Capítulo Provincial de la Inmaculada.
26- 7-1977 Superior y director de Monte-Sión, Torrente.
7- 4-1980 Participa, como superior del Colegio Nuestra Señora de Monte-Sión, en el V Capítulo Provincial de la Inmaculada.
7- 7-1980 Autorización del superior general para trasladarse a Estados Unidos de América y establecer allí una fundación amigoniana.
9-1995 Inauguración de la *Amigonian School,* en Baltimore (Maryland).
11- 8-2002 Fallece en el Baltimore.

Modesto Martínez navarro nace el 12 de febrero de 1915 en Bugarra (Valencia-España). Era el segundo de los hijos del matrimonio formado por don Juan Martínez Martínez y doña Francisca Navarro Aparicio. El hijo mayor se llamaba Juan Antonio.

A los diez meses de su nacimiento –el 30 de diciembre de 1915–, muere su madre y tiene que ser amamantado por una nodriza del vecino pueblo de Villar del Arzobispo.

Pasados dos años –en 1917–, su padre contrajo nuevas nupcias naciendo de las mismas otros tres hijos –José, Leopoldo y Carmen–, y fallecida su segunda esposa –de nombre Salustiana Rodrigo Mellego– se casa por tercera vez con Pascuala Tárrega Mullor, de la que nació Enrique, el más pequeño de los cinco hermanos que tuvo Modesto.

Cuando estaba para cumplir los diez años, ingresa –el 17 de enero de 1925– en el Seraficado amigoniano de Godella, donde cursa los estudios de humanidades. El 12 de abril de 1930 viste allí mismo en Godella el hábito de la Congregación. En Julio del siguiente año 1931 solicita dispensa de los meses que le resta del año no canónico de noviciado y, concedida ésta, emite sus primeros votos el 12 de octubre de ese mismo 1931.

Tras su primera profesión, marcha a estudiar filosofía en el colegio San Nicolás de Bari de Teruel, al que había sido destinado en septiembre de aquel año 1931.

El 1 de septiembre de 1933 recibe obediencia para trasladarse a la Casa del Salvador de Amurrio, donde inicia estudios teológicos. A los dos años, sin embargo, deja aquel teologado congregacional, al haber sido destinado –el 16 de julio de 1935– a la Residencia que la Congregación se disponía a abrir en Roma en locales cedidos por los Terciarios Regulares españoles del Convento de San Giovanni Decollato. En la Ciudad Eterna sigue estudios teológicos en al *Angelicum*, y en ella emite los votos perpetuos el 12 de abril de 1937. Este mismo año es ordenado sacerdote en Chieti con fecha 19 de agosto.

Su primer destino como sacerdote es la Comunidad de Catignano, de la que es nombrado vicesuperior el 1 de octubre de 1937. Su estancia en esta Casa resulta, sin embargo, muy breve, pues el 15 de enero de 1938 regresa a la Residencia de Roma para seguir estudios de grado en la misma Universidad de los Dominicos que ya había frecuentado con anterioridad. Diez meses después de

su retorno –el 25 de noviembre– se traslada, junto con los otros miembros de la Comunidad de Roma, desde los locales de San Giovanni Decollado a otros ubicados en Viale del Re, 89.

El 2 de enero de 1940, recién concluido el VIII Capítulo General de la Congregación, es nombrado superior de la Residencia de Roma y con fecha 15 de julio de 1941 consigue el título de Licenciado en Teología por el *Angelicum* y la Diplomatura en lengua latina por la *Gregoriana*. Unos meses más tarde –el 22 de septiembre de 1942– los superiores deciden que intercambie destino con el padre Urbano Lapuente, viniendo éste a Roma y marchando él a Catignano como superior y maestro de novicios de aquella Casa.

Desde Catignano viaja a Roma en marzo de 1943 para defender –el 5 de dicho mes– su tesis doctoral en teología: *De iure Ecclesiæ in educationem catholicæ iuventutis*. Con esa misma fecha consigue también la licencia en filosofía por la misma Universidad.

Estando de Superior en Catignano recibe, el mismo año 1943, a la Comunidad de Galatone que, huyendo del frente bélico, se refugia en la Casa y, poco después, sufre la ocupación de la misma por parte del ejército alemán, empeñado en frenar el avance aliado camino del norte. En las Navidades de aquel 1943, la Comunidad entonó el *Gloria a Dios en los cielos y en la tierra paz*… con tambores de guerra sonando dentro del propio recinto.

El 15 de enero de 1944 la situación se torna ya tan inaguantable que, en comunión con el superior de Galatone, el padre Mariano, toma la determinación de trasladarse, con todos los religiosos que estaban en Catignano, a Roma, que había sido declarada "Ciudad abierta". Aquí se instala de nuevo en el convento San Giovanni Decollado en el que ya había vivido durante su primera estancia romana. Aquí pasa los últimos avatares de la II Guerra Mundial. Aquí, también, tiene la dicha de ser recibido en audiencia privada por el Papa Pío XII, junto con el resto de religiosos amigonianos que se encontraban en la Urbe. Era el 31 de marzo de 1944.

Dos meses después de aquella audiencia pontificia –el 4 de junio– las tropas aliadas entran en Roma y al poco tiempo, haciendo uso del transporte puesto a su disposición por el Vaticano, vuelve, en compañía de su comunidad, a Catignano y, so-

breponiéndose a la miseria y penuria que había dejado tras de sí la contienda, pone en funcionamiento aquella Casa-Noviciado.

En diciembre de 1945 viaja a España –de la que se encontraba ausente diez años– para participar en el IX Capítulo General de la Congregación, que se inicia el 30 de dicho mes.

Nada más finalizado el Capítulo, celebra su primera misa solemne en Bugarra, su pueblo natal –el 6 de enero de 1946–, y a continuación se queda ya en su patria, siendo destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio, de la que poco después –el 8 de julio de 1946– es nombrado vicesuperior y prefecto de teólogos. Amurrio es desde entonces y durante los diecisiete años que se alargará allí su estancia, una de las Casas más significativas de su existencia. Desde la Casa de El Salvador de Amurrio –de la que fue nombrado superior el 30 de julio de 1956 y confirmado para dicho cargo el 10 de julio de 1959– toma parte en el X y XI Capítulos Generales, celebrados respectivamente a partir del 24 de enero de 1950 y del 20 de julio de 1956. En Amurrio –y en contacto directo con la misión específica de la Congregación– profundiza el método pedagógico amigoniano, hasta llegar a ser uno de sus especialistas y uno de sus máximos exponentes. En Amurrio, también, y a través de la revista *Surgam* –de la que es director desde el 27 de octubre de 1956 al 10 de julio de 1962–, produce y publica lo mejor que salió de su pluma y que, más directa o indirectamente, está relacionado siempre con el carisma propio de la Congregación y su apostolado específico entre los niños y jóvenes en situación de riesgo o de conflicto. Dignos de ser resaltados, entre los numerosos y buenos estudios que entonces firmó[8], son sin duda: *Jesús y los niños extraviados*[9] –el primero de sus artículos publicados en Surgam, y en el que hace una atinada exégesis de la parábola de la *oveja perdida* desde la óptica amigoniana– y *Características de la personalidad del niño de Reformatorio*[10], que es de lo mejor que ha aparecido en dicha revista

[8] La producción del padre Modesto publicada en *Surgam* entre los años 1949-1962, es muy abundante, como puede seguirse en los índices de dicha revista aparecidos en el nº 243-244 de la misma. En dicho número pueden consultarse, por ejemplo, las páginas: 249, 258, 266, 272, 278, 296 y 307.

[9] Cf. *Surgam* 1(1949) p. 4-6.

[10] Cf. *Surgam* 2(1950) p. 84-89 y 215-221.

publicado sobre el tema y que llegó a conseguir tal demanda, que hubo que realizar una segunda tirada de los números en que apareció[11].

Y desde Amurrio, finalmente, desplegó una intensa actividad como profesor y conferenciante de temas relacionados con el mundo del menor con problemas. Su actividad como profesor –dejando aparte su docencia a los teólogos de la Casa, a quienes no sólo impartía temas propios de sus estudios sacerdotales, sino también de psicopedagogía– se centró en los Cursillos de Vitoria, en los que fue profesor ordinario desde poco después de su llegada a la Casa del Salvador[12]. Su quehacer como conferenciante –iniciado de alguna manera con la alocución que dio el 15 de julio de 1949, a través de Radio Requeté de Pamplona, sobre el panorama nacional de la delincuencia infanto-juvenil[13]– tuvo como principales hitos: la XVIII Semana de Educación, organizada por la FAE en Madrid del 31 de diciembre de 1949 al 5 de enero de 1950, en la que habló sobre *la personalidad del menor socialmente desadaptado [14];* el III Congrego Internacional de la OICI, alebrado en Madrid del 26 al 30 de abril de 1951, donde disertó sobre *la necesidad de una sólida formación pedagógica en el educador que trata de formar al menor y al joven necesitados de reeducación, y sobre las características fundamentales de esa formación [15];* el XXXV Congreso Eucarístico Internacional, que tuvo lugar en Barcelona en mayo de 1952, donde deleitó a todos con *La Eucaristía, fuente de regeneración espiritual y de equilibrio psíquico y moral para el joven extraviado [16];* el V Congreso Internacional Católico de la

[11] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 350-351.

[12] Entre sus actividades como profesor se podrían resaltar también: el Cursillo Psicopedagógico que impartió en el verano de 1955 a 95 religiosas del padre Poveda (Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 362), o su destacada participación en las Jornadas de Iniciación Profesional –celebradas en Vitoria del 8 al 13 de julio de 1957-, en la Semana de Estudios sobre modernos métodos de exploración mental –que tuvo lugar en Amurrio de 7 al 13 de julio de 1958– y en las Jornadas pedagógicas, realizadas en marzo de 1960 (Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 449-453)

[13] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 225-226.

[14] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 226-227.

[15] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 360-361.

[16] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 361 y *Surgam* 4(1952), p. 336-345.

Infancia, celebrado en Venecia del 2 al 8 de mayo de 1955, al que asistió representando a la Congregación[17]; el I Congreso Nacional de Perfección y Apostolado, clausurado en Madrid el 3 de octubre de 1956 y en el que dictó la charla *La formación psicopedagógica en los religiosos educadores*[18]*;* el Congreso Mundial de la Infancia, realizado en Bruselas del 20 al 26 de julio de 1958, en el que participó activamente en compañía del padre Pérez de Alba, y el II Congreso Nacional de la Federación de Religiosos Españoles, que tuvo lugar en Madrid del 3 al 9 de abril de 1961, en el que desarrolló la ponencia *Características de una formación integral que se acomode a las exigencias modernas y que haga frente a los peligros de nuestra época.*[19]

El 16 de abril de 1962 toma parte, como superior de Amurrio, en el I Capítulo de la Provincia de la Inmaculada y es elegido vocal de dicha Provincia para el XII Capítulo general, que se abre el 10 de julio de aquel mismo año 1962. Este Capítulo le elige tercer consejero general. Posteriormente, el gobierno del que formaba parte le designa, a propuesta del superior provincial de la Provincia del Sagrado Corazón, superior del Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid.

Seis años permanecerá en la dirección de este importante Centro de reforma. Seis años en los que, –haciendo gala de su tenacidad y arte para conseguir ayudas y subvenciones oficiales– cambiará la faz física de la institución y, lo que es más importante, su estructura pedagógica. Con él se rompen algunos de los viejos esquemas educativos que se venían perpetuando y se confiere al Centro un aire nuevo que hace que sea admirado y alabado por distintas personalidades de ámbito internacional que lo visitan. En su tiempo, el Colegio-Hogar Sagrado Corazón, sin dejar de ser un macro-centro, empieza a cobrar el aspecto de un centro familiar.

Estando para finalizar su estancia en aquella institución madrileña, asiste el 9 de enero de 1968, como superior aún de la misma, al II Capítulo de la Provincia del Sagrado Corazón, y seis

[17] Cf. *Surgam* 7(1955) p. 323-329.

[18] Cf. *Surgam* (1956) p. 559-561 y *Correo Español-Pueblo Vasco,* del 10 de octubre de 1956, p. 10.

[19] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 436.

meses después toma parte también, en su calidad de consejero general, en el XIII Capítulo General que se abre el 10 de julio de 1968. Este Capítulo –que tuvo dos partes– lo elige de nuevo miembro del gobierno central de la Congregación, en el que pasa a ocupar ahora el puesto de segundo consejero.

Tras esa su reelección como consejero, pasa a residir en la Curia General instalada en la finca madrileña de La Patilla. Y una de las primeras actividades que le encarga el Superior general, el padre Cándido Lizarraga, es la de viajar a Panamá para estudiar sobre el terreno la oferta que se hacía desde allí para dirigir la Escuela de Chapala, dedicada a la educación de muchachos con problemas. El 7 de octubre de 1968 emprende, pues, este viaje que se prolongaría después a distintos países sudamericanos en los que se encontraba presente la Congregación, deteniéndose particularmente en tierras colombianas. Este viaje supuso para él un particular descubrimiento del "Nuevo Mundo". Volvió del mismo feliz e ilusionado. Todo le había maravillado y, con el vehemente entusiasmo que le caracterizaba a la hora de expresar sus sentimientos, quería hacer "ver" a quienes le escuchaban las maravillas que a él le habían encantado. A partir de entonces, empezó a cobrar cuerpo en su interior el "sueño americano" que marcaría la última etapa de su vida. Desde La Patilla se traslada puntualmente al Colegio Internacional de San Hermenegildo de Dos Hermanas para dictar a los teólogos las clases que le son asignadas cada curso escolar.

Al trasladarse en 1972 la Curia general a Roma, pasa a vivir de nuevo en aquella Ciudad a la que había llegado por primera vez hacía entonces treinta y siete años. Allí su actividad se centra, como la del resto del Gobierno General del momento, en preparar el texto base para la acomodación de las Constituciones al Vaticano II. Al final, él optó –dadas sus divergencias de punto de vista– por preparar un proyecto constitucional que posteriormente presentó al XIV Capítulo General a título personal.

A partir del 1 de mayo de 1974 asiste, como consejero general, a la primera sesión del XIV Capítulo General, y finalizado el mismo, en el que –después de doce años– ha quedado libre de responsabilidades en el Gobierno de la Congregación, se integra plenamente a la Provincia de la Inmaculada, siendo nombrado superior y director de las Escuelas Profesionales Luis Amigó de

Godella, que aún disfrutaban de la presencia del su fundador, el padre Mariano Ramo.

Durante los tres años que está en EPLA deja pruebas, una vez más, de su ánimo emprendedor y de su saber hacer. De nuevo vuelve a moverse –como en su época al frente del Reformatorio de Madrid– por despachos oficiales, solicitando ayudas y créditos con los que poder adelantar obras que permitan a la Institución afrontar con garantías de competitividad el futuro. Construyó un nuevo y amplio pabellón, que permitió aumentar áreas educativas y alumnado. Y emprendió otra serie de mejoras que lograron hacer del Centro uno de los pioneros en el campo de la Formación Profesional dentro de la provincia de Valencia. Desde EPLA, participa, además, en la segunda sesión del XIV Capítulo General, a partir del 10 de julio de 1975, y en el IV Capítulo de la Provincia de la Inmaculada, desde el 3 de abril de 1977.

El 26 de julio de 1977, el Consejo Provincial, presidido por el padre José Oltra, lo destina de superior y director al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent. También aquí se lanza inmediatamente a realizar obras que, desde su grande y amplia visión de futuro, considera imprescindibles para que la Institución no se quede atrasada en la carrera de modernización que se está sintiendo ya en la sociedad. Gracias a su tenacidad, sus proyectos, que encontraron apoyo y oposición dentro y fuera de ámbito comunitario, lograron realizarse para el bien de Monte Sión. Como superior de esta Casa, participa en el V Capítulo de la Provincia de la Inmaculada.

Terminado su trienio en Torrent, los Superiores, acogiendo el deseo repetidamente manifestado de ir a fundar a Estados Unidos, le autorizan –el 7 de julio de 1980– a trasladarse allí. A su llegada a aquel país –el 1 de septiembre del mismo año 1980– es acogido en un primer momento por los Religiosos de la Tercera Orden Regular de San Francisco, hasta que puede establecerse ya en alguna de las parroquias con las que colabora. Él, por su parte, empieza a desarrollar su apostolado entre los emigrantes españoles, siendo sucesivamente Pastor asociado en las Parroquias de Santa Catalina Labourè de Silver Spring-Maryland (1981-1983); del Sagrado Corazón de Washington D.C. (1983-1984); de San Michael de Aunandale-Virginia (1984-

1985); de Santa Juana Francisca de Chantal de Pasadena-Maryland (1985-1992).

Poco a poco, y gracias a la generosa y desinteresada colaboración que encuentra en la señora Joanne Baker puede ir viendo realizada su ilusión de abrir en Estados Unidos una obra propia de la Congregación. El 1 de febrero de 1991 pasa a vivir en la Amigonian House, que se inaugura en esa fecha. El 15 de septiembre del mismo año 1991, se firma el contrato de compraventa de unas 25 hectáreas de terreno para poder instalar allí la *Amigonian School* de Baltimore-Maryland y, finalmente, en septiembre de 1995 esta institución abre oficialmente sus puertas[20].

A partir de entonces, vive consagrado a su Escuela Amigoniana, sin abandonar en ningún momento el apostolado entre los hispanos. Y así, trabajando hasta el final, sin guardar cama ningún día, le sorprende la muerte el 11 de agosto de 2002, cuando contaba ochenta y siete años de edad y setenta y dos de vida religiosa.

Hombre de recia personalidad, de fuertes convicciones y con un carácter en el que se complementaban, con bastante perfección, un sentido emprendedor, arriesgado y valiente ante la vida, con una tenacidad no común para lograr lo que se proponía, el padre Modesto Martínez Navarro se distinguió fundamentalmente por su identificación con el ser y hacer amigoniano.

Habiendo asimilado el espíritu de la Congregación a la sombra del padre Luis Amigó, al que conoció durante nueve años, y en contacto directo con religiosos de primera hora, vivió después de manera admirable su entrega a la misión específica, particularmente durante sus diecisiete años en Amurrio y los seis que estuvo en el Colegio-Hogar de Madrid. Esa entrega le llevó a buscar siempre lo mejor para "sus" muchachos, esforzándose no sólo por lograr un régimen educativo profundamente humano en el que no tenían cabida medios violentos, sino también por conseguir que disfrutasen de unas buenas instalaciones, que tuvieran una adecuada alimentación y que pudieran gozar incluso de las más variadas posibilidades deportivas y recreativas para irse integrando en la sociedad. En este último sentido, por

[20] Para seguir la historia de su actuación en esta fundación norteamericana puede consultarse: *Boletín Interno de la Provincia de la Inmaculada* nº 38, p. 35-37; nº 40, p. 33-36; nº 48, p. 26-27; nº 56, p. 44-49; nº 59, p. 51; nº 61, p. 54; nº 66, p. 63-68; nº 76, p, 59-60, y *Zuyca*, nº 1, p. 85.

ejemplo, favoreció allí donde estuvo, que sus alumnos practicasen el deporte dignamente equipados, participasen en competiciones oficiales y pudiesen disfrutar, en la época estival, de campamentos en los que tenían la oportunidad de integrarse con otros muchachos de su edad.

Esa su identificación con el ser y hacer amigoniano se manifestaba de forma especial en el cariño que tenía a la Congregación. Para él todo lo relacionado con ella era "lo mejor". ¡Con qué "orgullo" hablaba –y bien– de su método pedagógico propio! ¡Cómo resaltaba sus actuaciones a favor de la juventud con problemas en las distintas realidades nacionales, recurriendo incluso a veces a esos sus famosos superlativos, que en él trascendieron con holgura el ámbito del adjetivo par internarse en el del sustantivo! ¡Cómo quería a todos los integrantes de la misma! Él mismo –en una manifestación de su espíritu– llegó a definir así este cariño: "no he tenido más ilusión que trabajar por el bien de nuestra Congregación y de nuestros muchachos, a los cuales he consagrado mi vida entera" [21].

Junto a ese amor a la Congregación, sobresalió –como religioso– por su "fe en la Providencia" de la que dio pruebas constantes en las obras que emprendió en Madrid, en EPLA y en Monte Sión y muy especialmente en la fundación en Estados Unidos-, y pos su "sentido de la obediencia". Como hombre de fuerte personalidad le gustaba contrastar –en clima de confiado diálogo– sus opiniones con las de los superiores, cuando éstas no coincidían con las suyas. En ocasiones, ese contraste, dada su fogosidad y tenacidad, podía llegar a se vehemente y cansinamente reiterativo, pero cuando los superiores tomaban su decisión, él la acataba indefectiblemente con la docilidad que manifiestan estas palabras suyas, escritas cuando en 1977 fue trasladado –en contra de lo que él mismo hubiese deseado– de EPLA a Monte Sión: "Bien sabe, Padre –escribe entonces al Provincial–, que allí trabajaré con el mismo empeño y dedicación que en EPLA, puesto que la obediencia así lo dispone y éste, su servidor, siempre ha sido y espera serlo siempre, con la ayuda de Dios, un hijo de obediencia" [22].

Su buen corazón fue otro de los distintivos de su personalidad humana y espiritual. Llevado de su bondad natural podía dar incluso a veces la impresión de ser un ingenuo. Pero lo suyo no era tal. Era consciente de los sentimientos de los otros, pero le gustaba quedarse sólo con lo que veía de

[21] MARTÍNEZ, Modesto, *Carta del 16 de septiembre de 1977 al Superior Provincial de la Inmaculada,* en Archivo Provincial de Luis Amigó.

[22] MARTÍNEZ, Modesto, *Carta del 16 de septiembre de 1977 al Superior Provincial de la Inmaculada,* en Archivo Provincial de Luis Amigó.

positivo en los demás. Nunca hablaba mal de nadie, siempre encontraba en la persona concreta –por muy pobre que ésta pudiera parecer a los demás– valores que resaltar. Esa misma bondad le ayudó grandemente a ser hermano entre sus hermanos; a procurar siempre una feliz armonía comunitaria, y a cuidar –con detalles y preocupación "de madre" – a los jóvenes religiosos que tuvo encomendados a su cuidado, como superior.

Amigo de las cosas bien hechas, cuidó, allí donde estuvo, que las instituciones tuvieran altura pedagógica y académica –siendo en este sentido un superior y director exigente a la hora de hacer cumplir los criterios y directrices que marcaba–, y cuidó también adecuar debidamente las instalaciones de dichas instituciones, emprendiendo para ello obras de envergadura que –fiel a sus principios– procuró que estuviesen realizadas "a conciencia", con buenos materiales y sin escatimar gastos, cuando lo veía necesario. Estaba convencido de que lo caro se paga una vez y lo barato, muchas.

Llamaba también, en él, la atención su afán por "estar al día" y por "mantenerse en forma". Le gustaba "presumir" de que se encontraba actualizado "al minuto". En este sentido prefería, de alguna manera, vivir en el mañana a vivir en el ayer. Este afán le hizo ser pionero en muchas cosas y emprender realizaciones que, sólo pasados los años, se apreciaron en su justo valor. Y junto a este "hambre de actualidad", tenía un gran deseo de mantenerse joven, de mantenerse en forma. Cuidaba, en este sentido, su aspecto físico para que las canas no denunciasen su edad y cuidaba asimismo el estado de su cuerpo, procurando, con disciplina espartana y mediante el ejercicio deportivo-gimnástico, mantenerlo, hasta el final de sus días, ágil y exento de sobrepeso.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Modesto Martínez Navarro,* en *Pastor Bonus* 51 (2002) n. 107, p. 228-237.



Día 19

P. Diego Correa Ruiz

(1946-2014)

7- 2-1946	Nace en Salamina, Caldas (Colombia). Son sus padres José y Sara.
24- 2-1946	Bautizado en la Parroquia La Inmaculada de Salamina.
16- 9-1949	Confirmado en Salamina.
8- 1-1961	Ingresa en el Seraficado de La Estrella.
7-12-1965	Viste el hábito en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores de Madrid-Cundinamarca.
8-12-1966	Primera profesión en Madrid. Pasa al Seminario Espíritu Santo de Bogotá y estudia filosofía en la Universidad San Buenaventura.
1-1969	Destinado a la Escuela de Trabajo San José de Medellín. Estudios de teología.
8-12-1971	Votos perpetuos en La Estrella.
8-12-1973	Ordenado sacerdote en la Parroquia San Bartolomé de Bogotá.
1-1974	Trasladado a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla. Orientador.
1-1975	Pasa al Centro de Orientación Juvenil de Montería. Vicesuperior.
1-1979	Es enviado al Seminario San José de La Estrella. Promotor vocacional.
1-1980	Pasa a residir en la Casa Provincial. Continúa de promotor vocacional.
1-1981	Destinado a la Parroquia San Bartolomé de Bogotá. Vicario cooperador.
1-1982	Trasladado a la Escuela Vocacional de Chapala-Panamá. Educador.

1-1987	Llega a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá. Educador.
1-1990	Es enviado al Colegio Seminario Espíritu Santo de Bogotá. Dirige el Programa Alborada Juvenil.
3-1993	Llega al Convento capuchino de Bayona para dedicarse, desde allí, al estudio del francés.
6- 8-1993	Llega a Abidjan con la primera expedición amigoniana encargada de establecer la presencia en esta ciudad de Costa de Marfil.
23-10-1993	Se le concede permiso por un año para residir fuera de la Casa religiosa. Se traslada a la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de Barcelona (Venezuela).
10-10-1994	El Consejo General le concede permiso de exclaustración por tres años.
10-10-1997	Al cumplirse el trienio de exclaustración, opta por permanecer en Venezuela, desarrollando su ministerio por libre.
19- 8-2014	Fallece en Anzoátegui.

En Salamina, Caldas (Colombia) nace –el 7 de febrero de 1946– un niño, a quien sus padres –don José Correa y doña Sara Ruiz– impusieron el nombre de Diego, al presentarlo a bautizar, en la Parroquia La Inmaculada del lugar natal, el 24 de aquel mismo mes de febrero. Tres años después –el 16 de septiembre de 1949– recibiría en este mismo templo el sacramento de la confirmación.

Estaba para cumplir los quince años, cuando –el 8 de enero de 1961– ingresa en el Seraficado de La Estrella, donde estudiaría humanidades.

El 7 de diciembre de 1965 viste, en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores de Madrid-Cundinamarca, el hábito amigoniano e inicia el noviciado, que concluiría –el 8 de diciembre del siguiente año, 1966– con la profesión de sus primeros votos.

Tras su profesión, es enviado al Seminario Espíritu Santo de Bogotá, desde donde seguiría los estudios filosóficos en la Universidad de San Buenaventura.

A principios de 1969, llega a la Escuela de Trabajo San José, en Medellín, donde compaginaría sus estudios teológicos en el

Seminario Conciliar de Medellín con el trabajo como educador de un grupo de menores de aquella Institución reeducativa. Estando de comunidad en esta Escuela de Trabajo, emitiría los votos perpetuos, en el Seminario La Estrella, el 8 de diciembre de 1971.

Concluida la teología, recibe el diaconado, en Bogotá, en la Casa Provincial, el 14 de octubre de 1973. Y dos meses después –el 8 de diciembre del mismo 1973– es ordenado sacerdote en la Parroquia San Bartolomé, regida por la Congregación.

Una vez sacerdote, es enviado –en enero de 1974– a la Escuela de Trabajo del Atlántico en Barranquilla, como orientador, pero, al año siguiente –en enero de 1975– pasa, de vicesuperior, al Centro de Orientación Juvenil de Montería.

A partir de principios del año 1979, desempeña el delicado cargo de promotor vocacional de la Provincia, residiendo, primero en el Seminario La Estrella y a continuación –desde enero del siguiente año 1980– en la Casa Provincial, en Bogotá.

Comenzando el año 1981, deja el cargo de promotor vocacional y es enviado, como vicario cooperador, a la Parroquia San Bartolomé, desde donde partiría –un año después, en 1982– a la Escuela Vocacional de Chapala, en Panamá, en la que volvería a entrar en contacto directo con la misión específica de la Congregación, como educador de un grupo de internos.

Tras cinco años de permanencia en Chapala, es trasladado –en enero de 1987–, también como educador, a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.

En 1990, pasa a dirigir el *Programa Alborada Juvenil,* orientado al trabajo con los gamines en el medio natural en que viven y se mueven estos muchachos de la calle en la capital de la República. Para cumplir este cometido, pasa a residir en la comunidad del Colegio-Seminario Espíritu Santo.

Al decidirse la primera fundación de la Congregación en África y pedirse voluntarios para la misma, se ofrece espontanea y rápidamente. Y aceptado su ofrecimiento, llega al Convento capuchino de Bayona, junto con otro de los componentes del grupo fundacional, para estudiar el francés. Era el mes de marzo de 1993.

Tras permanecer unos cinco meses en Francia –el 6 de agosto de aquel 1993–, se traslada a Abidjan, en compañía de otro de

los componentes de la primera expedición amigoniana encargada de establecer la presencia en esa ciudad de Costa de Marfil.

Breve fue, sin embargo, su estancia en tierras africanas, pues el 23 de octubre del mismo 1993 se le concede –previa solicitud suya– un permiso de un año para residir fuera de la Casa religiosa y regresa a su país, marchando desde aquí a la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad venezolana de Barcelona, donde desempeña su ministerio sacerdotal. Un año más tarde –con fecha 10 de octubre de 1994– el Consejo General le concede un permiso de exclaustración por tres años, en los que sigue desarrollando su ministerio en el mismo entorno geográfico que lo venía haciendo.

Tres años más tarde, al cumplirse –el 10 de octubre de 1997– el indulto de exclaustración, opta por no regresar a la Casa religiosa y continúa ejerciendo en Venezuela su apostolado "por libre", pues no es incardinado a la diócesis por el Ordinario del lugar en que se encontraba.

Finalmente, el 19 de agosto de 2014, tras sufrir la delicada operación de un tumor cancerígeno, fallece en el Estado venezolano de Anzoátegui en el que residía desde hacía ya veintiún años. Su funeral fue presidido por el obispo de la diócesis y por catorce sacerdotes del entorno. Contaba al morir, sesenta y ocho años de edad y cuarenta y ocho de vida religiosa.

La vida del padre Diego Ruiz podría sintetizarse en el dicho de Cristo: "Si no os hiciereis como niños…"[23].

Es indudable que cada quien tiene un ritmo de maduración acorde a los valores más propios y característicos de su identidad personal.

La equivocación radica en que, cuando se prejuzgan "madureces" se suele hacer desde la perspectiva personal, desde la subjetividad, de quien lo hace.

Y sucede así que se falla estrepitosamente en la mayoría de los casos, pues lo que para unos es síntoma de madurez –como aceptar normativas sin rechistar, seguir sin cuestionamientos la senda trazada, etc…–, para otros es señal de inanición y muerte.

[23] Cf. Mt. 18,3.

El padre Diego era, para algunos, un tanto anárquico, inconformista, rompedor de esquemas y ritmos… Y esto que, para los tales, era inmadurez, constituía, en su caso, clara expresión de los valores más característicos de su propia personalidad. Por ello, precisamente, cuando le fue negada su primera solicitud a la Ordenación sacerdotal, "porque –según los superiores del momento– le faltaba madurez", él, ni corto ni perezoso, les respondió con espontaneidad y con el tono característico que confería a su hablar la boca más bien pequeña que tenía: "ustedes me dijeron que soy un inmaduro, pero no se han dado cuenta de que lo que estoy es podrido".

Estaba –no cabe duda– muy identificado con el ser y hacer amigoniano, pero lo estaba –como sucede siempre y en cada caso– desde sus propios valores personales, desde su propia personalidad.

Él se sentía profundamente identificado con la misión específica de la Congregación, pero la institución, sus muros, sus reglamentos y reglitas, le superaban, porque "Dieguito" –como cariñosamente le llamaban sus hermanos colombianos– era un amante nato de la libertad, –como alguien escribiera– un "esclavo de la misma"[24].

Su grande amor y pasión, como amigoniano, fueron –como se ha dicho ya– los gamines, los niños de la calle. Por ellos se desvivía y estaba siempre dispuesto –como el Buen Pastor– a dar su vida. Por defender sus derechos, no tuvo reparo ni miedo de enfrentarse, llegado el caso, a las autoridades, y por ellos fue incluso detenido, puesto en prisión y tuvo que salir huyendo de varios lugares, pues llegaron a buscarlo para matarlo[25].

Estando de comunidad en El Redentor –y este es otro claro signo de su amor preferencial por esos niños y jóvenes y es, al mismo tiempo, un diciente testimonio de su "encarnación pastoral" con el desencarnado ambiente vital de tales niños– salió a celebrar la Semana Santa con "sus" preferidos y preparó, para el Jueves Santo, un monumento muy original. Fue a la cocina y buscó una olla, la más tiznada, la más fea, y colocó en ella el Santísimo, rotulándola con un letrero que decía: Cristo está en la olla, es decir Cristo está realmente presente en las situaciones más duras y faltas de los valores más elementales.

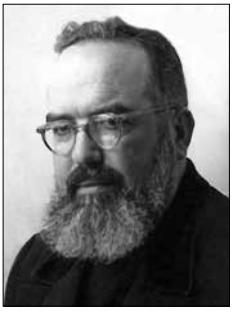
Tal llegó a ser su identificación con los gamines, que en una ocasión, la policía lo detuvo cual si se tratara de un "desechable" más, y tuvieron que ir a sacarlo de la cárcel los padres franciscanos, en cuya casa estaba hospedado.

[24] GÓMEZ, Alberto, *Padre Dieguito Correa: Un esclavo de la libertad,* en *Boletín "Compartamos". Provincia de San José.*

[25] Cf. GÓMEZ, Alberto, *ibidem.*

Junto a esta su gran predilección, sentía también una especial inclinación a desempeñar su apostolado entre la gente sencilla y pobre, y –una vez más– le gustaba hacerlo "a su estilo", sin trabas, "por libre", actuando directamente en el ambiente propio de esas personas, como haría, durante más de veinte años, en Venezuela. Y estas gentes supieron reconocer con espontaneidad la bondad natural de una persona que, en muchas de sus manifestaciones, tenía el encanto de los niños, de aquellos que, a pesar de los años, siguen teniendo comportamientos muchas veces incomprensibles para quienes se consideran "maduros" o que, quizá han madurado excesivamente. Buena prueba del aprecio cariñoso que despertó su desgarbada y, a la vez, entrañable figura, es el multitudinario funeral que le dispensaron "sus gentes" –aquellos que se sintieron apreciados y queridos por él en su pobreza– y también el clero de la zona, que, presidido por el obispo, quiso reconocer, de alguna manera, el silencioso testimonio de un sacerdote, sencillo y llano en su trato, al mismo tiempo, tierno y cordial en sus relaciones y que no permanecía insensible ni inactivo ante las miserias del entorno.

Bibliografía: GÓMEZ, Alberto, *Padre Dieguito Correa: Un esclavo de la libertad,* en Boletín "Compartamos". Provincia San José, n. 254 y Vives, Juan Antonio, *Si no os hiciereis como niños…,* en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123.



Día 25

P. Alfredo Roig Esteve

(1915-2000)

16- 2-1915 Nace en Almácera, Valencia (España). Sus padres son José y María.

18- 2-1915 Bautizado en la parroquia del Santísimo Sacramento de Almácera.

10- 9-1924	Ingresa en el Seminario San José de Godella.
12- 4-1930	Inicia el Noviciado en Godella.
6-1931	Destinado a Teruel para estudiar Filosofía, donde irá tras su primera profesión.
12-10-1931	Emite los primeros votos en Godella.
1- 9-1933	Traslado a Alcalá de Guadaira. Tercer curso de Filosofía.
27- 9-1934	Trasladado al Colegio Fundación Caldeiro. Año de prácticas pedagógicas.
16- 7-1935	Trasladado a Amurrio. Estudios de Teología.
10-10-1936	Por Bayona, se traslada a Pamplona.
19-10-1936	Renueva sus votos en Pamplona.
24-11-1936	Incorporado al Ejército, en Zaragoza.
1- 8-1939	Licenciado en el Ejército.
30-10-1939	Reincorporado en la comunidad de Amurrio.
1-11-1939	Renueva sus votos en Amurrio tras tres años en las filas del ejército.
1-11-1940	Emite los votos perpetuos en Amurrio.
20-12-1941	Ordenado de diácono en Vitoria.
30- 5-1942	Ordenado sacerdote en Pamplona, por Mons. Marcelino Olaechea.
4- 7-1942	Trasladado a Pamplona, al Seminario Seráfico San Antonio.
9- 1-1943	Trasladado a Godella, al Seminario San José. Vicesuperior y administrador.
30-12-1945	Asiste, como vocal por la Casa de Godella, al IX Capítulo General.
24- 1-1950	Asiste, como vocal de Godella, al X Capítulo General.
19- 7-1950	Encargado de la Fundación San Francisco Javier, de Tobarra-Sierra.
23- 7-1956	Nombrado ecónomo general en el XI Capítulo General, al que no asistió.
30- 7-1956	Confirmado como presidente y administrador de Sierra.
10- 7-1959	Nombrado superior de la Casa de Sierra.
27-10-1961	Reelegido superior de la Casa de Sierra, que había pasado a ser Casa Noviciado.
10- 7-1962	Asiste, como ecónomo general, al XII Capítulo General y es reelegido en el cargo.
13- 8-1962	Deja de ser superior, pero continúa en Sierra como delegado del Consejo General para la administración de la finca.

10- 7-1968	Asiste, como ecónomo general, a la primera sesión del XIII Capítulo General, que se cierra el 7 de agosto.
9- 9-1968	Nombrado superior de la Casa de Sierra. Sigue también encargado de la finca, aunque ya no es ecónomo general.
18- 2-1969	Nombrado tercer consejero y ecónomo de la Provincia de La Inmaculada.
9- 7-1969	Asiste, en calidad de ecónomo general saliente, a la segunda sesión del XIII Capítulo General, que se prolongó hasta el 29 de dicho mes.
17- 6-1971	Nombrado tercer consejero y ecónomo de la Provincia de La Inmaculada.
11- 7-1971	Nombrado superior de la Casa de Sierra.
15- 2-1972	Es aceptada su renuncia a ser superior de la Casa de Sierra.
25- 2-1972	Trasladado a Zaragoza, a la Casa Tutelar del Buen Pastor.
15- 5-1974	Trasladado a Managua (Nicaragua), al Hogar Zacarías Guerra. Vicesuperior y administrador.
5- 3-1978	Participa, como delegado, en el I Congreso Latinoamericano de Jueces de Menores.
4-10-1979	Nombrado superior-director del Hogar Zacarías Guerra de Managua.
18- 9-1980	Trasladado al Seminario San José de Godella. Administrador.
26- 7-1972	Recibe certificado de Reconocimiento, del Instituto Nicaragüense de Seguridad y Bienestar Social "por su insigne labor en beneficio de la Niñez Nicaragüense".
30- 5-1992	Celebración solemne de las Bodas de Oro Sacerdotales, en Godella.
25- 8-2000	Fallece en el Seminario San José de Godella.
26- 8-2000	Enterrado en el Cementerio del Seminario San José de Godella.

Alfredo Roig Esteve nace en Almácera, Valencia (España) el 16 de febrero de 1915 y dos días más tarde –el 18– sus padres –don José y doña María– lo presentan a bautizar en la Parroquia del Santísimo Sacramento del lugar natal.

Nueve años contaba aún, cuando, el 10 de septiembre de 1924, ingresa en el Seminario San José de Godella, donde cursaría latín y humanidades.

Con quince años, viste en Godella el hábito el 12 de abril de 1930 e inicia el noviciado que, según Constituciones, debiera haber durado dos años. En julio de 1931, sin embargo, tanto él, como su compañero Modesto Martínez, solicitan, de la Congregación de Obispos y Regulares, dispensa de siete meses y, concedida ésta, profesa el 12 de octubre de 1931 y pasa a integrarse en la comunidad del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel, a la que había sido destinado –en junio de aquel mismo 1931– para cursar los estudios filosóficos.

El 1 de septiembre de 1933, marcha desde Teruel al Reformatorio San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira, donde estudiaría el tercer –y último– año de filosofía.

Concluidos sus estudios filosóficos, es enviado –el 27 de septiembre de 1934– al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, donde realiza prácticas pedagógicas.

A mediados de 1935 –y concretamente el 16 de julio– es destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio, en la que estudia teología, al tiempo que colabora en la educación de los menores internos.

Sus estudios teológicos, sin embargo, se vieron interrumpidos de forma brusca, cuando en julio de 1936 estalla en España la sangrienta guerra civil que se prolongaría durante tres años. Y aunque en el norte del país la persecución religiosa no se produjo con la acritud y virulencia que en el resto, los religiosos se vieron obligados a dejar Amurrio y trasladarse con los alumnos a una villa cercana, de la que también tuvieron que salir al complicarse aún más la situación.

Tras no pocos avatares, logra llegar a la francesa Bayona y desde aquí se traslada a Pamplona el 10 de octubre de aquel 1936, renovando sus votos en el Seminario San Antonio de esta ciudad el 19 del mismo mes de octubre.

Reclamado por el ejército, se incorpora a las tropas comandadas por el general Franco en Zaragoza el 24 de noviembre de aquel 1936. Con el tiempo consiguió dentro de la milicia el grado de sargento y estuvo, entre otras, en la batalla por la reconquista de Teruel.

El 1 de abril de 1939, se da por finalizada oficialmente la guerra y el 1 de agosto del mismo año, es licenciado del ejército y, tras un obligado paréntesis de estancia familiar, se reincorpora

a la comunidad de Amurrio el 30 de octubre y reemprende los estudios teológicos y la actividad pedagógica. Aquí en Amurrio, renovaría sus votos –tras el paréntesis de tres años por motivo de la contienda– el 1 de noviembre del mismo 1939 y al año siguiente –el 1 de noviembre de 1940– emitiría los perpetuos.

Tras ser ordenado sacerdote en Pamplona el 30 de mayo de 1942, queda de comunidad en el Seminario San Antonio de la ciudad, a partir del 4 de julio de aquel año. Medio año más tarde, sin embargo –el 9 de enero de 1943–, es destinado al Seminario San José de Godella, como vicesuperior y administrador. Desde esta Casa de Godella, asistiría como vocal de la misma al IX y X Capítulos Generales que tuvieron lugar a partir del 30 de diciembre de 1945 y 20 de enero de 1950 respectivamente.

El 19 de julio de 1950 es nombrado responsable de la Fundación San Francisco Javier de Sierra-Tobarra y estando aquí, es elegido –el 23 de julio de 1956– ecónomo general por el XI Capítulo de la Congregación, al que él no asistía. Concluido este Capítulo, es confirmado en su cargo de encargado de la Fundación San Francisco Javier y, tres años después, al erigirse canónicamente la Casa religiosa de Sierra –con fecha 10 de julio de 1959– es designado su primer superior. Posteriormente, al renovarse los cargos locales, es nombrado de nuevo superior de la misma Casa, que, además, empezaba a ser sede del Noviciado amigoniano para Europa. Era el 27 de octubre de 1961.

En el transcurso del XII Capítulo General, al que asiste en calidad de ecónomo general, es reelegido –el 10 de julio de 1962– para este cargo. Un mes después –el 13 de agosto– cesa, por petición propia, en el cargo de superior de la Casa Noviciado de Sierra, aunque permanece en esta comunidad como administrador de la finca que dependía directamente del Consejo General. Para entonces –y desde la creación de Provincias, el 1 de junio de 1961, había quedado incardinado en la Provincia de La Inmaculada.

Del 10 de julio al 7 de agosto de 1968, toma parte en la primera sesión del XIII Capítulo General, en su condición de ecónomo general. Un mes después, libre ya de todo cargo en el gobierno central de la Congregación, es designado –con fecha 9 de septiembre de 1968– superior de la Casa de Sierra, al tiempo que continúa como encargado de la finca.

A principios de 1969, es designado tercer consejero y ecónomo de la Provincia de La Inmaculada, aunque continúa residiendo en Sierra. Este mismo año 1969, asistiría, como ecónomo general saliente, a la segunda sesión del XIII Capítulo General que se desarrollaría, como la primera, en Pamplona, del 9 al 29 de julio.

Reelegido para los cargos de tercer consejero y ecónomo de la Provincia de La Inmaculada el 17 de junio de 1971, permanece en la Casa de Sierra, de la que sería nombrado de nuevo superior –el 11 de julio del mismo 1971–, aunque para entonces el Consejo General –con fecha 6 de agosto de 1970– había tomado ya la resolución de vender la finca de Sierra, reservándose tan sólo una pequeña porción de terreno en torno a la casa. Dos años después –el 12 de mayo de 1972– se suprimía también oficialmente la comunidad, quedando los edificios deshabitados. Para cuando esto acontecía, él, aceptada su renuncia al cargo de superior, había sido trasladado a la Casa del Buen Pastor de Zaragoza. Era el mes de febrero de aquel 1972.

En 1974, se ofrece voluntario para integrar la primera comunidad que se haría cargo de la Granja Esperanza de Managua (Nicaragua), siendo destinado a la misma el 15 de mayo.

Al crearse –el 24 de abril de 1976– la Delegación Provincial de El Caribe, dependiente de la Provincia La Inmaculada, queda integrado en la misma, como miembro que era de la comunidad de Managua. Desde aquí, participaría, como delegado, en el I Congreso Latinoamericano de Jueces de Menores.

Nombrado superior y director de la Casa de Managua –el 4 de octubre de 1979– renuncia a su cargo, ante los acontecimientos que se sucedían en el país, y es trasladado –el 18 de septiembre de 1980– al Seminario San José de Godella, donde ejercería durante algunos años el cargo de administrador y donde permanecería hasta el final de sus días.

Cuando es liberado del servicio de la administración, se dedica –con el fin de continuar siendo útil– al cultivo de la huerta, al que se sintió atraído desde siempre, como hijo de la región valenciana. También cultivó entonces, de forma especial, la familiaridad con los suyos, a los que solía visitar los domingos en Almácera, una vez finalizada la misa de la fraternidad.

Ya en el último tramo, se somete a diversas intervenciones quirúrgicas, que le fueron debilitando hasta el punto de tener que depender de los demás para todo. Tres o cuatro días antes de su fallecimiento, no pudo abandonar el lecho. El viernes 25 de agosto de 2000, luego de llevarle el desayuno, el superior le pregunta si quiere recibir los últimos sacramentos, a lo que accede con sumo gusto. Y apenas recibidos éstos, estando todavía presente la comunidad, cierra los ojos en actitud de extrema paz. Poco después –a eso de la media mañana– entrega su espíritu al Señor cual lámpara que se extingue. Tenía al fallecer ochenta y cinco años de edad y sesenta y nueve de vida religiosa. Al día siguiente –el 26 de agosto– sus restos reciben sepultura en el Cementerio de la propia Casa de Godella.

Hombre recio, sobrio y ponderado, cristiano de cuerpo entero y fraile por dentro y por fuera, el padre Alfredo Roig Esteve se distinguió especialmente por su fe y su coherencia de vida.

Confortado por la cruz, que experimentó de forma particular en los duros momentos de la contienda civil, cuando sufrió como en propia carne el martirio de algunos hermanos que habían sido compañeros en la niñez, fue creciendo poco a poco en el amor cristiano y en humanidad. Y tal fue así que hacia el final de sus días, hasta su apacible semblante reflejaba la ternura que encerraba su ser. Y a esta maduración y crecimiento en profundos sentimientos de humanidad contribuyeron también –y mucho– los largos y duros años que, como misionero, pasó en Nicaragua.

Conforme fue avanzando en años, su espíritu se fue centrando también más y más en lo esencial, especialmente en su relación con Dios y los hermanos.

Hombre de oración siempre, también hacia el final sintió la necesidad de dejar escritos, de su puño y letra, algunos pensamientos espirituales que, de forma particular, le impactaban. Entre ellos se podrían destacar éstos:

–La ciencia de la santidad se reduce a saber y querer decir "sí" cuando Dios dice que "sí" y decir "no", cuando Dios dice "no".

– ¡Pobrísimo hombre el que regatea a Dios lo que renunció por Dios!

– No se puede orar siempre pensando, pero se puede orar siempre amando.

– *Sin oración somos templos en los que Dios está presente y nosotros ausentes: "Tú dentro de mí y yo fuera… Tú conmigo y yo no contigo" (S. Agustín).*
– *No hay trajes hechos para los santos. Cada uno se los ha de procurar y dejar hacer a su medida.*

Sus devociones, profundamente amigonianas, se centraron en nuestra Madre de los Dolores, en los Mártires de la Congregación y fundamentalmente –y haciendo así honor a las raíces propias de su pueblo natal, profundamente eucarístico– en la Eucaristía. También de ella tiene preciosos textos, expresión de sus sentimientos, como éstos:

– *Con la presencia de Jesús en la Eucaristía muchas casas gozan del mismo privilegio que Belén, Nazaret y Betania.*
– *El sagrario debe ser la caldera de vapor que caliente toda la casa y las almas. Donde hay poco sagrario, poco se puede esperar de esa alma y de esa casa: fracasará.*

Bibliografía: GONZÁLEZ, Agripino, *Semblanza de sus últimos veinte años en Godella,* y OLTRA, José, *Un hombre recio, un cristiano de cuerpo entero,* en *Pastor Bonus* 49 (2000) n. 103 p. 239-240 y 241-242 respectivamente.



Día 27

Fr. Pablo Antonio Alemán Sotelo

(1984-2007)

14- 7-1984	Nace en Masaya, Granada (Nicaragua), hijo de Pablo y Fanny.
17- 2-1991	Recibe el sacramento del bautismo.
31- 1-1994	Recibe la confirmación.

2004	Ingresa, como aspirante, en el Hogar Zacarías Guerra de Managua.
1-2005	En el Seminario Padre Amigó de San Jerónimo de Moravia, da inicio al postulantado.
1- 2-2006	Inicia, en la misa Casa, el año de noviciado canónico.
2- 2-2007	Primera profesión en San Jerónimo.
27- 8-2007	Fallece en el Hospital Calderón Guardia de San José de Costa Rica.

Del matrimonio formado por don Pablo Alemán Sánchez y doña Fanny Sotelo Muñoz, nace en Masaya, Granada (Nicaragua), el 14 de julio de 1984, Pablo Antonio Alemán Sotelo. Era el tercero de cuatro hijos.

Con seis años recibe en la Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria de Diriomo –donde se había trasladado a vivir con su familia– el sacramento del bautismo con fecha 17 de febrero de 1991. Tres años después –el 31 de enero de 1994– es confirmado en aquella misma iglesia.

Ya desde pequeño da muestras de ser activo, sociable, amigable y capaz de sintonizar con quienes le rodeaban. Con el tiempo, esta capacidad de sintonía hizo de él una persona cercana especialmente con los jóvenes.

Tras realizar estudios de primaria en el Colegio de las hermanas "Amistad Misionera de Cristo Obrero" (AMICO) y mientras cursaba el bachillerato en el Instituto Monseñor Ángel Reyes, se decide a emprender con decisión un serio discernimiento vocacional. Desde que estudiaba con las hermanas de la Amistad Misionera había oído hablar de nuestra Congregación y se sentía particularmente atraído por la misión de trabajar con niños y jóvenes con problemas. Por otra parte, comprometido como estaba con la labor catequética de su Parroquia, hacía ya algún tiempo que venía sintiendo que Dios le llamaba para algo especial.

Buscando, pues, discernir su vocación, entra en contacto con uno de nuestros religiosos, quien empieza a hacerle en 2002 un primer seguimiento, mientras él continúa viviendo con los suyos, sigue colaborando en su parroquia con la catequesis de primera comunión y de confirmación –con la que estaba comprometido ya desde hacía algunos años – y prosigue sus estudios de ba-

chillerato. Al iniciar esta etapa formativa, se pidieron informes. Entre los que respondieron estaba el párroco de Diriomo y una de las hermanas de la Amistad Misionera que lo había conocido como alumno. El primero anotó: "Pablo Antonio pertenece a Comunidades Parroquiales, realiza la misión evangelizadora de la Iglesia, participa como catequista; frecuenta los sacramentos y proviene de una familia católica". La hermana, por su parte, escribió: "Es una persona de fe y amable. Perteneció al grupo llamado "Amigos de Jesús" y siempre fue fiel al grupo y fiel a los compromisos como cristiano. En su compromiso con la catequesis parroquial era notable cómo motivaba a los niños para que asistieran a la misma. Para ello o bien les invitaba a una fiestecita o bien se los llevaba de retiro a una finca... Era de comunión frecuente. Se podía contar con él por su disponibilidad para ayudar y servir".

El 15 de enero de 2004 pasa a residir en el Hogar Zacarías Guerra donde realizará un año de aspirantado, en tanto culmina sus estudios. Al año siguiente –exactamente el 8 de enero de 2005– ya con el título de Bachiller en Ciencias y Letras en el bolsillo, inicia en el Seminario Padre Amigó de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica) la etapa del Postulantado que se alargará por otro año.

Aprobado su ingreso al Noviciado por el Consejo de la Provincia del Buen Pastor el 6 de enero de 2006, inicia su año de probación el 1 de febrero de ese mismo año.

Llevaba ya unos seis meses de noviciado cuando en el mes de agosto le diagnostican cáncer.

Conocido el dictamen médico, muestra, desde el primer momento, deseos de continuar con la trayectoria emprendida dentro de la Congregación, dejándolo todo en manos de Dios y abandonándose a su voluntad.

Tras una intervención quirúrgica que se le practica el 13 de enero de 2007 para extraerle sendos tumores en el abdomen y en el cuello, emite sus primeros votos el 2 de febrero de ese mismo año 2007.

Ya profeso, y por considerarse lo más conveniente para seguir el tratamiento médico, los superiores deciden dejarlo de comunidad en el Seminario Padre Luis Amigó.

A mediados de agosto –más o menos cuando se cumplían doce meses desde que le habían dado el fatal diagnóstico– le sobreviene una fuerte crisis y es trasladado al Hospital Calderón Guardia de San José, donde, a pesar de los cuidados intensivos que se practican desde su llegada, fallece el 27 de agosto de 2007 cuando contaba veintitrés años de edad y un año y medio de vida religiosa. Sus restos fueron sepultados en su tierra natal. Fue el primer religioso nicaragüense fallecido en la Congregación.

La vida de fray Pablo Antonio Alemán Sotelo nos invita espontáneamente a meditar estas palabras de la Escritura: "El justo, aunque muera prematuramente, hallará el descanso. La ancianidad venerable no es la de muchos días ni se mide por el número de años... Halló gracia ante Dios y Dios le amó y se lo llevó para que la maldad no pervirtiera su inteligencia... Alcanzando en breve la perfección, llenó largos años" (Sab. 4, 7-13). Y así fue en verdad en el caso de nuestro hermano. En la flor de su juventud el Señor se lo llevó, pero cuando emprendió el viaje definitivo su espíritu, cual si se tratara del de un anciano, se había robustecido con la experiencia purificante del dolor.

Curtido desde bien joven por la fe, que vivía y trasmitía a sus catequizandos, y adentrado de alguna manera en los caminos del espíritu, su fe y su vida interior se acrisolaron al llegarle prematuramente "la hora de la verdad". Entonces lo que en él era aún más teoría que vida se trasformó, y la aceptación sincera, serena –y hasta gozosa– de la dura y desencarnada santa voluntad de Dios se convirtió en el gran motor de su existencia, como deja traslucir en estas palabras que dirige a su padre Provincial tres días antes de someterse a la intervención quirúrgica: "Yo tranquilo –le confiesa– y teniendo la certeza de que todo va de la mano del que nos conforta en nuestras luchas. Siento que la fe es como el fuego que debe permanecer en mí. Y, siguiendo la invitación de nuestro padre Fundador, procuro imitar el ejemplo de nuestro Divino Modelo, de modo que identificado con él, pueda decir con verdad como el Apóstol "que no soy yo el que vive, sino Jesucristo quien vive en mí". En sus manos, pues, estoy, padre Provincial, y le ofrezco nuestra Congregación y nuestra misión[26].

[26] ALEMÁN, Fray Pablo Antonio, *Carta del 10 de enero de 2007* al Padre Provincial, en Curia Provincial del Buen Pastor.

A partir de ahí, de esa adhesión vital a la voluntad de Dios, su vida se trasformó también en un canto continuado de acción de gracias por cada momento de existencia. Percibió, con la nitidez que da la experiencia, que el hombre es "un suspiro en la eternidad de Dios" y comprendió que había que aprovechar al máximo el tiempo concedido, que había que vivir lo más plenamente posible el día a día, el hoy, pues el mañana pertenece a Dios. Y porque entendió y comprendió todo esto, exclamó ya en el umbral del más allá: "Gracias, Jesús, porque estás en mi corazón. Gracias por todas las oportunidades que me das de compartir tu preciosa vida".

A partir de ahí, también, su vida se trasformó en un canto a la fortaleza cristiana madurada en el sufrimiento. Cuantos le visitaban quedaban sorprendidos al oírle proclamar que "Dios que había iniciado en él un camino sabría llevarlo a término", o al oírle manifestar con gran convicción que "en el sufrimiento por los propios dolores se encuentra lo más hondo del Espíritu de uno mismo y del Espíritu de Dios".

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Dios lo amó y se lo llevó,* en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 185-188.

SEPTIEMBRE



Día 1

Fr. Miguel Andrés Alegre

(1927-2011)

21- 9-1927	Nace en Bañón, Teruel (España). Son sus padres Jacinto y Teodora.
25- 9-1927	Bautizado en la parroquia de Bañón.
30- 9-1942	Ingresa en San Antonio-Pamplona.
27- 7-1943	En Pamplona recibe la confirmación.
3-10-1943	En el Seminario San José de Godella inicia el noviciado.
4-10-1944	Emite los primeros votos en San José de Godella.
8-10-1944	Enviado a la Casa Tutelar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira.
4-10-1951	Emite los votos perpetuos en Alcalá de Guadaira.
10-10-1952	Trasladado al Colegio Monte Sión de Torrent.
25- 3-1954	Destinado al Hogar Saltillo de Portugalete.
6- 3-1962	Regresa al Colegio Monte Sión.
14- 7-1964	Destinado al Seminario San José de Godella. Ayudante de administración.
23- 5-1965	Trasladado al Colegio Monte Sión.
26- 8-1967	Nombrado administrador de Monte Sión.
18-10-1971	Destinado a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.
1-11-1975	Pasa otra vez al Colegio Monte Sión.
2- 9-1983	Trasladado a la Curia Provincial de Madrid.

1-10-1989	Trasladado a las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia Luis Amigó.
3- 9-2001	Enviado al Seminario San José de Godella.
1- 9-2011	Fallece en el Seminario San José de Godella.
2- 9-2011	Recibe sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

Miguel Andrés Alegre nace en Bañón, Teruel (España) el 21 de septiembre de 1927 y sus padres –don Jacinto y doña Teodora– lo presentan a bautizar cuatro días después –el 25– en la Parroquia de la localidad natal.

Recién cumplidos los quince años, ingresa –el 25 de septiembre de 1942– en el Seminario San Antonio de Pamplona, donde haría el postulantado. Concluido el curso escolar 1942-1943, los superiores deciden que pase al Seminario de Godella. Previamente a su marcha, recibe, en la propia ciudad de Pamplona, el sacramento de la confirmación el 27 de julio de 1943.

Ya en Godella, viste el hábito e ingresa al Noviciado el 3 de octubre de aquel mismo año 1943, y al año siguiente –en la solemnidad de San Francisco de Asís de 1944– emite en la propia Casa de Godella los primeros votos.

Cuatro días después de su profesión –el 8 de octubre– era destinado a la Casa Tutelar de San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira, donde se inicia en el ejercicio de la misión específica de la Congregación y donde –el 4 de octubre de 1951– emitiría sus votos perpetuos.

Tras ocho años ininterrumpidos en Alcalá de Guadaira, es enviado –el 10 de octubre de 1952– al Colegio Monte Sión de Torrent, en el que compaginará la atención de la sacristía y de otros menesteres, con la enseñanza a los alumnos de primaria.

El 25 de marzo de 1954, recibe obediencia para trasladarse al Hogar Saltillo Nuestra Señora de la Merced de Portugalete, que había sido inaugurado oficialmente el 23 de marzo de 1952 y que funcionaba como filial de la Casa de El Salvador de Amurrio. Aquí –y bajo la supervisión inmediata, primero del padre Tomás Roca (1955-1956), y después del padre Félix Esnaola (1956-1962) – colaboró en la educación de los muchachos acogidos en

esta Casa de Familia, atendiendo especialmente la despensa y otros oficios menores.

Con fecha 6 de marzo de 1962, los superiores de la Provincia La Inmaculada –en la que estaba incardinado desde su creación el 1 de junio de 1961– lo destinan de nuevo al Colegio Monte Sión de Torrent, en el que compagina de nuevo la atención de la despensa y otros menesteres con la enseñanza a los alumnos de primaria. Y en esta última labor, gracias sobre todo a su sentido del orden y de la responsabilidad, consiguió dejar en sus alumnos, como ya había hecho durante su anterior estancia aquí, un grato recuerdo, como es, por ejemplo, en esta ocasión, el caso del que sería alcalde de Torrent desde 1987 a 2004, don Jesús Ros Piles, quien no se desdeñaba de proclamar que había sido alumno de fray Miguel.

Destinado, como ayudante de administración, al Seminario San José de Godella –el 14 de julio de 1964–, regresa, antes de un año –el 23 de mayo de 1965– al Colegio de Torrente, en el que reemprendería sus anteriores labores, hasta que es designado administrador de la Casa el 26 de agosto de 1967.

Desde Torrent, marcharía –el 18 de octubre de 1971– a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza, donde retomaría el ejercicio de la misión específica, en el que se había estrenado –hacía ya veintisiete años– en Alcalá de Guadaira.

Cuatro años seguidos permanece en Zaragoza, atendiendo sucesivamente las secciones de niños y adolescentes. Estando precisamente en esta Casa, asiste –durante el verano de 1972– a un curso de especialización como educador de la Obra de Protección de Menores, consiguiendo el correspondiente certificado de asistencia.

En 1975 –y con obediencia del 1 de noviembre– llega por cuarta y última vez en su vida al Colegio Monte Sión de Torrent. Su cometido principal en esta etapa sería la atención de la sacristía y de la despensa.

Al comenzar su gobierno al frente de la Provincia de la Inmaculada el 21 de junio de 1983, el padre Cruz Goñi Paternain pensó en él para formar parte de la comunidad de la Curia Provincial y colaborar con las labores de secretaría y de economía que estaban a cargo del padre Ricardo Ollacarizqueta.

Seis años seguidos permaneció en aquella Curia –instalada en la calle Zacarías Homs de Madrid– dedicado a sus tareas de subsecretario, hasta que –el 1 de octubre de 1989– es trasladado a la Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella, donde gestionó la papelería del Centro, mientras se lo permitieron sus fuerzas. Después, continuó en esta misma comunidad hasta que, afectado por un galopante Alzheimer, fue llevado –el 3 de septiembre de 2001– a la vecina enfermería provincial, instalada en el Seminario San José del propio Godella. Estando de comunidad en EPLA, se creó –el 2 de febrero de 1992– la Provincia Luis Amigó, en la que quedó incardinado.

Faltando dos días para que se cumplieran diez años de su estancia en la enfermería provincial del Seminario San José, recibió apaciblemente el abrazo de la hermana muerte el 1 de de septiembre de 2011, cuando contaba ochenta y tres años de edad y sesenta y siete de vida religiosa. Su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

Fray Miguel Andrés Alegre fue, sin duda, un hermano coadjutor en el pleno sentido de la palabra. Poco fue el tiempo que se le concedió para su formación personal, pues, al día siguiente de su primera profesión, ya se le envió a ejercer la misión específica de la Congregación, teniendo que aprender el arte de educar, entre aciertos y fracasos, y con la sola ayuda de la buena voluntad y de su constancia y esfuerzo personal.

Sencillo y humilde, pero, sobre todo trabajador, no retiró nunca el hombro de la brega diaria, y durante muchos años compaginó las labores domésticas con la atención a los niños y adolescentes, bien fuera en centros de enseñanza, bien en centros de reeducación. Ejerció, además, las tareas que le fueron encomendadas con admirable responsabilidad y con una fidelidad no sólo meticulosa, sino, en ocasiones, hasta heroica, como reconoce alguno de los que convivió con él.

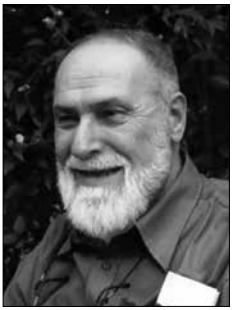
De carácter recto y sin doblez, le gustaba llamar a las cosas por su nombre y, a veces, especialmente cuando se sentía contrariado por algo, solía dar por terminadas las controversias, con un sonoro: "Esto es así y… punto".

Precisamente por su mismo carácter frontal –y enemigo, por ende, de toda conversación o chanza fundada en el doble sentido– no era proclive a las bromas ni a los chistes. No sobresalía, ciertamente, por su sentido del humor.

Admirable fue, sin embargo, su cariño a la Congregación. Con notable sentido de pertenencia, miraba por todo lo relativo a la misma y su grito de "guerra" en este sentido era: "Por el bien de la Casa" y en él lo sintetizaba todo, desde el ahorro en energía eléctrica u otros gastos cotidianos, hasta la sobriedad en las comidas, vestidos…, y todo ello, además, pensando y buscando la prosperidad no sólo espiritual, sino, en este caso, también material de su querida Congregación.

Como buen amigoniano, mostró asimismo tierna devoción por la Virgen de los Dolores y por el Seráfico Padre San Francisco.

Bibliografía: Ricardo OLLACARIZQUETA, *Fray Miguel: Colaborador fiel,* en *Boletín Provincia Luis Amigó,* n. 62, p. 51-56 y VIVES, Juan Antonio, *Por el bien de la Casa,* en *Pastor Bonus* 60 (2011) n. 120, p. 131-134.



Día 2

P. Giovanni Caravaggio Renzetti

(1922-2002)

21- 9-1922	Nace en Rocca San Giovanni, Chieti (Italia). Hijo de Ciro y Delfina.
22-10-1922	Bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
9- 1-1937	Confirmado en Lanciano.
12- 1-1937	Ingresa en el Seminario de Fara San Martino.
21-11-1939	Inicia el Noviciado en Fara San Martino.
22-11-1940	Emite los primeros votos en Catignano.
26-10-1946	Trasladado a Amurrio. Estudios de teología.
20-11-1946	Emite los votos perpetuos en Amurrio.
28- 6-1947	Recibe la tonsura en Vitoria.

29- 6-1947	Primeras órdenes menores en Vitoria.
17-12-1947	Segundas órdenes menores en Vitoria.
25- 3-1950	Ordenado diácono en Pamplona.
3- 6-1950	Ordenado sacerdote en Pamplona.
19- 8-1950	Destinado a Galatone. Consiliario.
27- 2-1952	Trasladado a Catignano.
16-11-1952	Destinado a Galatone.
30- 7-1956	Destinado a Fara San Martino. Vicesuperior y consiliario.
1-1957	Durante un año, primer párroco de la parroquia de San Onofre, San Giovanni Rotondo.
10-1958	Trasladado a Fara San Martino.
1960	Superior de Fara.
21- 5-1961	Regresa a Catignano como vicesuperior.
7- 7-1965	Destinado a San Giovanni Rotondo.
23- 9-1968	Superior del ITCA San Giuseppe Artigiano de San Giovanni Rotondo
9-1971	Nombrado vicesuperior de "Santa Irene", Catignano, donde permanecerá de comunidad hasta su muerte.
5- 7-1992	Participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación.
2- 9-2002	Fallece en Penne (Pescara).
4- 9-2002	Enterrado en el cementerio de Rocca San Giovanni.

Giovanni Caravaggio nace en Rocca San Giovanni, Chieti (Italia) el 21 de septiembre de 1922. Fueron sus padres Ciro y Delfina.

Cumplido un mes de su nacimiento es bautizado –el 22 de octubre– en la Parroquia de su pueblo natal. Años más tarde –el 9 de enero de 1937– recibe en Lanciano el sacramento de la confirmación.

El 12 de enero de 1939 –con catorce años de edad– ingresa en el Seminario amigoniano de Fara San Martino, donde concluye estudios de humanidades.

En 1939 –el 21 de noviembre– viste en el propio Fara San Martino el hábito de la Congregación, iniciando así su noviciado. Un año más tarde –el 22 de noviembre de 1940– emite en Catignano –donde había pasado nada más vestir el hábito– su primera profesión.

Ya profeso, permanece en la misma Casa de Catignano realizando estudios de filosofía. En 1943 –tras el desembarco aliado en la costa adriática, que se produjo en la noche del 9 al 10 de julio– acoge, junto con el resto de la comunidad, a los religiosos provenientes de Fara San Martino y Galatone que han debido abandonar precipitadamente sus Casas ante el avance del frente bélico. El 15 de enero de 1944 también él tiene que abandonar, con todos los demás religiosos que allí había, su residencia de Catignano. Un camión del ejército alemán los traslada a Roma donde se instalan en un Convento de los Terciarios Franciscanos Regulares, junto a San Giovanni Decollado. En Roma –donde permanece hasta unos días después de que los aliados entraran en la Ciudad el 4 de junio de aquel mismo año 1944– tiene la alegría y el privilegio de ser recibido en audiencia privada por el Papa Pío XII en compañía de los demás religiosos amigonianos que se encontraban allí. Era el 31 de marzo.

Restablecida la paz en Italia, prosigue en Catignano su formación, hasta que el 26 de octubre de 1946 el Consejo General decide su traslado a España para que curse, en la Casa de El Salvador de Amurrio, los estudios teológicos. Aquí en Amurrio, a poco de llegar, emite los votos perpetuos el 20 de noviembre de 1946.

El 3 de junio de 1950 es ordenado sacerdote en Pamplona y dos meses después –el 19 de agosto– recibe obediencia para trasladarse de nuevo a Italia, a la Comunidad de Galatone, de la que había sido nombrado consiliario. Tras un año y medio de estancia en aquella Casa del sur es destinado a Catignano el 27 de febrero de 1952, pero su estancia aquí es más bien breve, pues el 16 de noviembre del mismo año 1952 los superiores deciden que regrese a Galatone, donde permanecerá durante cuatro años.

Con los nombramientos que tienen lugar tras la celebración del XI Capítulo General de la Congregación, es nombrado vicesuperior de la Casa de Fara San Martino, con fecha 30 de julio de 1956.

Poco después, sin embargo, al aceptarse el ofrecimiento que se hacía de la Parroquia de San Onofre en San Giovanni Rotondo, es trasladado por los superiores a esta población donde la Congregación tenía abierto ya oficialmente una Casa desde el 26 de enero de 1957, fecha en que fue inaugurado el Centro de Aprendizaje Profesional San José Obrero.

En San Giovanni Rotondo –de cuya parroquia San Onofre se hizo cargo el 17 de noviembre de aquel mismo año[1]– tuvo el privilegio de tratar personalmente al padre Pío de Pietrelcina, el santo capuchino estigmatizado que vivía entonces en el Convento de su Orden en San Giovanni Rotondo y a cuya iniciativa se había debido la fundación amigoniana en la población.

Eran años aquellos en los que los religiosos amigonianos –acogiendo la invitación hecha por los padres capuchinos– compartían con éstos la comida dominical, tomando asiento junto al más anciano de la Comunidad que era precisamente el padre Pío. Desde su llegada a la población, el padre Giovanni, por indicación, dicen algunos, del propio padre Pío, empezó a sentarse al lado de él y éste solía pasarle los alimentos –y particularmente los postres y el dulce– que no probaba. Ni qué decir tiene que el padre Giovanni –hombre de buen apetito– cumplió a la perfección su cometido.

Cuando estaba para cumplirse su primer año al frente de la parroquia de San Onofre, los Superiores disponen –en octubre de 1958– que regrese a Fara San Martino, donde, tras la dimisión presentada por el superior de la Casa –a principios de 1960–, asume dicho cargo "ad finiendum triennium". El 21 de mayo de 1961 pasa a Catignano como vicesuperior, y desde aquí es destinado de nuevo a San Giovanni el 27 de julio de 1965.

Durante su segunda etapa en San Giovanni es nombrado superior del ITCA el 23 de septiembre de 1968, permaneciendo en el cargo hasta que, en septiembre de 1971, es trasladado en calidad de vicesuperior a la Comunidad del Convento de Santa Irene en Catignano.

Treinta y un años estuvo ininterrumpidamente ya en Catignano, llegando a convertirse en el referente más estable de la misma. En el verano de 1992 toma parte en el IX Curso Amigoniano de Renovación y en el 2000 celebra con gozo sus Bodas de Oro sacerdotales. Con tal motivo, el ayuntamiento de su pueblo natal le concede la ciudadanía honorífica y el de Catignano, una medalla de reconocimiento.

[1] Cf. *Los Terciarios Capuchinos se hacen cargo de la parroquia San Onofre,* en *Surgam* 10 (1958) p. 154-157.

Finalmente el 2 de septiembre de 2002, a las puertas de cumplir sus ochenta años de edad y cuando contaba con sesenta y dos de vida religiosa, tras larga y penosa enfermedad sobrellevada con admirable paciencia y sin perder su característica alegría, entrega su espíritu al Padre, en Penne (Pescara). Dos días más tarde –el 4 de septiembre– su cuerpo recibe cristiana sepultura en su pueblo natal, Rocca di San Giovanni.

La vida del padre Giovanni Caravaggio Renzetti puede ser leída, sin duda, desde la bienaventuranza que Cristo dedica –dentro de "Código de la felicidad" que proclama en el Monte– a los pacíficos. Fue siempre hombre de fácil conformar porque rebosaba de esa paz que surge de sentirse a gusto con uno mismo y de aceptar con igualdad de ánimo, sin perder el equilibrio emocional, las penas y las alegrías, los encantos y desencantos de la vida. Su paz interior –esa que Francisco cantaba como "verdadera alegría" – se reflejaba de modo constante en esa sonrisa que iluminaba siempre su semblante y que regalaba a todos de forma gratuita. Y se traslucía también, de alguna manera, en esa "gran humanidad" que le distinguió, incluso en su físico.

Como hombre pacificado consigo mismo, fue también un testimonio constante de paz y un mensajero de la misma en su entorno. En él la paz se transformó en docilidad al querer de Dios y en obediencia callada y pronta a sus Superiores. Fue, en este último sentido, un verdadero "comodín". A todo se adaptaba sin estridencias ni alharacas. No presumía de lo que hacía ni se rodeaba de esa aureola con que suelen rodearse quienes se creen imprescindibles. Y la paz que llevaba y crecía en su corazón la transmitía con naturalidad en su entorno, siendo así "bálsamo" en las comunidades en que estuvo. Su mera presencia servía para suavizar asperezas y suscitar serenidad.

Esa paz, sin embargo, que distinguió su vida y su actuación fue fruto particularmente de una gran fortaleza interior que le fue educando para saberse decir no a sí mismo. Una fortaleza que posiblemente se vio favorecida –como alguien apunta– por el contacto personal que tuvo con el padre Pío, de quien captó de modo directo el admirable testimonio de sacrificio que distinguió la vida del santo capuchino. Una fortaleza, por lo demás, que vivió –cual era una de las tonalidades características de la existencia del padre Giovanni- de forma callada, pero que se manifestó de forma clara

en su última, larga y penosa enfermedad, que con entereza de ánimo y sin perder la sonrisa, soportó con paciencia extraordinaria.

Por su paz y alegría, por su simplicidad y sencillez, por su espíritu de menor, el padre Giovanni puede ser considerado un verdadera "florecilla amigoniana", que hace recordar con cierta espontaneidad la personalidad del hermano Junípero, tal cual la exalta el propio Francisco de Asís[2].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Giovanni Caravaggio,* en *Pastor Bonus* 51 (2002) n. 107, p. 238-242.



Día 11

P. Jesús Aguado Hermoso

(1941-2013)

3- 1-1941	Nace en Trigueros, Valladolid (España). Son sus padres Luis y Clinia.
5- 9-1953	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona. Estudio de humanidades.
3- 9-1955	Llega al Seminario San José de Godella, donde prosigue el estudio de las humanidades.
13- 7-1959	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14- 7-1960	Primera profesión en Godella. Pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín. Estudios filosóficos.
7-1962	Prácticas pedagógicas en el Seminario San Nicolás de Teruel.
1- 9-1964	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.

[2] Cf. *Espejo de perfección,* n. 85.

1- 9 -1965	Pasa al Seminario Mayor Internacional de San Hermenegildo de Dos Hermanas. Prosigue estudios teológicos.
14- 7-1966	Votos perpetuos en Dos Hermanas.
29- 6-1968	Ordenado sacerdote en Palencia. Destinado al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Madrid. Educador.
1-11-1970	Destinado a la Escuela Vocacional de Chapala, Panamá. Educador.
1- 3-1971	Trasladado a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla (Colombia). Educador.
1- 2-1973	Pasa a la comunidad del Colegio Nuestra Señora del Cobre de Algeciras. Administrador.
1- 7-1977	Destinado al Colegio Santa Rita de Madrid. Colabora con el secretario provincial.
12- 9-1978	Trasladado al Colegio San Nicolás de Bari de Teruel. Educador.
30- 6-1980	Destinado al Centro de Reeducación de Menores San Miguel de La Laguna-Tenerife. Administrador.
1- 9-1982	Trasladado, también como administrador, al Colegio San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira.
4- 9-1985	Nombrado administrador del Colegio Santa Rita de Madrid.
7-10-1989	Destinado al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas. Profesor.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia Luis Amigó.
1- 7-1992	Regresa al Colegio Santa Rita de Madrid, como profesor y capellán.
14- 8-2001	Trasladado al Colegio de Hellín. Administrador y profesor.
25- 8-2003	Llega, enfermo, a la Casa Seminario San José de Godella.
11- 9-2013	Fallece en la enfermería provincial del Seminario San José de Godella.
12- 9-2013	Recibe sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

En Trigueros, Valladolid (España) y en el seno del matrimonio formado por don Luis Aguado y doña Clinia Hermoso, nace –el 3 de enero de 1941– un niño, al que sus padres impusieron en las aguas del bautismo el nombre de Jesús.

A los doce años, ingresa –el 5 de septiembre de 1953 – en el Seminario San Antonio de Pamplona, donde cursaría los dos primeros años de humanidades.

El 3 de septiembre de 1955, llega al Seminario San José de Godella en el que, durante cuatro años, completaría los seis cursos de latín y humanidades. Aquí mismo en Godella –y en el Noviciado instalado en dependencias del propio Seminario San José– viste el hábito amigoniano –el 13 de julio de 1959–, comenzando de este modo su noviciado.

Tan pronto como profesa en el mismo Godella –el 14 de julio de 1960–, pasa al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín, para estudiar la filosofía eclesiástica. Estando en Hellín, se organiza la Congregación en Provincias –el 1 de junio de 1961– y queda incardinado en la del Sagrado Corazón.

Desde Hellín, marcharía –en julio de 1962– al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel en período de prácticas pedagógicas.

El 1 de septiembre de 1964, es enviado a la Casa de El Salvador de Amurrio e inicia los estudios teológicos, al tiempo que colabora en la educación de los menores internos. En Amurrio recibió, pues, el bautismo como educador amigoniano en el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

Concluido el primer curso de teología, pasa –junto al resto de sus compañeros–en septiembre de 1965, al Seminario Mayor Internacional de Dos Hermanas, que, por aquellas fechas, abría sus puertas para acoger a los filósofos amigonianos de España y a los teólogos de la Congregación toda. Aquí en Dos Hermanas proseguiría y concluiría el estudio de la teología y aquí mismo también, emitiría sus votos perpetuos el 14 de julio de 1966.

Tras su ordenación sacerdotal –que tiene lugar en Palencia el 29 de junio de 1968– y después de celebrar con la familia su primera misa solemne, llega al Colegio-Hogar Sagrado Corazón de Jesús de Madrid, al que había sido destinado.

Dos años después de su llegada a Madrid, es enviado –el 1 de noviembre de 1970– a la Escuela Vocacional de Chapala, en Panamá, donde se dedica a la educación de los internos, hasta que, meses después –el 1 de marzo de 1971– pasaría, con idéntico cometido, a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla (Colombia).

Transcurridos menos de tres años de su salida de España, regresa a su patria –a principios de febrero de 1973– y es destinado, como administrador, al Colegio Nuestra Señora del Cobre de Algeciras. Desde esta comunidad cursó los estudios de magisterio, consiguiendo el título correspondiente.

En julio de 1977, es trasladado al Colegio Santa Rita de Madrid y, desde esta comunidad, colabora con el secretario provincial de la Provincia del Sagrado Corazón.

El 12 de septiembre de 1978 deja Santa Rita, para integrarse en la comunidad del Colegio San Nicolás de Bari de Teruel, en el que se dedicó a la educación de los alumnos.

Desde Teruel, marcharía –el 30 de junio de 1980– al Centro de Reeducación de Menores San Miguel de La Laguna–Tenerife. Aquí, al tiempo que atendía la administración de la institución, se licencia en Pedagogía en la Universidad del lugar.

De vuelta a la Península, es enviado –el 1 de octubre de 1982 – al Colegio-Hogar San Francisco de Paula de Alcalá de Guadaira, en el que ejerce también el cargo de administrador.

El 7 de octubre de 1989. Es destinado, como profesor, al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas, a cuya comunidad seguía perteneciendo el 2 de febrero de 1992, cuando se erigió la Provincia Luis Amigó, en la quedó incardinado.

En los primeros nombramientos que tienen lugar en la nueva Provincia –en julio de aquel mismo 1992–, se le traslada, como profesor y capellán, al Colegio Santa Rita de Madrid, desde el que –nueve años después, en agosto de 2001 – iría al Colegio de Hellín, donde compaginaría labores de administrador con las propias de profesor, hasta que, en el primer trimestre de 2003, sufre un ictus cerebral, que lo deja sensiblemente disminuido.

Trasladado –el 25 de marzo de aquel 2003– a la enfermería provincial, ubicada en dependencias del Seminario San José, transcurre en ella, postrado en silla de ruedas y privado de movilidad y del habla, sus días, hasta que el 11 de septiembre de 2013, entrega su espíritu al Padre, cuando contaba setenta y dos años de edad y cincuenta y tres de vida religiosa. Al día siguiente, sus restos recibieron sepultura en el Cementerio del propio Seminario San José de Godella.

El padre Jesús Aguado Hermoso se distinguió especialmente por una sencillez que hizo de él un verdadero hermano menor que, austero en su vida personal y comprometido con el trabajo diario, sirvió siempre solidariamente a sus hermanos.

Persona ordenada y discreta, equilibrada y armónica, coherente y cordial, cumplió cabalmente las obligaciones anejas a las responsabilidades y cargos que asumió, y particularmente aquéllas que se derivaron de su servicio como administrador, que ejerció en todo momento con honradez, eficiencia y eficacia.

Con todo, la mayor lección de vida, la impartió desde su silla de ruedas, que fue una verdadera cátedra testimonial de fortaleza ante la enfermedad y de profunda humanidad, que, como no podía expresar ya con palabras, expresaba, manifestando abiertamente y sin inhibiciones sus sentimientos más profundos y sus emociones. Quienes le visitaban –y sobre todo quienes convivieron con él en su largo decenio de enfermedad – sabían interpretar muy bien sus expresiones, adivinando tras sus lloros desconsolados el cariño que sentía hacia el amigo y conocido que tenía delante.

También reía espléndidamente –y era ésta otra importante expresión de sus sentimientos y humanidad– ante cualquier chanza o broma. Pero más allá de su risa –y más expresiva, si cabe, que ésta– estaba su sonrisa. Una sonrisa cuasi constante en medio de su dolor físico –y sobre todo moral, por no poder transmitir con la facilidad de la palabra lo que su corazón sentía–; una sonrisa que dejaba traslucir hasta qué punto había hecho vida en sí mismo –como muy apropiadamente expresara un hermano suyo de comunidad[3]– aquella estrofa del canto "Madre, óyeme", que dice: "Madre, sonreír, sonreír aunque llore en el alma".

Bibliografía: MONFERRER, Rafael, *P. Jesús Aguado Hermoso,* en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* n. 67, p. 137-138 y VIVES, Juan Antonio, *Sin dejar de sonreír,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.

[3] Se trata del padre José María Simón.

OCTUBRE



Día 2

Fr. Javier Lino Leza Bujanda

(1932-2007)

11- 4-1932	Nace en Mirafuentes, Navarra (España). Hijo de Timoteo y Leonor.
11- 4-1932	Bautizado en la parroquia de su pueblo natal.
20- 5-1937	Confirmado en Mirafuentes.
12-10-1943	Ingresa en San Antonio de Pamplona.
11- 4-1947	Inicia el noviciado en el Seminario San José de Godella.
12- 4-1948	Primera profesión en Godella.
11- 5-1948	Enviado, como educador, a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.
2- 1-1952	Trasladado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
10- 6-1952	Pasa, como educador, al Reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid, (destino que confirma el Consejo General en la reunión de 19-07-1952)
12- 4-1954	Emite los votos perpetuos en Carabanchel.
3-11-1955	Enviado como educador al Reformatorio de la Isla Tacarigua en Venezuela.
26- 6-1958	Trasladado al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe, Venezuela.
23-12-1958	Destinado al Instituto Domingo Faustino Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

3-12-1967	Trasladado, como sacristán, a la Parroquia San Pantaleón de San Justo.
2- 1-1969	Enviado, como administrador al Colegio Mons. Tomás Solari de Morón.
13-10-1970	Al erigirse la Delegación Provincial de Argentina, queda integrado en ella.
22- 7-1975	Toma parte en la I Asamblea de la Delegación Provincial de Argentina.
7-12-1981	Designado segundo consejero y ecónomo de la Delegación Provincial del Cono Sur.
20-12-1983	Designado de nuevo segundo consejero de la Delegación del Cono Sur.
17-12-1984	Participa en la II Asamblea de la Delegación.
17-12-1985	Participa en la III Asamblea de la Delegación.
20- 9-1986	Nombrado por tercera vez consecutiva segundo consejero de la Delegación del Cono Sur.
4- 7-1987	Participa en el IV Curso Amigoniano de Renovación.
13- 7-1990	Asiste a la IV Asamblea de la Delegación Provincial del Cono Sur.
2- 2-1992	Con la reestructuración de la Congregación, queda incardinado en la Provincia del Buen Pastor.
15- 5-2002	A petición suya, es trasladado de la Provincia del Buen Pastor a la de Luis Amigó, pasando a formar parte de la comunidad de la Curia Provincial de Madrid.
2-10-2007	Fallece en Madrid
3-10-2007	Enterrado en la Cripta de la Congregación en Cementerio de Carabanchel.

Del matrimonio formado por don Timoteo Leza Berraondo y doña Leonor Bujanda Romero nace en Mirafuentes, Navarra (España) –el 11 de abril de 1932– quien sería llamado en las aguas del bautismo –recibido el mismo día de su nacimiento– Javier Lino. Era el primer hijo de dicho matrimonio. Después vendrían Anunciación –religiosa terciaria capuchina desde 1956–, Hilario, Eloisa y Mª Dolores.

A los cinco años –el 20 de mayo de 1937– recibe en el mismo Mirafuentes el sacramento de la confirmación, y el 12 de octubre de 1943 –con once años y medio– ingresa en el Seraficado de San Antonio de Padua de Pamplona.

Como lo suyo no eran los latines, los superiores lo orientan a la vocación laical dentro de la Congregación y, después de cumplir el tiempo de postulantado, viste en el Noviciado de Godella el hábito amigoniano el 11 de abril de 1947, el mismo día en que cumplía los quince años.

Finalizado el año canónico de noviciado, emite en la misma Casa de Godella los primeros votos el 12 de abril de 1948, día del 59° aniversario de la fundación de la Congregación.

No había pasado ni tan siquiera un mes, desde su profesión, cuando los superiores deciden –el 11 de mayo de aquel mismo 1948– enviarlo de educador a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.

Pertrechado más por la gracia y por el sentido común –que en él era considerable–, que por una pausada y adecuada formación, se entrega en cuerpo y alma, con la fuerza y empuje de sus dieciséis años y con el celo propio de un recién profeso, a la cristiana educación de aquellos niños y jóvenes que le habían sido confiados. Este fue su bautismo en la misión específica amigoniana.

Tras casi cuatro años de estancia ininterrumpida en Zaragoza, es enviado, el 2 de enero de 1952, al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Este destino, sin embargo, fue como un breve paréntesis en su labor reeducadora, pues tan sólo cinco meses después –el 10 de junio de aquel 1952 – es trasladado al Reformatorio Sagrado Corazón de Madrid y reemprende su apostolado entre los niños y jóvenes en situación de riesgo o de conflicto.

Cuando estaban para cumplirse los dos primeros años en el Reformatorio de Madrid, emite en esta Casa los votos perpetuos el 12 de abril de 1954.

Al dejar la Congregación –con fecha del 26 de junio de 1958– la Colonia de Menores ubicada en la Isla Tacarigua de Venezuela, él, que había sido destinado a la misma el 3 de noviembre de 1955, marcha con otros hermanos de comunidad al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe y queda incardinado de momento en la misma.

El 23 de diciembre de 1958, los superiores deciden que se traslade de Venezuela a la República Argentina y pase a formar parte de la comunidad del Instituto Faustino Sarmiento de Buenos Aires. Continuaba así directamente dedicado y entregado a la misión específica. Este destino tuvo, además, incidencia en

su vida posterior, pues fue el que determinó que quedase incardinado a la Provincia del Sagrado Corazón, al distribuirse la Congregación en Provincias el 1 de junio de 1961.

Casi nueve años permanece de educador en el Instituto Domingo Faustino Sarmiento, los mismos en que éste estuvo bajo la dirección de la Congregación. Y al retirarse de ella la comunidad en los primeros días de 1968, él –tal como habían decidido previamente los superiores– pasa a integrar la comunidad que se hace cargo de la Parroquia San Pantaleón, confiada a la Congregación por el obispo de Morón el 3 de diciembre de 1967. Finalizaba así una etapa de su vida, en la que estuvo dedicado de forma casi continuada durante más de diecinueve años al apostolado de la reeducación.

Sólo un año está ejerciendo de sacristán y colaborando en distintos ministerios pastorales de aquella Parroquia, pues el 2 de enero de 1969 pasa a formar parte, como miembro fundador, de la comunidad designada para abrir el Colegio Monseñor Tomás Solari de Morón. Y en el Solari transcurre, feliz, dedicado fundamentalmente a labores de administración y economía, treinta y tres largos años de su vida.

En Solari estaba, cuando el 13 de octubre de 1970 se erige la Delegación Provincial de Argentina, quedando así adscrito a la misma. En Solari estaba también las tres ocasiones en que fue designado Consejero y Ecónomo de esa Delegación, que con el tiempo pasó a ser Delegación del Cono Sur y posteriormente aún Delegación del Buen Pastor[1]. Y en Solari estaba finalmente cuando el 2 de febrero de 1992 fue erigida la Provincia del Buen Pastor y quedó incardinado en ella.

Desde Solari participó asimismo en las cuatro Asambleas celebradas por la Delegación Provincial del Cono Sur[2], y en el IV Curso Amigoniano de Renovación, que comenzó el 4 de julio de 1987.

[1] Estas tres ocasiones fueron: el 7 de diciembre de 1981, el 20 de diciembre de 1983 y el 20 de septiembre de 1986.

[2] Las fechas de inicio de estas Asambleas fueron: la I, el 22 de julio de 1975; la II, el 17 de diciembre de 1981; la III, el 17 de diciembre de 1985, y la IV, el 13 de julio de 1990.

A principios de 2002, sintiéndose ya un tanto disminuido de fuerzas, pide a los superiores pasar a la Provincia de Luis Amigó, y éstos se lo conceden el 15 de mayo de ese mismo año 2002.

Destinado a la Curia Provincial tan pronto como llega a España, trascurre en ella los últimos cinco años de su vida, creando buen ambiente comunitario y contribuyendo positivamente a la buena y feliz acogida de cuantos pasaron por dicha Casa.

El cáncer de pulmones que se le declaró, precipitó en poco tiempo su marcha a la Casa del Padre, pero en su enfermedad aún tuvo tiempo de dejar a quienes le rodeaban profundas lecciones de cariño, que se hicieron expresivas sobre todo en la persona de los familiares y de los religiosos que le visitaron. También fueron profundas sus lecciones de fortaleza, al aguantar hasta el final sin quejarse, a pesar de que el dolor debió ser tan intenso, que, ya en los últimos momentos, exclamó espontáneamente: "Si supierais lo que estoy sufriendo...".

Antes de morir tuvo incluso la entereza de despedirse de sus familiares, sacando fuerzas para hablarles, reír y bromear con ellos y abrazarles. También se despidió con todo afecto de José Antonio Morala y de los padres provincial y Oltra. Dicen que al llegar éstos a visitarle el día antes de morir, y cuando llevaba ya horas sin casi responder ni parecer oír, sin abrir los ojos, levantó las dos manos y se las apretó con la fuerza que le restaba. Era el *adiós* de quien siente que *a Dios* va.

Finalmente el día 2 de octubre de 2007 marchaba, desde Madrid, al encuentro definitivo con su Creador, cuando contaba setenta y cinco años de edad y sesenta de vida religiosa. El funeral, celebrado al día siguiente en el templo parroquial de Nuestra Madre del Dolor, de la Fundación Caldeiro, fue verdaderamente emotivo. Sus restos recibieron después sepultura en el Panteón de la Congregación en el Cementerio parroquial de Carabanchel.

Fray Javier Leza Bujanda sobresalió de modo particular, por ser, como otros muchos religiosos laicos de la Congregación, una persona, al mismo tiempo profundamente trabajadora y profundamente callada. Fue, en este sentido, uno más de esos que pasan por la vida haciendo el bien, pero sin alharacas; de esos que no sólo no van tocando la trompeta por las esquinas, sino que incluso callan ante la izquierda lo que hace la derecha; de esos, en

fin, que, como el propio Benedicto XVI, saben presentarse en sociedad, si no con palabras, sí al menos con su silencio, como "unos humildes trabajadores de la viña del Señor".

Durante casi veinte años, los más jóvenes de su vida, estuvo dedicado a la cristiana educación de los niños y jóvenes con problemas, y cumplió su misión con admirable generosidad y sin horarios, como aprendió por experiencia de la tradición congregacional. Después, cuando cambió de apostolado –o mejor aún, cuando se lo cambiaron sus superiores– continuó trabajando con todo entusiasmo en los distintos cometidos que se le confiaron. Nadie le regaló nunca el pan, se lo ganó siempre –y muy merecidamente– con su esfuerzo.

Y junto a su espíritu de laboriosidad, la sencillez y humildad de quien siguiendo las enseñanzas del Maestro sabe exclamar tras la brega diaria: "siervos inútiles somos, hemos hecho lo que teníamos que hacer" (Lc 17, 10). Y sencillo y humilde se manifestó él siempre, en su ser y en su hacer. Era una persona sin complicaciones, ni largas reflexiones; vivía centrado, como pocos, en lo importante, y sin "darse importancia".

Quienes lo conocieron de cerca destacan también en él su espíritu pacífico, pero añaden que esa paz que vivía y trasmitía la había adquirido por opción personal y no por constitución. Y dicen, además, que tenía genio fuerte, pero conseguía por lo general –y no sin esfuerzo– trasmitir paz y sosiego. Sabía –añaden– ceder y aceptar al otro tal cual era[3].

Merece destacarse asimismo el afecto con que supo rodear siempre a los suyos. A pesar de que su vida trascurrió por más de cuarenta y seis años fuera de la patria, mantuvo siempre el cariño de su familia a la que quiso de corazón y por la que se sintió querido en todo momento y circunstancia. Era el mayor de los hermanos y sabía ceder a los otros la primacía. "Este Hilario –le dijo a su acompañante en el hospital, refiriéndose a su hermano– sí que es bueno. Es mejor persona que yo"[4]. *Pero en sintonía con este cariño sentía también un gran aprecio por sus hermanos de comunidad con quienes solía tener detalles y de quienes difícilmente hablaba mal o criticaba, a pesar de que la vida diaria suele dar a todos "razones" para ello.*

Punto y aparte merece su espíritu de fortaleza, presente en su vida toda, pero paradigmático especialmente en su última enfermedad. Con ánimo re-

[3] Cf. MORALA, José Antonio, *Recuerdos sobre Javier Leza,* en *Archivo General, Sección Religiosos difuntos,* expediente n. 601.

[4] Cf. MORALA, José Antonio, *Recuerdos sobre Javier Leza,* en *Archivo General,* Sección *Religiosos difuntos,* expediente n. 601; *Retrato,* en *Boletín de la Provincia Luis Amigó,* n. 51, p. 49.

cio, como buen navarro, supo aceptar la dura realidad que le sobrevino de forma galopante con serenidad, paz y resignación cristiana.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un humilde operario de la viña,* en *Pastor Bonus* 56 (2007) n. 116, p. 198-203.



Día 7

Fr. Vicente Avendaño Ruiz

(1949-2010)

18- 7-1949	Nace en Villahizán de Treviño, Burgos (España). Son sus padres Teodoro y María.
11-10-1960	Ingresa en el Seminario Seráfico San Nicolás de Bari de Teruel.
1- 9-1961	Llega al Seminario San José de Godella.
14- 8-1966	Viste el hábito en el Noviciado San Francisco Javier de Sierra.
15- 8-1967	Emite en el Noviciado de Sierra los primeros votos. Pasa al Colegio Mayor San Hermenegildo de Dos Hermanas. Estudios filosóficos.
15- 7-1969	Destinado a realizar prácticas pedagógicas en la Casa de El Salvador de Amurrio.
1- 9-1971	Trasladado a la Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella. Estudios teológicos.
12- 9-1972	Pasa a la comunidad del Seminario San José de Godella. Educador. Prosigue estudios teológicos.
15- 8-1974	Votos perpetuos en Godella.
26- 7-1977	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
3- 1-1983	Toma parte en el VI Capítulo de la Provincia de la Inmaculada.

3- 4-1986	Participa en el VII Capítulo de la Provincia de la Inmaculada.
30- 9-1986	Trasladado a la Delegación Provincial de El Caribe, formando parte del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana). Administrador y formador de juniores.
27-12-1987	Participa en la IX Asamblea de la Delegación de El Caribe.
5- 8-1989	Nombrado primer consejero de la Delegación del Caribe. Continúa en San Cristóbal como administrador y formador.
1-1990	Toma parte en la X Asamblea de la Delegación de El Caribe.
1- 7-1990	Participa en el I Curso Amigoniano de Formación, celebrado en Sierra (España).
2- 2-1992	Al crearse la Provincia del Buen Pastor, queda incardinado en la misma y es nombrado miembro del Consejo Provincial que se designa hasta la celebración de nombramientos canónicos.
24- 4-1992	Nombrado segundo consejero de la Provincia del Buen Pastor.
12- 8-1992	Designado director del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal.
27-12-1995	Participa en el I Capítulo Provincial del Buen Pastor, como consejero provincial.
8- 3-1996	Designado de nuevo director de la Casa de San Cristóbal.
17-12-1997	Nombrado superior de la comunidad del Instituto de San Cristóbal. Sigue también de director.
22- 7-1998	Toma parte en el II Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, como delegado de los religiosos.
26-11-1998	Designado director del Instituto de Menores de San Cristóbal. Integra, además, la comisión MISAP provincial.
9- 1-2000	Nombrado director de la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá).
24- 7-2001	Participa en el III Capítulo del Buen Pastor, como delegado de los religiosos.
17-11-2001	Designado superior y director de la Escuela de Chapala.
22- 7-2004	Toma parte en el IV Capítulo del Buen Pastor, como delegado de los religiosos. Elegido cuarto consejero.

6-10-2004	Designado de nuevo superior y director de la Escuela de Chapala. También es designado coordinador de la Comisión de Evangelización de la Provincia.
4- 4-2007	Participa en el V Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, como cuarto consejero provincial.
2008	Viaja a España para el tratamiento de la enfermedad que le había sido detectada.
7-10-2010	Fallece en Madrid (España). Enterrado en su pueblo natal.

En Villahizán de Treviño, Burgos (España) –nace el 18 de julio de 1949– el segundo de los cinco hijos que tendría el matrimonio formado por don Teodoro Avendaño y doña María Ruiz. Una semana más tarde –el 25 de aquel mismo mes de julio– sería bautizado en la parroquia del lugar natal con el nombre de Vicente. Pasados cinco años recibiría en la misma parroquia natal el sacramento de la confirmación con fecha 2 de octubre de 1954.

Con once años cumplidos, y sintiéndose llamado a la vocación amigoniana, ingresa como seráfico en el Seminario San Antonio de Pamplona en el mes de septiembre de 1960, pero pasados unos días –y ante la estrechez de aquella casa para dar cobijo al número de seminaristas que aquel año se juntaron– es trasladado, junto a otros compañeros oriundos de Burgos, al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel, donde cursa el primer año de humanidades.

Al comenzar el siguiente curso, se traslada, en compañía de otros seráficos, al Seminario San José de Godella, donde llega el 1 de septiembre de 1961. Aquí cursaría ya los otros cinco años de "latines".

El 14 de agosto de 1966, viste en el Noviciado San Francisco Javier de Sierra el hábito amigoniano e inicia el noviciado, que culminaría un año después –el 15 de agosto de 1967– con la profesión de los primeros votos, realizada en la misma Casa de Sierra.

Dos días después de su primera profesión, él y sus compañeros de curso, marchan al Colegio Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas, en el que estudiarán los dos años establecidos de filosofía. Los meses de verano de 1968 y 1969 los pasaría en la Casa de Sierra-Tobarra, donde haría su primera y segunda renovación de votos.

En vísperas ya de su vigésimo cumpleaños y tan sólo cinco días antes de que el hombre pisara por primera vez la Luna, es destinado –el 15 de julio de 1969– a realizar sus prácticas pedagógicas en la Casa de El Salvador de Amurrio a partir del mes de septiembre. Aquí se estrenaría en el ejercicio de la misión específica, a la que, con tanta dedicación y acierto, se consagraría plenamente después en el continente americano.

El primer día de septiembre de 1971 es destinado a las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella, desde donde se trasladaría diariamente al Seminario Diocesano de Moncada para seguir estudios teológicos. Su estancia en EPLA fue, sin embargo, breve, pues, al año siguiente –el 12 de septiembre de 1972– pasa a formar parte de la comunidad del vecino Seminario San José de Godella, desde el que proseguiría sus estudios de teología, al tiempo que colaboraba, como educador, a la formación de los jóvenes seminaristas.

Cinco intensos años permanece en aquel Seminario de Godella, en el que, entre otras, promueve y pone en marcha diversas iniciativas de tipo deportivo, como, por ejemplo, la *sección de montaña* que venía a ampliar y enriquecer el Club Deportivo San José de Godella que poco antes él y otros religiosos jóvenes habían fundado. Estando aquí en Godella, emite en el Seminario San José los votos perpetuos el 15 de agosto de 1974. Por otra parte, además de continuar con éxito los estudios teológicos en el Seminario de Moncada, cursa estudios de lengua francesa, consiguiendo el correspondiente diploma en la Escuela Oficial de Idiomas de Valencia, adscrita a la UNED de Madrid.

En 1977 –concretamente el 26 de julio– los superiores deciden que marche al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, como profesor. En sus tiempos libres se encarga del Grupo Scout "Anáhuac", fundado dos años antes y su presencia es fundamental, pues con su sentido del orden y la organización y con su saber estar entre los niños, jóvenes y responsables, como uno más, lo va afianzando y dotando del específico talante que lo distinguirá en el futuro. Durante su estancia en Caldeiro asistirá al VI y VII Capítulos de la Provincia de la Inmaculada, celebrados respectivamente del 3 al 8 de enero de 1983 en Godella y del 31 de marzo al 3 de abril de 1986 en el mismo Seminario San José de Godella.

Nueve años permanece en Caldeiro, hasta que –el 30 de septiembre de 1986– es trasladado a la Delegación Provincial de El Caribe y forma parte de la comunidad del Instituto Preparatorio de Menores, en el que se encarga de la administración y de la formación de los juniores residentes en la casa.

Del 27 de diciembre al 2 de enero de 1988 toma parte, en la Casa de Ejercicios Tabor de San Antonio – Los Altos (Venezuela) en la IX Asamblea de la Delegación del Caribe. Y un año y medio más tarde –el 5 de agosto de 1989 – es designado primer consejero de aquella Delegación Provincial, aunque continúa residiendo en San Cristóbal y atendiendo las tareas de administrador y formador. Como integrante del gobierno de la Delegación de El Caribe, participa en la X Asamblea de la demarcación, celebrada en San Jerónimo de Moravia en enero de 1990.

Al crearse –el 2 de febrero de 1992– la Provincia del Buen Pastor, queda incardinado en la misma y es designado, por el Consejo General, miembro del gobierno provisional que se establece para la nueva demarcación. Dos meses después –el 24 de abril de aquel mismo 1992 –es nombrado segundo consejero del primer Gobierno Provincial del Buen Pastor. En el mes de agosto, el propio Gobierno Provincial lo designaría además director del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, en el que residía desde hacía ya seis años.

A finales de 1995 –a partir del 27 de diciembre– participa, en calidad de consejero provincial, en el I Capítulo del Buen Pastor, que se celebra en la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá) y se alarga hasta el 4 de enero de 1996. Dos meses más tarde, el nuevo gobierno provincial, le confiaría otra vez la dirección del Instituto de Menores de San Cristóbal. El 17 de diciembre de 1997 añadiría a este cargo de director, el de superior de la comunidad.

Como delegado elegido por los religiosos de la Provincia, toma parte –del 22 al 30 de julio de 1998 en el Seminario Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica)– en el II Capítulo del Buen Pastor. El 26 de noviembre de ese mismo año 1998, el gobierno provincial le nombraría director de la Casa de San Cristóbal, aunque le liberaría de las obligaciones que venía afrontando como superior. También sería nombrado miembro de la comisión del MISAP provincial.

En enero de 2000 –exactamente el día 9–, los superiores le designarían director de la Escuela Vocacional de Chapala (Panamá). Desde aquí, participaría, como delegado elegido por los religiosos, en el III Capítulo del Buen Pastor, celebrado, del 24 al 31 de julio de 2001, en el Seminario de San Jerónimo de Moravia. Cuatro meses más tarde, el gobierno provincial presidido por segunda vez por el padre Francisco Javier Arizcuren, lo nombraría superior y director de la Escuela de Chapala, en la que ya se encontraba.

Elegido una vez más por los religiosos para tomar parte en el Capítulo Provincial, se traslada a San Jerónimo de Moravia, donde, a partir del 22 de julio de 2004 se celebra el IV Capítulo del Buen Pastor, que lo elige cuarto consejero provincial. Después –el 6 de octubre de aquel mismo 2004– el gobierno del que forma parte lo designa superior y director de la Escuela de Chapala.

Tres años después –desde el 4 de abril de 2007– aún participa, como consejero provincial, en el V Capítulo del Buen Pastor, celebrado una vez más en el Seminario de San Jerónimo de Moravia. Para entonces ya el cáncer había dado la voz de alarma, por lo que, tras varios exámenes médicos practicados en Panamá, se decide su traslado a España hacia el mes de octubre de aquel mismo 2007.

Desde la Curia Provincial de Madrid, sigue escrupulosamente el tratamiento propuesto, y tras una primera fase de quimioterapia, los médicos le permiten volver de visita a "su" Casa de Panamá, a la que llega el 8 de abril de 2008. Tras un tiempo de estancia en el País del Canal, regresa a Madrid, donde reemprende el agresivo tratamiento. Y otra vez, en un paréntesis del mismo, regresa a Panamá, con fecha del 25 de noviembre de 2009. En esta ocasión, la estancia no resultó lo placentera que él esperaba y, ante un agravamiento de su estado, decide el regreso a España. A partir de entonces, ya todo comenzó a precipitarse, hasta el punto de hacerle perder poco a poco su agilidad y movilidad características.

En el mes de septiembre de 2010, ya todo se confiaba a un "milagro" y el 7 de octubre de 2010, tras permanecer algún día completamente sedado, entrega en Madrid su espíritu al Padre. Contaba sesenta y un años de edad y cuarenta y cuatro de vida religiosa.

De ánimo calmo, sereno y reflexivo por "naturaleza y gracia", fray Vicente Avendaño Ruiz llegó a ser no sólo un "tipo inteligente" –tal cual él mismo definía a quienes tenían visión de futuro y se abrían paso en la vida– sino también una persona profundamente sabia, con esa sabiduría capaz de saborear con deleite y dulzor la vida diaria, incluso en medio de situaciones amargas. Fruto precisamente de esta sapiencia vital fueron sus "sentencias filosóficas", cargadas de sensatez, y sus acertadas previsiones de futuro.

Autodidacta por vocación personal, supo ampliar y profundizar con creces los conocimientos aprendidos en los ámbitos académicos, adquiriendo poco a poco un saber universal, que hizo de él una verdadera "enciclopedia ambulante".

Su dedicación a los niños y jóvenes a quienes se sentía enviado fue siempre –al más puro y castizo estilo amigoniano– sin horarios, entusiasta y de generosa dedicación y entrega. Y estas virtudes, puestas ya de manifiesto cuando era sólo educador, aparecieron, si cabe, con mayor nitidez y esplendor cuando le tocó ejercer tareas de administración y de dirección, tanto en San Cristóbal (República Dominicana), como en Panamá.

Otro valor sobresaliente en su personalidad fue su inteligente sentido de la organización y el orden. Una organización y orden en nada monótonos o repetitivos, sino salpicados siempre con un fresco aire de creatividad, agraciado por algunos "despistes", que acercaban a su autor a ese gremio de artistas, científicos y sabios, en el que el despiste parece ser un componente esencial. Debido a éste su sentido de la organización, cuando los jefes del grupo scout Anáhuac decidieron su "totemización", para expresar así que lo consideraban ya un scout cabal, eligieron como nombre tótem el de "Muflón ordenado". Con la referencia al animal indicaban de alguna manera su vocación a subir y escalar montañas, con el adjetivo resaltaban precisamente el valor al que aquí se hace referencia.

Amante del deporte –y sobre todo de promocionarlo– alentó su práctica allí donde estuvo y en particular en el Seminario San José de Godella durante el tiempo que permaneció en el mismo.

En sintonía con su afición al deporte, y como parcela muy preferida dentro del mismo, sobresalió su pasión por todo lo relacionado con el amor a la naturaleza y en especial por el montañismo, disfrutando sobremanera la ascensión y coronación de cuantas cumbres encontraba a su paso. Ni tan siquiera cuando ya la enfermedad había minado sustancialmente sus fuerzas, quiso abandonar esta práctica de contacto directo con la naturaleza y los montes, marchando todos los fines de semana que le era posible a la Sierra de Madrid, acompañado por sus amigos y hermanos scouts –Juan y

Angelines– para gozar así, en medio del dolor, la dicha que le proporcionaba la caricia de "madre natura".

De recia espiritualidad y nada proclive a sensiblerías religiosas –como buen cristiano de Castilla– vivió con honestidad y radicalidad su entrega al Señor, siendo, además, un ejemplo del talante pobre, sencillo, humilde y servicial que ha distinguido toda vocación franciscana.

Con la gallardía con que afrontó las dificultades que tuvo que ir venciendo a lo largo de su vida, afrontó también su última y muy dolorosa enfermedad. Y aun cuando no hubiera conciliado el sueño durante la noche a causa del dolor, era normal encontrarlo al amanecer con el semblante sereno.

Bibliografía: GARCÍA, Juan Mª, *Fray Vicente Avendaño Ruiz: In memoriam. Recuerdos* y VIVES, Juan Antonio, *La escalada que vale,* en *Pastor Bonus,* 59 (2010) n. 119, p. 119-125.



Día 14

P. Fernando Trejo Zurita

(1945-2002)

10- 8-1945	Nace en Cevico de la Torre, Palencia (España). Hijo de Fernando y Asunción.
16- 8-1945	Bautizado en la iglesia parroquial de Santa Ana en su pueblo natal.
16- 5-1956	Confirmado en Cevico de la Torre.
1-10-1956	Ingresa al Seminario San Antonio, de Pamplona.
9-1958	Continúa los estudios de humanidades en Godella (Valencia).
9- 9-1961	Pasa al Seminario San Nicolás de Bari de Teruel a cursar el último año de humanidades.

14- 8-1962	Inicia el noviciado en Sierra, Tobarra.
15- 8-1963	Emite la primera profesión en Sierra.
16- 8-1963	Estudios filosóficos en Hellín.
8-1965	Prácticas pedagógicas, en Madrid.
1- 9-1967	Estudios teológicos, en Dos Hermanas.
1- 1-1969	Educador en Alcalá de Guadaira.
14- 2-1969	Recibe la tonsura en Sevilla.
15- 2-1969	Primeras órdenes menores en Sevilla.
14- 6-1969	Segundas órdenes menores en Sevilla.
15- 8-1969	Profesión perpetua en Alcalá de Guadaira.
1- 9-1970	Educador en el Colegio Sagrado Corazón, de Madrid.
20-12-1970	Ordenado subdiácono en Madrid.
28- 3-1971	Ordenado diácono en Madrid.
22- 5-1971	Ordenado presbítero en Madrid.
1- 9-1971	Educador en el Colegio San Nicolás de Bari, de Teruel.
21-10-1972	Educador en Tejares (Salamanca).
25- 8-1973	Educador en La Laguna.
3- 9-1977	Superior de La Laguna.
30- 6-1980	Nombrado secretario provincial de la Provincia del Sagrado Corazón.
2-12-1980	Destinado de nuevo a la Laguna, donde colabora con la catequesis en el Colegio San Miguel hasta finalizar el curso 1980-1981.
1981-1982	Reside y colabora en la parroquia Sagrado Corazón, de La Laguna. Obtiene la licencia en Psicología.
6- 7-1983	Profesor en el Reformatorio de Madrid, residiendo en la Curia Provincial. Nombrado secretario provincial.
6- 6-1984	Profesor del Colegio San Hermenegildo, de Dos Hermanas.
1- 1-1991	Superior y subdirector del Colegio San Hermenegildo.
2- 2-1992	Al crearse la Provincia Luis Amigó, pasa a pertenecer a la misma.
1- 9-1992	Profesor y subdirector del Colegio San Hermenegildo.
1- 8-1993	Participa en el IV Curso Amigoniano de Formación, en Sierra.
1-11-1993	Superior y director del mismo Colegio.
1- 8-1998	Director y profesor
14-10-2002	Fallece en Dos Hermanas.
16-10-2002	Enterrado en Cevico de la Torre.

En Cevico de la Torre, Palencia (España) nace el 10 de agosto de 1945 Fernando Trejo Zurita, a quien sus padres, don Fernando y doña Asunción acercaron a las aguas del Bautismo el 16 del mismo mes de agosto.

Cuando contaba diez años recibe el sacramente de la confirmación en la iglesia de su pueblo natal. Era el 16 de mayo de 1956. Este mismo año –pero ya con once años cumplidos– ingresa –con fecha 1 de octubre– en el Seminario menor amigoniano de Pamplona, donde cursa los dos primeros años de humanidades.

A principios de septiembre de 1958 pasa al Seminario Seráfico de San José de Godella para proseguir aquí sus estudios. Tres años completos permanece en tierras valencianas, hasta que el 9 de septiembre de 1961 –tras la organización de la Congregación en Provincias– se traslada a Teruel con otros compañeros que, por su lugar de origen, habían quedado integrados en la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús. Y aquí, en el Seminario San Nicolás de Bari de la capital turolense, estudia el sexto y último año de humanidades.

El 14 de agosto de 1962 viste, en el Noviciado interprovincial de San Francisco Javier de Sierra, el hábito amigoniano, y al año siguiente –el 15 de agosto– emite allí mismo sus primeros votos.

Al día siguiente de su primera profesión, marcha a la vecina Casa del Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín para iniciar los estudios filosóficos. Y concluidos éstos, es destinado –en agosto de 1965– al Colegio Sagrado Corazón de Madrid para realizar sus prácticas pedagógicas entre los menores allí internados. Fue su primera experiencia en el campo específico de la misión propia de la Congregación.

Tras dos años de estancia en aquel Reformatorio de Madrid, llega por primera vez en su vida a la Casa de Dos Hermanas que, años más tarde, se convertiría en emblemática para él. La Casa de San Hermenegildo en Dos Hermanas era para entonces –en septiembre de 1967– el Seminario Mayor Internacional de los amigonianos y a él venían los religiosos filósofos de las dos Provincias de España y los teólogos de toda la Congregación.

La permanencia en Dos Hermanas no fue, sin embargo, lo larga que en un principio él mismo hubiera podido prever. Tras la celebración del Capítulo General de 1968, los Superiores ma-

yores de la Congregación deciden dar por finalizada la experiencia de aquel Seminario Mayor y él pasa a pertenecer a la Comunidad de Alcalá de Guadaira, desde donde, además de colaborar con las tareas educativas propias de la Institución, sigue frecuentando las clases de teología en los locales del Seminario San Telmo de Sevilla.

El 15 de agosto de 1969 emite en Alcalá de Guadaira sus votos perpetuos, y al año siguiente –en septiembre de 1970– es destinado como educador al Colegio Sagrado Corazón de Madrid, donde había realizado sus prácticas pedagógicas.

En la capital de España recibe las órdenes mayores del subdiaconado –el 20 de diciembre de 1970–, del diaconado –el 28 de marzo de 1971– y finalmente del presbiterado, el 22 de mayo del mismo año 1971.

Meses después de su ordenación sacerdotal, pasa a ejercer labores educativas en el Colegio San Nicolás de Bari de Teruel, y desde aquí es destinado a la Casa de Tejares (Salamanca), donde continúa ejerciendo su vocación de educador entre los muchachos con problemas.

El 25 de agosto de 1973 recibe obediencia para trasladarse al Colegio San Miguel de La Laguna (Tenerife), de cuya Comunidad fue nombrado superior el 3 de septiembre de 1977.

Con los cambios que se producen el la Provincia a mediados de 1980 es nombrado –el 30 de junio– secretario provincial, pasando a residir en la Curia de la Provincia en Madrid. En este cargo, sin embargo, permaneció tan sólo cinco meses, pues el 2 de diciembre de aquel mismo año 1980, tras haber renunciado al mismo, es destinado de nuevo al Tenerife donde se encarga de momento de colaborar con la catequesis desarrollada en el Colegio San Miguel, al tiempo que prosigue sus estudios civiles en psicología.

Durante el curso 1981-1982 colabora –con el correspondiente permiso de los superiores– en las labores pastorales de la parroquia del Sagrado Corazón de La Laguna, pasando a residir en los locales de la misma.

En 1983, superadas la pruebas correspondientes y alcanzando el grado de Licenciado en Psicología es trasladado de nuevo a la Península, con fecha 6 de julio. Se cumplen para entonces

–si se exceptúa el breve paréntesis en que vivió en Madrid en 1980– diez años desde su llegada a las "Islas afortunadas".

A su regreso de Tenerife, pasa a residir en la Curia Provincial, desde donde se traslada cada día al Colegio Santa Rita para ejercer las labores que le han sido asignadas como profesor y psicólogo de aquel Centro.

En junio de 1984 es destinado al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas donde permanecerá ya de Comunidad hasta su muerte. En sus dieciocho años de estancia aquí, aparte de dedicarse a la enseñanza y al ejercicio de la psicología, desempeña tareas directivas. El 1 de enero de 1991 es nombrado, por primera vez, superior de la Casa y ejerce este servicio hasta septiembre del año siguiente. Posteriormente, el 1 de noviembre de 1993 vuelve a asumir el cargo de superior, que en esta ocasión lleva anejo el de director del Colegio, conservando ambos oficios hasta el 1 de agosto de 1998, cuando, no pudiendo continuar canónicamente siendo Superior, se queda sólo como director del Centro escolar.

Aparte de todo ello, la Casa de Dos Hermanas fue convirtiéndose poco a poco en la más emblemática de su vida. Su labor no se limitó sólo al ámbito colegial, sino que se extendió pastoralmente a otros ámbitos. Colaboró con los párrocos y sacerdotes del entorno y desarrolló una intensa actividad ministerial, en la preciosa iglesia de la Casa, asistiendo a muchos enlaces matrimoniales.

El 14 de octubre de 2002, en medio del fuerte ritmo de trabajo que distinguía su vida –que no quiso disminuir a pesar del serio aviso que hacía poco le había dado su delicado corazón–, le sorprendió la hermana muerte a mitad de la jornada.

Al día siguiente se celebraron los funerales de "corpore insepulto" en la Iglesia del Colegio San Hermenegildo, y, a continuación sus restos emprendieron camino hacia su pueblo natal, donde recibieron cristiana sepultura tras una emotiva Eucaristía que congregó a sus familiares, amigos y numerosos hermanos en religión.

De carácter tímido y apocado, el padre Fernando Trejo Zurita se distinguió, entre otros rasgos, por la sencillez y humildad que mostraba, por lo

general, en su trato. Una sencillez, la suya, que en ocasiones cobraba tintes de ingenuidad.

Ello no obstante, su mismo carácter tímido y retraído le llevaba en ocasiones –como suele ser normal en caracteres similares– a manifestar un genio fuerte e impetuoso y a adoptar actitudes y comportamientos un tanto radicales.

Junto a lo anterior, su personalidad daba muestras de su tendencia a ser responsable, ordenado y amigo de la pulcritud. Buena prueba de esto fue, no cabe duda, el interés y afán con que cuidó por mantener debidamente ordenada y limpia la importante Biblioteca y Archivo histórico que conserva la Casa de Dos Hermanas. Y prueba de ello fue también la delicadeza y buen sentido con que orientó y cuidó la Exposición de objetos de artes y documentos históricos del Colegio de San Hermenegildo que se realizó con ocasión del I Centenario fundacional del mismo.

La servicialidad –expresión de su sensibilidad humana y del sentido trascendente que presidía su existencia– fue asimismo en él una constante que dejaba traslucir ese espíritu de minoridad que había asimilado en la escuela amigoniana y que tenía una manifestación particular en el interés con que se preocupaba por sus alumnos y en el cariño con que los atendía en sus necesidades.

El gran distintivo, sin embargo, de la personalidad humana y espiritual del padre Fernando Trejo lo constituyó, sin lugar a dudas, su gran sentido del deber y su gran espíritu de trabajo. Le gustaban las cosas bien hechas y le gustaba mantenerse constantemente en actividad. "No se conformaba –escribió un superior suyo– con las cosas a medias. Y Dios le concedió la gracia de finalizar la tarea terrena uniéndola al inicio de la vida celestial, sin tiempos muertos, todo seguido para aprovechar al máximo la posibilidad de hacer el bien bien hecho y lo más posible. Tomó tan en serio esta vida, que cumplió su tarea con plena competencia y hasta exageradamente" [5]*. Y en esta misma opinión coinciden de alguna manera todos los que le conocieron de cerca, al definirlo como "un trabajador nato". Gran parte de lo que consiguió en la vida, fue fruto de su constancia, de su perseverancia y del esfuerzo que puso siempre en superarse y en exigirse más cada día. Fue su forma particular de vivir la austeridad que profesaba como religioso y que se manifestaba en otros ámbitos de su actuación, especialmente en el económico. Sin ser una persona particularmente dotada para los estudios, alcanzó,*

[5] Cf. OLTRA, José, *Despedida al padre Fernando Trejo Zurita*, en *Boletín de la Provincia Luis Amigó,* n. 34, p. 11.

gracias a su capacidad de autoexigencia, metas que otros, con más aptitudes, no lograron. Y su actividad diaria –callada y sin alharacas– sobresalió, merced al esfuerzo constante y perseverante con que la realizó siempre, por su intensidad y efectividad.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Fernando Trejo Zurita,* en *Pastor Bonus* 51 (2002) n. 107, p. 243-248.



Día 21

P. Juan José Olavarría Garaigorta

(1923-2004)

28- 8-1923	Nace en Orozco, Vizcaya (España). Hijo de Ramón y Bárbara.
31- 8-1923	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
9-11-1930	Confirmado en el Convento de la Merced de Ibarra.
1-10-1934	Ingresa a San Antonio en Pamplona.
28- 9-1939	Inicia el noviciado en Godella (Valencia).
29- 9-1940	Emite la primera profesión en Godella.
1940-1942	Estudiante de filosofía en Godella.
4- 7-1942	Es trasladado a Amurrio para acabar filosofía y cursar teología. Encargado de inadaptados y sacristán.
20-12-1942	Recibe las órdenes menores de exorcistado y acolitado.
29- 9-1944	Profesión perpetua en Amurrio.
22-12-1945	Ordenado diácono en Bilbao.
8- 7-1946	Destinado al Seminario de Godella. Encargado de pequeños.
25- 8-1946	Ordenación sacerdotal en el Colegio del Pilar de Bilbao.
8- 9-1946	Primera Misa en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de Orozco.

29- 7-1947 Vicesuperior, encargado de externos, administrador de San Nicolás de Bari, Teruel.
15- 3-1951 Destinado a la Colonia San Vicente de Burjassot, no llegó a ir, pues se le cambió la obediencia para Dos Hermanas.
30- 7-1951 Prefecto de estudios y encargado de mayores en Dos Hermanas.
15- 7-1953 Vicesuperior de San Vicente.
19-11-1954 Llamado a filas. Batallón de transmisiones de Melilla (18 meses).
30- 7-1956 Superior de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, Colombia.
10- 7-1959 Confirmado como superior de La Linda.
24- 4-1962 Participa en el I Capítulo Provincial de la Provincia de San José.
13- 8-1962 Superior de la Casa de Menores del Atlántico, de Barranquilla.
16-10-1965 Reelegido superior de Barranquilla.
14- 4-1968 Participa, como vocal, en el II Capítulo de la Provincia de San José.
20- 4-1968 Elegido segundo vocal de la Provincia al XIII Capítulo General.
17-12-1968 Superior y administrador de la Escuela de Trabajo de Bolívar, en Turbaco (Cartagena).
30-11-1971 Reelegido Superior de Turbaco.
24-10-1974 Vicesuperior y administrador de la Casa de Menores del Atlántico.
20- 7-1977 Nombrado ecónomo provincial, con residencia en Cartagena.
15- 3-1978 Maestro de novicios y superior interino de La Linda.
17- 8-1978 Vicesuperior de la Escuela de Trabajo de Bolívar. Ecónomo provincial.
1981-1982 Pasa a la Curia Provincial, en Bogotá. Secretario y ecónomo provincial.
10-1982 Vuelve a Cartagena como administrador.
1-1984 Marcha al Instituto Psicopedagógico Amigó. Ecónomo provincial y local.
31- 7-1985 Participa en el II Curso Amigoniano de Renovación, CAR, en Sierra y Fara San Martino.

28-11-1985	Participa en el encuentro del Consejo General con los secretarios y ecónomos provinciales, en Madrid (España).
2- 7-1986	Participa, como invitado, en el VII Capítulo Provincial.
2-1987	Escuela Agrícola San Pedro, Madrid (Cundinamarca). Ecónomo provincial y local. Vicemaestro de novicios.
3- 7-1989	Participa, como invitado, en el VIII Capítulo Provincial.
10- 1-1990	Destinado al Instituto Técnico Fray Luis Amigó, Palmira. Ecónomo local.
21-10-2004	Muere en Palmira. Sus cenizas reposan en la Cripta de la Escuela de San Pedro, Madrid (Cundinamarca).

Juan Olavarría Garaigorta nace en Orozco, Vizcaya (España) el 28 de agosto de 1923, en el seno del matrimonio formado por don Ramón y doña Bárbara.

Contaba tres días, cuando el 31 de aquel mismo mes de agosto recibe en su pueblo natal las aguas del Bautismo. Después, con siete años recién cumplidos, recibiría –el 9 de noviembre de 1930– el sacramento de la confirmación en el Convento de la Merced de Ibarra.

El 1 de octubre de 1934 –el mismo día en que fallece en Godella el padre Luis Amigó– ingresa en el Seminario amigoniano "San Antonio" de Pamplona, iniciando allí los estudios de humanidades.

Concluido el segundo curso de latín –y cuando ya todo estaba dispuesto para que se trasladase a Godella para realizar allí los dos años con que se completaban entonces las humanidades– estalla en España la guerra civil y los Superiores deciden que él y sus compañeros permanezcan en Pamplona y completen aquí los estudios.

Al finalizar la contienda en 1939, escribe al Superior General de la Congregación una carta en la que, entre otras cosas, le decía: *El motivo de ésta es que me conceda el favor más grande que he deseado en mi vida, y es que me dé el santo hábito, lo cual deseo de todo corazón. Deseo, además, que le escriba, aunque no sea más que cuatro letras, a mi tío*[6] *para la investición, porque con su permiso, deseo que me invista él, lo*

[6] Se trataba del sacerdote Laureano Echeverría, cura párroco entonces del propio Orozco.

que serviría de gran alegría de su parte y de la mía… En este momento me viene a la imaginación aquella promesa del Salvador: "El que dejare sus padres, hermanos y casa por mi amor, recibirá el ciento por uno y después la vida eterna". Y con esto me veo más animado para continuar el camino que ya he empezado y deseo llegar al fin y así el día de mañana poder llevar muchas almas juveniles al cielo"[7].

Tras ser aceptada favorablemente su solicitud, forma parte de la primera promoción de amigonianos que –en número de doce– visten en España el hábito de la Congregación, tras un paréntesis de tres años. Era el 28 de septiembre de 1939 y la ceremonia tuvo lugar en el mismo Seminario San Antonio de Pamplona, donde provisionalmente se había instalado el Noviciado.

Cuando se habían cumplido ya seis meses desde su toma de hábito, el Consejo General determinó –el 10 de abril de 1940– trasladar el Noviciado a la sede oficial de Godella. Dicho traslado se hizo efectivo el 22 de julio de aquel mismo año 1940.

Instalado junto a sus compañeros en la "Casa Vieja" de Godella, prosigue aquí su tiempo de probación hasta el 29 de septiembre del mismo 1940, en que emite los primeros votos.

En la misma Casa de Godella permanece tras su profesión, realizando estudios de filosofía, y en julio de 1941 tiene la dicha –junto al resto de su comunidad– de poder trasladarse ya a la "Casa Nueva" que, desde el tiempo de la guerra, venía siendo ocupada por el ejército.

El 4 de julio de 1942 –cuando le faltaban sólo algunas asignaturas para concluir los estudios filosóficos– es destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio para continuar los estudios de la carrera sacerdotal.

En Amurrio –como hacían todos sus compañeros y era típico entonces en el Plan de Estudios amigoniano– compagina el trabajo intelectual con el pedagógico, colaborando en la educación de los alumnos de la sección de inadaptados. Fue éste su primer contacto directo con la misión apostólica propia de la Congregación, a la que consagraría después los mejores años de su vida.

Estando en Amurrio –donde, amén de lo anterior, atiende también la sacristía de la casa– recibe, entre 1942 y 1943, la

[7] Cf. *Carta del 8 de julio de 1939,* en *Archivo General de la Congregación.* Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

tonsura y las órdenes menores, emite –el 29 de septiembre de 1944– los votos perpetuos y es ordenado subdiácono, diácono y finalmente presbítero. Esta última orden la recibe en el Colegio del Pilar de Bilbao el 25 de agosto de 1946 cuando aún le faltaban tres días para cumplir los veintitrés años de edad.

El 8 de septiembre de aquel mismo año 1946 –en la festividad de la Natividad de la Virgen– canta en la Parroquia de San Juan Bautista de su pueblo natal la primera Misa y pocos días después parte hacia el Seminario San José de Godella –al que había sido destinado por sus superiores el 8 de julio– y se hace cargo del grupo de pequeños.

Un año escaso pasa en Godella atendiendo a los alumnos e impartiendo distintas asignaturas a los seminaristas, pues el 29 de julio de 1947 es nombrado vicesuperior y administrador del Asilo San Nicolás de Bari que la Congregación dirigía en Teruel. En la capital turolense se hará cargo además del grupo de alumnos externos que cursan sus estudios en el centro.

Tras cuatro años de estancia en Teruel, es destinado –el 30 de julio de 1951– al Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas con los cargos de prefecto de estudios y encargado de la sección de mayores. Previamente a este destino le había sido cursada obediencia –con fecha del 15 de marzo del mismo año 1951– para integrarse en la comunidad de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot, pero ésta no se llevó a efecto por decisión de los propios superiores.

El 15 de julio de 1953 es nombrado vicesuperior de la Colonia San Vicente Ferrer, y en esta ocasión sí se llevó a efecto la obediencia. Desde su cargo, colabora también activamente en la educación de los menores acogidos en el centro. Sin embargo, cuando se cumplían quince meses de su estancia en San Vicente, su ritmo de vida sufre un cambio brusco. El 19 de noviembre de 1954 es llamado a filas para servir al ejército español como capellán castrense. Su destino es África, y más concretamente el Batallón de Trasmisiones de Melilla. Al principio lo pasa muy mal. No acaba de adaptarse a aquel género de vida, tan distinto al que estaba habituado, y su malestar lo pone de manifiesto en la frecuente correspondencia que dirige entonces a sus superiores, suplicándoles que hagan las gestiones pertinentes para que su servicio militar se reduzca, a lo máximo, a seis meses.

Después –y ante la imposibilidad que los propios superiores le trasmiten de lograr sus deseos– va aceptando con buen talante su situación, como se deja entrever, por ejemplo, en esta carta que escribe desde su habitación en el Hotel España de Melilla al superior general felicitándole por su onomástico: *Mi vida* –le dice– *sigue inmutable. Cuartel, Capilla Castrense para cuanto quieran, como confesiones, misas solemnes, entierros, etc. Hay que buscar la peseta también. El resto del día libre en mi habitación con mis obligaciones y algunos libros*[8].

Cumplidos dieciocho meses de estancia en África, el Ejército lo licencia con el título de alférez provisional, y los superiores deciden entonces destinarlo a Colombia con el nombramiento de superior de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales. La obediencia llevaba fecha del 30 de julio de 1956.

Su labor al frente de "La Linda" –en la que sustituía al padre José Cabrera– fue importante para acabar de encauzar por el buen camino los pasos de aquella institución reeducadora de la que se había hecho cargo la Congregación en 1953. En 1959 es nombrado de nuevo para dirigir la institución; y, en calidad de superior elegido de la agrupación de Casas que se hace al efecto, participa el 24 de abril de 1962 en el I Capítulo de la Provincia de San José de Colombia.

Con los nuevos nombramientos, que tienen lugar en la Provincia en agosto de 1962, es designado –con fecha del día 13– superior de la Casa de Menores del Atlántico de Barranquilla, en la que permanecería –al igual que había sucedido en la anterior– seis años, al ser confirmado para el mismo servicio el 16 de octubre de 1965. Siendo superior de la Casa de Barranquilla toma parte, a partir del 14 de abril de 1968, en el II Capítulo Provincial de San José, que lo eligió para representar a la Provincia, en calidad de segundo vocal, en el XIII Capítulo General, que comenzó el 12 de julio de aquel año 1968.

A finales del mismo 1968 –exactamente el 17 de diciembre– es nombrado superior y administrador de la comunidad destinada a encargarse de la Escuela de Trabajo de Bolívar, en Turbaco-Cartagena. Días más tarde –y tras firmarse el 7 de ene-

[8] Cf. *Carta del 14 de marzo de 1955,* en *Archivo General de la Congregación*. Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

ro de 1969 el correspondiente contrato entre la Congregación y el Departamento de Bolívar– toma oficialmente posesión de su cargo, para el que es reelegido el 30 de noviembre de 1971.

El 24 de octubre de 1974 –después de ejercer ininterrumpidamente durante dieciocho años el servicio de la autoridad en tres Casas distintas– vuelve a Barranquilla como vicesuperior y administrador. Tres años después –con fecha 20 de julio de 1977– es nombrado ecónomo provincial y pasa a residir en Turbaco, la comunidad de la que nueve años antes había sido miembro fundador.

Su estancia en Cartagena en esta su segunda etapa es, sin embargo, efímera, pues el 15 de marzo del siguiente año 1978 es designado superior interino de la Linda y maestro de los novicios que había en la Casa.

Trascurridos cinco meses en Manizales, regresa a la Escuela de Trabajo de Bolívar de la que es nombrado vicesuperior el 17 de agosto de aquel mismo 1978. Desde aquí, continúa desempeñando –al igual que había hecho también desde La Linda– el servicio de ecónomo provincial.

Al iniciarse el trienio 1980-1983, es designado ecónomo y secretario provincial, pasando a residir en la Curia, en Bogotá. Por primera vez, desde que llegara a Colombia, hacía ya veinticuatro años, dejaba de residir en algún centro de la misión específica de la Congregación.

Dos años escasos permanece en Bogotá, pues en octubre de 1982 regresa a Cartagena para compaginar aquí sus tareas de ecónomo provincial con las de administrador local de aquella institución.

A mediados de 1983, la Provincia de San José estrena un nuevo equipo de gobierno y éste le designa esta vez –en enero de 1984– ecónomo provincial, asignándole como residencia el Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín, que se encuentra ya dando los últimos pasos para convertirse en la Fundación Universitaria Luis Amigó. Aquí –en el Psicopedagógico– desempeñará además tareas de Administrador local. Y desde aquí, viajará también a España para participar, primero en el II Curso Amigoniano de Renovación –desde el 31 de julio– y a continuación –el 28 de noviembre– en una Reunión del Consejo General con los secretarios y ecónomos provinciales, que tuvo como

sede el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid. Asistirá asimismo durante esta etapa, en calidad de invitado, al VII Capítulo Provincial que se inicia el 2 de julio de 1986.

En febrero de 1987 es nombrado, por cuarta vez consecutiva, ecónomo provincial, fijando su residencia en la Escuela Agrícola San Pedro, de Madrid, Cundinamarca. En esta casa, sede entonces del Noviciado de la Provincia, desempeñará los cargos de vicemaestro de novicios y administrador local.

Después de haber asistido, una vez más como invitado, al VIII Capítulo de la Provincia de San José, a principios de 1990 deja ya todos sus cargos a nivel provincial y es trasladado al Instituto Técnico Fray Luis Amigó, de Palmira, que será ya su última comunidad. Aquí, a pesar de los achaques de salud, que cada día se van acentuando más, aún realizará, con la honradez y fidelidad que siempre le caracterizó, el servicio de la administración local hasta inicios de 1993.

Finalmente, el 21 de octubre de 2004 entrega plácidamente en Palmira su espíritu al Creador, cuando contaba ochenta y un años de edad y sesenta y cinco de religioso.

El padre Juan José Olavarría Garaigorta fue –como ya lo definiera su Maestro de Novicios– "una persona de carácter dócil y bueno; comunicativo, aunque un poco retraído; cumplidor de sus compromisos religiosos y fervoroso; cumplidor y la mar de servicial, e inteligente, estudioso y trabajador"[9].

Se distinguió especialmente por un gran amor a la Congregación, que testimoniaba sobre todo en su acendrada devoción a Nuestra Madre, en su filial cariño al padre Fundador y en su generosa y prolongada dedicación a la misión específica. Supo ser siempre para sus muchachos un padre bondadoso y, a pesar de que su carácter era, por lo natural, fuerte, fue para con ellos testigo de misericordia, sin dejar, por ello, de ser exigente cuando las circunstancias lo requerían. Toda su vida fue un "dar la vida" por sus muchachos. Cuando fue educador, ese dar la vida se manifestó, por ejemplo, en su afectuosa cercanía a los alumnos y en su pronta disposición para compartir con ellos los quehaceres y actividades cotidianas, incluyendo entre éstas las deportivas. ¡Qué gran futbolista perdió el Campeonato español y qué buen compañero y

[9] Cf. *Informe del padre Joaquín Guillén,* en *Archivo General de la Congregación,* Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

maestro de fútbol encontraron sus muchachos! Como superior y director de distintos centros de reforma –y en esta labor empleó más de dieciocho años de su vida– se desvivió porque sus muchachos fueran tratados dignamente y pudieran disponer, dentro de las posibilidades, de lo mejor. Como administrador, finalmente, se preocupó porque los alumnos estuviesen bien alimentados, no les faltase nada de lo necesario para su educación y no permitió nunca que alguna de las partidas destinadas a los menores se emplease para otros fines, por muy laudables éstos que pudieran parecer.

Junto a ese distintivo, la vida del padre Juan José sobresalió también por su hondo sentido comunitario. Vivió intensamente la fraternidad. Como escribió un religioso que convivió con él: "se preocupaba mucho por el bienestar material y espiritual de los hermanos" [10]*. Sabía compartir con los demás y contribuía, con su carácter franco y con los otros valores de su personalidad, al buen clima comunitario. Es verdad que, en ocasiones, su ánimo un tanto tendente a la introversión, le gastaba alguna mala jugada y, como suele suceder a tales personas, se mostraba entonces algo taciturno y retraído, pero, por lo general, su presencia en medio de los hermanos era fermento de unidad, de diálogo y de alegría.*

Otro rasgo característico de su personalidad fue la laboriosidad y la incondicional disposición para lo que se requiriese de él. Hizo así realidad el pronóstico que sobre él había hecho su Maestro de Novicios al escribir en el informe redactado en vísperas de su primera profesión: "Si se fortifica su carácter y su voluntad podrá hacer mucho bien y ser muy útil" [11]*. Muchos fueron los cargos de responsabilidad que ocupó y mucho fue el bien que desde ellos realizó. Por su actuación –tanto en el ámbito del servicio de la autoridad y de los dineros entre los hermanos, como en el de la dirección y administración de las instituciones que le fueron confiadas– supo ser útil a todos sin buscar en ningún momento provecho personal.*

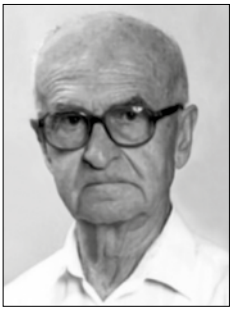
La misma vida de oración y piedad –de la que ya dio muestras desde sus años más jóvenes– se fue convirtiendo en él en otro de los baluartes de su identidad humana y espiritual. La oración le ayudó a crecer integralmente como persona y fue moldeando, por ende, su mismo carácter, que se fue así suavizando y serenando con los años. Pruebas evidentes de esta transformación que en él fue realizando el Espíritu, las ofreció principalmente en su

[10] Cf. *Testimonio del padre Primitivo Castillo,* en *Archivo General de la Congregación.* Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

[11] Cf. *Informe del padre Joaquín Guillén,* en *Archivo General de la Congregación,* Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

última etapa, cuando los achaques físicos empezaron a poderle. "Durante el tiempo que coincidimos en la Casa de Palmira –testimonia uno de sus hermanos –me dejó el grato recuerdo y ejemplo de llevar su enfermedad con gran aguante y paciencia, a pesar de su genio fuerte" [12].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Más allá de la propia nariz,* en *Pastor Bonus* 53 (2004) n. 111, p. 269-276.



Día 25

P. Jesús Costa Mahiques

(1924-2011)

15-12-1924	Nace en Almoines, Valencia (España). Son sus padres Constantino y Gloria.
24-12-1924	Bautizado en la iglesia parroquial de Almoines.
24- 7-1939	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
12-11-1940	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
16- 9-1941	Confirmado en Godella.
13-11-1941	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos.
16- 9-1943	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio.
22-12-1944	Órdenes menores en Vitoria.
4-10-1946	Profesión perpetua en Amurrio.
20-12-1947	Subdiaconado en Vitoria.
13- 3-1948	Diaconado en Vitoria.
22- 5-1948	Ordenado sacerdote en Pamplona.

[12] Cf. *Testimonio del padre Primitivo Castillo,* en *Archivo General de la Congregación.* Sección Religiosos Difuntos, expediente nº 433.

11- 6-1948	De Amurrio pasa a Godella.
3-12-1948	Destinado al Asilo San Antonio de Bogotá (Colombia).
1- 1-1950	Va a la comunidad de la Casa de Loyola en Madrid (Cundinamarca).
11- 2-1951	Destinado a la fundación de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño como administrador.
3- 2-1952	Hace parte del grupo fundador de la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
15- 7-1953	Nombrado superior y director de la Escuela de Trabajo El Redentor.
30- 7-1956	Designado segundo consejero de la Delegación General de Colombia.
30- 7-1956	Destinado, como superior, al Seminario San José de La Estrella.
10- 7-1959	Confirmado superior de La Estrella. Deja el gobierno de la Delegación.
1- 6-1961	Se crea la Provincia de San José y queda incardinado en ella.
22- 4-1962	Participa en el I Capítulo de la Provincia de San José.
30-11-1962	Regresa a la Escuela de Trabajo El Redentor, como superior. El 7 de marzo de 1963 se deja esta Institución.
13- 3-1963	Superior de San Antonio de Bogotá.
27- 5-1964	Delegado general en Venezuela.
7- 7-1965	Renuncia al cargo de delegado general en Venezuela.
20- 9-1965	Administrador del Colegio Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas.
29- 8-1966	Trasladado definitivamente a la Provincia de la Inmaculada.
11- 9-1966	Prefecto de seminaristas en el Seminario San José de Godella.
30- 8-1967	Administrador del Seminario San José de Godella. No toma posesión del cargo.
4-10-1968	Trasladado al Colegio Nuestra Señora de Monte Sión de Torrent.
8- 9-1970	Superior y Director de la Casa de Almería. Fundador.
1- 8-1971	Vuelve a Colombia, donde es destinado a formar parte de la comunidad del Instituto San Rafael de Manizales.
12- 2-1973	Regresando a España, es destinado al Colegio Monte-Sión de Torrent como profesor.
29- 8-1989	Superior de la comunidad de Monte Sión.

5- 7-1992	Participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación.
1-10-1992	Nombrado superior de la Comunidad Luis Amigó de Zaragoza.
11- 4-1993	Como superior de Zaragoza, participa en el I Capítulo de la Provincia Luis Amigó.
1-10-1995	Pasa a formar parte de la comunidad de las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella.
1- 8-1998	Nombrado superior de la Casa San Nicolás de Bari de Teruel.
20- 3-1999	Vuelve a Torrent como enfermero de los hermanos mayores.
17- 7-2007	Se integra a la comunidad del Seminario San José de Godella.
25-10-2011	Fallece en Godella.
26-10-2011	Recibe sepultura en el Cementerio de la Casa de Godella.

El 15 de diciembre de 1924, nace en Almoines, Valencia (España) Jesús Costa Mahiques, y sus padres –don Constantino y doña Gloria– lo presentan a bautizar en la Parroquia de la localidad el 24 del mismo mes.

Tenía aún diez años, cuando –en septiembre de 1935– ingresó como seráfico en el Seminario San José de Godella, pero, al finalizar su primer curso de latín, se desató la guerra civil en España, la Casa de Godella fue incautada por las autoridades de la República –que habilitarían en ella una Escuela Popular de Guerra– y la comunidad y seráficos tuvieron que abandonarla precipitadamente.

A él no le resultó excesivamente difícil llegar a su casa familiar, donde transcurrió los duros años de la contienda. Y tuvo la inmensa suerte de poder cursar incluso durante la misma otros tres años de humanidades, teniendo como profesor al padre Joaquín Malonda Costa que también consiguió llegar a su familia en Almoines desde la comunidad de Torrent a la que pertenecía.

Tan pronto como se restableció la paz, marcha –el 24 de julio de 1939– al Seminario San Antonio de Pamplona, donde concluye las humanidades y el latín y hace el postulantado.

Desde Pamplona, es enviado a la Casa de Godella, en cuya pequeña capilla de la Casa Vieja, viste el hábito y hace su entrada

oficial al Noviciado el 12 de noviembre de 1940. Siete meses después –en junio de 1941– se traslada con sus compañeros y maestros a la Casa Nueva, en cuya preciosa capilla sería confirmado el 16 de septiembre y emitiría sus primeros votos el 13 de noviembre de aquel mismo 1941, siendo uno de los primeros religiosos que profesarían aquí después de la guerra, tras haber sido reconciliada dicha capilla. Cinco años más tarde emitiría, también aquí, sus primeros votos, su hermano José.

Después de cursar y aprobar en la misma Casa Seminario de Godella los estudios filosóficos, es enviado –el 16 de septiembre de 1943 – a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde comienza los teológicos, al tiempo que tiene su primer contacto directo con la misión específica de la Congregación.

Tras su ordenación sacerdotal –que tuvo lugar en Pamplona el 22 de mayo de 1948– pasa temporalmente a la Casa de Godella, desde la que se trasladaría a su pueblo para celebrar con toda solemnidad y regocijo su primera misa, y en la que esperaría la tramitación de sus documentos para trasladarse a Colombia.

El 3 de diciembre de aquel mismo 1948, es destinado ya oficialmente al Asilo San Antonio de Bogotá, donde llegaría por vía aérea, a bordo de un *Super Constellation,* como a él le gustaba recordar.

A principios de 1950, es enviado a la Granja-Escuela Loyola de Madrid (Cundinamarca), que, para entonces, era también sede del Noviciado de Colombia. Sin embargo –en febrero de 1951–, cuando ya estaba para cerrarse la Casa de Loyola, forma parte de la comunidad que establece la presencia de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín. Un año más tarde, formaría también parte de la comunidad fundadora de la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá. A esta última fundación llegaría en calidad de responsable, aunque –el 15 de julio de 1953– al ser erigida canónicamente la Casa, sería designado su primer superior.

Estando aún de superior de El Redentor, viaja –hacia el mes de mayo de 1954– a España para visitar a la familia, y al tener que regresar, un retraso en la tramitación de documentos le obliga a cambiar su pasaje de vuelta con el del padre Ángel Mor Bea que debía regresar unos días después.

Durante los nombramientos que se efectúan el 30 de julio de 1956, tras la celebración del XI Capítulo General, es designado segundo consejero de la Delegación General de Colombia –aunque, el 16 de octubre de 1957, quedaría de primero, al haber renunciado al cargo el padre José Cabrera– y superior del Seminario San José de La Estrella, cuya comunidad presidiría seis años seguidos, al ser designado de nuevo para el cargo el 10 de julio de 1959, fecha esta en que, por lo demás, cesó en toda responsabilidad dentro del gobierno de la Delegación.

Al crearse –el 1 de junio de 1961– la Provincia San José, queda incardinado en la misma y, como superior aún del Seminario de La Estrella, toma parte en el I Capítulo de esta demarcación, celebrado en la Casa Noviciado San Pedro de Madrid el 22 de abril de 1962.

En agosto de aquel mismo 1962, regresa, como superior, a la Escuela de Trabajo El Redentor, aunque, en esta ocasión, su estancia sería efímera, pues siete meses más tarde –el 7 de marzo de 1963– se cierra dicha Escuela de Trabajo, y él marcha a la comunidad del Colegio San Antonio del propio Bogotá, de la que sería nombrado superior, el 13 de marzo de 1963.

Nombrado delegado general en Venezuela –el 27 de mayo de 1964–, tan sólo ejerce este servicio hasta el 7 de julio de 1965, cuando le es aceptada la renuncia que presenta al cargo y es designado primero, prefecto de teólogos, que aún estaban en Amurrio y, poco después, administrador del Colegio–Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas que se estableció para acoger a los estudiantes teólogos de toda la Congregación y a los filósofos amigonianos de España.

Un año después de su regreso a España, queda incardinado –con fecha del 29 de agosto de 1966– en la Provincia de la Inmaculada y sus nuevos superiores lo destinan, como prefecto de seminaristas, a la Casa San José de Godella el 11 de septiembre de aquel mismo 1966.

Dos años permaneció en Godella dedicado, en cuerpo y alma, a la formación de los seráficos de la sección de mayores, pues, aunque el 30 de agosto de 1967 había sido nombrado administrador de esta Casa, dicho nombramiento quedó sin efecto el 23 de octubre del mismo 1967.

Desde Godella fue trasladado –el 4 de octubre de 1968– al Colegio Monte Sión de Torrent, desde el que marcharía a Almería, al ser elegido para presidir, como superior y director, la comunidad que –el 18 de septiembre de 1970– se hizo cargo de la Casa Tutelar Jesús Redentor de esta ciudad andaluza.

Atendida su solicitud de regresar a Colombia, deja la Casa de Almería y –el 1 de agosto de 1971– es destinado a formar parte de la comunidad del Instituto San Rafael de Manizales. Año y medio más tarde, sin embargo, regresa definitivamente a España –con fecha 12 de febrero de 1973– y se integra en el Colegio Monte Sión de Torrent, en el que había estado ya, antes de marchar a Almería.

En esta segunda ocasión de estancia en tierras torrentinas su permanencia aquí se alargó un total de diecinueve años, siendo incluso superior de la comunidad desde el 29 de agosto de 1989 hasta su salida en 1992.

Tras participar en el IX Curso Amigoniano de Renovación –desde el 5 de julio al 28 de septiembre de aquel mismo 1992– es designado superior de la comunidad Luis Amigó-Proyecto Hombre de Zaragoza. Mientras ejerce este servicio comunitario, atiende también, en calidad de párroco, las poblaciones de Farlete y Monegrillo, dejando entre sus gentes un recuerdo duradero. Durante este tiempo, era conocido por las gentes del lugar como "mosén Jesús". Y –todo hay que decirlo– no le desagradaba este título. Como superior también de esta comunidad toma parte en el I Capítulo Provincial de la Provincia Luis Amigó, que se celebró en la Casa de San José de Godella del 11 al 15 de abril de 1993, y en el que se hizo célebre su actuación como escrutador.

Al cerrarse –en octubre de 1995– aquella Casa de Zaragoza, desde la que se dirigía el Proyecto Hombre de la ciudad, orientado a la recuperación de personas con adiciones, es trasladado a la comunidad de las Escuelas Profesionales Luis Amigó de Godella. Tres años después, sale de esta Casa y se dirige al Colegio San Nicolás de Bari de Teruel, del que había sido nombrado superior el 1 de agosto de 1998.

Ante un serio agravamiento de su salud, a causa de la diabetes que venía sufriendo desde hacía años, se ve obligado a dejar la Casa de Teruel, siendo destinado al Colegio Monte Sión de Torrent, al que llegaba de familia, por tercera vez en su vida.

En esta ocasión, que sería ya la última, su estancia se prolonga poco más de ocho años, distinguiéndose por la solicitud con que atendió a las minorías étnicas del entorno.

Llevado a la Enfermería provincial de la Casa San José de Godella –el 17 de julio de 2007– entrega aquí su espíritu al Creador el 25 de octubre de 2011, cuando contaba ochenta y seis años de edad y setenta de vida religiosa. Su cuerpo recibió sepultura, al día siguiente –el 26– en el Cementerio de la propia Casa San José de Godella.

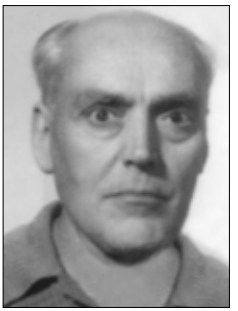
De temperamento inquieto y nervioso, el padre Jesús Costa Mahiques se distinguió principalmente por su actividad. Difícilmente podía permanecer sin hacer algo, por largo tiempo. Y esa innata laboriosidad, unida a su vocación emprendedora, lo mantuvo en la diaria acción, hasta que ya la enfermedad disminuyó notablemente su capacidad motriz.

Tuvo también una especial inclinación a promover el deporte en los distintos lugares donde estuvo. Esta inclinación resultó verdaderamente paradigmática, durante su segunda estancia en Torrent –la que abarcó desde 1973 a 1992 – en la que fue un apasionado promotor del Club Deportivo Monte Sión y un fiel seguidor y "tifoso" de sus distintos equipos de fútbol.

De su fortaleza interior, dio especiales muestras durante los cuatro años pasados, al final de su vida, en la Casa Seminario San José de Godella. Fue entonces cuando tuvo la oportunidad de vivir con intensidad lo que ya venía siendo para él un propósito vital, que solía resumir en esta frase que repetía, cual muletilla, a quien le preguntaba sobre su estado: ¡Bien, por lo conforme! Y así fue. A pesar de las limitaciones y sufrimientos de sus últimos años, se mostraba siempre sereno y apacible, o, si se prefiere, no dejaba de estar ¡Bien, por lo conforme!

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *¡Bien, por lo conforme!*, en *Pastor Bonus* 60 (2011) n. 120, p. 135-140.

NOVIEMBRE



Día 11

Hno. José Navarro Doménech

(1924-2006)

10-12-1924	Nace en Novelda, Alicante (España). Son sus padres Manuel y Magdalena.
10-12-1924	Bautizado en la Parroquia de San Roque de Novelda.
1934	Emigra con sus padres a Argelia, que era colonia francesa.
25- 9-1962	Es aceptado como hermano donado en el Seminario San José de Godella.
14- 9-1998	Ingresa al noviciado en la casa de Godella, pero no llega a profesar.
11-11-2006	Fallece en el Seminario San José.
13-11-2006	Enterrado en el Cementerio de la casa de Godella.

Del matrimonio formado por don Manuel Navarro Castelló y doña Magdalena Doménech Valls[1], nace en Novelda, Alicante (España) –el 10 de diciembre de 1924– un niño a quien sus

[1] Se habían casado en Novelda el 19 de enero de aquel mismo 1924. Su madre, aunque había sido bautizada como María del Rosario, siempre fue conocida por el nombre de Magdalena.

padres impusieron el nombre de José Manuel[2] en el bautismo, recibido el mismo día de su nacimiento en la iglesia parroquial de San Roque. Fue el único hijo que tuvo el matrimonio.

A finales de 1934 –pocos meses después de tomar su primera comunión con fecha del 22 de julio– emigra junto con sus padres a Argelia, que entonces era colonia francesa. Fue la suya, pues, una de las muchas familias que, procedentes de la provincia de Alicante, llegaron a aquellas costas africanas en busca de una mejora de vida.

Con el tiempo, el joven José, inclinado a la piedad desde sus primeros años, encuentra trabajo como sacristán en la iglesia católica de San Pablo de la ciudad de Orán, donde se había establecido con los suyos.

Hacia mediados de 1962, fallecidos ya sus padres, y mientras Argelia daba los últimos pasos hacia su independencia y reconocimiento como nación[3], él –que contaba treinta y siete años y preveía el rumbo socialista e islámico que iba a tomar el nuevo Estado– toma la sabia decisión de abandonar aquellas tierras que le habían visto crecer y regresa a su país de origen.

No se sabe si los contactos con la Congregación –y en concreto con el padre Subiela que fue quien lo recibió en Godella– los establece desde el mismo Orán o desde Novelda. Lo que parece cierto es que tuvieron como intermediario al sacerdote que lo tuvo a su servicio en la iglesia argelina.

Cumplimentados los trámites previos –que no debieron ser demasiado complicados–, el 25 de septiembre de 1962 llega al Seminario San José de Godella. Para todos los moradores de la casa, pero en especial para los seminaristas, su aparición de la noche a la mañana y con el hábito y cordón de hermano donado creó una cierta expectación. Bien pronto, sin embargo, ésta desapareció y aquella figura acabó resultando simpática a todos por el famoso

[2] Aunque su nombre de pila era José Manuel, todos le conocieron sólo como José.

[3] El 5 de julio de 1962, Francia –después de sufrir fuertes convulsiones internas que provocaron el paso de la IV a la V República– concedió a Argelia la independencia. Tres meses después –el 8 de octubre– la nueva nación era reconocida por la ONU. Tal como se había previsto, el estado argelino se declaró socialista e islámico y acabó con casi todos los signos cristianos. Entre otras iglesias, fue demolida la de San Pablo, en la que el hermano José había sido sacristán.

"che, che" con que solía comenzar o finalizar sus parlamentos y por el acento afrancesado que tenía su pronunciación. Este acento y el hecho de que hablara en público y con soltura el francés con su protector –el padre Subiela– propició que los seminaristas le llamaran familiar y cariñosamente "monsieur".

Cuarenta y cuatro años permanece ininterrumpidamente en la casa de Godella, dedicado a los trabajos más humildes de la misma y encargándose especialmente de la portería que sólo abandonó del todo cuando, bien cumplidos ya los setenta y cinco años y afectado por una seria sordera, se le dispensó del servicio. Durante estos años, su única distracción extraordinaria consistió en ir a pasar algún período de vacaciones a alguna de las casas de España. Con especial ilusión vivió el viaje que hizo en el verano de 1986 a Italia en compañía de los integrantes del III Curso Amigoniano de Renovación. En tal ocasión visitó con detenimiento la Ciudad Eterna y alegró con su presencia la vida de la Curia General, donde se hospedaba. Pasado mucho tiempo, aún se recordaba allí con simpatía la anécdota de un José extraviado en el Vaticano y localizado, tras ardua búsqueda, a la sombra de una de las múltiples columnas con que Bernini abrazó la Plaza de San Pedro.

El 14 de diciembre de 1998, animado por el Superior Provincial, se decidió a ingresar en el noviciado que se reabrió en la misma casa de Godella para acogerle a él y al hermano Isidoro de Miguel. Tras cumplir, sin embargo, el año canónico y pese a los excelentes informes que sobre él se hicieron, rehúsa profesar, llegado el momento. Alguien pensó que se había tirado atrás ante el temor de un destino que le alejase de "su" casa de Godella, pero, conociendo a José, lo más seguro es que él, después de darle muchas vueltas a la "cabesa", prefirió quedarse en la condición jurídica con que un día lo había acogido la Congregación y con la que él se sentía identificado y satisfecho.

Postrado ya en cama sus últimas semanas de vida, sale gozoso al encuentro de su Creador en la noche del 11 de noviembre de 2006, cuando contaba ochenta y un años de edad. El 13 su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio de la propia casa de

Godella. Con su muerte se extinguió en la Congregación –al menos de momento– la antigua condición de *hermano donado*[4].

De natural bueno, sencillo y humilde, el hermano José se distinguió especialmente por su espíritu servicial. Fue en este sentido un verdadero "donado", es decir una persona que se "dio totalmente sin esperar recompensa"

Ese su espíritu de servicio lo puso de manifiesto en todos los trabajos que los superiores le encomendaron, pero sobre todo en la portería del Seminario, que atendió por largos años, con toda fidelidad y eficacia, mientras le acompañaron la salud y las fuerzas.

También demostró su espíritu de servicio en la delicada y puntual atención que dedicó a los enfermos y, de modo particular por lo continuado y prolongado del caso, con el padre Joaquín Belda, cuya alimentación cuidó durante doce años, sin desfallecer ni fallar nunca.

Propenso a la piedad y educado en un ambiente de profunda religiosidad, fue siempre un hombre de oración, siguiendo con fidelidad el ritmo de la liturgia y demás prácticas de piedad comunitarias. Fue en este sentido una persona profundamente observante y cumplidora de lo prescrito, no sólo con su presencia, sino sobre todo con su actitud positiva y participación activa y comprometida.

En la vida de comunidad fue un verdadero "hermano". Para él el título que se le concedió cuando fue aceptado como donado y que llevó ya siempre con orgullo delante de su nombre de pila, no fue tan sólo un formalismo, sino que se convirtió en una profunda realidad vital. José fue un hermano de todos y para todos, que, con su propio ejemplo, contribuyó –y no poco– al buen ambiente y armonía de "su" comunidad de Godella.

Desprendido de todo –incluso de los lazos familiares tras la muerte de sus padres– fue además para todos los religiosos que convivieron con él –y

[4] Ya en la *Relatio histórica de 1902* (cf. ROCA, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. VI, vol I, p. 639) se habla de "algunos donados existentes en distintas casas del Instituto". De ellos, aparte del que nos ocupa, se ha conservado memoria histórica de *José Serer Ferrer* –que, tras vestir el hábito en 1889 con el nombre de Baltasar Mª de Alcalalí, pasó a ser hermano donado en la casa de Yuste en 1900–; de *Enrique Gregori Blasco* y de *Carlos Escrivá Martí* –que fueron hermanos donados en la casa de Torrent y murieron respectivamente el 2 de octubre de 1902 y el 30 de enero de 1903–; de *José Díez Francés* –fallecido en 1937 en Godella–, y de *Juan Andujar Muñoz,* que murió en 1983 en el Reformatorio de Madrid. De estos dos últimos se puede encontrar incluso una nota biográfica en VIVES, Juan Antonio, *En la Casa del Padre,* T. I, p. 379 y 666-667.

de modo especial para los jóvenes– un paradigma de pobreza y austeridad. Pobre en su porte lo fue también en sus cosas. Al morir, nada tenía, porque nada había almacenado. Y nada había almacenado porque de nada llegó a sentir necesidad.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Me quedo como estaba, hasta el final,* en *Pastor Bonus* 55 (2006) n. 114-115, p. 103-106.



Día 12

P. Andrés Magán Ocaña

(1955-2014)

11- 3-1955	Nace en Priego, Cuenca (España). Son sus padres Aurelio y Cipriana.
16- 3-1955	Bautizado en la Parroquia San Nicolás de Bari de Priego.
25- 5-1965	Confirmado en la Parroquia de Priego.
14- 9-1966	Ingresa en el Seminario San José de Godella.
9-1972	Marcha al Colegio P. Luis Amigó de Pamplona. COU-Postulantado.
3-10-1973	Ingresa en el Noviciado de Pamplona.
4-10-1974	Primera profesión. Pasa al Seminario San José de Godella, desde donde frecuenta estudios eclesiásticos en la Facultad de Teología "San Vicente Ferrer" de Valencia.
28- 4-1979	Recibe los ministerios en el Seminario San José de Godella.
1- 9-1979	Pasa al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, desde donde frecuenta estudios de catequista en el Instituto San Pio X de la Capital.
5-10-1980	Votos perpetuos en Caldeiro-Madrid.

8- 7-1981	Destinado al Seminario San José. Educador de seminaristas.
19- 6-1982	Ordenado diácono en Valencia.
8-11-1982	Ordenado sacerdote por Juan Pablo II, en Valencia.
1- 9-1986	Trasladado a la Residencia Uribarri de Bilbao.
5-10-1986	Destinado al Seminario Amigó de Burgos. Educador.
22- 3-1988	Nombrado superior del Seminario Amigó de Burgos.
1- 8-1989	Nombrado de nuevo superior de la Casa de Burgos.
1- 8-1991	Destinado otra vez al Seminario de Godella. Educador.
5- 8-1991	Toma parte en el II Curso Amigoniano de Formación.
2- 2-1992	Pasa a la Provincia del Buen Pastor.
2- 9-1992	Nombrado superior del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana). También es nombrado ecónomo y prefecto de juniores.
27-12-1995	Participa en el I Capítulo Provincial del Buen Pastor, celebrado en Panamá.
8- 3-1996	Nombrado miembro de la Comisión de Formación de la Provincia del Buen Pastor.
8- 3-1996	Nombrado de nuevo superior de la Casa de San Cristóbal, (República Dominicana).
12- 9-1997	Pasa al Centro Infantil Hainamosa, Santo Domingo (República Dominicana), como prefecto de juniores.
22- 7-1998	Participa en el II Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, celebrado en San Jerónimo de Moravia (Costa Rica).
30- 7-1998	Elegido cuarto consejero de la Provincia del Buen Pastor por el II Capítulo de la misma.
30-10-1998	Nombrado superior del Centro Infantil Hainamosa, Santo Domingo (República Dominicana). También es prefecto de juniores.
17- 4-2001	Toma parte en el XIX Capítulo General, como delegado del Buen Pastor.
27- 7-2001	Toma parte en el III Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, celebrado en San Jerónimo de Moravia (Costa Rica).
17-11-2001	Nombrado de nuevo superior del Centro Infantil Hainamosa.
19- 7-2004	Toma parte en el IV Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, celebrado en San Jerónimo de Moravia. Elegido cuarto consejero.

9-12-2004	Nombrado director del Hogar Zacarías Guerra de Managua (Nicaragua).
24- 7-2007	Participa en el V Capítulo Provincial del Buen Pastor, celebrado en San Jerónimo de Moravia.
12-11-2007	Superior y director del Hogar Zacarías Guerra.
16-10-2008	Nombrado ecónomo y secretario provincial y superior del Hogar Luis Amigó de Zapote-San José (Costa Rica).
18- 7-2010	Toma parte, como delegado de los religiosos, en el VI Capítulo Provincial del Buen Pastor.
4-11-2010	Pasa a la comunidad del Seminario San Jerónimo de Moravia (Costa Rica). Secretario y ecónomo provincial.
18-11-2010	Nombrado animador de los cooperadores de Zapote-San José.
23- 7-2013	Participa, como invitado en el VII Capítulo de la Provincia del Buen Pastor. Nombrado de nuevo secretario y ecónomo provincial.
11- 4-2014	Llega a España para seguir tratamiento médico.
12-11-2014	Fallece en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid.
14-11-2014	Recibe sepultura en su pueblo natal.

Andrés Magán Ocaña nace el 11 de marzo de 1955 en Priego, Cuenca (España). Era el primogénito del matrimonio formado por don Aurelio Magán Alcántara y doña Cipriana Ocaña Morillas.

A los cinco días de su nacimiento –el 16–, es bautizado en la Parroquia San Nicolás de Bari del lugar natal. Aquí mismo recibiría su primera comunión y –el 25 de mayo de 1965– el sacramento de la confirmación.

Con once años y medio, ingresa –el 14 de septiembre de 1966– en el Seminario San José de Godella donde cursa los seis años de humanidades.

Posteriormente, ingresarían también en el Seminario de Godella sus hermanos Joaquín –en 1967– y Carlos –en 1975– aunque no llegaron al Noviciado.

Finalizados los estudios humanísticos marcha al Colegio P. Luis Amigó de Pamplona en el que hace su postulantado y desde el que frecuenta los estudios del Curso de Orientación Universitaria. Era el mes de septiembre de 1972.

En las primeras vísperas de la solemnidad de San Francisco –el 3 de octubre de 1973– ingresa al Noviciado en la misma Casa de Pamplona y, concluido el año canónico, emite sus primeros votos el 4 de octubre de 1974.

Tan pronto como profesa, es destinado al Seminario San José de Godella en el que compagina la labor de formador de un grupo de seminaristas con los estudios eclesiásticos en la Facultad de Teología "San Vicente Ferrer" de Valencia.

Estando para concluir sus estudios teológicos, recibe –el 28 de abril de 1979– los ministerios, que le confiere, en el propio Seminario de Godella, el padre Provincial. Meses más tarde –con fecha 1 de septiembre de aquel mismo 1979– es enviado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, desde el que frecuenta estudios en el Instituto Superior de Ciencias Catequéticas "San Pio X", al tiempo que colabora intensamente en la pastoral del Colegio y de la Parroquia. Aquí en Caldeiro emitiría sus votos perpetuos el 5 de octubre de 1980.

Obtenida la licencia en Catequética, es destinado de nuevo –el 8 de julio de 1981– al Seminario San José de Godella, como formador de los seminaristas. Antes de cumplirse un año de su regreso, es ordenado diácono en Valencia el 19 de junio de 1982, y meses después –el 8 de noviembre del mismo 1982– recibe, en la Alameda de Valencia, la ordenación sacerdotal de manos del papa Juan Pablo II, que se encontraba realizando su primera visita apostólica a España.

Tras su ordenación, aún permanece cuatro años más en el Seminario de Godella, dedicado a la formación de los futuros amigonianos, hasta que –el 1 de septiembre de 1986– recibe obediencia para trasladarse a la comunidad de la Residencia Uribarri de Bilbao.

Breve es, sin embargo, su estancia en tierras bilbaínas, pues el 5 de octubre de aquel 1986, los superiores le destinan al Seminario Amigó de Burgos, reemprendiendo así su apostolado formador de seminaristas amigonianos. El 22 de marzo de 1988, ante la renuncia del superior de la Casa, asume "ad finiendum trienium" el servicio de la autoridad en aquella comunidad burgalesa, de la que será confirmado superior el 1 de agosto de 1989.

El 1 de agosto de 1991, regresa de nuevo como formador al Seminario San José de Godella, y días después –el 5– se integra

en las labores que desarrolla –hasta el 28 de septiembre– el III Curso Amigoniano de Formación, que elaboraría el documento *Plan de Pastoral Juvenil Vocacional.*

Sin casi tiempo para adaptarse otra vez a la vida diaria del Seminario de Godella, el Consejo General del momento hace una encuesta entre los religiosos encaminada, entre otras cosas, a conocer quiénes estarían dispuestos a ir allí donde la obediencia les destinase cuando se realizase la nueva organización de la Congregación que, para entonces, se estaba estudiando.

Tras manifestar con claridad su total disposición a seguir lo que los superiores determinasen, el 2 de febrero de 1992 –fecha oficial de la nueva configuración de demarcaciones– es incardinado en la naciente Provincia del Buen Pastor.

Su primer destino en la nueva Provincia es el Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana), del que, con fecha 2 de septiembre de 1992, es designado superior, director, ecónomo y prefecto de juniores. Empezaba así una larga experiencia en el campo específico de la misión propia de la Congregación.

Tras participar –del 27 de diciembre de 1995 al 4 de enero de 1996– en el I Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, es nombrado miembro de la comisión provincial de formación, y confirmado –el 8 de marzo del mismo 1996– en el cargo de superior de la Casa de San Cristóbal.

Año y medio después del anterior nombramiento, es trasladado –el 12 de septiembre de 1997– al Centro Infantil Hainamosa de la ciudad de Santo Domingo y se le encomienda el acompañamiento de los juniores.

Del 22 al 30 de julio de 1998, participa en el II Capítulo de la Provincia del Buen Pastor, como delegado de los religiosos, siendo elegido cuarto consejero provincial. Finalizado este Capítulo, el nuevo gobierno de la demarcación lo designa –el 30 de octubre– superior del Centro Infantil Hainamosa, en el que se encontraba de comunidad desde hacía casi un año. También le nombra prefecto de juniores.

Elegido tercer delegado de los religiosos por la Provincia del Buen Pastor, participa del 17 al 27 de abril de 2001, en el XIX Capítulo General, que se celebra en la Casa de Burgos (España). Tres meses después –del 24 al 31 de julio del mismo 2001– participaría

también, en calidad de consejero provincial en el III Capítulo del Buen Pastor. El nuevo gobierno –del que no forma parte– lo designa de nuevo superior del Centro Infantil Hainamosa.

A partir del 19 de julio de 2004, toma parte en el IV Capítulo de su demarcación, que lo eligirá cuarto consejero provincial. Posteriormente –el 9 de diciembre de ese mismo 2004– será designado director del Hogar Zacarías Guerra de Managua (Nicaragua).

Como cuarto consejero provincial, participa desde el 24 de julio de 2007 en el IV Capítulo del Buen Pastor, que, una vez más, se celebra en San Jerónimo de Moravia. Tras este Capítulo, es nombrado –el 12 de noviembre del mismo 2007– superior y director de la Casa de Managua, en la que se encontraba desde hacía ya casi tres años.

Con fecha 16 de octubre de 2008, es designado ecónomo y secretario provincial del Buen Pastor y pasa a residir en el Hogar Luis Amigó de Zapote-San José (Costa Rica), del que –con idéntica fecha– es nombrado superior.

Desde el 18 al 24 de julio de 2010, participa como delegado de los religiosos en el VI Capítulo de su Provincia religiosa y meses después –el 4 de noviembre– es trasladado al Seminario San Jerónimo de Moravia, desde donde sigue desempeñando los cargos de secretario y ecónomo provincial, para los que había sido designado de nuevo. Desde esta su nueva residencia, sigue atendiendo, como animador espiritual, a los cooperadores amigonianos de Zapote.

Tras la celebración –desde el 23 al 29 de julio de 2013– del VII Capítulo Provincial, al que acude como invitado, es designado de nuevo secretario y ecónomo provincial.

Afectado por un cáncer pulmonar que amenaza seriamente su vida, los superiores deciden su traslado a España y el 11 de abril de 2014 –víspera del 125 aniversario de la fundación de la Congregación– aterriza en el aeropuerto Adolfo Suárez-Barajas de Madrid e inmediatamente inicia en la capital el tratamiento prescrito para su dolencia.

El 14 de julio del mismo 2014, es relevado de sus cargos de ecónomo y secretario provincial del Buen Pastor, que venía atendiendo desde España, a fin de que se dedique exclusivamente a cuidar su salud.

Siete meses duró su lucha contra el mal, hasta que el 12 de noviembre de 2014, entregó su espíritu al Padre en el Hospital madrileño "Ramón y Cajal". Contaba cincuenta y nueve años de edad y cuarenta y uno de vida religiosa.

Dos días más tarde – el 14– sus restos recibieron sepultura en su pueblo natal.

Dos son fundamentalmente los valores que distinguieron la vida del padre Andrés Magán Ocaña: la decisión *y la* alegría. *El primero de ellos –la* decisión– *se puso de manifiesto particularmente en aquellos momentos en que, de una manera más especial, Dios le pidió seguir con determinación el plan que Él mismo había diseñado para su vida. El primero de dichos momentos tuvo lugar cuando, con tan sólo once años, le propuso dejar tierra, casa, padres, parientes y conocidos para marchar, cual peregrino, a un lugar, hasta entonces desconocido para él, a un seminario situado a varios kilómetros de distancia de su lugar natal, que, dadas las características entonces del transporte, resultaba bastante apartado. El otro se produjo años más tarde, cuando, con treinta y siete años, sintió que Dios le invitaba con amorosa insistencia a trasladarse a remotos países, situados allende la mar océano, dejando atrás no sólo ya la familia, sino también su patria, sus amigos y los hermanos de la Provincia religiosa en la que había ido creciendo y formándose como persona y amigoniano. En ambas situaciones, su respuesta fue, como la de los apóstoles: "dejarlo todo y seguir a Cristo"*[5].

Por otra parte, la alegría *–ese otro valor especialmente identificante de su "ser y hacer" fue una constante en su vida que se exteriorizaba con naturalidad en su buen humor y en una espontánea y desenfadada sonrisa, que atraía a quienes le rodeaban y era bálsamo para sus hermanos en la diaria convivencia. "Su vivir –diría en este sentido el padre Provincial en su funeral– fue siempre desde la alegría y fue, por ello, fuente de paz y consuelo para muchos"*[6]. *Con todo, sin embargo, resplandeció de forma especial, si cabe, cuando, ya enfermo, regresó alegre a su tierra, como hicieran un día los setenta y dos finalizada su misión*[7]. *Entonces, a pesar de que la enfermedad amenazaba ya muy seriamente su vida, no sólo no renunció a esa alegría que venía siendo ya una constante en él, sino que la acrecentó,*

[5] Cf. Lc. 5, 11.

[6] Cf. Lostado, José Ángel, *Homilía en el funeral del padre Andrés Magán,* en *Archivo Provincial de la Provincia Luis Amigó.*

[7] Cf. Lc. 10, 17.

transformándola, a través de su semblante risueño, en una serenidad y en una paz tales, que bien a las claras evidenciaban su cordial aceptación de la dura –e incluso incomprensible a la humana naturaleza– voluntad del Señor. Algo de esto último es lo que él mismo expresó poco después de conocer el alcance de su enfermedad: "Doy gracias a Dios –escribía– por el don de la vida, pero sobre todo por aceptar que esta vida está dirigida y depende siempre de su misericordia: en él vivimos, nos movemos y existimos. Y así, todo es tiempo de Dios y todo se da en él. Sea lo que fuere –proseguía– toda terapia se enriquece con dosis externas de oración, que sé que me impulsarán a seguir confiando con más fuerza, si cabe, en que el Señor, por esto que me pasa, me quiere más y no al revés"[8].

Junto a esos dos valores más característicos de su personalidad, cabría destacar también su aprecio por el propio carisma, que expresaba en una sentida devoción a Nuestra Madre y al padre Fundador; en su entrega –por más de veinte años en tierras centroamericanas– a los niños y jóvenes "apartados del camino de la verdad y del bien" o en su labor –durante sus años más jóvenes– en pro de la formación de las nuevas vocaciones, y en su creciente identificación personal con el ser y hacer amigoniano.

Tampoco puede silenciarse el espíritu de fortaleza que manifestó al marchar, ligero de equipaje, a un clima duro cual es el tropical para quienes no son nacidos en él y al compartir de corazón y con talante verdaderamente solidario las estrecheces de las gentes más necesitadas y carentes de unos pueblos, en los que, por lo general, la crisis económica es una realidad endémica. Ni que decir tiene que esta fortaleza se hizo especialmente paradigmática y testimonial –como ya arriba se ha dejado dicho– en la actitud positiva con que afrontó la enfermedad que lo llevó tempranamente a la Casa del Padre.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *P. Andrés Magán Ocaña, decidido y alegre,* en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* n. 70 y en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123. Cf. también BUIGUES, Bartolomé, *La chispa de la vida*, en *Amigonianos. Provincia Luis Amigó,* n. 70.

[8] Palabras que el padre Andrés escribió en un correo electrónico y que recogió en su homilía el padre José Angel Lostado.



Día 15

P. Luis Mediavilla Maroto

(1930-2012)

9-10-1930	Nace en Rioparaíso, Burgos (España). Son sus padres Máximo y Justa.
19-10-1930	Bautizado en la iglesia parroquial del Salvador de Rioparaíso.
2-10-1935	Confirmado en Rioparaíso.
21- 7-1943	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
27- 8-1945	De Pamplona pasa a Godella a continuar los estudios de humanidades.
13- 7-1947	Viste el hábito en el Noviciado San José de Godella.
14- 7-1948	Emite en el Noviciado San José de Godella los primeros votos.
6-10-1948	Enviado al Filosofado de Madrid-La Patilla.
5- 9-1950	Prácticas pedagógicas en el Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
20- 2-1951	Forma parte de la primera comunidad de la Escuela de Trabajo San José, de Fontidueño.
14- 7-1954	Profesión perpetua en Fontidueño (Colombia).
11-1955	Subdiácono.
11-11-1955	Ordenado diácono en Bogotá.
18-12-1955	Ordenación sacerdotal en La Estrella, Antioquia.
10-1956	Profesor y administrador de la Escuela de Trabajo San José.
1958	En Fontidueño: Diploma de Psicopedagogía Correccional.
13- 8-1962	Superior de la Casa Noviciado N. S. de los Dolores y Filosofado de Madrid (Cundinamarca).
4-10-1965	Superior y Director de la Escuela de Trabajo San José y Director de la revista Alborada.

14- 4-1968	Participa en el II Capítulo de la Provincia San José de Colombia.
10- 9-1968	Designado cuarto consejero provincial de la Provincia San José.
28-11-1968	Confirmado para un nuevo trienio superior y director de la Escuela de Trabajo San José y director de la revista *Alborada*.
14- 3-1972	Forma parte de la primera comunidad de la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte. Vicesuperior y administrador.
30- 9-1975	Superior de la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte.
13- 3-1977	Participa en el IV Capítulo Provincial.
7-1977	Un año en la Escuela Sacerdotal de los Focolares en Roma.
1978	Superior de la Casa Provincial en Bogotá.
1- 8-1979	Superior de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
6- 4-1980	Participa en el V Capítulo Provincial.
16- 5-1980	Designado vicario provincial.
20- 1-1981	Superior y director de la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte.
14- 2-1982	Instituto San Rafael de Manizales.
3- 1-1983	Participa en el VI Capítulo Provincial.
1- 7-1986	Superior y director del Centro de Orientación Juvenil de Montería.
3- 7-1989	Participa en el VIII Capítulo Provincial.
10- 7-1989	Participa en el VI Curso Amigoniano de Renovación.
10- 1-1991	Encargado de juniores en el Centro de Formación Toribio Maya de Popayán.
2- 2-1992	Nombrado superior de la Casa de Popayán.
29-10-1992	Participa en el IX Capítulo Provincial.
10- 1-1993	Administrador de la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
10- 1-1996	Administrador del Centro de Orientación Juvenil Luis Amigó de Cajicá.
10- 1-1997	Administrador de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.
1- 7-1999	Tiempo de descanso en España. Reside en la Casa de Burgos.
20- 9-2000	Regresa a Colombia.
2-10-2000	Escuela de Trabajo San José de Medellín.

10- 1-2001	Administrador del Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán.
10- 1-2003	Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.
10- 1-2006	Escuela de Trabajo San José de Medellín.
17- 1-2012	Casa de Hermanos Mayores San José del Romeral de La Estrella.
15-11-2012	Fallece en La Estrella.

Luis Mediavilla Maroto nace el 9 de octubre de 1930 en Rioparaíso, Burgos (España), y sus padres –don Máximo y doña Fausta– lo presentan a bautizar en la Iglesia Parroquial San Salvador del lugar natal el 19 del mismo mes. Cinco años más tarde –el 2 de octubre de 1935– recibiría, en el mismo templo parroquial, el sacramento de la Confirmación.

Con doce años, ingresa –el 21 de julio de 1943– en el Seminario amigoniano San Antonio de Pamplona, donde cursa los dos primeros años de latín. Dos años después, seguiría sus pasos su hermano Eupsiquio.

El 27 de agosto de 1945 pasa al Seminario San José de Godella, donde, finalizados los estudios de humanidades, vestiría el hábito amigoniano el 13 de julio de 1947 y comenzaría así su noviciado.

Tras su primera profesión –que tiene lugar, allí mismo en Godella, el 14 de julio de 1948– es enviado al Filosofado de Madrid-La Patilla, desde donde marcharía a realizar las prácticas pedagógicas al Colegio Fundación Caldeiro del propio Madrid el 5 de septiembre de 1950.

Al hacerse cargo la Congregación de la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín (Colombia) el 20 de febrero de 1951, forma parte de su primera comunidad y, desde el primer momento, compagina aquí los estudios teológicos con la educación de los jóvenes con problemas acogidos en la institución. Aquí en Fontidueño, emitiría los votos perpetuos el 14 de julio de 1954 y, estando todavía en esta comunidad, sería ordenado sacerdote en el Seminario San José de La Estrella el 18 de diciembre de 1955.

Una vez sacerdote, permanece en la Escuela de Trabajo de Fontidueño, de la que es nombrado profesor y administrador en

octubre de 1956. Dos años después –en 1958– conseguiría aquí mismo el Diploma de Psicopedagogía Correccional que, con valor oficial, expedía la propia Escuela de Trabajo.

En el curso de los nombramientos que tienen lugar el 13 de agosto de 1962, es designado superior de la Casa Noviciado y Filosofado de Madrid (Cundinamarca), y finalizado el trienio, regresa de nuevo a la Escuela de Trabajo San José, de la que fue nombrado superior el 4 de octubre de 1965. Con esta misma fecha, es designado también director de la revista Alborada.

Como superior de la Casa de Fontidueño, toma parte –el 14 de abril de 1968– en el II Capítulo Provincial de la Provincia San José. Cinco meses más tarde –el 10 de septiembre del mismo 1968– sería nombrado cuarto consejero provincial, y a continuación, el nuevo Gobierno de la Provincia colombiana lo designaría de nuevo –con fecha 28 de noviembre– superior de la Escuela de Trabajo San José y director de la revista Alborada.

El 14 de marzo de 1972, forma parte de la primera comunidad de la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá-Cundinamarca, en calidad de administrador y vicesuperior. Tres años después –el 30 de septiembre de 1975– es nombrado superior de la Escuela y, como tal, participa –a partir del 13 de marzo de 1977– en el IV Capítulo de la Provincia San José.

En julio de 1977 comienza a disfrutar, con la venia y bendición de sus superiores, de un año de "aggiornamento espiritual" en la Escuela Sacerdotal de los Focolares en Roma. Al finalizar esta experiencia, es designado –hacia el mes de agosto de 1978– superior de la Casa Provincial "La Esmeralda" en Bogotá.

Durante los nombramientos que tienen lugar en la Provincia el 1 de agosto de 1979, pasa a ser superior y director de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales y, en calidad de tal, toma parte –desde el 6 de abril de 1980– en el V Capítulo de su Provincia religiosa. Poco después –el 16 de mayo de 1980– el Gobierno General lo designa vicario provincial.

En 1981, regresa a la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de la que fue nombrado de nuevo superior y director el 20 de enero de dicho año. Sin embargo, en esta su segunda época al frente de la Casa, no puede terminar el período normal de gobierno, pues el 1 de enero de siguiente año 1982, lo superiores viendo que la situación de la Institución –ya denunciada en di-

ciembre de 1980– no mejoraba, a pesar de las promesas hechas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, decidieron retirar de ella la comunidad.

Al abandonar la Casa de Cajicá, pasa de comunidad al Instituto San Rafael de Manizales, y desde aquí participa, como vicario provincial, en el VI Capítulo de la Provincia San José, que comenzó el 3 de enero de 1983.

El 1 de julio de 1986 es designado superior y director del Centro de Orientación Juvenil de Montería y estando en esta Casa –para cuyos cargos fue nombrado de nuevo en 1989– participa, el 3 de julio de 1989, en el VIII Capítulo Provincial y, a renglón seguido, desde el 10 de julio del mismo año, en el VI Curso Amigoniano de Renovación.

Finalizado su sexenio al frente de la Casa de Montería, es enviado –el 10 de enero de 1991– al Centro de Formación Toribio Maya de Popayán, como encargado de los juniores residentes en esta Institución, de la que, al año siguiente –el 2 de enero de 1992– sería nombrado primer superior, al ser erigida canónicamente la Casa. Como superior de esta comunidad, tomaría parte –desde el 29 de octubre del mismo 1992– en el IX Capítulo Provincial.

A principios de 1993 –concretamente el 10 de enero– es designado administrador de la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá, y seis años más tarde –el 10 de enero de 1996– pasaría a desempeñar el mismo servicio de la administración en el Centro de Orientación Juvenil Luis Amigó de Cajicá.

Tras un año de estancia en Cajicá, pasa –en 1997– también como administrador, a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.

En julio de 1999 obtiene de los superiores un permiso para pasar en España un tiempo de descanso, y es destinado a la Casa Residencia Amigó de Burgos.

De vuelta a Colombia –en septiembre de 2000– va a la comunidad de la Escuela de Trabajo San José de Medellín, aunque, al año siguiente –en enero de 2001– marcharía al Instituto de Formación Toribio Maya de Popayán, del que fue nombrado administrador.

Al comenzar el año 2003, queda integrado en la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín, desde la

que marcharía, tres años más tarde –en 2006– a la Escuela de Trabajo San José de la misma capital de Antioquia.

El 17 de enero de 2012, ante un agravamiento de su estado de salud, es enviado a la Casa de Hermanos Mayores San José del Romeral de La Estrella, desde la que marcharía ya a la Casa del Padre el 15 de noviembre del mismo 2012, cuando contaba ochenta y dos años de edad y sesenta y cinco de vida religiosa.

Como buen y clásico hijo de su tierra castellana, en la que el sí era sí y el no era no, en la que no se buscaba alargar discursos con palabras redundantes y vacías y en la que no se era amigo de componendas en las actuaciones, el padre Luis Mediavilla Maroto fue persona de una sola pieza.

En el hablar fue comedido y en la expresión de sentimientos más bien parco. Pero a pesar de ello, quienes le trataban de cerca, superando un primer impacto por el que podía dar la impresión de ser persona adusta y esquiva, acababan descubriendo en él al hermano cercano, atento y servicial. Precisamente por esta calidez temperamental –no evidente de buenas a primeras– acababa haciendo, entre los conocidos del entorno, buenas, duraderas e ilustres amistades, que no guardaba sólo para sí, sino que compartía con el resto de su comunidad. También le ayudo –y mucho– su natural carácter a entablar buenas relaciones con las autoridades de que dependían las distintas instituciones que le fueron confiadas.

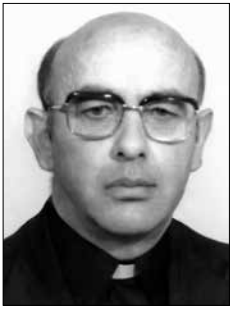
Bien dotado para la expresión escrita, no desarrolló, quizá, lo suficiente esta capacidad literaria ni tan siquiera cuando fue director de Alborada, en la que sin duda, hubiese podido dejar más profunda huella, dada su capacidad. Sí que cuidó, sin embargo, la promoción artística durante sus años al frente de la revista psicopedagógica propia de la Congregación y, a través de su grande y sincera amistad con el Maestro pintor colombiano Ramón Vásquez, consiguió para ella ilustraciones –publicadas generalmente como portadas – que han quedado para siempre como patrimonio artístico de la misma.

Como educador, poseyó un buen ojo clínico, que contribuyó positivamente a que llegara a ser, sin grandes estudios en la materia, un avezado pedagogo.

Preciso en sus conceptos y siempre exigente en sus directrices, supo ser, con todo, muy equilibrado a la hora de desempeñar los distintos servicios que le fueron confiados, especialmente el de superior.

En sintonía con su carácter, su vida de oración fue seria y profunda aunque no fue nunca amigo de llamativas exteriorizaciones piadosas.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Persona de una sola pieza,* en *Pastor Bonus* 61 (2012) n. 121, p. 98-103.



Día 17

P. Luis Cuesta Nozal

(1929-2013)

27-12-1929	Nace en Mave, Palencia (España). Son sus padres Felipe y Eufrosina.
26- 8-1942	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona. Estudio de humanidades.
30- 8-1944	Llega al Seminario San José de Godella. Prosigue estudio de humanidades.
13- 7-1946	Viste el hábito en el Seminario San José de Godella.
14- 7-1947	Primera profesión en Godella. Pasa a La Patilla, Madrid. Estudios de filosofía.
30- 6-1949	Trasladado a la Casa Tutelar Arzobispo Gandásegui de Valladolid. Prácticas pedagógicas.
3-10-1950	Pasa a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.
14- 7-1953	Votos perpetuos en Amurrio.
12- 6-1954	Ordenado sacerdote en Bilbao. Destinado al Seminario San José de Godella. Socio del maestro de novicios.
30- 7-1956	Designado maestro de novicios del Noviciado San José de Godella.
21- 5-1961	Nombrado segundo consejero y secretario del primer Gobierno de la Provincia Sagrado Corazón de Jesús.
31-10-1961	Pasa con los novicios al nuevo Noviciado instalado en la Casa San Francisco Javier de Tobarra-Sierra.

15- 4-1962	Participa, como segundo consejero, en el I Capítulo de la Provincia Sagrado Corazón, celebrado en Dos Hermanas.
13- 8-1962	Nombrado prefecto de filósofos de la Casa Nuestra Señora del Rosario de Hellín.
3-10-1965	Pasa con los filósofos al Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas. Vicesuperior.
3-10-1966	Preside, como superior, la comunidad que abre de nuevo la Casa de Santa Rita de Madrid.
8- 1-1968	Toma parte, como superior de la Casa Santa Rita, en el II Capítulo de la Provincia Sagrado Corazón, celebrado en Hellín.
18- 7-1968	Elegido vicario general de la Congregación en el XIII Capítulo General, celebrado en la Casa de Pamplona y del que no formaba parte. Pasa a residir en la Curia General instalada en La Patilla.
15- 9-1972	Participa en la segunda sesión del XIII Capítulo General, celebrado también en Pamplona.
15- 9-1972	Pasa a residir, junto al resto del Gobierno General, en Roma, vía B. Blumenstihl, 28-36.
1- 5-1974	Participa en la primera sesión del XIV Capítulo General, celebrado en Roma. Elegido de nuevo vicario general.
10- 7-1975	Toma parte en la segunda sesión del XIV Capítulo general, celebrado en la Casa de Oviedo.
7- 1-1977	Queda al frente de la Congregación, al aceptar la Santa Sede la renuncia presentada por el padre Vicente Serer. Convoca el XV Capítulo General.
16- 5-1977	Preside, en la Casa de Burgos, el XV Capítulo General, que lo elige superior general de la Congregación.
14- 4-1983	Preside el XVI Capítulo General, celebrado en la Casa de Nuestra Señora de Montiel de Benaguacil. Cesa como superior general y se integra a la Provincia Sagrado Corazón.
16- 7-1983	Nombrado maestro de novicios del Noviciado que se erigía en tal fecha en la Residencia-Seminario Luis Amigó de Valladolid. Superior de la comunidad.
30- 6-1984	Designado maestro de novicios del Noviciado que se erigió en tal fecha en el Colegio Mons. Tomás Solari de Morón-Buenos Aires (Argentina).

20- 9-1986	Nombrado primer consejero de la Delegación Provincial del Buen Pastor y superior del Colegio de Morón. Sigue de maestro de novicios.
24- 4-1989	Toma parte, como superior general del periodo anterior, en el XVII Capítulo General, celebrado también en Benaguacil.
7-10-1989	Designado de nuevo primer consejero de la Delegación Provincial del Buen Pastor. Pasa de superior a la Granja-Escuela San Isidro de Verónica.
2- 2-1992	Queda incardinado en la Provincia Buen Pastor, formando parte, como consejero, del Gobierno provisional que se nombra para la misma.
20-12-1992	Nombrado de nuevo superior de la Casa de Verónica.
27-12-1995	Participa en el I Capítulo de la Provincia Buen Pastor, celebrado en la Casa de Chapala (Panamá). Elegido vicario provincial.
2- 3-1996	Designado de nuevo superior de la Casa de Verónica. Prefecto de juniores.
22- 7-1998	Participa en el II Capítulo Provincial del Buen Pastor.
30-10-1998	Nombrado coordinador de la Comisión de Evangelización de la Provincia y superior del Seminario P. Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica).
5-11-2000	Forma parte de la comisión encargada de preparar el documento *La misión apostólica de la Congregación*.
22- 2-2001	Nombrado superior de la Colonia-Hogar Emilio di Pasquo de San Luis (Argentina).
24- 7-2001	Toma parte en el III Capítulo Provincial del Buen Pastor, celebrado otra vez en la Casa de San Jerónimo de Moravia.
6- 6-2003	Pasa, como vicesuperior, al Instituto San Isidro de Verónica.
12- 2-2009	Nombrado Ciudadano Ilustre de Verónica.
18-11-2010	Es encargado de animar espiritualmente a los Cooperadores Amigonianos de Verónica.
17-11-2013	Fallece en la Casa de Morón, aunque seguía formando parte de la comunidad de Verónica.
18-11-2013	Recibe sepultura en el Cementerio de Verónica.

El 27 de diciembre de 1929, nace en Mave, Palencia (España) un niño, a quien sus padres –don Felipe Cuesta y doña Eufrosina Nozal– impusieron el nombre de Luis en el bautismo recibido en la parroquia del lugar natal el 1 de enero de 1930. Era el primero de los seis hijos que tendría el matrimonio.

A los seis meses de edad, recibe, también en Mave, el sacramento de la confirmación. Era el 11 de julio de aquel 1930.

Con doce años, ingresa –el 26 de agosto de 1942– en el Seminario San Antonio de Pamplona, iniciando los estudios de latín y humanidades, que proseguiría y completaría en el Seminario San José de Godella a partir del 30 de agosto de 1944.

El 13 de julio de 1946, viste el hábito en el Noviciado San José de Godella e inicia el noviciado. Un año después –el 14 de julio de 1947– emite en el mismo Noviciado sus primeros votos y pasa a la Casa La Patilla de Madrid para cursar los estudios de filosofía eclesiástica. Años después –en 1951– profesaría también su hermano Felipe y posteriormente –en 1955– lo haría su hermana Carmen en las terciarias capuchinas.

Con fecha del 30 de junio de 1949, es trasladado a la Casa Tutelar Arzobispo Gandásegui de Valladolid, donde realizaría, durante un curso escolar, prácticas pedagógicas.

En vísperas de la festividad de San Francisco de Asís del año 1950, es destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio, donde cursaría la teología, al tiempo que colaboraba en la educación de los internos. Aquí, en Amurrio, emitiría sus votos perpetuos el 14 de julio de 1953.

Concluidos los estudios teológicos, es ordenado sacerdote en Bilbao –el 12 de junio 1954– por monseñor Casimiro Morcillo, y tan sólo un mes más tarde –en julio– era designado vicemaestro del Noviciado de Godella.

Tras dos años como vicemaestro, es nombrado –el 30 de julio de 1956– maestro de novicios de aquel Noviciado San José de Godella.

Siendo aún maestro de novicios en Godella, al organizarse la Congregación en Provincias, es designado –el 21 de mayo de 1961– segundo consejero y secretario de la Provincia Sagrado Corazón de Jesús, en la que había quedado incardinado. Ese mismo año 1961 –el 31 de octubre– pasa con los novicios al

nuevo Noviciado de la Congregación para Europa, instalado en la Casa San Francisco Javier de Sierra–Tobarra.

El 14 de abril de 1962, toma parte –en calidad de segundo consejero– en el I Capítulo Provincial del Sagrado Corazón, celebrado en la Casa de Dos Hermanas. Meses después –el 13 de agosto de aquel mismo 1962– cesa como maestro de novicios y es nombrado prefecto de filósofos de la Casa Nuestra Señora del Rosario de Hellín, desde la que pasaría, junto al filosofado, al Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas el 3 de octubre de 1965. Aquí, en Dos Hermanas, desempeñaría el servicio de vicesuperior.

Al reabrirse la Casa de Santa Rita de Madrid, tras el largo paréntesis que se inició en 1936, es designado –el 3 de octubre de 1966– superior de la comunidad encargada de poner en marcha el Colegio. Como superior de esta Casa, participaría –el 8 de enero de 1968– en el II Capítulo de la Provincia Sagrado Corazón, celebrado en Hellín.

En el transcurso del XIII Capítulo General –del que no formaba parte– es elegido, el 18 de julio de aquel mismo 1968, vicario general de la Congregación integrándose a continuación en las sesiones del mencionado Capítulo, que venían celebrándose en el Colegio Luis Amigó de Pamplona. Como vicario general, tomaría parte también en la segunda sesión del mencionado XIII Capítulo que se celebraría también en la Casa de Pamplona a partir del 11 de julio del siguiente año 1969.

Como miembro del Consejo General, pasó a residir en la Curia instalada en la Casa de La Patilla de Madrid, y aquí continuó hasta que –el 15 de septiembre de 1972– marcha, junto al resto del Gobierno General, a la nueva Curia instalada en Roma, vía Bernardo Blumenstihl, 28-36, en la Casa que venía siendo sede de la Procura General ante la Santa Sede.

En su condición de miembro del Consejo General, tomó parte activa en la elaboración del texto constitucional que sería presentado en 1974 a la Congregación y que constituyó la base de las Constituciones posteriores.

Reelegido vicario general en la primera sesión del XIV Capítulo General, que se celebró en el Salesianum de Roma desde el 1 de mayo de 1974, toma parte también en la segunda sesión de

dicho Capítulo, que tuvo lugar en Oviedo a partir del 10 de julio del siguiente año 1975.

Cuando estaban por cumplirse tres años de su segundo servicio como vicario general, tuvo que hacerse cargo del gobierno de la Congregación, al renunciar, por enfermedad, el padre Vicente Serer. Uno de los primeros eventos que le tocó presidir entonces fue la celebración de los 75 años de Aprobación Pontificia del Instituto, que coincidía además con idéntica efeméride de las hermanas. Con tal motivo, firmó –junto con la superiora general, la hermana Ana Dolores Rojo, fallecida el 25 de agosto de 2013 – una Circular que llevaba el significativo título de *Fidelidad a un carisma*[9].

En su condición de vicario en funciones, convocó el XV Capítulo General a celebrar en Burgos desde el 16 de mayo de 1977. Y este Capítulo lo elegiría superior general.

Durante su sexenio de gobierno –y dejando de momento aparte sus actuaciones más significativas de ámbito congregacional – tuvo también una actuación decisiva y de carácter protagónico en la elaboración final de la Regla y Vida de los Hermanos y de las Hermanas de la Tercera Orden Regular de San Francisco como así reconoció en su día una de las participantes en la Asamblea Franciscana Internacional con estas palabras: *El padre Luis Cuesta –uno de los cuatro moderadores elegidos para esta Asamblea– en los turnos en que le correspondió la moderación prestó valiosísimos servicios a la misma, llevando los debates con habilidad, suavizando graciosamente las tensiones y agilizando procesos que inicialmente parecían inacabables.*

En abril de 1983 asistió emocionado, junto a la superiora general, la hermana Alicia Zea, los actos de exhumación y nueva inhumación de los restos del padre Fundador y, a renglón seguido, presidió ya la apertura del XVI Capítulo General, celebrado en el Santuario Nuestra Señora de Montiel de Benaguacil desde el 14 de abril de aquel 1983. Tan pronto como comenzó esta asamblea capitular, hizo saber a los hermanos allí reunidos que no iba a aceptar su nominación para un segundo sexenio.

[9] Era la primera vez que los superiores generales de ambas Congregaciones amigonianas suscribían conjuntamente un documento oficial.

El 16 de julio del mismo 1983, reintegrado plenamente a su Provincia Sagrado Corazón de Jesús, es nombrado maestro del Noviciado que, en esa misma fecha, se erigía en la Residencia-Seminario Luis Amigó de Valladolid. También era designado superior de la comunidad.

Tan sólo un año duró su estancia en Valladolid, pues, al curso siguiente, los superiores de la Provincia Sagrado Corazón clausuran el Noviciado aquí establecido y solicitan que se erija otro en la Delegación del Cono Sur. Y, acogida esta petición por el Consejo General, se erige un nuevo Noviciado –el 30 de junio de 1984– en locales del Colegio Monseñor Tomás Solari de Morón-Buenos Aires (Argentina) y él es nombrado maestro del mismo.

Al renovarse el Consejo de aquella Delegación Provincial el 20 de septiembre de 1986, es designado primer consejero de la misma y superior del Colegio de Morón. Cargos estos que simultanea con el de maestro de novicios.

A partir del 24 de abril de 1989, participa, en calidad de ex-superior general del periodo anterior, en el XVII Capítulo General que tiene lugar, una vez más, en el Santuario Nuestra Señora de Montiel de Benaguacil.

Tras ese Capítulo, se renuevan los cargos de la Delegación del Cono Sur –que ahora pasaba a denominarse del Buen Pastor– y es nombrado otra vez primer consejero de la misma. Deja, sin embargo, el cargo de superior del Colegio de Morón, para pasar a presidir la comunidad de la Granja-Escuela San Isidro de Verónica. También deja el cargo de maestro de novicios en manos del padre Francisco Álvarez.

Cuando el 2 de febrero de 1992 se crea la Provincia Buen Pastor, queda incardinado en la misma y forma parte, como consejero, del gobierno provisional que para dicha Provincia se nombra en la fecha misma de su erección.

En los nombramientos que tienen lugar en la Provincia del Buen Pastor el 20 de diciembre de 1992, es designado otra vez superior de la Casa de Verónica y tres años más tarde –el 27 de diciembre de 1995– toma parte, como delegado de los religiosos de su Provincia, en el I Capítulo del Buen Pastor, que tiene lugar en la Casa de Chapala-Panamá. Es elegido vicario provincial.

A principios de 1996 –y concretamente el 2 de marzo– es designado, para un tercer trienio consecutivo, superior de la

Casa de Verónica. Cargo que compaginaría con el de prefecto de juniores.

En calidad de vicario provincial, participa, a partir del 22 de julio de 1998, en el II Capítulo Provincial del Buen Pastor, celebrado en el Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia (Costa Rica). Es elegido de nuevo vicario provincial. Concluido este Capítulo, el Consejo Provincial del que forma parte lo designa –el 3 de octubre de aquel mismo 1998– coordinador de la Comisión de Evangelización de la Provincia y superior del Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia en Costa Rica.

Desde el 5 de noviembre de 2000 toma parte, en la Curia General de Roma, en los trabajos emprendidos por la Comisión que nombró el Gobierno General para preparar el documento *La misión apostólica de la Congregación,* que sería aprobado posteriormente por el XIX Capítulo General.

El 22 de febrero de 2001, es nombrado superior de la Colonia Hogar Emilio de Pascuo de San Luis en Argentina, y poco después de este nombramiento, toma parte, desde el 24 de julio de 2001, en el III Capítulo Provincial del Buen Pastor, que tiene lugar de nuevo en el Seminario Padre Luis Amigó de San Jerónimo de Moravia.

A mediados de 2003, es trasladado, como vicesuperior, al Instituto San Isidro de Verónica, que sería ya la comunidad a la que pertenecería hasta el final de sus días.

Su especial cariño por la población de Verónica, se vio correspondido con el nombramiento que las autoridades del lugar le hacen, el 11 de febrero de 2009 al declararle "Ciudadano Ilustre de Verónica".

A partir del 18 de noviembre de 2010 se encarga de la animación espiritual de los Cooperadores Amigonianos de la Casa.

Finalmente, el 17 de noviembre de 2013 fallece en el Colegio Monseñor Solari de Morón al que había sido trasladado provisionalmente –sin dejar de pertenecer a la comunidad de Verónica– a causa de un serio agravamiento de salud. Sus últimas palabras fueron: "he llevado a cabo la tarea, he cumplido con lo que el Señor quería de mí". Contaba al morir ochenta y tres años de edad –al mes siguiente habría cumplido los ochenta y cuatro – y sesenta y siete de vida religiosa. Al día siguiente, sus

restos recibieron sepultura en el Panteón de la Congregación en el Cementerio de Verónica.

"En el padre Luis Cuesta Nozal se encontraba –como oportunamente anota uno de los considerandos de su nombramiento de Ciudadano Ilustre de Verónica– al sacerdote, al consejero, al contenedor de impulsos y emociones, al amigo, al cura de la broma fácil pero de la palabra justa".

Pero en él –podemos añadir como amigonianos– se encontraba sobre todo un "verdadero adalid de identidad propia".

La primera gran aportación en el ámbito de la propia identidad, lo constituyó, no cabe duda, la tesina que, como culminación de sus estudios de licenciatura en la Urbe, presentó, en 1977, bajo el título "La misión de los Terciarios Capuchinos. Proceso evolutivo 1889-1902".

Otro hito lo constituyó la circular que firmó, junto a la superiora general de las hermanas, con ocasión del 75 aniversario de la Aprobación Pontificia de ambas Congregaciones amigonianas. Esta circular –firmada poco después de que quedase al frente de la Congregación en su condición de vicario en funciones, por dimisión del padre Vicente Serer– fue titulada, con toda intención, dando fehacientes pruebas de su amor por lo propio y específico: "Fidelidad a un carisma".

En esa misma línea de resaltar lo más auténtico del ser y hacer amigoniano, al convocar, aún como vicario, el XV Capítulo General suscribió dos documentos íntimamente relacionados con el núcleo de lo propio: "Ante el Capítulo General" –en el que planteaba la acuciante cuestión de renovarse o desaparecer– y "Fieles al espíritu del Fundador".

Ya como superior general, siguió trabajando con cariño y pasión en la misma línea, Y en este sentido no puede silenciarse su constante propósito de que todos los hermanos se afianzaran más y más en el sentimiento de pertenencia a la Congregación, tomando creciente conciencia del sentido de la propia consagración religiosa. A ello correspondió, sin duda, el lema "Tenéis que nacer de nuevo", que estableció para su sexenio de gobierno. También fueron muestras de su interés por ir profundizando y valorizando la propia identidad, el empeño que puso por dotar a la Congregación de un "Plan de Formación" que acentuase lo amigoniano y se centrase en el "propio ser y hacer", y los esfuerzos que hizo para llegar, por fin, a la elaboración y publicación del tan largamente añorado "Manual Pedagógico", pensado para recoger el ayer y hoy de la propia pedagogía y para ir descubriendo expresiones de la misma en el futuro. En sintonía con todo esto, publicó, además, siendo superior general, estos artículos

y estudios en los que fue haciendo hincapié en distintos aspectos del carisma de la Congregación o de la personalidad del Fundador: "Sacerdotes para siempre, sacerdotes para hoy"[10], "Id y enseñad"[11], "Nuestra Madre"[12], Luis Amigó, varón fuerte y emprendedor"[13]. No menos destacables son, en este mismo sentido, las "Jornadas de Convivencia y Estudio" que organizó del 16 al 30 de octubre de 1977 para el Consejo General y los superiores provinciales. Al finalizar las mismas, escribió entre otras cosas: "Estos días nos han ayudado a profundizar en nuestro proyecto de vida… Si construimos nuestra identidad desde el carisma que el Espíritu Santo nos ha comunicado a través del padre Fundador… seremos capaces de hacer cosas y de corregir desviaciones"[14].

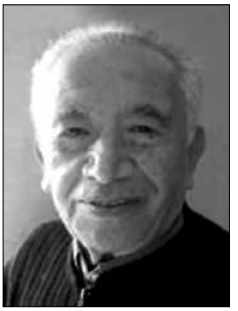
Esa misma preocupación por defender y exaltar lo propio la puso de manifiesto también de forma extraordinaria en el transcurso del XVI Capítulo General. En él, aun habiendo dejado claro que no aceptaba una nueva nominación para el cargo, no dejó de mostrar una vez más su vivo y primordial interés por todo lo amigoniano. De ello fue testigo privilegiado quien suscribe estas líneas, pues le consta que fue él, en persona, quien –con su innata habilidad para mover hilos en la trastienda– le promovió para formar parte del nuevo gobierno de la Congregación, a pesar de que, durante el desarrollo de la asamblea capitular, hubiésemos mantenido posturas y puntos de vista divergentes. Y, al hacer esta propuesta, le guió solamente –y esto me consta también– su deseo e ilusión de que se continuase profundizando en la propia identidad, en el propio carisma, desde el ámbito de la espiritualidad, que fue el tema que más llamó la atención y centró el interés del mencionado Capítulo.

Con todo, la mayor prueba de amor y aprecio por lo amigoniano la ofreció, sin duda, en su mismo lecho de muerte: "Tengo fe, Madre Dolorosa –dijo entonces– y estoy listo para partir… Estoy muy contento y más que feliz por todo lo que Dios ha dado y ha de dar aún en el futuro a nuestra Congregación. Sólo deseo que la Congregación siga adelante; que los religiosos no bajen los brazos y sigan luchando por el propio carisma, que es algo único que Dios le dio a nuestro Fundador y que sigan trabajando en la tarea que se les encomiende con mucho amor y entrega a Dios. Esto todavía no ha terminado, es un paso más que hay que dar. No olvidemos que por

[10] Cf. *Pastor Bonus* 28 (1979) p. 20-35.
[11] Cf. *Pastor Bonus* 29 (1980) p. 174-199.
[12] Cf. *Pastor Bonus* 30 (1981) p. 231-236.
[13] Cf. *Pastor Bonus* 31 (1982) p. 107-158.
[14] Cf. *Pastor Bonus* 26 (1977) p. 368.

algo estamos aquí, al servicio de Dios junto a Nuestra Madre Dolorosa. Estemos unidos y seamos fuertes. Estoy muy contento y más que feliz"[15].

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Adalid de identidad propia,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.



Día 18

P. Juan de la Cruz Salazar Lizarazo

(1925-2009)

11-11-1925	Nace en Soatá, Boyacá (Colombia). Hijo de Marco Tulio y Antonia.
31- 1-1943	Ingresa a San Antonio de Bogotá, donde realiza los cuatro años de latín y humanidades.
8- 3-1947	Viste el hábito amigoniano en San Antonio.
9- 3-1948	Emite los primeros votos religiosos en San Antonio.
9- 5-1948	Destinado al Instituto San Rafael de Manizales, donde hace tres años de filosofía.
1951-1954	Enviado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Bello. Estudios teológicos.
29-11-1953	En Santa Rosa de Osos, recibe las primeras órdenes menores.
2- 2-1954	Emite los votos perpetuos en Fontidueño.
17-10-1954	Recibe, en La Estrella, el subdiaconado.
31-10-1954	Ordenado diácono en Medellín.

[15] Testimonio del postulante Mario Rodríguez Charupá, que le atendió y acompañó durante su última noche.

5-12-1954	Ordenado presbítero en San Antonio.
1955	Trasladado a San Antonio como vicesuperior y vicario parroquial.
1958-1960	Destinado a la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla.
1962-1966	Enviado, como vicesuperior, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
2-1967	Pasa, como psicólogo, a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
9-12-1968	Trasladado, como educador, al Instituto Fray Luis de Palmira.
30-11-1971	Nombrado administrador de la misma Institución.
24- 9-1974	Destinado, también como adminstrador, al Colegio San Antonio de Bogotá. Capellán del Instituto Penitenciario La Picota.
16-12-1978	Nombrado director del Colegio San Antonio.
1980-1983	Superior del Colegio San Antonio.
1983	Enviado al Colegio Espíritu Santo de Bogotá. Administrador.
1984-1986	Regresa, como administrador, al Colegio San Antonio.
1987-1989	Trasladado al Instituto Psicopedagógico Amigó de Medellín. Administrador y encargado de la Residencia.
1- 7-1988	Participa en el V Curso Amigoniano de Renovación.
9- 1-1990	Enviado a la Escuela de Trabajo de Bolívar, Cartagena. Coordinador de los talleres.
1- 2-1991	Superior del Colegio San Antonio de Bogotá.
1993-1995	Administrador del Seminario San José de La Estrella.
1996-1997	Animador espiritual de la Comunidad Terapéutica de Sasaima.
1998-2009	Vicario cooperador en la Parroquia San Bartolomé de Bogotá.
18-11-2009	Fallece en la Casa Colegio Espíritu Santo de Bogotá.

El 11 de noviembre de 1925 nace, en Soatá, Boyacá (Colombia), Juan de la Cruz Salazar Lizarazo, a quien sus padres –don Marco Tulio y doña Antonia– se aprestaron a bautizar en la parroquia del lugar natal.

Con diecisiete años, se decide a seguir la vocación que venía sintiendo en su interior, desde hacía algún tiempo, e ingresa en

el Seraficado establecido en el Asilo de San Antonio de Bogotá. Era el 31 de enero de 1943.

Concluidos los cuatro años de humanidades, el 8 de marzo de 1947 viste el hábito amigoniano en la misma Casa San Antonio de Bogotá, donde tenía también su sede el Noviciado de la Congregación para Colombia. De los nueve novicios que ese día vistieron el hábito, a él y al padre José Antonio Páez concedió, el Señor, la gracia de la fidelidad a su vocación.

Poco después de emitir sus primeros votos, en el propio San Antonio, el 9 de marzo de 1948, pasa –con fecha del 9 de mayo del mismo 1948– al Instituto San Rafael de Manizales, donde tenía su sede el filosofado desde 1944.

Tras cursar en Manizales los tres años de filosofía, es enviado a Medellín y en junio de 1951 forma parte del primer grupo de religiosos que estudiarían la teología en la Escuala de Trabajo San José en Fontidueño, compaginando el estudio con el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

El 29 de noviembre de 1953 recibe, en Santa Rosa de Osos, la tonsura y las dos primeras órdenes menores. Comenzaba así su camino hacia el sacerdocio. Meses más tarde –el 2 de febrero de 1954– emitiría en Fontidueño los votos perpetuos. Después recibiría las otras dos órdenes menores, el subdiaconado en La Estrella, el diaconado en la ciudad de Medellín y, finalmente, en su San Antonio querido de Bogotá –donde había dado sus primeros pasos como amigoniano– el presbiterado, con fecha 5 de diciembre del mismo año 1954.

Ya sacerdote, es trasladado al Asilo San Antonio de Bogotá, del que sería nombrado vicesuperior y vicario parroquial de la Parroquia San Antonio de Padua –erigida como tal el 18 de agosto de 1948– y que tenía su sede en los lacales del Asilo.

En 1958, los superiores lo destinan a la Escuela de Trabajo del Atlántico en Barranquilla, donde tiene de nuevo ocasión de dedicarse a la cristiana educación de los jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien.

A mediados de 1962 –después de la celebración del XII Capítulo General–, tiene lugar en la Provincia –constituida el 1 de junio del anterior año 1961– nuevos nombramientos de superiores y formación de comunidades, y él es enviado, en calidad

de vicesuperior, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, que había abierto sus puertas hacía entonces cinco años.

Hacia el mes de febrero de 1967, pasa, como psicólogo, a la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales, aunque, al año siguiente –el 9 de diciembre de 1968– los superiores decidirían que regresase al Instituto Fray Luis de Palmira, donde se encargaría de la educación de los jóvenes. De esta Institución –en la que permanecería siete años seguidos en esta ocasión– sería nombrado administrador el 30 de noviembre de 1971.

En el trascurso de los nombramientos trienales que tienen lugar en la provincia de San José –concluido ya el XIV Capítulo General–, es enviado, como administrador, al Colegio San Antonio de Bogotá, que, desde hacía nueve años, se encontraba en una nueva sede. También se encargó de la Capellanía del Instituto Penitenciario La Picota.

Nombrado director del Colegio de San Antonio el 16 de diciembre de 1978, ejercería también el cargo de superior de esta comunidad entre 1980 y 1983.

Finalizado su servicio de superior en San Antonio, marcha, de administrador, al Colegio Espíritu Santo del propio Bogotá, aunque al año siguiente –en 1984– regresaría, también como administrador, al Colegio de San Antonio.

En 1987, es trasladado al Instituto Psicopedagógico de Medellín, donde se encargaría de la administración y de la Residencia. Para entonces la Casa era también la sede central de la Fundación Universitaria Luis Amigó, reconocida oficialmente el 9 de noviembre de 1984.

Estando de comunidad en el Amigó, participa en el V Curso Amigoniano de Renovación, desarrollado sucesivamente en sus sedes de Sierra-España y de Fara San Martino-Italia, entre el 1 de julio y el 29 de septiembre de 1988.

El 9 de enero de 1990 es enviado a la Escuela de Trabajo de Bolívar en Cartagena, como coordinador de los Talleres de la Institución, pero al trasladarse a Sasaima la Comunidad Terapéutica que venía funcionando en el Colegio San Antonio de Bogotá y marchar, también con ella, el superior de la Casa San Antonio es nombrado superior de la misma. Como tal, le correspondería la triste misión de hacer entrega de la Institución al Patronato correspondiente el 15 de febrero de 1993.

Cerrada la Casa de San Antonio, es enviado, como administrador al Seminario San José de La Estrella. Desde aquí marcharía –a principios de 1996– a la Comunidad Terapéutica de Sasaima, con la misión de animar espiritualmente a los jóvenes. Y desde Sasaima, llegaría ya –en 1998– a la comunidad del Colegio Espíritu Santo de Bogotá, en la que ejercería el cargo de vicario cooperador de la Parroquia San Bartolomé, hasta el momento mismo de su encuentro con el Creador, que se produciría el 18 de noviembre de 2009 –tras breve pero galopante enfermedad–, cuando contaba ochenta y cuatro años de edad y sesenta y dos de religioso.

Sus cenizas fueron depositadas en la Cripta de la Casa San Pedro de Madrid.

El padre Juan de la Cruz Salazar Lizarazo se distinguió particularmente por su sencillez y serenidad.

Fue, la suya, una sencillez proverbial. Sencillo en su porte exterior, sencillo en su modo de hablar, sencillo a la hora de relacionarse con sus hermanos de comunidad, con los empleados, con las autoridades e incluso con los propios alumnos.

Precisamente por su sencillez, algunos –más bien pocos y ciertamente de esos superficiales que juzgan sólo por las apariencias– lo consideraban, en ocasiones, un "simplón". Y nada más alejado de la realidad, pues siempre que hizo falta, ahí estuvo él –con ese gran "sentido común" que poseía y que había aprendido en el contacto con las gentes humildes– para proyectar luz y tomar resoluciones que otros –aparentemente más "brillantes"– no se hubiesen atravido a actuar. Entre estas resoluciones, cabría señalar, a modo de ejemplo, el haber completado los ciclos de enseñanza o haber implantado la atención mixta, en alguno de los centros, donde estuvo. Claro que en tales casos no faltó quien exclamara: "Otra vez el terco del padre Juan se salió con la suya".

Junto a su sencillez, se distinguió también por su serenidad temperamental, que solía transformarse en la acción en una parsimoniosa tranquilidad que mantenía, sin excesivo esfuerzo, en medio de situaciones un tanto comprometidas que a otros atacaban de los nervios. No obstante, ante situaciones de injusticia –especialmente las cometidas contra gentes pobres o trabajadores– y ante la insoportable pesadez de algún hermano –que de todo hay "en la viña del Señor"– no dejó de sacar a relucir un genio vivo, que, por contraste con su natural sereno, impactaba fuertemente a quienes lo contemplaban.

También destacaban en él un gran espíritu de observación y una notable capacidad de admiración. Cualidades que delataban el "niño" que seguía vivo en su interior. Quien esto escribe recuerda –con cariño y nostalgia a un tiempo– cómo, durante el tiempo que estuvo en Sierra-España, como miembro del CAR, se entretenía trazando cada día, al amanecer y al atardecer, círculos y coordenadas en el suelo y cómo se asombraba de que el sol fuese variando, con los días, sus tiempos de aurora y de ocaso.

Como administrador –y lo fue muchos años y en varias casas–, dio claras muestras de su honradez y fidelidad, así como de su preocupación por el bienestar de quienes le habían sido confiados.

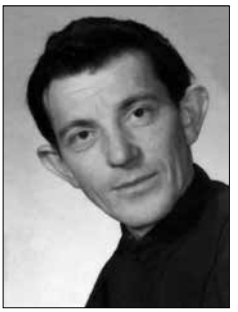
Consecuente con sus principios humanos y cristianos vivió también con fidelidad creciente su vocación religiosa y sacerdotal. Y cuando le tocó ejercer el servicio de la autoridad supo delegar funciones en sus hermanos de comunidad, dando así muestras de la confianza, respeto y aprecio que les tenía.

Tras la huellas del Buen Pastor supo hacer las veces de padre con los muchachos que le fueron confiados, tratándoles con la bondad natural que trasmitía su personalidad.

Sensible y afectuoso, lo fue no sólo con sus hermanos de comunidad o con aquellos con quienes convivía, sino también con su familia, buscando la forma de hacerse presente y estando cercano a los suyos, en las buenas y en las malas.

Como amigoniano, tuvo siempre una gran devoción a la Madre de los Dolores y sintió verdadero cariño por la persona del padre Fundador. Muestra de este cariño es el hecho de que, a pesar de su edad, no quiso perderse el Encuentro Amigoniano que se desarrolló en Anapoima –en junio de 2009– con ocasión de los 75 años del tránsito del propio padre Fundador.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Sencillo y sereno,* en *Pastor Bonus* 58 (2009) n. 118, p. 245-250.



Día 27

Fray Alfredo Salvador Otal

(1928-2001)

9-10-1928	Nace en Zaragoza (España). Hijo de Nicasio y María.
18-10-1928	Bautizado en la Parroquia San Pablo, de la capital zaragozana, a la que pertenecía.
4- 2-1929	Confirmado en la misma Parroquia San Pablo, por el obispo auxiliar D. Miguel de los Santos Díaz.
26- 5-1953	Ingresa en el Seminario San José, de Godella.
9- 6-1953	Comienza el postulantado.
11- 4-1954	Viste en Godella el hábito amigoniano.
12- 4-1955	Emite sus primeros votos en el Noviciado San José, de Godella.
30- 7-1956	Trasladado desde Godella a Teruel.
22- 9-1956	Destinado a la comunidad de la Colonia San Vicente, de Burjassot.
21- 2-1957	Pasa a formar parte de la comunidad del Colegio Nuestra Señora de Monte Sión, de Torrent.
12- 4-1961	Emite en Torrent sus votos perpetuos.
21- 6-1964	Trasladado desde Torrent al Hogar Saltillo, de Portugalete.
14-10-1964	Destinado al Seminario San Antonio, de Pamplona.
21- 8-1969	Trasladado desde Pamplona al Colegio Fundación Caldeiro, de Madrid, donde permanecerá ya de comunidad hasta el final de sus días.
27-11-2001	Fallece en el Hospital Princesa, de Madrid, siendo enterrado en el Cementerio Parroquial de Carabanchel.

Hijo del matrimonio formado por don Nicasio y doña María, Alfredo Salvador Otal nació en Zaragoza (España) el 9 de octubre de 1928, siendo bautizado, el 18 de mismo mes, en la

Parroquia San Pablo de la ciudad, a la que pertenecía su familia. En esta misma parroquia recibió asimismo el sacramento de la confirmación el 4 de febrero de 1929, cuando contaba tan sólo tres meses y algunos días de edad.

Niño aún, formó parte de la organización carlista de los Pelayos y durante toda su vida guardó hacia ella sentimientos de admiración y simpatía que a veces revestía de jocosidad dando a entender que las reducidas dimensiones de su caja torácica –motivo que le sirvió en su momento para librarse del servicio militar– se debían a que, como Pelayo, había dado el pecho en defensa de sus ideales, en los difíciles tiempos de la guerra civil.

Ya adolescente, se inscribió en la Acción Católica, llegando a ser dirigente de uno de los grupos juveniles de la misma.

El 20 de mayo de 1949 fue llamado a filas junto con su reemplazo, pero fue excluido temporalmente del servicio militar por la causa ya arriba indicada. Con todo, la exclusión definitiva de dicho servicio no se produjo hasta el 13 de mayo de 1953. Fueron éstos, cuatro años en los que alternó el trabajo que venía desarrollando en una sastrería con las periódicas revisiones a que debía someterse. Y fueron éstos, también, los años en que, tras haber conocido la labor de los amigonianos en la Casa del Buen Pastor, de su ciudad natal, fue madurando su vocación a la vida religiosa. De hecho, pocos días después de haber sido declarado exento del servicio militar escribió así al superior de la Casa de Godella: *Después de saludarle con los dulcísimos nombres de Jesús y María, cojo la pluma, con grande gozo, para notificarle que el próximo día 26, tengo la ilusión de ir a pisar esa santa Casa, abrazando ya por fin el estado religioso por tanto tiempo deseado*[16].

Y tal como lo dijo, lo cumplió. El 26 de mayo de 1953 llegó al Seminario San José, de Godella, y el 9 de junio de ese mismo año, comenzó el período de postulantado. Al final del mismo, el prefecto de esta etapa formativa hacía de él la escueta radiografía que aquí se transcribe y que, de alguna forma, contiene los rasgos fundamentales que distinguieron después su vida religiosa: *Obediente, humilde, sumiso, trabajador y piadoso* –empieza diciendo el prefecto– quien completa así su diagnóstico: *Ha observado*

[16] De una carta suya que se conserva en el *Archivo General de la Congregación*, en *Roma,* expediente personal n. 809.

buena conducta durante el postulantado. Su cultura general es aceptable y posee una buena escritura y lectura.

El 11 de abril de 1954 viste, en la propia Casa de Godella, el hábito de la Congregación y un año más tarde –el 12 de abril de 1955, día en que se cumplían los 66 años de la fundación del Instituto– emitió sus primeros votos.

Tras permanecer otro año más en la misma Casa Noviciado, desempeñando tareas de ropero y enfermero, fue destinado, el 30 de julio de 1956, a Torrent, y tan sólo dos meses después –el 22 de septiembre–, sin haber tenido casi tiempo para deshacer el equipaje, pasó a formar parte de la comunidad de la Colonia San Vicente Ferrer.

Cinco meses estuvo en Burjassot, colaborando en la educación de los jóvenes con problemas, hasta que el 21 de febrero de 1957, los superiores decidieron trasladarlo de nuevo al Convento de Monte Sión, de Torrent, donde alternó la enseñanza a uno de los primeros cursos con los trabajos propios de la sacristía, que no eran pocos en aquella iglesia conventual que, sin ser aún parroquia, mantenía diariamente un cierto ritmo de celebraciones religiosas para la gente.

Los siete largos años que permaneció sin interrupción en Torrent fueron, sin lugar a dudas, junto con los treinta y dos que pasó después en Caldeiro, los más característicos de su existencia. Los de Torrent tuvieron la ventaja de ser todos ellos años de plenitud vital y le dejaron un poso de felicidad que, con el paso del tiempo, le gustaba evocar a través de varias anécdotas, entre las que él mismo solía destacar la que le sucedió un día en que, buscando descansar, se sentó en el confesionario y se quedó durmiendo allí hasta que le despertó la voz de una penitente, o la que protagonizó cuando, por dejar bien alto el pabellón aragonés, se tiró de cabeza, ante el reto lanzado por el superior, a un montón de yeso en polvo del que salió completamente blanqueado él y su hábito.

El 21 de junio de 1964 pasó a formar parte del Hogar Saltillo, de Portugalete. Era la segunda vez en su vida que entraba en contacto directo con el apostolado propio de la Congregación, pero también en esta ocasión –como en la anterior de Burjassot– su estancia fue más bien corta, ya que el 14 de octubre de aquel

mismo año 1964– fue trasladado a la comunidad del Seminario San Antonio, de Pamplona.

Su estancia en la capital navarra fue una gracia para un carlista "de toda la vida", como él mismo solía autocalificarse. Las peregrinaciones a Javier y las salidas a Montejurra cobraron para él, a partir de entonces, especial importancia. Como miembro de aquella comunidad –en la que se desempañaba principalmente como enfermero de los internos– le tocó vivir en directo el traslado de la institución desde sus locales originales en la Chantrea pamplonica, al nuevo edificio levantado en la carretera de Tajomar. Cuando se tocaba este tema en la conversación solía presumir de haber sido el último morador religioso del viejo San Antonio. Y alguno de los testigos del hecho solía afirmar que no sólo había sido el último morador de la Casa, sino que había pretendido ser también el último oficiante en su pequeña iglesia.

Del Colegio Luis Amigó, de Pamplona, fue trasladado ya –el 21 de agosto de 1969– a la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro, en Madrid, cuya iglesia acababa de ser erigida sede de la nueva Parroquia Nuestra Madre del Dolor. Y desde el 17 de septiembre de aquel mismo año 1969, cuando llegó a su nuevo destino, su vida giró indefectiblemente en torno a dos grandes ejes: la enfermería del colegio y la sacristía de la parroquia, cumpliendo ambos servicios con sencillez y eficacia y sin autobombo ni alharacas. Y en sus trabajos y quehaceres cotidianos le sorprendió, el 11 de noviembre de 2001, la enfermedad respiratoria que aconsejó su internamiento en el Hospital Princesa de la capital de España, donde falleció el 27 del mismo mes y año, cuando contaba setenta y tres años de edad y cuarenta y siete de vida religiosa.

La personalidad humano-espiritual de fray Alfredo Salvador Otal poseía marcados rasgos que hacían evocar con espontaneidad la figura de alguna de las "florecillas franciscanas de primera hora".

Con su sencillez, simplicidad y descomplicación –reflejadas incluso en la apariencia misma de su figura física–, se mostró siempre como un verdadero "hermano menor". Nunca anheló responsabilidades mayores para las que no se sentía preparado, antes vivió feliz, desarrollando con eficacia y sin ruidos los quehaceres menores que le fueron confiados.

Servicial y trabajador nato, aunque su físico no le permitía ciertamente realizar grandes esfuerzos, supo mantenerse siempre activo en cometidos cuya importancia no se valora del todo hasta que no dejan de hacerse.

Sacristán casi toda su vida –pero, sobre todo, en Caldeiro donde lo fue ininterrumpidamente durante treinta y dos años– fue siempre diligente y puntual en la adecuada preparación del culto divino. En este campo desarrolló incluso, por largo periodo, una cierta actividad pedagógica en el acompañamiento cercano y cordial del nutrido grupo de monaguillos que tenía organizado y en el que, haciendo gala de un talante un tanto innovador, incorporó algunas muchachas.

Paralelamente a su actividad relacionada con lo sagrado, desempeñó, también en Caldeiro y en el ámbito propio del Colegio, un servicio –igualmente eficaz y callado– en el campo de la salud. Su enfermería –como suele suceder en los centros escolares– era un lugar al que los alumnos no sólo acudían a curar sus heridas o a buscar remedio a su malestar físico, sino también a encontrar un poco de acogida, de atención individualizada, de aprecio, de comprensión, de afecto. ¡Cuánto bien hizo desde su reducida "aula"! ¡Cuánto cariño supo repartir disimulado entre sus vendajes y medicamentos, y de cuánto cariño –silencioso y, la mayoría de las veces, anónimo– se hizo merecedor! "Fredy", como cariñosamente le llamaban los alumnos, junto con otros apelativos igualmente llenos de afecto, dejó en muchos de los alumnos que pasaron por el Centro un mensaje de humanidad y de ternura mucho mayor de lo que alcanzamos a imaginar y mucho más hondo que el que consiguieron dejar otros especialistas de la enseñanza. Y es que la sencillez y la bondad de corazón arrastra y consigue con naturalidad lo que otros no consiguen a pesar de proponérselo. Ejemplo de todo ello fue indudablemente el funeral que le dedicó la Parroquia con la iglesia a rebosar de gente y, sobre todo, de sentimiento. Y ejemplo de ello fue también –y de modo especial– el emotivo homenaje que con anterioridad le dedicaron los alumnos de Caldeiro, desfilando en silencio –y en medio de no pocas lágrimas– ante el cuerpo ya sin vida de "su" fray.

Algo de todo esto queda plasmado en esta selección de los varios versos que le dedicaron algunos alumnos[17]*:*

¿Cuál es el más simpático que hay?
Es el Fray.
… / …

[17] Cf. *Boletín Provincia de Luis Amigó* n. 30, p. 78-79.

Fray Alfredo, te queremos,
fuiste un buen amigo…
Dios te ha llamado
y tú te has ido…
Hemos llorado.
Te hemos querido.
… / …
Gran amigo, Fray Alfredo
de los niños has sido,
y aunque en este día,
del Colegio te has ido,
en el corazón de todos
sólo te has dormido.
En el cielo, Fray,
te han recibido.
con los brazos abiertos,
te han acogido.
… / …
No pensemos que murió,
pensemos que está en el Cielo.
Recordemos al buen amigo,
Fray Alfredo.

La alegría fue, como buen amigoniano que era, otro de los distintivos de fray Alfredo. Por su mismo talante de "fraile menor" contribuía con naturalidad a crear un buen ambiente a su alrededor.

Su mera presencia era, por lo general, un referente de unidad, que unas veces –las más– servía para compartir las alegrías de los distintos miembros de la comunidad, y otras para distender silencios y propiciar reencuentros.

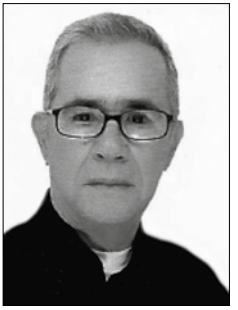
La alegría –de la que de algún modo llegó a ser "himno oficial" el canto religioso "Alegre la mañana" que él solía cantar con melodía propia– se tornó paradigmática en los famosos "brindis" que, a requerimiento de los hermanos, hizo con asiduidad siempre que había invitados, y algunos de los cuales –como el pronunciado en presencia del cardenal y arzobispo de Madrid, monseñor Vicente Enrique y Tarancón– alcanzaron especial celebridad. En tales ocasiones –y "armado" con una copa de brandy, cuyas bondades, junto con las del vino, tanto le gustaba enaltecer y degustar– dejaba escapar los sentimientos de su corazón y éstos se transformaban en fluido y agradable decir que a todos entusiasmaba.

También contagiaba alegría y buen humor, cuando –amparándose, o no, en el grupo de quienes contaban menos años o "sección de jóvenes", como él mismo lo denominaba– evocaba, con un potente "¡¡¡Viva el Rey!!!", sus sentimientos carlistas.

Muy devoto de Nuestra Madre de los Dolores y de la celebración eucarística, fue uno de esos pocos sacristanes a quienes el contacto cotidiano con lo sagrado no les priva del respeto y adoración que tal ámbito merece. En este sentido, llamaba la atención, por ejemplo, el hecho de que, a pesar de sus dolores en las articulaciones en los últimos años, no pasase nunca por delante del Sagrario sin detenerse a hacer una genuflexión.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un brindis a la vida,* en *Pastor Bonus* 50 (2001) n. 105, p. 245-250.

DICIEMBRE



Día 1

Fr. Uriel Antonio Martínez Henao

(1940-2014)

13- 7-1940	Nace en Santo Domingo, Antioquia (Colombia). Son sus padres Fernando y Ester.
10- 1-1973	Inicia el postulantado en la Casa Noviciado La Linda de Manizales..
7-12-1973	Ingresa al Noviciado en la Casa Noviciado La Linda.
8-12-1974	Primera profesión en la Casa Noviciado Nuestra Señora de los Dolores de Madrid-Cundinamarca. Es destinado a la Escuela Vocacional de Chapala de Panamá.
4-12-1979	Trasladado a la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá.
8-12-1980	Votos perpetuos en la Casa de Cajicá.
10- 1-1981	Destinado a la Escuela de Trabajo de Bolívar de Turbaco-Cartagena.
15- 1-1988	Pasa a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá.
19- 3-1997	Destinado a la comunidad de la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá.
15- 1-1998	Trasladado al Centro de Atención al Joven Carlos Lleras Restrepo de Medellín.
30- 6-1998	Destinado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.

1- 1-1999	Nombrado administrador de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid-Cundinamarca.
10- 1-2001	Marcha, también de administrador, al Seminario Luis Amigó de Suba-Bogotá.
10- 1-2003	Regresa al Instituto Fray Luis de Palmira.
10- 1-2005	Destinado a la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.
2- 9-2008	Trasladado a la Casa San José del Romeral de La Estrella.
1-12-2014	Fallece en la Casa San José del Romeral. Sus cenizas reposan en la Cripta de la Casa San Pedro de Madrid-Cundinamarca.

Uriel Antonio Martínez Henao nace, en Santo Domingo, Antioquia (Colombia), el 13 de julio de 1940 y sus padres –Fernando y Ester que tuvieron un total de nueve hijos– se preocuparon de que recibiera el sacramento del bautismo en la Parroquia del lugar.

Cuando tuvo edad para ello, se alistó en las filas del Ejército colombiano en el que permaneció hasta poco antes de su ingreso en la Congregación.

Contaba ya treinta y dos años de edad, cuando, sintiéndose llamado por el Señor, pide ingresar en la Congregación y –a partir del 10 de enero de 1973– hace el postulantado en la Casa Noviciado, ubicada en locales de la Escuela de Trabajo La Linda. Aquí mismo iniciaría –el 7 de diciembre de 1973– el noviciado bajo la dirección de su maestro, que lo fue el padre Jaime Forero.

Concluido el año canónico, emite sus primeros votos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción del año 1974 en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores de Madrid-Cundinamarca, al que se había trasladado días antes, y es destinado a la Escuela Vocacional de Chapalá de Panamá, en la que hará las cinco renovaciones de sus votos temporales y donde se estrenará en la misión específica de la Congregación, a la que dedicaría después la mayoría de sus años como religioso.

Pasados cinco años de su llegada a tierras panameñas, es destinado –el 4 de diciembre de 1979– a la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá, en la que emitiría sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1980.

Desde Cajicá, marcharía –en enero de 1981– a la Escuela de Trabajo de Bolívar, de Turbaco-Cartagena. Nueve años, permanecería en esta institución, entregado en cuerpo y alma a los muchachos allí internados, hasta que es destinado –con fecha 19 de marzo de 1997– a la comunidad de la Casa Provincial La Esmeralda de Bogotá.

Sin llegar a cumplir un año en la Casa Provincial, es trasladado –el 15 de enero de 1998– al Centro de Atención al Joven Carlos Lleras Restrepo (La Pola) de Medellín, pero también aquí su estancia es más bien breve, pues, el 30 de junio de aquel mismo 1998, es enviado al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.

Cuando se cumplían unos seis meses desde su llegada al Valle, es nombrado –el 1 de enero de 1999– administrador de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid-Cundinamarca. Y dos años más tarde –en enero de 2001– pasa, con el mismo servicio de administrador, al Seminario Luis Amigó de Suba-Bogotá.

A partir del 10 de enero de 2003 regresa al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, en el que, en esta ocasión, permanecerá dos años.

En enero de 2005, llega a la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín, donde se dedicará principalmente a atender su salud, ya bastante deteriorada. Y ante un nuevo agravamiento de su estado, es trasladado –en septiembre de 2008– a la Casa San José del Romeral, destinada a acoger hermanos enfermos y ancianos de la Provincia San José.

Finalmente, el 1 de diciembre de 2014, entregó su espíritu al Padre en esa misma Casa San José del Romeral, cuando contaba setenta y cuatro años de edad y estaba para cumplir los cuarenta y uno de vida religiosa.

La vocación de fray Uriel Antonio Martínez Henao está marcada por un hecho bastante singular, pues no es muy común –aunque haya habido al respecto casos famosos en la historia, como pueden ser los de Ignacio de Loyola y el propio Francisco de Asís– que una persona cambie la milicia por la vida religiosa.

El evangelio narra el hecho de que unos soldados se presentaron ante Juan Bautista y le preguntaron qué debían hacer para salvarse, y éste, lejos de invitarlos a cambiar de profesión, les indicó que debían ser fieles a su

propia vocación e identidad, no extorsionando, no denunciando falsamente y contentándose con la soldada[1]*. No fue éste, sin embargo, el caso de fray Uriel. También él debió hacer de alguna manera esa misma pregunta –no ya a Juan, sino a Jesús– y, al parecer, éste le invitó a cambiar el cuartel por el convento, a dejar compañeros de armas para encontrar hermanos y a variar substancialmente su actividad y hasta la forma de realizarla.*

Ya como amigoniano, su vida se distinguió particularmente por su sentido del orden y de la obediencia y por su seriedad en cumplir y hacer cumplir lo reglamentado. Eran éstos, valores heredados, sin duda, de su etapa militar y aunque, en ocasiones, pudieron entrar en conflicto con otros valores de la pedagogía amigoniana, en otros casos contribuyeron también de forma positiva a la educación de sus muchachos, fortaleciendo su personalidad y preparándolos para afrontar, con ciertas garantías de éxito, una reinserción social que requiere reciedumbre, seriedad y responsabilidad. De hecho, sus exalumnos –para quienes fue indudablemente una referencia de "lo justo y recto"– le recordaban con cariño y este hecho es, sin duda, la mejor prueba de que se había hecho de querer por ellos, al sentirse ellos mismos queridos por él.

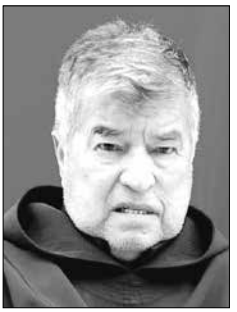
Casi toda su vida apostólica estuvo dedicada a la educación de los menores con problemas y en instituciones y ambientes que –por sus circunstancias de pobreza, de falta de medios, de estar alejadas de otras comunidades hermanas, o de ubicarse en climas de asfixiante calor– requirieron de él una notable capacidad de sacrificio personal. Y todo ello, no cabe duda, es un dato muy diciente y testimonial a su favor como religioso.

Fiel a su personalidad –no dada a excesivas manifestaciones afectivas ni a largas conversaciones– su vida fraterna fue más bien silenciosa, aunque, amante de lo establecido y de la rectitud, si apreciaba algo incorrecto en el entorno comunitario, buscaba la manera, más o menos directa, de evidenciarlo ante quien correspondiera.

Su vida de piedad sobresalió de forma particular por su acendrada devoción a Nuestra Madre, que, como recurso pedagógico, procuraba transmitir a sus alumnos.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Del cuartel al convento*, en *Pastor Bonus* 63 (2014) n. 123.

[1] Cf. Lc. 3, 14.



Día 15

Fr. Edgar Lindarte Corzo

(1943-2012)

27-11-1943	Nace en Anserma (Caldas), Colombia. Son sus padres Manuel Antonio y Rosa María.
12- 3-1944	Bautizado en la iglesia parroquial de su pueblo natal.
27-10-1955	Confirmado en Bogotá.
28-12-1957	Ingresa al Seminario San José de La Estrella.
7-12-1961	Ingresa en el Noviciado N. Sra. De los Dolores en Madrid.
8-12-1962	Emite los primeros votos en el Noviciado de Madrid.
9-12-1962	Pasa al Filosofado de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid.
12-1965	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Bello. Prácticas pedagógicas.
9-1967	Destinado a los estudios teológicos en el Colegio Mayor Internacional de Dos Hermanas (Sevilla), España.
8-12-1968	Votos perpetuos en San Hermenegildo de Dos Hermanas.
19- 9-1969	Regresa a Colombia y es enviado, como educador al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
1- 1-1970	Trasladado a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid como vicedirector.
11-1970	Enviado, como educador, a la Escuela de Trabajo San José. Retoma los estudios teológicos.
1- 1-1972	Coordinador de estudios en el Instituto San Rafael de Manizales.
13- 3-1977	Participa en el IV Capítulo Provincial.
1978	Superior y director del Centro de Orientación Juvenil de Montería.
7- 4-1980	Participa en el V Capítulo Provincial.
1981	Superior de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
1983	Rector del Colegio-Hogar San Antonio de Bogotá.

3- 1-1983	Participa en el VI Capítulo Provincial.
2- 7-1986	Participa en el VII Capítulo Provincial.
1- 1-1993	Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá. Coordinador del programa de libertad asistida.
1- 1-1995	Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.
1995	Encargado de la comunidad del Centro de Orientación Juvenil de Quito (Ecuador).
1- 1-1996	Instituto Técnico San Rafael de Manizales. Vicerrector.
1- 1-1998	Escuela Agrícola San Pedro de Madrid. Educador.
22- 5-1998	Casa Provincial de Bogotá.
1- 1-2000	Escuela de Trabajo San José de Medellín.
2001	Programa Génesis en la Casa Alberione de Guadalajara, México.
2002	Instituto Fr. Luis Amigó de Palmira y Escuela de Trabajo San José.
1- 1-2003	Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.
1- 1-2005	Casa Provincial de Bogotá.
1- 1-2008	Seminario Luis Amigó de Suba. Docente.
1- 1-2009	Colegio Espíritu Santo de Bogotá.
1- 1-2011	Casa P. Luis Arturo Nieto de Bogotá.
15-12-2012	Fallece en Bogotá.

Del matrimonio formado por don Manuel Antonio Lindarte y doña Rosa María Corzo, nace –el 27 de noviembre de 1943– en Anserma, Caldas (Colombia) un niño a quien sus padres impusieron el nombre de Edgar, al presentarlo a bautizar en la Parroquia de la localidad natal el 12 de marzo de 1944.

Con once años de edad, recibe en Bogotá el sacramento de la confirmación el 27 de octubre de 1955. Dos años más tarde –el 28 de diciembre de 1957– ingresaría como seráfico en el Seminario San José de La Estrella, en el que cursaría las Humanidades.

En las primeras vísperas de la Inmaculada de 1961 –el 7 de diciembre– viste el hábito amigoniano en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores de Madrid (Cundinamarca).

Concluido el año canónico de noviciado, emite, en la misma Casa Noviciado de Madrid, sus primeros votos. Era el 8 de diciembre de 1962. Al día siguiente –el 9– queda integrado en la

comunidad de la Escuela Agrícola San Pedro, donde inicia los estudios filosóficos.

A finales de 1965, es trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño para realizar las prácticas pedagógicas. Fue su primer contacto directo con la misión propia de la Congregación.

Cuando se disponía a comenzar los estudios teológicos, es enviado por los superiores –en septiembre de 1967– al Seminario Mayor Internacional San Hermenegildo de Dos Hermanas (España). Aquí cursa los dos primeros años de Teología y aquí también emitiría sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1968.

En vísperas de comenzar el curso académico 1969-1970, los superiores deciden cambiar la finalidad del Seminario Mayor de Dos Hermanas, quitándole su carácter internacional y reduciéndolo tan sólo al ámbito español. Con tal motivo, regresa a Colombia el 19 de septiembre de 1969, siendo destinado de momento al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, como educador.

Al comenzar el año 1970 es designado vicedirector de la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid, pero once meses después –en noviembre de aquel mismo 1970– es trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, en la que reemprende los estudios teológicos, que compagina con la cristiana educación de los jóvenes apartados del camino de la verdad y del bien.

En enero de 1972, se traslada al Instituto San Rafael de Manizales, encargándose de las tareas propias del coordinador de estudios. Desde esta Casa acudiría, como delegado de los religiosos, al IV Capítulo de la Provincia San José que se celebró a partir del 13 de marzo de 1977.

Nombrado superior y director del Centro de Orientación Juvenil de Montería –hacia finales de 1978– asiste, en calidad de tal, desde el 7 de abril de 1980 al V Capítulo Provincial. Posteriormente –en 1981– pasaría a desempeñar los servicios de superior y director en la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.

Durante casi diez años ejerció el cargo de rector del Colegio San Antonio de Bogotá, que, desde 1965, ocupaba una nueva sede en las afueras de la ciudad capital. Desde aquí, tomaría parte, como delegado de los religiosos, en el VI y VII Capítulos Provinciales, celebrados a partir del 3 de enero de 1983 y del 2 de julio de 1986 respectivamente.

Al abandonar la Congregación –el 1 de enero de 1993– el Colegio San Antonio que venía dirigiendo desde su fundación en 1928, fue enviado a la Escuela de Trabajo El Redentor de Bogotá, con la misión concreta de coordinar el programa de libertad asistida que se realizaba en esta institución.

A principios de 1995 estuvo por algún tiempo en la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín, desde la que pasó, aunque también por breve período, al Centro de Orientación Virgilio Guerrero de Quito (Ecuador). En esta última institución fue responsable de la comunidad que aún no había sido erigida canónicamente.

Trasladado al Instituto Técnico San Rafael de Manizales como vicerrector al comenzar el año 1996, pasaría, dos años después –en 1998– a la Escuela San Pedro de Madrid como educador, y desde aquí iría a la Casa Provincial de Bogotá para la que recibió obediencia el 22 de mayo del mismo 1998.

Tras año y medio de estancia en la Casa Provincial, es enviado –a principios de 2000– a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño, y desde aquí se trasladaría en 2001 a Guadalajara (México) para seguir en la Casa Alberione el Programa Génesis. Concluido este programa, llegaría –en 2002– al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira y, al poco tiempo, a la Escuela de Trabajo San José de Medellín.

En 2003 pasa a formar parte de la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín, regresando desde aquí –en 2005– a la Casa Provincial de Bogotá.

Desde enero de 2008 hasta el mismo mes de 2009, está como docente en la Casa Seminario Luis Amigó de Suba, y al salir de aquí, es enviado al Colegio Espíritu Santo de Bogotá. Después, al cerrarse este Colegio y abrirse –en 2011– la Casa Padre Luis Arturo Nieto en las inmediaciones del mismo, forma parte de esta nueva comunidad, desde la que saldría ya al encuentro de Señor el 15 de diciembre de 2012, cuando contaba sesenta y nueve años de edad y cincuenta y uno de vida religiosa.

Uno de los principales distintivos de fray Edgar Lindarte Corzo fue su cordial adhesión a la vocación laical dentro de la Congregación. En sintonía con los aires renovadores del Concilio Vaticano II, que pedía, entre otras

cosas, a los religiosos volver la mirada hacia los orígenes del propio carisma, él –como otros varios de sus hermanos de hábito de aquella época– a pesar de que sus superiores, como por inercia institucional, lo habían orientado al sacerdocio dentro de la Congregación y lo habían encauzado por ende a los estudios eclesiásticos, llegado el momento se sintió llamado a vivir con plenitud su identidad amigoniana desde su condición de religioso laico. Retomaba así –como hicieron también otros amigonianos del momento– el deseo expresado por el padre Fundador en el primer proyecto constitucional, cuando escribía que esta vocación laical debía ser preferida dentro de la Congregación "en atención a las obras a las que se dedica el Instituto" [2].

Siendo estudiante le gustaba compartir el saber y el trabajo en equipo. Como educador fue organizado y muy eficaz en su labor, llegando a hacerse querer por sus alumnos a pesar de su genio disparejo que compaginaba momentos de alegría, distensión y broma, con otros que expresaban sentimientos bien distintos. Con todo, los muchachos que educaba supieron valorar, por encima de esos cambios de humor, a veces un tanto explosivos, su cercanía y cariño y en especial en los momentos que más necesitaban de comprensión y de la ayuda de una mano amiga.

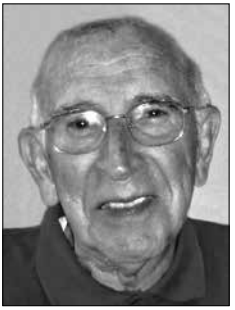
Afectivo como era, aunque en un primer momento su semblante pudiera dar a entender lo contrario, era muy querendón para con su familia y tenía facilidad para hacer amigos, por más que en ocasiones sus salidas imprevistas de genio desbarataran algo del entramado sentimental establecido.

Dotado por naturaleza de temperamento artístico era muy creativo en todas sus cosas y mostró una especial afición y aptitud para la pintura, para la diagramación y para la confección de carteleras.

En su vida de oración, era partidario y practicante de una piedad directa y sencilla, sin recovecos ni demasiadas arandelas.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Laico por vocación,* en *Pastor Bonus* 61 (2012) n. 121, p. 104-109.

[2] Cf. OCLA, 2362.



Día 18

P. José María Larragueta Goñi

(1927-2006)

7- 3-1927	Nace en Garisoain, Navarra (España). Son sus padres Norberto y Máxima.
7- 3-1927	Bautizado en la Parroquia de Santa María de Garisoain.
7-10-1927	Confirmado en Garisoain.
1-10-1937	Ingresa al Colegio Seráfico San Antonio de Pamplona.
16- 8-1941	Enviado a Godella para concluir los estudios de humanidades.
3-10-1942	Inicia el noviciado en el Seminario San José de Godella.
4-10-1943	Emite la profesión religiosa en Godella.
5- 7-1944	Trasladado a la Casa de Observación de Sevilla.
14-12-1946	Destinado a La Patilla, Carabanchel Bajo, Madrid.
29- 7-1947	Enviado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid.
28- 9-1948	Destinado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Estudios teológicos.
4-10-1949	En Amurrio emite los votos perpetuos.
7- 6-1952	Ordenación sacerdotal en Madrid.
19- 7-1952	Nombrado administrador del Colegio Fundación Caldeiro.
15- 7-1953	Ratificado en la administración del Colegio.
14- 7-1956	Toma parte en el XI Capítulo General como vocal de la comunidad de Caldeiro.
30- 7-1956	Confirmado como administrador y nombrado prefecto de estudios de Caldeiro.
2- 7-1957	Designado miembro del grupo de religiosos para la fundación en Caracas.
15- 9-1957	Destinado como párroco a la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá.

10- 7-1959	Nombrado superior de Naiguatá y confirmado como párroco.
13- 8-1962	Confirmado párroco.
27- 5-1964	Nombrado ecónomo de la Delegación General de Venezuela.
7- 7-1965	Continúa como párroco y ecónomo de la Delegación.
17- 9-1968	Creada la Cuasiprovincia de Venezuela, es confirmado en el servicio de la Parroquia.
11- 3-1970	Nombrado por el Arzobispo de Caracas arcipreste de La Guaira.
9-1972	Destinado a la Isla Guara como superior y director del Instituto Agropecuario Delta de Tucupita.
16- 4-1973	Nombrado administrador del Colegio Fr. Luis de San Felipe, Yaracuy.
17-11-1976	Nombrado delegado de la Delegación Provincial de El Caribe.
29- 7-1977	Nombrado primer consejero de la Delegación Provincial de El Caribe y superior del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana).
1- 5-1978	Es aceptada su renuncia a primer consejero de la Delegación de El Caribe.
4- 7-1978	Se acepta su renuncia a superior de la Casa de San Cristóbal y es destinado a Biruaca.
10-12-1979	Nombrado superior de la Casa Instituto Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca.
31- 7-1981	Trasladado al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas.
8- 7-1983	Nombrado superior del Colegio de Caracas.
30- 7-1986	Confirmado superior del Colegio de Caracas.
5- 9-1989	Ratificado en el cargo de superior de Caracas.
2- 2-1992	Al ser reorganizadas las Provincias de la Congregación, queda incardinado en la Provincia del Buen Pastor.
5- 7-1992	Participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación y en el III Curso Amigoniano de Formación.
12- 8-1992	Propuesto para continuar en el cargo de superior de la Casa de Caracas.
20- 3-1993	Consejo General aprueba la solicitud del Consejo Provincial para un cuarto trienio consecutivo como superior de Caracas.
23-11-1998	Acogiendo su solicitud –por motivos de salud– el Consejo General le concede la incorporación en la Provincia

	de Luis Amigó, cuyo Consejo Provincial le asigna como primer destino la Residencia Lagun Etxea de Pamplona, donde celebrará en 2002 sus 50 años de sacerdocio.
8- 8-2004	Pasa a formar parte de la comunidad del Colegio Padre Amigó de Pamplona.
28-10-2005	Trasladado al Seminario San José de Godella.
18-12-2006	Fallece en el Seminario San José.
19-12-2006	Sepultado en el Cementerio de la Casa de Godella.

José Mª Larragueta Goñi nace en Garisoain, Navarra (España) el 7 de marzo de 1927. Era el quinto de los seis[3] hijos que tuvo el matrimonio formado por don Norberto y doña Máxima.

Bautizado el mismo día de su nacimiento en la Parroquia de Santa María de Garisoain, recibe el sacramento de la confirmación en este mismo templo el 7 de octubre de aquel 1927, día en que cumplía sus primeros siete meses de vida.

Con diez años y medio ingresa en el Colegio Seráfico San Antonio de Pamplona, donde cursa los primeros años de humanidades, que, a partir del 16 de agosto de 1941, proseguiría y concluiría en el Seminario San José de Godella.

El 3 de octubre de 1942 viste en la misma casa de Godella el hábito amigoniano y comienza el año canónico de noviciado, que culminaría el 4 de octubre de 1943 con la profesión de los primeros votos.

Un año escolar permanece aún en la Casa Noviciado, cursando estudios filosóficos, hasta que el 5 de julio de 1944, los superiores disponen que se traslade como educador a la Casa de Observación de Sevilla. Esta obediencia le supuso el bautismo en la misión específica de la Congregación.

Tras dos años de estancia en la capital andaluza, los superiores le destinan –con fecha del 14 de diciembre de 1946– a la Casa de La Patilla de Madrid, inaugurada como filosofado el 11 de septiembre de aquel mismo año 1946, para que concluya los estudios filosóficos comenzados en Godella.

[3] A José Mª le habían precedido sus hermanos Guadalupe, Jesús, Feliciano y Agapito, y le siguió su hermana Pilar.

El 29 de julio de 1947 pasa al Colegio Fundación Caldeiro del propio Madrid, donde se dedica a la enseñanza de los alumnos. Y desde aquí es trasladado –el 28 de septiembre de 1948– a la Casa de El Salvador de Amurrio para iniciar la teología.

Antes de cumplirse el primer año de su estancia en Amurrio recibe en Vitoria –el 29 de junio de 1949– la tonsura. Poco después, el 4 de octubre de aquel mismo 1949, emitiría en la Casa del Salvador los votos perpetuos.

Tras la recepción de las órdenes menores, del subdiaconado y del diaconado[4], es ordenado sacerdote en Madrid el 7 de junio de 1952.

La primera misa solemne la celebra el 8 de junio –al día siguiente de su ordenación– en el Reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid. Al mes siguiente –el 13 de julio– celebrará otra misa solemne, rodeado de sus seres queridos, en su pueblo natal.

Concluidas las celebraciones de su ordenación sacerdotal, se integra en la comunidad del Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, del que había sido nombrado administrador el 19 de julio de aquel mismo año 1952.

Cinco años permanece en Caldeiro ejerciendo el cargo de administrador que, desde el 30 de julio de 1956, compagina con el de prefecto de estudios. Y estando aquí de comunidad, es elegido vocal de la misma para participar en el XI Capítulo General, que se celebró en el Seminario San José de Godella desde el 14 al 23 de julio de 1956.

El 2 de julio de 1957 el Consejo General –presidido por el padre Jesús Ramos, con quien le unía una cordial amistad nacida durante los cuatro años que compartieron comunidad en Caldeiro– le designa miembro del grupo de religiosos destinado a la fundación en Caracas.

Como miembro de la primera comunidad del Colegio de Caracas –denominado inicialmente de Nuestra Señora de los Dolores– el 15 de septiembre de 1957 toma posesión, en calidad de párroco, de la Parroquia San Francisco de Asís de Naiguatá.

[4] Las dos primeras órdenes menores las recibió en Bilbao el 23 de octubre de 1950, y las otras dos, en la misma ciudad, el 27 de diciembre de aquel 1950. El subdiaconado lo recibió también en Bilbao el 23 de diciembre de 1951, y el diaconado en Vitoria, el 29 de marzo de 1952.

Posteriormente, cuando el 10 de julio de 1959 la casa de Naiguatá fue constituida canónicamente, es nombrado superior de la comunidad y ejerce el cargo hasta que en 1962 dejó de ser casa religiosa y pasó a depender del Colegio de Caracas de nuevo.

Desde el primer momento se entrega en cuerpo y alma a la atención parroquial, dando muestras de las excelentes cualidades que poseía para la cura de almas y para la labor pastoral. También dedica sus esfuerzos a elevar el nivel académico de la aneja Escuela Parroquial Nuestra Señora de Coromoto, de la que, gracias a sus gestiones, se encargarían unos años después las Hijas de la Caridad de Santa Ana. Particular interés pone además desde el principio en levantar un nuevo templo parroquial –más amplio, ventilado y situado al lado mismo del mar– que tiene la dicha de ver bendecido el 15 de septiembre de 1964, el mismo día en que se cumplían siete años de su toma de posesión de la Parroquia.

En 1964 –y concretamente el 27 de mayo– es nombrado ecónomo de la Delegación General de Venezuela y confirmado en el cargo de párroco de Naiguatá. En ambos cargos sería ratificado de nuevo el 7 de julio de 1965.

Al crearse la Cuasiprovincia de Venezuela y constituirse el primer gobierno de la misma el 7 de septiembre de 1968, deja el cargo de ecónomo de la demarcación venezolana, pero días más tarde es confirmado una vez más al frente de la parroquia de Naiguatá. Poco después de esta nueva confirmación como párroco, el arzobispo de Caracas –con fecha del 11 de marzo de 1970– lo nombra arcipreste de La Guaira.

Cuando estaban ya para cumplirse quince años de su ministerio pastoral en Naiguatá, los superiores deciden –el 4 de septiembre de 1972– que se traslade al Instituto Preparatorio de Formación Agropecuaria Delta de Tucupita, en calidad de superior y director. La verdad es que para entonces las relaciones de la comunidad con la Asociación que financiaba el proyecto no eran buenas y, a pesar de sus esfuerzos, los religiosos, con él a la cabeza, abandonaron la institución el 15 de marzo de 1973, cuando acababan de cumplirse dos años desde que la Congregación se hiciera cargo de la misma.

Desde la Isla Guara, pasa a al comunidad del Colegio Fray Luis Amigó de San Felipe, del que es nombrado administrador

el 16 de abril de aquel mismo año 1973. Y en San Felipe continuaba cuando el 17 de noviembre de 1973 el Consejo Provincial de la Provincia de la Inmaculada lo designa delegado provincial de El Caribe, en un momento especialmente delicado para aquella demarcación recién erigida.

Con los nombramientos que efectúa la Provincia de la Inmaculada el 29 de julio de 1977, deja el cargo de delegado provincial, pero es designado primer consejero del nuevo gobierno de la Delegación y superior del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal, República Dominicana. Era la primera vez, después de veinte años, que pasaba a residir en una casa religiosa situada fuera de Venezuela.

No fueron fáciles los tiempos que le tocaron vivir en República Dominicana. Las autoridades de las que dependía el Instituto no cumplían las cláusulas contractuales, los pagos se atrasaban indefinidamente y los ingresos de alumnos eran tantos y tan seguidos, que impedían cualquier actuación pedagógica en favor de los mismos. Ante tal situación él, arropado por la comunidad y en sintonía con ella, denunció el caso a sus superiores y, al no recibir de éstos la respuesta que cabía esperar, decidió, no sin mucho dolor y sufrimiento interior, poner sus cargos a disposición de los mismos. El 1 de mayo de 1978 le es aceptada su renuncia al cargo de primer consejero de la Delegación y el 4 de julio de 1978, el de superior del Instituto de San Cristóbal.

Finalizada su misión en República Dominicana, pasa al Instituto de Menores Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca como vicesuperior y educador. Y con buen talante y buen hacer se dedica a su misión entre los niños y jóvenes confiados allí al cuidado pastoral de la Congregación. Un año después de su llegada –en concreto el 10 de diciembre de 1979– sería nombrado superior y director de aquella institución, que regentaría hasta que, el 8 de mayo de 1981, por decisión de sus superiores, hace entrega de la misma a las autoridades pertinentes.

Con el cierre de la casa de Biruaca, queda sin destino y es trasladado al Colegio Fray Luis Amigó de Caracas, encargándose especialmente de la pastoral del mismo. A partir de 1983 compaginaría este cometido con el de superior de la comunidad, cargo éste en el que continuaría ininterrumpidamente hasta el año 1996, tras haber sido dispensado para ello en dos ocasiones

consecutivas por el Consejo General. Estando precisamente de superior en la casa de Caracas pasa a pertenecer –el 2 de febrero de 1992– a la Provincia del Buen Pastor y participa en el IX Curso Amigoniano de Renovación y en el III Curso Amigoniano de Formación que tuvieron lugar entre el 5 de julio y el 28 de septiembre de aquel mismo año 1992.

En 1998, con setenta y un años cumplidos y sintiéndose un tanto delicado de salud, pide a los superiores regresar a su patria y éstos se lo conceden, incardinándolo a la Provincia Luis Amigó el 23 de noviembre de dicho año 1998.

El Consejo Provincial de España lo destina a la comunidad de la Residencia Lagun Etxea de Pamplona, donde se constituye con naturalidad en vínculo de unión para sus hermanos y en un referente de serenidad en los duros momentos que, a los dos años de su llegada, empezaría a vivir la institución. Estando aquí, en Lagun Etxea, celebra sus Bodas de Oro sacerdotales en 2002.

Cuando el 8 de agosto de 2004 se suprimía la comunidad de Lagun Etxea, pasa a pertenecer a la vecina comunidad del Colegio Padre Luis Amigó de Pamplona.

Ya muy delicado de salud, es trasladado el 28 de octubre de 2005 a la enfermería provincial ubicada en el Seminario San José de Godella, donde llega a experimentar incluso algunos progresos de movilidad debidos especialmente a los cuidados que le dedica "su enfermero particular", el padre Antonio Amo.

El 11 de diciembre de 2006, sin embargo, sufre un infarto y es trasladado urgentemente al Hospital Arnau de Vilanova de Valencia, donde fallece el 18 del mismo mes, cuando contaba setenta y nueve años de edad y sesenta y cuatro de vida religiosa.

Al día siguiente de su fallecimiento, su cuerpo recibió sepultura en el Cementerio del Seminario San José.

De carácter sensible y afectuoso, el padre José Mª Larragueta Goñi fue siempre, y en las distintas comunidades en que estuvo, un miembro activo en la construcción de un positivo ambiente fraterno. Su mera presencia trasmitía paz y constituía una invitación a la armonía entre los hermanos.

Con todo, el distintivo fundamental de su rica personalidad humana y religiosa lo constituyó su aptitud y buen hacer en el campo de la pastoral. Los quince años al frente de la parroquia de Naiguatá fueron sin duda la

mejor prueba de ello. Con su actuación –entretejida de acogida afable de los feligreses, de atención personalizada a sus problemas y de una actitud de profunda servicialidad– no sólo rigió una parroquia, sino que contribuyó –y mucho– a "hacer parroquia".

Coherente en todo momento con los tres votos religiosos, sobresalió particularmente por su sentido de obediencia. Fue la suya una obediencia plena a la voluntad de Dios manifestada a través de los superiores. Siempre pronto a seguir lo que se le había ordenado, no manifestó nunca la menor resistencia a dejar lo que venía haciendo –y en ocasiones con general aplauso y particular agrado por su parte– para emprender caminos nuevos y a veces complicados y difíciles. Obedeció siempre con buen talante, a pesar de que a algunas misiones fuese enviado ya como "solución" de emergencia para relevar a quienes, tras comenzar una nueva obra, no resistían después el ritmo que conllevaba su continuidad diaria. Fue en este último sentido uno de esos "comodines" de los que suelen echar mano los superiores para "acomodar" a otros más deslumbrones en principio, si se quiere, pero menos constantes para coronar las obras.

Pese a todo, su sentido de la obediencia no le impidió ser crítico con las situaciones que no consideraba acordes con su visión de la justicia. En tales circunstancias no le importó poner a disposición de los superiores los cargos que éstos le habían confiado y por los que en ningún momento perdió su libertad de opinión y de acción.

Como superior fue un verdadero servidor de los hermanos que le fueron confiados. Era el primero en arrimar el hombro a los quehaceres comunitarios y se adelantaba a pedir la opinión de los demás antes de adoptar cualquier decisión.

En su vida de oración sobresalió por su aprecio por la liturgia –incluido en tal aprecio el respeto por la misma normativa y ritos– y la devoción a Nuestra Madre.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Un venerable señor cura párroco…fraile,* en *Pastor Bonus,* 55 (2006) n. 114-115, p. 107-113.



Día 22

Fr. Rafael Navarro Navarro

(1921-2003)

24- 1-1921	Nace en Agullent, Valencia (España). Hijo de Tomás y María.
26- 1-1921	Bautizado en la parroquia de su pueblo.
14- 9-1922	Confirmado en Agullent.
11- 4-1948	Ingresa al postulantado, que transcurre entre Madrid y Valladolid.
11- 4-1951	Inicia el noviciado en Godella.
12- 4-1952	Emite la primera profesión en Godella.
25- 5-1952	Trasladado al Reformatorio de Carabanchel Bajo, Madrid.
15-11-1952	Nombrado ecónomo de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales (Colombia).
11- 9-1953	Trasladado a la Escuela de Trabajo del Atlántico, de Barranquilla.
12- 4-1957	Profesión perpetua en Barranquilla.
8- 4-1961	Va a la fundación de San Antonio del Quindío, Armenia.
11-1961	Educador en la Colonia San Vicente, Burjassot.
29- 1-1964	Destinado al Colegio Fundación Caldeiro, de donde es nombrado administrador el 25-11-1964.
13- 6-1967	Nombrado ecónomo del Seminario San José de Godella.
15-10-1967	Va al Instituto Fray Buenaventura Benaocaz, en Biruaca (Venezuela).
4-10-1968	Enviado como ecónomo al Instituto Cecilia Mujica de San Felipe.
17-11-1976	Al regresar de la Delegación Provincial de El Caribe, es destinado al Colegio Padre Amigó de Pamplona.
26- 7-1977	Enviado a la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.
24-11-1978	Destinado al Instituto Fray Buenaventura Benaocaz de Biruaca (Venezuela).

1- 6-1981	Trasladado a la Casa Tutelar del Buen Pastor de Zaragoza.
26- 6-1982	Destinado a la Casa de Almería.
31- 7-1985	Participa en el II Curso Amigoniano de Renovación.
29- 9-1986	De Almería pasa, como administrador, al Seminario San José de Godella.
2- 2-1992	Con la reorganización de las Provincias, queda incardinado en la de Luis Amigó, permaneciendo como colaborador en Godella.
1-1993	Va, como administrador, a la Residencia Amigó de Burgos.
24- 7-1995	Destinado al Seminario San José de Godella.
22-12-2003	Fallece en el hospital Arnau de Vilanova de Valencia.
23-12-2003	Enterrado en el Cementerio del Seminario de San José.

Rafael Navarro Navarro –el octavo de los once hijos[5] del matrimonio formado por don Tomás y doña María– nace en Agullent, Valencia (España) el 24 de enero de 1921, y dos días después –el 26– recibe en la Iglesia parroquial de su pueblo natal las aguas del bautismo. En este mismo templo recibiría también el sacramento de la confirmación el 14 de septiembre de 1922, cuando contaba un año y casi nueve meses de vida.

En 1938 –con sólo 17 años y estando para finalizar ya la cruenta guerra civil española– estuvo a punto de ser llamado a filas por el ejército del bando republicano que poco antes había reclutado a los jóvenes nacidos en 1920, que formaban, dada su poca edad, la popularmente conocida "quinta del biberón".

Concluida la contienda, trabaja en una Fábrica de Cera y Punto, ubicada en su pueblo natal. Y aquí, entre cirios y tejidos, transcurren algunos años de su vida, hasta que, rondando ya los veinticinco –y después de haber discernido su inquietud con el cura del pueblo con quien venía manteniendo un trato cercano y asiduo– acoge con decisión la llamada que desde tiempo atrás venía sintiendo por la vida religiosa y sin despedirse tan siquiera de los suyos, deja atrás familia, casa y pueblo.

En un primer momento se encamina a la Cartuja de Porta Coeli, pero la vida de aquellos monjes no acaba de atraerle, pues

[5] Los otros diez fueron, por este orden: Tomás, Vicente, Alfonso, María, Jesús, Remedios, Pepe, Antonio, Anita y Emilio.

él, llevado por su personal piedad, anhelaba una espiritualidad más marcadamente mariana.

Tras su estancia en aquella Cartuja, pasa a vivir con alguno de sus hermanos, establecido ya en Valencia capital, y encuentra trabajo en el lavadero de lana de don José Mª Galvis, quien le confía labores administrativas en su despacho. Y precisamente trabajando allí, su vida entra en contacto con nuestra Congregación.

El 11 de abril de 1948 inicia su postulantado, que discurre entre la Casa Reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid y la recién fundada Casa Tutelar Arzobispo Gandásegui de Valladolid. En esta última institución está acompañado especialmente por el padre José Lainez y el padre Félix Esnaola. Durante los tres años que se prolonga para él la etapa formativa del postulantado tiene la oportunidad de ejercitarse en la misión específica de la Congregación, al tiempo que colabora en distintas cuestiones administrativas.

Con la vestición del hábito en el Noviciado San José de Godella, el 11 de abril de 1951, da inicio a una nueva y decisiva etapa formativa, que concluye al año siguiente, cuando el 12 de abril de 1952 –aniversario de la fundación de la Congregación– emite, en el mismo Noviciado de Godella y junto a otros dos compañeros, sus primeros votos. Un mes más tarde –el 25 de mayo– es trasladado al Reformatorio Sagrado Corazón de Madrid donde se dedica de nuevo a la educación de los menores internos.

Ese mismo año 1952 –con fecha 15 de noviembre– el Consejo General de la Congregación –presidido, desde principios de 1950, por quien había sido formador suyo en Valladolid, el padre Laínez– le nombra ecónomo de la Escuela de Trabajo "La Linda" de Manizales (Colombia) de la que se haría cargo la Congregación el 28 de febrero del siguiente año 1953 y de cuya comunidad fundadora formaría él parte[6]. Se iniciaba así la primera de sus tres estancias en tierras americanas.

Antes de cumplirse el primer año desde su nombramiento como ecónomo de "La Linda", es trasladado –el 11 de septiem-

[6] Cf. Roca, Tomás, *Historia de la Congregación,* T. V, p. 309.

bre de 1953– a la Escuela de Trabajo del Atlántico, de Barranquilla, que, bajo la dirección del padre Ángel Mor Bea, había recibido sus primeros alumnos en enero de 1952. Casi ocho años permanece ininterrumpidamente en este institución en la que tiene una nueva oportunidad de ejercer la misión específica de la Congregación; en la que colabora eficientemente en cuestiones económicas, y en la que al cumplirse los cinco años de su primera profesión, emite sus votos perpetuos el 12 de abril de 1957.

En 1961, el Gobierno General aprueba una nueva fundación en San Antonio del Quindío (Armenia) y el Consejo de la Delegación General de Colombia –el 8 de abril de aquel mismo año– le designa encargado de obras para la misma. Todo queda, sin embargo, en un proyecto, pues con el cambio de gobierno municipal, en septiembre del mismo 1961, se suspenden las obras.

Frustrada la fundación de San Antonio del Quindío, los superiores deciden trasladarlo de nuevo a su patria, casi coincidiendo con la organización de la Congregación en Provincias Religiosas que se produce oficialmente el 1 de junio de 1961. Incardinado en la Provincia de la Inmaculada, se integra –en el mes de noviembre– en la Comunidad de la Colonia San Vicente Ferrer de Burjassot donde por más de dos años se desempeñaría como educador.

A principios de 1964 –el 29 de enero– es destinado al Colegio Fundación Caldeiro de Madrid, del que será nombrado administrador el 25 de noviembre siguiente.

El 13 de junio de 1967 el Consejo Provincial de la Inmaculada lo nombra ecónomo del Seminario San José de Godella, pero él declina tal nombramiento en una carta leída en el Consejo celebrado el 26 de agosto de aquel mismo 1967 y en la que, entre otras cosas, dice: *Ante los rumores que me han llegado de que me van a nombrar administrador de la Casa Seminario Seráfico de San José de Godella, escribo al superior de dicha casa manifestándole que me considero incapaz para aquella administración, ya que no me siento capacitado para cuanto se refiera a campo y granja.*

Ante tal situación, el mismo Consejo Provincial de la Inmaculada, decide –el 30 de agosto, cuatro días después de dar lectura al anterior escrito– ponerle a disposición del padre General para que pueda ser destinado a la Delegación General de Venezuela que se encontraba muy necesitada de personal.

Acogida favorablemente la oferta que le ha hecho el Gobierno Provincial, el superior general con su Consejo le designa –el 15 de octubre del mismo 1967– miembro de la Comunidad fundadora del Instituto Fray Buenaventura Benaocaz, de Biruaca (Apure, Venezuela), donde asume funciones de supervisor de educadores. Con este traslado comenzaba para él la segunda etapa de su vida en tierras americanas que, con sus nueve años de duración, sería la más larga de las tres.

Un año escaso se detuvo en Biruaca, pues el 4 de octubre de 1968 es nombrado ecónomo del Instituto Cecilia Mujica de San Felipe. Para entonces hacía casi un mes que la Delegación General de Venezuela había sido erigida –mediante decreto del 8 de septiembre de 1968– Cuasiprovincia y él había quedado incardinado en la misma.

Ocho años permaneceió en Cecilia Mujica atendiendo las cuestiones de la diaria economía, hasta que el 17 de noviembre de 1976, los superiores decidieron trasladarlo de nuevo a España. Hay que notar que cuando se produjo este traslado él pertenecía otra vez a la Provincia de la Inmaculada desde que un año antes –el 2 de agosto de 1975– el Consejo General suprimió la Cuasiprovincia de Venezuela y creó en su lugar la Delegación Provincial de El Caribe.

Su primer destino al regresar a la patria fue el Colegio Padre Luis Amigó de Pamplona, aunque su estancia en él fuese breve, pues el 26 de julio de 1977 se le traslada a la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.

El 24 de noviembre de 1978, el Gobierno de la Provincia de la Inmaculada, atendiendo su petición, le da obediencia para volver a Venezuela, y lo traslada a la Comunidad del Instituto Fray Buenaventura Benaocaz. Era éste el inicio de su tercera y última estancia en América, que resultaría ser la más corta de todas, pues duró tan sólo unos dos años y medio.

En 1982 –con fecha 26 de junio– los superiores lo destinan de nuevo a la Casa de Almería, de la que había salido para emprender su segunda estapa venezolana. En esta ocasión su permanencia en la ciudad andaluza fue más prolongada, alargándose hasta el último cuatrimestre de 1986. Estando de comunidad en esta Casa participó –a partir del 31 de julio de 1985– en el II Curso Amigoniano de Renovación, que tuvo como sede, en

su primera mitad, la Casa de Sierra (Albacete-España) y en su segunda parte, la Casa de Fara San Martino (Chieti-Italia).

Al comenzar en 1986 un nuevo trienio provincial, es nombrado –el 29 de septiembre– administrador del Seminario San José de Godella, cargo en el que sería reconfirmado el 29 de julio de 1989.

Con la reorganización de las Provincias dentro de la Congregación, el 2 de febrero de 1992, pasa a pertenecer a la recién creada de Luis Amigó y en los nombramientos que hace el Gobierno de la naciente demarcación queda de momento en la misma Casa de Godella como colaborador, pero, a finales de ese mismo año 1992, es destinado ya como administrador a la Casa Noviciado de Burgos.

Finalizado su servicio allí, el 24 de julio de 1995 recibe obediencia para regresar a la Comunidad del Seminario San José de Godella. Éste sería ya su último traslado. Su salud ya no era buena, pero él continúa mostrándose activo y servicial. Parte de su tiempo lo dedica a atender, con la finura que lo caracteriza, la portería de la Casa, y otra parte muy importante la dedica a cuidar con esmero la pequeña parcela que rodea el así llamado *"pozo de abajo",* que tras el trazado de una carretera quedó separado físicamente de la finca del Seminario y se hacía necesario dar un gran rodeo para acceder a él. Esta parcela se convertiría en su particular "porciúncula". Aquí irá cotidianamente en busca de tranquilidad y serenidad; aquí se recreará con un entorno que mantendrá siempre exquisitamente limpio y adecentado, y aquí cuidará con cariño los pocos árboles que quedan y las flores con que adornará y alegrará la capilla de la comunidad.

Con el tiempo su salud se resintió todavía más y a mediados de 2001 es llevado de urgencia al hospital a causa de una oclusión intestinal. Se le detecta un tumor maligno y se hace necesario practicarle una colostomía que él, a pesar de las molestias y trastornos que tal intervención comporta en la vida posterior de la persona, sabrá sobrellevarla con la serenidad y elegancia que le distinguieron siempre.

El año 2003 –el último de su vida– es particularmente doloroso para él. Varias veces hay que llevarle al hospital debido a oclusiones intestinales. En una de estas ocasiones se detecta que el cáncer ha hecho metástasis en intestino, hígado y páncreas.

Se le prescribe quimioterapia oral, aunque los médicos dan ya pocas esperanzas de vida. El 19 de diciembre de ese mismo año 2003 es internado de nuevo, pero tres días después –el 22– le dan el alta médica. Y precisamente mientras se encuentra de pie en el pasillo del centro sanitario esperando que el doctor firmara dicha alta, cae desplomado al suelo. Un infarto de miocardio, contra el que nada pudieron hacer ya los médicos y enfermeras de aquel hospital, acabó rápidamente con su vida a las 13'15 horas de aquel 22 de diciembre de 2003. Contaba ochenta y dos años de edad y cincuenta y dos de vida religiosa.

Fray Rafael Navarro Navarro se distinguió fundamentalmente por la finura y serenidad de su carácter. Era delicado y atento en el trato con sus hermanos de comunidad y con las personas con que se relacionaba. Sabía expresar, por lo general, sus sentimientos y sus pensamientos sin exaltarse y sabía acoger de la misma manera los sentimientos y pensamientos de los demás. Esta finura y serenidad de carácter que se exteriorizaba de forma natural, en esa sencilla elegancia de su porte que no le abandonó nunca ni con los años ni con la enfermedad, le ayudó extraordinariamente en el cumplimiento de los distintos servicios y menesteres que le encomendó la obediencia.

Unido a lo anterior, fray Rafael se distinguió también por la limpieza y sentido del orden. Limpio siempre en su persona y ordenado en sus cosas, le gustó siempre cultivar esos valores estéticos en el entorno. Incluso en los pequeños trabajos a que se dedicó hasta el último día de su vida: el cuidado de las plantas del patio o de la terraza, o el cuidado de la capilla de la comunidad y de la pequeña parcela del pozo, los puso claramente de manifiesto.

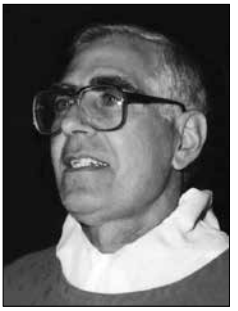
Aunque no era muy hablador, su mera presencia en medio de los hermanos contribuía muy positivamente a la vida y armonía comunitaria. No sólo no era amigo de la crítica fácil, sino que sentía propensión por resaltar lo positivo de los demás.

Formado, además, en un sentido tradicional de la obediencia religiosa, hizo de esta virtud uno de los estandartes de su propia espiritualidad. Pocas veces los superiores tuvieron que mandarle. Él sabía leer sus insinuaciones y se afanaba por cumplirlas.

Servicial y trabajador, se mantuvo activo hasta el último día de su vida, haciendo incluso de sus últimos años un verdadero poema al ora et labora *de los más clásicos monjes.*

Entre sus devociones hay que destacar la que sentía por la Virgen. Fue esta devoción la que en su día le ayudó a discernir su vocación y encaminarse finalmente a nuestra Congregación y fue esta devoción la que acompañó después, de forma particular, todo su itinerario religioso. Las mejores flores de su pequeño y bien cuidado "jardín del pozo" fueron siempre para la Madre de Jesús, para nuestra Madre de los Dolores.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Fr. Rafael Navarro Navarro,* en *Pastor Bonus* 52 (2003) n. 109, p. 261-267.



Día 22

P. Antonio Petrelli Perrone

(1933-2008)

15- 2-1933	Nace en Collemeto (Lecce), Italia. Hijo de José y Mª Assunta.
2-1933	Bautizado en la iglesia parroquial de su pueblo natal.
1945	Ingresa al Seminario seráfico de Galatone.
7-12-1948	Viste el hábito amigoniano en el noviciado Santa Irene de Catignano.
8-12-1949	Emite los primeros votos religiosos en Catignano, y, en abril del año siguiente, pasa al Colegio Seráfico de Fara San Martino.
10-1950	Destinado a Roma para realizar los estudios filosóficos.
1- 9-1952	Vuelve de Roma a Fara.
16-11-1952	Designado a formar parte de la comunidad que –el 28 de enero de 1953– se encargará de la Colonia Permanente de Villa Pia, en Anzio.
8-12-1954	Emite los votos perpetuos en Villa Pia de Anzio.

21- 7-1955	Dejada la Casa de Anzio, va a la Casa de Saltocchio.
22- 8-1956	Trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio. Educador y estudios de teología.
10- 8-1958	Recibe el subdiaconado en Vitoria.
20-12-1958	Ordenado diácono en Bilbao.
14- 3-1959	Ordenación sacerdotal en Bilbao.
10- 7-1959	Enviado al convento Santa Irene, de Catignano, como prefecto de espíritu.
9-1960	Trasladado a la Casa Procura General de Roma.
1961	Va, como superior interino, a Fara San Martino.
22- 9-1962	Nombrado superior del Seminario Seráfico Santísima Trinidad de Fara San Martino, y miembro de la comisión vocacional.
27- 7-1965	Confirmado superior del Seminario de Fara para un nuevo trienio.
27- 3-1968	Participa, como superior de Fara, en el I Capítulo de la Provincia de San Francisco.
3-1968	Enviado al Seminario de Galatone como vicesuperior y prefecto de seráficos.
21-10-1969	Confirmado como prefecto de los seráficos de Galatone.
3- 2-1970	Destinado a la Casa de Fara como superior.
17- 6-1971	Designado tercer consejero de la Provincia de San Francisco y secretario provincial.
23- 8-1971	Confirmado como superior de la "Casa dello Studente" de Fara San Martino.
2-10-1973	Va a formar parte de la comunidad de Galatone.
5- 2-1974	Participa, como tercer consejero, en el II Capítulo de la Provincia de San Francisco.
16- 9-1974	Es encargado de la promoción vacacional en la Provincia.
30- 9-1977	Trasladado como ecónomo a la Casa de Monastir.
29- 1-1978	Destinado a formar parte de la comunidad de la Casa de Roma, en Casalotti.
2- 4-1980	Participa, como vocal de los religiosos, en el III Capítulo Provincial.
16- 5-1980	Designado cuarto consejero de la Provincia de San Francisco.
2- 9-1980	Nombrado superior y ecónomo de Catignano.
30- 8-1982	Participa, como cuarto consejero, en el V Capítulo de la Provincia de San Francisco.
4- 9-1982	Trasladado, como superior, a Casalotti.

21- 6-1983	Confirmado como miembro del Consejo Provincial, ahora como tercer consejero y secretario provincial.
29- 9-1983	Enviado, como superior, a la Casa de San Giovanni Rotondo.
28-12-1985	Como tercer consejero provincial, participa en el VI Capítulo Provincial.
17- 6-1986	Nombrado cuarto consejero y secretario de la Provincia de San Francisco.
29- 8-1986	Nombrado ecónomo de la Casa de San Giovanni Rotondo, a cuya comunidad continúa perteneciendo.
2- 1-1989	Participa, como cuarto consejero, en el VII Capítulo Provincial.
10- 7-1989	Participa en el VI Curso Amigoniano de Renovación.
1989	Nombrado vicesuperior de la comunidad de San Giovanni Rotondo.
19- 1-1993	Destinado a Galatone como vicesuperior.
26- 7-1995	Elegido cuarto consejero de la Provincia de San Francisco. A partir de la sesión siguiente a la de las elecciones, participa en los trabajos del IX Capítulo de la Provincia de San Francisco.
8- 9-1995	Nombrado superior de la comunidad de la Casa de Galatone.
18- 5-1998	Como cuarto consejero, participa en el X Capítulo Provincial, en el que resulta elegido cuarto consejero provincial para el nuevo trienio de gobierno.
2- 9-1998	Nombrado superior de Galatone para un nuevo trienio.
2- 7-2001	Participa, como cuarto consejero de la Provincia de San Francisco, en el XI Capítulo.
16- 1-2002	Nombrado superior de la Casa de Catignano.
31- 5-2005	Ante la falta de comunidad canónica, nombrado responsable de la Casa de Catignano para el nuevo trienio.
19-12-2007	Trasladado, como superior, a la Casa di San Giovanni Rotondo.
22-12-2008	Fallece en el Centro di Addestramento Professionale de San Giovanni Rotondo.
24-12-2008	Sepultado en en el cementerio de Collemeto, su pueblo natal.

En el seno del matrimonio formado por don Giuseppe Petrelli y doña Assunta Perrone, nace en Collemeto –el 15 de febrero

de 1933– un niño, a quien sus padres, en el bautismo, recibido en la parroquia de su lugar natal, impondrían el nombre de Antonio.

Tras estudiar humanidades en el Seminario seráfico amigoniano de Galatone, en el que ingresó tan pronto como éste reabrió sus puertas –hacia finales de 1945– una vez finalizada la segunda guerra mundial, en vísperas de la solemnidad de la Inmaculada de 1948 viste, en el Noviciado Santa Irene de Catignano, el hábito e inicia el tiempo canónico de probación, que finalizaría, el 8 de diciembre del siguiente año 1949, con la emisión de sus primeros votos.

Unos cuatro meses después de su primera profesión –hacia el mes de abril de 1950 –pasa al Seraficado Santísima Trinidad de Fara, donde realiza prácticas pedagógicas entre los seminaristas menores allí acogidos.

Tan solo medio año permanece en Fara, pues, en octubre de aquel mismo año 1950, es destinado a la Casa Procura de la Congregación en Roma –ubicada aún en el Viale Trastevere, 89–siguiendo estudios de filosofía.

El 1 de septiembre de 1952, regresa a Fara San Martino, desde donde marcharía, cuatro meses más tarde –el 28 de enero de 1953–, a la Colonia Permanente de Villa Pia en Anzio, de cuya comunidad fundadora formó parte, al hacerse cargo de la misma la Congregación. Aquí en Anzio emite sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1954, y aquí en Anzio permanece, dedicado en cuerpo y alma a la educación de menores internos, hasta que –el 21 de julio de 1955– salen de ella los religiosos amigonianos.

Dejada la Casa de Anzio, marcha al Instituto Pio XII de Saltocchio, de cuya comunidad fundadora forma también parte.

Poco más de un año, permanece en Saltocchio, ya que el 22 de agosto de 1956 es trasladado a la Casa de El Salvador de Amurrio, en España, para cursar teología. Aquí compagina el estudio con el ejercicio de la misión específica de la Congregación.

Cuatro meses después de su ordenación sacerdotal –que tiene lugar en Bilbao el 14 de marzo de 1959– es enviado a Catignano, como prefecto de espíritu de la Casa-Convento Santa Irene.

En septiembre de 1960 pasa a Roma, a la Casa Procura, situada ya en Vía Bernardo Blumenstihl. Desde aquí iría, al año siguiente –en 1961– a Fara San Martino en calidad de superior

interino de aquella Casa, que dejaba precisamente entonces de ser sede del Noviciado de la congragación en Italia.

Siete años permanece en Fara, tras haber sido nombrado superior el 22 de septiembre de 1962 y confirmado para el mismo cargo el 27 de julio de 1965. Durante estos años forma parte de la comisión vocacional de la demarcación italiana. Como superior aún de Fara participa en el I Capítulo de la Provincia de San Francisco, que tiene lugar en Saltocchio del 25 al 27 de marzo de 1968.

Finalizado ese Capítulo Provincial, pasa, con el cargo de vicesuperior, al Seminario Seráfico de Galatone, en el que se desempeña como prefecto de seráficos, hasta que, el 3 de febrero de 1970, regresa a la Casa de Fara, sustituyendo como superior al padre Carmine Perrone. Estando en Fara, es nombrado –el 17 de junio de 1971– tercer consejero del gobierno de la Provincia de San Francisco.

El 2 de octubre de 1973, al cerrarse la "Casa dello Studente" que se había establecido en el propio Convento de la Santísima Trinidad, cesa en el cargo de superior de la misma, en el que había sido confirmado el 23 de agosto de 1971, y pasa a formar parte de la comunidad de Galatone.

Desde Galatone, participa –en calidad de tercer consejero provincial– en el II Capítulo de su demarcación y, nombrado el nuevo gobierno provincial, es designado por el mismo –el 16 de septiembre de 1974– encargado de la promoción vocacional de la Provincia.

Con fecha del 30 de septiembre de 1977 es nombrado ecónomo del Istituto di Rieducazione per Minorenni de Monastir, Cagliari, aunque su estancia en la isla es de tan sólo cuatro meses, al ser trasladado –el 29 de enero de 1978– a la Casa de Casalotti, en Roma.

En los nombramientos que tienen lugar –tras la celebración, el 2 de abril de 1980, del III Capítulo provincial, al que asiste como delegado de los religiosos–, es designado cuarto consejero provincial. El nombramiento llevaba fecha del 16 de mayo. Meses más tarde, el 2 de septiembre de aquel mismo 1980, sería nombrado también superior y ecónomo de la Casa de Catignano.

A partir del 30 de agosto de 1982, toma parte, en calidad de consejero provincial y superior de Catignano, en el V Capítulo de San Francisco, siendo destinado a continuación –exactamen-

te el 4 de septiembre del mismo 1982– a la Casa de Casalotti de Roma, también con el cargo de superior. Estando aquí en Roma, forma parte –desde el 15 de noviembre al 15 de diciembre de 1982– de la comisión nombrada por el Consejo General para elaborar un proyecto de Plan de Formación, que sería presentado al siguiente Capítulo General.

Al renovarse –el 21 de junio de 1983– el Gobierno Provincial de San Francisco, es designado tercer consejero y secretario del mismo, pasando, además, de superior a la Casa de San Giovanni Rotondo. Como miembro de este gobierno provincial y como superior de San Giovanni, participa en el VI Capítulo de San Francisco, celebrado a partir del 28 de diciembre de 1985.

En los nombramientos provinciales que se efectúan el 17 de junio de 1986, es designado otra vez consejero y secretario, pero, aunque continúa ejerciendo el cargo de ecónomo de la Casa de San Giovanni, deja de ser superior de la misma.

A principios del año 1989 –en concreto desde el 2 de enero– toma parte, como consejero provincial, en el VII Capítulo de la demarcación. Ese mismo año 1989 participaría en el sexto Curso Amigonianos de Renovación, celebrado del 1 de julio al 27 de septiembre.

Finalizado el CAR, regresa a la comunidad de San Giovanni, de la que es nombrado, en esta ocasión, vicesuperior y redactor jefe del boletín *Il Cooperatore Amigoniano,* de cuyo comité de redacción formaba parte desde su fundación. Desde San Giovanni sería destinado a Galatone, el 19 de enero de 1993, también como vicesuperior. Y en Galatone estaba cuando el 26 de julio de 1995 el IX Capítulo provincial de San Francisco, al que no asistía, le elige cuarto consejero.

Aquel mismo año 1995 –exactamente el 8 de septiembre– el Consejo Provincial del que formaba parte lo nombra superior de la Casa de Galatone. Tres años después –en 1998– el X Capítulo Provincial lo elige de nuevo cuarto consejero y el nuevo gobierno lo nombra otra vez superior de la Casa de Galatone.

Con la celebración –a partir del 2 de julio de 2001– del XI Capítulo Provincial deja ya todo cargo de responsabilidad en el gobierno de la demarcación italiana, aunque es nombrado, el 16 de enero de 2002, superior de la Casa de Catignano. Tres años después –el 31 de mayo de 2005– se confirma su estancia

al frente de la Casa de Catignano, pero en esta ocasión y dada la falta de comunidad canónica, se le nombra sólo responsable de la misma.

En vísperas de las navidades de 2007, es designado –con fecha del 19 de diciembre– superior de la Casa de San Giovanni Rotondo. Y ejerciendo este cargo le visita la hermana muerte, tras una galopante enfermedad cancerígena, el 22 de diciembre de 2008, cuando contaba setenta y cinco años de edad y sesenta de vida religiosa.

El padre Antonio Petrelli Perrone se distinguió particularmente por su fidelidad a la normativa eclesial en general y por su fidelidad al mismo ordenamiento jurídico de la legislación propia.

Esa fidelidad se traducía, por ejemplo, en la delicadeza que manifestaba a la hora de ceñir sus actuaciones a la ley. Ello no obstante, no fue una persona inmovilista ni opuesta a los cambios legislativos, sino que incluso los proponía cuando juzgaba que las normas ya no respondían a las necesidades de aquellos para quienes fueron elaboradas ni se adecuaban ya a las circunstancias del momento.

También pueden considerarse una concreta consecuencia de esa su fidelidad a lo establecido: la seriedad, sensibilidad, precisión y rapidez con que atendía las tareas encomendadas y la puntualidad con que acudía a los actos establecidos en el horario comunitario.

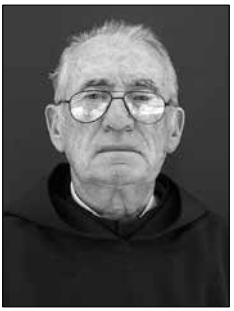
Junto a esa fidelidad a las normas –y en íntima sintonía con ella– destacó asimismo por su escrupuloso sentido de la obediencia religiosa y por su total disponibilidad a las decisiones de los superiores, que le hacían estar y mostrarse siempre pronto a lo ordenado, sin pararse a considerar –y mucho menos a objetar– condiciones de tiempo, lugar o de cualquier otra índole. Siempre marchó contento y presuroso donde le indicaron. En su larga vida, no se conoce la más mínima resistencia a lo dispuesto por sus superiores ni ninguna renuncia a alguno de los muchos cargos que le fueron confiados.

Notable fue, por otra parte, su amor a la Congregación, que puso de modo especial en práctica en sus repetidos esfuerzos por la promoción vocacional, en sus trabajos por la propagación de la devoción al padre Fundador y en su filial cariño a la Madre Dolorosa. En línea precisamente con todo esto, merece destacarse su larga y eficiente labor en la elaboración y distribución del boletín "Il Cooperatore Amigonaniano", cuya redacción dirigió

a partir de diciembre de 1989, después de haber pertenecido a la misma desde sus inicios.

La gratitud fue otro de los rasgos que marcaron y distinguieron su personalidad. A imitación de su Padre y Fundador, que siempre tuvo en sus labios una sonrisa y una expresión agradecida, también él mostró constantemente –bien de forma oral o escrita– su agradecimiento personal y comunitario ante los gestos, detalles, visitas, regalos recibidos... ya fuesen de sus superiores, de sus hermanos, de su familia o de amigos, conocidos, vecinos o benefactores.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *Responsable y fiel,* en *Pastor Bonus* 57 (2008) n.117, p. 109-115.



Día 23

P. Eupsiquio Mediavilla Maroto

(1933-2013)

7- 9-1933	Nace en Ríoparaíso, Burgos (España). Son sus padres Máximo y Fausta.
17- 9-1933	Bautizado en la iglesia parroquial de su pueblo.
2-10-1935	Confirmado en Ríoparaíso.
20- 8-1945	Ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona.
31- 8-1947	Llega al Seminario San José de Godella.
13- 7-1949	Viste el hábito en el Noviciado de Godella.
14- 7-1950	Primera profesión en Godella.
21-10-1950	Llega al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín a estudiar filosofía. Forma parte de la primera comunidad. Antes de finalizar el primer curso suspende estudios y pasa a Valladolid a reponer su salud.

10- 6-1951	Regresa a Hellín. Prosigue estudios filosóficos.
18- 2-1954	Trasladado al Teologado de Fontidueño, Medellín (Colombia).
18-12-1955	Recibe la tonsura en el Seminario San José de La Estrella.
14- 7-1956	Votos perpetuos en Fontidueño.
11-11-1956	Recibe el subdiaconado en Medellín.
14- 7-1957	Ordenado diácono.
3-11-1957	Ordenado sacerdote en el Seminario Mayor de Medellín.
9-12-1957	Nombrado administrador de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales.
13- 8-1962	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo La Linda.
16-10-1965	Nombrado de nuevo superior de La Linda.
9-12-1968	Designado administrador y vicesuperior de la Escuela de Trabajo del Atlántico de Barranquilla.
25- 3-1970	Trasladado a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid. Administrador, vicesuperior y socio del maestro de novicios.
30-11-1971	Confirmado en los mismos servicios en Madrid.
1- 1-1973	Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Medellín.
1- 1-1974	Asume la administración de Fontidueño.
1983	Nombrado superior de la Escuela de Trabajo de Bolívar, en Cartagena.
2- 7-1986	Toma parte, como superior de la Escuela de Trabajo de Cartagena en el VII Capítulo Provincial.
12- 7-1986	Participa en el III Curso Amigoniano de Renovación.
1-1987	Trasladado al Colegio San Antonio de Bogotá. Prefecto de estudios y capellán de La Picota.
1990	Destinado a la Comunidad Terapéutica San Gregorio de Cota.
9-12-1991	Forma parte de la primera comunidad del Centro de Orientación Juvenil Amigó de Cajicá en su segunda época.
1992	Nombrado superior del Centro de Orientación Juvenil de Montería.
15-12-1994	Al cerrarse la Casa de Montería –de la que fue el último superior y director– regresa a Cajicá. Administrador.
1-10-1996	Enviado, como administrador, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira.
10- 1-1999	Vuelve como administrador a la Comunidad Terapéutica San Gregorio.

10- 1-2009	Es destinado al Noviciado San Francisco de Asís, en Sasaima.
23-12-2013	Fallece en la Clínica Colombia de Bogotá.
24-12-2013	Sepultado en los Jardines el Paraíso de Cota.

El 7 de septiembre de 1933 nace en Rioparaíso, Burgos (España) Eupsiquio Mediavilla Maroto y sus padres –don Máximo y doña Fausta– lo presentan a bautizar diez días más tarde –el 17– en la Parroquia de la localidad. Dos años después –el 2 de octubre de 1935– recibiría en el mismo templo parroquial el sacramento de la confirmación.

Tenía aún once años, cuando –el 20 de agosto de 1945– ingresa en el Seminario San Antonio de Pamplona, donde cursaría los dos primeros años de letras y humanidades.

Desde Pamplona, se traslada –el 31 de agosto de 1947– al Seminario San José de Godella y aquí estudia los dos años que le restan de latín y humanidades. Aquí en Godella, vestiría el hábito el 13 de julio de 1949 y cumpliría su año de noviciado, profesando el 14 de julio de 1950. Para entonces, hacía ya dos años que había emitido sus primeros votos como amigoniano su hermano Luis.

El 21 de octubre de 1950 llega al Colegio Nuestra Señora del Rosario de Hellín para estudiar filosofía, formando parte de la primera comunidad de esta Casa. Al poco de llegar, enferma y es enviado a la Casa de Valladolid para recuperarse. Restablecido, regresa a la Casa de Hellín el 10 de junio de 1951 y reemprende los estudios filosóficos.

Trasladado a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín (Colombia) –el 18 de febrero de 1954–, cursa aquí los estudios teológicos que compagina con la educación de los menores internos en la institución. En esta misma Casa, emite los votos perpetuos el 14 de julio de 1956.

Tras ser ordenado sacerdote el 3 de noviembre de 1957, es nombrado –el 9 de diciembre de este mismo año– administrador de la Escuela de Trabajo La Linda de Manizales. Cinco años más tarde –el 13 de agosto de 1962– es designado superior y director de esta misma institución manizaleña. Cargo en el que sería confirmado de nuevo el 16 de octubre de 1965.

A finales de 1968 –y concretamente el 9 de diciembre– es enviado a la Escuela de Trabajo del Atlántico, en Barranquilla, desempeñando los servicios de administrador y vicesuperior, pero, transcurrido poco más de un año, es trasladado –el 25 de marzo de 1970– a la Escuela Agrícola San Pedro de Madrid y se encarga de la administración, al tiempo que ejerce los cargos de vicesuperior y de socio del maestro de novicios.

Comenzando el año 1973, pasa, desde Madrid, a la Escuela de Trabajo San José de Fontidueño-Medellín y, al año siguiente –en 1974– asume la administración de este Centro.

Nombrado superior de la Escuela de Trabajo de Bolívar en 1983, toma parte, en calidad de tal, desde el 2 de julio de 1986 en el VII Capítulo de la Provincia San José, en la que estaba incardinado desde su creación el 1 de junio de 1961. Tras este Capítulo, viaja a España para participar, a partir del 12 del mismo mes de julio, en el III Curso Amigoniano de Renovación.

De vuelta a Colombia, es trasladado –iniciando el año 1987– al Colegio San Antonio de Bogotá, como prefecto de estudios. También se encarga de la capellanía de la cárcel La Picota.

Tras ser destinado –en 1990– a la Comunidad Terapéutica San Gregorio de Cota, forma parte –el 9 de diciembre de 1991– de la primera comunidad del Centro de Orientación Juvenil Amigó, nombre con el que comenzaba la segunda etapa amigoniana la Escuela de Trabajo Antonio Ricaurte de Cajicá. Poco después –dentro del año 1992– sería designado superior del Centro de Orientación Juvenil de Montería, que dirigiría hasta que salió de él la comunidad el 15 de diciembre de 1994.

En octubre de 1996, es enviado, como administrador, al Instituto Fray Luis Amigó de Palmira, pero poco después de dos años, regresa –el 10 de enero de 1999– a la Comunidad Terapéutica San Gregorio, en la que se encargaría de la administración.

Después de 10 años de estancia en Cota, es enviado –a principios de 2009 – al Noviciado San Francisco de Asís de Sasaima.

El 23 de diciembre de 2013 –en la Clínica Colombia de Bogotá– entrega su espíritu al Padre, cuando contaba ochenta años de edad y sesenta y cuatro de vida religiosa. Sus restos recibieron sepultura en los Jardines del Paraíso de Cota.

De carácter flemático y con marcados rasgos naturales de su tierra castellana, que le disponían a ser parco en palabras, franco en la relaciones y sobrio, aunque sincero, en la expresión de sentimientos, el padre Eupsiquio Mediavilla Maroto fue –al decir de quienes convivieron con él– "la responsabilidad hecha persona".

En las instituciones y comunidades de las que formó parte –algunas de las cuales dirigió y presidió como superior– su mera presencia daba serenidad e infundía paz, tanto a los empleados seglares como a los religiosos. Su presencia, además, no coartaba ni ahogaba, sino que, por el contrario, estimulaba a la acción y a la responsabilidad.

Como administrador –tarea a la que consagró dos terceras partes de su vida religiosa– se sintió y actuó siempre como instrumento al servicio de una organización mayor, como podía ser la Provincia, y nunca albergó sentimientos de sentirse señor y dueño de lo que administraba. Fue en este sentido, un menor que sirvió desde su cargo y no alguien que se sirvió del mismo.

Servicial y fraterno en la vida comunitaria, hizo gala en sus relaciones con los hermanos de un fino humor –que muy bien se podría catalogar de "inglés"– que, a menudo resultaba incomprensible para algunos, que, a veces, lo calificaban de simplón, cuando los simplones eran, quizá, ellos mismos.

En su vida espiritual –sin alardes de arrebatos fervorosos– se manifestó, en todo momento, como un religioso identificado profundamente con lo amigoniano.

Bibliografía: VIVES, Juan Antonio, *La responsabilidad hecha persona,* en *Pastor Bonus* 62 (2013) n. 122.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

	Págs.
Aguado Hermoso, Jesús	366
Alemán Sotelo, Pablo Antonio	352
Álvarez Díez, Eusebio	121
Álvarez Díez, Julio	32
Álvarez Pérez, Francisco	158
Andrés Alegre, Miguel	357
Andrés González, Alfredo	236
Arias Morales, Camilo	65
Avendaño Ruiz, Vicente	377
Blasco Gracia, Miguel	87
Caravaggio Renzetti, Giovanni	361
Carneros Martínez, Francisco Javier	99
Castaño Valencia, Rodrigo	183
Castillo Vallecilla, Primitivo	3
Correa Ruiz, Diego	340
Costa Mahiques, Jesús	399
Crespo Losilla, Juan José	251
Cuesta Nozal, Luis	425
Charterina Echevarría, José	209
Duque Delgado, Francisco	128
Echávarri Martínez, Manuel	296
Echeverri Rojas, Lope	151
Forero Rodríguez, Jaime	166

Págs.

Gatto Quarta, Donato 189
Garzón Rodríguez, Fidel Gregorio 305
Gironés San Martín, José Manuel 231
González, Carlos 206
Gracia García, Enrique 105

Larragueta Goñi, José Mª. 458
Leza Bujanda, Javier Lino 371
Lindarte Corzo, Edgar 453
Lizarraga y Fernández de Arcaya, Cándido Martín 15
López Fernández, Marco Fidel 77
López de Medrano y Palma, Carlos. 38
Lozano Arrué, José 138

Magán Ocaña, Andrés 411
Mascarell Roig, Fernando 267
Martínez Henao, Uriel Antonio. 449
Martínez Navarro, Modesto 328
Mediavilla Maroto, Eupsiquio 480
Mediavilla Maroto, Luis 419
Mendizábal Yanguas, Rafael. 257
Millán Calvo, Ángel 133
Mucciante Moretti, Pasquale 275

Narbona Santamaría, Benito 51
Navarro Doménech, José. 407
Navarro Navarro, Rafael 466
Negro Spechierello, Alfredo 300
Nieto Franco, Luis Arturo 247

Ochoa Zábal, Cesáreo 175
Ochoa Zábal, Felipe 113
Ojeda Fuente, Lorenzo 241
Olavarría Gariagorta, Juan José 390

Pélaz Iglesias, Gregorio 263
Petrelli Perrone, Antonio 473

Quintano Pérez, Constantino 198

Págs.

Roca Chust, Tomás 216
Roig Esteve, Alfredo 345
Rubio y Rubio, José Mª 289

Salas Rupérez, Gil. 311
Salazar Lizarazo, Juan de la Cruz. 435
Salvador Otal, Alfredo 441
Sotelo Zambrano, Gerardo Rafael 319

Tobón Betancur, Samuel Camilo. 283
Trejo Zurita, Fernando. 384

Ugenti Nigro, Salvatore 57
Ulate Camacho, Juan Carlos 9

Vicens Palacio, Francisco. 70
Vicente Soria, Lorenzo. 145
Villa Fernández, Isaías 45

APÉNDICE I

Relación de Religiosos fallecidos hasta el 31-12-2014
Organizados por meses*

Días		*Tomo*	*Págs.*
	ENERO		
4	P. Pantaleón Martín Herrero (1903-1973)	T. I	3
6	P. Primitivo Castillo Vallecilla (1924-2013)	T. II	3
7	P. Prudencio Mª de Palmera (1884-1981)	T. I	7
7	P. Joaquín Belda Mira (1898-1989)	T. I	11
7	Fr. Juan Carlos Ulate Camacho (1971-2000)	T. II	9
8	P. Cándido Lizarraga y Fdez. de Arcaya (1918-2014)	T. II	15
9	Fr. Isidoro Mª de Torrente (1885-1904)	T. I	16
10	P. Julio Álvarez Díez (1934-2002)	T. II	32
11	Fr. Conrado Mª de Algemesí (1881-1933)	T. I	18
13	P. Carlos López de Medrano y Palma (1910-2006)	T. II	38
13	P. Isaías Villa Fernández (1937-2012)	T. II	45
16	P. Benito Narbona Santamaría (1931-2009)	T. II	51
17	Fr. Serafín Mª de Ayelo (1872-1954)	T. I	20
17	P. Julio Gabriel Ollacarizqueta Poza (1921-1994)	T. I	22
18	P. Gonzalo Castro Maldonado (1926-1971)	T. I	28
19	Fr. Carmelo Mª de Orihuela (1871-1905)	T. I	30
21	P. Salvatore Ugenti Nigro (1940-2014)	T. II	57
22	P. Luis Mª de Torrente (1871-1911)	T. I	32
23	Fr. Roque Cabrera Ivars (1906-1925)	T. I	35
23	Fr. Benedicto Gómez Ojeda (1921-1948)	T. I	37
23	P. Camilo Arias Morales (1939-2013)	T. II	65
24	P. José Domingo Murcia Gualteros (1939-1978)	T. I	39
26	P. Francisco Vicens Palacio (1928-2013)	T. II	70
28	Fr. Marcelino Ballaz Elizalde (1927-1953)	T. I	42

* Sus biografías han quedado recogidas en los T. I y T. II de *En la Casa del Padre*. En la relación se incluyen los hermanos donados de los que se ha conservado memoria.

Días		*Tomo*	*Págs.*
29	P. Benedicto Silvestre Quiroga Eguillor (1932-1978)	T. I	44
30	P. Andrés Mª de Ulldecona (1831-1902)	T. I	46
31	Fr. Pedro Miedes Pastor (1901-1967)	T. I	49
	FEBRERO		
5	P. Vicente Serer Vicens (1925-1987)	T. I	51
6	Fr. Jacobo Mª de Alcalalí (1873-1951)	T. I	56
8	Fr. Enrique Mª de Ondara (1863-1951)	T. I	58
8	P. Marco Fidel López Fernández (1938-2008)	T. II	77
10	P. Jesús Ramos Capella (1911-1993)	T. I	61
11	P. Joaquín Guillén Navarro (1899-1991)	T. I	69
12	P. Juan de Dios Mª de Ayelo (1859-1929)	T. I	78
12	P. Juan Antonio Llopis Aparisi (1911-1985)	T. I	81
14	Fr. Rufino Soriano Brinquis (1902-1921)	T. I	84
14	P. Pasquale Aprile Biondi (1923-1993)	T. I	86
14	P. Miguel Blasco Gracia (1936-2011)	T. II	87
19	P. Urbano Lapuente Clavero (1908-1989)	T. I	90
20	P. Benedicto Díez Rodríguez (1930-1997)	T. I	97
23	P. José Mª Soriano Benlloch (1900-1994)	T. I	102
25	P. Marco Fidel Murcia Gualteros (1928-1997)	T. I	108
27	P. Jesús Palmero Ros (1909-1977)	T. I	113
	Fr. Francisco Ferrer Molina (1903-1938)	T. I	116
	MARZO		
2	Fr. Antonio Navarro Sanjuán (1901-1974)	T. I	119
2	Fr. Francisco López García (1933-1994)	T. I	122
4	Fr. Estanislao Mª de Valencia (1884-1947)	T. I	127
4	Fr. Leopoldo Mª de Alcalalí (1890-1970)	T. I	129
5	P. Teófilo Vélaz Ochandorena (1917-1979)	T. I	132
5	Fr. Manuel Pérez Pérez (1941-1993)	T. I	135
11	Fr. Miguel Herrero Edo (1946-1976)	T. I	138
12	P. Carlos Mª de Cuart de les Valls (1868-1921)	T. I	140
12	Fr. Antonio García Benedico (1927-1984)	T. I	144
15	P. Jorge Mª de Paiporta (1895-1958)	T. I	146
15	Fr. Francisco Javier Carneros Martínez (1925-2004)	T. II	99
16	Fr. Bruno Mª de Torrente (1887-1968)	T. I	149
17	Fr. Enrique Gracia García (1921-2001)	T. II	105
18	Fr. Pacífico Mª de Torrente (1874-1900)	T. I	151

Días		*Tomo*	*Págs.*
20	Fr. Jesús Mª de Paiporta (1890-1976)	T. I	153
21	P. Pedro de la Iglesia y Barcenilla (1872-1968)	T. I	156
21	P. Obdulio Rocha Luque (1923-1982)	T. I	159
22	P. Álvaro Gil Gil (1902-1980)	T. I	162
28	Fr. Álvaro López Martel (1898-1918)	T. I	165
28	P. Laureano Azaola Olavarría (1910-1977)	T. I	166
29	P. Ignacio Mª de Torrente (1869-1928)	T. I	169
29	P. Felipe Ochoa Zábal (1919-2001)	T. II	113
29	P. Eusebio Álvarez Díez (1930-2004)	T. II	121
29	Fr. Francisco Duque Delgado (1911-2010)	T. II	128
	ABRIL		
1	P. Ángel Millán Calvo (1927-2003)	T. II	133
2	P. José Lozano Arrué (1909-2000)	T. II	138
3	P. Lorenzo Vicente Soria (1933-2010)	T. II	145
5	P. Lope Echeverri Rojas (1934-2010)	T. II	151
7	P. Cayo Barrera Sánchez (1921-1989)	T. I	175
7	Fr. Severiano Marco Soriano (1920-1992)	T. I	181
11	P. Francisco Álvarez Pérez (1935-2003)	T. II	158
11	P. Jaime Forero Rodríguez (1934-2007)	T. II	166
12	P. Hermenegildo Mª de Valencia (1882-1908)	T. I	185
15	Fr. Rafael Mª de Onteniente (1868-1929)	T. I	188
15	P. José Mª Pérez de Alba y Lara (1895-1978)	T. I	192
15	P. Vicente Barrera Sánchez (1919-1989)	T. I	196
15	P. Dionisio Seco Roscales (1931-1991)	T. I	202
16	P. Eugenio Aristu Iza (1929-1997)	T. I	207
16	P. Cesáreo Ochoa Zábal (1923-2013)	T. II	175
23	Fr. Hermenegildo Mª de Torrent (1892-1913)	T. I	213
24	Fr. Carmine Canoci Malvone (1918-1949)	T. I	215
24	Fr. José Antequera Garrido (1898-1964)	T. I	217
26	P. Francisco Mª de Ayelo (1888-1941)	T. I	219
26	P. Manuel Roselló Ibáñez (1875-1955)	T. I	222
26	P. Rodrigo Castaño Valencia (1941-2012)	T. II	183
	MAYO		
2	P. Donato Gatto Quarta (1921-2007)	T. II	189
5	P. Constantino Quintano Pérez (1931-2007)	T. II	198
7	P. Luis Mª de Villel (1880-1949)	T. I	225

Días		*Tomo*	*Págs.*
7	P. Carlos González (1963-2010)	T. II	206
10	Fr. Isidro Mª de Sueras (1876-1960)	T. I	229
10	P. Ludovico Mª de Valencia (1884-1961)	T. I	231
13	Fr. Baltasar Mª de Porcuna (1884-1920)	T. I	235
15	Fr. Jerónimo Mª de La Llosa (1896-1922)	T. I	237
18	Fr. José Charterina Echevarría (1912-2008)	T. II	209
20	Fr. Francisco Cabrera Ivars (1902-1923)	T. I	239
23	Fr. Fidel Mª de Alcalalí (1881-1952)	T. I	240
23	P. Antonio Costa Bañuls (1926-1997)	T. I	243
24	Fr. Emilio Bravo Mazuelas (1885-1959)	T. I	248
24	P. Tomás Roca Chust (1923-2001)	T. II	216
26	P. José Cabrera Ivars (1908-1968)	T. I	251
29	Fr. José Manuel Gironés San Martín (1942-2013)	T. II	231
29	Fr. Alfredo Andrés González (1933-2013)	T. II	236
30	P. Emilio Eslava Tabar (1926-1995)	T. I	254
31	P. Lorenzo Ojeda Fuente (1930-2009)	T. II	241

JUNIO

5	P. Luis Arturo Nieto Franco (1917-2000)	T. II	247
6	P. Antonio Eslava Enecoiz (1925-1998)	T. I	261
7	Fr. Eutiquio Herrero García (1931-1995)	T. I	266
8	Fr. David Mª de Terriente (1897-1978)	T. I	271
9	P. Pedro Feltrer Sanchis (1892-1923)	T. I	274
13	Fr. Pascual Miquel Plá (1893-1951)	T. I	276
14	P. Jaime de Miguel Rojo (1946-1985)	T. I	278
16	Fr. Miguel Soriano Soriano (1897-1967)	T. I	282
17	P. Antonio Parisi Pirato (1938-1986)	T. I	284
17	Fr. Maximiliano Jaramillo Serrano (1923-1998)	T. I	287
20	P. Antonio Mª de Masamagrell (1860-1938)	T. I	290
20	P. Juan José Crespo Losilla (1935-2012)	T. II	251
22	Fr. Rafael Mendizábal Yanguas (1924-2006)	T. II	257
23	P. Gregorio Pélaz Iglesias (1930-2005)	T. II	263
24	P. Joaquín Malonda Costa (1900-1956)	T. I	294
24	Fr. Juan Periáñez Mena (1908-1972)	T. I	297
25	P. Fernando Mascarell Roig (1936-2006)	T. II	267
26	P. Pasquale Mucciante Moretti (1925-2006)	T. II	275
30	P. Tomás Serer Serer (1905-1949)	T. I	299

Días		*Tomo*	*Págs.*
	JULIO		
1	P. Ramón Ramos Torres (1928-1997)	T. I	309
2	P. Jesús Durá Zarzo (1894-1944)	T. I	314
7	P. Miguel Cabanas Casanova (1918-1995)	T. I	318
7	P. Samuel Camilo Tobón Betancur (1927-2008)	T. II	283
10	P. José Liñana Sancho (1893-1956)	T. I	326
12	P. José Mª Rubio y Rubio (1913-2007)	T. II	289
14	Fr. Atanasio Arias Suárez (1920-1982)	T. I	329
20	Fr. Ángel Prado Andrés (1906-1937)	T. I	332
21	Fr. Manuel Echávarri Martínez (1918-2005)	T. II	296
22	P. Víctor Fernández Gallo (1947-1986)	T. I	333
25	Fr. Alfredo Negro Spechierello (1918-2010)	T. II	300
27	P. Miguel Palacios Cantabrana (1933-1989)	T. I	336
27	Fr. Fidel Gregorio Garzón Rodríguez (1913-2006)	T. II	305
29	P. Arturo Domínguez Ramírez (1903-1938)	T. I	343
29	Fr. Justo Mª de Cuacos (1881-1965)	T. I	346
30	P. José Ferrer Monserrat (1904-1931)	T. I	350
31	P. Fernando Mª de Benaguacil (1898-1999)	T. I	352
	AGOSTO		
1	Beato Bienvenido Mª de Dos Hermanas (1887-1936)	T. I	363
1	P. Jaime Llano Jiménez (1940-1999)	T. I	367
2	Beato Francisco Tomás Serer (1911-1936)	T. I	372
2	Fr. Joaquín Martínez Costa (1911-1994)	T. I	375
3	Hno. José Díez Francés (1862-1937)	T. I	379
4	P. Gil Salas Rupérez (1929-2002)	T. II	311
5	Fr. Miguel Mª de Rafelcofer (1881-1907)	T. I	380
6	P. Gerardo R. Sotelo Zambrano (1922-2014)	T. II	319
9	P. Ángel Mor Bea (1910-1954)	T. I	381
9	Fr. Raúl Simón Pina (1929-1989)	T. I	385
9	Fr. Aicardo Emilio Torres Arango (1932-1992)	T. I	388
11	Fr. Abilio Ochoa Zábal (1910-1985)	T. I	391
11	P. Modesto Martínez Navarro (1915-2002)	T. II	328
15	Beato Domingo Mª de Alboraya (1872-1936)	T. I	394
16	Beato Gabriel Mª de Benifayó (1866-1936)	T. I	401
19	P. Diego Correa Ruiz (1946-2014)	T. II	340

Días		*Tomo*	*Págs.*
20	P. Vicente Lozano Arrué (1904-1991)	T. I	404
21	Fr. Samuel Botero Carmona (1948-1972)	T. I	410
23	Beato Florentín Pérez Romero (1902-1936)	T. I	412
23	Beato Urbano Gil Sáez (1901-1936)	T. I	415
25	P. Ernesto Blasco Ferreruela (1935-1985)	T. I	417
25	P. Alfredo Roig Esteve (1915-2000)	T. II	345
26	Fr. Fernando Pellicer Morant (1919-1979)	T. I	420
27	Fr. Pablo Antonio Alemán Sotelo (1984-2007)	T. II	352
30	Fr. Sebastián Mª de Alcalalí (1858-1925)	T. I	423
30	Beato Vicente Cabanes Badenas (1908-1936)	T. I	426
30	P. Jaime Mª de Burgos (1886-1962)	T. I	430
	Fr. Pascual Mª de Cuacos (1883-1936)	T. I	434

SEPTIEMBRE

1	Fr. Miguel Andrés Alegre (1927-2011)	T. II	357
2	P. Giovanni Caravaggio Renzetti (1922-2002)	T. II	361
7	P. Antonio Mª de Torrelavega (1880-1961)	T. I	437
11	Fr. Enrique Gómez Tarín (1906-1936)	T. I	441
11	P. Jesús Aguado Hermoso (1941-2013)	T. II	366
13	Fr. Pedro Mª de Alquería (1879-1937)	T. I	444
16	Beato Laureano Mª de Burriana (1884-1936)	T. I	446
16	Beato Benito Mª de Burriana (1872-1936)	T. I	450
16	Beato Bernardino Mª de Andújar (1879-1936)	T. I	453
16	Fr. Modesto Alabadí Antoni (1894-1959)	T. I	456
17	Beato Timoteo Valero Pérez (1901-1936)	T. I	459
18	Beato Ambrosio Mª de Torrente (1866-1936)	T. I	462
18	Beato Valentín Mª de Torrente (1896-1936)	T. I	467
18	Beato Recaredo Mª de Torrente (1874-1936)	T. I	471
18	Beato Modesto Mª de Torrente (1885-1936)	T. I	475
18	Beato Francisco Mª de Torrente (1886-1936)	T. I	478
18	P. Ezequiel Gil Gil (1908-1938)	T. I	481
19	P. Pedro Mª de Titaguas (1856-1925)	T. I	483
20	P. Francisco Javier Mª de Valencia (1866-1927)	T. I	487
22	P. José Laínez Rodrigo (1904-1966)	T. I	492
25	Fr. Conrado Mª de Madrid (1880-1900)	T. I	496
25	P. Bernardino Mª de Alacuás (1875-1936)	T. I	498
26	Beato León Mª de Alacuás (1875-1936)	T. I	503
26	P. Miguel Muñoz Esteban (1904-1970)	T. I	508

Días		*Tomo*	*Págs.*
28	Fr. Pedro Gil Sáez (1907-1936)	T. I	511
29	Fr. Antonio Igual Collado (1913-1931)	T. I	514
30	Fr. Lorenzo Mª de Alquería (1876-1936)	T. I	515
	OCTUBRE		
1	Venerable P. Luis Amigó y Ferrer. Fundador de la Congregación (1854-1934)	T. I	521
1	Fr. Basilio Mª de Arroyomolinos (1882-1963)	T. I	525
2	P. Nicanor Sebastián Sánchez (1904-1963)	T. I	529
2	Fr. Javier Lino Leza Bujanda (1932-2007)	T. II	371
3	Beato Crescencio García Pobo (1903-1936)	T. I	532
4	Fr. Adilson de Oliveira Machado (1971-1997)	T. I	535
7	Beato José Llosá Balaguer (1901-1936)	T. I	539
7	P. Juan Bautista Juan Martínez (1899-1957)	T. I	542
7	Fr. Vicente Avendaño Ruiz (1949-2010)	T. II	377
8	Fr. Ignacio Mª de Alquería (1886-1969)	T. I	545
8	P. Giovanni Vergallo Montinari (1928-1996)	T. I	548
10	Fr. Vicente Mª de Aldeanueva (1885-1960)	T. I	554
14	Fr. Marcelino Salazar Orive (1913-1932)	T. I	557
14	P. Fernando Trejo Zurita (1945-2002)	T. II	384
20	P. Alejandro Paricio Martínez (1901-1981)	T. I	559
21	P. Juan José Olavarría Garaigorta (1923-2004)	T. II	390
24	P. Eugenio Asurmendi Vidaurre (1918-1988)	T. I	563
25	P. Jesús Costa Mahiques (1924-2011)	T. II	399
28	Fr. Nicolás Mª de Paiporta (1890-1909)	T. I	569
30	P. José Mª de Sedaví (1855-1928)	T. I	571
30	Fr. Miguel Pellicer Calatayud (1921-1941)	T. I	577
	NOVIEMBRE		
2	Fr. Cándido Mª de Valencia (1856-1904)	T. I	581
2	P. Félix Esnaola Olavarría (1913-1981)	T. I	584
5	P. José Gabriel Subiela Balaguer (1902-1972)	T. I	587
6	P. Mariano Ramo Latorre (1905-1977)	T. I	593
6	P. Miguel Marín Romero (1915-1994)	T. I	599
8	Fr. Rubén Darío Rendón Correa (1959-1999)	T. I	603
11	P. Jesús Fuster Escrivá (1946-1993)	T. I	607
11	Hno. José Navarro Doménech (1924-2006)	T. II	407
12	P. Andrés Magán Ocaña (1955-2014)	T. II	411

Días		*Tomo*	*Págs.*
14	P. Ildefonso Mª de Vall de Uxó (1888-1963)	T. I	613
15	P. Luis Mediavilla Maroto (1930-2012)	T. II	419
17	P. Luis Cuesta Nozal (1929-2013)	T. II	425
18	P. Juan de la Cruz Salazar Lizarazo (1925-2009)	T. II	435
20	Fr. Felipe Mª de Ollería (1870-1939)	T. I	619
23	P. Fausto Hernández Sáez (1905-1992)	T. I	623
27	Fr. Ismael Mª de Ayelo (1873-1935)	T. I	629
27	P. Gregorio Lapuente González (1935-1988)	T. I	632
27	Fr. Alfredo Salvador Otal (1928-2001)	T. II	441
28	P. Francisco de Sales Mª de Valencia (1856-1909)	T. I	636
	Fr. Diego Mª de Alacuás (1872-1936)	T. I	641
	P. Tomás Sanz Poveda (1910-1937)	T. I	643

DICIEMBRE

1	Fr. Uriel Martínez Henao (1940-2014)	T.II	449
5	Fr. David Mª de Ayelo (1879-1908)	T. I	647
7	P. Gabriel García Llavata (1895-1971)	T. I	649
9	P. Francisco Mª de Sueras (1834-1899)	T. I	653
12	Fr. José Pardo Bochons (1895-1931)	T. I	658
14	P. Manuel Mª de Alcalalí (1861-1925)	T. I	661
14	Hno. Juan Andújar Muñoz (1914-1983)	T. I	666
15	Fr. Edgar Lindarte Corzo (1943-2012)	T. II	453
18	P. Francisco Gómez Gimeno (1934-1983)	T. I	667
18	P. José Mª Larragueta Goñi (1927-2006)	T. II	458
22	Fr. Rafael Navarro Navarro (1921-2003)	T. II	466
22	P. Antonio Petrelli Perrone (1933-2008)	T. II	473
23	P. Fernando Mª de Torrente (1862-1939)	T. I	670
23	Fr. Joaquín Bernús Sales (1893-1952)	T. I	674
23	P. Eupsiquio Mediavilla Maroto (1933-2013)	T. II	480
24	P. Juan Manuel Alpuente Pérez (1905-1985)	T. I	677
26	Fr. Tomás Mª de Fuente Encarroz (1857-1916)	T. I	682
26	Fr. Francisco Ramón Bueno (1886-1968)	T. I	685
28	Fr. Jorge Luis Velásquez Cuartas (1927-1999)	T. I	688
31	P. Antonio Llana Blat (1912-1982)	T. I	692
31	Fr. Luis Daniel Pulido Camacho (1911-1998)	T. I	695

APÉNDICE II

Relación de Religiosos fallecidos hasta el 31-12-2014
ordenados cronológicamente*

1. P. Francisco Mª de Sueras (9-12-1899) T. I, p. 653-658.
2. Fr. Pacífico Mª de Torrente (18-3-1900) T. I, p. 151-153.
3. Fr. Conrado Mª de Madrid (25-9-1900) T. I, p. 496-497.
4. P. Andrés Mª de Ulldecona (30-1-1902) T. I, p. 46-48.
5. Fr. Isidoro Mª de Torrente (9-1-1904) T. I, p. 16-18.
6. Fr. Cándido Mª de Valencia (2-11-1904) T. I, p. 581-583.
7. Fr. Carmelo Mª de Orihuela (19-1-1905) T. I, p. 30-32.
8. Fr. Miguel Mª de Rafelcofer (5-8-1907) T. I, p. 380-381.
9. P. Hermenegildo Mª de Valencia (12-4-1908) T. I, p. 185-187.
10. Fr. David Mª de Ayelo (5-12-1908) T. I, p. 647-649.
11. Fr. Nicolás Mª de Paiporta (28-10-1909) T. I, p. 569-570.
12. P. Francisco de Sales Mª de Valencia (28-11-1909) T. I, p. 636-640.
13. P. Luis Mª de Torrente (22-1-1911) T. I, p.32-35.
14. Fr. Hermenegildo Mª de Torrente (23-4-1913) T. I, p. 213-214.
15. Fr. Tomás Mª de Fuente Encarroz (26-12-1916) T. I, p. 682-684.
16. Fr. Álvaro López Martel (28-3-1918) T. I, p. 165-166.
17. Fr. Baltasar Mª de Porcuna (13-5-1920) T. I, p. 235-237.
18. Fr. Rufino Soriano Brinquis (14-2-1921) T. I, p. 84-85.
19. P. Carlos Mª de Cuart (12-3-1921) T. I, p. 140-143.
20. Fr. Jerónimo Mª de La Llosa (15-5-1922) T. I, p. 237-239.
21. Fr. Francisco Cabrera Ivars (20-5-1923) T. I, p. 239-240.
22. P. Pedro Feltrer Sanchis (9-6-1923) T. I, p. 274-276.
23. Fr. Roque Cabrera Ivars (23-1-1925) T. I, p. 35-37.
24. Fr. Sebastián Mª de Alcalalí (30-8-1925) T. I, p. 423-425.
25. P. Pedro Mª de Titaguas (19-9-1925) T. I, p. 483-487.

* Sus biografías han quedado recogidas en los T. I y T. II de *En la Casa del Padre*. En la relación se incluyen los hermanos donados de los que se ha conservado memoria.

26. P. Manuel Mª de Alcalalí (14-12-1925) T. I, p. 661-665.
27. P. Francisco Javier Mª de Valencia (20-9-1927) T. I, p. 487-491.
28. P. Ignacio Mª de Torrente (29-3-1928) T. I, p. 169-173.
29. P. José Mª de Sedaví (30-10-1928) T. I, p. 571-576.
30. P. Juan de Dios Mª de Ayelo (12-2-1929) T. I, p. 78-81.
31. Fr. Rafael Mª de Onteniente (15-4-1929) T. I, p. 188-191.
32. P. José Ferrer Monserrat (30-7-1931) T. I, p. 350-352.
33. Fr. Antonio Igual Collado (29-9-1931) T. I, p. 514-515.
34. Fr. José Pardo Bochons (12-12-1931) T. I, p. 658-660.
35. Fr. Marcelino Salazar Orive (14-10-1932) T. I, p.557-558.
36. Fr. Conrado Mª de Algemesí (11-1-1933) T. I, p. 18-19.
37. Fr. Ismael Mª de Ayelo (27-11-1935) T. I, p. 629-631.
38. Beato Bienvenido Mª de Dos Hermanas (1-8-1936) T. I, p. 363-367.
39. Beato Francisco Tomás Serer (2-8-1936) T. I, p. 372-375.
40. Beato Domingo Mª de Alboraya (15-8-1936) T. I, p. 394-401.
41. Beato Gabriel Mª de Benifayó (16-8-1936) T. I, p. 401-404.
42. Beato Florentín Pérez Romero (23-8-1936) T. I, p. 412-414.
43. Beato Urbano Gil Sáez (23-8-1936) T. I, p. 415-417.
44. Beato Vicente Cabanes Badenas (30-8-1936) T. I, p. 426-430.
45. Fray Pascual Mª de Cuacos (8-1936) T. I, p. 434-435.
46. Fray Enrique Gómez Tarín (11-9-36) T. I, p. 441-443.
47. Beato Laureano Mª de Burriana (16-9-1936) T. I, p. 446-450.
48. Beato Benito Mª de Burriana (16-9-1936) T. I, p. 450-453.
49. Beato Bernardino Mª de Andújar (16-9-1936) T. I, p. 453-455.
50. Beato Timoteo Valero Pérez (17-9-1936) T. I, p. 459-462.
51. Beato Ambrosio Mª de Torrente (18-9-1936) T. I, p. 462-466.
52. Beato Valentín Mª de Torrente (18-9-1936) T. I, p. 467-471.
53. Beato Recaredo Mª de Torrente (18-9-1936) T. I, p. 471-475.
54. Beato Modesto Mª de Torrente (18-9-1936) T. I, p. 475-478.
55. Beato Francisco Mª de Torrente (18-9-1936) T. I, p. 478-480.
56. P. Bernardino Mª de Alacuás (25-9-1936) T. I, p. 498-502.
57. Beato León Mª de Alacuás (26-9-1936) T. I, p. 503-507.
58. Fr. Pedro Gil Sáez (28-9-1936) T. I, p. 511-514.
59. Fr. Lorenzo Mª de Alquería (30-9-1936) T. I, p. 515-519.
60. Beato Crescencio García Pobo (3-10-1936) T. I, p. 532-535.
61. Beato José Llosá Balaguer (7-10-1936) T. I, p. 539-541.
62. Fr. Diego Mª de Alacuás (11-1936) T. I, p. 641-643.
63. Fr. Ángel Prado Andrés (20-7-1937) T. I, p. 332-333.
64. Hno. José Díaz Francés (3-8-1937) T. I, p. 379.
65. Fr. Pedro Mª de Alquería (13-9-1937) T. I, p. 444-446.

66. P. Tomás Sanz Poveda (11-1937) T. I, p. 643-645.
67. Fr. Francisco Ferrer Molina (2-1938) T. I, p. 116-118.
68. P. Antonio Mª de Masamagrell (20-6-1938) T. I, p. 290-293.
69. P. Arturo Domínguez Ramírez (29-7-1938) T. I, p. 343-346.
70. P. Ezequiel Gil Gil (18-9-1938) T. I, p. 481-483.
71. Fr. Felipe Mª de Ollería (20-11-1939) T. I, p. 619-623.
72. P. Fernando Mª de Torrente (23-12-1939) T. I, p. 670-674.
73. P. Francisco Mª de Ayelo (26-4-1941) T. I, p. 219-222.
74. Fr. Miguel Pellicer Calatayud (30-10-1941) T. I, p. 577-579.
75. P. Jesús Durá Zarzo (2-7-1944) T. I, p. 314-317.
76. Fr. Estanislao Mª de Valencia (4-3-1947) T. I, p. 127-129.
77. Fr. Benedicto Gómez Ojeda (23-1-1948) T. I, p. 37-39.
78. Fr. Carmine Canoci Malvone (24-4-1949) T. I, p. 215-216.
79. P. Luis Mª de Villel (7-5-1949) T. I, p. 225-228.
80. P. Tomás Serer Serer (30-6-1949) T. I, p. 299-302.
81. Fr. Jacobo Mª de Alcalalí (6-2-1951) T. I, p. 56-58.
82. Fr. Enrique Mª de Ondara (8-2-1951) T. I, p. 58-60.
83. Fr. Pascual Miquel Plá (13-6-1951) T. I, p. 276-278.
84. Fr. Fidel Mª de Alcalalí (23-5-1952) T. I, p. 240-243.
85. Fr. Joaquín Bernús Sales (23-12-1952) T. I, p. 674-676.
86. Fr. Marcelino Ballaz Elizalde (28-1-1953) T. I, p. 42-43.
87. Fr. Serafín Mª de Ayelo (17-1-1954) T. I, p. 20-22.
88. P. Ángel Mor Bea (9-8-1954) T. I, p. 381-384.
89. Fr. Manuel Roselló Ibáñez (26-4-1955) T. I, p. 222-224.
90. P. Joaquín Malonda Costa (24-6-1956) T. I, p. 294-296.
91. P. José Liñana Sancho (10-7-1956) T. I, p. 326-329.
92. P. Juan Bautista Juan Martínez (7-10-1957) T. I, p. 542-545.
93. P. Jorge Mª de Paiporta (15-3-1958) T. I, p. 146-149.
94. Fr. Emilio Bravo Mazuelas (24-5-1959) T. I, p. 248-250.
95. Fr. Modesto Alabadí Antoni (16-9-1959) T. I, p. 456-459.
96. Fr. Isidro Mª de Sueras (10-5-1960) T. I, p. 229-231.
97. Fr. Vicente Mª de Aldeanueva (10-10-1960) T. I, p. 554-557.
98. P. Ludovico Mª de Valencia (10-5-1961) T. I, p. 231-235.
99. P. Antonio Mª de Torrelavega (7-9-1961) T. I, p. 437-441.
100. P. Jaime Mª de Burgos (30-8-1962) T. I, p. 430-433.
101. Fr. Basilio Mª de Arroyomolinos (1-10-1963) T. I, p. 525-528.
102. P. Nicanor Sebastián Sánchez (2-10-1963) T. I, p. 529-532.
103. P. Ildefonso Mª de Vall de Uxó (14-11-1963) T. I, p. 613-619.
104. Fr. José Antequera Garrido (24-4-1964) T. I, p. 217-218.
105. Fr. Víctor Catalán Catalán (30-6-1965) T. I, p. 303-304.

106. Fr. Justo Mª de Cuacos (29-7-1965) T. I, p. 346-349.
107. P. José Laínez Rodrigo (22-9-1966) T. I, p. 492-496.
108. Fr. Pedro Miedes Pastor (31-1-1967) T. I, p. 49-50.
109. Fr. Miguel Soriano Soriano (16-6-1967) T. I, p. 282-284.
110. Fr. Bruno Mª de Torrente (16-3-1968) T. I, p. 149-151.
111. P. Pedro de la Iglesia y Barcenilla (21-3-1968) T. I, p. 156-159.
112. P. José Cabrera Ivars (26-5-1968) T. I, p. 251-254.
113. Fr. Francisco Ramón Bueno (26-12-1968) T. I, p. 685-687.
114. Fr. Ignacio Mª de Alquería (8-10-1969) T. I, p. 545-548.
115. Fr. Leopoldo Mª de Alcalalí (4-3-1970) T. I, p. 129-132.
116. P. Miguel Muñoz Esteban (26-9-1970) T. I, p. 508-511.
117. P. Gonzalo Castro Maldonado (18-1-1971) T. I, p. 28-30.
118. P. Gabriel García Llavata (7-12-1971) T. I, p. 649-653.
119. Fr. Juan Periañez Mena (24-6-1972) T. I, p. 297-298.
120. Fr. Samuel Botero Carmona (21-8-1972) T. I, p. 410-411.
121. P. José Gabriel Subiela Balaguer (5-11-1972) T. I, p. 587-592.
122. P. Pantaleón Martín Herrero (4-1-1973) T. I, p. 3-6.
123. Fr. Antonio Navarro Sanjuán (2-3-1974) T. I, p. 119-122.
124. Fr. Miguel Herrero Edo (11-3-1976) T. I, p. 138-140.
125. Fr. Jesús Mª de Paiporta (20-3-1976) T. I, p. 153-155.
126. P. Jesús Palmero Ros (27-2-1977) T. I, p. 113-116.
127. P. Laureano Azaola Olavarría (28-3-1977) T. I, p. 166-169.
128. P. Mariano Ramo Latorre (6-11-1977) T. I, p. 593-598.
129. P. José Domingo Murcia Gualteros (24-1-1978) T. I, p. 39-41.
130. P. Benedicto Silvestre Quiroga Eguillor (29-1-1978) T. I, p. 44-46.
131. P. José Mª Pérez de Alba y Lara (15-4-1978) T. I, p. 192-196.
132. Fr. David Mª de Terriente (8-6-1978) T. I, p. 271-273.
133. P. Teófilo Velaz Ochandorena (5-3-1979) T. I, p. 132-134.
134. Fr. Fernando Pellicer Morant (26-8-1979) T. I, p. 420-422.
135. P. Álvaro Gil Gil (22-3-1980) T. I, p. 162-164.
136. P. Prudencio Mª de Palmera (7-1-1981) T. I, p. 7-10.
137. P. Alejandro Paricio Martínez (20-10-1981) T. I, p. 559-562.
138. P. Félix Esnaola Olavarría (2-11-1981) T. I, p. 584-587.
139. P. Obdulio Rocha Luque (21-3-1982) T. I, p. 159-161.
140. Fr. Atanasio Arias Suárez (14-7-1982) T. I, p. 329-331.
141. P. Antonio Llana Blat (31-12-1982) T. I, p. 692-694.
142. Hno. Juan Andújar Muñoz (14-12-1983) T. I, p. 666-667.
143. P. Francisco Gómez Gimeno (18-12-1983) T. I, p. 667-669.
144. Fr. Antonio García Benedico (12-3-1984) T. I, p. 144-145.
145. P. Juan Antonio Llopis Aparisi (12-2-1985) T. I, p. 81-84.

146. P. Jaime de Miguel Rojo (14-6-1985) T. I, p. 278-281.
147. Fr. Abilio Ochoa Zábal (11-8-1985) T. I, p. 391-394.
148. P. Ernesto Blasco Ferreruela (25-8-1985) T. I, p. 417-420.
149. P. Juan Manuel Alpuente Pérez (24-12-1985) T. I, p. 677-681.
150. P. Antonio Parisi Pirato (17-6-1986) T. I, p. 284-286.
151. P. Víctor Fernández Gallo (22-7-1986) T. I, p. 333-336.
152. P. Vicente Serer Vicens (5-2-1987) T. I, p. 51-55.
153. P. Carmine Perrone Bruno (30-6-1987) T. I, p. 305-308.
154. P. Eugenio Asurmendi Vidaurre (24-10-1988) T. I, p. 563-569.
155. P. Gregorio Lapuente González (27-11-1988) T. I, p. 632-636.
156. P. Joaquín Belda Mira (7-1-1989) T. I, p. 11-16.
157. P. Urbano Lapuente Clavero (19-2-1989) T. I, p. 90-97.
158. P. Cayo Barrera Sánchez (7-4-1989) T. I, p. 175-181.
159. P. Vicente Barrera Sánchez (15-4-1989) T. I, p. 196-202.
160. P. Miguel Palacios Cantabrana (27-7-1989) T. I, p. 336-342.
161. Fr. Raúl Simón Pina (9-8-1989) T. I, p. 385-387.
162. P. Joaquín Guillén Navarro (11-2-1991) T. I, p. 69-78.
163. P. Dionisio Seco Roscales (15-4-1991) T. I, p. 202-206.
164. P. Vicente Lozano Arrué (20-8-1991) T. I, p. 404-410.
165. Fr. Severiano Marco Soriano (7-4-1992) T. I, p. 181-185.
166. Fr. Aicardo Emilio Torres Arango (9-8-1992) T. I, p. 388-391.
167. P. Fausto Hernández Sáez (23-11-1992) T. I, p. 623-629.
168. P. Jesús Ramos Capella (10-2-1993) T. I, p. 61-68.
169. P. Pasquale Aprile Biondi (14-2-1993) T. I, p. 86-90.
170. Fr. Manuel Pérez Pérez (5-3-1993) T. I, p. 135-138.
171. P. Jesús Fuster Escrivá (11-11-1993) T. I, p. 607-612.
172. P. Julio Ollacarizqueta Poza (17-1-1994) T. I, p. 22-27.
173. P. José Mª Soriano Benlloch (23-2-1994) T. I, p. 102-108.
174. Fr. Francisco López García (2-3-1994) T. I, p. 122-126.
175. Fr. Joaquín Martínez Costa (2-8-1994) T. I, p. 375-378.
176. P. Miguel Marín Romero (6-11-1994) T. I, p. 599-603.
177. P. Emilio Eslava Tabar (30-5-1995) T. I, p. 254-260.
178. Fr. Eutiquio Herrero García (7-6-1995) T. I, p. 266-270.
179. P. Miguel Cabanas Casanova (7-7-1995) T. I, p. 318-325.
180. P. Giovanni Vergallo Montinari (8-10-1996) T. I, p. 548-554.
181. P. Benedicto Díez Rodríguez (20-2-1997) T. I, p. 97-102.
182. P. Marco Fidel Murcia Gualteros (25-2-1997) T. I, p.108-113.
183. P. Eugenio Aristu Iza (16-4-1997) T. I, p. 207-213.
184. P. Antonio Costa Bañuls (23-5-1997) T. I, p. 243-247.
185. P. Ramón Ramos Torres (1-7-1997) T. I, p. 309-314.

186. Fr. Adilson de Oliveira Machado (4-10-1997) T. I, p. 535-538.
187. P. Antonio Eslava Enecoiz (6-6-1998) T. I, p. 261-266.
188. Fr. Maximiliano Jaramillo Serrano (17-6-1998) T. I, p. 287-290.
189. Fr. Luis Daniel Pulido Camacho (31-12-1998) T. I, p. 695-699.
190. P. Fernando Mª de Benaguacil (31-7-1999) T. I, p. 352-361.
191. P. Jaime Llano Jiménez (1-8-1999) T. I, p. 367-372.
192. Fr. Rubén Darío Rendón Correa (8-11-1999) T. I, p. 603-607.
193. Fr. Jorge Luis Velásquez Cuartas (28-12-1999) T. I, p. 688-691.
194. Fr. Juan Carlos Ulate Camacho (7-1-2000) T. II, p. 9-15.
195. P. José Lozano Arrué (2-4-2000) T. II, p. 138-144.
196. P. Luis Arturo Nieto Franco (5-6-2000) T. II, p. 247-251.
197. P. Alfredo Roig Esteve (25-8-2000) T. II, p. 345-352.
198. Fr. Enrique Gracia García (17-3-2001) T. II, p. 105-113.
199. P. Felipe Ochoa Zábal (29-3-2001) T. II, p. 113-120.
200. P. Tomás Roca Chust (24-5-2001) T. II, p. 216-231.
201. Fr. Alfredo Salvador Otal (27-11-2001) T. II, p. 441-447.
202. P. Julio Álvarez Díez (10-1-2002) T. II, p. 32-37.
203. P. Gil Salas Rupérez (4-8-2002) T. II, p. 311-318.
204. P. Modesto Martínez Navarro (11-8-2002) T. II, p. 328-339.
205. P. Giovanni Caravaggio Renzetti (2-9-2002) T. II, p. 361-366.
206. P. Fernando Trejo Zurita (14-10-2002) T. II, p. 384-390.
207. P. Ángel Millán Calvo (1-4-2003) T. II, p. 133-138.
208. P. Francisco Álvarez Pérez (11-4-2003) T. II, p. 158-166.
209. Fr. Rafael Navarro Navarro (22-12-2003) T. II, p. 466-473.
210. Fr. Francisco Javier Carneros Martínez (15-3-2004) T. II, p. 99-104.
211. P. Eusebio Álvarez Díez (29-3-2004) T. II, p. 121-128.
212. P. Juan José Olavarría Garaigorta (21-10-2004) T. II, p. 390-399.
213. P. Gregorio Pélaz Iglesias (23-6-2005) T. II, p. 263-267.
214. Fr. Manuel Echávarri Martínez (21-7-2005) T. II, p. 296-300.
215. P. Carlos López de Medrano y Palma (13-1-2006) T. II, p. 38-45.
216. Fr. Rafael Mendizábal Yanguas (22-6-2006) T. II, p. 257-262.
217. P. Fernando Mascarell Roig (25-6-2006) T. II, p. 267-274.
218. P. Pasquale Mucciante Moretti (26-6-2006) T. II, p. 275-282.
219. Fr. Fidel Gregorio Garzón Rodríguez (27-7-2006) T. II, p. 305-310.
220. Hno. José Navarro Doménech (11-11-2006) T. II, p. 407-411.
221. P. José Mª Larragueta Goñi (18-12-2006) T. II, p. 458-465.
222. P. Jaime Forero Rodríguez (11-4-2007) T. II, p. 166-175.
223. P. Donato Gatto Quarta (2-5-2007) T. II, p. 189-197.
224. P. Constantino Quintano Pérez (5-5-2007) T. II, p. 198-206.
225. P. José Mª Rubio y Rubio (12-7-2007) T. II, p. 289-295.

226. Fr. Pablo Antonio Alemán Sotelo (27-8-2007) T. II, p. 352-356.
227. Fr. Javier Lino Leza Bujanda (2-10-2007) T. II, p. 371-377.
228. P. Marco Fidel López Fernández (8-2-2008) T. II, p. 77-87.
229. Fr. José Charterina Echevarría (18-5-2008) T. II, p. 209-216.
230. P. Samuel Camilo Tobón Betancur (7-7-2008) T. II, p. 283-288.
231. P. Antonio Petrelli Perrone (22-12-2008) T. II, p. 473-480.
232. P. Benito Narbona Santamaría (16-1-2009) T. II, p. 51-57.
233. P. Lorenzo Ojeda Fuente (31-5-2009) T. II, p. 241-246.
234. P. Juan de la Cruz Salazar Lizarazo (18-11-2009) T. II, p. 435-440.
235. Fr. Francisco Duque Delgado (29-3-2010) T. II, p. 128-131.
236. P. Lorenzo Vicente Soria (3-4-2010) T. II, p. 145-151.
237. P. Lope Echeverri Rojas (5-4-2010) T. II, p. 151-157.
238. P. Carlos González (7-5-2010) T. II, p. 206-208.
239. P. Alfredo Negro Spechierello (25-7-2010) T. II, p. 300-305.
240. Fr. Vicente Avendaño Ruiz (7-10-2010) T. II, p. 377-384.
241. P. Miguel Blasco Gracia (14-2-2011) T. II, p. 87-97.
242. Fr. Miguel Andrés Alegre (1-9-2011) T. II, p. 357-361.
243. P. Jesús Costa Mahiques (25-10-2011) T. II, p. 399-405.
244. P. Isaías Villa Fernández (13-1-2012) T. II, p. 45-50.
245. P. Rodrigo Castaño Valencia (26-4-2012) T. II, p. 183-187.
246. P. Juan José Crespo Losilla (20-6-2012) T. II, p. 251-256.
247. P. Luis Mediavilla Maroto (15-11-2012) T. II, p. 419-425.
248. Fr. Edgar Lindarte Corzo (15-12-2012) T. II, p. 453-457.
249. P. Primitivo Castillo Vallecilla (6-1-2013) T. II, p. 3-8.
250. P. Camilo Arias Morales (23-1-2013) T. II, p. 65-69.
251. P. Francisco Vicens Palacio (26-1-2013) T. II, p. 70-75.
252. P. Cesáreo Ochoa Zábal (16-4-2013) T. II, p. 175-182.
253. Fr. José Manuel Gironés San Martín (29-5-2013) T. II, p. 231-235.
254. P. Alfredo Andrés González (29-5-2013) T. II, p. 236-240.
255. P. Jesús Aguado Hermoso (11-9-2013) T. II, p. 366-370.
256. P. Luis Cuesta Nozal (17-11-2013) T. II, p. 425-435.
257. P. Eupsiquio Mediavilla Maroto (23-12-2013) T. II, p. 480-484.
258. P. Cándido Lizarraga y Fernández de Arcaya (8-1-2014) T. II, p.15-31.
259. P. Salvatore Ugenti Nigro (21-1-2014) T. II, p. 57-64.
260. P. Gerardo R. Sotelo Zambrano (6-8-2014) T. II, p. 319-327.
261. P. Diego Correa Ruiz (19-8-2014) T. II, p. 340-345.
262. P. Andrés Magán Ocaña (12-11-2014) T. II, p. 411-418.
263. Fr. Uriel Antonio Martínez Henao (1-12-2014) T. II, p. 449-452.